

LEGISLATURA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

DIRECCION GENERAL DE CULTURA

DOCUMENTACION QUE CONTIENE:

TIPO: CENSO GENERAL

Nº DE INVENTARIO: 12173

RESUMEN: POBLACIÓN, EDIFICACIÓN, COMERCIO
E INDUSTRIAS DE LA CIUDAD DE BS.AS.-

NOTAS:

Corresponde al levantado en los días
11 y 18 de Septiembre de 1904.-

CENSO GENERAL



CIUDAD DE BUENOS AIRES

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CENSO GENERAL

DE

POBLACIÓN, EDIFICACIÓN, COMERCIO É INDUSTRIAS

DE LA

CIUDAD DE BUENOS AIRES

CAPITAL FEDERAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

LEVANTADO EN LOS DÍAS 11 Y 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

BAJO LA ADMINISTRACIÓN DEL

Señor Don ALBERTO CASARES

POR

ALBERTO B. MARTÍNEZ

Director de la Estadística Municipal

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

12173	
TOS 4-27	
15 6 85	
MATE. 14	

H. C. D.	
ESTAD. MOHVERA	
NO. DE INVENTARIO	3 2
UBICACION	
FICHA ANALITICA	

BUENOS AIRES

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

CALLES CHILE, 263 Y CANGALLO, 557-59

1906

El presente censo—el segundo comunal, levantado en la ciudad de Buenos Aires—fué ordenado por el Intendente Municipal don Alberto Casares, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 2.º de la ordenanza del 28 de Mayo de 1904, que estableció que se levantara un censo general « que comprenda la población, los edificios, el comercio y las industrias, sin perjuicio de extender más tarde la investigación hacia otras facetas interesantes de la vida demográfica, económica ó moral de este municipio. »

La prescripción de esta ordenanza tuvo en vista, á su vez, cumplir los preceptos de la carta orgánica de la Estadística Municipal, promulgada el 31 de Mayo de 1889, que ordena á esta repartición dirigir, cada diez años, una operación de este género.

Iniciados los trabajos preparatorios del presente censo el 1.º de Junio de 1904, se pudo terminarlos, después de una laboriosa tarea, en tiempo oportuno para que la compleja operación censal pudiera llevarse á cabo en los días 11 y 18 de Septiembre, fecha, esta última, que conmemora el levantamiento del primer censo municipal, practicado en 1887.

Dos días después de verificado el censo de población, con satisfactorio resultado, se organizó una oficina, compuesta de 68 empleados, que trabajaban de 11 a. m. á 5 p. m., de otros 96, ocupados de 8 á 11 p. m., y de 27 señoritas, que funcionaban de 8 á 11 p. m.—todos los que formaban un total de 191 compiladores,—encargada de llevar á cabo la compilación del censo. Este numeroso personal, munito de formularios completos, de despojo y de compilación, trabajó con mucha actividad y competencia, y en 86 días de una asidua labor, desde el 20 de Septiembre hasta el 15 de Diciembre, pudo dar fin á la tarea que se le había confiado, formando, con los datos de cada ficha, 30 cuadros, algunos muy engorrosos, como los de las edades y los de la fecundidad de las mujeres, otros muy extensos, como los de las profesiones, y, por fin, todos muy delicados y de difícil confección.

Este censo no ha distinguido más que la *población de hecho*, y no la *población de derecho*, de acuerdo con el consejo dado por los últimos congresos internacionales de estadística.

Se eligió, para hacer el recuento, la época en que la población está en su residencia habitual y en que los viajeros que visitan la ciudad son muy escasos, á diferencia de lo que acontece en muchas ciudades europeas, en que el número de turistas forma, en ciertos momentos, masas considerables.

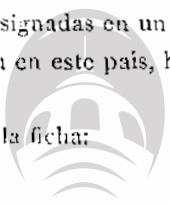
Estas dos circunstancias ofrecían de antemano la seguridad de que el censo, si no era la expresión exacta de la verdad, en cuanto al empadronamiento de la población de hecho, se aproximaría mucho á ella. La fecha 18 de Septiembre reunía estas condiciones.

La cuestión, tan debatida, de las preguntas que debe contener el censo de la población, fué resuelta consignando 17 de ellas, que, si bien exceden considerablemente al número de

las aconsejadas por los congresos de estadística, responden á diversas investigaciones especiales, de carácter demográfico, sociológico ó económico. En este caso se encuentran las preguntas tendientes á saber si el censado va á la escuela, si recibe instrucción en su casa, en algún taller, ó si ha abandonado la escuela antes de haber terminado todos los grados escolares, preguntas que fueron agregadas con el objeto de suministrar una cantidad de nuevos ó interesantes datos al Consejo Nacional de Educación. Las preguntas: «¿Está vacunado? ¿Cuánto tiempo hace que se vacunó?», fueron incluídas, á pedido del Departamento Nacional de Higiene, creyendo encontrar en ellas elementos para cumplir más eficazmente la última ley de la Nación que declara obligatoria la vacunación y la revacunación antivariólica, é impone penas á los que no las practican.

Aun cuando estas últimas preguntas no figuran entre las recomendadas por los congresos de estadística, no es la primera vez que ellas aparecen en un censo de población. Sin ir á buscar ejemplos extranjeros, debo recordar que, entre nosotros, un censo de 1827, mandado practicar por la progresista Administración de Rivadavia — censo cuyos registros encontre en el Archivo Nacional, — contiene las preguntas de si el censado ha tenido viruela ó está vacunado. Estas preguntas, consignadas en un censo argentino, demuestran la gran importancia profiláctica que se atribuía en este país, hace ya más de 70 años, al virus antivariólico.

He aquí las preguntas que contenía la ficha:



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

En el reverso contenía estas *Instrucciones*:

ORDENANZA DEL 28 DE MAYO DE 1904

Art. 1.º Las personas que oculten hechos ó que relusen suministrar los datos que les sean solicitados en la operación del censo, pagarán una multa de cien pesos moneda nacional.

INSTRUCCIONES

El censado ó empadronador, en su caso, tendrá en cuenta, para llenar esta tarjeta, las siguientes indicaciones:

Debe consignar, antes que todo, el número de la circunscripción, la calle y número en que vive y el número de la manzana; si no existe una manzana edificada, el empadronador escribirá el número y nombre de la fracción de terreno en que vive.

1—Debe consignar primero el apellido y después el nombre.

2—Si es varón, pondrá una V., y si es mujer, una M.

3—La edad que tenga, el día del censo. Si no la recuerda con exactitud, pondrá la que considere más aproximada á la verdad, guiándose por los acontecimientos que recuerde. Si no tiene un año de edad, se debe especificar los meses que tiene.

4—Si es soltero pondrá una S., si es casado una C., y si es viudo una V.

5—Anotará su nacionalidad actual, aun cuando, por ser naturalizado, haya nacido en país extranjero.

6—Consignará, si es argentino, en qué provincia ó territorio ha nacido. Si es extranjero naturalizado, escribirá el nombre de la nación en que ha nacido, poniendo, además, la letra A.

7—Si es católico, pondrá una C.; si es protestante, una P.; si es israelita una I.

8—Si, por su poca edad, ó por ser mujer que vive del trabajo de su esposo ó padre, no tiene profesión, dejará en blanco la línea. Si tiene varios oficios ó profesiones, pondrá el principal ó aquel á que se dedica con más especialidad.

9—Pondrá Sí ó No, según que sepa ó no leer y escribir. Si es un niño que no tiene 6 años, se dejará la línea en blanco. Si sabe leer, pero no escribir, se anotará No.

10—Esta pregunta es sólo para los niños de 6 á 14 años de edad.

11-12—Estas preguntas son también para los censados de 6 á 14 años de edad.

Si no va á la escuela y recibe instrucción, debe especificar dónde, si en su casa, en un taller, etc.

Si se ha retirado de la escuela antes de terminar los grados escolares, debe decirlo, poniendo Sí ó No.

13—Se pondrá Sí en el caso de que el censado sea propietario de algún terreno, campo, casa, concesión de colonias y demás. Si es menor, pero con bienes administrados por el padre, por la madre ó por algún tutor, es el primero, y no los últimos, quien debe figurar como propietario.

14—Si es mujer casada ó viuda, consignará si ha tenido hijos y el número de éstos, aun cuando no estén vivos en el momento del censo.

Anotará también cuantos años lleva de matrimonio, si es que vive su marido. Si éste ha fallecido, dirá cuantos años estuvo casada.

15—Consignará con una sola palabra si es algo de lo que se le pregunta. Si está enfermo en cama, lo dirá.

16—Escribirá, contestando á lo primero, Sí ó No. En caso afirmativo, consignará los años.

17—Esta pregunta es sólo para los comprendidos entre 0 y 14 años de edad.

El censado debe firmar esta tarjeta, si sabe hacerlo, lo mismo que el empadronador.

Para realizar este censo se empleó, por primera vez en Buenos Aires, la ficha ó tarjeta personal, con un resultado completamente satisfactorio, lo que revela un alto grado de cultura de parte de la población. El empleo de la ficha era reclamado por la rapidez y precisión de los trabajos posteriores de despojo y de compilación. Gracias á él, el personal encargado de esta tarea pudo comenzar á llenar sus funciones sin pérdida de tiempo y con una gran seguridad.

Un serio inconveniente se ofrecía, sin embargo, para la adopción de la ficha personal: ella rompe la unidad demográfica de la familia. Se sabe que, á fin de evitarlo, diversas naciones, tales como Italia y Suiza, emplean en el acto del censo un sobre, en el que se depositan todas las fichas pertenecientes á una misma familia. El censo de Buenos Aires adoptó otro sistema, que ha dado un excelente resultado.

Este sistema consiste en entregar á cada empadronador una libreta, en la que éste anota el número de fichas que entrega á cada familia que censa; de manera que, aun cuando en la compilación se separen las fichas que pertenecen á una misma familia, queda en otra parte una constancia del número de éstas, así como del de los miembros de que se componen.

Una de las peculiaridades, ó, mejor dicho, la peculiaridad más notable de este censo y de los que lo han precedido en Buenos Aires, consiste en que, á diferencia de lo que sucede en las ciudades europeas, donde todas las funciones censales son desempeñadas por empleados públicos, los trabajos preparatorios y el acto mismo del empadronamiento de la capital argentina, fueron confiados á comisiones formadas de vecinos respetables de cada barrio. Estas comisiones designaron los empadronadores, cuyo trabajo fiscalizaron; de tal manera que se puede decir con toda verdad que el pueblo de Buenos Aires se censó á sí mismo. En cada una de las veinte circunscripciones ó barrios de la ciudad se nombró una comisión popular, compuesta de veinte miembros. Estos, á su turno, nombraron un empadronador por manzana (espacio edificado de 120 metros por costado), y como el número de las manzanas no era menor de 4800, el de los empadronadores fué más ó menos igual; de suerte que, en el levantamiento de este censo, han colaborado alrededor de 6000 personas, la mayor parte de las cuales lo ha hecho obedeciendo á un sentimiento patriótico y desinteresado.

Inspirándose en los mejores modelos que existen en obras de este género, particularmente en los norteamericanos, según los cuales un censo no debe contener sólo un recuento puro y simple de la población, sino abrazar un conjunto de investigaciones especiales que hagan conocer la vida de una nación ó de una ciudad bajo todas las fases de que es susceptible de ser estudiada, el presente censo presenta diversas monografías, confiadas á la reconocida competencia de sus autores.

Una de ellas, versa sobre *Finanzas y Administración comunal*, y ha sido escrita por el doctor Salvador Alfonso, subsecretario de Hacienda de la Municipalidad. El señor director de la Oficina de Obras Públicas, ingeniero doctor Carlos M. Morales, ha escrito un estudio sobre *Topografía de la ciudad de Buenos Aires*.

El señor ingeniero Juan Rospide, inspector general de explotación de las Obras de Sa-

lubridad, ha contribuido con una monografía sobre *Provisión de Agua y Cloacas*. Otra, sobre *Beneficencia Pública*, ha sido escrita por el doctor Manuel Dellepiane, subdirector de la Asistencia Pública. El señor Alfredo Quesada, empleado de la Administración de Limpieza, ha preparado también una Memoria sobre esta importante Administración y los servicios higiénicos que presta.

El señor Serafin Livacich ha contribuido también con un trabajo histórico sobre los escudos y armas de la ciudad de Buenos Aires.

Aun cuando algunos de estos escudos fueron transcriptos en obras especiales, como el primero, de don Juan de Garay, por el distinguido numismático señor Alejandro Rosa, en su obra *Estudios Numismáticos y Juras Reales*, y el de 1649, en el tomo VII, de las Actas del Extinguido Cabildo, nunca habían sido objeto de un estudio crítico de conjunto, ilustrado con demostraciones gráficas y robustecido por la transcripción de los documentos históricos originales.

Como introducción á un interesante trabajo histórico, publicado en el *Censo Municipal* de 1887, el señor Mariano A. Pelliza, escribió «*Dos palabras sobre las armas de Buenos Aires*», en las que declaraba que: «Por más investigaciones que hicimos no nos ha sido posible encontrar el origen del escudo ó sea las armas de la ciudad y puerto de Buenos Aires», asegurando, en seguida, que: «Sólo si podemos decir que de su composición resulta que esas armas han sido ordenadas teniendo presente en sus atributos el nombre dado al puerto más que á la ciudad, por don Juan de Garay, esto es, Puerto de la Trinidad y ciudad de Santa María de Buenos Aires. En el escudo está expresada la idea de un fondeadero con dos navíos anclados á palo seco en anchurosa rada, y para que esta intención del artista no se confunda, los dientes de las anclas quedan visibles, descollantes en su superficie». (1)

El señor Pelliza apoyó su afirmación en una carta que le dirigió el conocido historiador don Andrés Lamas, con fecha 28 de febrero de 1888, en la que aseguraba que: «Sobre el primer escudo de armas de la ciudad de Montevideo, no se conoce ningún documento escrito, originario ó fehaciente; y esto mismo sucede respecto á la ciudad de Buenos Aires.»

Más afortunado que el anterior *Censo Municipal*, el presente, debido al trabajo del señor Livacich, puede presentar la historia completa, gráfica y documentada, de los diversos escudos de armas que ha tenido la ciudad de Buenos Aires, desde 1580 hasta la fecha.

Ahora, sólo me resta presentar mi agradecimiento á todos los colaboradores que, en diversas formas, han prestado su concurso á esta obra, desde el momento en que se imprimió el primer formulario, hasta aquel en que este libro sale á luz,—cuyos nombres no intentaré mencionar por no exponerme á cometer injustas omisiones—porque un censo puede compararse á un cuadro de mosaico—como los célebres que se exhiben en San Pedro de Roma—formado de pequeños fragmentos, algunos imperceptibles, otros más grandes, pero todos necesarios para dar unidad, color, verdad y vida al conjunto.

(1, Véase: *Censo Municipal de 1887*, 1, 5.

GASTOS DEL CENSO

Relación de los gastos efectuados con motivo del levantamiento y compilación del Censo de 1904

1 Gastos de las comisiones censales.....	\$ m ⁿ	6.490,—
2 Gastos de útiles é impresiones.....	»	9.615,59
3 Gastos de acuñación de medallas.....	»	5.978,10
4 Gastos de sueldos de empleados.....	»	80.728,52
5 Gastos de empadronadores.....	•	1.1731,03
6 Gastos diversos.....	»	9.050,81
	\$ m ⁿ	<u>126.600,65</u>

COSTO COMPARATIVO Y TIEMPO EMPLEADO EN LA COMPILACIÓN

Censo de 1887

Gasto total del Censo Municipal de 1887: \$ 150.947,10.

Población censada: 433.375 habitantes.

Costo del Censo por habitantes: \$ 0,34.

Duración de los trabajos de compilación: 1 año y 3 meses.

Censo Nacional de 1895

El costo por habitante del Censo de 1895 es de \$ 0,30 mⁿ y, multiplicada esta cantidad por la población de la Capital, resulta que se invirtió \$ 190.156,20.

Este Censo se publicó á los tres años y 6 meses de efectuado el empadronamiento.

Censo de 1904

Población censada: 950.891 habitantes.

Gastado en el levantamiento y compilación (hasta Octubre 18 de 1903): \$ 126.600,65.

Corresponde por habitante: \$ 0,13.

Tiempo empleado desde el levantamiento hasta la circulación de la obra: 1 año y 3 meses.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

LOS ESCUDOS DE ARMAS

DE LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES

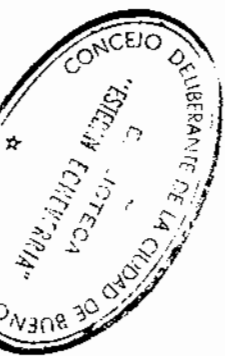


Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES





Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Primer Escudo de Armas de la Ciudad de Buenos Aires

El jueves 20 de Octubre del año 1530, cuatro meses después de ser fechada el acta de la fundación de la ciudad de Buenos Aires, se reunió el Cabildo, presidido por el teniente gobernador, capitán general, justicia mayor y alguacil mayor don Juan de Garay y compuesto de las siguientes autoridades: alcalde ordinario, Rodrigo Ortiz de Zárate; regidores, Hernando de Mendoza, Pedro de Quirós, Diego de Olavarrieta, Antonio Bermúdez, Luis Gaytán, Alonso de Escobar, y el procurador de la ciudad Juan Fernández de Enciso.

En aquella sesión, después de haber elegido por suerte, patrono de Buenos Aires á San Martín de Tours, se procedió á determinar el *escudo de armas de la ciudad*, como consta en el Acuerdo del 20 de Octubre, que textualmente dice: «Este día, así mismo platicaron « sobre el fin y propósito con que el celo y voluntad del señor General y conquistadores « vinieron á poblar y poblaron esta Ciudad, y que piden á su merced del dicho señor « teniente de gobernador que mande señalar armas á esa Ciudad, sobre que se funde su « blasón, para que así por su merced señaladas pidan confirmación de ellas á S. M. y entre- « tanto usen de ellas y del blasón, y el dicho señor General dijo que señala por armas y « blasón de esta ciudad *un águila negra pintada al natural, con su corona en la « cabeza, con cuatro hijos debajo demostrando que los cria, con una cruz colorada « sangrienta que salga de la mano derecha y suba más alta que la corona, que « semeje la cruz de la de Calatrava y lo cual esté sobre campo blanco*; y éstas dijo que « señalaba y señaló por armas de esta ciudad, la razón de la cual y del blasón es el haber « venido á este Puerto con fin y propósito firme de ensalzar la Santa Fe Católica y servir « á la Corona Real de Castilla y León y dar ser y aumentar los pueblos de esta goberna- « ción que ha 40 años que están poblados y cerrados é iban en gran di- minución, y esto « dá por declaración de las dichas armas.»

El significado que ha querido dar Garay al ornamento de este escudo, es el siguiente: El águila y sus hijos representan las fundaciones efectuadas en nombre de Juan Ortiz de Zárate y Torres de Vera y Aragón, que ostentaban en sus respectivos escudos un águila coronada; en cuanto á la cruz de Calatrava y á la corona, lo explica el mismo auto de Garay: «la razón es el haber venido á este puerto con fin y propósito firme de ensalzar la « Santa Fe Católica y servir á la corona real de Castilla y de León.» No se conoce precisamente el simbolismo que encierran los cuatro aguiluchos; pero, es de suponer que sean las cuatro ciudades fundadas ya, en nombre de los Adelantados: *Buenos Aires, Santa Fe, Asunción y Villa Rica del Espíritu Santo.*

El procurador de la ciudad de la Trinidad, Beltrán Hurtado, pidió la confirmación de este real escudo, la que fué concedida por el Consejo de Indias, en Madrid, el 11 de Septiembre de 1591, en los siguientes términos: « Primeramente, en cuanto la dicha ciudad pide se con-
 « firme la fundación de la dicha ciudad y los capítulos y mercedes que en su real nombre
 « hizo el general don Juan de Garay, particularmente las armas que le señaló. Dijeron:
 « que les señalaban y señalaron por armas las que el dicho Juan de Garay les señaló y se
 « les dé cédula para que la dicha ciudad pueda usar y use de ellas. »

Como se ve, la ciudad de Buenos Aires, al par de otras al tiempo de fundarse, obtuvo su escudo de armas con todas las formalidades exigidas para su erección, pero el cabildo de Buenos Aires acordó en 1649 uno nuevo, como consta en el auto de 5 de Noviembre, que dice: *« atento á no haberse hallado en el Archivo de este Cabildo y sus libros
 « que haya tenido ni tenga hasta ahora armas ningunas. »* Sin embargo, las tenía!

Esta afirmación demuestra claramente que los miembros del Cabildo del año 1649 no conocían los autos de 20 de Octubre de 1580 y 11 de Septiembre de 1591, y además por no haber en aquella fecha ninguna representación de esta importante pieza heráldica.

Existen actualmente dos dibujos del primitivo escudo de armas de la ciudad de Buenos Aires. Uno de ellos aparece en la portada de la obra *« Estudios Numismáticos y Juras Reales »*, editada por don Alejandro Rosa en 1895, equivocado en la forma, y la mano del águila es interpretada por una mano humana que sostiene la cruz de Calatrava detrás del escudo. El otro dibujo inédito, hecho por don Eduardo A. Holmberg, es más perfecto; pero no se ve que el águila esté criando á sus hijos, lo que está bien en el primero.

El grabado que acompaña á la presente obra del Censo Municipal, es el más aproximado á la verdad histórica. Tiene la forma usual de aquella época, por haberle servido de modelo los escudos de Ortiz de Zárate y Torres de Vera y Aragón, separados y empalmados después por vínculo de matrimonio, entre ambos apellidos. (Lámina en el Archivo del general Garmendia).—Es simple, sin compartimentos, y ofrece un color uniforme, como lo indica la misma determinación: *« y lo cual esté sobre campo blanco. »* Además, son bien interpretadas las figuras parlantes del blasón, que sirvieron de empresa á los conquistadores.

SERAFÍN LIVACICH.

Octubre de 1905.

Origen del actual Escudo de Armas de la Ciudad de Buenos Aires

Representado el primitivo escudo de la ciudad, erigido por Garay, á raíz de su fundación, era necesario conocer el origen del escudo que usa actualmente la Municipalidad de Buenos Aires, á cuyo efecto emprendí una nueva investigación histórica, y no sin cierto temor, por tratarse de una cuestión que debe ser basada en la verdad breve y clara, en la que toda conjetura, por bien que se exprese, sería rasgo de novela, y mucho más, si personas eruditas en la materia, como don Andrés Lamas y otros, trataron, inútilmente, de hacer luz, por falta de documentos, cuando se publicó el censo de 1887, como él mismo lo manifiesta.

En la descripción que antecede, sobre el escudo de Garay, se ha dicho que los miembros del Cabildo del año 1649, acordaron hacer uno, porque creían que no existía ninguno, y es de suponer, por lo tanto, que sea el de esta fecha, el primer acuerdo que se refiere al actual escudo de armas de la ciudad de Buenos Aires y cuyo contenido es el siguiente: (V. Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Ayres, Tomo VII, pág. 282 y sig.)

« En la ciudad de la Trinidad, Puerto de Buenos Ayres, en cinco días del mes de Noviembre de 1649 años, en las Casas del Ayuntamiento de esta ciudad, se juntaron el Cabildo, Justicia y Regimiento de ella á tratar de las cosas convenientes á su República, como lo han de costumbre con asistencia del señor gobernador de estas provincias don Jacinto de Lariz, caballero del orden de Santiago, — conviene á saber — el capitán Luis Gutiérrez de Umanes y capitán Jacinto Bela, alcaldes ordinarios, y Francisco González Pacheco, alguacil mayor, y Juan Barragán, regidor perpétuo y Antonio Bernalte de Linares, depositario general — y estando así juntos los susodichos por no haber otros más capitulares de presente en la ciudad.

« Propuso el señor Gobernador que por cuanto en las ciudades cabeceras de provincias de las demás Provincias de estos reynos de las Indias y de las de España está en costumbre tener sellos de armas las tales ciudades y portizos del Cavildo con sus mazas de plata y el bistuario y adorno que se requiere. Lo cual todo oydo y entendido y conferido por este Cavildo unánimes y conformes, *nomini discrepanti*, acordaron que tenga las armas que aquí en este libro se pintan, esta ciudad que son las que abajo en esta plana ban señaladas atento á no aberse allado en el Archivo deste Cavildo y sus libros que aya tenido ni tenga asta agora armas algunas cuyo sello de armas sirva para sellar cualesquiera testimonio, certificaciones, pliegos, cartas, y demas recaudos necesarios. »

En la representación de las armas de este escudo, se nota en ellas la diferencia de las actuales, en que llevan solamente el ancla y la paloma, faltándoles los navíos, los que ya aparecen en el escudo mandado reformar en 1744, como consta del siguiente capítulo del acta de fecha 4 de mayo de aquel año:— « Y en atención á estar poco decente el dozel, « y armas de esta ciudad, acordaron que el procurador de esta ciudad haga otro dozel « nuevo, y mande retocar las armas y ponerlas con la decencia debida el dicho señor « alcalde de segundo voto. »

Actualmente se conserva este escudo pintado en madera, en el Museo Histórico, según lo hace saber su director don Adolfo P. Carranza, y existe también, como lo hemos visto, en la obra *Juras Reales*, por don Alejandro Rosa, grabado sobre una medalla acuñada tres años después ó sea en 1747, con motivo de la jura de Fernando VI.

He aquí la descripción de la medalla:

ANVERSO: *Leyenda: Ferdinandus VI. D. G. Hispaniarum. Et. Ind. Rex.* (Fernando VI, por la Gracia de Dios, Rey de España y de las Indias). *En el campo:* Busto del monarca, á la derecha, con cabellera, armadura y manto.

REVERSO: *Leyenda: Novilis. Fideliss Civ. Bonaerine. Proclam. 1747.* (La muy noble y fiel ciudad de Buenos Aires, en su proclamación). *En el campo:* Armas de la ciudad de la Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires, figuradas por dos carabelas navegando de vuelta encontrada, con la paloma simbólica del Espíritu Santo, arriba, volando de frente; y en las aguas, un ancla sin cepo. Plata fundida. Peso: 10 gramos 2 decig. Diám. 31 mm.

El simbolismo que encierran las armas es el siguiente: (V. descripción por don Andrés Lamas. Censo municipal de 1887, pág. 3).

« El nombre dado al puerto más que á la ciudad por don Juan de Garay, esto es, Puerto « de la Trinidad y ciudad de Santa María de Buenos Aires. En el escudo está expresada la « idea de un fondeadero con dos navíos anclados á palo seco en anchurosa rada, y para « que esta intención no se confunda, los dientes de las anclas quedan visibles, descollantes « en la superficie.

« La paloma blanca que se ostenta en el aire, y entre nubes, es la representación del Es- « píritu Santo ó sea la síntesis de la Santísima Trinidad, nombre del Puerto.

« Tal es lo que reza simbólicamente el llamado escudo de la ciudad. »

Nótase que á las naves se les da dos interpretaciones:— En el escudo de 1744 se dice que *van de vuelta encontrada*, y en el actual que *están anclados á palo seco en anchurosa rada*. Este último símbolo parece más adecuado al objeto, por la representación del ancla que explica claramente la posición de las naves.

La Ordenanza Municipal de 22 de Julio de 1856 declara, al establecer el escudo y sello de la corporación, que queriendo conservar la *tradición*, adopta el que usaba el antiguo Cabildo.

¿Y qué otro escudo de armas podía ser el adoptado sino el que figura en los acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires del año 1649, fol. 297 v. y 298, que se acaba de describir?

En resumen, puede dejarse establecido, sin temor de apartarse de la verdad histórica, que la ciudad de Buenos Aires tuvo por escudos los señalados *en los acuerdos de 20 de Octubre de 1580 y de 5 de Noviembre de 1649*, siendo el actual, por su semejanza, una derivación de éste.

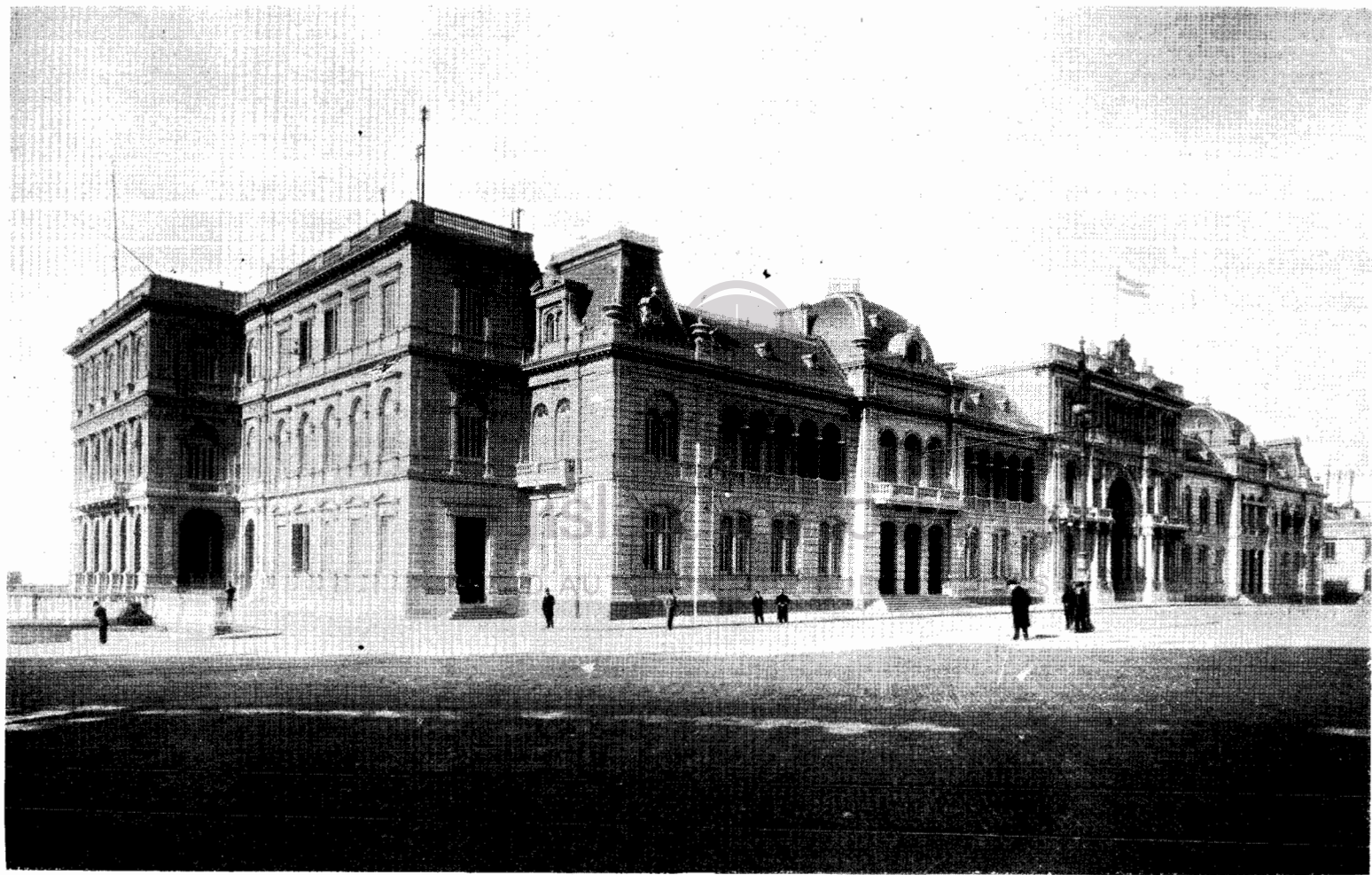
SERAFÍN LIVACICH.

Noviembre de 1905.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



PALACIO DEL GOBIERNO NACIONAL

ESTADO
DE LA
POBLACIÓN DE BUENOS AIRES
EN 1904

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Estado de la población de Buenos Aires en 1904

La *población de hecho*, ó sea la *efectiva*, empadronada nominalmente por este segundo censo municipal de la ciudad de Buenos Aires, levantado el día 18 de Septiembre de 1904, ascendía á 950891 habitantes, distribuidos en cada una de las veinte circunscripciones electorales en que se divide el municipio de la capital.

La *población domiciliada*, compuesta, como se sabe, de las personas que viven habitualmente en el lugar del recuento, y que es igual á la población de hecho, aumentada en el número de los momentáneamente ausentes y disminuida en la cifra de las personas accidentalmente presentes (1), no es posible conocerla por los resultados del presente censo, en vista de que las preguntas correspondientes no fueron incluídas en las fichas personales que sirvieron para verificar el empadronamiento.

Para proceder así, la Dirección del Censo tuvo en cuenta que en la ciudad de Buenos Aires, al revés de lo que acontece en las metrópolis europeas, el número de las personas momentáneamente presentes, formado de viajeros extranjeros ó del propio país, es todavía muy reducido; y que el de los transitoriamente ausentes, lo es también, en la época en que se llevó á cabo la operación censal, porque todavía no se ha producido la dispersión de las familias, que salen más tarde para los baños de mar, estancias, quintas, etc.

Por lo que hace á la *población legal*, ó sea el número de las personas nacidas en el lugar del recuento, aun cuando ella es conocida — 320589 habitantes, — no puede ser aceptada como la expresión exacta de la verdad, en virtud de que, á pesar de las instrucciones claras que se dieron, muchos empadronados, al expresar el lugar del nacimiento, dijeron simplemente: «Buenos Aires», sin determinar si era la ciudad ó la provincia del mismo nombre.

Comparando la cifra de 950891 habitantes, encontrada por este censo, con la de 663854 habitantes, que reveló el censo nacional de 1895, resulta que en el corto espacio de nueve años y cuatro meses, la población de Buenos Aires ha tenido, en el expresado período, un aumento absoluto de 287037 habitantes.

Para juzgar ahora lo que este crecimiento representa, existen dos fórmulas, según ya lo he dicho otra vez (2). Consiste, la una, muy usada por los estadígrafos, en dividir la cifra proporcional que resulta del aumento obtenido en el período que se estudia, por el número

(1) Censo Municipal de 1887, II, pág. 5.

(2) Censo Municipal de 1887, I, pág. 453.

de años que lo forman, suponiendo, lo que está muy lejos de ser exacto, que la población se ha acrecentado en proporción igual en cada año. Consiste, la otra, en buscar la razón geométrica del crecimiento de la población, por medio de la conocida fórmula del interés compuesto, capitalizando el producto de cada año é incorporándolo á la suma primitiva: fórmula que tiene el grave defecto de suponer que todos los habitantes de una sociedad, sean viejos ó niños, se hallan en estado de reproducirse.

De acuerdo con la primera fórmula (1), el crecimiento aritmético anual de la población de Buenos Aires, fué de 4,63 %; y de acuerdo con la segunda, ó sea con la del crecimiento geométrico, el aumento anual fué de 3,92 % (2).

Existe todavía una tercera fórmula para estudiar el crecimiento de las poblaciones, debida á Wappæus, el historiógrafo de la estadística demográfica. Este método, muy sencillo, tiene en cuenta, no sólo la reproducción de la población primitiva, sino también el poder reproductor de las nuevas generaciones, y reduce á sus verdaderos límites el coeficiente de aumento de la población. Wappæus no basa, como se hace en el aumento aritmético, puro y simple, el cómputo de la porcentual del incremento sobre la cifra de población primitiva, sino sobre una media aritmética entre las dos cifras, la primitiva y la aumentada. Aplicando este sistema de cálculo intermedio entre los dos, el del aumento aritmético y el del geométrico, se ve que el crecimiento de la población bonaerense es de 3,80 % (3).

De acuerdo con la práctica establecida por los estadísticos, de calcular, con Sussmilch,

(1) He aquí la fórmula:

$$a = \frac{100 (P_1 - P_0)}{nP_0}$$

La fórmula para el caso de Buenos Aires se traduce en cifras así:

$$a = \frac{100 (950\ 981 - 663\ 854)}{663\ 854 \times 9,33} = 4,63 \%$$

(2) La conocida fórmula de aritmética financiera

$$r = 100 \left[\sqrt[n]{\frac{P_1}{P_0}} - 1 \right]$$

para buscar la razón r , se traduce en números, en nuestro caso así:

$$r = 100 \left[\sqrt[9,33]{\frac{950\ 981}{663\ 854}} - 1 \right] = 3,92 \%$$

(3) Aplicando este sistema de cálculo intermedio entre los dos, el del aumento aritmético y el del geométrico, obtendremos la serie de valores porcentuales de la columna (5) del cuadro que después se verá, los cuales resultan de la aplicación de la fórmula

$$x = \frac{200}{n} \cdot \frac{P_1 - P_0}{P_1 + P_0}$$

que traducida en cifras para Buenos Aires da:

$$x = \frac{200}{9,33} \cdot \frac{950\ 981 - 663\ 854}{950\ 981 + 663\ 854} = 3,80 \%$$

el período de duplicación de la población, se comprueba que la de Buenos Aires necesita 18 años para que esto se realice (1).

En la práctica es más probable que este período de 18 años se abrevie, porque la *razón* de 3,92 %, que llevó la población bonaerense de 1895, á ser lo que fué en 1904, *razón* que se supone estacionaria, aumentará también, en virtud de la creciente fuerza de atracción que ejercerá, con el andar del tiempo, sobre las masas inmigrantes europeas y sobre los habitantes del propio país, este ya poderoso centro de población.

La razón geométrica del incremento de la población entre el primer censo municipal (15 de Septiembre de 1887: 433 375) y el último censo nacional (10 de Mayo de 1895: 663 854), fué notablemente mayor, puesto que se elevó á 5,76 %, siendo de 12 años y 139 días, el período de duplicación. Siguiendo tal progresión la población de la capital habría tenido que ser, en la época del 2.º Censo Municipal, cerca de un millón y 1/4 de habitantes. La disminuida inmigración de los últimos años atenuó la extraordinaria rapidez del incremento, reduciendo á 4,79 % la *razón* geométrica por todo el período 1887-1904, y á 3,19, como hemos visto, la del segundo grupo del período 1895-1904. Pero el aumento inmigratorio del país, que en estos últimos años se va manifestando, justifica la esperanza que abrigamos para el porvenir.

De todas maneras, el crecimiento de la población de Buenos Aires es tan rápido y de tal magnitud, que sólo encuentra análogos en los vertiginosos incrementos de las ciudades norteamericanas. Pero es necesario observar que de las 10 ciudades, con más de 200 000 habitantes, de que ese progresista país se muestra orgulloso (censo de 1900), sólo una—Chicago—en el Estado de Illinois,—sobrepasa á Buenos Aires, en cuanto á rapidez. En los diez años transcurridos entre los dos censos americanos, esta última ciudad creció en 600 000 habitantes, y alcanzó casi á la cifra de 1 700 000 almas. Esto equivale á un aumento medio anual de 3,44 %; mientras que Buenos Aires, en cerca de 9 1/2 años, transcurridos entre el último Censo Nacional y el segundo Censo Municipal, experimentó un aumento medio anual de 4,63 %. Se aproxima mucho á Buenos Aires, en cuanto á crecimiento, la ciudad de Cleveland, en el Ohio, con 4,61 % de aumento; pero su cifra absoluta de población actual es todavía muy inferior á la mitad de la población que tiene hoy nuestra Capital federal.

Considero que es poco homogénea la comparación entre ciudades muy desemejantes,

(1) Así como en el caso del capital colocado á interés compuesto, cuando $P_1 = 2 P_0$, y la incógnita no es ya el rédito sino el tiempo, la fórmula se convierte en

$$t = \frac{\log_2 2}{\log_2 \left(1 + \frac{r}{100} \right)}$$

de la misma manera, para el caso de la población bonaerense, el período de duplicación d , es suministrado por

$$d = \frac{\log_2 2}{\log_2 \left(1 + \frac{3,92}{100} \right)} = 18,0267$$

por lo que respecta á la cifra de población absoluta; pero si, desprendiéndonos del grupo de los grandes centros de población, quisiésemos establecer la comparación aun con ciudades de segundo rango (con población de 100 000 á 200 000 habitantes) que en los Estados Unidos de Norte América llegan á 19, constataríamos que las ciudades de Indianapolis, en la Indiana, la ciudad de Toledo, en el Ohio, la ciudad de Saint Joseph, en el Missouri, la ciudad de Los Angeles, en California, y la ciudad de Memphis, en el Tennessee, sobrepasan, en cuanto al rápido incremento de la población, á Buenos Aires y á Chicago. A este segundo rango de ciudades privilegiadas, pertenece nuestra Rosario de Santa Fe, la cual, conjuntamente con las ciudades norteamericanas de Colombus, en el Ohio, y de Fall River, en Massachusetts, se destaca, con toda justicia, al lado de Buenos Aires, por el rápido crecimiento de población, y ya sobrepasa, con las otras dos, el 4 % de aumento medio anual.

Con mucha más razón, dejo de lado, en esta comparación, á las ciudades de tercer orden (de 50 á 100 000 habitantes).

Para incluir en el cuadro comparativo el notable crecimiento de la ciudad de New-York, ha sido absolutamente necesario comparar la población actual de esa capital (3 437 202 habitantes), no con la población que fué censada en 1890 (1 515 301) sino con la que en 1890 tenía el territorio que hoy constituye la ciudad de New York (2 507 414 habitantes); y esto es en homenaje á la homogeneidad. Porque *l'act of consolidation*, puesta en ejecución el 1.º de Enero de 1898, ensanchó considerablemente, con nuevas ane-
xiones, el territorio de la Capital comercial de la Unión, ó de la *Imperial City*, como la llaman los norteamericanos. De suerte que el coeficiente de aumento medio anual, que es, aparentemente, de 12,68 %, desciende á 3,71 %, destacándose New York, junto con Newark en Nueva Jersey, Pittsburg en Pensilvania, Buffalo en New York, Detroit en Michigan y Milwaukee, en Tennessee, entre las grandes ciudades que sobrepasan al 3 % de aumento anual de población.

En el cuadro que inserto en seguida, he reunido, juntamente con los elementos del cómputo, los coeficientes relativos más notables, que he podido encontrar, del crecimiento de ciudades de primer orden.

Crecimiento-anual-aritmetico, geométrico y de Wappæus, y período de duplicación de la población, en las grandes ciudades de más rápido crecimiento

CIUDADES	FECHAS COMPARADAS (CENSOS)	POBLACIÓN CENSADA EN CADA UNA DE LAS DOS FECHAS		PERÍODO DE OBSERVACIÓN
	a	b	c	
Buenos Aires, Rep. Argentina.....	1895-1904	663 854	950 891	Años 9,35
Chicago, Illinois, Estados Unidos	1890-1900	1 099 850	1 698 575	» 10
Cleveland, Ohio »	» »	261 353	381 768	» 10
Milwaukee, Tennessee »	» »	204 468	285 315	» 10
Detroit, Michigan »	» »	205 876	285 704	» 10
Búfalo, Nueva York »	» »	255 064	352 387	» 10
Nueva York (1) »	» »	2 507 414	3 437 202	» 10
» (2) »	» »	1 515 301	3 437 202	» 10
Newark, Nueva Jersey »	» »	181 830	246 070	» 10
Pittsburg, Pensilvania »	» »	238 617	321 616	» 10
San Luis, Missouri »	» »	451 770	575 238	» 10
Boston, Massachussets »	» »	448 477	560 892	» 10
Rosario, Santa Fe, Rep. Argentina	» »	91 606	112 461	» 5,44

CIUDADES	CRECIMIENTO MEDIO ANUAL			PERÍODO DE DUPLICACIÓN DE LA POBLACIÓN		
	Aritmético	Geométrico	De Wappæus	Años	Meses	Días
	d	e	f	g	h	i
Buenos Aires, Rep. Argentina.....	4,62	3,91	3,80	18	—	17
Chicago, Illinois, Estados Unidos	5,44	4,44	4,28	15	11	13
Cleveland, Ohio »	4,61	3,86	3,74	18	3	12
Milwaukee, Tennessee »	3,95	3,38	3,30	20	10	0
Detroit, Michigan »	3,88	3,33	3,25	21	2	1
Búfalo, Nueva York »	3,78	3,20	3,18	21	7	25
Nueva York (1) »	3,71	3,20	3,13	22	0	7
» (2) »	12,68	8,53	7,75	8	5	17
Newark, Nueva Jersey »	3,53	3,17	3,00	22	11	5
Pittsburg, Pensilvania »	3,18	3,02	2,96	23	3	27
San Luis, Missouri »	2,73	2,41	2,40	28	8	16
Boston, Massachussets »	2,51	2,20	2,23	30	11	13
Rosario, Santa Fe, Rep. Argentina	4,17	3,82	3,74	18	5	17

(1) Para conseguir la homogeneidad de las cifras, la de 1890 es la de la población censada en el territorio actual de Nueva York (capital).

(2) La comparación se establece sobre las dos cifras no homogéneas en cuanto a la extensión del territorio.

En presencia de este resultado, es interesante observar cual ha sido el crecimiento de la población de Buenos Aires en el último siglo XIX.

En 1801, don Félix de Azara, que había residido veinte años en el antiguo virreinato del Río de la Plata, regresó á Europa, y allí publicó, siete años después, en sus *Viajes por la América Meridional*, un cálculo, reputado hoy como muy exacto, en que atribuía á esta ciudad, en el expresado año de 1801, 40000 habitantes.

En 1822, según el censo de ese año, mandado levantar por Rivadavia, tenía 55460.

En 1836, hallándose la ciudad en plena tiranía de Rosas, contó con 62228 habitantes.

Se ve, por estos datos, que el crecimiento de la población de esta ciudad era, en aquella época, insignificante, comparado, sobre todo, con el que iba á sobrevenir después.

El verdadero progreso demográfico bonaerense se observa recién á partir de 1852, año en que, habiendo desaparecido la tiranía de Rosas, se inicia para el país una nueva época de regeneración moral, social, política y económica, destinada á empujarlo por las anchas vías del progreso y de la prosperidad.

La población de Buenos Aires, según los mejores cálculos, llegaba entonces á 76000 habitantes.

El año 1869 se practicó el primer censo nacional, que encontró una población de 177787 almas; y con él entró la ciudad en el período de sus rápidos y sorprendentes crecimientos demográficos.

El recuento que vino después, ó sea el primer censo municipal de 1887, comprobó que, en los 18 años transcurridos entre ambos censos, la población había tenido un aumento de 230203 almas, llegando de aquella á 433373 habitantes.

El segundo censo nacional de 1895 reveló, como ya se ha visto, que el guarismo de la población ascendía á 663000 almas, que ha quedado excedido por el presente censo en 287000 unidades.

Conocido, en sus líneas generales, el crecimiento de la población, es interesante investigar cuáles son los principales factores que lo han producido.

Dos son los que, tanto entre nosotros, cuanto en otras naciones, determinan el fenómeno del acrecentamiento urbano: uno, es el crecimiento vegetativo, ó sea la diferencia entre los nacidos y los fallecidos; y, otro, es el excedente de la inmigración sobre la emigración.

En Buenos Aires, donde, debido á las mejoras sanitarias llevadas á cabo en los últimos años, tanto en la vida externa de la ciudad, por las autoridades municipales, cuanto en la vida interna de los hogares, por los particulares, se ha venido operando una continua y notable reducción de las defunciones, en particular de las originadas por enfermedades infectocontagiosas, y, consiguientemente, del tipo de la mortalidad, habiendo descendido desde 27 por 1000, en 1887 (censo municipal), hasta 22, en 1895 (censo nacional) y hasta 14,5 en 1904; en Buenos Aires, donde, por otra parte, el coeficiente de la natalidad, á pesar de que ha sufrido sensibles reducciones, desde diez años á esta parte, se mantiene todavía muy elevado, oscilando alrededor de 33 nacidos por mil habitantes, el crecimiento vegetativo que resulta de la comparación numérica de estos dos hechos, asume proporciones consi-

derables. Así, resulta que, desde el 10 de mayo de 1895 hasta el 18 de septiembre de 1904, en que se levantó este último censo, el crecimiento vegetativo concurrió con 158 500 unidades al resultado que comento.

Por lo que respecta al segundo factor del crecimiento, ó sea el inmigratorio, él es más difícil de estimar que el anterior, porque, á diferencia de éste, cuyos guarismos son suministrados con toda exactitud por los libros del Registro Civil, reviste manifestaciones numéricas que no se pueden apreciar sino por medio del cálculo.

Digo por medio del cálculo, porque, aun cuando se conoce con toda precisión cuál es el número de los inmigrantes que diariamente llegan del Exterior al puerto de esta Capital, no se sabe cuántos de éstos permanecen aquí, retenidos por las industrias que se explotan, y por los diversos atractivos para la vida, que ofrece ésta, como todas las otras grandes aglomeraciones humanas. Además, no se conoce tampoco cuántos de los inmigrantes entrados ó radicados en esta ciudad, se alejan diariamente del territorio de ella para establecerse en el Exterior. Por este doble motivo, ha habido necesidad de suplir, por medio del cálculo, esta deficiencia. Esto lo ha hecho, con su reconocida competencia, el doctor Francisco Latzina, quien, teniendo en cuenta diversos antecedentes, llegó á establecer (1) que un 20 % del excedente de la inmigración sobre la emigración, estaba constituido por los extranjeros que se radicaban entre nosotros. Desde el 10 de mayo de 1895, hasta el 18 de septiembre de 1904, este 20 % ha aportado 91 461 almas al crecimiento general de este municipio.

De suerte que, de acuerdo con estos dos factores, la población de Buenos Aires ha tenido un aumento, en el período expresado, de 249 961 almas, que hace llegar el guarismo total de los habitantes á 913 815; guarismo que es en 37 000 unidades inferior al realmente encontrado por el censo.

Estas 37 000 unidades es necesario buscarlas en un tercer factor de crecimiento, que la estadística municipal no puede, por desgracia, estimar con exactitud, porque le faltan los elementos indispensables para ello. Ese nuevo factor está constituido por la trasmigración interna, por esa especie de flujo y de reflujo humano que se produce en las grandes capitales, desde éstas hacia las campañas y ciudades lejanas del propio país, y viceversa; factor que en todas las épocas de la historia, como lo demuestra Levasseur (2) se ha hecho sentir, —puesto que Plutarco, en la vida de Solón, Salustio y Apiano, hablan ya de él,—pero que en ninguna ha revestido las proporciones que asume en la época moderna.

En Buenos Aires, la importancia ó influencia de este factor en el crecimiento de la población general, aumenta cada día, al igual de otras importantes capitales, como consecuencia de los progresos materiales que se realizan para hacer agradable, cómoda é higiénica la vida: de los mil atractivos morales, artísticos ó de otro género que se ofrecen para los espíritus, y del mismo puesto de capital política que ocupa en la Nación: de donde resulta

(1) Véase Censo Municipal de 1887, II, pág. 12.

(2) Véase: «La Population Française», II, pag. 342.

que está ejerciendo continuamente una poderosa succión sobre los hombres de todo el país. Pocos son los que, habiendo pasado una vez por la capital, debido á su figuración política, á asuntos comerciales, ó simple *turismo*; los que, disponiendo de medios de fortuna, acumulada en largos años de paciente trabajo en su provincia, ó los que, por fin, encontrándose con los bolsillos exhaustos de dinero, pero con la cabeza llena de ilusiones, no sueñan con venir á establecerse en la capital; y aquí terminan su vida, atraídos, como las mariposas, por la luz.

No es éste un fenómeno sociológico de la época moderna; él pertenece, por el contrario, á todos los períodos de la historia humana. Los autores clásicos latinos pintan con frases elocuentes la gran atracción que ejercía Roma sobre todo el Imperio, y que se hacía sentir aun sobre los territorios conquistados. Los escritores contemporáneos muestran este mismo fenómeno en las grandes metrópolis, que se llaman Londres, París, Nueva York, Berlín y otras, debido á lo cual aumentan su población en proporciones considerables.

Estudiados, como lo han sido, los diversos factores del crecimiento de la población, en general, sería la oportunidad de investigar cuál ha sido el experimentado por cada uno de los barrios ó circunscripciones en que se divide el municipio. Pero, por desgracia, este estudio, que no carecería de interés, porque mostraría la tendencia de la población á reconcentrarse en ciertos barrios, no puede llevarse á cabo, debido á la constante movilidad ó confusión que caracteriza nuestra vida administrativa, y que se ha hecho sentir, de una manera lamentable, en el sinnúmero de divisiones, con los límites topográficos más diversos, que han existido y existen en este municipio, lo que hace difícil toda comparación retrospectiva.

El último censo municipal fué levantado tomando por base veinte circunscripciones, que son las mismas que han adoptado la ley electoral y el Registro Civil. Pero, si se le quiere comparar con las que sirvieron de base para practicar los censos de 1895 y de 1887, se encuentra que el primero de éstos se sirvió de una división que contenía 29 circunscripciones, y el segundo de 26, correspondientes, cada una de éstas, á los barrios del antiguo municipio.

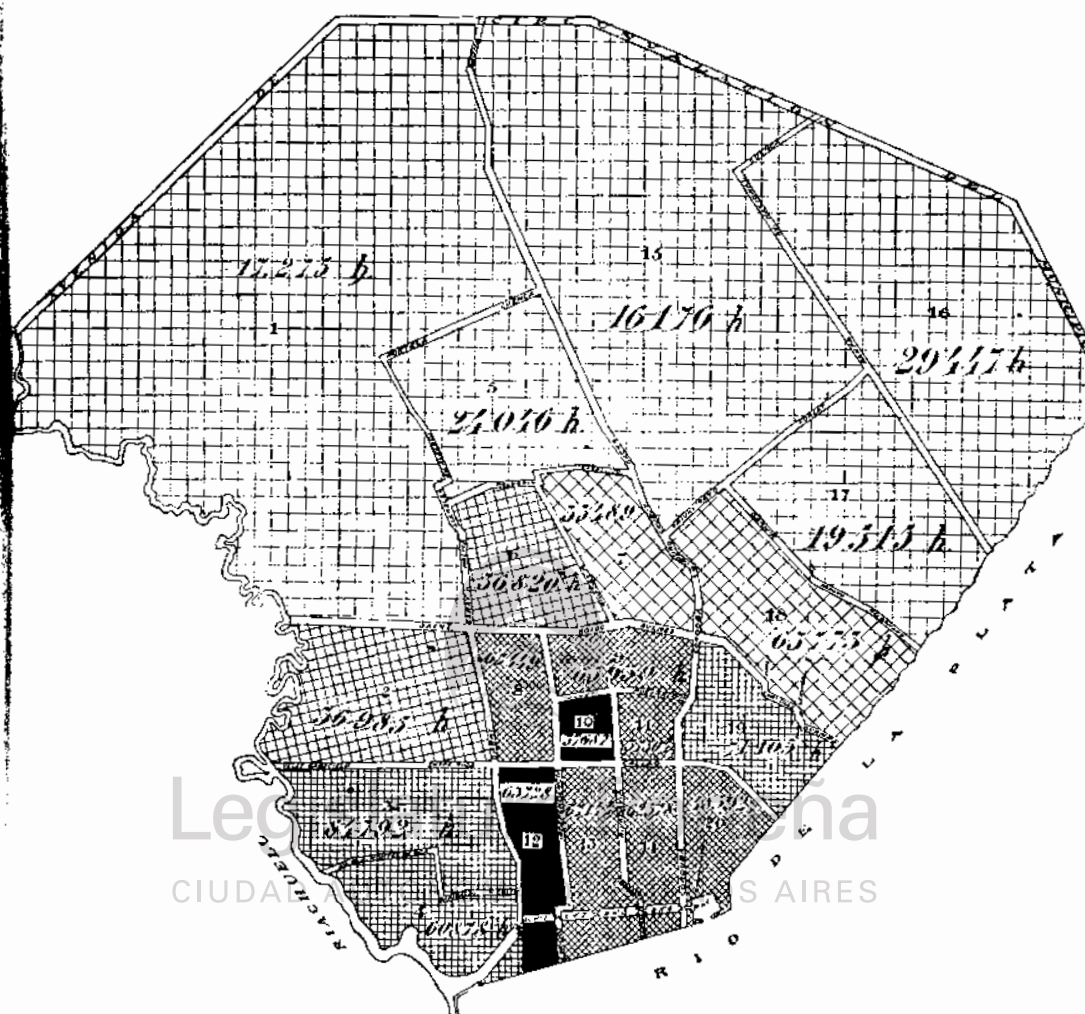
Así, el año 1895 las secciones más densamente pobladas fueron la 5.^a y la 6.^a, que tuvieron de 300 á 340 habitantes por hectárea. La primera de estas secciones tenía por límites las calles Libertad, Córdoba, Rodríguez Peña y Rivadavia. La segunda, las calles de Rivadavia, Salta, Rodríguez Peña é Independencia. De manera que estas secciones corresponden, con poquísima diferencia, á las actuales circunscripciones 13 y 14.

En 1894 éstas tenían, respectivamente, 154 y 277 habitantes por hectárea; en 1904 presentan 193 y 227. Resulta así, que, al paso que ha aumentado la densidad de la primera, ha disminuído la de la segunda.

La mayor condensación humana corresponde en 1904, como se puede ver en el plano adjunto, á la circunscripción 10, cuyos límites son: las calles de Cailao, Jujuy, Rivadavia é Independencia, la cual tiene 319 habitantes por hectárea.

Desgraciadamente, no puede hacerse comparación con la sección correspondiente de

POBLACIÓN ESPECÍFICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



LEYENDA

CIRCUNSCRIPCIONES	SUPERFICIE METROS CUADRADOR	HABITAN- TES	NÚMERO DE MANZANAS	TÉRMINO MEDIO DE HABITANTES POR MANZANA	HABITANTES POR HECTÁREA
1 Velez Sarsfield.....	52,197.789	17,275	277	62	3
2 San Cristóbal Sud....	3,523.512	36,985	152	249	83
3 Santa Lucía.....	6,683.131	81,792	262	324	139
4 San Juan Evangelista	3,879.587	60,878	192	317	157
5 Flores.....	8,043.323	21,046	280	86	30
6 San Carlos Sud.....	4,714.756	36,820	181	203	78
7 " Norte.....	4,091.756	33,489	171	196	82
8 San Cristóbal.....	2,475.378	67,449	163	414	273
9 Balvanera Oeste.....	2,876.378	65,030	161	409	227
10 " Sud.....	1,176.689	37,687	73	516	319
11 " Norte.....	1,282.189	37,304	82	455	291
12 Concepción.....	2,744.378	63,728	119	535	232
13 Monserrat.....	3,477.587	67,141	145	463	193
14 San Nicolás.....	2,763.378	62,578	132	471	227
15 San Bernardo.....	35,105.615	16,176	735	25	5
16 Belgrano.....	23,857.347	29,447	777	38	12
17 Palermo.....	11,019.899	19,515	252	77	18
18 Las Heras.....	8,632.323	62,773	366	171	79
19 Pilar.....	4,476.756	71,195	201	358	161
20 Socorro.....	2,841.378	48,592	195	262	173

1895, en virtud de que no existe ninguna que aparezca con límites iguales ó aproximados á la actual.

La circunscripción más densamente poblada, después de la 10, es la 11, que linda con la anterior, y cuyos límites son: la calle de Callao, Córdoba, Rivadavia y Pueyrredón. Presenta 291 habitantes por hectárea.

Después vienen, en orden decreciente, la 8, con 273 habitantes, y la 9 y la 14 con 227, cada una de ellas.

Entre 1895 y 1904 se han poblado muchos espacios ó barrios periféricos del municipio, que hasta entonces permanecían relativamente deshabitados, presentando una escasísima densidad de habitantes. Estos barrios son los comprendidos por las actuales circunscripciones, 1, 5, 15, 16 y 17, que en 1895 hacían parte de las secciones 26, 25, 22, 24 y 23. Este fenómeno se ha producido, por una parte, por la traslación de habitantes que moraban en barrios centrales y que se dirigían hacia los excéntricos, atraídos por la baratura de la tierra, por el aire puro y por la tranquilidad que les brindaban éstos; y, por otra, por la radicación de los nuevos habitantes que ingresaban al municipio.

Este movimiento, que ha revestido proporciones notables, y que cada día se acentúa más, ha sido fomentado por las facilidades y por la baratura que ofrecían para la conducción de las personas los tramways eléctricos, que, acortando las distancias de un extremo al otro de este extenso municipio, permitían que los habitantes de los barrios más lejanos se trasladasen en poco tiempo, y por un módico precio, hacia los más centrales, ó hacia aquellos en que tienen sus ocupaciones, amistades ó entretenimientos.

Otro factor, muy importante, ha estado constituido por la baratura de la tierra, que se ofrecía en venta, y por las facilidades de pago de que gozaban los que querían hacerse propietarios, lo que contribuía á que muchas personas de modestos recursos, se trasladasen á los barrios periféricos, en los que se radicaban definitivamente.

Todos estos factores han contribuido á que la población y la edificación se hayan esparcido en todas direcciones, uniendo las secciones más apartadas y haciendo desaparecer la solución de continuidad que hasta hace pocos años existía entre algunas parroquias del municipio.

Hoy puede caminarsé hacia el norte, hacia el oeste ó hacia el sud, seguro de encontrar una línea no interrumpida de edificación. Las parroquias de Flores, de Belgrano, de Vélez Sársfield, están unidas y hacen parte materialmente del organismo de la ciudad.

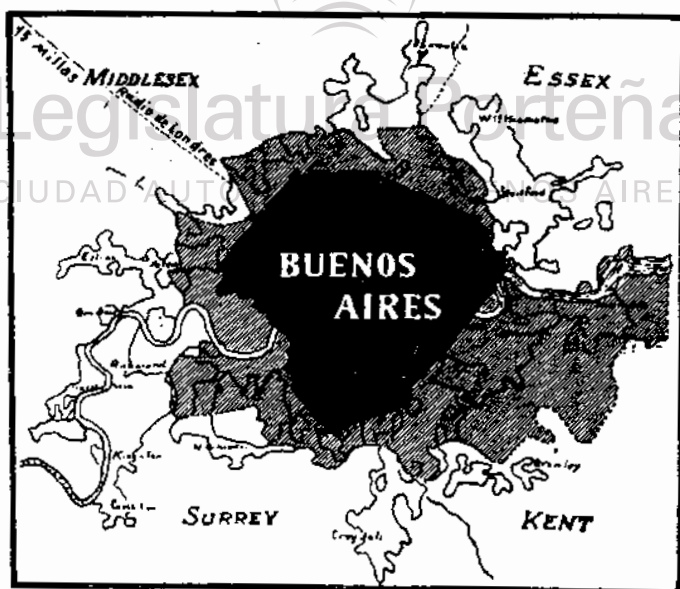
Por lo demás, dado el crecimiento extraordinario y continuo de la población, que revela el presente censo, y que todo hace esperar que no se detendrá en el futuro, no es exagerado augurar que en poco tiempo más se habrán poblado considerablemente las parroquias ó secciones del municipio que hoy aparecen con una densidad muy escasa, presentando entonces un conjunto que, así por la población, cuanto por el perímetro que abarca, será una de las mayores aglomeraciones humanas de la época presente.

Por su extensión territorial, Buenos Aires es hoy una de las más grandes metrópolis de la tierra; porque, si se exceptúa á Londres—que con sus 30 523 hectáreas es una de las más

extensas que se conoce— y á Nueva York, Chicago, Filadelfia y Budapest, que han ensanchado su perímetro y el número de los habitantes por la incorporación hecha, en los últimos tiempos, de territorios antiguos poblados, pocas hay que la excedan en este sentido. Por su población, que pasa en los momentos en que escribo estas líneas, de 1010000 habitantes, y que se duplica cada 13 años, ocupa también un lugar prominente.

Pero, á fin de demostrar, de una manera perceptible, aún para los ojos más poco habituados á leer este género de trabajos, lo que representa el perímetro de Buenos Aires, comparado con el de otras importantes ciudades modernas, me valdré de una representación gráfica, contenida en un notable estudio que el profesor Arthur T. Dolling publicó en una revista europea, en 1904, y que un importante órgano de publicidad argentino completó, agregándole nuestra ciudad. (1).

El profesor Dolling, tomaba como base de su demostración gráfica, la ciudad de Londres, que él comparó con las de París, Berlín, Viena, Liverpool, San Petesburgo, Pekín, Boston, Nueva York y Chicago. Nosotros, en este caso, valiéndonos del trabajo ejecutado por el diario argentino, también compararemos nuestra ciudad con la metrópoli inglesa, que, como es sabido, tiene una superficie territorial de 30000 hectáreas, mientras que Buenos Aires abarca sólo 18000. Ambas superficies están expresadas gráficamente en el siguiente cuadro:

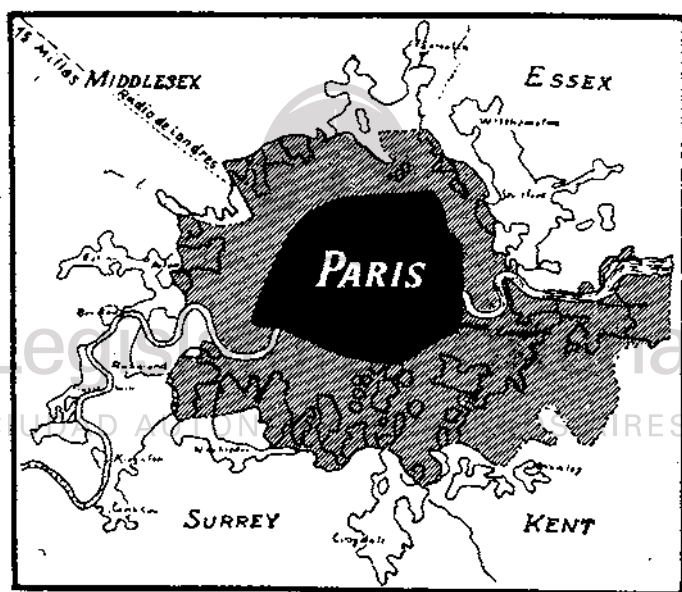


BUENOS AIRES COMPARADA CON LONDRES

(1) Véase *La Nación* del 6 de Junio de 1904.

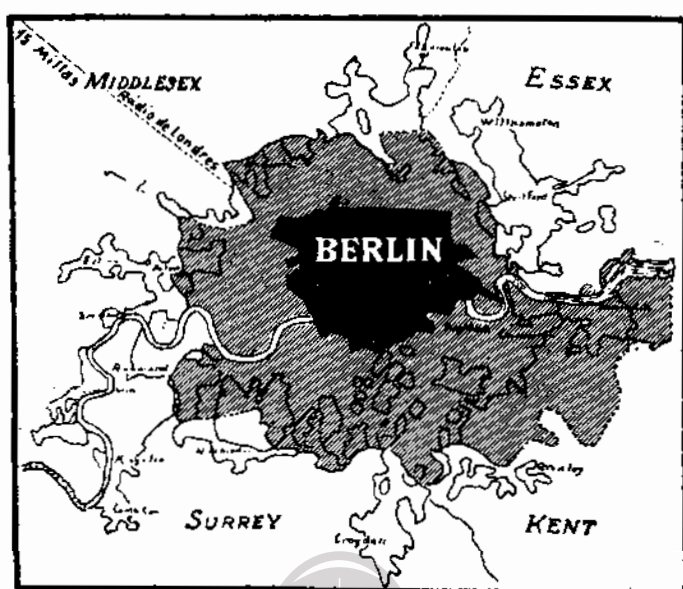
Investiguemos, ahora, por simple ilustración, cuál es la relación que el perímetro ó superficie territorial de Buenos Aires guarda con el de otras importantes capitales, para lo cual nos valdremos de un medio indirecto, es decir, compararemos la superficie de Londres con la de esas ciudades, y, después, mediremos la nuestra con la metrópoli inglesa.

Si arrojamos una mirada al plano de la capital de Francia, vemos que ella es de un área sumamente reducida, pues apenas llega á 7 936 hectáreas, en las que se hallan esparcidos sus 2 700 000 habitantes. Este perímetro reducido responde á que París se encuentra detenido en su crecimiento territorial por barreras ó fortalezas militares. Si se le compara con el de Londres, el plano de París ocupa un espacio pequeño, como se puede ver por esta representación gráfica:



PARIS COMPARADO CON LONDRES

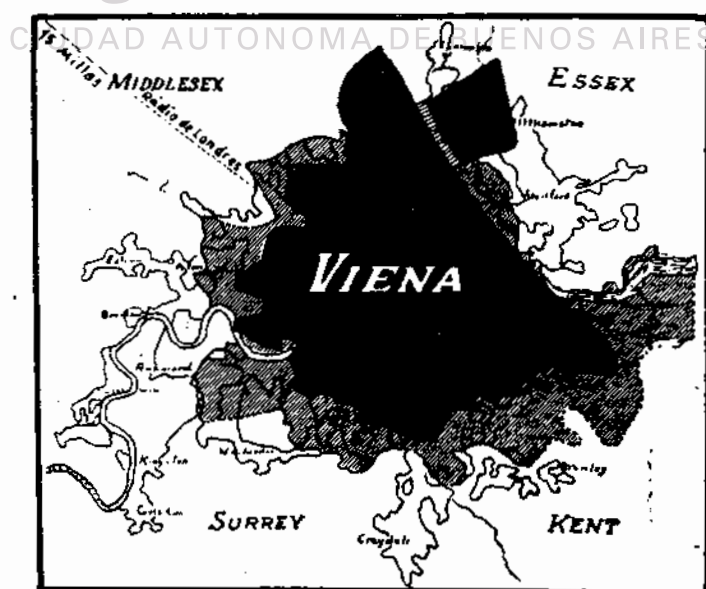
La ciudad de Berlín es una de las capitales europeas que ha presentado un crecimiento demográfico más notable en los últimos años. Hace un siglo era una aldea y hoy es la tercera capital de Europa, por su población, que llega á 1 857 000 almas, y por los progresos que en todo sentido ha realizado. La superficie de Berlín es de 6 326 hectáreas, y, comparada con la de Londres, ocupa en el plano el espacio reducido que demuestra este cuadro:



BERLIN COMPARADO CON LONDRES

Viena es otra de las capitales europeas que mayores progresos ha conquistado, en los últimos tiempos. Su población pasa de 1 583 000 habitantes y su superficie de 17812 hectáreas. Con relación á Londres ocupa el siguiente espacio:

Legislatura Porteña



VIENA COMPARADA CON LONDRES

Si estudiamos, ahora, la relación que el número de habitantes guarda con la superficie territorial, en muchas importantes ciudades, para conocer la población específica de las mismas, vemos que la densidad de 51 habitantes por hectárea, que presenta la ciudad de Buenos Aires, es una de las más bajas que existen, pues la mayor parte la sobrepasan, como se verá en el cuadro que acompaño.

Así, por ejemplo, si nuestra ciudad tuviese la misma densidad que París, ó sea 340 habitantes por hectárea, presentaría una población de 8318500 almas. Si tuviese la densidad de Londres, ó 145 habitantes por hectárea, tendría una población de 2694680 moradores.

Dentro de su planta actual, pues, los habitantes de nuestra capital tienen una amplia superficie territorial para desenvolverse y multiplicarse, durante muchos años, sin peligro de que el espacio llegue á faltarles, ó de que la densidad media se aproxime á las más recargadas que presentan las ciudades contemporáneas.

El siguiente cuadro hace conocer cuál es la densidad de muchas importantes ciudades:

Densidad de importantes ciudades en 1904

CIDADES	Hectáreas	Población total	Habitantes por hectárea
Buenos Aires.....	18 584	950 891	51
París.....	7 936	2 700 000	340
Londres.....	30 523	4 433 018	145
Glasgow.....	4 901	735 000	140
Liverpool.....	6 171	668 645	108
Manchester.....	9 264	538 080	58
Birmingham.....	5 140	510 343	99
Edimburgo.....	3 562	295 628	83
Calcutta.....	3 219	810 000	251
Sidney.....	2 670	108 000	40
Melbourne.....	2 428	491 400	202
Nueva York.....	76 347	3 550 053	46
Chicago.....	58 153	2 080 000	36
Filadelfia.....	33 526	1 200 000	36
Boston.....	11 026	541 827	49
Saint-Louis.....	16 188	470 000	29
San Francisco.....	10 813	360 000	33
Berlin.....	6 326	1 805 054	285
Hamburgo.....	7 687	667 936	87
Munich.....	7 543	445 000	59
Leipzig.....	5 707	422 071	74
Dresde.....	4 188	383 300	91

CUDADES	Hectáreas	Población total	Habitantes por hectárea
Viena.....	17 812	1 583 978	89
Budapest.....	20 090	648 104	32
Tokio.....	11 760	1 403 769	119
San Petersburgo.....	10 000	1 350 000	135
Varsovia.....	3 116	601 408	193
Odessa.....	1 923	405 890	211
Barcelona.....	—	520 000	—
Madrid.....	6 376	512 506	80
Amsterdam.....	—	503 319	—
Roma.....	15 711	506 610	32
Copenhague.....	2 284	349 000	153
Bruselas.....	1 007	205 451	204

El estudio de la composición por edades de la población, encierra enseñanzas importantísimas, tanto bajo el punto de vista económico, cuanto bajo el político. Bajo el primero porque una sociedad será tanto más productiva, cuanto más preponderen en ella los habitantes en edad de aplicar sus fuerzas al trabajo fecundo. Bajo el segundo, porque la seguridad de un Estado estará tanto más garantida, cuanto más ciudadanos tenga en edad de armarse en su defensa.

De acuerdo con la importancia de esta materia, el presente censo presenta un cuadro completo, detallado, de la edad de los habitantes, nacionales y extranjeros, especificando cada año de vida, así como el sexo de los mismos.

El censo municipal de 1887, dividió, muy acertadamente, las edades de la población en los cuatro grandes grupos señalados por la naturaleza, á saber: 1.º el de los niños menores de 5 años, grupo en que la edad corre los mayores peligros; 2.º el de los niños de 5 á 15 años, que comprende el período de asistencia á la escuela; 3.º el de 15 á 50 años, que abarca las edades de la producción y de la procreación; y, 4.º, el grupo de las personas mayores de 50 años, en quienes, junto con las facultades genésicas, declinan las aptitudes físicas é intelectuales.

Siguiendo esta misma clasificación, he reunido, en el cuadrado que va á leerse en seguida la parte proporcional que, en el total de la población de cada grupo, primero, y en la suma de toda la población general, después, ha correspondido á cada uno de ellos, en diversos períodos censales:

Proporción por 100 en que figuraban en el total de la población los diversos grupos de edades en diferentes épocas

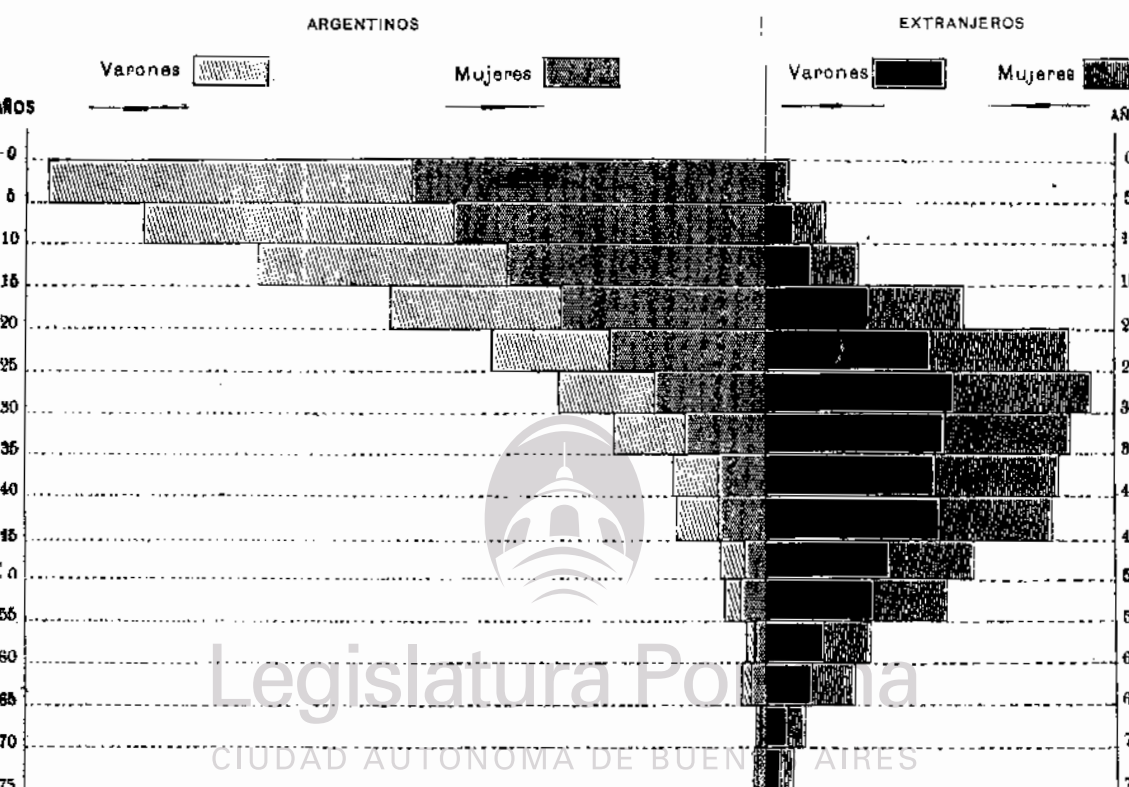
EIDADES	ARGENTINOS		EXTRANJEROS		ARGENTINOS		EXTRANJEROS		TOTALES			
	en 1869	en 1887	en 1869	en 1887	en 1895	en 1904	en 1895	en 1901	en 1869	en 1887	en 1895	en 1904
Menores de 5 años	11,9 %	11,0 %	1,5 %	1,1 %	12,7 %	12,4 %	0,9 %	0,4 %	13,2 %	12,1 %	13,5 %	12,8 %
De 5 á 15 años.	15,5 %	15,4 %	5,0 %	4,5 %	12,9 %	19,5 %	4,7 %	2,6 %	20,5 %	19,7 %	20,0 %	22,1 %
» 15 » 50 »	20,0 %	18,5 %	39,5 %	41,6 %	18,2 %	21,2 %	59,5 %	33,5 %	59,5 %	59,9 %	57,4 %	54,5 %
Mayores de 50 años	5,3 %	2,4 %	5,7 %	5,9 %	2,1 %	1,9 %	7,2 %	8,7 %	7,0 %	8,3 %	9,3 %	10,6 %
Totales..	50,5 %	47,1 %	49,5 %	52,9 %	47,9 %	55,0 %	52,1 %	45,0 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Este cuadro muestra que, entre 1869 y 1904, no ha sufrido modificaciones fundamentales la composición de la población hasta los 5 años de edad, con relación á la población general, pues ella ha oscilado al rededor de 13,2 y 12,8 %. No acontece lo propio con el grupo siguiente, que comprende los niños de 5 á 15 años, pues de 19,7 y 20,0 %, á que llegaba, respectivamente, en 1887 y en 1895, ha subido hasta 22,1 % en 1904. El grupo de 15 á 50 años, disminuyó su parte proporcional, pues de 59,9 %, en 1887, y 57,4 % en 1895, descendió á 54,5 %. Por el contrario, el grupo que comprende los habitantes mayores de 50 años, ha aumentado su porcentaje: de 8,3 % y de 9,3 % que tenía en 1887 y en 1895, respectivamente, subió á 10,6 % en 1904. Esto por lo que se refiere á cada grupo de población, de los diversos periodos de edades, comprendiendo en ellos á los argentinos y extranjeros.

Si investigamos cuáles son las modificaciones que ha experimentado la composición por edades de la población, estudiando aisladamente cada grupo, el nacional y el extranjero, entonces vemos que, entre 1895 y 1904, el primero presenta alteraciones considerables en el periodo comprendido entre 5 y 15 años, que de 12,9 % pasa á 19,5 %, y menos sensibles en el de 15 á 50 años, que de 18,2 % sube á 21,2 %. La población infantil, de menos de 5 años, disminuyó su parte porcentual, de 12,7 % á 12,4 %. En cuanto al grupo extranjero presenta sus mayores modificaciones en el periodo de 15 á 50 años de edad, en que desciende de 39,5 á 33,3 %, y en el de 5 á 15, de 4,7 á 2,6 %.

El siguiente cuadro gráfico demuestra como se descompone la población por edades, entre argentinos y extranjeros:

La población de Buenos Aires, por sexos y edades, en los dos grandes grupos de los argentinos y extranjeros



En el deseo de reunir elementos de juicio comparativos, he tratado de averiguar cómo se descompone la población por edades de algunas ciudades; y, después de un detenido trabajo, verificado en las mejores fuentes, he podido formar el cuadro que el lector va á ver más adelante, en el que aparecen Nueva York, Chicago, Filadelfia, Buenos Aires y París, con sus respectivos grupos de edades y distinción del origen de sus habitantes:

Proporción en que figuran cada uno de los cuatro grupos en que han sido divididas las edades de nativos y extranjeros, con relación á la población total de su mismo origen; y el total de ambos grupos de cada edad de nativos y de nacionalidades diversas, con el resumen de la población total.

CIUDADES Y ORIGEN DE SUS HABITANTES		PERÍODOS DE EDAD Y PROPORCIÓN POR 100 QUE CORRESPONDE A LOS ORIUNDOS DEL PAÍS Y A LOS EXTRANJEROS ENTRE SÍ, Y LOS TOTALES DE CADA GRUPO DE EDAD DE TODOS LOS PAÍSES CON EL RESUMEN DE LA POBLACIÓN TOTAL.				TOTAL
		Menores de 5 años	De 5 á 14 años	De 15 á 64 años	De 65 años y más edad	
Nueva York.....	Nativos	17,0	26,9	51,4	3,8	100,0
	Extranjeros.....	0,7	5,8	79,3	14,2	100,0
	Nativos y Extranjeros....	11,6	19,1	61,7	7,6	100,0
Chicago	Nativos	17,0	28,9	50,8	3,3	100,0
	Extranjeros.....	0,3	4,5	81,0	13,6	100,0
	Nativos y Extranjeros....	11,2	20,5	61,4	6,9	100,0
Filadelfia	Nativos	13,0	22,3	58,0	6,7	100,0
	Extranjeros	0,4	4,3	75,6	19,7	100,0
	Nativos y Extranjeros....	10,1	18,2	62,0	9,7	100,0
Buenos Aires.....	Nativos	22,5	35,6	39,8	2,1	100,0
	Extranjeros.....	0,9	5,8	81,0	12,3	100,0
	Nativos y Extranjeros....	12,8	22,2	58,3	6,7	100,0
París.....	Nativos	6,7	13,0	68,0	12,3	100,0
	Extranjeros.....	2,5	5,9	76,8	14,8	100,0
	Nativos y Extranjeros....	6,4	12,4	68,7	12,5	100,0

Este cuadro enseña que en el primer grupo, de niños hasta 5 años de edad, los nativos forman, en Nueva York y Chicago el 17 %, en Filadelfia el 13, en Buenos Aires el 22 y en París el 6,7 % del mismo grupo general.

En el mismo período de edad, la población extranjera que acude á esas ciudades es muy reducida, porque generalmente sólo emigran los hombres que se hallan en la plenitud de sus fuerzas para el trabajo, ó los adultos que se han formado una posición y que viajan por placer. Por esto mismo, la parte proporcional que presenta la población extranjera, comprendida en esa edad, es muy insignificante.

Pero, reuniendo los dos grupos, nacionales y extranjeros, se ve que los menores de 5

años forman en Nueva York y en Chicago el 11,0 % de la población total, en Filadelfia el 10,1, en Buenos Aires el 12,8 y en París el 6,4 %.

El período de 5 á 14 años absorbe en Nueva York el 19,1 % de la población total, en Chicago el 20,5, en Filadelfia el 18,2, en Buenos Aires el 22,2 y en París el 12,4.

El grupo formado de los adultos de 15 á 54 años, de todas nacionalidades, que es el que presenta mayores manifestaciones demográficas y económicas, figura en Nueva York y en Chicago con 61 % de la población total, en Filadelfia con 62, en Buenos Aires con 58 y en París con 68,7.

Este último coeficiente, que es el más elevado, representa la atracción que París ejerce sobre la población adulta de todo el Universo, que por sus medios de fortuna se halla en estado de trasladarse hacia aquel gran centro para gozar de los mil atractivos físicos y morales que él ofrece para la existencia.

Por fin, el período de 54 y más años de edad, que representa la decadencia de las fuerzas físicas, figura en Nueva York con 7,6 % de la población general, en Chicago el 6,9, en Filadelfia el 0,7, en Buenos Aires el 6,7 y en París el 12,5 %.

De todo este estudio comparativo se desprende que la población de Buenos Aires, por lo que se refiere al número proporcional de niños, presenta, en su composición, variaciones muy poco sensibles—con excepción de París, cuya bajísima natalidad la substraerá á toda comparación bajo este punto de vista—y por lo que hace á la población adulta, de 15 á 54 años, mantiene una relativa inferioridad, comparada con las expresadas ciudades norteamericanas, inferioridad que se acentúa mucho más si se la mide con la capital francesa.

Pasando ahora al estudio de la composición por sexos de la población, se ve que en la argentina de la capital preponderan las mujeres sobre los varones, pues en un total de 523 041 habitantes de esa nacionalidad, las mujeres sumaban 271 690 unidades, y los varones 251 351, lo que quiere decir que para cada 100 varones existían 108 mujeres.

En la población extranjera este resultado varía fundamentalmente, pues en un total de 427 850 habitantes, los varones representan 246 488 unidades y las mujeres 181 362, lo que revela que para 100 mujeres hay 135 varones.

Pero, si se forma un solo grupo con los dos, argentino y extranjero, se ve que el desequilibrio sexual observado se restablece, pues en una población general de 950 891 almas, había 497 839 varones y 453 052 mujeres.

Quiere decir, pues, que en toda la población hay 109 mujeres para 100 varones.

Investigando como se ha compuesto, por sexos, la población, en los dos grandes grupos, argentino y extranjero, en diversas épocas, se ve que, en 1887, existían, en el primero de esos grupos, 53,8 mujeres y 46,2 varones en cada 100 habitantes, habiéndose reducido estos guarismos, en 1904, hasta 50,7 y 49,3 respectivamente; mientras que, en el segundo, figuraban, en 1887, 64,9 varones y 35,1 mujeres, diferencia que también se ha reducido, hasta llegar á representar, en el último censo municipal, 57,6 y 42,4 en cada 100 habitantes.

En la población general, confundiendo los argentinos y los extranjeros, se observa una preponderancia de los varones, que en 1887 era de 50,1 contra 43,9 mujeres, y que en 1904 se ha modificado, hasta el punto de figurar con 52,3 y 47,7 respectivamente, para ambos sexos.

El cuadro que acompaño hace conocer la proporción en que han figurado los sexos, en diversos períodos censales, así como los cambios que la composición de la población ha sufrido en esas mismas épocas:

Proporción % en que han figurado los sexos en la población argentina y en la extranjera y en la población general, en diversas épocas

CENSOS	ARGENTINOS		EXTRANJEROS		ARGENTINOS Y EXTRANJEROS	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1887	46,2	53,8	64,9	35,1	50,1	43,9
1895	47,3	52,7	59,6	40,4	53,7	46,3
1904	49,3	50,7	57,6	42,4	52,3	47,7

Este cuadro revela que la relación numérica que existe entre los sexos, relación que estaba profundamente alterada en 1887, tiende á restablecerse, así en la población argentina como en la extranjera, acercándose á ese equilibrio admirable impuesto por las leyes de la naturaleza, que es tanto más completo cuanto lo es el estado normal y el grado de progreso que ha alcanzado una sociedad.

En efecto, si echamos una mirada sobre la estadística demográfica retrospectiva, vemos que, al paso que en 1887 existían 110 mujeres para 100 varones de la misma nacionalidad, en 1895, sólo resultan 111, y, en 1904, 108. En la población extranjera, en que se observa un predominio considerable del elemento masculino, al revés de lo que acontece en la nacional, se comprueba igualmente una tendencia manifiesta á restablecer el equilibrio, pues se ve que, si en 1887 había 184 varones para 100 mujeres, en 1895 existían 147 y, en 1904, 135.

Por lo demás, esta tendencia al equilibrio de los sexos, se irá acentuando cada día más, en la composición de la población de Buenos Aires, á medida que vaya preponderando en el crecimiento de ésta el aumento vegetativo, como ha acontecido en muchas ciudades que han presentado un proceso análogo de desarrollo, entre las que deben colocarse las más importantes de los Estados Unidos, las cuales, según el censo de 1900, ofrecían un equilibrio casi perfecto, tanto en la población nativa cuanto en la extranjera.

Según, en efecto, un cuadro que he formado con datos extraídos de esa obra monumental, las cinco principales ciudades de esa nación presentaban la siguiente composición, en cifras absolutas:

Población distribuida según sexos y nacionalidades de algunas ciudades norteamericanas en 1900

(Cifras absolutas)

CIUDADES	AMERICANOS		EXTRANJEROS		TOTAL	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Nueva York....	1 067 660	1 099 462	638 045	632 035	1 705 705	1 731 497
Chicago.....	555 558	555 905	307 850	279 262	863 408	835 167
Filadelfia.....	488 471	509 886	146 014	149 320	634 485	659 212
Boston.....	180 992	182 771	93 930	103 199	274 022	285 970
Baltimore.....	209 433	230 924	33 847	34 753	243 280	265 667

Resulta de este cuadro, convirtiendo las cifras absolutas en relativas, que en la población nacional de Nueva York, existían, en 1900, 102 mujeres para 100 varones, y, en la extranjera, un equilibrio casi completo, mientras que en la población general aparecen 101 mujeres para 100 varones. En la ciudad de Chicago, en la población americana, hay sólo un exceso de 3.17 mujeres en números absolutos; pero en la población extranjera este excedente llega á 28 588 unidades; resultando así que, para 100 mujeres, hay, en este grupo, 110 varones. En la masa total, esta diferencia disminuye un poco, quedando reducida á 103 varones para 100 mujeres. La ciudad de Filadelfia presenta en su población nacional 104 mujeres para 100 varones, en la población extranjera 102 por 100, y, en la masa total de los habitantes, 103 por 100. En la ciudad de Boston la población americana, en cuanto á los sexos, se equilibra; pero, en la extranjera, se observan 108 mujeres para 100 varones. Reuniendo ambas poblaciones, resultan 104 por 100. En Baltimore, ciudad de 508 000 habitantes, obsérvese un predominio del elemento femenino, tanto en la población nacional cuanto en la extranjera, que llega, en la primera, á 110 mujeres para 100 varones, y, en la segunda, á 102 y 100, respectivamente, y, en la población general, á 109 por 100.

La ciudad de París presentó en 1901, en la población francesa, un excedente de 112 mujeres para 100 varones, y, en la población extranjera, un equilibrio casi completo. En el conjunto de toda la población figuraron 111 mujeres para 100 varones.

La vecina ciudad de Montevideo tenía, en 1889, una composición estática de su población muy semejante á la de la capital argentina.

En aquella, el grupo nativo presentaba un excedente considerable de varones, representado por 113 por 100; pero el grupo extranjero mostraba, por el contrario, un predominio numérico muy importante, del elemento masculino, con relación al femenino—106 por 100—lo que daba por resultado que, al fin, en la población general, no sólo desaparecía el excedente femenino del grupo nacional, sino que éste se convertía en uno masculino de 118 %.

Uno de los capítulos más expuestos á animadas controversias, en todo censo de población, es el que registra las edades de los habitantes, y, sobre todo, las edades avanzadas, en las que se hallan los centenarios ó pretendidos tales, porque la experiencia demográfica universal ha demostrado que es ésta una materia en la que, como en un campo ilimitado, se expande sin reserva la fantasía ó la vanidad de los censados.

Así como en la edad juvenil y en la adulta existe cierta tendencia, sobre todo en el bello sexo, á quitarse los años, en las edades extremas hay cierto placer ó inocente fruición en aumentar los que se han vivido, para presentarse como un sorprendente ejemplo de resistencia vital. No es ésta una inclinación que pertenezca á un pueblo ni á una raza determinada: ella es propia de todas las razas y de todos los pueblos de la tierra.

De aquí resulta que todas las investigaciones censales que se practiquen en cualquier pueblo, aún en los más adelantados, llegando á esta parte, deben ser y son, puestas en rigurosa cuarentena, so pena de dar entrada, como verdades admitidas, á declaraciones más ó menos falsas.

En Baviera, para no citar sino algunos de los ejemplos que trae Levasseur (1), el censo de 1871 había inscripto 37 centenarios. El Jefe de la Oficina de Estadística, M. Mayr, procedió á una investigación individual y buscó, con la ayuda de los registros del estado civil, la fecha del nacimiento de estos ancianos: comprobó que la mayor parte no eran centenarios más que de opinión y que sólo una mujer había vivido en realidad más de un siglo.

En la misma época, el Canadá, que goza, desde largo tiempo, de la fama de tener muchos longevos, procedió á una investigación del mismo género. Se citaba allí los nombres de 421 personas con más de cien años de edad; sobre este número, la administración pudo reconstituir, con ayuda de documentos auténticos, el estado civil de 82 fallecidos, y se encontró con que, de estas 82 personas, 9 solamente—5 varones, 4 mujeres—habían sido verdaderamente centenarios.

Los de más edad, eran una mujer fallecida á los 109 años y un hombre á los 113. A un anciano de 101 años la opinión atribuía 110, y transformaba en centenarios á individuos que apenas contaban con 80 años.

Ella adjudicaba hasta 120 años á un anciano que, en realidad, había fallecido á los 90 años. La administración del Canadá no pudo encontrar documentos para comprobar la mayor edad que haya suministrado la leyenda, la de 130 años, atribuída á una mujer de origen francés, que pasaba por haber nacido en el Canadá y que había fallecido en el Estado de Nueva York.

El censo de Prusia de 1885 registró 232 centenarios; aun cuando este número fuese ya notablemente inferior al de los censos precedentes (434 en 1871 y 359 en 1866) el director de la Estadística procedió también á una investigación, basada en documentos auténticos, ó en testimonios precisos; él constató que no existían, en realidad, más que 91 cente-

(1) La population française, II, 329.

narios (24 hombres y 67 mujeres), de los que 12 tenían de 100 á 109 años, y 2 (eran mujeres) alcanzaban á 110 y á 113 años.

En Francia, el censo de 1861 registró 256 centenarios; el de 1866, 127; el de 1872, 190; el de 1886, 184. Con motivo de este último, el Ministerio del Comercio procedió á efectuar una investigación individual, de donde resultó que: sobre 48 individuos no fué posible tener ninguna información, que 63 no habían llegado á los cien años (sobre estos 63, había 3 personas de 25 á 31 años que se habían declarado centenarios por broma; los otros eran, en su mayor parte, octogenarios), que 83 solamente (sobre los cuales 16 habían presentado su fe de bautismo y 67 habían suministrado otros documentos ó simples declaraciones de sus parientes) podían haber pasado de los cien años, 44 teniendo cien años cumplidos, 15 ciento y un años, 7 ciento dos años, 6 ciento tres, 5 ciento cuatro, 3 ciento cinco, 1 ciento doce, en fin, un anciano de Tarbes, nacido en España, con 116 años (bautizado en San Esteban de Litera, el 20 de agosto de 1770). Las mujeres, como en la mayor parte de los países, estaban en mayoría; existían muy pocos matrimonios, algunos celibatarios, muchos viudos y viudas. Cerca de la mitad estaba en la indigencia. Entre las mujeres, una era desde 80 años, y otra desde 86 años, sirvienta en una misma familia.

Se ve, pues, por estos antecedentes, que he extraído de la importante obra del sabio Levasseur—que podría ampliar con el ejemplo de las operaciones censales practicadas en todos los pueblos—cuán sujetos á errores y á rectificaciones se encuentran los datos que se recogen, relativos á la edad de los centenarios ó pretendidos tales; y con cuanta cautela debe procederse antes de admitirlos como la expresión fiel y definitiva de la verdad.

En la República Argentina, algunos censos han consignado, en diversas épocas, noticias más ó menos completas, relacionadas con los centenarios, ó con los así llamados, que empadronaban; pero ninguno, con excepción del presente *Censo Municipal*, ha procedido, en cada caso, á llevar á cabo una investigación individual, apoyada en documentos ó en testimonios dignos de merecida fe, para saber si la edad declarada era hija de la verdad ó producto de una alucinación ó de un error involuntario ó deliberado.

El censo municipal de 1887 comprobó que, en una población general de 433 375 habitantes, existían 32 «de 100 años y más», de los que 19 eran argentinos—14 mujeres y 5 varones—y 13 extranjeros— 8 y 5 respectivamente—pero no se agrega ni un dato, ni una luz más, para ilustrar este interesante punto, ni en los cuadros estadísticos, ni en los extensos comentarios con que fueron acompañados estos.

El censo nacional de 1895 fué, en esta parte, más completo que el de 1887, pues no sólo consagró un capítulo especial al estudio de los centenarios, sino que acompañó éste con algunas investigaciones, relativas al sexo, estado civil, fecundidad y año de matrimonio (para las mujeres), grado de instrucción, profesión, lugar de nacimiento y de residencia, etc. Pero, de la misma manera que el primero, no hizo ninguna diligencia para constatar, sea por medio de una documentación incontrovertible, sea por medio de testimonios autorizados, la verdadera edad de los pretendidos centenarios.

Por el contrario, el mismo comentador del censo se encargó de desautorizar los resul-

tados de éste: Así, decía: «Las cifras reveladas por el censo argentino puede asegurarse que son exageradas; no son centenarios todos los que aparecen como tales, ni siquiera puede tenerse como exacta la edad declarada por los que realmente lo fueron».

Insistiendo aún más sobre este punto, agregaba: «Como se ve, en ese cuadro se trata de individuos cuya casi totalidad no sabe leer ni escribir y no ha tenido, por lo tanto, facilidad para darse cuenta del tiempo, ni apreciar los sucesos cronológicamente; su afirmación sobre los años que cuentan es de poquísimo valor, y no lo tiene mucho más, sin duda, la de las personas que las rodean».

Este censo registró en la sola ciudad de Buenos Aires, que entonces tenía 663 000 habitantes, nada menos que 21 centenarios, entre los que aparecían dos con 123 años—1 varón y 1 mujer— 1 con 118, 1 con 116, 1 con 114, 2 con 107, 4 con 105, 1 con 103, 2 con 102 y 7 con 100 años.

Es inútil insistir más sobre la ninguna veracidad de estas cifras. Lo único aceptable de ellas, es la notable superioridad del sexo femenino—17 contra 4—comparado con el masculino—que revela—superioridad que se ha constatado en todas partes donde trabajos de esta índole se han realizado.

Por vía de curiosa información, más que de ilustración científica, transcribo en seguida el cuadro de los centenarios que registra el censo de 1895.

Centenarios existentes en la Ciudad de Buenos Aires en 1895

NOMBRE Y APELLIDO	Sexo: M masculino F femenino	Años cumplidos	Estado: Casado, vi- do ó soltero	Cuántos hijos ha tenido	Cuántos años de matrimonio	Sabe leer y escribir	PROFESIÓN	DÓNDE HA NACIDO
Rita González.....	F	105	V	2	—	no	—	Africa
Andrea Paines.....	F	100	C	11	—	no	Cocinera	R. Oriental
Amelina Flores.....	F	105	V	6	—	no	—	Santa Fe
N. de León.....	F	102	V	5	18	no	—	R. Oriental
J. B. de Lara.....	F	103	C	1	30	no	—	Capital
Jacoba Gadea.....	F	100	V	—	—	si	—	Buenos Aires
P. Z. de Rivera.....	F	102	V	—	—	si	—	Córdoba
E. R. de López.....	F	100	V	6	50	no	—	Capital
J. Piedracueva.....	F	105	V	2	—	no	—	Bolivia
M. Rondico.....	F	100	V	8	4	no	—	Africa
Manuela Pérez.....	F	100	V	9	25	no	Lavandera	España
M. A. Martínez.....	F	116	V	6	—	no	—	Capital
Manuela Salas.....	F	107	V	—	—	no	—	Paraguay
Blas Bolívar.....	M	123	—	—	—	no	—	Buenos Aires
Enrique Batista.....	M	118	V	—	—	si	—	Buenos Aires

NOMBRE Y APELLIDO	Sexo: M. masculino F. femenino	Años cumplidos	Estado: Casado, viu- do ó soltero	Cuántos hijos ha tenido	Cuántos años de matrimonio	Sabe leer y escribir	PROFESIÓN	DÓNDE HA NACIDO
M. González.....	F	100	—	—	—	no	—	Paraguay
M. Villareal.....	F	114	C	—	—	no	—	Buenos Aires
José Díaz.....	M	107	V	—	—	no	Jornalero	Africa
A. Giménez.....	F	105	V	4	40	no	—	España
P. González.....	F	100	V	—	6	no	Cocinera	Catamarca
M. Kamala.....	M	123	S	—	—	si	Sirviente	España

El presente Censo Municipal registró 37 personas de 100 años y más—de las que 22 eran argentinos—2 varones y 20 mujeres—y 15 extranjeros—8 y 7, respectivamente—guarismo, en verdad, elevadísimo, para una población de 950891 habitantes, que no está de acuerdo con los antecedentes censales de las principales naciones.

No sólo por la magnitud de esta cifra, sino en cumplimiento de un programa trazado de antemano, tanto para averiguar la verdadera edad de los centenarios, cuanto para comprobar la fecundidad declarada por las mujeres censadas, resolví practicar una investigación detenida, en cada caso, á fin de ratificar ó de rectificar la edad manifestada por los habitantes mayores de cien años, y el resultado de este paciente trabajo arroja conclusiones, que de ninguna manera pueden ser satisfactorias, porque después de terminado nos dejan en las mismas obscuridades que antes de iniciarlo.

Como el lector lo va á ver en seguida, en ningún caso fué posible obtener los documentos justificativos de la edad declarada por los centenarios, y, en cuanto á los testimonios ó declaraciones prestadas por las personas que rodeaban á éstos, no merecen tampoco mayor fe.

Sin embargo, para que quede constancia del trabajo llevado á cabo por este censo, presento un resumen de los datos personales de cada centenario, así como de las diligencias que se hicieron para averiguarlos:

PEDRO ROZAS (MANUEL UNGANDUMGO)

Africano, nacido en el Congo, declaró tener 125 años de edad. Es de estado soltero, de ojos claros y brillantes, pero completamente ciego; bajo y muy encorvado; y de oído y de retentiva en perfecto estado de conservación.

La Dirección del Censo ha tenido que aceptar la declaración de este centenario, pues el hecho de haber nacido en el Congo y de haber sido transportado como esclavo al Río de la Plata, hacen imposible toda investigación anterior á esa fecha.

Este anciano llegó al país en un barco negrero, que navegaba con bandera brasilera y que fué apresado por el Almirante Brown en aguas del Río de la Plata, en el año 1825.

Inmediatamente después de ser bajado á tierra entró á servir en una estancia de Rozas, donde lo bautizaron y le cambiaron el nombre de Manuel Ungandungo por Pedro Rozas.

Después de la caída de Rozas trabajó en diversos establecimientos de campo de la Provincia de Buenos Aires, hasta que el peso de los años lo obligó á alojarse en el Asilo de Mendigos.

NICOLÁS JORGE

Dice que nació en Grecia, que tiene 103 años de edad, que es viudo y domiciliado en la calle Rodríguez Peña 554.

Desde muy joven se dedicó á la navegación por las costas del Mediterráneo, hasta que hizo un viaje para la América, ingresando, en 1814, á la escuadra nacional.

Tomó parte, á las órdenes del Almirante Brown, en el ataque á la Isla de Martín García (11 de marzo de 1814) y, más tarde, en el combate del Juncal (1827).

Los documentos que tenía, justificativos de su carrera en la marina argentina, se extraviaron en el Ministerio de Marina cuando los presentó para pedir una pensión.

Dice haber sido contramaestre de la escuadra del Almirante Brown.

La familia Dell Intento es la que en la actualidad lo cuida.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

JOSÉ MARÍA MUIÑOZ

Español, nacido en la Coruña, de 109 años, con ochenta de residencia en el país, no sabe leer ni escribir, y es viudo en segundas nupcias.

Muñoz sirvió á las órdenes de Rozas hasta su caída, pasando después á prestar servicios con el General Urquiza.

Del matrimonio con la última esposa tuvo tres hijos, de los cuales dos han fallecido; ignorando el paradero del tercero.

Vive en la calle Segunda Loma, entre Ferrocarril y Camacú, en completa postración.

JOSÉ LARA

Según declaraciones del Rev. Padre Costa, Archivero del Convento de Santo Domingo, este anciano, que declara tener 124 años, vino al país con el Rev. Padre Lara y cree que la edad por él manifestada es cierta, pues hace muchos años que lo conoce, y los informes que da acerca de la época de su venida parecen ratificar su edad actual.

MANUEL SALVADOR GONZÁLEZ

Vive en el Asilo de Mendigos, donde fué remitido por las autoridades de San Justo.

Como se encuentra en un estado de completa idiotez fué imposible hablar con él. Sin embargo, en el libro del establecimiento figura con la edad de 114 años, y como nacido en la Provincia de La Rioja.

RAFAELA GIMÉNEZ

Declaró 120 años, ser argentina, y nacida en la Provincia de Corrientes.

Ni ella, ni las personas que viven en su casa, pueden asegurar que tenga 120 años de edad, pero, por los datos que suministra y por referencias que recuerda, parece tener los años que especifica.

Dice haber sido casada, habiendo tenido dos hijos, de los que uno murió en la guerra del Paraguay, á los 40 años de edad. Es analfabeta y hasta no hace mucho era lavandera. Dada la avanzada edad que manifiesta, llama la atención el buen estado de salud en que se conserva.

FELISA BRAGA

Es argentina, nacida en el Chaco. Por informes que proporcionan algunas personas que hace muchos años la conocen, parece desprenderse que cuenta alrededor de 101 años de edad. Ella no ha suministrado ningún dato por ser idiota.

GREGORIA VÁSQUEZ,

Dice que nació el año 1801, que es argentina y que ha tenido 10 hijos.

Falleció el 25 de Septiembre de 1904, después de practicado este censo, por cuyo motivo no fué posible comprobar con mayores datos la edad. Su hija mayor, Manuela, de 80 años, ratifica los datos suministrados por la madre el día del empadronamiento general.

RUFINA DECIMAS DE ROSALES CUEVAS

Argentina, nacida en la Provincia de Santiago del Estero, Departamento de Río Hondo, declaró tener 105 años de edad. Es viuda y vive en la Avenida Alcorta, número 558.

Fueron sus padres Ramón Décimas y Nieves Lasarte. Se casó el año 1820 con Cornelio Rosales Cuevas.

No posee documento alguno que compruebe su edad; pero, por su aspecto exterior, así como por los acontecimientos que narra y que se desarrollaron durante sus primeros años, parece ser cierta la edad que manifiesta.

MARÍA LOBOS DE LA CRUZ

Es hija de la provincia de Buenos Aires, dice tener 103 años de edad, es viuda y domiciliada en la calle Almagro número 576.

Habiendo perdido completamente la memoria, hasta el punto de no recordar quienes fueron sus padres, no es posible consignar mayores detalles que los de su edad y estado civil, que fueron suministrados por el doctor González Pagliere, en cuya casa vive en la actualidad.

BIENVENIDA CASANOVAS

Esta señora no recuerda cuando nació, pero asegura que tiene 100 años, que es argentina, que ha nacido en la Provincia de Santa Fe, que es católica, viuda en segundas nupcias, que su primer esposo, Laureano Rodríguez, nació en 1823 y contrajo matrimonio con ella, en 1850, no recordando el año en que aquél falleció. Su segundo esposo, también fallecido, se llamaba Joaquín Casanovas, sin poder precisar la fecha del casamiento, ni la del fallecimiento. No ha sido posible obtener mayores datos.

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES MARGARITA SUÁREZ DE GONZÁLEZ

Dice que nació en Ranchos, Provincia de Buenos Aires, el 10 de Junio de 1804, siendo hija de Juan Agustín Suárez y de Josefa Martínez, habiéndose casado á los 22 años con Tirso González, del que quedó viuda el año 1872.

Durante 46 años de matrimonio, tuvo 14 hijos, de los cuales sólo viven dos.

Esta centenaria conserva muy buena salud y memoria, recordando muchos episodios presenciados en su larga vida.

Asistió á los festejos que se celebraron en esta Capital después de la jura de la bandera por la Junta de Tucumán. Recuerda todos los acontecimientos de la época de Rozas.

LORENZA VILLAGRÁN DE REAL

Argentina, viuda, de cien años de edad, sorda, corta de vista, ha perdido casi por completo la memoria, camina con mucha dificultad, su estado físico general demuestra ser centenaria.

Las personas que viven con ella en la misma casa, calle Tucumán 2702, suministraron al empadronador los datos consignados en la ficha personal.

DEODATA SILVA

Nació el 23 de Junio de 1804, en la ciudad de Melo, República Oriental del Uruguay; es soltera y hace 6 años que reside en esta Capital; sabe leer y escribir.

Su naturaleza física no se ha resentido de otra enfermedad de consideración que una neumonía sufrida en el mes de Junio de 1904, encontrándose desde entonces obligada á guardar cama; es bastante sorda, y, en cuanto á los alimentos, soporta sin dificultad aquellos que se le dan, apropiados á su edad.

Ha tenido 9 hermanos, nacidos todos en Montevideo y fallecieron de más de 80 años.

El domicilio de esta centenaria es en la calle Catamarca número 558.

NICOLASA SOUTO DE PEYRALLO

Española, declaró tener 101 años de edad, ser viuda, con pocos años de residencia en el país. Vive en la calle Chile 864.

Su físico demuestra que tiene 100 años; pero, habiéndose extraviado su partida de bautismo en el Consulado de España (según ella declara), no posee documento alguno que lo compruebe. En los libros del Consulado de España no figura su nombre.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

JOSEFA ANDRÉS

Nació en Nava de Roa, Provincia de Burgos, España; dice contar 110 años de edad, habiendo transcurrido 50 años desde que enviudó.

De los hijos que tuvo viven 4, que son los que actualmente la sostienen.

Hace 20 años que reside en el país y vive actualmente en la calle Venezuela número 1513.

JUANA ESTRADA DE FONTUSO

Argentina, nacida en la Capital, de 100 años de edad, viuda, hija de Manuel Estrada y Felipa Vieira. Dice haber sido bautizada en la Catedral, pero en los libros de esta iglesia no figura la partida.

Recuerda, entre otros hechos históricos, la época de la Gobernación del Coronel Dorre-

go, el bloqueo francés y los acontecimientos desarrollados durante la tiranía de Rozas, en cuya época fué cocinera de don Felipe Arana.

EZEQUIELA MARQUEZ DE LEDESMA

Es, según dice, de 101 años de edad, argentina, nacida en la Provincia de Córdoba, y viuda.

Debido á la falta de memoria y á la semiperturbación mental en que se halla, no ha podido obtenerse más datos. Su físico y estado general corroboran la edad que ha declarado tener.

AÑESCA FERITO

Manifiesta ser italiana, de 111 años de edad, viuda, domiciliada en la calle Aráoz 725.

Según los documentos que posee una hija de esta señora, se ha logrado comprobar que la edad declarada es la que tiene actualmente, haciendo 44 años que reside en el país.

CONCEPCIÓN VILLANUEVA

Es argentina, dice tener 100 años de edad, y ser viuda.

Se encuentra enferma y con las facultades mentales en estado anormal. Los inquilinos de la casa en que vive, calle Las Heras 657, aseguran que tiene 100 años, pero ignoran otros detalles de su vida.

MARÍA DEL SOCORRO SANTANDER

Dice haber cumplido 122 años de edad, ser argentina, nacida en Las Conchas, Provincia de Buenos Aires, y casada en primeras y segundas nupcias, de cuyos matrimonios ha tenido: del primero, cuatro hijos, y, del segundo, uno.

Actualmente se halla en el Asilo de Mendigos, de cuyos libros tomamos estos datos.

DOMINGA ARAGÓN DE PÉREZ

Como la anterior, vive en el Asilo de Mendigos, dice tener 110 años, ser argentina, nacida en la provincia de Mendoza, é hija de José Bargas y de Joaquina Aragón, casada, con tres hijos. Es negra y la madre ha sido esclava; no se conocen más datos.

BONIFACIA RODRÍGUEZ ROJAS

Argentina, nacida en la Capital, de 114 años de edad, soltera, domiciliada en la calle General Guido 402.

Esta señora hace dos años que se halla postrada en cama y lo único que ha podido obtenerse de ella son los datos sobre su edad y estado civil.

HILARIA B. DE CARRIZO

Declara 104 años, ser argentina, nacida en Mercedes, Provincia de Buenos Aires, viuda, y haber tenido 12 hijos, de los cuales sólo viven 4. Está domiciliada en la calle Peña 661.

Es una anciana de color, que se encuentra tullida y ciega, pero, por lo manifestado por su hija Inocencia, que es la única que vive con ella y la que la atiende, se deduce que tiene más de 100 años, ignorando el lugar donde fué bautizada.

MARÍA MIRANDA DE BERMUDA

Asilada en la Casa de Misericordia, de 103 años, argentina, ha tenido un hijo que falleció en Mendoza, hace 40 años, siendo sacerdote.

Por las condiciones de postración en que se encuentra y por la pérdida completa de memoria, no ha sido posible obtener dato alguno que corroborara su edad, salvo lo manifestado por la hermana superiora del Asilo, que cree ser cierta la que se le asigna.

PETRONA ARGERICH

Nacida en Africa, dice tener 113 años, ser viuda, y haber tenido 4 hijos, de los que viven dos, con uno de los cuales, de 80 años, habita en la actualidad en la calle Bulnes número 1461.

Según lo declara, cree contar 113 años, y se funda para ello en que, siendo ya mujer, vino de Africa, en un buque pirata, para ser vendida aquí como esclava; buque que fué apresado por el Almirante Brown, no recordando el nombre del barco, ni la fecha de su captura.

VICENTA ROBREDO

Argentina, soltera, de 100 años de edad, nacida en la Provincia de Buenos Aires, sabe leer y escribir, vive en la calle Suipacha 1228.

Esta anciana fué bautizada en la Iglesia de Santo Domingo, el día 13 de Enero de 1801, donde existe la partida, cuya copia fué facilitada á esta Dirección, y de la que extractamos el siguiente dato:

«María Vicenta Gumesinda, hija legítima de don José Jorge Robredo y de doña María Josefa Olivero, fueron sus padrinos don Simón Robredo y doña Merdora Machado».

MARÍA MARTÍNEZ

De 100 años, argentina, nacida en la Capital, soltera, domiciliada en la calle Santa Fe número 1461 (casa del doctor Norberto Quirno Costa).

Es completamente sorda y ciega y no recuerda ni quienes fueron sus padres.

Antigua servidora de la familia Quirno Costa, ésta es la que ha suministrado los datos y la que en la actualidad la sostiene.

Legislatura Porteña

Los cuadros censales relativos á la religión, comprueban que la de la inmensa mayoría de los habitantes de la capital es la católica, apostólica, romana, que sostiene el Estado. Un 86,6 % de la población general, ó sea 823 926 habitantes, pertenece á esta religión. La secta protestante, que, como las otras disidentes, tiene asegurada por la constitución el libre ejercicio de su culto, cuenta 24 996 adherentes, que forman el 2,6 % de la población total. La congregación israelista, cuyos miembros han aumentado mucho en los últimos años, como lo demuestra el hecho de que en 1887 existían sólo 366, y en 1895, 753, figura en 1901 con 6065 adherentes, que no llegan á representar un entero en el conjunto. Los miembros de otras religiones, forman un total absoluto de 8054 personas, que constituyen un 0,8 % de toda la población. Pero, al lado de todos estos cuadros, que expresan una profesión de fe religiosa, aparece, por primera vez en un censo argentino, otro, formado de 13 335 personas, que representa una negación absoluta de toda religión. Por monstruoso que parezca el hecho, la Dirección del Censo, ante el número repetido de empadronados que declaraban, bajo su firma, que no tenían ninguna religión, no se creyó autorizada para agregarlos á los cuadros que contenían los pertenecientes á «Otras religiones» ó á los «Sin especificar», porque habría incurrido en una adulteración de la verdad; y los reunió en grupo aparte, pero sin señalarlos, como lo habría hecho Dante, con la marca de

fuego de los ateos, de los que no reconocen la existencia de ningún sér superior, ni se creen obligados á rendirle culto en forma alguna.

La población con defectos físicos está representada por 6 638 personas, y la que se encontraba enferma en los momentos en que se practicó el censo, por 4 648, lo que hace un total de 11 286 habitantes en estas condiciones de depresión física ó psíquica.

Comparado este guarismo con el que arrojó el censo nacional de 1895, ó sea 6 263, se encuentra un aumento de 5 023 habitantes enfermos ó con defectos físicos.

Una gran parte de este aumento responde al número mayor—2 320—de dementes que arroja el censo de 1904, comparado con el de 1895. Y aun cuando no se me oculta que es cada día más considerable la suma de los alienados que de toda la República vienen á ser curados en los hospicios especiales de la Capital, siendo ésta una de las principales razones que han influido para la nacionalización del *Hospicio de las Mercedes*, con todo, pienso que este alarmante acrecentamiento no es todo real, sino, en gran parte, fruto de una omisión que cometió el censo nacional de 1895, cuando empadronó los dementes, pues sólo contó 1 102, siendo que los dos únicos Hospicios, el de *Las Mercedes* y el de *Mujeres Dementes*, contenían, en aquella época, 1 674 personas insanas.

Si no existiese una omisión á este respecto, es casi seguro que el aumento, en el número de alienados, que registra el presente censo, no sería tan considerable, comparado con el de 1895.

He aquí un cuadro que hace conocer los defectos físicos y psíquicos de la población, en las dos épocas censales:

La población según sus defectos físicos y psíquicos en cada época del censo

EXPLICACIONES		AUMENTO ABSOLUTO	TOTAL GENERAL		AÑO 1895		AÑO 1904	
			1904	Año 1895	Año 1904	Varones	Mujeres	Varones
Sordomudos..	Argentinos..	101	217	321	121	96	177	144
	Extranjeros..	21	142	121	93	49	75	46
	Totales...	83	359	442	214	145	252	190
Idiotas.....	Argentinos..	79	150	229	64	86	113	116
	Extranjeros..	44	97	141	51	46	94	47
	Totales...	123	247	370	115	132	207	163
Dementes	Argentinos..	899	473	1 372	167	306	688	684
	Extranjeros..	1 421	629	2 050	370	259	1 173	877
	Totales...	2 320	1 102	3 422	537	565	1 861	1 561

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

EXPLICACIONES		AUMENTO ABSOLUTO 1904	TOTAL GENERAL		AÑO 1895		AÑO 1904	
			Año 1895	Año 1904	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Ciegos.....	Argentinos..	51	170	221	78	92	109	112
	Extranjeros..	28	195	223	120	75	125	98
	Totales...	79	365	444	198	167	234	210
Inválidos.....	Argentinos..	— 48	309	261	277	32	207	54
	Extranjeros..	— 28	257	229	228	29	162	67
	Totales...	— 76	566	490	505	61	369	121
Total de	Argentinos..	1 085	1 319	2 404	707	612	1 294	1 110
	Extranjeros..	1 444	1 320	2 764	862	458	1 629	1 135
Resumen total.....		+ 2 529	2 639	5 168	1 569	1 070	2 023	2 245
					2 639		5 168	

En 1895 cuando se practicó la penúltima operación censal, existían 3 624 personas enfermas, y en 1904 este número había aumentado hasta 4 648.

Comparados con los respectivos guarismos de la población general estos revelados, dicen que en 1895 existían 54 personas enfermas por 10 000 habitantes, y en 1904, 48.

Este resultado está de acuerdo con la sensible disminución que ha experimentado, en el transcurso de este lapso de tiempo, el tipo de la mortalidad bonaerense, que de 22,0 por 1 000 habitantes, descendió a 14,6.

He aquí las cifras comparativas:

Personas enfermas en las dos épocas censales

	CENSO DE 1895			CENSO DE 1904		
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL
Argentinos	898	670	1 568	1 206	956	2 162
Extranjeros.....	1 444	612	2 056	1 532	954	2 486
Totales.....	2 342	1 282	3 624	2 738	1 910	4 648

La división de las personas, según se encuentran en estado de celibato, de matrimonio, de viudedad ó de divorcio (en los países donde rige esta institución) es decir, según el estado civil, presenta la mayor importancia demográfica y sociológica, por la luz que

puede proyectar sobre las condiciones físicas, económicas y morales de la población, como lo dice el profesor Bosco (1).

En efecto, agrega el mismo profesor, según el diferente estado civil, las personas viven más ó menos, ó proporcionan diverso incremento á la natalidad, á la delincuencia, al suicidio, á la emigración, á la ilegitimidad de los nacimientos, etc. De una manera análoga, la intervención de las mujeres en las industrias, en los trabajos manuales, en otro tiempo reservados exclusivamente á los hombres — fenómeno que asume cada día mayor importancia—y las sucesivas perturbaciones económicas que derivan de ahí, dependen, en parte también, de la tendencia, que cada día se acentúa más, entre las mujeres, á no contraer matrimonio; y de la necesidad que surge para ellas de proveer por sí mismas á las necesidades de la vida (2).

El presente Censo Municipal comprobó que en toda la población general existían 202 823 solteros, 308 886 casados y 47 557 viudos, incluyendo 13 490 personas que no habían declarado el estado civil.

Pero, como no es razonable computar en la categoría de los solteros á personas que no pueden, jurídica ni físicamente, hallarse incluídas en ella, porque no tienen la edad requerida para contraer matrimonio, este censo, siguiendo el ejemplo de otros, ha separado los varones menores de 20 años y las mujeres de 15, á fin de que la comparación de los respectivos grupos se acerque, lo más posible, á la verdad. De otra manera, por ejemplo, resultaría que la proporción de solteros que arroja la población general sería enorme, mientras que si la comparación se limita á las edades fisiológicamente aptas para contraer matrimonio, se reduciría considerablemente. Así, procediendo de acuerdo con el primer método, resulta que en la población total hay 610 solteros por 1 000 habitantes; mientras que, empleando el segundo, que es el más científico, aparecen sólo 354.

Procediendo, pues, de acuerdo con el segundo método y reduciendo á cifras proporcionales las absolutas, resulta, ante todo, un hecho demográfico interesante, que no pertenece sólo á la capital argentina, sino que se ha observado en otras ciudades y naciones, á saber: el predominio de las personas casadas sobre las solteras, y sobre las viudas, en la masa total de la población.

En Buenos Aires, vemos que, en 1887, los casados formaban el 52,7 % de la población, constituida de las edades expresadas; los solteros el 39,6 y los viudos el 7,7.

En 1895, los casados llevan siempre la superioridad con 55,7, contra 36,3 y 8, respectivamente, de solteros y de viudos.

En 1904, por una curiosa coincidencia, estas cifras proporcionales son idénticas.

Comentando cifras casi análogas, encontradas para Italia, el profesor Bosco, después de estudiar los resultados del último censo practicado en esa nación (3), dice:

(1) Véase: *Lezioni di Statistica e Demografia* del prof. Augusto Bosco, Roma, 1903, pág. 776.

(2) Véase: Augusto Bosco, *op. cit.*

(3) Solteros, 35 %.—Casados, 55 %.—Viudos, 10 %.—Véase: *Lezioni di Statistica* dadas en la Universidad de Roma, en 1905, pág. 777.

«De esta manera tenemos la verdadera fisonomía del fenómeno. esto es, el predominio de los casados sobre los otros estados civiles, predominio que nos explica cuán sólido es, á lo menos entre nosotros, el vínculo de la familia, y cómo la mayor parte de la población siente la necesidad de someterse á él. Y este carácter no es transitorio, accidental, porque, confrontando entre sí los varios censos italianos, las proporciones de los individuos, según el estado civil, difieren poco entre sí, lo que demuestra que el fenómeno es determinado por leyes fijas, constantes, immanentes de las sociedades más adelantadas.»

La composición por estado civil de la población argentina presenta diferencias fundamentales, comparada con la extranjera. Así, resulta que, al paso que en la primera existen 13,5 casados sobre 100 habitantes generales, de las edades expresadas, en la segunda hay 41,7.

Otro tanto acontece con los viudos; los extranjeros presentan más del doble que los argentinos: 5,9 % y 2,5 %, respectivamente.

Estos resultados se obtienen relacionando los solteros, casados y viudos, de los dos grandes grupos, nacionales y extranjeros, con el total de los habitantes de los mismos, mayores de 20 años, para los varones, y de 15 años, para las mujeres; pero, si se estudia aisladamente cada uno de esos dos grupos, investigando en qué relación se hallan los solteros, casados y viudos, varones y mujeres, de los mismos, con el total de personas de análogas nacionalidades y sexos, entonces los resultados varían fundamentalmente, en un sentido desfavorable para el elemento nacional.

Así, se ve que mientras los argentinos, varones y mujeres, tenían, en 1904, 51,3 solteros por 100 habitantes, los extranjeros presentaban 27,9.

Esta superioridad que resultaba para el elemento extranjero en la composición de la población por estado civil, se acentuaba todavía más investigando en qué proporción figuraban los casados de los dos grandes grupos, nacionales y extranjeros, comparados con 100 habitantes de cada uno de esos grupos y sexos, de las edades expresadas.

En 1904 existían 39,6 argentinos—varones y mujeres— casados, por 100 habitantes de las edades expresadas, mientras que había 62,1 extranjeros del mismo estado civil. ¡Enorme diferencial!

Esta mayor tendencia nupcial del elemento extranjero sobre el nacional, que revelan las cifras del censo, deriva de muchas causas, de orden económico y sociológico, que atribuyen una innegable superioridad al primero sobre el segundo. En primer lugar, el extranjero que llega á la República viene decidido á luchar en la batalla de la vida, no omitiendo medios ni sacrificios para ello. Para hacerlo en mejores condiciones, empieza por traer ó buscar una compañera que lo secunde en este proyecto y que lo ayude á formarse una posición, por medio del comercio, de las industrias ó del ahorro. En segundo lugar, las preocupaciones ó reatos sociales, las falsas necesidades que esclavizan muchas veces al nativo, que se desenvuelve en su medio, no tienen ningún imperio sobre el extranjero, que se halla en un centro que no es el suyo, y que obedece sólo á un fin: ganar dinero. En tercer lugar, una gran parte de la potencia económica de la población se halla en poder del elemento

extranjero. Bastará, para probar esta afirmación, referir algunas revelaciones de este censo. Ellas nos dicen que, para 2783 casas de comercio pertenecientes á argentinos, con un capital, en inmuebles y mercaderías, de 74 millones de pesos, existían 15202 de extranjeros, con un capital de 447 millones de pesos. Idéntica cosa acontece en las industrias. De los 8877 establecimientos empadronados por este censo, 1041 pertenecían á argentinos y 7390 á extranjeros, siendo 295 mixtos y 151 sin especificar. Todas estas son causas que ejercen una influencia constante sobre el elemento nativo, alejándolo del matrimonio, lo que da por resultado la inferioridad numérica relativa que revela el censo.

Por lo que hace á la viudedad, el presente empadronamiento, confirmando una revelación del de Italia y del de otras naciones, demuestra que las mujeres pertenecientes á este estado civil, superan considerablemente á los viudos, hecho que debe atribuirse á la circunstancia de que las viudas, por diversas razones, contraen segundas nupcias con más dificultad que los hombres.

Desde luego, los hijos con que á menudo quedan las viudas, y, después, la limitadísima libertad que tienen para elegir un nuevo marido, al revés de lo que pasa con los viudos, constituyen para ellas una mayor dificultad para que puedan cambiar de estado civil con la misma facilidad con que lo hacen los viudos.

Entre nosotros, vemos que para 4,5 viudos existían, en 1904, 12,2 viudas por 100 habitantes, argentinos y extranjeros.

En 1887 estas proporciones fueron de 5,5 y 12,8; y en 1895 de 4,1 viudos para 12,3 viudas.

Por lo demás, ésta no es una peculiaridad de la población argentina, pues si se estudia aisladamente el grupo extranjero y el argentino, se observa la misma diferencia.

En el último censo de Italia de 1901 se comprobó que en 100 habitantes mayores de 16 años, existían 6 viudos y 13 viudas.

Al revés de lo que acontece con el estado de viudedad, en el que preponderan las viudas, en el de celibato predominan los varones, que tienen una tendencia mayor que las mujeres á permanecer alejados del matrimonio. En la población de Buenos Aires, deduciendo de ésta los varones de menos de 20 años y las mujeres de 15, existían, en 1904, 37,4 varones solteros y 34,1 mujeres del mismo estado, por 100 habitantes de las edades expresadas.

En los censos anteriores esta diferencia fué aún más sensible, pues en 1887 aparecen 43,4 varones solteros para 33,2 mujeres; y en 1895, 39,9 y 31,6, respectivamente.

He aquí dos cuadros que hacen conocer el estado civil de la población de Buenos Aires en diversos períodos censales:

Estado civil de la población de la capital en diversos periodos censales

Según el total de habitantes argentinos y extranjeros de ambos sexos (varones de 20 años y más y mujeres de 15 años y más edad), en qué proporción por 100 figuran los solteros, casados y viudos de cada país, con relación al total de la población y edad indicadas?

ESTADO CIVIL	AÑOS EN QUE SE VERIFICARON LOS CENSOS								
	1887			1895			1904		
	Argentinos	Extranjeros	TOTAL	Argentinos	Extranjeros	TOTAL	Argentinos	Extranjeros	TOTAL
Solteros.....	15,2	24,4	39,6	15,0	21,3	36,3	17,5	18,9	36,4
Casados.....	11,1	41,3	52,7	10,0	41,8	55,7	13,5	41,7	55,2
Viudos.....	3,0	4,7	7,7	2,5	5,5	8,0	2,5	5,0	8,4
Totales....	29,3	70,4	100,0	27,5	71,6	100,0	33,5	66,5	100,0

Proporción % en que figuran los solteros, casados y viudos, de cada país, según sexo, con relación al total de personas de su misma nacionalidad

NACIONALIDAD Y SEXO		SOLTEROS			CASADOS			VIUDOS		
		AÑOS			AÑOS			AÑOS		
		1887	1895	1904	1887	1895	1904	1887	1895	1904
Argentinos A.....	Varones.....	54,1	55,1	50,2	43,0	40,1	44,8	2,8	3,8	3,3
	Mujeres.....	50,0	50,6	52,0	30,3	36,2	36,5	13,6	11,7	9,8
	Totales....	51,5	52,2	51,3	38,2	37,8	30,6	6,8	8,7	7,4
Extranjeros B.....	Varones.....	41,0	36,2	33,2	52,6	58,9	60,9	6,0	4,2	4,9
	Mujeres.....	20,0	20,0	21,3	66,6	66,7	63,4	12,3	12,6	13,9
	Totales....	33,7	29,5	27,0	57,5	62,1	62,1	7,0	7,7	8,9
Total de argentinos y extranjeros.....	Varones.....	43,4	39,9	37,4	50,7	55,2	56,8	5,5	4,1	4,5
	Mujeres.....	33,2	31,6	34,1	53,6	55,3	52,2	12,8	12,3	12,2
Total de A + B.....		39,1	35,9	35,8	52,7	55,2	54,5	7,7	8,0	8,4

Deseando comparar estos resultados con los que presentan algunas ciudades importantes, que tienen un proceso análogo ó muy parecido de formación, pues ésta es constituida, en gran parte, por la incorporación del elemento extranjero, he investigado, por medio del censo de los Estados Unidos de 1900, cómo se descompone la población por estado civil de las más populosas metrópolis de esa Nación.

Con los datos que me suministró dicho censo, he formado un cuadro, en el que he comparado la proporción que los solteros, casados y viudos —varones y mujeres— han guardado, no con la población general, de todas las edades, sino con la compuesta de varones y de mujeres mayores de 20 y de 15 años de edad, respectivamente, como lo he hecho al estudiar el estado civil de la población de Buenos Aires.

Ese estudio arroja las siguientes conclusiones:

Proporción por 1000 habitantes varones mayores de 20 años y mujeres de 15, en que figuran los diversos estados civiles en 1900

CIUDADES	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Nueva York	344	277	605	510	46	121
Chicago.....	322	325	609	561	40	107
Filadelfia.....	342	360	508	499	53	125
San Luis.....	357	345	570	500	40	137
Baltimore.....	315	370	622	484	55	139
Boston.....	380	402	554	466	50	125

Debo advertir, ante todo, que las unidades que faltan para formar el millar, provienen de que no he incluido en el cuadro los divorciados y los de estado civil desconocido, que figuran en el censo norteamericano.

Analizando, ahora, estas cifras, para ver si ellas confirman los mismos resultados que he hallado estudiando la composición del estado civil de la población de Buenos Aires, encuentro que queda plenamente confirmada la superioridad numérica relativa del grupo de casados, comparado con el de solteros, preponderando invariablemente en el primero el sexo masculino, hecho que no se observa en el segundo, pues en algunas ciudades aparecen más varones solteros que mujeres, y viceversa.

Otro hecho demográfico que recibe una completa ratificación, es el que revela un número mayor de mujeres viudas, que está de acuerdo con los resultados de la estadística argentina y de otras naciones.

El estudio de la población argentina de la Capital, teniendo en cuenta el lugar del nacimiento de la misma, de acuerdo con los resultados que arroja el presente censo, comparados con los de los censos anteriores de 1869, 1887 y 1895, suministra interesantes enseñanzas para el hombre político y para el sociólogo.

Resulta, desde luego, que la población argentina, compuesta de 523 041 habitantes, en una población de 950 891 almas, forma en 1904, el 55,5 % de la población total.

Esta proporción ha crecido mucho en los últimos años, desde que, cuando se levantó el censo nacional de 1895, sólo llegaba á 47,9 por ciento.

Por lo que hace á la composición por provincias de la población argentina de la Capital, los datos más antiguos y completos que sobre ella existen, remontan á 1869. Antes, en los diversos censos levantados, no se ha consignado con claridad este dato, ni había, por otra parte, interés en investigarlo. Pero, en el referido año, al verificarse el censo nacional, se encontró que la ciudad tenía una población general de 177 787 habitantes, de los cuales 85 629 eran argentinos, entre los que se contaban 78 976 nacidos en la Capital y 6653 en el resto de la República.

Quiere decir, reduciendo á cifras proporcionales las anteriores absolutas, que en 1869 la población argentina formaba el 48 % de la población general; los nacidos en la Capital el 44 % y los hijos de otras provincias radicados en esta ciudad, el 3,7 por ciento.

Después de 1869 transcurren diez y ocho años sin que se realice ninguna operación censal en la ciudad de Buenos Aires; pero en 1887 se subsana, por las autoridades municipales, este vacío.

Entre estas dos fechas se producen acontecimientos importantes, destinados á tener una influencia trascendental sobre la vida política, administrativa y demográfica de la República. En 1880, después de reñidos combates, se resuelve el problema secular de la capital definitiva en Buenos Aires. Con este motivo, se inicia un nuevo período histórico, y una poderosa corriente de transmigración interna se derrama hacia la Capital. Es interesante ver, siete años después de la federalización de Buenos Aires, cuántos son los hijos de otras provincias que se han establecido en la metrópoli nacional.

El censo municipal de 1887 reveló que la población general llegaba á 433 375 habitantes, de los cuales 204 774 eran argentinos, entre los que solo 75 062 eran oriundos de la Capital, perteneciendo el resto á las demás provincias y territorios de la Nación. Es bueno tener en cuenta, por vía de estudio ilustrativo, que la población extranjera se componía en este año de 228 641 almas.

Resulta, pues, que en 1887 la población argentina formaba el 47 % de la general, la de nacidos en la Capital el 17 %, lo que significa una sensible baja; mientras que la población provinciana había experimentado un notable acrecentamiento, que se traducía por un 30 % del número total de habitantes. La influencia atractiva de la Capital era, pues, manifiesta.

Esta influencia sigue haciéndose sentir en el futuro, puesto que, al practicarse el segundo censo nacional de 1895, se comprobó que, en una población general de 663 854 habitantes, los argentinos llegaban á 318 361, de los que 150 376 habían nacido en la Capital.

Quiere decir, entonces, que, en el expresado año de 1895, la población argentina constituía el 47 % de la población general, y la de los oriundos de la Capital el 26 por ciento.

El presente censo ha revelado que, en una población total de 950 891 habitantes, los argentinos llegaban á 523 041 almas, ó sea el 55 %, y los nativos de la Capital á 320 589 ó sea un 33,7 % de la población general.

Se vé, pues, que el número de los nativos de la Capital, que aparece en el presente censo, ha aumentado considerablemente, comparado con el que arrojó el empadronamiento anterior: pero, para dar á estos guarismos la importancia que verdaderamente tienen, es indispensable tener en cuenta que, á pesar de las instrucciones que se habían dado, muchos empadronados nacidos en la provincia de Buenos Aires ó en la Capital, no especificaron con claridad en cuál de estos dos puntos lo habían sido, contentándose, simplemente, con consignar «Buenos Aires», lo que dejaba al compilador en la duda de si era en la provincia de Buenos Aires ó en la ciudad del mismo nombre.

Por esta razón, no pueden admitirse, sino con prudente reserva, las cifras que revelan cuál era la población provinciana que existía en la Capital en 1904, porque es posible que muchos nacidos en Buenos Aires, figuren como siéndolo en la Capital, con perjuicio de aquella cifra. Pero, ateniéndonos á los resultados del censo, se comprueba que la población provinciana llegaba, en 1904, á 197 310 almas, formando el 20 % del total general.

Este mismo inconveniente se tocó en 1895, cuando se practicó el segundo censo nacional, por cuya razón los resultados que, bajo este punto de vista, arrojó, tampoco pueden aceptarse sin reserva, y ser perfectamente comparables.

Ahora, para hacer más fácil el estudio comparativo, presento los siguientes cuadros, que resúmen los datos que acabo de comentar.

Legislatura Portena
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES
La población argentina de la Capital

AÑOS	Población general a	Población argentina b	Población de nacidos en la Capital c	Población de extranjeros d	Población provinciana e
1869.....	177 787	75 626	78 976	92 158	6 653
1887.....	433 375	204 734	85 062	228 041	129 712
1895.....	663 854	318 361	150 376	345 493	167 985
1904.....	950 891	523 041	320 589	427 850	197 310 ⁽¹⁾

(1) No están comprendidos 5155 extranjeros naturalizados, que figuran en el cuadro de la población argentina.

Cifras relativas

AÑOS	Proporción de la población argentina con la general	Proporción de nativos de la Capital con la población general	Proporción de la población extranjera con la general	Proporción de los provincianos con la población general
1869.....	48,1	44,4	51,8	3,7
1887.....	47,2	17,3	52,7	29,0
1895.....	47,9	26,6	52,0	25,3
1904.....	55,5	33,7	55,0	20,7

Se vé, pues, por estos guarismos absolutos, reducidos á proporcionales, que entre 1869, 1887 y 1895, el número de habitantes argentinos de la Capital, comparado con el de la población general, guardó una proporción constante de 48 %, habiendo sucedido casi idéntica cosa con la población extranjera, que se mantuvo al rededor de 52 %, mientras que el número de los nacidos en Buenos Aires subió, entre 1887 y 1895, de 17 á 26,6 %. Por el contrario, la cifra de los nacidos en el resto de la República, que por distintas causas, vinieron á radicarse en esta metrópoli, creció en proporciones considerables, en números absolutos y relativos, no sólo con relación á 1869, en que la República, se puede decir, no había salido aún del período de formación, sino también con respecto á 1887, en que ya estaba consolidado el edificio de la nacionalidad, con la federalización de la ciudad de Buenos Aires.

En 1869 apenas existían en Buenos Aires, en una población de 177 787 habitantes, 6653 hijos de otras provincias, los que formaban tan sólo el 3,7 % de la población total, mientras que en 1887 el número de provincianos llega á 129 712, en una cifra total de 433 375 habitantes, ó sea el 29 %; en 1895 todos los hijos de otras provincias, radicados en la Capital, llegan á 167 685, lo que forma el 25 % de la población general.

Por fin, entre 1895 y 1904, la población argentina creció de 318 361 á 523 041 almas, formando, respectivamente, el 47,9 y el 55,5 % de la población general, en cada uno de esos años. Los nativos de la Capital representaron en 1895 el 26,6 % y en 1904 el 33,7 % de la población total.

La atracción que ha ejercido la Capital sobre el resto del país, en los últimos años, ha sido, pues, poderosa; y conviene investigar en qué dirección se ha producido ella, para conocer cuál es el grupo en que la transmigración se verifica con más frecuencia.

Consultando los cuadros del censo, se ve que, entre 1895 y 1904, fué la provincia de Entre Ríos la que concurrió con mayor número de hijos,—3 482—ó sea con un 86 % de aumento—á acrecentar la población de la Capital, viniendo después, Santa Fe, con 2 698, ó 92 %; Corrientes con 1 166, ó un 50 %. Las otras provincias han contribuido en menores proporciones. Así, Córdoba concurrió con 809 ó un 19 % de aumento; San Luis con 645 ó 60 %; Mendoza con 921 ó 58 %; Tucumán con 790 ó 44 %; Santiago con 355 ó 64 %; y, Catamarca con 346 ó 52 por ciento.

Tal es la demostración de las cifras; pero, para que ésta fuese completa y tradujese un concepto más exacto, sería menester averiguar, no cuántos hijos de cada provincia están establecidos en la ciudad de Buenos Aires, sino cuántos de cada 100 de los mismos, que se hallan en la respectiva provincia, se encuentran en esta ciudad.

Tomando en cuenta las cifras suministradas por el último censo nacional practicado en la República, el del año 1895, resultan las siguientes conclusiones:

PROVINCIAS	Población argentina de cada Provincia existente en 1895	Población de cada Provincia radicada en la Capital en 1895	Proporción por 100 habitantes argentinos de cada Provincia
Buenos Aires.....	636 882	121 461	19,07
Santa Fe	230 701	2 931	1,27
Entre Ríos.....	228 130	4 072	1,79
Corrientes.....	217 677	2 359	1,09
Córdoba.....	315 676	4 348	1,37
San Luis.....	79 327	1 071	1,35
Santiago del Estero.....	159 195	584	0,36
Mendoza.....	100 240	1 601	1,59
San Juan.....	79 929	1 724	2,15
Rioja.....	68 666	484	0,70
Catamarca.....	89 096	664	0,74
Tucumán.....	205 135	1 798	0,87
Salta.....	113 477	976	0,86
Jujuy.....	15 089	157	0,35

Se ve que, con excepción de la provincia de Buenos Aires, cuyas cifras no pueden admitirse sino con cierta reserva, por las razones ya dadas, en todas las demás la proporción es muy poco sensible, teniendo casi todas ellas alrededor de 1 % de su población nativa radicada en la Capital.

Por lo demás, la débil proporción en que aparecen en este estudio los hijos de la Capital que residen en ella, comparados con el resto de la población argentina establecida en la misma, no es un hecho que pueda atribuirse sólo á Buenos Aires: es casi un fenómeno constante, que se observa en todas las metrópolis modernas.

Así, según el censo de la ciudad de París del 24 de Mayo de 1901, sobre una población general de 2 657 335 habitantes, los nativos de esa ciudad llegaban á 646 437 almas, formando, por consiguiente, el 35 % del total; mientras que los franceses nacidos en otros departamentos sumaban 1 553 333 unidades.

En la ciudad de Berlín, según el censo de 1900, en una población total de 1 888 848 habitantes, los nacidos en ella formaban 1 116 061 unidades, ó sea el 59 %.

El estudio de la población extranjera establecida en Buenos Aires, también sugiere algunas consideraciones de interés.

Resulta, de los datos acompañados en este libro, que esta población llegaba en 1904 á 427 850 habitantes, que, comparándolos con los que existían en 1895, representan un aumento absoluto de 82 357 almas, ó sea un 24 %.

Comparado el período censal transcurrido entre 1895 y 1904 con los anteriores, el presente es aquel en que la incorporación del elemento extranjero á la vida demográfica de la Capital se ha hecho sentir en menor proporción, puesto que entre 1887 y 1895, ó sea en 8 años, se agregaron 116 852 extranjeros, y entre 1869 y 1886, ó en 15 años, 136 483.

Depende este hecho de que, por causas de diversa índole, algunas de las cuales no han sido bien estudiadas todavía, la corriente inmigratoria que de Europa, principalmente de Italia, se dirige á la República Argentina en busca de trabajo y de bienestar, sufrió una sensible disminución en los últimos años. A agravar este resultado concurrió también un fenómeno inverso, el de salida de muchos recién llegados y de otros ya establecidos en el país (1).

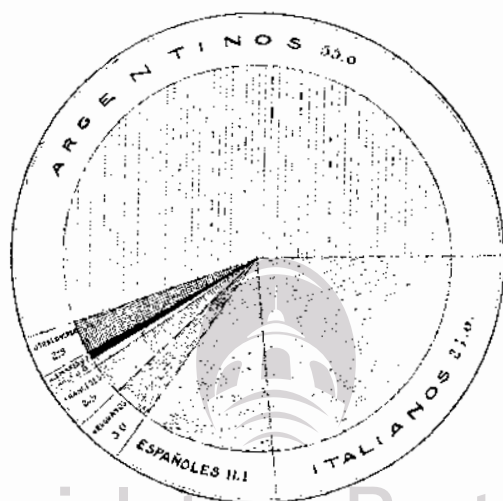
De todos los grupos de población extranjera que han fijado su residencia en la capital, el más importante es el italiano, que cuenta con 228 556 miembros, habiendo aumentado en 46 863 almas en 9 años. Es interesante observar el acrecentamiento que en el espacio de 35 años ha experimentado este grupo. En 1869 contaba con 44 233 habitantes, en 1887 con 135 666, y en 1895 con 181 693. Después del grupo italiano, figura en importancia el de los españoles, con 105 206 almas. Este grupo ha tenido desde 1869 hasta 1904 un aumento absoluto de 75 597 personas. El tercer gran grupo está constituido por los hijos de la República Oriental del Uruguay, que figura con 28 747 unidades. Es notable la rápida progresión con que crece el número de miembros de esta nacionalidad incorporados á la Capital. En 1895 llegaban á 8 976, guarismo que en 1904 subió hasta 28 747, ó sea un aumento absoluto de 9 771 personas.

(1) Movimiento inmigratorio habido en la República Argentina en la década 1895-1904

ANOS	Inmigración	Emigración	Exceso de la inmigración sobre la emigración
1895.....	80 989	56 820	44 169
1896.....	135 205	45 921	89 284
1897.....	105 145	57 457	47 686
1898.....	98 190	55 536	42 654
1899.....	111 085	62 247	48 838
1900.....	105 902	55 417	50 485
1901.....	125 057	80 251	45 790
1902.....	96 080	79 427	16 653
1903.....	112 671	74 776	37 895
1904.....	161 098	66 597	94 491
	1 129 292	612 445	516 849

Reduciendo á cifras proporcionales las anteriores absolutas, se vé que el grupo argentino representa el 55,0 por 100 de la población general; el italiano, que viene en seguida, el 24,0; el español, el 11,1; el uruguayo, que ha aumentado considerablemente en los últimos años, el 3; y el francés el 2,0. Los demás figuran con cantidades relativas insignificantes.

El cuadro gráfico que acompaño, hace ver, de una manera fácil y perceptible, cuál es la parte que en el total de la población corresponde á cada nacionalidad:



Haciendo una excepción á lo que se observa en todos los grupos de población extranjera, en los que la tendencia es siempre hacia el aumento, los formados por ingleses y por franceses presentan una disminución de 1438 y de 5011 personas, respectivamente. Aun cuando en menor proporción, se observa esto mismo en los belgas, en los suizos y en los portugueses. Respecto de los dos primeros grupos, que son los más importantes, no podríamos explicarnos la disminución que se observa, sino por el hecho de que una gran parte de las personas que los forman haya salido de la capital para radicarse en los alrededores de ésta, buscando tranquilidad y aire más puro ó baratura en los alquileres, ó bien que se haya establecido en el resto del país, atraída por las nuevas industrias que se han establecido. Nos explicamos también que otra parte haya regresado á su patria. Todas estas dudas y conjeturas se aclararán el día que se levante un censo general de toda la República. Este nos dirá si la población extranjera que ha perdido la Capital fué ganada por las otras secciones territoriales del país, ó si, efectivamente, se alejó de éste para el Exterior. Por el momento, sólo podemos dejar constancia del hecho.

Existe, entre las cifras de la población extranjera, una que, aun cuando de modesta apariencia es, en el fondo, de alta trascendencia política y nacional. Esa cifra es la que se refiere á la población extranjera naturalizada, que existía en los años 1895 y 1904. El cuadro,

en su seca concisión, nos dice qué, en el primero de esos años, figuraban sólo 715 extranjeros que se habían incorporado á los destinos políticos de la nacionalidad argentina, al paso que, en el segundo, éstos se habían multiplicado hasta llegar á formar un guarismo de 5133 individuos. Este guarismo está muy lejos de representar el que corresponde, de acuerdo con las verdaderas aspiraciones nacionales; pero marca un gran progreso y encierra, sobre todo, una halagüeña promesa de que en el futuro la población extranjera ligada al país por vínculos económicos ó por afectos de sangre, no asistirá indiferente, impasible, al desenvolvimiento, más ó menos difícil y embrionario, de la vida política de este, sino que se asociará á ella, participando de sus triunfos como de sus derrotas, pero teniendo fe en los destinos de la nueva patria.

Hasta ahora toda la tendencia económica y política de la constitución argentina y de las leyes complementarias, se ha encaminado á un solo y primordial fin: poblar el país. Pero, poblar con el primer elemento que se presentaba, sin investigar de dónde y en qué condiciones venía. Hoy, pasado lo que podemos llamar este primer período caótico de nuestra colonización, otra debe ser la tendencia de los poderes públicos. No basta ya sólo poblar: es necesario también seleccionar. Y, además de seleccionar, es necesario igualmente incorporar, fundir al inmigrante á nuestra nacionalidad.

Los resultados del censo de la población escolar—levantado conjuntamente con el de la población general—que voy á comentar,—revelan que la Capital argentina participa del progreso que en esta materia se produce en todas las naciones civilizadas contemporáneas, y que hace decir á Levasseur: «Las naciones, cualesquiera que sean las diferencias que las separen, tienen todas un vínculo común: la solicitud que les inspira hoy la instrucción popular y los esfuerzos que hacen por extenderla. No existe una sola, por decir así, que, desde hace diez años, no haya tomado, á este respecto, alguna medida importante, votado una ley, aumentado su presupuesto, redactado nuevos reglamentos ó fundado numerosas escuelas (1).

Fruto de esa preocupación, generosamente alimentada por los poderes públicos, en parte principal, y por los particulares, en parte secundaria—porque en la República Argentina no han cundido, desgraciadamente, los nobles desprendimientos de los ricos en favor de la educación pública que se observan en otras naciones, particularmente en los Estados Unidos,—es el progreso escolar comprobado por el presente censo.

Pero, antes de entrar en el examen de las cifras, es conveniente señalar otro hecho, del más alto interés social y nacional, revelado por este mismo censo, y es el nivel intelectual, cada día más elevado, que alcanza la población de este municipio. Este resultado muestra

(1) Levasseur: *La Statistique de l'enseignement primaire.—Rapport présenté à l'Institut International de Statistique.*

que el progreso que señalamos se hace sentir, no sólo en la población en edad escolar, sino también en la masa general. Así, si se compara el número de analfabetos, de 6 años para arriba, que existían en diversas épocas, con el que ha arrojado este censo, se ve que este guarismo disminuye siempre, en proporciones considerables y consoladoras, que revelan que esta población, al paso que se incrementa con sus propios elementos y con la incorporación de hombres del exterior, se pule, se purifica, si se nos permite la expresión.

Resulta, en efecto, que, mientras en 1895 los alfabetos argentinos y extranjeros constituían, respectivamente, el 759 y el 691 por mil habitantes de los grupos correspondientes, de 6 años para arriba, en 1904, representaban, también respectivamente, 868 y 691 por mil, según se revela por el siguiente cuadro:

Alfabetos

Proporción por 1000 habitantes
de 6 años arriba

AÑOS	Argentinos	Extranjeros
1904	868	691
1895	759	691

Sensible es que el grupo de la población extranjera no haya revelado el progreso que observamos en la población argentina, habiéndose mantenido estacionario; pero esto no depende de nosotros, sino de la composición de la población que la ola inmigratoria deposita cada día en las playas argentinas.

Señalado este plausible progreso, entremos, sin mayor pérdida de tiempo, al análisis de las cifras del último censo, haciendo constar, de paso, que, así como el empadronamiento de 1895 reveló, en lo que á instrucción pública se refiere, un marcado progreso sobre el anterior de 1869, pues habiéndose limitado éste exclusivamente á investigar el número de niños que concurre á las escuelas, aquél, no sólo consignó este dato, sino también el de los que, no frecuentando las escuelas, sabían, sin embargo, leer y escribir; hagamos constar, digo, que el censo de 1904 marca sobre el que le precedió, el progreso de haber enumerado especialmente otros grupos de la población escolar, que es del mayor interés conocer.

El censo nacional de 1895 sólo consignó, en lo relativo á población escolar, de 6 á 14 años, el número de niños que concurrían á las escuelas y el de los que, no frecuentando éstas, sabían leer y escribir; y si hiciésemos un estudio comparativo entre 1895 y 1904, tomando por base de nuestra investigación esos dos grupos, para saber si hemos ascendido ó retrocedido en materia de educación pública, obtendríamos este resultado, que, por cierto, no es muy halagador:

CENSOS	Niños que concurren á las escuelas ó que no haciéndolo saben leer y escribir.	Proporción % ₁₀₀ sobre la población escolar de 6 á 14 años.
1895	93 560	797
1904	146 595	778

Pero, para que esta estadística sea más aproximada al verdadero estado social, relacionado con la población escolar, es necesario tener en cuenta, no sólo el grupo de los niños de 6 á 14 años que reciben instrucción en las escuelas, y el de los que, habiendo salido de éstas antes de terminar los grados escolares, saben, no obstante, leer y escribir,—únicos á que se limita el censo nacional de 1895—sino también otros grupos importantes, de la misma población escolar, que no podemos dejar de lado en este cómputo, so pena de presentar exponentes de nuestra cultura nacional que no son los exactos, y de descender del puesto honroso en que debemos, con todo derecho, figurar, como noble recompensa de los plausibles esfuerzos y sacrificios que realizan los poderes públicos para esparcir los preciosos beneficios de la instrucción común entre el mayor número posible.

En efecto: además de los dos grupos enumerados, existen otros, muy importantes, que, como he dicho, no podemos dejar de tener en cuenta. Es sabido, en efecto, que muchos niños en edad escolar, no reciben instrucción en las escuelas, pero sí en las fábricas ó talleres en que trabajan; es conocido igualmente que otros la reciben en su propio hogar ó en diferentes lugares. Es de notoriedad, por fin, entre las personas que siguen de cerca nuestro movimiento educacional, y todo lo que con él se relaciona, que un gran número de niños abandona las clases escolares antes de haber terminado todos los grados; pero que lo hace sabiendo leer y escribir. El guarismo de los educandos que se hallan en estas condiciones, crece cada día, de tal manera, que son relativamente pocos los que llegan al quinto y sexto grado, estimándolos las personas competentes en un diez por ciento de los que ingresaron en el primero.

Luego, si tomamos en cuenta estos nuevos factores, si incorporamos, como debemos hacerlo, estos grupos á los dos que enumera el censo nacional de 1895, los resultados que he comentado cambian fundamentalmente, y en un sentido muy honroso para el nivel moral de esta Capital.

De manera que, si computamos todos estos nuevos elementos, tenemos este satisfactorio resultado:

Reciben instrucción

a) En las escuelas.....	126 989 niños
b) En las fábricas ó talleres.....	617 »
c) En sus casas ó en otros lugares.....	9 503 »
No reciben instrucción; pero saben leer y escribir.....	19 506 »
Salieron de la escuela antes de terminar los grados escolares; pero saben leer y escribir.....	4 362 »
Total de todos los alfabetos de la población de 6 á 14 años.....	100 977 »

Los que, comparados con toda la población escolar, de las edades expresadas, ó sea 188 271 niños, arrojan una proporción de 850 por mil de alfabetos, en vez de los 778 que resultaría siguiendo el método del censo de 1895.

Queda, como se ve, en contra del haber de la metrópoli argentina, una partida de 15 por ciento, formada por 23 635 niños de 6 á 14 años, que en esta populosa y culta Capital, en la que la riqueza y el progreso se exhiben bajo mil aspectos brillantes, no reciben, en forma alguna, la luz de la instrucción primaria. Verdaderos parías del estado social, hasta ellos no llegan los progresos y las conquistas morales de que tanto nos ufanamos, y permanecen á nuestro lado, preparando en las sombras sus armas destructoras para esgrimir las algún día contra la paz y la organización de la sociedad.

Consultando los cuadros para saber qué parte toca en esta desventajosa situación á cada uno de los dos grandes grupos—argentinos y extranjeros—en que he dividido la población de todo el municipio—encontramos que, mientras en los primeros, los analfabetos constituyen el 11,9 por ciento de la población escolar, de 6 á 14 años, entre los segundos forman el 18,6 por ciento, según se puede examinar más detalladamente en el siguiente cuadro:

NACIONALIDAD	ANALFABETOS		PROPORCIÓN % DE LA POBLACIÓN ESCOLAR	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Argentinos.....	9 234	10 173	11,5	12,4
Extranjeros.....	2 151	2 077	18,6	18,6

Antes de terminar estas consideraciones, considero conveniente llamar la atención sobre la diversidad de analfabetos que presentan las diversas secciones del municipio. Desde 7,7 por 100 niños de 6 á 14 años, que es el guarismo relativo más bajo, presentado por la sección 13, formada por la parroquia de Monserrat, hasta un 27 por ciento, perteneciente á la

circunscripción 1.^a, ó sea la parroquia extraurbana de Vélez Sársfield, que es el porcentaje más elevado que encontramos, diversas proporciones se presentan á nuestra vista, oscilando, la mayor parte, entre 10 y 14 %, según se puede observar por este cuadro:

Proporción en que figuran los analfabetos comparado con 100 habitantes de 6 á 14 años en cada una de las circunscripciones

CIRCUNSCRIPCIONES	PROPORCIÓN %	CIRCUNSCRIPCIONES	PROPORCIÓN %
1. ^a —Vélez Sársfield.....	27,0	11. ^a —Balvanera Norte.....	11,5
2. ^a —San Cristóbal.....	18,8	12. ^a —Concepción.....	12,0
3. ^a —Santa Lucía.....	11,9	13. ^a —Montserrat.....	7,7
4. ^a —San Juan Evangelista.....	11,7	14. ^a —San Nicolás.....	8,3
5. ^a —San José de Flores.....	14,4	15. ^a —San Bernardo.....	20,0
6. ^a —San Carlos Sud.....	11,1	16. ^a —Belgrano.....	9,5
7. ^a —San Carlos Norte.....	14,6	17. ^a —Palermo de San Benito..	13,3
8. ^a —San Cristóbal Norte.....	17,0	18. ^a —General Las Heras.....	12,3
9. ^a —Balvanera Oeste.....	13,2	19. ^a —Pilar.....	10,4
10. ^a —Balvanera Sud.....	11,7	20. ^a —Socorro.....	10,3

Pero, para que este cuadro tuviese mayor interés, sería necesario que comparásemos el porcentaje de analfabetos que hoy presenta cada circunscripción, con el que ésta ha tenido en otras épocas, cuando se han realizado operaciones censales. Así, sabríamos cuáles son los barrios ó distritos del municipio que han adelantado ó retrocedido en este sentido, y las autoridades escolares podrían dedicarse á mejorar aquel que se presentase en condiciones más desventajosas. Desgraciadamente, esto no puede hacerse, porque en la continua movilidad que caracteriza nuestra vida nacional, propia de un país en formación, no hemos llegado, ni á establecer una división administrativa con límites inalterables, ni á fijar una única para todas las ramas de la administración que ejercen funciones en este municipio. Así, quien desee acometer un estudio de este género, se encontrará con que la confusión más completa reina á este respecto. En la actualidad, acontece que, mientras la policía ha dividido el territorio de la Capital en 32 secciones, la ley electoral, y con ella, la autoridad municipal, lo hace en 20, con límites completamente distintos. El Consejo Nacional de Educación lo dividió, hasta hace poco tiempo, para los efectos escolares, en 22 secciones: hoy lo hace en sólo 14.

Como era natural que aconteciese, las operaciones censales que se han verificado en esta Capital han participado de esta misma movilidad, en materia de límites territoriales, de donde resulta que es muy difícil poder establecer comparaciones, entre un mismo barrio,

en dos fechas censales distintas. Así, el censo municipal de 1887, fué levantado dividiendo el territorio en 20 circunscripciones, y enumerando aparte las parroquias de Flores y Belgrano; mientras que el censo nacional de 1895 lo hizo en 29 secciones, entre las que las dos parroquias nombradas figuraban, respectivamente, con los números 25 y 23, todas con límites absolutamente diversos de los que sirvieron de base para el empadronamiento anterior. Por fin, el último censo municipal fué levantado de acuerdo con la división electoral, que divide el territorio en 20 circunscripciones, á fin de aprovechar para los trabajos estadísticos los datos sobre el movimiento vital que suministra el registro civil, que también funciona de acuerdo con aquella división.

Si es difícil establecer una comparación exacta dentro de nuestra propia casa, con mayor razón lo es hacerlo fuera de ella, yendo á averiguar qué es lo que pasa en la de los extraños. La comparación estadística internacional es siempre muy escabrosa en todas las materias; pero, especialmente en ésta. «La diversidad de las instituciones y de los procedimientos y cuadros de la estadística, dice un maestro á quien debemos respeto (1), no permite establecer comparaciones rigurosas entre los estados ó ciudades, bajo el punto de vista de la instrucción primaria. Es necesario declararlo, desde luego, con toda franqueza: el estadígrafo debe formarse una idea precisa, justa, del valor que tiene el instrumento de que dispone, y cuando publica resultados, tiene el deber de hacer conocer el grado de confianza que merecen éstos. Esta sinceridad, que no sabríamos recomendarla bastante, conviene al carácter del sabio, y es provechosa para la ciencia, porque previene objeciones que se convierten, de otra manera, para el público, en otros tantos motivos de crítica».

Por mi parte, en el deseo de facilitar el estudio comparativo, con países que guardan alguna analogía de formación con el nuestro, aun cuando ocupan un nivel económico é intelectual más elevado, he revisado con cuidado el último censo de los Estados Unidos, pero no he podido extraer de esta gran obra cifras que sean comparables con las nuestras.

— — —

Entre todas las investigaciones de la estadística demográfica ó humana que pueden llevarse á cabo, tanto bajo la faz estática ó de censos, cuanto bajo la dinámica ó del movimiento del estado civil, pocas hay que superen ni aún igualen en importancia, á la relacionada con la fecundidad de las mujeres y con la duración de las familias. Bajo ciertos puntos de vista, esta investigación afecta problemas de índole vital, económica y política, estrechamente vinculados con el presente de la sociedad. Bajo otros aspectos, ella afecta intereses de un orden elevadísimo, íntimamente relacionado con el porvenir de un pueblo.

El concurso de la cuna es, en efecto, uno de los más importantes factores del «struggle for life» de las naciones y de las razas, como lo ha dicho un ilustrado demógrafo, y su estu-

(1) Levasseur: *La Statistique de l'enseignement primaire—Rapport présenté à l'Institut International de Statistique*.

dio forma parte de las ciencias sociológicas, especialmente de la demología, de la etnología y de la política. Para el estadígrafo, este estudio tiene tanto más atractivo, cuanto que la cuestión de la natalidad está particularmente mezclada con elementos psicológicos y físicos—mientras que los otros dos fenómenos llamados demográficos—el matrimonio y la muerte—son—con pocas excepciones—de naturaleza simple, siendo el primero, de carácter psíquico, y el segundo, efecto de causas puramente biológicas (excepción: el suicidio (1)).

El interés de esta materia, dice M. March (2) fué puesto por primera vez en evidencia, en el congreso internacional de estadística, reunido en La Haya en 1869; y, después, por investigaciones particulares, tales como la de d'Anseele, de Collins, en Inglaterra, por trabajos muy completos efectuados sobre los registros de defunciones, por Bockh, en Alsacia Lorena, en 1872, por Lollmann, en el Gran Ducado de Oldemburgo, en 1885, por Korosy, en Budapest, en 1900; en fin, por algunos censos, tales como los dirigidos por Kiaer, en Noruega, en 1874; por Rubin, en Copenhague, en 1880; y por Bockh, en Berlin, en 1885, todos los que han permitido reunir un conjunto de documentos de gran valor.

Por más que parezca extraño, no ha sido muy fácil á la demografía encontrar una fórmula que traduzca con completa exactitud la expresión numérica de la fecundidad humana, dentro de períodos determinados de edades, de manera que pudiera ser fácilmente comparable en la estadística de las principales naciones.

Desde luego, la simple comparación de los nacimientos animados, ocurridos en el año, con la masa total de la población, sin distinguir sexos, estado civil, ni edades, que ha constituido la fórmula más usada para estudiar la natalidad, adolece de defectos fundamentales, que la alejan de esa expresión exacta, á que antes me refería. Para que esto se lograra, sería necesario que se tuviesen en cuenta cuántas mujeres aptas para la fecundidad, dentro de ciertos períodos de edades, se encuentran en una nación ó sociedad, y de éstas cuántas se hallan unidas por los vínculos del matrimonio. De otra manera, cuando se afirma que una nación que tiene una natalidad de 40 por 1000 habitantes, por ejemplo, presenta una superioridad sobre otra, que sólo exhiba una de 35 ó de 37, se puede incurrir, sin querer, en una evidente inexactitud demográfica, fácilmente demostrable, si se penetra con el escalpelo del análisis en las profundas vísceras ó células del organismo social.

La ciudad de Buenos Aires presentó en 1895 (año del censo), una natalidad de 40 por 1000 habitantes; mientras, que, en 1903, tuvo una, calculada, de 35 por 1000; y en 1904 otra de 34,3. ¿Querrá esto decir que la natalidad bonaerense ha disminuído en una proporción tan considerable? Es posible; pero, antes de afirmarlo, es necesario averiguar cuántas mujeres de 15 á 50 años, por ejemplo, existían en 1903, y cuántas existen hoy, para después pronunciarse en uno ú otro sentido. Desde luego, me atrevo á afirmar que una de las causas del mencionado descenso de la natalidad responde al aumento que ha tenido entre

(1) *Résumé succinct d'une mémoire sur la méthode la plus simple de mesurer la fécondité des mariages*, por Loltán Kath (Institut International de Statistique, VIII Session, Budapest 1902).

(2) Véase: *Journal de la Société de Statistique*, núm. de Febrero de 1904.

nosotros la población infantil, á punto de que, si en 1895 los niños de 0 á 14 años de edad, constituyeron el 33 % de la población total, hoy forman el 35 %. Es claro, entonces, que, habiendo una masa más considerable de población en edad fisiológica inadecuada para la reproducción, tiene lógicamente que haber también un número más reducido de manifestaciones de esta misma fecundidad.

Otra de las fórmulas empleadas consiste en comparar los nacimientos legítimos ocurridos en un año, con los matrimonios celebrados en el mismo, pero ella adolece del defecto fundamental que he señalado, de no tener en cuenta la composición de la población, y sólo exhibe resultados aproximados.

También se emplea la que consiste en comparar los nacimientos con el número de mujeres casadas, de 15 á 50 años, que existen en una población; pero esta fórmula no está exenta del defecto de que sólo puede practicarse el año en que se verifica un censo, desde el momento que la composición de la población sufre modificaciones sensibles de un año para otro.

Para conocer, pues, cuál es la fecundidad de un pueblo, es necesario buscar una fórmula que tenga en cuenta el número de mujeres casadas que existen en un momento dado, los hijos que éstas han tenido, sean ellos vivos ó fallecidos, la edad actual de los cónyuges y aquella que tenían cuando se unieron, la duración del matrimonio, y algún otro dato de esta índole.

Esta fórmula que, sin duda alguna, llena el propósito que se persigue, se emplea en dos oportunidades: ó bien cuando se practica un censo, á cuyas fichas personales ó boletines de hogar se les incorporan las correspondientes preguntas, ó bien cuando se verifican ciertos actos del movimiento civil, como ser nacimientos y defunciones, en que se requieren ciertos datos relacionados con el número de hijos de cada matrimonio, duración del mismo, edad de los cónyuges, etc.

De todas las naciones europeas, la que ha procedido, por medio de los censos, de una manera más completa á investigar la fecundidad de los matrimonios, es Alemania, cuya capital, Berlin, practicó en 1885 el mejor trabajo que existe á este respecto.

Francia también, en los censos de 1886, 1891 y 1896, escuchando un voto formulado por el consejo superior de estadística, habia hecho figurar en el boletín individual, á llenar por cada habitante, algunas preguntas tendientes á este fin. Pero, en el censo de 1901, á fin de reservar el espacio necesario para una pregunta relativa al grado de instrucción, las referentes al número de hijos y á la duración del matrimonio fueron llevadas al boletín de familia. Como lo veremos dentro de un momento, esta investigación adolece del grave defecto de no tomar en cuenta los hijos fallecidos.

En Río de Janeiro se practicó también, en 1880, con motivo de un censo que empadronó sólo 420 000 familias, una investigación semejante; pero ésta, como la de París, presenta el grave defecto demográfico de no considerar sino una parte de la fecundidad.

En Copenhague se llevó á cabo igualmente, en 1880, con motivo de practicarse un censo, una investigación sobre la fecundidad, que recayó sobre 34 000 familias; pero felizmente

esta investigación, á diferencia de la de París, tuvo en cuenta todos los hijos, así los vivos como los fallecidos.

Después de estas naciones europeas, es necesario trasladarse á las antípodas, para encontrar dos pueblos en los que se hayan practicado investigaciones de esta índole: me refiero á Australia y á la República Argentina.

Como es sabido, el crecimiento de las colonias australianas está amenazado de relativa y sensible detención, por el continuo alejamiento de la corriente inmigratoria⁽¹⁾ que antes se derramaba sobre ellas, como ola fertilizante, y que cada día se hace más escasa, y por la progresiva disminución de la natalidad, que desciende hasta ponerse á un nivel un poco superior al de Francia, formando así un singular contraste la existencia de estos dos pueblos que, hallándose tan lejos el uno del otro; debilitado por el peso de los años y por una oprimiente densidad de habitantes, el uno; lleno de savia juvenil y dispersado en un vasto territorio, el otro, presentan, sin embargo, bajo esta faz de su vida demográfica, analogías sorprendentes. Pero los australianos, alarmados, con razón, por este hecho, se preocuparon seriamente de estudiar las causas que lo determinan; y, con este fin, nombraron una comisión, compuesta de 12 miembros, encargada de llevar á cabo este estudio.

En 7 meses de sostenida é ilustrada labor, y oyendo á 90 personas, á las que hizo más de 6000 preguntas, esta comisión terminó un erudito y notable informe, cuya redacción fué confiada al eminente estadígrafo Coghlan, de Nueva Gales del Sud.

Fruto de los trabajos de esta comisión, es el censo de la fecundidad, de que después me ocuparé.

Para honor de la demografía argentina, diversos censos levantados en este país, desde muchos años atrás, han contenido algunas preguntas tendientes á investigar el interesante problema de la fecundidad. Así, el censo levantado en la provincia de Santa Fe, en Junio de 1887, el municipal de la Capital de 1887, y el nacional de 1895, contienen datos, más ó menos abundantes, sobre esta materia; pero es sensible que, por una incompleta compilación, no hayan suministrado á la estadística argentina y á la universal, todas las enseñanzas que ellos han estado en aptitud de proporcionar.

Además de estos medios directos de investigación de la fecundidad, basados en las preguntas que contienen los censos, existen, como ya lo he dicho, otros indirectos, establecidos sobre el movimiento del registro civil, por medio de las declaraciones de nacimiento y de defunción.

De todas estas investigaciones, hechas en el extranjero, una de las más completas es la llevada á cabo en Inglaterra, por M. K. Pearson, sobre 4000 familias anglosajonas, pertenecientes á las clases acomodadas de la sociedad. Los datos para este trabajo los suministraron las declaraciones que prestaron las madres cuando hicieron inscribir sus recién nacidos en el registro civil. Más adelante tendremos oportunidad de conocer las conclu-

(1) En la Confederación Australiana y Nueva Zelandia, el número medio anual de los inmigrantes llegados en el quinquenio 1899-1903 fué de 356 971, y el de los salidos de 325 346, con un exceso de aquellos sobre estos de 21 425.

siones de este trabajo, y las compararemos con las que arroje para las mujeres inglesas, radicadas en este país, el presente censo.

Otra investigación, también de mucho mérito, fué realizada sobre 21000 familias del gran ducado de Oldemburgo, en los años 1874 á 1885, en el momento de la disolución de los matrimonios por la muerte de uno de los esposos.

Existe, por fin, otra, muy importante, basada sobre 10000 familias observadas en los años 1897 á 1900, en Budapest, por el reputado demógrafo Korösi.

Pero, como lo dice March, estas diversas estadísticas no son exactamente comparables entre sí. La repartición de las familias, según el número de hijos, es forzosamente diversa cuando se la estudia en un momento dado, de la existencia de las mismas, y cuando se la determina por la disolución del matrimonio, es decir, cuando éste ha producido ya todos sus efectos. El grupo formado por diversas familias inglesas, de condición acomodada, á que ya me he referido, se encuentra, como es natural, en una situación completamente especial respecto de los otros.

Sin embargo, á pesar de los defectos de que pueden adolecer, juzgados con un criterio científico, los datos extraídos del registro civil, he agregado, como director de la Estadística demográfica de Buenos Aires, desde el 1.º de Enero de 1905, algunas preguntas relativas á la fecundidad, en las fichas de los nacimientos y en las de las defunciones que compila la Estadística, á fin de que sean contestadas, en unos casos, por la madre, y en otros, por el cónyuge sobreviviente, y de formar con los datos que obtenga, al fin del año, una estadística sobre esta interesante materia.

De acuerdo con las ideas expuestas, el último censo contuvo estas dos preguntas relativas á la fecundidad: «14. Si es mujer casada ó viuda ¿cuántos hijos ha tenido? ¿Cuántos años de matrimonio tiene?»

En la mayor parte de los casos, estas preguntas fueron contestadas en una forma correcta, por las mujeres á quienes iban dirigidas, y, cuando no lo fueron, se procedió á una seria averiguación cerca de la empadronada, por medio de empleados especiales del censo, sea para llenar los datos que faltaban, sea para corregirlos. Cuando se trataba de mujeres que aparecían con 20 ó más hijos, siempre se practicaba una prolija comprobación, á fin de rectificar ó de ratificar las fichas. Mediante estas precauciones, el presente censo contiene datos muy completos sobre esta materia, siendo reducido el número de las mujeres que no especifican los hijos que tuvieron, los años de matrimonio ó la edad en que se casaron, al revés de lo que aconteció en París, en cuyo censo de 1901 aparecen 68 577 mujeres que no determinan el número de hijos, en un total de 733 961.

Debido á todas estas circunstancias, la investigación relativa á la fecundidad, que tiene el presente censo, es una de las más completas que hasta ahora se han llevado á cabo, no sólo porque recae sobre una población de cerca de un millón de habitantes, en la que las mujeres casadas suman 149 576 unidades, sino también porque, á diferencia de lo hecho en París y en otras capitales, comprende «todos los hijos», es decir, los fallecidos y los vivos.

Tratándose de un país como el Argentino, que se forma por la fusión de todas las razas

de la tierra que convergen á él, atraídas por las perspectivas de bienestar y de fortuna que les brinda, es conveniente estudiar la fecundidad de las mujeres de cada una de las nacionalidades extranjeras que han trasladado ó formado sus hogares aquí, y, á este efecto, al compilar el censo, se ha tomado aisladamente la italiana, la española, la francesa, la inglesa, la alemana, la uruguaya. Esta investigación, que por primera vez se lleva á cabo en el país, con esta amplitud, reviste una gran importancia etnográfica, no sólo para nosotros, sino también para las naciones de donde proceden las mujeres que prestan su poderoso concurso á la fecundidad bonacrense.

Entre éstas, existen algunas especialmente interesadas en conocer la natalidad de las mujeres que se ausentan de su territorio para constituir otros hogares en el extranjero. Francia se halla en primera fila, ella que, como se sabe, presenta el tipo más bajo de la natalidad europea, lo que suscita las inquietudes patrióticas de todos los pensadores y filántropos de esa nación.

Admitida, como lo es, por todos los hombres que se han ocupado de esta materia, la desconsoladora conclusión á que ha llegado el sabio Levasseur (1), á saber: que la relativa esterilidad de los matrimonios franceses, no es un hecho físico ni biológico, sino que depende exclusivamente de la voluntad de los cónyuges, á tal punto que, como lo dice dicho autor, no tienen hijos porque no quieren, es para Francia del mayor interés investigar si la mujer casada que se aleja de su territorio, mantiene en el extranjero, una vez que se halla en otro ambiente económico y psicológico, la misma relativa infecundidad que en su país, ó si, por el contrario, presenta una prolijidad más ó menos abundante.

Según mis noticias, es ésta la primera vez que Francia va á recibir del exterior el precioso concurso de un trabajo completo, levantado con escrupulosa exactitud y espíritu científico, para conocer esta faz, hasta ahora ignorada, de su demografía.

Dadas estas explicaciones, necesarias para exponer los antecedentes de esta investigación, voy á entrar, sin perder más tiempo, en materia, presentando algunos datos relativos á la fecundidad de 149 570 mujeres casadas, de las que 43 629 son argentinas y 105 947 extranjeras.

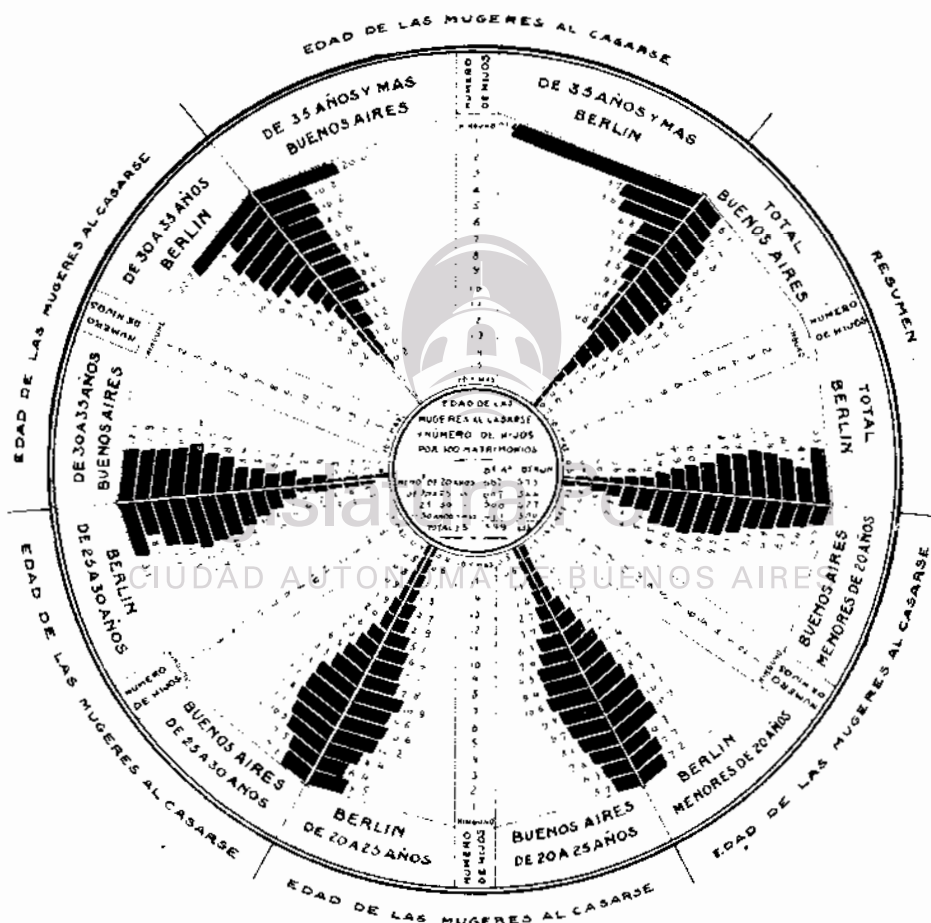
Para hacer más fácilmente perceptibles los resultados obtenidos por el censo, he formado un cuadro gráfico, constituido por mujeres que llevan de 20 á 29 años de matrimonio, con la designación de los hijos que cada 100 de ellas tuvieron, desde 1 hasta 16 y más, así como las que no tuvieron ninguno, subordinando todos los datos expresados, á la edad que tenían las mujeres al tiempo de contraer matrimonio.

Para que la investigación sea más fructífera, he comparado los resultados del censo de Buenos Aires de 1904, con los que arrojó el de Berlín, que, como ya lo he dicho, es la ciudad que ha presentado, sobre esta materia, una estadística más completa. La de Berlín recae exclusivamente sobre las mujeres que tienen 20 años de matrimonio; y en los mismos límites la he establecido para Buenos Aires.

(1) Véase: *La Population Française*, 1, 162.

Observando con atención este cuadro, se ve, ante todo, qué influencia preponderante ejerce, como era natural que aconteciese, la edad de la mujer en la mayor ó menor fecundidad, según que aquella sea joven ó avanzada. Así, obsérvase que, mientras las mujeres que llevan de 20 á 29 años de matrimonio y que al casarse tenían menos de 20 años de

Sobre 100 mujeres casadas de cada grupo, que llevaban de 20 á 29 años de matrimonio. ¿cuántas no tuvieron hijos, y cuántas presentaron 1, 2, 3... 16 y más, teniendo en cuenta la edad que tenían al contraer matrimonio?



edad, presentan 667 hijos por 100 matrimonios, en Buenos Aires, y 573 en Berlín; las que se unieron de 20 á 25 años de edad exhiben un número menor de hijos—607 y 544—en las dos capitales—mientras que, las que se casaron con una edad más avanzada, en que, por consecuencia, las facultades reproductoras se hallan más debilitadas, sólo exhiben 500 y 427 hijos por 100 matrimonios; y, por fin, las que al casarse tenían 30 años y más, presentan un

descenso de la fecundidad muy pronunciado, llegando á 300, respectivamente, en Buenos Aires y en Berlín.

Pero, la influencia fisiológica de los años, resulta comprobada todavía de una manera más patente, cuando se la relaciona con la infecundidad de las mujeres casadas. Nótase, entonces, que de esas mismas mujeres que llevan de 20 á 29 años de matrimonio y que se casaron con menos de 20 años, sólo un 4,5 por 100 son infecundas en Buenos Aires, y un 7,2 en Berlín. De las que lo hicieron entre 20 y 25 años, un 5,7 por 100 y un 8,5 por 100, respectivamente. A medida que se avanza en años, se adelanta también en esterilidad ó en improductividad; y así, resulta que las que tienen de 25 á 30 años, presentan, en Buenos Aires, una infecundidad de 7,1 por 100 y, en Berlín, otra de 13,1 por 100, al paso que las de 30 á 35 años, tienen, en la primera de las dos ciudades nombradas, 12,1 por 100 y en Berlín, 22,2 por 100. Esta infecundidad llega, por fin, á sus últimos extremos, cuando la mujer se casa á los 35 y más años de edad. Entonces, de cada 100 mujeres, hay 20 infecundas, en Buenos Aires, y 45,8 en Berlín, contra 7,2 y 4,5 que existen, respectivamente, en las dos ciudades, en las mujeres que se casan con menos de 20 años.

La determinación del número de mujeres sin hijos, por medio del censo, no es, como pudiera creerse, muy fácil de obtener, pues resulta que, á pesar de la claridad con que se redactan las instrucciones, no se puede evitar que las mujeres casadas, en el caso de no tener hijos, dejen en blanco la pregunta correspondiente, en vez de contestarla con la palabra: «Ninguno»—lo que da lugar á que el compilador no sepa si debe incluirlas entre las infecundas ó entre las que no especifican si tuvieron hijos. Esta misma deficiencia se observó en Francia, en 1901, según lo nota M. March. Por lo que se refiere á Buenos Aires, un 12 % de mujeres casadas no han especificado con claridad si han tenido hijos ó no.

La influencia de los años se manifiesta todavía más, como es lógico suponer, no sólo en la esterilidad, sino también en el número de hijos que tiene cada matrimonio.

Así, obsérvese que, de las mujeres que se casan con 35 y más años de edad, sólo 80 por 100 en Buenos Aires llegan á tener hijos, y 54,2 en Berlín; mientras que las que se casan con menos de 20 años, teniendo, por consiguiente, un hermoso porvenir por delante, presentan por cada 100, 8,6 con 9 hijos, 4,7 con 12 y 1,9 con 14, entre nosotros, y 6,7, 3,0 y 1,0 respectivamente, en la capital alemana.

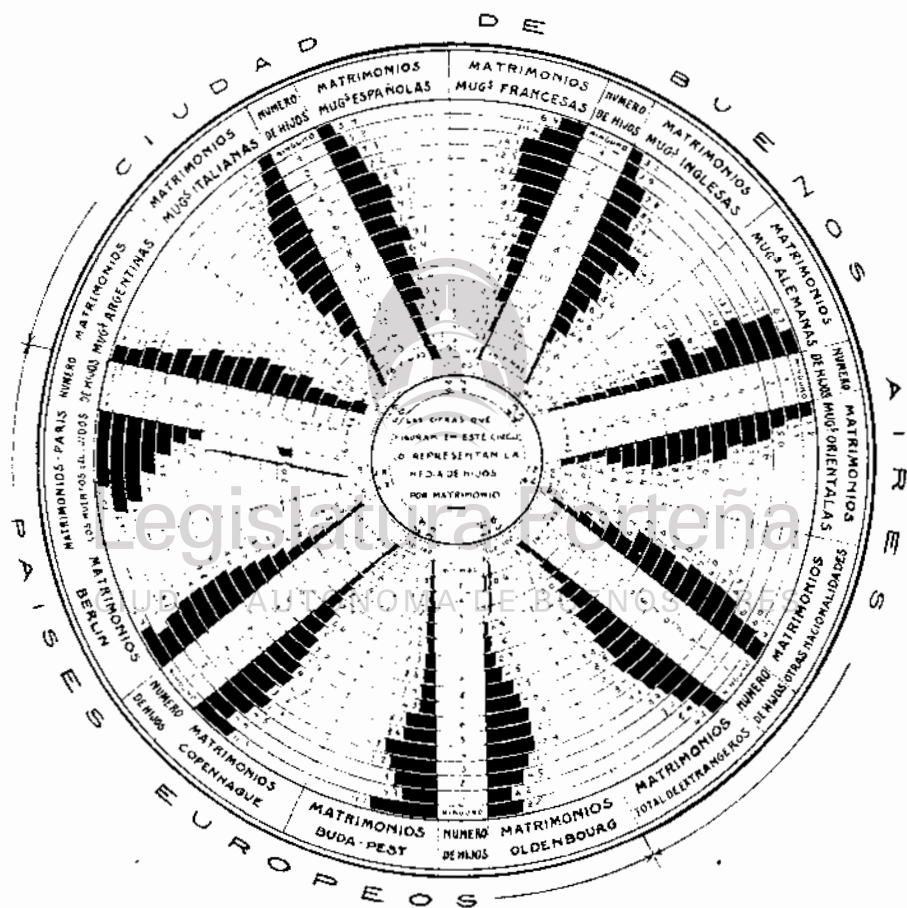
Tales son los resultados comparativos que se desprenden del cuadro que acabo de comentar, basado sobre mujeres que llevan 20 años de matrimonio, en Berlín, y de 20 á 29 años en Buenos Aires. La materia, sin embargo, no está agotada. Ella, por el contrario, presenta nuevas facces interesantes y novedosas, no sólo para nosotros, sino para la estadística internacional.

En un nuevo cuadro gráfico, que voy á presentar, he reunido algunos interesantes datos, extraídos del censo, sobre la medida de la fecundidad de las mujeres de cada una de las principales nacionalidades radicadas en Buenos Aires, investigando cuántos hijos han tenido, y comparando los respectivos coeficientes con los que arrojan otras ciudades que han practicado este mismo trabajo, aun cuando no siempre en una forma completamente

análoga. Esta investigación versa exclusivamente sobre los matrimonios cuya duración ha sido de 25 años y más, en cuyo largo período han dado todos los frutos que podían proporcionar.

Una de las revelaciones más interesantes de este cuadro, es, sin duda, la que se refiere

Sobre cada 100 mujeres casadas, el matrimonio de las cuales duró 25 años y más, ¿cuántas de cada nacionalidad, tuvieron 0. 1. 2. 3. 16 y más hijos?



al número de hijos de las mujeres de cada nacionalidad. Así, resulta que la argentina exhibe 7,52; la italiana, 6,58; la española, 6,59; la francesa—que aun entre nosotros parece atacada de la misma relativa esterilidad de su país—4,80; la inglesa—que, sin duda, con sorpresa para muchos lectores—resulta, aquí y en Inglaterra, con una alta fecundidad—con 6,30; la alemana, con 4,90 y, por fin, la uruguaya con 7,20.

Si se comparan ahora estos resultados con los que arroja la estadística de las pocas ciudades que han realizado un trabajo semejante, se ve que cada matrimonio de Oldemburgo tiene sólo 4,72 hijos; de Budapest, 3,93; de Copenhague, 4,92; de Berlín, 4,59; y de París (computando únicamente los hijos vivos) 2,15; de donde surge triunfante la incontestable superioridad de la mujer de nuestro país sobre la de Europa.

Pero, si bien el cuadro que pone de manifiesto la productividad de los matrimonios presenta, bajo muchos puntos de vista, extraordinario interés, de la misma manera el que revela un resultado contrario, ó sea la completa esterilidad, contiene otras revelaciones de igual trascendencia.

Resulta, de un simple estudio comparativo, que, mientras 100 mujeres casadas argentinas—siempre de los matrimonios con más de 25 años de duración— tienen 4,5 infecundas, las italianas del mismo grupo presentan 3,7, las españolas 3,9, las francesas—siempre las francesas—6,9, las inglesas—que resultan siempre las más prolíficas—3,2, las alemanas 6,7 y las uruguayas 3,8.

Si se compara, después, la infecundidad de las mujeres de nuestro país, con las que presentan las pocas ciudades que en el mundo han llevado á cabo un trabajo análogo, se observa que 100 matrimonios de Oldemburgo registran 9,2 mujeres infecundas—más del doble que las argentinas—100 de Budapest—que, por lo visto—es la población urbana que señala el límite más alto de la esterilidad—18,2; igual número de mujeres casadas de Copenhague, 11,5, y 100 de Berlín 10,9.

Aun cuando París aparece con 14,4 mujeres infecundas por 100 matrimonios, es necesario tener en cuenta que en la estadística parisiense de la fecundidad no están incluidos los hijos fallecidos. Pero, como según Bertillon, éstos pueden estimarse en un 3,5 por ciento, como en Río de Janeiro, resulta que la verdadera infecundidad de esa ciudad es de 14,0 por 100. Casi un 10 por 100 menos que la de Budapest.

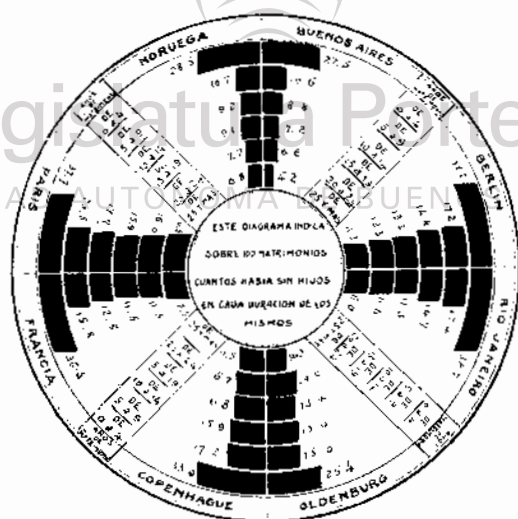
Resulta, entonces, que la esterilidad de los matrimonios es muy diversa, según las categorías de la población, como lo dice M. March, en el estudio ya citado. En presencia de este resultado, se ha preguntado, dice este autor, si se trata de un fenómeno normal. Para analizarlo, agrega, el profesor Pearson ha trazado diversos diagramas que marcan sobre un eje horizontal distancias iguales, correspondientes á los diversos números de hijos por familia—1, 2, 3, etc.; y elevando en los puntos así marcados, verticales, cuya longitud era, para cada una, proporcional al número de familias, que poseen el número correspondiente de hijos. La serie de las extremidades de estas perpendiculares forma una línea sinuosa, á la cual se puede substituir, por interpolación, una curva continua, que representa la ley de distribución de las familias, según el número de hijos. Es por este procedimiento, (dice siempre M. March, á quien copio) que Pearson ha calculado el número probable de familias sin hijos, en el grupo de las familias anglosajonas, cuya productividad él conocía; pero que, en razón de la selección hecha, no comprendía más que familias que tenían, por lo menos, un hijo; él ha encontrado, de esta manera, que la proporción de los casos de esterilidad no debía pasar el 6,5 por ciento. Operando de una

manera semejante sobre las familias censadas en Copenhague, en 1880, y formadas, desde más de 13 años, él ha determinado, de la misma manera, una proporción teórica de familias estériles, igual á 7 por ciento, mientras que la proporción observada era de 12,6 por ciento.

El Profesor Pearson concluye, entonces, (dice March) que si las causas que determinan la distribución de las familias, según el número de hijos, obrasen solas, la proporción de los casos de esterilidad no pasaría de 6 á 7 por 100, para las familias que tienen 15 años, por lo menos, de duración. Si la proporción efectiva es sensiblemente más fuerte, doble en varios países, es que intervienen otras causas. Estas causas son conocidas de los médicos, ellas han sido señaladas recientemente á la comisión extraparlamentaria de la despoblación por los profesores Pinard y Richet, quienes estimaban en un 50 % la proporción de los casos de esterilidad imputables á estas causas, principalmente al alcoholismo y á las enfermedades venéreas.

Su acción es todavía puesta en claro (dice siempre M. March) en un estudio reciente de M. Kiaer, en que el problema estadístico de la esterilidad es tratado con numerosos detalles, teniendo en cuenta, no sólo la duración del matrimonio, sino también la edad de los esposos en el momento de la unión.

Sobre 100 matrimonios, cuántos existirían sin hijos, en cada una de las diversas duraciones de los mismos, en los diferentes países



El cuadro que voy á presentar, formado con los datos de la estadística argentina y con los de Berlín y Noruega, demuestra, de una manera concluyente, cuánto influye sobre la fecundidad los años que tiene la mujer al contraer matrimonio. Estas cifras se refieren, por lo que á Berlín y Noruega respecta, á matrimonios que tienen más de 30 años de duración, en que, por consiguiente, han producido todos sus efectos; y, por lo que respecta á Bue-

nos Aires, á matrimonios con 20 á 29 años de duración. Esto explica la baja proporción de esterilidad, 4,5 por ciento, que resulta para las mujeres que tenían menos de 20 años cuando se casaron.

Proporción de los casos de esterilidad

EDAD DE LA MUJER AL CASARSE	Bs. Aires %	Berlín %	Noruega %
Menores de 20 años.....	4,5	5,7	2,8
De 20 á 25 años.....	5,7	7,5	3,9
» 25 » 30 ».....	7,1	10,4	5,8
» 30 » 35 ».....	12,1	16,6	9,7
» 35 » 40 ».....		28,8	16,3
» 40 » 45 ».....	20,0	63,3	26,3
» 45 y más años.....		85,9	73,3

Para terminar este estudio, voy á presentar un cuadro que comprende las mujeres con más de 20 hijos, empadronadas por el censo, distinguiendo la nacionalidad y el número de aquellas.

A fin de revestir de la mayor seriedad posible á esta investigación, la Dirección del censo procedió en cada caso en que aparecía una mujer con más de 20 hijos, á comprobar si la declaración era auténtica ó fruto de algún error; y pocos casos de rectificación se presentaron.

Helo aquí:

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES
Mujeres con 20 hijos y más, empadronadas en el último censo

NÚMERO DE HIJOS	Argentinas	Italianas	Uruguayas	Españolas	Norteamericanas	Francesas	Paraguayas	TOTAL
20 hijos.....	6	5	1	2	1	—	—	15
21 ».....	7	8	—	2	—	1	—	18
22 ».....	3	6	1	2	—	—	1	13
23 ».....	2	—	—	—	—	—	—	2
24 ».....	4	2	—	4	—	1	—	11
25 ».....	2	2	1	1	—	—	—	6
26 ».....	1	3	—	1	—	—	—	5
27 ».....	—	—	—	—	—	—	—	—
28 ».....	—	2	—	—	—	—	—	2
	25	28	3	12	1	2	1	72

(Se ha encontrado una mujer argentina, casada, de 30 años de edad que, en 14 años de matrimonio, tuvo 15 hijos, de los cuales 14 fueron mellizos).

Se ve, por las revelaciones de este cuadro, basado sobre datos debidamente comprobados, que sólo 2 mujeres han tenido en Buenos Aires 28 hijos, alcanzando el límite mayor de la fecundidad; 5 han dado á luz 26; 6, 25; 11 han producido 24; 2, 23; 13 han tenido 22; y 18, 21.

En las estadísticas extranjeras que versan sobre todos los hijos, vivos ó fallecidos, dice M. March, se ha encontrado familias numerosas. En 1880, en Copenhague, se halló una familia con 22 hijos; en Berlín, en 1902, se recibió la declaración de una mujer que había dado á luz su 28.º hijo, cifra que parece marcar, más ó menos, el límite extremo de la fecundidad femenina total.

Tales son, rápidamente bosquejados, los resultados que arroja la compilación de este censo de población, en lo que se refiere á la fecundidad humana, una de las investigaciones más interesantes y útiles de la demografía, estrechamente vinculada con el presente y con el porvenir de la nación.

El estudio de las profesiones, oficios ó medio de vida de la población, reviste una doble importancia trascendental. En primer lugar, sirve para mostrar cuál es la composición económica de esa misma población, cuáles son las profesiones que predominan en los diferentes países y cómo son ejercidas por varios individuos (sea como patrones, sea como subordinados, etc.), de tal manera que se obtiene casi una estadística de las clases sociales. En segundo lugar, este estudio reviste interés por la misma relación que el fenómeno de las profesiones tiene con otros hechos sociales: la nupcialidad, la mortalidad, la criminalidad, varían según las diversas profesiones.

Pero, si bien este estudio, como dice el profesor Bosco (1), es tan interesante, presenta las mayores dificultades para llevarlo á cabo. La primera de todas, consiste en la definición de lo que debe entenderse por profesión, porque, debiendo hacerse una distribución de toda la población bajo este aspecto, se deben considerar también los individuos que no tienen una verdadera y propia profesión, sea porque viven de sus rentas ó porque, por su edad, no pueden trabajar, sea porque no encuentran ocupación (desocupados). Pero, entre las personas que no trabajan y las que lo hacen, no existe una distinción clara; figuran categorías de personas que no pertenecen ni á una ni á otra categoría.

Además, debe observarse, que en nuestra época, la gran división del trabajo á que asistimos, ha determinado una variedad de profesiones y de oficios que no es fácil comprender en una definición exacta, tanto más, cuanto que ésta, por más minuciosa que sea, no puede —para ser útil—fraccionarse en un gran número de veces.

(1) *Lezioni di Statistica*, dadas en la Universidad de Roma en 1905, página 790.

Debe observarse, además, que un buen número de personas no tiene profesión estable, ó ejerce varias, al mismo tiempo; y este hecho ha aparecido en los últimos censos, de un modo más notable de lo que se creía anteriormente. Así, por ejemplo, en Italia, toda la gran categoría de braceantes está constituida por trabajadores que participan, tanto del trabajo agrícola, como del industrial, según que encuentran ocupación en este ó en aquel lugar; así también, muchos jornaleros cambian de profesión, según las estaciones; muchas profesiones libres son ejercidas simultáneamente por los mismos individuos (abogados y periodistas; médico y profesor; portero y zapatero, etc.). (1)

Tratando de vencer todas estas dificultades, y muchas otras que se presentan, algunas naciones, á la cabeza de las que está Alemania, cuyos progresos en materia de estadística le dan la preeminencia, no hacen ya el censo de las profesiones conjuntamente con el de la población, sino que dividen en dos partes esta operación: una, recae exclusivamente sobre las profesiones, y, otra, sobre la edad, el estado civil, la instrucción, etc., de los habitantes. De esa manera, la investigación estadística de este fenómeno demográfico puede ser más minuciosa, y, lo que importa mayormente, más exacta.

Por lo demás, aún en los países donde no se sigue este procedimiento, se ensancha siempre más y más el estudio de esta importante materia; además, el concepto económico y social de la profesión comienza á prevalecer en los censos modernos sobre el concepto puramente técnico, esto es, no se quiere saber solamente qué profesión es ejercida por determinados individuos, sino también en qué posición económica se encuentran éstos: si como patrones ó como dependientes, etc.; si las remuneraciones son á beneficio de quien trabaja, ó de tercero, y, en este caso, en qué medida.

El Instituto Internacional de Estadística, la más respetable institución en su género que existe en el mundo, cuyas resoluciones constituyen una especie de código para todas las personas que cultivan la Estadística, también se ha ocupado, en distintas oportunidades, de la mejor manera de clasificar las profesiones. En el Congreso Internacional de 1872 abordó esta cuestión; pero el informe que fué presentado entonces, y, sobre todo, la discusión que se siguió, tuvieron particularmente por efecto, mostrar la dificultad que existía para llegar á un resultado satisfactorio.

En la sesión de París de 1889, M. Jacques Bertillon planteó de nuevo esta cuestión.

Las bases de su anteproyecto fueron entonces adoptadas en principio, siendo invitado á presentar más tarde una nomenclatura más detallada, lo que hizo, en efecto, en la sesión siguiente (Viena, 1891) en colaboración con M. Vannacque.

Antes de adoptar una decisión á este respecto, el Instituto solicitó la opinión de los directores de los servicios de estadística. Se cambió, á este respecto, una voluminosa correspondencia; el proyecto presentado en Viena fué modificado ligeramente y adoptado, por fin, en la sesión de 1893.

Además, se invitó al mismo M. Jacques Bertillon para que redactase una lista de cin-

(1) Véase: Bosco, op. cit.

cuenta profesiones, sobre las que se querían ciertos datos ilustrativos. Esta lista fué presentada y adoptada durante la sesión de Berna (1895).

La nomenclatura aceptada por el Instituto Internacional de Estadística sirvió de base (según las declaraciones hechas en la sesión de Cristianía) para la adoptada en Francia, en el censo profesional de 1896 (esta nomenclatura es mucho más detallada) y para la establecida en Rusia, en el censo de 1897.

En 1899, el Instituto Internacional de Estadística volvió á ocuparse de esta cuestión, adoptando algunas proposiciones adicionales, presentadas por M. Kauchberg (1).

La nomenclatura del *Institut de Statistique* comprende XII grupos, subdivididos, á su vez, en muchos títulos importantes; y si el presente censo no la ha seguido, ha sido porque, por el hecho de tratarse de una ciudad, y de una ciudad en la que la actividad profesional, comercial ó industrial, reviste todavía escasa importancia, muchas de las clasificaciones de esa nomenclatura no tienen aplicación.

Además, al redactar la nomenclatura de las profesiones que contiene el presente censo, se trató de que ella fuese comparable, lo más posible, con la de los censos anteriores, particularmente con la del nacional de 1895; y esto no podía hacerse si se aceptaba una nomenclatura fundamentalmente diversa, como es la recomendada por el Instituto.

Por lo que respecta al hecho de no haber aprovechado la circunstancia de practicarse este empadronamiento para realizar uno especial de las profesiones, como se ha hecho en Alemania y en otras naciones, él se explica, en primer lugar, por la razón ya dada, de la poca diversidad profesional, y, en segundo, por la necesidad de no recargar á los empadronadores con una nueva operación, cuando lo estaban ya con los censos de la población, comercio, industrias y casas de inquilinato. Es por esta razón que no se hizo un censo especial de las profesiones, sino la inclusión de una pregunta en la ficha personal.

De los datos recogidos, resulta que, en una población mayor de 14 años, los habitantes que declararon profesión, oficio ú ocupación, llegaban á 416 832, de los que 145 648 eran argentinos y 271 184 extranjeros.

Los habitantes sin profesión ó sin haberla especificado, ascendían á 214 364.

De acuerdo con la clasificación adoptada por el censo de 1904, las profesiones, oficios ú ocupaciones de los habitantes de la Capital se dividían en los XI siguientes grandes grupos:

(1) Véase: *Texte des vœux émis par l'Institut International de Statistique*, por J. Bertillon, año 1903.

GRUPOS	CIFRAS ABSOLUTAS	PROPORCIÓN % SOBRE EL TOTAL GENERAL, EX- CLUYENDO LOS SOPROF. Y SIES- PECIFICAR.
Agricultura y ganadería.....	4 613	1,11
Industria y artes manuales.....	127 244	30,53
Comercio.....	90 114	21,02
Transportes.....	15 821	3,80
Personal de servicio.....	57 248	13,73
Propiedad, mueble é inmueble.....	10 729	2,57
Empleados del gobierno y administración, militares y cultos....	30 000	7,21
Profesiones sanitarias	3 531	0,85
Profesiones liberales.....	8 791	2,11
Instrucción y educación.....	13 556	3,25
Sin clasificación determinada y varias.....	55 125	13,22
Totales.....	416 832	100,—

Resulta, entonces, un total de 416832 personas mayores de 14 años, con profesión, oficio ú ocupación determinadas. Reduciendo á cifras proporcionales las absolutas, como lo he hecho en el cuadro, de acuerdo con los XI grupos en que he dividido las profesiones, se ve que el más importante está formado por las industrias y artes manuales, que absorbe, él sólo, un 30 % de la actividad profesional de toda la Capital, viniendo después el comercio con 21 %, el personal de servicio con 13 % y los empleados oficiales y militares con 7 por ciento.

En presencia de estos resultados, para que este estudio sea lo más fructífero posible, se impone una comparación con el censo anterior, practicado nueve años atrás, cuando la capital contaba con una población de 663000 habitantes.

Desgraciadamente, esta comparación no puede hacerse con una exactitud rigurosa, por cuanto, aun cuando el censo de 1895 encerró las profesiones en XVIII grandes grupos, no comprendió muchos que en el presente empadronamiento fueron motivo de una constatación especial, aparte de que la clasificación de éste abarcó sólo XI subdivisiones.

Sin embargo, como muchos de los agrupamientos del censo de 1895 fueron reproducidos por el de 1904, puede intentarse una comparación, que haga conocer, en líneas generales, qué modificaciones han sobrevenido en la composición de los grupos profesionales, en el espacio de nueve años.

Resulta, desde luego, que la población con profesión, oficio ú ocupación ha aumentado, entre 1895 y 1904, en 111678 unidades, de las que corresponden 61 148 á los argentinos y 50530 á los extranjeros, según se puede ver por el siguiente cuadro, que hace conocer

también cuál era la parte proporcional que en la población profesional correspondía á los varones y mujeres argentinos y á los extranjeros:

Habitantes mayores de 14 años, con profesión, oficio ú ocupación determinada,
existentes en 1895 y en 1904

Cifras absolutas

	CENSO DE 1895			CENSO DE 1904		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
Argentinos	55 892	28 008	84 500	100 101	45 547	145 048
Extranjeros.....	178 194	42 400	220 054	212 017	58 507	271 184
Totales.....	234 086	71 008	305 154	312 718	104 114	416 832

Cifras relativas

	CENSO DE 1895			CENSO DE 1904		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
Argentinos	18,32 %	9,38 %	27,70 %	24,01 %	10,95 %	34,94 %
Extranjeros.....	58,39 %	13,01 %	72,30 %	51,01 %	14,05 %	65,00 %
Totales.....	70,71 %	23,20 %	100,00 %	75,02 %	24,98 %	100,00 %

Comparando ahora los grupos de profesiones contenidos en los dos censos, que pueden ser materia de un estudio de esta naturaleza, se ve que ellos presentan los siguientes resultados:

GRUPOS	CENSOS DE		AUMENTO	
	1895	1904	Absoluto	Relativo
Producciones industriales.....	102 333	127 244	24 911	24,3
Comercio.....	56 845	90 114	33 269	58,5
Transportes.....	23 315	15 821	- 7 494	- 32,1
Rentistas.....	9 254	10 729	1 475	15,9
Personal de servicio.....	44 259	57 248	12 989	29,3
Profesiones sanitarias.....	1 915	3 531	1 616	84,4
Instrucción y educación.....	7 654	13 556	5 902	77,1
Jornaleros.....	28 463	50 371	21 908	76,9
Profesiones liberales.....	4 464	8 701	4 237	96,9
Empleados de gobierno ó administra- ción.....	9 876	23 773	13 897	140,7
Militares.....	3 058	1 439	- 1 619	- 52,9
Clérigos { a) Católicos.....	381	306	15	3,9
b) No católicos.....	47	27	- 20	- 42,5
Religiosas.....	763	1 305	542	71,0

Se ve que, de todos estos grupos, el que ha presentado, en primer lugar, un aumento absoluto más considerable, es el del comercio, en segundo término el de las producciones industriales, en tercero el de los jornaleros, en cuarto el de los empleados oficiales y, en quinto, el del personal de servicio.

Si se quiere observar ahora algunos de los aumentos parciales más importantes de cada grupo, se les encuentra reunidos en este cuadro:

PROFESIONES	CENSOS		AUMENTO	
	1895	1904	Absoluto	Relativo %

I. — Agricultura y ganadería

Agricultores.....	2 661	1 119	- 1 542	- 57,9
Estancieros.....	413	518	105	25,4
Hacendados.....	872	1 121	249	28,5
Horticultores.....	1 132	352	- 780	- 68,9

PROFESIONES	CENSOS		AUMENTO	
	1895	1904	Absoluto	Relativo %
II. — Industrias y artes manuales				
Albañiles.....	11 304	9 483	— 1 821	— 16,1
Afiladores.....	133	186	53	39,8
Aserradores.....	201	318	117	58,2
Alpargateros.....	488	400	— 88	— 18,0
Bordadoras.....	700	1 550	850	119,8
Bronceros.....	50	354	304	608,0
Cigarreros.....	2 203	1 802	— 401	— 18,2
Colchoneros.....	325	503	178	73,2
Curtidores.....	950	1 166	207	21,6
Doradores.....	192	380	188	97,9
Encuadernadores.....	543	826	283	52,1
Fideleros.....	308	566	258	122,2
Floristas.....	317	501	184	14,3
Fundidores.....	505	833	328	64,9
Hojalateros.....	865	1 171	306	35,4
Industriales.....	2 362	2 612	250	10,6
Jaboneros.....	40	98	58	145,0
Joyereros.....	518	609	91	17,5
Litógrafos.....	610	695	85	13,9
Marmoleros.....	554	797	243	43,8
Mecánicos.....	2 195	4 550	2 355	106,4
Modistas.....	4 991	10 717	5 726	114,7
Molineros.....	230	301	71	30,8
Muebleros.....	1 037	1 447	410	39,5
Panaderos.....	3 374	3 777	403	11,9
Pintores.....	4 286	6 054	1 768	41,2
Peluqueros.....	1 663	2 927	1 264	76,0
Relojeros.....	447	573	126	28,2
Sastres.....	4 626	5 704	1 078	23,3
Sombrereros.....	1 022	1 542	520	50,9
Talabarteros.....	1 294	1 862	568	43,9
Tapiceros.....	466	535	69	14,8
Tejedores.....	319	947	628	196,8
Tipógrafos.....	1 548	1 849	301	19,4
Torneros.....	465	637	172	37,0
Vidrieros.....	273	411	138	50,5
Yeseros.....	491	548	57	11,6

PROFESIONES	CENSOS		AUMENTO	
	1895	1904	Absoluto	Relativo %

III. — Comercio

Almaceneros.....	1 089	2 539	1 450	133,1
Comerciantes	31 336	45 645	14 309	45,6
Comisionistas.....	501	763	262	52,3
Dependientes.....	5 714	6 403	689	12,1
Empleados.....	13 246	21 131	7 885	59,5
Ferreteros.....	35	78	43	122,8
Plateros.....	128	213	85	66,4
Tenedores de libros.....	507	803	296	58,4

IV. — Transporte

Carreros.....	5 530	4 559	— 971	— 17,6
Prácticos.....	126	173	47	37,3
Telefonistas.....	95	328	233	245,2
Telegrafistas.....	195	667	472	241,7

V. — Personal de servicio

Domésticos.....	21 571	12 584	— 8 987	— 41,6
Planchadoras.....	6 247	6 945	698	11,2
Trabajos domésticos.....	1 016	9 886	8 870	873,0

VI. — Propiedad mueble é inmueble

Rentistas.....	9 254	10 729	1 475	15,9
----------------	-------	--------	-------	------

VII. — Empleados de gobierno y administración

Empleados.....	9 876	23 773	13 897	140,7
----------------	-------	--------	--------	-------

VIII. — Profesiones sanitarias

Dentistas	71	197	126	177,4
Enfermeros.....	275	972	697	253,4
Farmacéuticos.....	491	790	299	60,9
Médicos.....	646	919	273	42,2
Parteras.....	288	378	90	31,2
Veterinarios.....	35	84	49	140,0

PROFESIONES	CENSOS		AUMENTO	
	1895	1904	Absoluto	Relativo %

IX. — Profesiones liberales

Abogados.....	735	1 074	339	46,1
Arquitectos.....	200	256	47	22,5
Agrimensores.....	115	151	36	31,3
Dibujantes.....	231	363	132	57,1
Escribanos.....	317	451	101	30,0
Fotógrafos.....	234	476	212	103,4
Ingenieros.....	754	826	72	9,5
Periodistas.....	330	579	243	72,3
Taquígrafos.....	43	84	41	95,3
Traductores.....	18	46	28	155,5

X. — Instrucción y educación

Educacionistas.....	2 729	3 722	983	35,0
Estudiantes.....	4 915	6 710	1 804	97,7

XI. — Sin clasificación determinada y varias

Jornaleros.....	28 403	50 371	21 968	70,0
Mendigos.....	36	133	97	269,4
Sin profesión y sin especificar.....	140 006	214 364	64 458	43,0
Vendedores ambulantes.....	3 423	4 366	943	27,5

Examinando ahora otras facetas de esta interesante investigación demográfica, que ofrece un precioso material para el estudio económico, moral y político de la sociedad, se ve que en 1895 los argentinos formaban el 28 % de toda la población profesional, mientras que los extranjeros constituían el 72 %. En 1904 estos guarismos eran 35 y 65 %, respectivamente.

En 1904 los varones argentinos con profesión representaban el 24 % de toda la población profesional, mayor de 14 años, y los extranjeros el 51 %.

En el censo anterior de 1895 estos grupos estaban representados por el 18 % y 58 %, respectivamente.

En el grupo de los argentinos figuraban en 1904 219 varones con profesión para 100 mujeres en las mismas condiciones; y en los extranjeros 363 varones para igual número de mujeres.

Pero, es necesario tener presente, para explicar esta enorme diferencia, que entre las mujeres figuran, en 1904, 82 038 argentinas y 110 404 extranjeras que han declarado que no

tienen profesión ú ocupación, pero que, en realidad, poseen las propias del hogar ó de la familia.

Luego, estas mujeres no pueden figurar entre los «sin profesión» ó «desocupados», porque, como ha dicho un reputado autor de Estadística, en el espectáculo tumultuoso de la humanidad que trabaja y produce, podemos y debemos distinguir los verdaderos trabajadores ó los *miembros activos* de las profesiones, y la falange que los circunda, compuesta de las personas á quienes proporcionan el sustento y que constituyen los *miembros pasivos*. Entre éstos, conviene considerar aparte, en una categoría diferente, los sirvientes, dedicados á las ocupaciones domésticas, como aquellos que, *económicamente*, están á cargo del jefe, ni más ni menos como los miembros inactivos de la familia, pero que, al mismo tiempo, tienen también el derecho á ser considerados como productores y miembros de una profesión diversa (1).

En 1904, en un total de 416 832 personas mayores de 14 años, con una profesión, oficio ú ocupación determinados, los hombres representaban el 75 % y las mujeres el 25 %.

Examinando los diversos grupos profesionales, se ve que en el de las industrias y artes manuales, los extranjeros superaban considerablemente á los argentinos—88 607 contra 38 637—siendo menor esta diferencia en cuanto á las mujeres—18 607 contra 15 694, respectivamente.

En el comercio existen tres veces más extranjeros que argentinos, lo mismo que en el personal de servicio; pero, en el grupo feliz de los «rentistas», esta diferencia desaparece, y el equilibrio es casi completo: 5 246 extranjeros para 5 483 argentinos.

Es bueno, sin embargo, dejar constancia, de paso, que el «rentista», en el sentido europeo de la palabra, es una planta exótica entre nosotros. Aquí, en este país en formación, que ofrece á cada paso el espectáculo sorprendente de una explosión de riqueza, la actividad y los capitales de los hombres con fortuna son solicitados incesantemente por nuevas aplicaciones. De allí que los llamados «rentistas» no permanezcan inactivos, sino mezclados á nuevas empresas, comerciales ó industriales, ó dedicados á especular sobre la valorización de la tierra.

Además, ni el ambiente social, ni el nivel artístico alcanzado por el país, en sus múltiples manifestaciones, son propicios para que el «rentista» argentino encuentre las satisfacciones ó pasatiempos que halla por todas partes el rentista europeo; de donde resulta que, á falta de estas distracciones, el trabajo, lejos de ser una carga, se convierte en una necesidad para el hombre rico que permanece en la República.

En el grupo de la instrucción y de la educación, es decir, de los que instruyen y preparan el alma de las nuevas generaciones, los argentinos superan tres veces más á los extranjeros—10 598 contra 2 958.

Entre los oficios que aparecen con un aumento importante, figura el de los jornaleros con 22 000 más.

(1) Véase: Mayr y Salvioni, *La Statistica e la Vita Sociale*, pág. 250.

Por lo que hace al sexo de la población profesional, aun cuando el presente censo no revela que la mujer tenga hoy una mayor intervención relativa que hace nueve años, pues en 1895 figuró con 23 % y en 1904 con 24 %, sin embargo, se observa un progreso, representado por 33.000 mujeres más con profesión, oficio ú ocupación, progreso que es todavía más notable si se examina con mayor detención la manera cómo funciona el mecanismo burocrático, comercial ó industrial del país.

La intervención de la mujer en diversos ramos de la actividad profesional, comercial ó industrial, que antes estaban exclusivamente reservados á los hombres, es cada día mayor en la República Argentina, y, sobre todo, en la capital. Hoy la mujer presta servicios en el Registro Civil, en el correo, y en el telégrafo. Tiene, además, casi exclusivamente á su cargo, el servicio de los teléfonos. Una parte de este censo fué también compilado por manos femeninas. Aparte de su misión de maestra, para la que se encuentra admirablemente preparada, la mujer se abre cada día más camino en las industrias, en el comercio, en las profesiones. El empleo de dactilógrafa está casi reservado para la mujer. A ésta se ve ya, con mucha frecuencia, al frente de los escritorios de muchas casas de comercio. Este censo revela que existen 15.393 mujeres empleadas en los establecimientos comerciales y 13.077 en los industriales. En las profesiones liberales hay ya distinguidos representantes del sexo femenino. Existen mujeres médicos, traductores, abogados, doctores en letras, contadores, notarios, etc.

Saludemos este como un verdadero progreso nacional, porque el grado de independencia que la mujer ha alcanzado en una sociedad, las variadas aplicaciones que ella hace de su inteligencia y de su actividad, así como el respeto y la consideración de que se la rodea, son signos elocuentes de la cultura y del adelanto general.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Falta examinar todavía en este censo de las profesiones, oficios ú ocupaciones, otro grupo muy importante, constituido por personas que han declarado que no tenían ninguna.

En 1895 y en 1904 estaba formado de esta manera:

Personas sin profesión, mayores de 14 años

	CENSO DE 1895			CENSO DE 1904		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
Argentinos	6.926	51.039	57.965	6.171	82.038	88.209
Extranjeros.....	11.164	80.779	91.943	15.661	110.494	126.155
Totales.....	18.090	131.818	149.908	21.832	192.532	214.364

Se ve que el grupo de las personas sin profesión representaba en 1904 el 33 % de toda la población mayor de 14 años y en 1895 el 32 %. En la población argentina considerada aisladamente, los habitantes sin profesión formaban en 1904 el 37 % y, en la población extranjera, el 31 %.

En 1895 para 100 argentinos, varones y mujeres, con profesión, oficio ó ocupación, existían 68 que no la tenían. En los extranjeros había 41.

En 1904, para 100 argentinos con profesión había 60 que no tenían ninguna. Los extranjeros presentaban en la misma fecha 46 sin ocupación.

Pero, para dar á estos guarismos toda la importancia que deben tener, es necesario recordar la observación ya hecha anteriormente, á saber: que un gran número de mujeres, tanto argentinas, cuanto extranjeras, declararon que no tenían profesión, cuando, en realidad, deben figurar con las de sus maridos ó jefes de hogar.

Un dato interesante y sugestivo, relacionado con la vida económica del país, y con el grado de bienestar de que disfruta su población, que contiene este censo, es el relativo al número de propietarios de bienes raíces que existían en la capital en 1904.

Las instrucciones correspondientes decían que el censado debía declarar si poseía propiedad raíz, aun cuando ésta estuviese ubicada fuera del territorio de la capital, y no le exigía que manifestase cuál era el valor aproximado que representaba esa propiedad.

El censo quería, ante todo, conocer, por este medio indirecto, cuál era el grado de fortuna ó de bienestar de los habitantes, y renunció á inquirir el valor de la propiedad raíz, porque, en la máxima parte de los casos, sobre todo, tratándose de un país en el que, en el corto espacio de seis meses ó de un año, aquel valor experimenta á veces variaciones extraordinarias, era muy difícil darlo.

Las cifras obtenidas, revelan que se ha producido un mejoramiento muy sensible en esta materia, en los 9 años transcurridos entre los dos censos, pues en 1895 los propietarios de bienes raíces ascendían á 45 818, al paso que en 1904 suben á 83 183.

Estos guarismos comprueban, pues, un aumento absoluto de 37 335 propietarios, que se convierte en uno relativo de 81 %. Ha faltado, como se ve, muy poco para la duplicación.

Estudiando cuales son las nacionalidades más favorecidas por este aumento, se comprueba que él corresponde, en primer término, á los argentinos; en segundo, á los italianos; en tercero, á los españoles; en cuarto, á los franceses y, en quinto, á los uruguayos.

Si se compara después qué proporción han guardado los propietarios de cada nacionalidad con 1 000 habitantes de la misma, en las dos épocas censales, se ve que en 1904 pertenece el primer puesto á los suizos, con 156 propietarios; el segundo, á los franceses, con 150; el tercero, á los alemanes, y el cuarto á los italianos, con 126.

Entre 1895 y 1904 el aumento relativo de propietarios por mil habitantes, más importan-

te corresponde á los franceses, que de 77 subieron á 150; vienen después los ingleses con un aumento de 32 y los suizos con otro de 28.

Todos estos datos se hallan consignados en el cuadro que sigue:

Propietarios de bienes raíces existentes en la Capital en 1895 y en 1904

NACIONALIDADES	CENSOS DE		AUMENTOS		PROPORCIÓN POR MIL HABITANTES DE CADA NACIONALIDAD.	
	1895	1904	Absoluto	Relativo %	1895	1904
Argentinos.....	19 147	35 990	16 852	88,0	60	69
Alemanes.....	552	600	108	19,5	104	128
Austriacos.....	103	327	134	60,4	63	66
Espanoles.....	3 898	8 660	4 762	122,2	40	82
Franceses.....	2 540	4 150	1 610	63,4	77	150
Italianos.....	16 007	28 898	12 201	73,1	62	126
Ingleses.....	551	611	60	10,9	81	113
Uruguayos.....	1 087	2 218	1 161	109,8	57	78
Suizos.....	361	402	41	11,3	128	156
Otras.....	822	1 228	406	49,4	62	58
Totales.....	45 848	83 183	37 335	81,4	90	87

Los huérfanos comprendidos en la población hasta 14 años de edad, ascendían á 6 678, de los que 5 444 eran argentinos y 1 234 extranjeros.

En 1895 existían sólo 2 437 huérfanos.

Comparados con la población general, de 6 á 14 años de edad, los huérfanos de 1904 constituían el 21 por 1 000; mientras que los de 1895 formaban el 11.

Ha habido, pues, bajo este punto de vista, un retroceso en la composición estática de la población de Buenos Aires.

A pedido del Departamento Nacional de Higiene se consignó en la ficha personal una pregunta para saber si el censado estaba vacunado y cuánto tiempo hacía que se vacunó.

Los habitantes respondieron diciendo que en una población general de 950 891 almas, los vacunados ascendían á 795 373 ó sea 92,2 %, y los no vacunados á 67 555, ó el 7,8 %.

Hay un grupo de 87 903 empadronados, que no especificó si estaba vacunado ó no.

He aquí otro dato interesante y en extremo sugestivo que contiene este censo:

En una población general de 950 891 habitantes, los argentinos y extranjeros naturalizados, varones de 18 años, que forman la clase electoral, es decir, la clase de los que tienen, por la ley, derecho de concurrir á la formación del gobierno político del país,

suma en la Capital, en la gran metrópoli argentina, apenas 81 436 individuos, ó sea el 8 por 100 de toda la población.

Véase ahora cómo hace sentir su acción en la marcha política de la Capital este importante núcleo electoral.

A fines de 1904, es decir, en el mismo año en que se practicó este censo, se habían inscripto, con el plausible propósito de estar prontos para ejercitar en el momento oportuno sus sagrados derechos electorales, 59 876 ciudadanos, ó sea el 74 % de toda la población electoral.

He aquí cómo ejercitaron esos derechos:

En el propio año de 1904 se presentaron, felizmente, á los ciudadanos ó electores de esta ciudad, dos oportunidades para hacer valer sus derechos ó cumplir con el deber de influir en los destinos políticos de la Nación. Una de ellas, fué el 6 de marzo, cuando se trataba de elegir los electores que, mediante una elección de segundo grado, designarían el senador que representaría á la Capital en la alta Cámara del Congreso, al lado de los representantes de los Estados Federales, en proporción de dos por cada uno de éstos, según la organización constitucional copiada por la constitución argentina de la norteamericana. La otra, tuvo lugar el 13 de marzo, cuando se eligieron algunos diputados que faltaban para integrar la representación del distrito de la Capital en la Cámara popular.

Pues bien: en el primero de esos actos tomaron parte 28 186 votantes, y, en el segundo, 19 980.

Comparados con la población que se hallaba en condiciones electorales, que consigna este censo, los respectivos grupos de votantes, resulta que, los del primer acto, representaban el 34 % de esa población; y, los del segundo, el 24 %.

A muchas consideraciones de diverso orden, se prestan estas cifras; pero, repitiendo una frase de un pensador argentino, me detengo, porque me hallo al borde de la arena candente.

Tales son las principales enseñanzas, rápidamente expuestas, como conviene á un trabajo de esta índole, que se desprenden del censo de la población.

Ellas revelan un continuo y extraordinario progreso, así en el incesante aumento de los habitantes, como en las condiciones y elementos constitutivos de los mismos. En las otras secciones ó capítulos de este libro, veremos si este progreso ha sido general, y si puede comprobarse, tanto bajo la faz moral é intelectual, cuanto bajo la comercial, industrial y económica de esta ciudad.

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS
DEL
CENSO DE EDIFICACIÓN



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de Edificación

INVESTIGACIÓN RETROSPECTIVA

Como muy bien lo dijo el ilustrado comentador del censo de edificación de 1887 (1), no existe, ni nunca se ha levantado, en la acepción geodésica de la palabra, un plano catastral de la ciudad de Buenos Aires.

Más aún: no se encuentra documento alguno digno de fe, en el que se mencione el número de casas de que se componía esta ciudad antes del 15 de septiembre de 1869, época en que se levantó el primer censo nacional.

Es probable que en el primer siglo de su fundación, y cuando ellas eran aún pocas, se haya hecho alguna vez el recuento exacto de las casas que formaban la ciudad; pero, si ese recuento se ha verificado, no se conoce el documento en que se ha hecho constar.

Si en los dos siglos posteriores ese recuento se hubiera realizado, es indudable que tendríamos noticias de él, así como las tenemos de los recuentos de la población efectuados durante ese período, y que alguno de nuestros historiadores lo hubiera mencionado: no siendo así, puede afirmarse que en esos doscientos años no se contaron nunca las casas de la ciudad.

Los registros oficiales de las administraciones públicas no dan tampoco el número de casas del municipio. La oficina de contribución territorial sólo expresa y menciona las propiedades que pagan ese impuesto, y las exceptuadas del pago de él, en toda época, son muchas, y su número varía y no consta; siendo, por lo tanto, imposible averiguar la cantidad total de ellas, por los datos que arrojan esos libros. La misma cosa pasa con los registros de la oficina de impuestos municipales, los que, por otra parte, no se cobran á cada casa, sino á cada uno de los departamento que las componen.

Es, pues, el censo nacional de 1869 el primer documento que da la cifra total de las casas comprendidas en todas las secciones del antiguo municipio de la ciudad de Buenos Aires.

En el mismo censo se consigna el número de casas pertenecientes á los partidos de San José de Flores y Belgrano.

1 Véase: *Censo Municipal de 1887* II, 71.—Introducción al *Censo de Edificación*, por Manuel C. Chueco.

Sumando las casas edificadas en esa época, en los tres municipios que forman el actual de la Capital, resultan las siguientes:

MUNICIPIOS	Azotea	Teja	Madera	Paja	TOTALES
Ciudad.....	16 688	232	1 514	875	19 309
Flores.....	641	—	38	314	993
Belgrano.....	430	—	0	111	556
Totales.....	17 768	232	1 558	1 300	20 858

Esas 20 858 casas que da el censo de 1869, divididas en las cuatro categorías del cuadro anterior, se clasifican también por el número de sus pisos; pero no se averiguó el número de departamentos de las que constaban de varios, ni la cantidad absoluta de habitaciones de todas ellas, ni la nacionalidad de sus dueños, ni los demás datos importantísimos que son materia del presente recuento y que nos hubieran servido de términos de comparación.

Si es lamentable esta deficiencia, dice el señor Chueco, á quien pertenecen los párrafos que se han leído, no puede ella hacerse notar como un reproche á los que tuvieron el honor de levantar el primer Censo Nacional, base y punto de partida de todos los trabajos estadísticos que se practican en la República Argentina.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES AUMENTO DE 1869 Á 1887

El censo municipal del 17 de agosto de 1887, continúa el ilustrado comentador de mismo, arroja un total, en cifras absolutas, de 33 804 casas edificadas en todas las secciones del actual municipio, resultando, por consiguiente, sobre las 20 858 del censo del 15 de septiembre de 1869, un aumento de 12 946 casas.

Este aumento arroja un término medio anual, en los 18 años transcurridos de 1869 á 1887, de 719 casas por año.

Pero, es necesario tener en cuenta que el extraordinario incremento que ha tomado la edificación en la ciudad data de 1880; habiéndose duplicado, año por año, en los tres últimos, el número de las casas edificadas en la ciudad, en cada uno de ellos.

Si se entra á estudiar la clase de construcción de las casas de una y otra época, la solidez y las comodidades de ellas, entonces el progreso de la edificación aparece en una proporción infinitamente mayor.

Lo primero que se nota es la desaparición completa de las 1 300 casas con techos de paja, es decir, ranchos, que entran á formar parte del número total de las del censo de 1869.

En el de 1887 no figura ningún rancho, habiendo sido, por lo tanto, reemplazada la totalidad de ellos, en los 18 años que median entre los dos censos, por modernas casas de material, de uno, dos, tres y cuatro pisos.

Dividiendo las casas por el número de sus pisos, el cuadro que va á continuación muestra el progreso realizado á este respecto durante esos 18 años:

AÑOS	1 piso	2 pisos	3 pisos	4 pisos	TOTAL
1887.....	28 353	4 970	430	36	33 801
1899.....	18 507	2 078	183	—	20 858
Aumento....	9 756	2 901	253	36	12 940

Este cuadro revela que el aumento experimentado en 18 años, en el número de pisos y en el total de las casas, está representado por las siguientes cifras:

En el total de casas.....	62,06 %
En las casas de 1 piso.....	52,46 »
En las casas de 2 pisos.....	139,00 »
En las casas de 3 pisos.....	138,25 »

El censo de 1899 no mencionó ninguna casa con 4 pisos; el de 1887 consignó sólo 30.

Pero, antes de continuar, se me ocurre esta duda: ¿interpretaron con el mismo criterio, los empadronadores de esas dos operaciones censales, lo que debía entenderse por «1 piso», «2 pisos», etc.? Es decir: ¿consideraron ellos, uniformemente, que, «1 piso», era el de un edificio que no tenía ninguno alto, ó entendieron por tal el «primer piso alto» de un inmueble?

Por sencilla que parezca la definición, ella no ha sido muy clara para el criterio de muchos empadronadores que tomaron parte en diversas operaciones censales realizadas en la República, lo que ha dado lugar á contradictorias interpretaciones, que han comprometido la verdad de los censos.

Como se verá dentro de un momento, el censo nacional de 1895 no fué muy explícito á este respecto, y sólo consignó los edificios de 1, 2 y «3 ó más pisos».

El presente censo municipal, presenta como de «1 piso», al primero alto de un edificio, y registra aparte los que sólo tienen «planta baja», es decir, lo que los franceses denominan *rez-de-chaussée*.

Esta declaración era necesaria, para dar á los guarismos comparativos la importancia que

realmente tienen; y no inducir al lector á admitir, como verdades irrevocables, las que se desprenden de este estudio.

Lo que ha ocurrido con la interpretación que se daba al concepto «piso», ha acontecido también, con mayor profusión, si cabe, con respecto á lo que debe entenderse por «casa» y por «edificio». Puede decirse que no hay dos operaciones censales argentinas que hayan estado de acuerdo sobre este punto. Los resultados obtenidos han debido también variar, necesariamente.

Cuando se levantó el censo nacional de 1895 se tocó esta misma dificultad, pues, según lo declara el comentador de esta obra, «no todas las personas tienen una misma idea respecto á lo que debe considerarse una *casa*, pues muchas veces puede legítimamente dudarse si tal ó cual edificio es una casa ó más de una» (1).

Entrando, en seguida, á definir lo que debe considerarse como casa, decía:

1.—Todo edificio, aislado ó no aislado, grande ó chico, que tenga una entrada propia á la calle ó sitio descubierto.

2.—Se considerará como *una casa*, no solamente los edificios destinados á habitación, sino también los galpones, depósitos, talleres ó fábricas, iglesias, estaciones, y, en general, todo edificio que tiene una entrada propia independiente».

Según estas instrucciones, el empadronador debía considerar como «una casa», no sólo «los edificios» destinados á habitación, sino también los galpones, etc., y «en general todo edificio que tiene una entrada propia, independiente».

La confusión entre casa y edificio es manifiesta.

En verdad, que poca luz arroja esta instrucción para guiar al empadronador en la definición de lo que debe entender por «casa» y por «edificio». No es extraño, entonces, que los resultados hayan sido poco satisfactorios, en el sentido de hacer conocer el número exacto de casas con que contaba la ciudad de Buenos Aires, en el momento en que se verificó el censo.

Mucho más acertada que la del censo de 1895, me parece la definición que daba el censo municipal de 1887, cuando decía, dirigiéndose á los empadronadores:

«B.—Correspondiendo este boletín á un solo edificio, independiente por completo de sus linderos, se solicita el número de casas ó departamentos que él comprende».

Según el criterio del censo de 1887, dentro de un edificio podían existir diversas casas ó departamentos, y no dentro de una casa diversos edificios, según el criterio del censo de 1895.

Por lo que al presente censo se refiere, en las instrucciones que se dieron á los empadronadores se les decía que debían considerar como «edificio» todo aquel que formase un solo *block* de construcción, que no pudiese ser enajenado por fracciones sin derribarlo, aún cuando tuviese diversas entradas y formase diferentes casas ó departamentos.

Aclarando aún más la definición, consideraba que, dentro de un edificio, podían existir

(1) Véase: *Segundo Censo de la República Argentina*, año 1895, III, X.



PALACIO DEL GOBIERNO NACIONAL.
PARTE CENTRAL.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

diversas casas ú hogares, en los que viviesen otras tantas familias, independientes unas de otras.

Es claro que, tratándose de una operación censal, en la que intervienen 6 ó 7 000 empadronadores, es muy difícil poder arribar á una interpretación uniforme, por más claras que sean las instrucciones que se den.

En 1887, cuando se realizó el primer censo municipal, se puso de manifiesto el error de interpretación en que habían incurrido los empadronadores, al considerar lo que debía entenderse por «casa» y por «edificio».

Comparando el número de «casas» existente en dicho año de 1887, con el que tenían las diversas secciones del municipio 18 años atrás, es decir, en 1869, cuando se practicó el primer censo nacional, se ve que en muchas de aquellas ese número era mucho más reducido, en la segunda época que en la primera, á pesar de los importantes progresos edilicios y urbanos realizados en ese lapso de tiempo.

El comentador del censo de 1887 explicaba esta anomalía diciendo que, por lo que respecta á las secciones 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a, que forman el centro de la ciudad, ya estaban completamente edificadas en 1869 y no era posible, por consecuencia, que aumentasen en ella los edificios. Apuntaba, como segunda razón, muy digna de ser tenida en cuenta, que en las mencionadas secciones se habían levantado, después de 1869, grandes edificios públicos y privados, con espaciosos almacenes y numerosos departamentos, ocupando, cada uno de ellos, el terreno en que se levantaban antes varias pequeñas casas.

Pero, á juicio del mismo comentador del censo, la verdadera explicación de esta anomalía consistía en el hecho «de considerar como *casa* el departamento de un edificio, error cometido en el censo de 1869, pues de otra manera no se explica que en la sección 1.^a del municipio, por ejemplo, que consta de sólo 40 manzanas, todas totalmente edificadas, aparezca en 1869 un total de 1 209 casas y en 1887 sólo 919, perfectamente contadas y clasificadas por los mismos vecinos, habitantes de ellas.

En apoyo de esta afirmación citaba el ejemplo del gran edificio situado en el ángulo formado por las calles de Cangallo y San Martín, que no había sido considerado como una sola casa, sino como varias, tomando por tales cada uno de los departamentos de ella. Fácil es comprender, decía, que de este modo se hizo aumentar de una manera indebida el número de casas de la ciudad, y que el progreso de la edificación de Buenos Aires, efectuado en los 18 años transcurridos, es mayor del que resulta de la diferencia entre las cifras absolutas de los censos de 1869 y 1887 (1).

Se ve, pues, por todos estos antecedentes, que la definición de lo que debe entenderse por «edificio», y por «casa» se ha prestado y se prestará todavía en adelante á las mayores confusiones, por cuyo motivo los datos recogidos en las diversas operaciones censales deben aceptarse con mucha reserva.

(1) Véase *Censo de la Capital Federal de 1887*,—II, 74.—*Estudio sobre los resultados del censo de edificación*, por M. C. Chueco.

Si poco afortunado fué el censo nacional de 1895 en la definición de los edificios y de las casas, no lo fué más en la recolección de los datos correspondientes, pues según el mismo comentador lo dice: «Verificado el censo y llegados los boletines á la oficina para su clasificación y estudio, resultó que las preguntas numeradas del 11 al 21 no habían sido bien llenadas por la mayor parte de los empadronadores.

«En muchos de los boletines esos datos habían sido omitidos, y en otros, especialmente los relativos al importe de los alquileres y valor de los edificios, se notaban desproporciones y errores tan graves que hacían imposible una compilación metódica y digna de fe.

«Fué necesario, pues, prescindir de esos datos, prefiriendo obtener mehos detalles, con tal de asegurar la relativa exactitud de ellos» (1).

Es por esto que el censo nacional de 1895 sólo especifica el número de casas, los pisos que tienen, el material con que están construídas, y si pertenecen á argentinos; no consignando algunos otros datos, como la renta que producen, la nacionalidad de los propietarios, servicio de agua y de cloacas, número de piezas, etc., que registró el censo de 1887, y que ha reproducido el presente.

Por esta razón también, los resultados que arroja el presente censo no pueden ser comparados, sino en parte, con los que dió el de 1895.

AUMENTO DE 1887 Á 1895

Como ya se ha visto, en 1887 se registraron en Buenos Aires, según el censo municipal, 33 804 «casas».

Ocho años después, en 1895, al practicarse el censo nacional, este número había ascendido á 34 795.

Quiere decir, pues, que el aumento absoluto, experimentado en ese lapso de tiempo, es de 2091 nuevas casas, ó sea 2623 por año, lo que representa un aumento relativo de 62 % en los 8 años.

Vamos á ver si es posible comparar los pisos de las propiedades existentes en una y en otra época.

He aquí los datos que nos dan los censos:

(1) Véase: *Segundo Censo de la República Argentina, 1895*.—III, X.

Casas existentes en Buenos Aires, con los pisos que se indican

AÑOS	1 piso	2 pisos	3 pisos	4 pisos	TOTAL
1887.....	28 353	4 979	436	30	33 804
1895.....	45 407	8 470	912	—	54 795
Aumentos....	17 054	3 497	476	—	20 991

Se observa, si estas cifras reflejan la verdad, que las casas de un piso, han tenido, en ese espacio de tiempo, un aumento relativo de 60 %, las de dos pisos uno de 70 % y las de tres pisos otro de 109 %.

En cuanto al material empleado en la construcción de las casas, el censo de 1887 lo menciona de esta manera:

«N.º de casas construidas como sigue: Ladrillo y cal; madera; mixta».

Por su parte, el censo de 1895, dice:

«Casas construidas de: Piedra ó ladrillo, con techo de: Azotea; Teja; Fierro-zinc y madera».

Como se ve, la comparación no puede hacerse con rigurosa exactitud. Pero, por vía de simple información, la vamos á intentar:

AÑOS	NÚMERO DE CASAS CONSTRUIDAS COMO SIGUE		
	Ladrillo y cal	Madera	Mixta
1887.....	24 065	2 084	7 015
1895.....	51 300	2 075	—
Aumentos...	27 325	561	—

Estas cifras comprueban que el aumento más importante corresponde á las casas construidas con ladrillo, aun cuando sea diverso el material de los techos.

Las casas de madera, que tienden á desaparecer rápidamente, han tenido un aumento insignificante.

Estos son los únicos datos, comparables entre sí, en lo que á edificación se refiere, que contienen los censos de 1887 y 1895.

Vamos á ver si obtenemos mejor resultado con el censo de 1904.

1. El censo de 1895 dice: «3 ó más».

2. El censo de 1895 registra, además, 594 casas de fierro y 176 de adobe y paja.

AUMENTO DE 1895 Á 1904

El presente censo municipal ha registrado 82 340 casas, esparcidas en las 20 secciones en que se divide el municipio de esta capital, secciones cuyos límites son diversos de los de 1887 y de 1895, por cuyo motivo no pueden ser materia de un estudio comparativo.

Quiere decir, pues, que, en el transcurso de 9 años, el aumento absoluto de casas fué de 27 745, que representa uno relativo de 50 %.

En cuanto al material empleado en la construcción, se nota el siguiente progreso:

AÑOS	CASAS CONSTRUÍDAS DE PIEDRA Ó LADRILLO CON TECHOS DE				Madera	Adobe-paja
	Azotea	Teja	Fierro zinc	Pizarra		
1895	37 327	2 498	12 150	—	2 675	136
1904 (1).....	32 523	2 300	45 677	113	21	58
Aumentos +....	—	—	—	—	—	—
Disminución —	4 804	198	33 518	—	2 654	78

Resulta de estos guarismos, tal como son presentados por los dos censos, que entre 1895 y 1904 han desaparecido 4804 casas de material con techo de azotea, y 19 con techo de teja, al paso que existen 33 518 nuevas casas con techo de fierro-zinc.

En este censo aparecen por primera vez 113 casas con techo de pizarra.

Las casas de madera, así como las de adobe y paja, disminuyeron en 2654 y 78, respectivamente.

Respecto de los pisos, he hecho notar ya la poca fe que inspiran los datos presentados por los censos, para que sirvan de punto de comparación.

Sin embargo, hecha esta advertencia, voy á realizar este trabajo:

AÑOS	Con un piso ó solo planta baja	1 piso alto	2 pisos altos	3 pisos altos	4 pisos altos	5 pisos altos	6 pisos altos	Sin especificar
1895.....	45 407	8 476	912	—	—	—	—	—
1904.....	72 002	8 400	961	262	60	40	38	588
Aumentos	26 685	23	49	—	—	—	—	—

(1). El censo de 1904 contiene 663 casas que no especifican el material de construcción y 1056 de ladrillo y zinc.

Resulta de este cuadro que las casas con un solo piso, ó sea con planta baja exclusivamente, aumentaron en 26 685, las de 1 piso alto en 23 y las de 2 en 49.

Las grandes construcciones ejecutadas en la Avenida de Mayo, entre 1895 y 1904, principalmente, han permitido al censo registrar edificios con más de tres pisos altos.

Estos son los únicos elementos de comparación que ofrecen el presente censo y el de 1895.

Vamos á ver otras materias interesantes de estudio que ofrece el censo de 1904.

DENSIDAD DE LA EDIFICACIÓN

Uno de los datos que presenta mayor interés en este censo, así para el higienista, como para el economista y el sociólogo, es el relativo al número de piezas de que constan todas las casas del municipio.

Según los datos recogidos, ese número ascendía á 476 935, lo que da, término medio, 5,7 piezas por casa en toda la capital.

El número de casas y de piezas se distribuían, en cada una de las diversas secciones del municipio, de la siguiente manera:

Casas y piezas de las mismas, existentes en la capital en 1904

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	Número de piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	Número de piezas
1. ^a	2 403	7 813	12. ^a	4 177	31 220
2. ^a	3 730	12 261	13. ^a	4 307	42 080
3. ^a	6 271	35 317	14. ^a	4 133	40 178
4. ^a	3 241	21 104	15. ^a	2 316	6 407
5. ^a	3 539	15 289	16. ^a	4 886	17 804
6. ^a	4 138	10 713	17. ^a	2 003	6 205
7. ^a	5 879	17 400	18. ^a	7 276	30 166
8. ^a	5 400	27 846	19. ^a	6 086	30 002
9. ^a	5 020	26 601	20. ^a	5 372	32 707
10. ^a	2 618	18 079			
11. ^a	2 716	21 800	Totales.....	82 540	476 935

El censo nacional de 1895, no consignó, como ya lo he dicho, el número de piezas que tenían las casas del municipio; de manera que, por esta circunstancia, no puede hacerse un estudio comparativo, para observar las modificaciones sobrevenidas en los últimos 9 años.

Para llevarlo á cabo, es necesario remontarnos diecisiete años atrás, hasta el censo municipal de 1887.

En esa época, las 33 561 casas existentes, (1) contenían 261 456 piezas, lo que daba un término medio de 7,78 piezas por casa.

Las casas de tres, cuatro y cinco piezas eran, en 1887, 12042, lo que equivalía al 35,88 por ciento sobre el total de todas las del municipio.

En 1904, estas casas llegan á 31 315 y representan el 36,6 % de todas las que existen en la Capital.

Los demás datos comparativos, referentes á las piezas, se hallan en el siguiente cuadro:

NÚMERO DE PIEZAS	NÚMERO DE CASAS EN CADA UNO DE LOS CENSOS		PROPORCIÓN % SOBRE EL TOTAL DE CASAS		NÚMERO DE PIEZAS	
	1887	1904	1887	1904	1887	1904
1 á 3 piezas.....	7 512	32 161	22,4	30,3	17 985	83 600
4 á 6 »	11 032	27 741	34,7	33,9	57 136	134 243
7 á 10 »	7 705	13 573	23,1	16,6	63 659	110 202
11 á 13 »	2 248	3 101	6,7	3,8	26 687	36 644
14 á 16 »	1 528	1 885	4,6	2,3	22 713	27 950
17 á 20 »	1 048	1 300	3,1	1,6	19 306	24 060
21 á 25 »	720	755	2,1	0,9	16 436	17 313
26 á 30 »	412	481	1,2	0,6	11 549	13 550
31 y más	606	810	2,1	1,0	25 985	29 265
Totales....	33 561 (2)	81 807 (3)	100,0	100,0	261 456	476 935

Término medio de las piezas de cada casa de la capital:

$$1887 \dots\dots\dots 261\,456 : 33\,561 = 7,78$$

$$1894 \dots\dots\dots 476\,935 : 81\,807 = 5,83$$

Relacionando ahora el número de los habitantes de cada circunscripción con el de piezas existentes en las mismas, se llega al siguiente resultado:

(1) No se comprenden 243 que sólo se componían de un galpón ó almacén.

(2) En el censo de 1887 resultaron 243 casas que sólo se componían de un galpón ó almacén.

(3) En el censo de 1904 no se especificaron el número de piezas de 755 casas.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de piezas	Número de habitantes	Habitantes por pieza	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de piezas	Número de habitantes	Habitantes por pieza
1. ^a	7 801	17 275	2,1	12. ^a	30 870	63 728	2,0
2. ^a	12 200	36 985	3,0	13. ^a	42 486	67 144	1,4
3. ^a	35 117	84 792	2,4	14. ^a	46 278	62 578	1,3
4. ^a	21 084	60 878	2,8	15. ^a	6 467	10 176	2,5
5. ^a	15 266	24 046	1,5	16. ^a	17 804	20 447	1,6
6. ^a	16 713	36 820	2,2	17. ^a	9 265	19 515	2,1
7. ^a	17 400	33 480	1,9	18. ^a	30 196	63 773	2,1
8. ^a	27 766	67 446	2,4	19. ^a	36 662	71 105	1,9
9. ^a	26 501	65 959	2,2	20. ^a (1).....	32 677	48 592	1,4
10. ^a	17 970	37 687	2,0	Totales.....	475 360	950 891	1,9
11. ^a	21 606	37 304	1,7				

Se ve que en toda la capital el término medio de habitantes por pieza es de 1,9. En 1887 este fué de 1,6.

La sección que aparece con una densidad mayor de habitantes por pieza es la 2.^a, viniendo después la 4.^a. La menor densidad corresponde á la circunscripción 20.^a, con 1,4.

Entre los datos interesantes, relacionados con los edificios, que contiene este censo, se halla, sin disputa, el relativo á los alquileres que devengan ó que son susceptibles de devengar las casas del municipio; pero, desgraciadamente, la parte más provechosa de este estudio, que es la comparativa con otra operación censal reciente, no puede llevarse á cabo, en virtud de que el censo de 1895 no consiguió ningún dato sobre los alquileres.

Si se quiere emprender este estudio, es necesario retroceder hasta el censo de 1887, realizado cuando la ciudad tenía 433 000 habitantes, el cual registró datos al respecto, que pueden servir de punto de comparación.

El presente censo ha empadronado 80 630 (2) casas que producen ó pueden producir como alquiler mensual al rededor de 7 177 640 pesos papel.

El año 1887, las 33 552 casas con renta conocida, que registró el censo, producían como alquiler mensual la suma de 3 173 111 pesos papel, que en aquella época, en que no se había producido todavía la depreciación considerable de la moneda, representaban 0,72 centavos oro cada uno de ellos. Como se ve, en 17 años la renta mensual absoluta de las casas ha aumentado en 4 004 000 pesos, lo que representa un crecimiento relativo de 126 %.

Para que este estudio comparativo fuese más provechoso, sería conveniente averiguar, no ya cuál es el monto total de la renta que han producido las casas del municipio, en los dos períodos censales, sino cual es la proporción que, en el monto de esa renta, corresponde á cada grupo de alquileres.

(1) Existen, además, 6 149 personas de la población fluvial.—(2) En esta suma no están incluidas 1 257 casas que no especifican los alquileres; 362 desocupadas; 169 en construcción y 121 edificios públicos.

Haciendo este estudio, se ve que, en 1904, las propiedades ó casas cuyo alquiler representaba 50 pesos y menos, constituían el 49 % del total. En 1887 estos mismos alquileres absorbían el 45,5 %. Los de \$ 50 á 70, representaban en 1904, el 11,2 % y en 1887, el 15,6 % del total. Los de 100 á 150 pesos, el 11,0 y el 9,6 %, respectivamente. En todos los demás grupos de alquileres, los resultados proporcionales no sufren modificaciones sensibles.

Estas se observan comparando las cifras absolutas. Así, se ve que en 1887 sólo existían 228 casas cuyo alquiler oscilaba entre 900, 1000 y más pesos, mientras que en 1904 este número ha crecido hasta 621. El aumento relativo experimentado en este grupo representa 172 %. Las propiedades cuyo alquiler es de 50 pesos y menos, han tenido un aumento de 150 %. Las que tienen un alquiler entre 100 y 150 pesos, aumentaron en un 174 %. Las entre 150 y 200 pesos, en un 145 %. Las entre 300 y 400 pesos, en 103 %.

El cuadro que sigue hace conocer con más detalles cuál ha sido la repartición de los alquileres en los dos períodos censales:

Número de casas cuyos alquileres fueron declarados por sus propietarios ó inquilinos

ALQUILERES	CENSO DE 1887		CENSO DE 1904		AUMENTO	
	Número de casas	Proporción % sobre el total de casas	Número de casas	Proporción % sobre el total de casas	Absoluto	Relativo %
\$ 50 y menos.....	15 262	45,5	39 595	49,1	24 333	159,4
de 50 á 70.....	5 220	15,0	9 052	11,2	3 832	73,4
» 70 » 80.....	2 247	6,7	5 133	6,4	2 886	128,4
» 80 » 90.....	1 135	3,4	2 912	3,9	1 777	156,5
» 90 » 100.....	1 803	5,5	4 040	5,8	2 237	124,4
» 100 » 150.....	3 238	9,6	8 887	11,0	5 649	174,4
» 150 » 200.....	1 020	4,8	3 977	4,9	2 957	145,5
» 200 » 250.....	758	2,3	1 020	2,9	262	114,5
» 250 » 300.....	586	1,8	1 381	1,7	795	134,9
» 300 » 400.....	507	1,7	1 234	1,5	727	106,7
» 400 » 500.....	345	1,0	951	0,8	606	80,5
» 500 » 600.....	160	0,5	374	0,5	214	90,8
» 600 » 700.....	104	0,3	226	0,3	122	117,3
» 700 » 800.....	98	0,3	183	0,2	85	86,7
» 800 » 900.....	52	0,2	120	0,2	68	142,3
» 900 » 1000 y más.....	228	0,7	621	0,8	393	172,3
Totales.....	33 552 ⁽¹⁾	100,0	80 630 ⁽²⁾	100,0	47 078	—

(1) En el censo de 1887 no se ha podido averiguar la renta que producen las 252 casas que faltan para llegar al total de 33 804. — (2) En el censo de 1904 no se ha conocido la renta de 1 237 casas, y además resultaron 363 desocupadas, 109 en construcción y 122 edificios públicos.

Otro dato, relacionado con la constitución de la propiedad raíz de este municipio, contenido en este censo, que reviste una importancia nacional, económica y sociológica innegable, es el que se refiere á la nacionalidad de los propietarios.

El presente censo ha sido muy minucioso bajo este punto de vista, pues ha investigado, no sólo cuál es la nacionalidad de los propietarios de bienes raíces, sino también el sexo de los mismos, y la sección del municipio en que está ubicado el inmueble.

Así, se ve que el total de propietarios cuya nacionalidad era conocida (1), ascendía á 78.300, de los que 67.306 eran varones y 10.994 mujeres.

En el total de propietarios, los argentinos figuraban con 24.977 unidades—19.466 varones y 5.511 mujeres;—los alemanes, con 1.045;—los españoles, con 8.600—7.818 varones y 851 mujeres;—los franceses, con 4.812—4.081 varones y 731 mujeres;—los ingleses, con 609;—los uruguayos, con 1.004; y, por fin, los italianos, que constituyen el núcleo más importante—aun mayor que el de los argentinos—con 30.794, de los que 33.350 son varones y 3.444 mujeres.

Conociendo cómo se descompone la nacionalidad de los principales propietarios de bienes raíces ubicados en la Capital, veamos si es posible establecer una comparación con el censo anterior, que, como se sabe, fué practicado en 1895.

El empadronamiento de 1895 no fué tan pródigo en detalles, al exponer la nacionalidad de los propietarios, pues sólo presentó dos grandes y únicos grupos: argentinos y extranjeros.

Los tomaremos en cuenta, tal como se nos ofrecen, para ver qué modificaciones se han producido en los 9 años transcurridos.

El censo de 1895 registró un total de 54.705 propietarios de bienes raíces, de los que 19.139 eran argentinos y 35.650 extranjeros.

Quiere decir que, en 1895, de 100 propietarios, 65 eran extranjeros y 35 argentinos.

En 1904 aparece en el censo un total de 78.300 propietarios, cuya nacionalidad se conoce, de los que 24.977 son argentinos y 53.323 extranjeros.

Resulta, pues, que los argentinos poseen, en 1904, un 32 % de todas las propiedades raíces ubicadas en este municipio, al paso que los extranjeros tienen un 68 %.

En 9 años, los argentinos propietarios de la capital han perdido un 2 % del total, que ha sido ganado por los extranjeros.

Pero, profundicemos mayormente la investigación; y, ya que no es posible conocer el número de propietarios de cada una de las principales nacionalidades establecidas en la capital, existentes en 1895, retrocedamos, una vez más, hasta el censo municipal de 1887, que es, sin duda, una de las operaciones censales más completas practicadas en esta ciudad.

El estudio comparativo entre los dos censos arroja este sugestivo resultado:

(1). Figuran, además, 1.630, de los que 3.306 no especificaron la nacionalidad, 100 eran condóminos y 600 no manifestaron el sexo.

Propietarios de bienes raíces situados en la Capital,
existentes en 1887 y en 1904

NACIONALIDADES	NÚMERO DE PROPIETARIOS		PROPORCIÓN % EN QUE HAN FIGURADO LAS DIVERSAS NACIONALIDADES EN EL TOTAL DE PROPIETARIOS	
	En 1887	En 1904	En 1887	En 1904
Argentinos.....	15 360	24 077	45,1	31,9
Alemanes.....	446	1 045	1,3	1,3
Espanoles.....	2 853	8 609	8,1	11,1
Franceses.....	1 077	4 812	3,8	6,1
Ingleses.....	560	900	1,7	1,2
Italianos.....	12 340	30 704	30,3	47,0
Uruguayos.....	470	1 004	1,4	1,4
Totales.....	34 039	78 300	100,0	100,0

Este cuadro, rico en enseñanzas de orden económico, político y sociológico, nos dice, en su seca concisión, que en el transcurso de 17 años los propietarios argentinos aumentaron en un 62 %, los alemanes en un 134 %, los españoles en un 203 %, los franceses en un 143 %, los ingleses en un 50 %, los italianos en un 168 % y los uruguayos en un 120 %.

Estudiando la parte que cada una de estas nacionalidades ha ocupado y ocupa en el total de propietarios, se ve que los argentinos tienen un 31,9 %, cuando hace 17 años presentaban un 45,1 %; los españoles, que forman el segundo gran núcleo de población extranjera de la capital, un 11,1; y los franceses, que ocupan el tercer puesto, por su importancia numérica, un 6,1; mientras que los italianos, que representan el mayor volumen, tanto por su población, cuanto por su riqueza, poseen un 47 %, cuando 17 años atrás no contaban sino con un 30 %.

La población inglesa sólo tiene un reducido número de propietarios de bienes raíces ubicados en este municipio; pero no es de extrañar este hecho, si se tiene en cuenta que la propiedad inmueble urbana no es la colocación de dinero más preferida por esta laboriosa y rica colectividad, sino las empresas industriales y comerciales, los establecimientos ganaderos, y los valores mobiliarios, como lo prueba la circunstancia de ascender á 250 millones de libras esterlinas el capital británico invertido en la República Argentina.

Los datos que he expuesto, extrinidos de los censos, que se complementan con los que registra cada año el *Anuario Estadístico de la ciudad de Buenos Aires*, nos muestra la extraordinaria y rapidísima evolución que se opera en la constitución de la propiedad raíz, que pasa de manos de los argentinos á las de los extranjeros ¿Debemos alarmarnos por este hecho? Seguramente sí, si los poseedores de las propiedades raíces fuesen perso-

nas radicadas en el extranjero, ajenas á nuestro desenvolvimiento económico, político y social, porque entonces aumentarían la ya numerosa falange de poseedores de la mayor parte de nuestra riqueza mobiliaria (1), engrosando el *absentismo*, ya perjudicial, de éstos, con el de los propietarios de la tierra. Pero, si los dueños de esos inmuebles se hallan en el país, incorporados á sus destinos, habiendo constituido en él una familia, entonces la inferioridad económica que he señalado, sería sólo pasajera, porque con el transcurso del tiempo y en virtud de las leyes civiles de la herencia, esos inmuebles pasarían á manos de los nuevos argentinos, hijos de los extranjeros que, con un trabajo perseverante y con un espíritu de ahorro y de previsión encomiables, los adquirieron.

El censo de los edificios nos hace saber, por fin, que de las 80293 casas existentes, 39709 ó el 49 % estaban ocupadas por familias, y 15400 ó el 19 % por familias y negocios, 4423, ó 5 %, por negocios y talleres, y 20095, ó 25 %, por sus dueños.

En 1887 las casas ocupadas por familias exclusivamente, constituían el 50 % del total, las ocupadas por familias y negocios el 17 %, las ocupadas por negocios y talleres el 4 % y las habitadas por sus dueños el 28 %.

El censo de 1904 señala el gran progreso sanitario que se ha producido en esta ciudad en el transcurso de 17 años, en el servicio relativo á la provisión de agua, progreso que puede comprobarse, entre otros medios, por las cifras de las defunciones infecto-contagiosas y por las de las defunciones generales, reducidas, unas y otras, en cantidades considerables, hasta colocar á ésta entre las poblaciones urbanas que mas se distinguen por su salubridad (2).

En 1887 existían 8817 con aguas corrientes; el número de estas llegó en 1904 á 47120; en la primera época aparecen 9019 casas con aljibe; hoy estas han quedado reducidas á 860; en aquella fecha figuran 2539 casas sin ningún servicio de agua, en 1904 llegan á 758; en 1887 no existía ninguna casa con pozo semisurgente; hoy se registran 9107.

Aparece, sin embargo, una mancha en el censo de 1904, reproducida del de 1887: está formada por el número de casas que sólo tienen pozo común: 22434 y 20787, respectivamente.

1. Según mi segundo *Informe sobre los Valores Mobiliarios de la República Argentina*, presentado en la sesión del *Institut International de Statistique*, tenida en Londres el 4 de Agosto de 1903, el monto de todos esos valores, existentes á fines de 1902, ascendía á 1580 millones de pesos oro, de los que más de las 3/4 partes pertenecían á extranjeros que residían fuera de la República.

2. En 1887, la mortalidad de Buenos Aires fué de 30 por 1000. En 1904 de 14. A pesar de contar sólo 453.000 habitantes, cuando hoy tiene 650.000, hubo las siguientes defunciones por enfermedades infecto-contagiosas:

ENFERMEDADES	Año 1887	Año 1904	Disminución
Fiebre tifoidea	280	113	167
Viruela	1299	522	777
Sarampión	141	84	57
Escarlatina	62	32	30
Coqueluche	35	33	2
Difteria y erup.	905	80	925

Pero, el progreso sanitario no se hace sentir solamente en el servicio de provisión de agua de las casas del municipio: se observa también en este hecho: que en 1887 no existía ningún inmueble con desagüe cloacal, mientras que en 1904 aparecen 32 963 con él.

Comentados, como quedan, los principales resultados del censo de los edificios, voy á reproducir, para terminar, la página del Censo de 1887, relativa á las

ANTIGUAS Y MODERNAS CONSTRUCCIONES

La historia de la edificación de la ciudad de Buenos Aires puede dividirse en cuatro períodos, cada uno de los cuales representa un sistema de construcciones arquitectónicas bien distinto de los otros tres.

El primer período es la época de las viviendas primitivas. En ese período el principal elemento de la edificación es la paja. La casa se llama rancho. En muchos casos, la casa se compone de una sola habitación y ésta no tiene más que una puerta baja y estrecha; si la casa consta de varias piezas, están separadas ó se comunican entre sí por aberturas desprovistas de puertas, á los que reemplazan algunas veces cortinas de telas ordinarias ó cueros secos de animales vacunos ó yeguarizos.

El piso de las habitaciones es siempre el natural: la tierra apisonada.

Los futuros moradores de la vivienda son sus únicos artífices.

El oficio de albañil es innecesario.

De esas viviendas del primer período, que en 1809 formaban el 6,23 por ciento de las casas edificadas en todo el territorio del actual municipio, ya no queda ninguna.

En el segundo período de edificación de la ciudad de Buenos Aires la teja reemplaza á la paja. Las tejas descansan sobre finas cañas sostenidas por tirantes de palma. Los muros tienen un espesor exorbitante: algunos están contruidos de tierra apisonada, otros de adobe, los más de gruesos y anchos ladrillos unidos con barro. Las mismas paredes que separan las piezas interiores unas de otras, tienen un grueso desproporcionado á su altura, pues son raras excepciones las casas que tienen más de un piso.

Las paredes exteriores é interiores de las casas edificadas en este segundo período se revocan con barro puro. El revoque de bosta es sólo propio de construcciones que en la época se consideraban grandes edificios. La cal se reserva exclusivamente para el blanqueo.

Las casas de este período son espaciosas, con grandes piezas y anchos patios, aquéllas y éstos con pisos de ladrillos, y en algunos casos de baldosa.

Una puerta, estrecha, de una sola hoja en la mayoría de las casas, y ancha, monumental y adornada con grandes clavos y arabescos de hierro, en las notables, y dos ó más ventanas

defendidas por rejas de barrotes gruesos y cuadrangulares. ocupan el frente exterior de ellas.

En dos patios y un gran corral se divide generalmente el terreno no ocupado por las piezas. Comúnmente, á los primeros dan sombra hermosos parrales ó algunas plantas de adorno, y en el segundo crecen escogidos árboles frutales.

Muchas piezas tienen ventanas que caen á los patios ó el corral, provistas, como las que miran á la calle, de fuertes rejas de fierro.

Las cocinas de las casas de este período son siempre espaciosas. El horno es accesorio indispensable; no hay casa, rica ó pobre, que no lo tenga, unas dentro de la cocina, otras aislado en un rincón del corral, detalle que es digno de ser mencionado, por cuanto él pone de manifiesto el cambio operado en las costumbres de las familias, en el hogar.

Los almacenes de las tiendas y casas de comercio no tienen ventanas ni escaparates á la calle. Los almacenes que quedan en las esquinas de las manzanas tienen siempre dos puertas, una al lado de la otra, y separadas por una gruesa viga de madera dura, que á manera de columna, ocupa el vértice del ángulo formado por las respectivas calles.

Los constructores de estos edificios son, por regla general, maestros albañiles españoles, llamados alarifes.

De las casas de este segundo período de la edificación de Buenos Aires aún existen algunas habitadas por antiguas familias ó produciendo una buena renta. En algunas calles lujosas de las secciones centrales se veían hasta hace poco tiempo casas de tejas.

En las casas construidas en el tercer período de la edificación de Buenos Aires, ya no se emplean en los techos ni palmas, ni cañas, ni tejas; tirantes de urunday y de pino de tea reemplazan á las palmas; finos listones de madera, llamados alfajías, se emplean en lugar de cañas, y ladrillos bien cocidos en una ó dos capas superpuestas sobre buena argamasa á las tejas.

En las casas mejor edificadas de este período, sobre las capas de ladrillos que forman el techo, va una de baldosas ligadas por una mezcla que impide las infiltraciones de las lluvias.

Parapetos de material de una vara más ó menos de alto, ó rejas de hierro sostenidas por varios pilares cuadrados de ladrillo, ó balaustradas formadas por columnitas de yeso rematan el frente de las casas, algunas de las cuales son de dos pisos, y señalan diversos grados de progreso en la edificación.

La cal, y hasta la tierra romana, empiezan á usarse en las mezclas y revocos.

Los patios y las habitaciones no son ya tan grandes como los patios y las habitaciones de la época de las casas de teja. Las parras y los árboles disminuyen en los espacios no edificados de las casas.

En el piso de los patios se emplea la baldosa francesa, la pizarra, el granito y el mármol; en el de las habitaciones el pino.

El papel pintado cubre las paredes de las piezas en las casas lujosas, y otros colores alternan con el blanco en el frente de los edificios; las puertas de calle y las rejas de las

ventanas empiezan á ser menos macizas, se colocan persianas en las ventanas, y toldos de lona sobre los escaparates que ya se ven en las tiendas y almacenes principales de la ciudad.

La mayor parte de las casas tienen aljibe; pero, al contrario de lo que sucedía en las edificadas en el anterior, muy pocas son las de este período que tienen horno.

El mármol comienza á usarse en los frisos exteriores, y gruesos pilares de material sostienen el techo de los grandes almacenes.

Las casas de este tercer período de la edificación de Buenos Aires, son menos húmedas, más ventiladas, tienen más luz que las casas construídas en el período anterior; pero no hay arte en la construcción de ellas: rarasimas son aquellas en que se ve un estilo arquitectónico puro, ó un orden compuesto, sujeto á las reglas del buen gusto y del arte de la edificación. La casi totalidad de las casas son, ó muy pobres en adorno y trabajos artísticos, ó dan acabada muestra de mal gusto por la cargazón de capiteles, cornisas, frisos, columnas, cariátides, ojivas y florones que disfiguran el frente y los patios de las más costosas, denotando, por la repetición de los mismos dibujos, que son pocas las alfarerías que proveen del artículo. Igual cosa pasa en lo relativo á pinturas y adornos interiores de las piezas.

Y si, consideradas por el lado de la estética, nada tienen digno de mención las casas construídas durante este período, tampoco lo tienen por las comodidades que ofrece la disposición de las habitaciones y sus otras reparticiones. Las pocas casas que se diferencian de la gran mayoría por constar de una doble fila de piezas, son reputadas como muy cómodas y confortables. Ni las más lujosas están provistas de baños que correspondan á las moradas propias de una gran capital, ni de hermosos vestíbulos, ni de artísticas escaleras.

Las casas de madera y las mixtas de material y madera, pertenecen á la misma época.

En su mayor parte, los constructores de las casas de este período son maestros albañiles italianos.

Un ochenta por ciento de las casas que hoy existen (año 1887) en el municipio de la Capital, pertenecen á esta categoría de construcciones, pero disminuyen rápidamente.

El período actual es de verdadera transformación. Se edifica y se reedifica de extraordinaria manera. Hermosos y bien construídos edificios reemplazan á las viejas y feas casas levantadas en los pasados años.

El hierro es el primer elemento en las casas modernas de Buenos Aires. Elegantes y sólidas columnas de hierro sustituyen á los gruesos pilares y á los anchos muros de material en los vastos almacenes; en los techos, á las vigas de gruesa y dura madera reemplazan los tirantes de hierro; y desde los cimientos hasta las artísticas molduras que rematan los grandes edificios, es de hierro lo principal.

Nada de común tienen las casas edificadas en los anteriores periodos con las edificadas en el presente: en éstas hay arte, en aquellas no. Ahora se observan las reglas de la estética y de la higiene; y con igual costo y en el mismo espacio las comodidades son muy superiores.

La mayor parte de las casas edificadas en los últimos tiempos constan de tres y cuatro pisos, sin contar los almacenes ó las habitaciones del subsuelo, que, en los grandes edificios, sólo faltan por excepción.

Los departamentos del subsuelo están destinados generalmente á depósitos de mercaderías; pero también hay en ellos establecidos talleres industriales, y hasta lujosos despachos de bebidas y lunches y casas de modas. El subsuelo de las grandes casas particulares está reservado á la cocina, despensa, piezas para baños y departamentos de servidumbre. El gas ó la luz eléctrica iluminan estos departamentos de las modernas casas de la capital argentina.

Las casas de este período de reforma y de progreso son todas edificadas por ingenieros constructores, competentes arquitectos que de rapidísima manera están transformando á la ciudad de Buenos Aires.

En los grandes edificios particulares, entre los diversos estilos arquitectónicos usados, el que sobresale es el alemán moderno, hermoso estilo compuesto, serio, bello y majestuoso.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS

DEL

CENSO DE LAS CASAS DE INQUILINATO



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de las casas de inquilinato

El empadronamiento especial de las casas y habitantes de conventillos, levantado conjuntamente con el de la población general, que presenta este libro, contiene algunos datos interesantes para estudiar esta faz de la vida sanitaria de Buenos Aires.

Investigando, desde luego, el número de casas de inquilinato ó conventillos existentes el 18 de Septiembre de 1904, se encuentra que éstas llegan á 2402, con 43873 habitaciones y 138188 moradores, según se puede ver por este cuadro:

Casas de inquilinato existentes en Buenos Aires en 1904

CIRCUNSCRIPCIONES	Casas de inquilinato	Habitaciones	Habitantes	CIRCUNSCRIPCIONES	Casas de inquilinato	Habitaciones	Habitantes
1. ^a	1	8	22	12. ^a	250	5104	17500
2. ^a	20	450	1288	13. ^a	323	6185	10474
3. ^a	210	3010	11801	14. ^a	324	6070	15316
4. ^a	331	5208	10240	15. ^a	12	197	483
5. ^a	10	120	264	16. ^a	6	61	190
6. ^a	17	114	532	17. ^a	—	—	—
7. ^a	20	223	757	18. ^a	47	571	1796
8. ^a	158	2532	8003	19. ^a	111	1884	6248
9. ^a	110	2225	6094	20. ^a	225	4358	14398
10. ^a	106	2913	9648				
11. ^a	100	1872	6235	Totales.....	2402	43873	138188

Si se comparan estos resultados con los que arrojó un censo especial de los conventillos, practicado en 1883, por una plausible iniciativa del higienista argentino, doctor Rawson, cuando la ciudad de Buenos Aires apenas contaba con un poco más de 300000 habitantes, se ve que se ha producido un sensible progreso, bajo este punto de vista, pues los 64156 inquilinos de estas casas, existentes en aquella época, formaron el 20 % de la población general de todo el municipio; al paso que los 138188 de 1904 representan el 14 por ciento.

Este progreso se observa también en el número de las casas que existían en las dos épo-

cas referidas: 1868 en 1883 (con una población de 300000 habitantes para toda la ciudad) contra 2462 en 1904 (con una población de 950000 almas). Estos guarismos, no sólo no denotan una progresión, sino que apenas señalan un débil acrecentamiento; á pesar de que en ese período de tiempo se ha triplicado la cifra de la población general.

Entre 1883 y 1887 se produce un retroceso en este sentido, pues el censo que se practicó en este último año constató una existencia de 2835 casas de inquilinato, habitadas por 116167 personas; pero, aun así mismo, el progreso de 1904 persiste, desde que, á pesar de haberse duplicado, en ese espacio de tiempo, el guarismo de la población general, el de las casas de inquilinato del último censo es en 373 inferior al de 1887.

El mejoramiento que señala se ha hecho sentir, no sólo en el número de las casas de inquilinato, sino en las construcciones de éstas, y en la población que las habita.

El inquilinato actual no es, sino por excepción, aquel que describía, hace ya muchos años, un higienista argentino, y que constituía la regla:

«Un cuarto de conventillo, como se llaman esas casas ómnibus, que albergan desde el pordiosero hasta el pequeño industrial, tiene una puerta al patio y una ventana, cuando más, es una pieza cuadrada de cuatro metros por costado, y sirve para todo lo siguiente: es la alcoba del marido, de la mujer y de la cría, como dicen ellos en su lenguaje expresivo: la cría son cinco ó seis chicos debidamente sucios; es comedor, cocina y despensa, patio para que jueguen los niños, sitio donde se depositan los excrementos, á lo menos temporalmente, depósito de basura, almacén de ropa sucia y limpia, si la hay; morada del perro y del gato, depósito de agua, almacén de combustibles; sitio donde arde de noche un candil, una vela ó una lámpara; en fin, cada cuarto de éstos es un *pandemonium* donde respiran, contra todas las prescripciones higiénicas, contra las leyes del sentido común y del buen gusto y hasta contra las exigencias del organismo mismo, cuatro, cinco ó más personas» (1).

El censo revela también que los 138188 habitantes de las 2462 casas de inquilinato, ocupaban 43873 habitaciones. Esto da una proporción de 3 habitantes por pieza, que es en algo superior á la de 1883: 2,5.

La investigación que ha efectuado el censo, relativa á la densidad de habitantes por casa, contiene algunas curiosas revelaciones, pues hace saber que existían 628 casas con 6029 habitaciones que daban alojamiento hasta á 30 inquilinos. Habitadas por 31 hasta 50 personas, había 824 casas con 10850 piezas. Con 51 hasta 100 moradores, aparecen 725 casas con 15711 piezas. Después de este guarismo, disminuye notablemente el número de casas.

Las que vienen después, con 101 á 150 habitantes—210 y con 151 á 200—46—constituyen la excepción. En seguida ya aparecen los grandes conventillos ó inquilinatos que se señalan con la punta de los dedos: 24 con 201 á 300 inquilinos. Sólo 5, uno situado en la sección 8, dos en la sección 12 y dos en la 20, albergan más de 300 habitantes.

Los alquileres de las 43873 piezas se distribuyen en esta proporción: 12025 ó sea el

(1) Wilde: *Curso de higiene pública*, 1885, pág. 39.

27 % pagan menos de 10 pesos, 19 483 ó el 44 %, de 11 á 15 pesos, 7 080 ó el 16 %, de 16 á 20 pesos, y 5 285 ó 12 %, de 21 pesos para arriba.

Los resultados del censo revelan, pues, un acentuado progreso obtenido en esta faz de la vida de Buenos Aires; y es justo reconocer que él es debido, principalmente, á los tramways—y sobre todo á los eléctricos—que, facilitando á los habitantes de este extenso municipio, formado de 18 000 hectáreas, trasladarse en poco tiempo de uno al otro extremo de él, han descentralizado una gran parte de la población obrera, llevándola á barrios lejanos, donde la tierra y los alquileres son baratos, y donde encuentra facilidades para hacerse propietaria. Sin los tramways, que han transportado en el año 1904, 148 millones de pasajeros, qué estrecho sería el perímetro de la ciudad!

Por lo que hace á la provisión de agua de las casas de inquilinato, el censo revela que existían 2 255 con agua corriente, 80 con pozos semisurgentes, y—lo que es muy grave—66 con pozo común, es decir, con agua contaminada, desde que es sabido que la primera napa subterránea se halla en pésimas condiciones de potabilidad.

Las casas de inquilinato del municipio están sujetas á una severa reglamentación higiénica de parte de las autoridades municipales, así en su instalación, como en su funcionamiento, que se fiscaliza por medio de un cuerpo de inspectores.

Entre las condiciones impuestas para que pueda permitirse la habilitación de estas casas, está la de que ofrezcan á sus moradores un servicio higiénico de baños.

Bajo este punto de vista, el censo comprueba que existían 429 casas con un baño, 1 280 con dos, 124 con tres y más, y 359 sin baño de ninguna clase.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS
DEL
CENSO DE COMERCIO



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de Comercio

El presente es el tercer inventario general de las casas, factores y elementos del comercio de la ciudad de Buenos Aires.

El primero, fué practicado en 1887, conjuntamente con el Censo Municipal de ese año, con un resultado que tendremos oportunidad de conocer en el curso de este estudio.

El segundo, se llevó á cabo en 1895, cuando tuvo lugar el censo nacional, y abarcó un vasto programa de investigaciones.

Pero, aun cuando éstas hayan sido las únicas operaciones censales, relacionadas con el comercio, realizadas en Buenos Aires, no han faltado diversas investigaciones especiales, ejecutadas por autoridades ó por particulares, que han proyectado una preciosa luz sobre esta materia.

Como muy bien lo dice el comentador del Censo Municipal de 1887, los interesantes trabajos estadísticos de los señores Juan de Bernabé y Madero, Justo Maeso, Carlos F. Pellegrini, Manuel Ricardo Trelles y Francisco Latzina, nos permiten conocer, desde los primeros años de su existencia, la importancia y desarrollo, cada día mayor, del comercio de Buenos Aires.

Juan de Bernabé y Madero y Justo Maeso, primeros directores del registro estadístico, confeccionan y publican en él cuadros sobre importación, exportación y precios corrientes, de importancia suma como datos de comparación.

Manuel Ricardo Trelles escribe la historia de la Aduana Nacional, cuyo origen se remonta á 1586, y en numerosos cuadros da el valor de las operaciones efectuadas por la misma en larga serie de años, así como el número, nacionalidad, clase y tonelaje de los barcos de ultramar y cabotaje que entran y salen en ellos, de nuestro puerto.

Carlos F. Pellegrini consagra muchas horas de su laboriosa existencia al estudio de nuestra principal fuente de riqueza —la ganadería—y, para demostrar la importancia de ella y el lugar que ocupa en el comercio bonaerense, publica en *La Revista del Plata* la cantidad y el valor, en francos, de los artículos de exportación embarcados por nuestro puerto en 1854.

Francisco Latzina, de científica manera, muestra en numerosas páginas la importancia real y verdadera del comercio de la capital y los progresos realizados, año por año, en la última década (1).

(1) Véase *Censo Municipal de Buenos Aires, de 1887. — Estudio sobre el censo del comercio*, por M. C. Chueco, II, 147.

Pero, todos estos trabajos, como con mucha exactitud lo dice el mismo comentador del censo de 1887, nos dan los datos y la suma de las operaciones efectuadas por el comercio de Buenos Aires, mas no los relativos á los factores de esas operaciones.

Para encontrar estos factores, debemos acudir á los diversos censos, levantados con las imperfecciones propias de trabajos de esta índole, porque si el público es, por lo general, receloso para suministrar los datos que se le piden en las operaciones censales, lo es muchísimo más cuando esos informes versan sobre hechos que de alguna manera se rozan con el estado de su fortuna ó de sus negocios.

En todas partes del mundo, aún en las naciones más habituadas á este género de trabajos, siempre se lucha con invencibles dificultades para obtener que los comerciantes ó industriales suministren datos verídicos acerca de los capitales empleados en sus establecimientos, del valor de la primera materia ó de las mercaderías, y otros informes de interés.

Llega á tal punto la resistencia que sobre esta materia se experimenta, que, como se verá en el *Estudio de los resultados del censo de las industrias*, en una de las naciones más adelantadas, en aquella que practica sin interrupción, cada diez años, desde 1790, complejas operaciones censales, en los Estados Unidos, se ha querido renunciar por el Superintendente del último censo, á requerir datos sobre el monto de los capitales invertidos en el comercio y en las industrias.

Como no podía dejar de acontecer entre nosotros, al practicarse el censo nacional de 1895, se tocó esta misma dificultad; y, refiriéndose á ella, dijo el comentador del censo:

«Estimamos que, para obtener el valor real de los capitales empleados en el comercio, se deben aumentar las cifras declaradas en un 50 %; pero como no conviene substituir un criterio arbitrario á las declaraciones censales, hacemos simplemente esta observación, sin perjuicio de que en todos los cuadros y sus comentarios sólo figuren las cifras realmente obtenidas» (1).

Aparte de las dificultades propias de la materia, nacidas de la resistencia que ofrece el público para que se lleven á cabo operaciones de este género, resistencia que, más ó menos, se observa en todas partes, existen otras, que podemos llamar locales, propias de la forma en que se practica el comercio entre nosotros.

Como ya lo dijo el comentador del censo de 1887, «en ninguna plaza comercial del mundo podrá ser más difícil la clasificación por ramos de las casas de negocio que la forman, que en la plaza de Buenos Aires».

En primer lugar, en nuestro mercado, son raras excepciones las casas que se consagran á negociar con una sola clase de artículos y sus verdaderos anexos, y, por el contrario, numerosos son los establecimientos que abarcan y reúnen ramos de comercio de bien distinta clase y género.

Muchas casas introductoras venden al mismo tiempo, al por mayor y en detalle, los artículos que introducen directamente de las plazas extranjeras, y los artículos que importan

(1) Véase *Segundo Censo de la República Argentina*, III, CXLI.

pertenecen á todas las clases que produce la industria humana: artículos de alimentación, de menaje y adornos, de abrigo, de construcciones, útiles y aparatos industriales, máquinas é instrumentos agrícolas, y esos artículos de tan diversa especie los traen de todas las distintas naciones que los producen.

Es muy general en Buenos Aires ver perfumerías en las cuales se expenden, por cascós y cajones, vinos y licores finos, así como trajes confeccionados en el extranjero, y mil objetos diversos de fantasía; mueblerías llenas de cuadros artísticos, mármoles y preciosos bronce; sombrererías en cuyos lujosísimos escaparates, se ven, al lado de los más finos bombones de las fábricas parisienses, los ricos tabacos que produce Cuba.

En segundo lugar—lo que sólo en casos excepcionales pasa en los países europeos—los dueños de muchas fábricas nacionales venden en detalle los productos elaborados en ellas: los fabricantes de cigarros y cigarrillos, los de fideos, de camisas y de muchos otros artefactos, detallan en sus propias casas los objetos elaborados en sus respectivas fábricas.

Este carácter propio de nuestro comercio dificulta su clasificación, termina diciendo el comentador del censo de 1887, pero lejos de ser un mal para los mismos comerciantes y para los consumidores, es para los unos y para los otros útil y conveniente» (1).

Esta dificultad para clasificar el comercio ha aumentado todavía, considerablemente, en los 17 años transcurridos, por la tendencia que han manifestado muchos importantes establecimientos, siguiendo el ejemplo de otros similares europeos y norteamericanos, á ensancharse más y más, extendiendo sus locales como los tentáculos de un pólipo, á costa de los pequeños vecinos, que desaparecen absorbidos por los primeros, y abarcando una infinita é incontable variedad de ramos.

El ejemplo de ese establecimiento comercial, denominado «*Au bonheur des dames*» que un famoso escritor francés contemporáneo presentó, no hace mucho, en un libro muy leído,—establecimiento que crecía en proporciones desmesuradas, haciendo desaparecer á los que se encontraban en los alrededores—se ha repetido con mucha frecuencia, y se repite todos los días, en Buenos Aires. Las tiendas de *Guth & Chaves*, *A la ciudad de Londres*, *El Progreso*, *A la ciudad de México*, la de Avelino Cabezas, la *Tienda San Juan*, y muchas otras, son una reproducción, más ó menos reducidas, del caso típico referido por el romancista francés.

Estos grandes establecimientos, no sólo dificultan la clasificación, sino que disminuyen la importancia numérica de los que registra el censo. Por eso, más adelante, cuando comparemos el número de establecimientos comerciales existentes en los últimos tiempos, debemos tener en cuenta que aquél sería inmensamente superior, si no existiese la circunstancia recordada.

Explicados estos motivos de perturbación ó de error en trabajos de esta índole, voy á entrar en el estudio de los resultados que arroja el presente censo del comercio.

1 Véase *Censo Municipal de Buenos Aires de 1887*, II, 315.—*Estudio sobre los resultados del censo del comercio*, por M. C. Chueco.

Pero, antes de hacerlo, creo interesante arrojar una mirada retrospectiva, para investigar en qué proporciones han crecido los establecimientos comerciales de esta ciudad, así como los capitales invertidos en los mismos, y otros datos que nos ofrezca la estadística comparativa.

ESTADÍSTICA RETROSPECTIVA

Los datos concretos, presentados en forma de cuadros estadísticos, más antiguos que he podido encontrar, sobre el número de establecimientos comerciales existentes en esta ciudad, remontan á 1855, en cuyo año aparecen 3 139 establecimientos, divididos en 9 categorías.

Treinta y dos años después, en 1887, cuando se practicó el censo municipal, este número ascendía á 9000, lo que revela un aumento absoluto de 5870 nuevas casas comerciales, que se convierte en uno relativo de 186 %.

Comparado con el censo de 1805, realizado 40 años después, este aumento, como es lógico suponer, es aún más considerable, pues revela que la cifra inicial de 1855 se ha multiplicado más de cuatro veces: de 3 139 llegó hasta 12831.

Es curioso comparar cómo se divide este aumento extraordinario entre las diversas categorías de establecimientos. He aquí los datos correspondientes:

Establecimientos comerciales existentes en dos periodos censales

CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	ESTABLECIMIENTOS EXISTENTES EN		AUMENTO	
	1855	1885	Absoluto	Relativo %
Alimentación y alojamiento	2 088	7 484	5 396	258,4
Vestido y tocador	358	1 414	1 056	294,0
Construcciones	92	328	236	256,5
Higiene y medicina	121	974	853	704,0
Locomoción y transportes	200	398	198	99,0
Comisiones y cambios	177	1 086	909	513,5
Letras y artes	12	217	205	1 708,3
Ornato y recreo	6	48	42	700,0
Mixtas y diversas	85	882	797	937,6
Totales....	3 139	12 831	9 692	308,7

El censo municipal de 1887, que es una de las operaciones más completas realizadas en el país, abarcó también una investigación especial sobre el comercio, que presentó en numerosos y bien preparados cuadros.

Los establecimientos comerciales existentes en esa época, ascendían á 9 000, divididos en estas 12 categorías, que se subdividían, á su turno, en 74 ramos:

Núm. de orden	CLASE	NÚMERO		Núm. de orden	CLASE	NÚMERO	
		de ramos	de casas			de ramos	de casas
1	Intermediarios	6	507	8	Distracciones materiales	5	537
2	Mayoristas	3	302	9	Vestidos	7	765
3	Moneda y valores	3	84	10	Construcciones	5	186
4	Alimentación	10	4 251	11	Locomoción y transp'tes	5	386
5	Alojamiento y menaje	7	524	12	Establecimientos varios.	16	900
6	Sanidad é higiene	4	226				
7	Recreo del espíritu	3	131		Totales.....	74	9 009

La comparación del censo de 1887, con el levantado en 1895, también revela un mayor número de 3 822 establecimientos comerciales, en el corto espacio de 8 años; pero, desgraciadamente, no puede hacerse extensiva esa comparación á las clases ó categorías de establecimientos, porque ambos empadronamientos adoptan clasificaciones muy diversas.

Sin embargo, por vía de información, presento un cuadro en que aparecen las categorías ó clases de los establecimientos comerciales existentes en los dos períodos censales:

CENSO 1887				CENSO 1895			
Núm. de orden	CLASE	NÚMERO		Núm. de orden	CLASE	NÚMERO	
		de ramos	de casas			de ramos	de casas
1	Intermediarios	6	507	1	Alimentación y aloja-		
2	Mayoristas	3	302		miento	11	7 484
3	Moneda y valores	3	84	2	Vestido y tocador	6	1 414
4	Alimentación	10	4 251	3	Construcciones	4	328
5	Alojamiento y menaje	7	524	4	Higiene y medicina	5	974
6	Sanidad é higiene	4	226	5	Locomoción y transpor-		
7	Recreo del espíritu	3	131		tes	5	398
8	Distracciones materiales	5	537	6	Comisiones y cambios ..	8	1 086
9	Vestidos	7	765	7	Letras y artes	2	217
10	Construcciones	5	186	8	Ornato y recreo	3	48
11	Locomoción y transp'tes	5	386	9	Mixtas y diversas	5	882
12	Establecimientos varios.	16	900				
	Totales	74	9 009		Totales	49	12 831

La comparación del censo comercial practicado en 1895 con el presente, nos revela que en el corto lapso de tiempo de 9 años y una fracción, el número de los establecimientos empadronados pasó de 12 831 á 17 985, lo que representa un aumento absoluto de 5 154, ó uno relativo de 40 %.

Como ha acontecido con los censos anteriores, aún en estos dos las clasificaciones ó grupos correspondientes á las clases ó ramos de las casas que ejercen el comercio, difieren fundamentalmente, por cuyo motivo no es posible practicar una comparación exacta.

Nos contentaremos, pues, con presentar un cuadro con las dos clasificaciones empleadas por esos censos, pasando á estudiar algunas otras faces interesantes del comercio de esta ciudad:

Establecimientos comerciales existentes en 1895 y en 1904

Núm. de orden	CENSO 1895			Núm. de orden	CENSO 1904		
	CLASE	NÚMERO de ramos	NÚMERO de casas		CLASE	NÚMERO de ramos	NÚMERO de casas
1	Alimentación y alojamiento	11	7 484	1	Alimentación	27	9 558
2	Vestido y tocador	6	1 414	2	Construcciones	6	420
3	Construcciones	4	328	3	Vestidos y tocador	12	2 405
4	Higiene y medicina	5	674	4	Muebles y anexos	8	280
5	Locomoción y transportes	5	368	5	Transportes y anexos	10	603
6	Comisiones y cambios	8	1 086	6	Artísticos, adornos y recreo	19	938
7	Letras y artes	2	217	7	Tejidos, cueros, pieles y anexos	6	50
8	Ornato y recreo	3	48	8	Sanidad y química	7	370
9	Mixtas y diversas	5	882	9	Artes gráficas y anexas	4	158
	Totales	49	12 831	10	Depósitos y ventas varias	18	1 169
				11	Negocios varios	16	2 153
					Totales	135	17 985

El dato que con más interés buscan en los cuadros de un censo del comercio las personas que desean conocer el estado económico de una sociedad ó el grado de progreso que ella ha alcanzado, es, por una curiosa coincidencia, justamente aquel que en todas partes del mundo ofrece menos garantías de verdad: es el relativo al monto de los capitales invertidos en cada uno y en el conjunto de los establecimientos.

Sin embargo, por una especie de mentira convencional, en que colaboran los censistas y

los empadronados, se persiste todavía en preguntar en todas las operaciones censales cuál es el monto del capital que representan los establecimientos comerciales, así en mercaderías como en inmuebles, hasta que, al fin, apercibidos del poco resultado práctico de esta pregunta, adopten el procedimiento aconsejado por el Superintendente del último censo norteamericano, es decir, renunciar á toda mención al respecto.

El presente censo también ha tratado de investigar el monto del capital invertido en los establecimientos comerciales, llegando á un total de 520 706 300 pesos de curso legal, guarismo que, comparado con el que consignó el empadronamiento de 1895, (1) representa un aumento de 206 559 545 pesos papel, según puede verse por estos datos:

CENSOS	CAPITAL EN \$ MEX EN		
	Inmuebles	Mercaderías	TOTAL
1895	52 075 120	202 071 020	254 146 755
1904	10 508 000	180 138 300	520 706 300
Más +	—	—	—
Menos -	- 11 507 120	- 278 000 071	- 206 559 545

Se observa, en primer lugar, que el monto del capital empleado en inmuebles ha disminuído, en 9 años, en 11 $\frac{1}{2}$ millones de pesos; pero no se necesita un gran esfuerzo intelectual para comprender que este resultado es propio de las omisiones ó errores que se padecen siempre en esta materia. Corrobora esta afirmación el hecho de que el capital invertido en mercaderías ha aumentado en 278 millones de pesos. Este guarismo desautoriza por completo el anterior. En segundo lugar, se ve, como ya lo he dicho, que el capital, comprendiendo los inmuebles y las mercaderías, aumentó en 260 $\frac{1}{2}$ millones de pesos.

Investigando cuales son los ramos del comercio que absorben ó representan mayor capital, se encuentra que el primer puesto corresponde á los de la alimentación, que cuenta en su haber 14 millones de pesos. Los ramos del vestido y el tocador cuentan con 32 millones de capital. Los establecimientos que comercian con artículos necesarios para las construcciones, tienen invertido un capital de 12 $\frac{1}{2}$ millones de pesos. Los otros ramos, se hallan expresados en el cuadro que sigue:

(1) En 1904, el peso moneda nacional papel valía 0,41 centavos oro, y en 1895 era

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CLASE	Número	CAPITAL EN		
		Inmuebles	Mercaderías	TOTAL
Alimentación	6 358	14 607 500	20 309 000	43 976 500
Construcciones	426	2 215 000	10 355 000	12 570 000
Vestido y tocador	2 405	3 630 500	28 604 000	32 243 500
Muebles y anexos	289	547 000	2 580 000	2 927 000
Transportes y anexos	903	2 172 500	4 030 000	7 108 500
Artísticos, adornos y recreo	638	1 729 000	6 003 000	7 792 000
Tejidos, cueros, pieles y anexos	50	150 000	497 500	647 500
Sanidad y química	370	1 352 800	4 010 500	5 363 300
Artes gráficas y anexos	158	553 500	2 030 000	2 569 500
Depósitos y ventas varias	1 160	1 698 200	4 247 400	5 945 600
Negocios varios	2 155	12 065 000	387 160 000	399 562 000
Totales	17 085	40 568 000	480 158 300	520 706 300

Todas las casas de comercio existentes tenían á su servicio un personal de 79 517 empleados, de los que 64 154, ó sea el 80 %, eran varones, y 15 393, ó el 20 %, eran mujeres. De este personal, 49 951 era extranjero y 29 396 argentino.

Los extranjeros empleados representaban el 62 %. En 1895 llegaban al 71 %.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES
Personal empleado en las casas de comercio

CENSOS	Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros	PROPORCIÓN %	
					Argentinos	Extranjeros
1895	44 102	11 506	15 710	39 970	29	71
1904	64 154	15 393	29 398	49 951	38	62
Aumento	20 052	3 797	13 679	9 972	—	—

Por lo que hace á la nacionalidad de los propietarios de las casas de comercio, ella estaba constituida por 15 202 extranjeros y 2 783 argentinos. Lo que quiere decir que los primeros representaban el 85 % y los segundos el 15 % del total. En 1895 constituían el 86 % y el 14 %, respectivamente.

De los 17 085 establecimientos que existían en 1904, 6 823 comerciaban con mercaderías argentinas, 860 con extranjeras y 10 302 con mercaderías mixtas.

En los dos períodos censales, estos establecimientos se descomponían de la siguiente manera:

CENSOS	CASAS QUE COMERCIAN CON MERCADERIAS			TOTAL
	Argentinas	Extranjeras	Mixtas	
1895	1 802	711	7 285	12 831
1904	6 823	800	10 302	17 685



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS
DEL
CENSO DE LAS INDUSTRIAS



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de las Industrias

El presente, es el tercer censo de los establecimientos industriales que se ha levantado en esta ciudad.

El primero, tuvo lugar en 1887, cuando se practicó el inventario general de la población, de los edificios, del comercio y de las industrias, ordenado por las autoridades municipales.

El segundo, se verificó el año 1895, conjuntamente con el censo general de la República, decretado por las autoridades nacionales.

En el curso de este estudio, hemos de ver el grado de perfección relativa que alcanzó cada una de estas operaciones, y aprovecharemos, si es posible, los datos que ellas nos ofrecen, para medir los progresos que ha realizado el país en su desenvolvimiento industrial.

Por lo demás, la falta de operaciones censales sobre las industrias, no debe causar sorpresa, si se tiene en cuenta que hasta hace muy pocos años el número de establecimientos que se consagraban á la transformación de la primera materia era muy reducido, pues dedicado el país á explotar las dos principales fuentes de riqueza con que la naturaleza lo ha dotado pródigamente—la ganadería y la agricultura, sobre todo la primera— no se había preocupado de fomentar el progreso industrial, que marca en la vida de los pueblos un estado de civilización más adelantado.

En la era de desarrollo económico porque atraviesa el país, la hora del progreso industrial alcanzado por otras naciones, no ha sonado todavía para él. Por el momento, y durante mucho tiempo aún, la República Argentina es y será una gran productora de carne, de lanas y de cereales; es decir, de las primeras materias más nobles y más útiles para la alimentación y el vestido de la humanidad; y ella debe estar muy satisfecha del puesto que ocupa, pues es debido sólo al intercambio de estos productos que ha obtenido los grandes triunfos económicos que han llenado de admiración á propios y á extraños.

El campo que en este sentido tiene la República por delante, es tan vasto, los elementos de riqueza que ella puede desarrollar sin salir de la ganadería y de la agricultura, son tan importantes, que, en verdad, pueden todavía transcurrir muchos años antes que ella llegue á la evolución industrial, que marca la última faz del progreso humano.

Basta, para darse cuenta de esto, saber que la República Argentina no tiene sembradas más que 10 millones de hectáreas de su territorio, cuando puede fácilmente entregar al arado 100 millones de hectáreas, sin que esta vasta extensión cultivada implique un desalojo de las zonas destinadas á la ganadería.

Por esta razón, no hay motivo para sorprenderse si las manifestaciones de la industria nacional no alcanzan la magnitud á que ha llegado en otros países; y si las que están llamadas á un porvenir más inmediato son precisamente las que tienen por fin la transformación de la materia que el país produce en más abundancia.

Entre estas industrias, se puede colocar, en primera línea, la que se ocupa de la conservación de las carnes, de carnero y de novillo, por medio del frío; y aun cuando ella está lejos de haber alcanzado las proporciones y la importancia que ha adquirido en los Estados Unidos—donde la industria de la preparación de las carnes (slaughtering and meat packing) cuenta 221 establecimientos, cuyo capital es de 189 millones de dólares y ocupan 10 227 empleados y 08 534 obreros—se puede desde ahora decir que ella gravita con un peso considerable en la balanza de la producción argentina.

Puede decirse que el verdadero progreso industrial de la República comenzó poco después del año 1880. Antes de esa fecha, como con razón lo dijo el comentador del censo de 1887, «las industrias más elementales y desde largo tiempo atrás establecidas, permanecían estacionadas y sin modificar sus primitivos y rutinarios sistemas; los hijos del país, en su mayoría, miraban con menosprecio los trabajos industriales, y no había una sola fábrica nacional que igualara sus productos á los de sus similares extranjeros» (1).

Pero, en el expresado período se inició el movimiento industrial que ha tomado en la actualidad un acentuado desenvolvimiento, que el ilustrado comentador del censo de 1887 describía en estos términos:

«Las antiguas industrias cambian sus procedimientos, se desarrollan y multiplican; centenares de otras nuevas se establecen con los necesarios elementos; grandes y costosísimas fábricas se edifican; y en ellas el vapor pone en movimiento las más modernas y perfeccionadas máquinas; el espíritu de asociación nace y crece vigoroso, y sociedades anónimas con millones de pesos de capital se forman para la explotación de industrias ya establecidas ó la implantación de otras nuevas; y en brevísimo tiempo llegan las industrias de la metrópoli argentina á la altura que ponen de manifiesto los cuadros de este censo» (1887) (2).

El progreso industrial así descrito, se ha acentuado notablemente, en los diecisiete años transcurridos, asumiendo proporciones considerables, que dejan muy por atrás las apuntadas, como puede comprobarse por estos datos comparativos: En 1887 existían 6 128 establecimientos industriales; en 1904, 8 877. Los capitales asegurados alcanzaban, en 1887, á 10 millones de pesos y en 1904 á 60 millones. Los caballos de fuerza de todos los motores ascendían, en 1887, á 6 277 y, en 1904, á 19 858. El valor de las materias primas elaboradas en 1887 representó 47 751 500 pesos, mientras que en 1904 el valor de la producción subió á 183 $\frac{1}{2}$ millones de pesos.

Este notable progreso industrial no se ha hecho sentir sobre todas las ramas ó categorías de la producción con igual intensidad. Existen algunas que han avanzado más que otras.

(1) Véase: *Censo Municipal de 1887. - Estudio sobre los resultados del censo de las industrias*, por M. C. Chueco, II, 313.

(2) Véase Op. cit.—II, 313.

principalmente las que han encontrado dentro del propio país el material ó primera materia necesaria para desenvolverse. En este caso se encuentran los establecimientos que elaboran productos necesarios para la alimentación.

Las fábricas ó talleres que confeccionan artículos para el vestido y tocador, también han experimentado un progreso importante; pero, aun cuando el país ha empezado á producir la primera materia para alimentar esta industria, ella es todavía, en gran parte, tributaria del extranjero.

La industria de las construcciones cuenta ya, dentro del país, con una gran parte del material que necesita para desarrollarse; pero todavía recibe otra, muy importante, del extranjero.

Entre esta última puede mencionarse la madera, cuya importación es hoy considerable, pero que está destinada á desaparecer, á medida que se exploten las ricas y variadas selvas que tiene la República.

La industria de los tejidos, cueros y pieles, ha adquirido un gran desenvolvimiento en los últimos tiempos; pero, en general, ella es tributaria del exterior en lo relativo á la provisión de la primera materia.

No existe, sin embargo, razón para que lo sea, desde que el país, por la feracidad de su suelo, por su clima benigno y variado y por su adaptabilidad para todos los cultivos, puede suministrar una primera materia de igual calidad de la similar europea.

Algunas ramas de esta industria, como la que transforma el cuero, ha conseguido independizarse del mercado extranjero, buscando en el nuestro, con gran ventaja, su primera materia.

Entre las industrias que mayores progresos han alcanzado en la capital de la República, en los últimos tiempos, poniéndose á la altura de las similares europeas más adelantadas, puede citarse, en primera línea, á la que explota todas las ramas relativas á las artes gráficas.

Ha contribuido, en gran parte, á este progreso, el alcanzado por el periodismo argentino, que, así por su información, nacional y extranjera, por su servicio telegráfico, por el espíritu ilustrado y culto que inspira su redacción, como por la impresión esmerada con que se presenta al público, puede competir con el de las naciones más adelantadas.

Los trabajos tipo y litográficos, así como los fotográficos, fototípicos y fotograbados que salen de los establecimientos argentinos, no desmerecen en nada á los que se ejecutan en los más afamados europeos.

Las industrias que elaboran productos químicos no han alcanzado todavía un gran desarrollo, que les permita desalojar al similar europeo. De todas las fábricas que se dedican á este ramo de la producción, la que ha llegado á una mayor perfección es la de los fósforos, cuyos productos son los únicos que se consumen en el país. Las fábricas de jabón, de velas y de estearina, han realizado muchos progresos, porque utilizan una gran parte de la primera materia que les ofrece el país, pero todavía no han conseguido dominar á la producción extranjera, sobre todo en los artículos finos.

Pero, antes de seguir con esta enumeración de los progresos realizados por la industria nacional, voy á examinar los resultados del censo de 1904, comparándolos con los del empadronamiento anterior.

La primera información que debemos tener en cuenta es la relativa al número de establecimientos existentes en una y en otra época; pero, sobre este punto, es necesario no perder de vista algunas consideraciones, que darán á las cifras la importancia que realmente tienen.

Debemos, desde luego, observar que el número absoluto de establecimientos, tomado aisladamente, significa poco para conocer la potencia industrial de un país, desde el momento que acontece con esta materia lo mismo que hemos notado al estudiar los resultados del censo del comercio, esto es, que la tendencia en este sentido consiste en formar grandes establecimientos industriales ó fabriles, montados con crecidos capitales y provistos de las máquinas y herramientas más perfeccionadas, los cuales desalojan á los pequeños.

En segundo lugar, como muchos de los establecimientos industriales participan también del carácter comercial, dado el género de las operaciones que realizan, es muy posible que en una ó en otra operación censal hayan sido incluidos, alternativamente, ó entre los primeros ó entre los segundos, lo que varía, naturalmente, el resultado.

Para juzgar del progreso industrial de un país, no basta, pues, tener en cuenta el número de los establecimientos que arrojan los censos: es necesario informarse en otros elementos.

Entre éstos debía ocupar el primer puesto el monto del capital declarado, así como el valor de la primera materia que elaboran; pero, desgraciadamente, la experiencia ha demostrado que estos datos, aún en las naciones más adelantadas, merecen poca fe, porque se prestan á ocultaciones, que es muy difícil evitar.

A este respecto, es oportuno reproducir las juiciosas observaciones que emitió hace un año, á propósito del censo industrial de los Estados Unidos, un publicista europeo, respetado por la seriedad é ilustración de sus juicios (1).

«Cierta número de estadígrafos y de economistas americanos, entre los que se encuentra el mismo general Walker, parecía creer que era preferible renunciar á toda investigación relativa á los capitales empleados en las industrias, en presencia de la dificultad de obtener informes serios, ni aún aproximativamente exactos, y de las objeciones que despertaban estas investigaciones de parte de los interesados.

«Groseros é inciertos como eran, los resultados obtenidos corrían el riesgo, por lo demás, como lo observaba el profesor Mayo-Smith, de dar lugar á deducciones completamente erróneas, referentes á la importancia y á la parte de remuneración respectiva del capital y del trabajo.

«Se ha seguido, sin embargo, consiguando la pregunta relativa al capital, tratando de definirlo de la mejor manera posible, á fin de evitar las confusiones y de englobar todo lo que es realmente capital industrial.

(1) Véase: *Les Etats Unis au XX.^e siècle*, por Pierre Leroy Beaulieu, año 1905, pág. 117.

« Creemos que se ha procedido cuerdamente, pues las estadísticas así formadas son interesantes, aún cuando se las considere solo como aproximativas, dado el número y la importancia de las causas de error, que, por la fuerza de las cosas, subsisten todavía ».

« Estas imperfecciones—continúa el citado publicista—el informe sobre el *Censo de 1900*, no trata de disimularlas. Por el contrario, las muestra. Las estadísticas americanas son presentadas con mucha franqueza, y no pretenden alcanzar la exactitud absoluta, porque esto es imposible. Ellas indican por sí mismas, si hay lugar á ello, que no es necesario prestarles un grado exagerado de confianza. Casi no hay un capítulo del censo que no esté acompañado de observaciones relativas á las limitaciones en el uso de las estadísticas (*limitations upon the use of Census Statistics*); en ellas se pone en guardia al lector contra la tentación de profundizar mucho el análisis de las cifras y de buscar indicaciones económicas que ellas no pueden proporcionar siempre. Gracias al cuidado con que se observa así, al lado de los datos numéricos, las causas que han podido comprometer la verdad, es siempre posible ver hasta qué punto se puede razonar legítimamente sobre ellas, y dónde conviene detenerse en las conclusiones que se deducen » (1).

Si el número de los establecimientos fabriles ó industriales que existen en un país, en un momento dado, y si el capital de los mismos, así como el valor de la primera materia elaborada en ellos, no son suficientes, por sí solos, para hacer conocer, con toda verdad, cuál es el grado de progreso industrial alcanzado por una nación, es necesario acudir á otros elementos de información.

Entre éstos, considero más exactos, como signos reveladores de ese progreso, el número de obreros que trabajan en esos establecimientos, el de motores y máquinas que emplean, así como los caballos de fuerza que representan éstas. En el curso de este estudio, aprovecharé estos elementos de información para realizar el inventario de las fuerzas industriales de la Capital, así como de los progresos que ella ha alcanzado.

Entrando, después de estas salvedades, necesarias para dar á las cifras reveladas por el censo la importancia que realmente tienen, en el estudio comparativo, observo, desde luego, que en 1904 figuran 8877 establecimientos industriales, contra 8439 que aparecen en 1895. Ha habido, pues, en 9 años, un aumento de 438 nuevas fábricas ó talleres, que se ha producido principalmente en los que elaboran productos relacionados con el vestido y el tocador.

La comparación, ramo por ramo de industrias, arroja este resultado:

(1) Véase: *Les Etats Unis au XVIII^e siècle*, por Pierre Leroy Beaulieu, 1905, pág. 217.

CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS		CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS	
	Censo de 1895	Censo de 1904		Censo de 1895	Censo de 1904
Alimentación	1 253	715	Artes gráficas, papel y anexos.	233	406
Construcciones.....	1 098	915	Productos químicos, artículos sanitarios	132	126
Vestido y tocador.....	2 703	3 518	Empresas é industrias varias...	462	604
Madera, muebles y anexos....	1 103	932	Totales....	8 439	8 877
Metales y anexos.....	944	1 003			
Artísticos y de adorno.....	421	568			

Por lo que respecta al capital de estos establecimientos, él estaba representado en 1904 por 98 975 820 pesos papel, contra 143 809 566 pesos de igual moneda en 1895.

Resulta así, á primera vista, una disminución de 45 millones de pesos papel en 9 años; pero, aparte de la observación general, ya hecha, relativa á la poca fe que universalmente merecen los datos relativos al capital de los establecimientos comerciales é industriales, así como al valor de la producción de los mismos, es necesario tener en cuenta que en 1895 el peso papel valía 29 centavos de peso oro, mientras que en 1904 representaba 44 centavos, es decir, un 51 % más.

Además, debe tenerse presente que en este censo, 267 establecimientos—sobre un total de 8877— no declararon el capital que poseían.

De manera que, si se tiene en cuenta estas dos circunstancias, es fácil admitir que la disminución del capital de los establecimientos industriales, que resulta de la comparación de las cifras censales, es sólo aparente y no real.

Para que el lector pueda ver en qué ramos son más sensibles las diferencias observadas, le presento un cuadro comparativo que las hace conocer:

Monto del capital declarado por los establecimientos industriales

CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	MONTO DEL CAPITAL EN \$ M.N.		
	Censo de 1895	Censo de 1904	Más - Menos -
Alimentación.....	27 206 163	10 093 400	- 17 112 763
Construcciones.....	17 780 300	7 837 940	- 9 942 450
Vestido y tocador.....	31 380 570	16 082 440	- 15 298 130
Madera, muebles y anexos.....	15 001 050	7 525 030	- 8 370 020
Metales y anexos.....	12 810 508	12 756 300	- 63 208
Artísticos y de adorno.....	5 150 308	3 437 000	- 1 719 308
Artes gráficas, papel y anexos.....	6 217 024	6 655 500	+ 438 476
Productos químicos, artículos sanitarios.....	6 156 523	3 169 000	- 2 986 923
Empresas é industrias varias.....	21 100 005	23 418 550	+ 2 227 585
Totales.....	143 809 506	68 975 820	- 74 833 740

El valor de la producción, declarado por los establecimientos industriales censados, ascendió á 183 $\frac{1}{2}$ millones de pesos papel; pero, para dar á esta cantidad su verdadera significación, es forzoso tener presente que de los 8877 establecimientos, 4725, ó sea el 53 %, no prestaron ninguna declaración á este respecto.

De manera que, con todo derecho, se puede suponer que, si no en un 50 %, por lo menos en un 30 ó 40 %, debe aumentarse el valor declarado de la producción, para que él traduzca la verdadera importancia alcanzada por la industria fabril de esta ciudad. Entonces, de acuerdo con este cálculo, ese valor oscilaría al rededor de 260 millones de pesos papel.

Sería muy interesante comparar este valor con el declarado en la operación censal más reciente, que es la nacional de 1895, para apreciar los progresos realizados en el breve transcurso de nueve años; pero, desgraciadamente, este trabajo no puede llevarse á cabo, en virtud de que aquel censo no consignó ningún dato á este respecto.

Si queremos realizar esta comparación, tenemos que remontarnos diecisiete años atrás, á 1887, en que se practica el censo municipal, que nos dice cuál era el valor de la materia prima elaborada. Y qué grande, qué inmenso es el progreso realizado! En aquel año, ese valor ascendía á sólo 48 millones de pesos papel (1). Hoy, á la vuelta de 17 años, encontramos que ha subido hasta 183 $\frac{1}{2}$ millones, según lo declarado, y hasta 260 millones, según un cálculo muy aproximado.

(1) En 1887 el peso papel valía 72 centavos de peso oro.

He aquí, marcado con dos guarismos, un fecundo progreso conquistado por la industria argentina en un lapso muy corto de tiempo.

Vamos á conocer cuales son las ramas de la industria en las que mayormente se ha hecho sentir este progreso.

Helas aquí:

INDUSTRIAS	Valor de la producción en 8 %	INDUSTRIAS	Valor de la producción en 8 %
Alimentación	31 131 175	Tejidos, cueros y pieles.....	29 900 530
Construcción	15 510 610	Productos químicos, artículos sanitarios	6 106 400
Vestido y tocador.....	29 084 450	Empresas é industrias varias..	37 134 410
Madera, muebles y anexos.....	12 147 690	Total....	183 452 645
Metales y anexos	10 979 850		
Artísticas y de adorno.....	4 376 230		
Artes gráficas, papel y anexos	7 072 300		

Pero, aún existe otro medio de información muy importante para conocer los progresos industriales realizados por un país. Ese medio, como ya lo he dicho, es el número de máquinas y de motores, así como el de caballos de fuerza que éstos representan, que existían en dos momentos determinados.

Vamos á ver si es posible comparar entre sí los censos de 1887, de 1895 y de 1904.

El primero de estos empadronamientos presentó un total de 512 establecimientos industriales que empleaban la fuerza motriz, representada por 6 277 caballos (1). De los 512 motores, 389 lo eran á vapor, 46 á gas, y 77 animal.

El censo de 1895 no especifica el número de motores que tienen los establecimientos industriales, sino dice, simplemente: «*Núm. de máquinas que tienen*», detallando después: «*A vapor; caballos de fuerza—Otros—*». Así, por ejemplo, en el agrupamiento de los establecimientos que confeccionan artículos de vestido y tocador, pone: «147 máquinas á vapor» y «3 857 otras máquinas»,

Este censo consigna 8 729 caballos de fuerza; pero no dice si éstos pertenecen á los motores ó á todas las máquinas.

Parece, sin embargo, que se refiere, al decir «máquinas á vapor», á los motores, cuyo número es de 1 013.

El presente censo de 1904 registra 1 316 motores puestos al servicio de la industria de esta ciudad. De estos motores, 626 lo eran á vapor, 163 á gas, y 527 eléctricos, porque, debido á la instalación de grandes compañías particulares que ofrecen la fuerza motriz á

(1) Es sabido que la fuerza de un caballo mecánico es equivalente á la de 3 caballos comunes vivos, y la de 1 de éstos, á la de 7 hombres, de talla y fuerza medianas; de manera que la fuerza de 1 caballo mecánico es equivalente á la de 21 hombres comunes.

precios equitativos, el empleo de ésta se ha extendido considerablemente, y se extenderá aún más, con múltiples ventajas sobre las otras.

Pero, el dato más importante, y, al mismo tiempo, más substraído á equívocas interpretaciones, que contenía este censo, era el relativo al número de caballos de fuerza que representaban todos los motores existentes. Ese número ascendía á 19 858, lo que supone un aumento absoluto de 11 129 caballos, que se convierte en uno relativo de 127 %, incorporados á las fuerzas fabriles de la capital.

De todos los guarismos enumerados, reveladores de los progresos alcanzados, es éste, sin ninguna duda, el que reviste mayor significación.

Utilizando los datos consignados en los censos, he formulado el siguiente cuadro, que resume el número de máquinas y caballos de fuerza de éstas, existentes en tres épocas diversas:

CENSOS	MOTORES					CABALLOS DE FUERZA
	A vapor	Eléctricos	A gas	Animal	TOTAL	
1887	389	—	40	77	512	6 277
1895	—	—	—	—	1 013	8 729
1904	626	527	103	—	1 310	19 858 ½

Si se quiere saber cómo se distribuyen las máquinas y motores entre los establecimientos industriales que existían en 1895 y en 1904, se puede pasar la vista por el siguiente cuadro:

CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO DE						
	1895			1904			
	Máquinas a vapor	Caballos de fuerza	Otras máquinas	MOTORES A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Alimentación.....	255	1 059	1 639	140	74	50	3 713
Construcciones.....	225	1 850	1 702	70	48	0	2 643
Vestido y tocador.....	147	1 314	3 857	39	56	27	1 640
Maderas, muebles y anexos	76	529	1 524	55	42	13	1 064
Metales y anexos	129	979	2 602	98	78	25	1 976
Artísticos y de adornos.....	0	25	245	22	40	6	283
Artes gráficas, papel y anexos.....	55	371	1 313	28	96	10	882
Productos químicos, artículos sanitarios	51	950	449	32	19	2	787
Empresas é industrias varias.....	69	752	724	124	74	21	6 870
Totales ...	1 013	8 729	14 145	626	527	163	19 858

Después de las máquinas y motores, viene lógicamente en importancia el número de obreros y de empleados que tienen á su servicio los establecimientos industriales.

Infortunadamente, no puede establecerse sobre este punto una comparación exacta con el censo anterior, de 1895, en virtud de que éste sólo presenta el «personal empleado», comprendiendo á los empleados y á los obreros, mientras que el presente censo registra el «número de los obreros», varones y mujeres, adultos y menores, empleados en las industrias.

El censo de 1887, dijo que: «El número de personas empleadas en las industrias de la capital, llega á 42 321, de las cuales son:

Propietarios de los establecimientos.....	7 339
Dependientes de toda clase.....	34 982» (1).

Pero, como se ve, el número de obreros ó jornaleros no se menciona especialmente, ó más bien dicho, se le confunde con el de «dependientes de toda clase».

Sin embargo, si se prescinde de estas consideraciones, y se hace el estudio comparativo del «personal empleado» en 1895 y en 1904, en las diversas categorías de establecimientos, se llega á este resultado:

CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL EMPLEADO		CATEGORÍAS DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL EMPLEADO	
	Censo de 1895	Censo de 1904		Censo de 1895	Censo de 1904
Alimentación	10 149	6 420	Artes gráficas, papel y anexos	3 609	3 943
Construcciones	10 679	7 873	Productos químicos, artículos sanitarios	2 234	2 493
Vestido y tocador	21 345	15 450	Empresas é industrias varias	6 722	16 113
Madera, muebles y anexos...	8 055	6 315	Totales.....	70 469	68 512
Metales y anexos.....	6 332	8 032			
Artísticos y de adorno	1 344	1 873			

Se observa una disminución de 1 957 personas empleadas en las industrias. Pero, para explicarla, es necesario tener en cuenta la circunstancia ya mencionada, de que el censo de 1904 empadronó «obreros», al paso que el de 1895 registró el «personal empleado».

Además, otra parte de esta reducción, debe atribuirse al mayor empleo de máquinas, que simplifican enormemente el trabajo humano, y reducen, por consiguiente, el personal.

En cuanto al sexo del «personal empleado», sólo lo consigna el censo de 1895 y el presente.

(1) Véase: *Censo Municipal de 1887*, II, 346.

En el primero de esos dos empadronamientos existían 50443 varones y 14024 mujeres, y, en el segundo, 55435 y 13077; lo que quiere decir que, en una y otra operación censal, figuraban en las industrias un 80 % de varones y un 20 % de mujeres.

Por lo que respecta al censo de 1887, no especificó el sexo de los empleados; pero en los comentarios con que acompañó los cuadros, dijo: «Los datos de los boletines de este censo no nos permiten determinar, con la requerida exactitud, el número de personas del sexo femenino que forma parte de los 42321 que se emplean en las industrias. Sobre este particular los datos son incompletos; sólo podemos afirmar que pasan de 300 los establecimientos que emplean mujeres y niñas».

En el capítulo que trata de las personas empleadas en las industrias, figura, por primera vez en un censo argentino, un dato del mayor interés social, filantrópico y nacional, que, aun cuando, por el momento, no reviste la extrema importancia y gravedad que ha alcanzado en algunas ciudades europeas y norteamericanas, hasta el punto de suscitar hondas preocupaciones en el espíritu de los estadistas y sociólogos, está destinado á tenerla cada vez más, á medida que se multipliquen los establecimientos industriales y que crezca y se condense la población obrera que está al servicio de éstos.

El dato á que me refiero es el que hace conocer el número de niños, menores de 16 años de edad, que trabajan en las fábricas y talleres, así como el grado de instrucción de los mismos, y el género de trabajo á que se dedican; dato que en todas las sociedades civilizadas es motivo de las más serias y prolijas investigaciones, tratando de asegurar á la infancia que trabaja en los talleres, tanto la salud física como la moral, y protegiéndola contra las explotaciones de los padres ó patrones.

En Buenos Aires el número de los niños consagrados al trabajo fabril llega á 7191, en un total de 68512 obreros. De los 7191 niños, 4820 son varones y 2371 mujeres.

De todos los niños empleados en los talleres, 636 van á la escuela, 5270 saben leer y escribir y 1104 han cursado los 4 primeros grados de las escuelas comunes.

Los 181 que faltan para completar el total, no han prestado ninguna declaración.

La industria que absorbe, por el momento, mayor suma de trabajo infantil, es la de los tejidos, que ocupa 819 niños; viene después la fabricación de fósforos, con 583; en tercer lugar, la de alpargatas, con 209.

La posición que la mujer ocupa en la industria, es también motivo de serias preocupaciones en todas las sociedades adelantadas.

Entre nosotros, el trabajo de la mujer en las fábricas y talleres, empieza á ser más buscado cada día, y su número irá creciendo, paralelamente con el de los establecimientos industriales. En 1904 llegaban á 7835 las mujeres dedicadas á este género de trabajo, de las que 6363 eran solteras y 1472 casadas. Estas mujeres formaban el 11 % de toda la población fabril. La proporción no era tan baja.

Hasta el presente son las fábricas de tejidos las que utilizan en mayor proporción el trabajo femenino,—1328— vienen después las fábricas de cigarros y cigarrillos con 1223; las de bolsas con 1031; y las de alpargatas con 667.

Entre los diversos datos que registra este censo, se halla el relativo á la nacionalidad de los propietarios de las fábricas y talleres.

En 1904, en un total declarado de 8431 propietarios, los extranjeros llegaban á 7390 y los argentinos á 1041, lo que quería decir que los primeros representaban el 87 % y los segundos el 13 %.

En 1895 el número de los propietarios ascendía á 8439, de los que 7743 eran extranjeros y 696 argentinos.

Había, pues, en este año 91 % de extranjeros propietarios y 9 % de argentinos.

Otro dato, de positivo interés económico y sociológico, que contiene este censo, es el referente á los salarios diarios que ganan los obreros que trabajan en los establecimientos industriales. El nos dice en qué proporción es remunerado el trabajo humano y nos permite inducir, por este medio, cuál es la situación de la clase trabajadora, no sólo en el presente, sino también en un pasado más ó menos próximo, en aquel en que sea posible el estudio comparativo.

Este censo ha hecho esta investigación respecto de las más importantes industrias, dividiendo en siete grupos los salarios percibidos.

Así, inquiriendo cuál es el salario diario de los carpinteros, resulta que un 62 % de éstos ganan de 3 á 4 pesos, y un 22 % de 4 á 5.

En 1887—porque el censo de 1895 no contiene datos á este respecto— el 39,9 % de los carpinteros ganaba de 2 á 2,50 pesos, un 25,8 % de 1,50 á 2 pesos papel; un 12 % de 2,50 á 3 pesos; un 10 % de 1 á 1,50.

Para poder comparar estos salarios con los que arroja el censo de 1904, es necesario tener presente que en este año el peso papel valía 44 centavos oro, mientras que en 1887 representaba 72 centavos.

A pesar de esta circunstancia, se ve que ha existido un aumento considerable en los salarios, que se ha hecho extensivo á todas las industrias.

En el gremio de los panaderos, un 37 % ganaba de 3 á 4 pesos, otro 37 % de 2 á 3, y un 12 % de 1 á 2 \$.

En 1887, un 45 % percibía de 0,50 á 1 \$ y un 30 % de 1 á 1,50 \$.

Pero, este mejoramiento en la situación de la clase obrera se ha producido, no sólo en la remuneración, sino también en el menor número de horas de trabajo que hoy tiene, con relación al que tenía en 1887. Hoy no pasa de 8 horas en ningún establecimiento, mientras que en 1887 era común que fuese de 9 y de 10.

El lector que desee proseguir por sí mismo este estudio, encontrará en este censo los elementos necesarios para ello, y en el de 1887 los que le faltan.

Entre las preguntas que contenía el censo de las industrias, estaba la de si existía el seguro de los obreros para el caso de vejez ó de inutilización en el trabajo; y la contestación ha sido dejada en blanco, porque en realidad no existe esta conquista, que ya está incorporada á la legislación industrial de los países más adelantados, no sólo como medida de filantropía individual, sino también de conservación social.

En los últimos años el gremio industrial se ha congregado y disciplinado en corporaciones ó sociedades obreras, que velan por sus intereses, tales como ellas los entienden, sea por medio de la propaganda, oral ó escrita, sea por medio de las huelgas, siguiendo en esto el ejemplo de naciones más adelantadas. El gobierno, en más de una ocasión, para garantizar la libertad de trabajo, se ha visto obligado á adoptar medidas enérgicas, tales como el estado de sitio; pero, felizmente, hasta ahora no hemos tenido que deplorar los excesos que han conmovido á otras naciones.

Existe á estudio del parlamento argentino un proyecto de ley del trabajo, que trata de armonizar las relaciones entre el patrón y el obrero, y adopta muchas medidas, tanto económicas como higiénicas, en beneficio de ambos; pero hasta la fecha no ha sido tomado en consideración.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS

DEL

CENSO DE LOS DIARIOS Y REVISTAS

POR EL SEÑOR ANGEL MENCHACA

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de los diarios y revistas

La gran institución de la prensa—fuerza la más avasalladora y dirigente de las sociedades modernas—como todo al nacer, tuvo entre nosotros, en los albores de este siglo, un comienzo tan mísero y precario, que ni con ayuda de la imaginación más vivaz, habría podido siquiera vislumbrarse lo que ha llegado á ser al finalizar esta brillantísima secular etapa en la vida de la humanidad.

El primer papel impreso que apareció en Buenos Aires con carácter de publicación periódica, fué (1.º de abril de 1801) el *Telégrafo mercantil, rural, político-económico é historiógrafo del Río de la Plata*, tan pomposo de título como pobre de material, de cuerpo y de substancia. Lo fundó el coronel extremeño don Francisco Antonio Cabello y Mesa, quien tampoco carecía de títulos ni de palabras huecas, pues se llamaba *abogado de los reales consejos; primer escritor periódico de estas provincias y reino del Perú; protector general de los naturales de la frontera de Xauxa*, etc., etc. El periodiquín fué bisemanal, de ocho páginas diminutas (á lo sumo 13×20) é impreso con mezquinos elementos tipográficos en la «Real imprenta de niños expósitos.»

Como curiosidad hago constar que el primer número trae solamente un artículo del empresario lamentándose de los pocos subscriptores y de los muchos obstáculos que ha vencido y dándose un bombó á lo gran Dulcámara; el célebre canto al Paraná del doctor Manuel José Labardén y una paginita de «avisos particulares», con las entradas y salidas de algunos pailebots y lanchones de este puerto y del de Montevideo.

Esta publicación—á pesar de su insignificancia—tiene el mérito de lo que inicia algo y representa, por lo mismo, un esfuerzo laudable, pero puede decirse que el verdadero periodismo argentino nació con el *Semanario de agricultura y comercio*, de don Hipólito Vieytes en 1802, en formato casi igual al del anterior, y hecho por la misma imprenta, aunque con mejores elementos y redacción muy superior; con el *Correo de Comercio de Buenos Aires*, que fundó Belgrano, en enero de 1810, y le sirvió de pretexto para disimular las reuniones de los patriotas revolucionarios; y principalmente con *La Gaceta de Buenos Aires*, que apareció el 7 de junio de 1810, editada por la imprenta de M. J. Gandarillos y socios, con buenos materiales tipográficos y siendo redactor principal el esclarecido patriota don Mariano Moreno. Esta revista, también semanal y del mismo tamaño que las anteriores, un año después ensanchó casi el doble de su formato.

En estas primeras manifestaciones del diarismo, la información noticiosa—nervio y fuente de vida del periodismo actual—era completamente nula, reduciéndose á consignar

el escaso movimiento marítimo; pero la política, hoy histórica, fué muy importante por estar á cargo de un núcleo de patriotas y por tratar cuestiones palpitantes de la gran revolución emancipadora y una vez triunfantes, de la constitución y organización de la nueva república.

Desde entonces hasta 1835, nacen y mueren una cantidad de periódicos, respondiendo á exigencias políticas, á intereses comerciales, á ambiciones de partido, á aspiraciones de libertad y orden ó á juveniles y levantados ideales, escritos con más ó menos acierto, ilustración y energía, con más ó menos generosos impulsos, pero avanzando siempre en el sentido de las formas modernas, haciéndose noticiosos, críticos, polemistas, literarios, comerciales y dejando asomar ya la tendencia á la difusión de conocimientos enciclopédicos —que hoy da tan variado interés á los grandes diarios—insertando avisos, ensanchando el tamaño y aumentando la frecuencia de su aparición. *El Grito del Sud* (1812-1813); *Los amigos de la patria y de la juventud* (1815-1816); *El Abogado Nacional* (1818-19); *El Americano* (1819-20); *El Constitucional* (1820); *El Centinela* (1823-24); *El Argos de Buenos Aires* (1821-25); *La Abeja Argentina* (1822-23); *La crónica política y literaria* (1827); *El correo político y mercantil de las provincias unidas del Rio de la Plata* (1827-28); *El amigo del país* (1833); *El defensor de los derechos del pueblo* (1833); y algunos más, son otros tantos obreros de luz, de la lucha por la idea, palenques de abnegación y sacrificio, en épocas en que se dejaba la pluma para empuñar la espada, ó se escribía con las pistolas al cinto y un artículo podía costar la vida; son otros tantos modestos pero valientes precursores y generadores de la moderna brillantísima prensa argentina.

Desgraciadamente, surgió Rozas y uno de sus primeros actos fué amordazar los diarios; quedó únicamente con vida *La Gaceta mercantil de Buenos Aires* (1823-1852), órgano complaciente del *Restaurador de las leyes* y espejo de aquellos días enardecidos y pavorosos.

Después de Caseros y á favor del gran precepto de la libertad de imprenta, proclamado por la Constitución del 53, el diarismo revivió, tomó rápido desarrollo y desempeñó importantísimo cometido, discutiendo é ilustrando todas las cuestiones político-económicas relativas á la reorganización del país y atacando y persiguiendo el caudillaje y las anarquías de diversa índole que por todas partes se alzaban ambiciosas, bravías, retrógradas y sanguinarias! Los diarios se despliegan; entran en una nueva era; engrandecen sus hojas; abren á todos sus columnas; descentralizan y fortalecen su acción; llevan la vibración de su palabra típica á todos los ámbitos de la República y cada vez más allá de sus límites: sirven á la industria y al comercio; nutren y diversifican sus informaciones; adoptan todas las formas conocidas y llenan su compleja y delicada misión, á la altura y á veces sobrepasando el nivel de la civilización cuya vida reflejan.

En esta segunda época ó renacimiento del periodismo argentino, con la expansión inmensa que produjo la caída del tirano, hicieron irrupción una cantidad de diarios—válvulas de sentimientos por tanto tiempo opresos—dieron su nota ardiente y bulliciosa y desaparecieron. *El Comercio*, *El Federal*, *La Avispa*—con este subtítulo sugestivo: *Publicación*

al vapor, palo de ciego á quien no ande derecho. El Correo Argentino, Los Debates, son una ráfaga del año 1852.

Los campeones más ilustres, verdaderas columnas del periodismo de entonces, fueron: *El Nacional*, que apareció el 1.º de mayo de 1852, sobre las ruinas de *El Diario de la tarde*, continuando con el folletín de éste y muchos de sus subscriptores, y que según su programa, firmado por el gran jurisconsulto don Dalmacio Vélez Sársfield, *venía á coadyuvar á la obra de organización de la República emprendida por el general Urquiza*, y en que escribieron, aparte de otros muchos, las plumas poderosas de Sarmiento y Juan Carlos Gómez, y *La Tribuna* (1853-70), de Héctor y Mariano Varela, que alcanzó un auge extraordinario. Tuvieron también su importancia *La Crónica* (1854-55), de don Juan Ramón Muñoz, y *El Orden* (1855-56) que redactaban don Félix Frías y don Luis Domínguez y en los que colaboraron don Nicolás Calvo, don Vicente Fidel López y don Juan B. Peña.

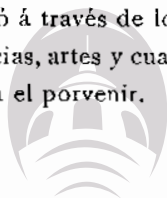
En 1857 surgió de nuevo el diario *Los Debates*, redactado por nuestro gran estadista el general Mitre; en 1862 tomó el nombre de *La Nación Argentina* y en 1870 el de *La Nación*, con que hoy tanto honra el periodismo argentino, desde el primer puesto que, sin duda, ocupa, conjuntamente con *La Prensa*, como factura, elegancia y valor literario é intrínseco de los trabajos que publica.

Mucho se ha abusado también del diarismo y ha habido infinidad de papeles efímeros, creados para propagandas determinadas, y no pocos procaces y vergonzosos, engendros de pasiones, odios y móviles que por dicha, no pueden exteriorizarse ya en nuestro ambiente de cultura.

En la actualidad ven la luz en la República más de cuatrocientos diarios, periódicos y revistas, de los cuales un centenar son extranjeros. *La Nación, La Prensa, El Diario, La Patria degli Italiani, El Diario de España, El País, La Razón y El Tiempo*, han alcanzado el mayor grado de progreso contemporáneo, en cuanto se refiere á elementos materiales, maquinaria, iluminación, tipografía, estereotipía, rapidez, papel, impresión é instalaciones. En éstas descuella *La Prensa*, con su palacio realmente soberbio y magnífico, que rivaliza victoriosamente con los mejores de Norte América y no tiene parecido en Europa: es, sin disputa, el más popular, con un tiraje muy próximo á 95 000 ejemplares, edición que nuestros hombres de la Independencia y nuestros primeros periodistas habrían considerado un cuento de hadas. Entre las revistas ilustradas, debe citarse á *Caras y Caretas, la Ilustración Sud-Americana y P B T* que, así en la parte literaria como en la impresión y en el grabado con colores ó no, pueden competir con las europeas.

Hoy las exigencias del periodismo han cambiado enormemente y son cada día tanto más arduas y extensas las tareas que impone y tanto más especial la preparación necesaria, cuanto es más complicada, activa, múltiple, impresionable y febriciente la vida moderna; mayores, numerosos y sutiles los engranajes de nuestro organismo cosmopolita, más vasta y subdividida, particularizada la enciclopedia universal del saber humano y más expoleante la curiosidad pública, que, por otra parte, la prensa misma promueve, alecciona y encauza.

El periodismo argentino, representado por los grandes órganos que he nombrado, por *El Diario*, que tiene un puesto único y fisonomía y personalidad propias, y la numerosa falange de hojas, de importancia relativa, nacionales y extranjeras, que no menciono individualmente por no incurrir en omisiones, está á la par de los más adelantados del mundo. Es notable, sobre todo, su servicio telegráfico y el de correspondencia, á cargo de los más afamados escritores y pensadores del día. Nuestros primeros diarios son una especie de espejos gráficos maravillosos, que nos hacen ver casi instantáneamente cuanta novedad ó hechos de interés se producen en cualquier punto de la tierra, desde el menor movimiento de los ejércitos de los pueblos en guerra (que por martirio y baldón humano, nunca faltan); desde las oscilaciones de los valores en los centros que regulan el comercio internacional, hasta el último libro de los autores en boga, el estreno de una cantante afortunada ó el triunfo de un pintor, de un músico ó de un comediógrafo; son argos fabulosos que todo lo saben, dicen y comentan. Hoy quien los lee, no solamente se impone de todos los acontecimientos domésticos, desde Jujuy á la Tierra del Fuego, de toda la labor y la chismografía casera, ejecutiva, legislativa, judicial, edilicia, política y mundana, sino que recorre, como en un planisferio explicado ó á través de los cristales de un cosmorama, cielos, mares, ciudades, tierras, gentes, ciencias, artes y cuanto puede imaginarse: estudian el pasado, describen el presente y conjeturan el porvenir.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO SOBRE LOS RESULTADOS

DEL

CENSO DE LAS ASOCIACIONES



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de las Asociaciones

Conjuntamente con este censo general del municipio, se ha practicado una investigación especial para conocer qué formas reviste, qué progresos ha realizado y con qué recursos cuenta entre nosotros el espíritu de asociación, con fines científicos, literarios, artísticos, de *sports* ó de protección mutua.

Esta investigación ha comprobado la existencia de 291 sociedades, que cuentan con 107 977 miembros, que, en realidad no significan otros tantos individuos, desde el momento que algunos de éstos forman parte á la vez de diversas asociaciones.

El número más grande de estas asociaciones—97— ó un 33 % del total—estaba constituido por las que persiguen fines de mutuo socorro; venían después las recreativas, que formaban un 17 %.

En el año 1904, todas estas sociedades tuvieron una entrada efectiva de 3 120 279 pesos, correspondiendo la mayor suma—1 112 812 de pesos—á las de mutuo socorro, y á las de beneficencia ó filantrópicas— 689 573 pesos.

Las sociedades que contaban con más miembros, eran las de mutuo socorro, que tenían 90003 ó sea un 39 % del total.

Entre estas sociedades figuran los Círculos Católicos de Obreros con 4414 miembros.

Ellas fueron fundadas, hace como doce años, por el R. P. Grote, redentorista del Gran Ducado de Luxemburgo, y abarcaban casi todas las diversas parroquias del municipio. El número de afiliados á estos Círculos Católicos pasa de 40000, muy superior, como se ve, al que da el censo.

He aquí un resumen de las sociedades enumeradas en este censo, con el número de miembros de que se componen, así como con las entradas que tuvieron en el último ejercicio:

CARACTER DE LAS ASOCIACIONES	Número de sociedades	Número de socios	Entradas en el último ejercicio económico \$ m/n
Social.....	10	5 031	400 520,40
Beneficencia ó filantrópicas	23	19 485	689 573,63
Recreativas	52	5 661	135 397,73
Literatura, ciencias y bellas artes.....	25	5 022	92 530,49

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CARACTER DE LAS ASOCIACIONES	Número de asociaciones	Número de socios	Entradas en el último ejercicio económico \$ m. n.
Masónicas	3	209	7 930,—
Mutuo socorro.....	97	66 693	1 112 812,30
Sport ó ejercicios físicos	15	18 382	239 968,05
Círculos de obreros.....	6	4 414	71 309,95
Socialistas.....	16	22 508	52 632,52
Protección á los animales.....	1	500	2 041,13
Políticas.....	2	710	6 000,—
Protección á la infancia.....	5	2 749	77 830,61
Diversas.....	36	15 941	253 790,15
Totales.....	291	167 077	3 120 270,05

Por lo que respecta á la nacionalidad de estas sociedades, de las 291 censadas, 118 eran argentinas, 85 italianas, 19 españolas, 12 francesas, 7 inglesas, 7 alemanas y 6 suizas.

En cuanto al sexo de los asociados, 147 410, ó el 86 %, eran varones y 19 242 mujeres.

Todos estos datos se hallan contenidos en el cuadro adjunto:

NACIONALIDAD	Número de asociaciones	NÚMERO DE SOCIOS			
		Varones	Mujeres	Niños	Total
Argentina.....	118	50 624	3 380	—	53 413
Italiana.....	85	39 950	8 427	317	48 694
Española.....	19	21 957	2 200	955	25 121
Francesa.....	12	2 800	605	53	3 458
Inglesa.....	7	1 045	176	—	1 821
Alemana.....	7	2 051	132	—	2 183
Suiza.....	6	1 474	219	—	1 693
Rusa.....	9	1 140	514	—	1 654
Belga.....	1	30	—	—	30
Oriental.....	1	245	—	—	245
Mixta (argentina y extranjera).....	21	19 131	3 530	—	22 661
» (extranjera).....	5	6 963	41	—	7 004
Totales.....	291	147 410	19 242	1 325	167 977

(1) Hay además 145 familias.

(2) Hay además 65 familias.

(3) » » 80 »

Según un interesante trabajo, sobre las sociedades mutualistas existentes en Buenos Aires, basado en gran parte sobre los resultados de este censo, (1) el número de miembros de que constan aquéllas, llegaba en la expresada fecha, á 104 808, y se descomponían, por nacionalidad, así:

NACIONALIDAD DE LAS SOCIEDADES	NÚMERO DE MIEMBROS			
	Varones	Mujeres	Niños	TOTAL
Argentinas.....	50 307	489	—	50 796
Belgas.....	27	—	—	27
Españolas.....	10 642	2 317	655	13 614
Alemanas.....	368	132	—	500
Rusas.....	30	2	—	32
Suizas.....	721	173	—	894
Francesas.....	1 280	252	53	1 585
Italianas.....	20 700	5 272	280	26 252
cosmopolitas.....	1 160	213	—	1 373
Totales generales.....	94 840	8 881	1 288	104 808

Comentando estas cifras decía el autor de este trabajo:

Sea un total de 104 808 miembros de las sociedades mutualistas, cifra bastante elevada para una población de 611 000 habitantes: sin duda, respecto de estas cifras que yo debo, en gran parte, á la cortesía de M. A. B. Martínez, director del censo de la ciudad, cuyos resultados no han sido publicados aún, deben hacerse algunas reducciones: 1.° Porque en ciertas sociedades, principalmente en las argentinas, muchos miembros no son efectivos: 2.° porque muchas personas pertenecen á varias asociaciones á la vez. Pero, de otra parte, también, debe tenerse en cuenta que no ha sido posible obtener los datos de cerca de 50 sociedades, de manera que la cifra de 100 000 mutualistas para Buenos Aires no es exagerada. Para una ciudad que tiene una natalidad de más de 30 ‰ y cuenta, por consiguiente, con muchos niños, la proporción es muy hermosa: (2).

(1) Véase *Notice sur la mutualité dans la Ville de Buenos Ayres, par Victor de Vigny, la Héloïse* (par, año 1905).

(2) Véase *Op. cit.*, pág. 9.

CENSO DE POBLACIÓN



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CENSO DE POBLACIÓN DE LA CAPITAL

Levantado el 18 de Septiembre de 1904

LA POBLACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES

CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES	CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES
1.º — Argentinos de la Capital				2.º — Argentinos de las Provincias ó Territorios			
1. ^a	3 024	2 662	5 686	1. ^a	1 880	2 219	4 099
2. ^a	6 679	7 145	13 824	2. ^a	3 562	2 578	6 140
3. ^a	14 441	15 608	30 049	3. ^a	5 980	6 520	12 500
4. ^a	11 571	11 798	23 369	4. ^a	3 609	3 618	7 317
5. ^a	4 101	5 094	9 195	5. ^a	2 795	3 360	6 155
6. ^a	7 703	8 027	15 730	6. ^a	2 614	2 727	5 341
7. ^a	6 052	6 612	12 664	7. ^a	3 040	3 566	6 612
8. ^a	10 860	12 918	23 778	8. ^a	4 863	5 286	10 149
9. ^a	11 120	12 162	23 282	9. ^a	4 803	5 267	10 160
10. ^a	5 060	5 197	10 257	10. ^a	2 001	3 290	6 200
11. ^a	4 812	5 140	9 952	11. ^a	3 887	4 769	8 656
12. ^a	8 430	8 935	17 365	12. ^a	5 841	7 259	13 100
13. ^a	8 537	8 937	17 474	13. ^a	5 445	5 873	11 318
14. ^a	7 682	8 312	15 994	14. ^a	3 606	4 242	7 848
15. ^a	2 529	2 278	4 807	15. ^a	1 404	1 749	3 153
16. ^a	5 536	6 236	11 772	16. ^a	2 144	2 188	4 332
17. ^a	3 601	3 816	7 507	17. ^a	1 435	1 424	2 859
18. ^a	12 382	12 926	25 308	18. ^a	4 824	5 049	9 873
19. ^a	12 277	14 408	26 685	19. ^a	6 111	7 923	14 034
20. ^a	7 217	8 526	15 743	20. ^a	2 096	3 927	6 023
Fluvial.....	132	16	148	Fluvial.....	200	4	204
Totales....	153 836	166 753	320 589	Totales ..	71 126	82 847	156 973
Naturalizados.....	5 133	—	5 133	Naturalizados.....	—	—	—
Sin especificar.....	—	—	—	Sin especificar.....	18 256	22 090	40 346
Totales generales.	158 969	166 753	325 722	Totales generales.	92 382	104 937	197 319

1. En las fichas correspondientes á esas 40 316 personas de nacionalidad argentina no se especificaba el lugar del nacimiento.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES	CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES
3.º — Extranjeros (Europeos)				4.º — Extranjeros (Americanos)			
1. ^a	3 980	2 364	6 344	1. ^a	323	234	557
2. ^a	7 066	5 429	13 395	2. ^a	762	551	1 313
3. ^a	20 555	15 541	36 096	3. ^a	1 689	1 508	3 197
4. ^a	15 201	10 614	25 815	4. ^a	979	957	1 936
5. ^a	3 714	3 016	6 730	5. ^a	355	412	767
6. ^a	7 442	5 614	13 056	6. ^a	566	573	1 139
7. ^a	7 029	5 372	12 401	7. ^a	501	627	1 128
8. ^a	15 554	10 770	26 324	8. ^a	1 283	1 210	2 493
9. ^a	15 492	11 375	26 867	9. ^a	1 202	1 212	2 414
10. ^a	10 304	6 922	17 226	10. ^a	658	694	1 352
11. ^a	8 766	6 885	15 651	11. ^a	659	677	1 336
12. ^a	15 024	11 471	26 495	12. ^a	1 469	1 447	2 916
13. ^a	10 721	13 208	32 029	13. ^a	1 573	1 371	2 944
14. ^a	10 142	13 501	32 643	14. ^a	1 479	1 258	2 737
15. ^a	4 019	2 568	6 587	15. ^a	278	247	525
16. ^a	5 810	4 925	10 735	16. ^a	633	615	1 248
17. ^a	3 964	3 231	7 195	17. ^a	322	311	633
18. ^a	12 856	9 802	22 658	18. ^a	1 014	1 052	2 066
19. ^a	14 026	11 027	25 053	19. ^a	1 120	1 478	2 598
20. ^a	11 056	9 055	20 111	20. ^a	799	1 088	1 887
Fluvial.....	1 141	13	1 154	Fluvial.....	97	4	101
Totales	222 792	162 703	385 495	Totales.....	17 761	17 526	35 287

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES (Conclusión)

CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES	CIRCUNSCRIPCIONES	Varones	Mujeres	TOTALES
5.º — Extranjeros				6.º — Extranjeros			
(Asiáticos)				(Africanos)			
1.ª	44	17	61	1.ª	—	—	—
2.ª	6	0	12	2.ª	8	1	9
3.ª	20	0	20	3.ª	2	—	2
4.ª	45	17	62	4.ª	7	2	9
5.ª	27	14	41	5.ª	—	—	—
6.ª	5	3	8	6.ª	—	—	—
7.ª	6	4	10	7.ª	—	—	—
8.ª	3	1	4	8.ª	5	4	9
9.ª	14	8	22	9.ª	2	2	4
10.ª	—	2	2	10.ª	3	4	7
11.ª	8	1	9	11.ª	—	—	—
12.ª	14	1	15	12.ª	30	31	61
13.ª	20	20	40	13.ª	38	19	57
14.ª	87	33	120	14.ª	20	10	30
15.ª	12	—	12	15.ª	—	—	—
16.ª	28	28	56	16.ª	—	—	—
17.ª	3	2	5	17.ª	—	—	—
18.ª	51	9	60	18.ª	76	40	116
19.ª	—	—	—	19.ª	—	—	—
20.ª	103	360	1 123	20.ª	97	61	158
Fluvial	—	—	—	Fluvial	13	—	13
Totales....	1 156	535	1 691	Totales....	301	174	475
Sin especificar....	4 478	424	4 902	Sin especificar....	—	—	—
Totales generales.	5 634	959	6 593	Totales generales.	—	—	—

LA POBLACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES QUE VIVE EN CASAS DE FAMILIA Y EN CONVENTILLOS

CIRCUNSCRIPCIONES	PERSONAS QUE VIVEN						TOTALES A - B
	EN CONVENTILLOS Y CASAS DE INQUILINATO			EN CASAS DE FAMILIA			
	Varones	Mujeres	TOTALES A	Varones	Mujeres	TOTALES B	
1. ^a	12	10	22	9 540	7 713	17 253	17 275
2. ^a	602	596	1 288	19 418	16 279	35 697	36 985
3. ^a	6 590	5 301	11 891	37 740	35 161	72 901	84 792
4. ^a	9 112	7 137	16 249	23 644	20 985	44 629	60 878
5. ^a	134	130	264	11 392	12 390	23 782	24 046
6. ^a	303	229	532	18 754	17 534	36 288	36 820
7. ^a	399	358	757	16 632	16 100	32 732	33 480
8. ^a	5 275	3 628	8 903	29 934	28 612	58 546	67 449
9. ^a	3 779	3 215	6 994	30 428	28 537	58 965	65 950
10. ^a	5 608	4 040	9 648	14 649	13 300	28 039	37 687
11. ^a	3 424	2 811	6 235	15 492	15 577	31 069	37 304
12. ^a	9 734	7 766	17 500	22 831	23 397	46 228	63 728
13. ^a	11 134	8 340	19 474	25 362	22 308	47 670	67 144
14. ^a	8 538	6 778	15 316	25 220	22 012	47 262	62 578
15. ^a	263	220	483	8 558	7 135	15 693	16 176
16. ^a	108	82	190	14 792	14 465	29 257	29 447
17. ^a	—	—	—	10 164	9 351	19 515	19 515
18. ^a	988	808	1 796	32 025	29 952	61 977	63 773
19. ^a	3 403	2 845	6 248	31 503	33 354	64 857	71 105
20. ^a	7 693	6 705	14 398	16 460	17 734	34 194	48 592
Fluvial.....	—	—	—	6 112	37	6 149	6 149
Totales....	77 189	60 999	138 188	420 650	392 053	812 703	950 891

LA POBLACIÓN ESCOLAR

(De 6 años y menores de 15)

(Este cuadro no comprende los niños de la población fluvial)

CIRCUNSCRIPCIONES CENSALES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e+f	100 (e+f) Σ (e+f)
	Varones a	Mujeres b	TOTAL c	Varones d	Mujeres e	TOTAL f		
1. ^a	1 753	1 700	3 453	205	105	400	3 853	2,1
2. ^a	3 034	3 588	7 222	489	440	929	8 151	4,3
3. ^a	7 280	7 521	14 801	1 001	1 112	2 173	16 974	9,0
4. ^a	5 583	5 694	11 277	904	900	1 804	13 081	7,0
5. ^a	2 396	2 577	4 973	205	178	383	5 356	2,9
6. ^a	4 215	3 839	8 054	537	454	991	9 045	4,8
7. ^a	3 252	3 360	6 612	367	307	734	7 340	3,9
8. ^a	6 018	6 397	12 415	947	751	1 698	14 113	7,4
9. ^a	5 767	5 802	11 569	919	865	1 784	13 353	7,1
10. ^a	3 255	2 939	6 194	649	528	1 177	7 371	3,9
11. ^a	2 048	2 097	5 015	406	421	917	6 832	3,7
12. ^a	5 133	5 232	10 365	880	823	1 703	12 068	6,4
13. ^a	4 238	4 504	8 742	803	700	1 503	10 305	5,5
14. ^a	3 643	3 069	7 612	719	710	1 429	9 041	4,8
15. ^a	1 500	1 000	3 250	278	259	537	3 796	2,0
16. ^a	2 752	2 940	5 698	406	301	707	6 405	3,5
17. ^a	2 034	1 877	3 911	249	243	492	4 403	2,3
18. ^a	6 273	6 435	12 708	726	716	1 442	14 150	7,5
19. ^a	6 068	6 835	12 903	686	730	1 416	14 319	7,0
20. ^a	3 365	3 685	7 050	576	623	1 199	8 249	4,3
Totales....	81 200	83 527	164 733	12 102	11 436	23 538	188 271	100,0

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS

Niños de 6 años y menores de 15 de cada circunscripción (cifras absolutas)

A. — Argentinos

CIRCUNSCRIPCIONES	TOTAL GENERAL			TOTAL DE			
	RESUMEN (1)	DE		ALFABETOS		ANALFABETOS	
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield.....	3 453	1 753	1 700	1 288	1 248	465	452
2. ^a San Cristóbal Sud.....	7 222	3 634	3 588	2 073	2 911	661	677
3. ^a Santa Lucía.....	14 801	7 280	7 521	6 270	6 454	717	860
4. ^a San Juan Evang'ta.....	11 277	5 583	5 694	4 833	4 842	657	652
5. ^a San José de Flores.....	4 073	2 300	2 577	2 059	2 200	337	368
6. ^a San Carlos Sud.....	8 054	4 215	3 839	3 644	3 333	458	425
7. ^a San Carlos Norte.....	6 612	3 252	3 360	2 681	2 796	463	493
8. ^a S. Cristóbal Norte.....	12 415	6 018	6 397	4 900	4 983	700	1 126
9. ^a Balvanera Oeste.....	11 569	5 707	5 802	5 136	4 908	601	771
10. ^a Balvanera Sud.....	6 104	3 255	2 939	2 807	2 589	311	313
11. ^a Balvanera Norte.....	5 915	2 948	2 907	2 650	2 619	268	280
12. ^a Concepción.....	10 365	5 133	5 232	4 625	4 640	501	502
13. ^a Monserrat.....	8 742	4 238	4 504	3 895	4 024	273	262
14. ^a San Nicolás.....	7 612	3 643	3 960	3 316	3 652	258	262
15. ^a San Bernardo.....	3 259	1 590	1 660	1 265	1 311	334	349
16. ^a Belgrano.....	5 008	2 752	2 946	2 456	2 658	262	270
17. ^a Palermo de S. B'to.....	3 911	2 031	1 877	1 765	1 622	200	255
18. ^a General Las Heras.....	12 708	6 273	6 435	5 463	5 589	717	735
19. ^a Pilar.....	12 003	6 068	6 835	5 364	6 094	504	654
20. ^a Socorro.....	7 050	3 365	3 685	3 047	3 328	298	332
Totales...	164 733	81 206	83 527	70 632	71 900	9 234	10 173

(1) La diferencia que existe entre el total de alfabetos y analfabetos con el resumen, ó sea el total general, está representada por los educandos que no especificaron su grado de instrucción.

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

A. — Argentinos

CIRCUNSCRIPCIONES	RECIBEN INSTRUCCIÓN						NO RECIBEN INSTRUCCIÓN			
	EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS O TALLERES		EN SU CASA O EN OTROS LUGARES		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M	V	M
1. ^a Vélez Sársfield	945	1 071	—	—	87	36	220	109	453	452
2. ^a San Cristóbal Sud	2 374	2 165	0	18	155	150	321	301	647	606
3. ^a Santa Lucía.....	5 276	5 148	08	51	280	353	463	754	686	834
4. ^a S. Juan Evang'ta.	4 122	3 919	4	1	112	75	408	701	626	637
5. ^a S. José de Flores.	1 700	1 692	—	—	112	153	204	280	327	305
6. ^a San Carlos Sud....	3 119	2 805	10	—	130	153	337	307	453	410
7. ^a San Carlos Norte	2 207	2 275	1	1	138	131	207	314	431	457
8. ^a S. Cristóbal Norte	3 056	3 905	9	14	200	202	614	607	764	1 112
9. ^a Balvanera Oeste..	4 350	3 900	10	24	234	252	420	604	597	761
10. ^a Balvanera Sud	2 314	1 950	1	1	283	205	262	322	300	305
11. ^a Balvanera Norte..	2 247	2 026	3	1	100	210	221	271	231	233
12. ^a Concepción.....	3 745	3 603	12	2	252	356	478	527	470	578
13. ^a Monserrat	3 120	3 005	14	67	204	406	434	447	262	288
14. ^a San Nicolás.....	2 766	2 798	1	4	211	300	241	290	254	221
15. ^a San Bernardo	952	932	—	—	107	130	183	210	320	341
16. ^a Belgrano.....	2 030	2 170	—	—	110	148	270	244	260	258
17. ^a Palermo de S. B'to	1 453	1 350	91	1	80	62	120	139	258	250
18. ^a Gral. Las Heras..	4 438	4 287	—	—	202	294	646	815	705	718
19. ^a Pilar.....	4 624	4 786	7	8	225	505	416	661	585	647
20. ^a Socorro.....	2 511	2 538	2	1	133	343	353	373	206	320
Totales	58 360	56 394	278	194	3 556	4 668	6 014	8 510	8 030	9 862

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

A. — Argentinos

CIRCUNSCRIPCIONES	SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS PRIMEROS GRADOS ESCOLARES				GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA	
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		Varones	Mujeres
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
1. ^a Vélez Sársfield.....	30	32	12	—	—	—
2. ^a San Cristóbal Sud.....	114	178	14	11	—	—
3. ^a Santa Lucía.....	156	148	31	32	284	201
4. ^a San Juan Evangelista.....	97	80	31	15	93	200
5. ^a San José de Flores.....	43	78	10	3	—	—
6. ^a San Carlos Sud.....	42	68	5	15	113	81
7. ^a San Carlos Norte.....	68	75	12	6	108	101
8. ^a San Cristóbal Norte.....	157	165	26	17	232	285
9. ^a Balvanera Oeste.....	107	98	34	10	30	33
10. ^a Balvanera Sud.....	37	102	2	8	47	37
11. ^a Balvanera Norte.....	70	111	37	47	30	68
12. ^a Concepción.....	138	149	25	14	7	—
13. ^a Monserrat.....	57	99	11	4	70	188
14. ^a San Nicolás.....	67	155	4	71	60	25
15. ^a San Bernardo.....	23	27	5	8	—	—
16. ^a Belgrano.....	40	66	2	18	34	12
17. ^a Palermo de San Benito.....	15	70	11	5	—	—
18. ^a General Las Heras.....	117	193	12	17	93	111
19. ^a Pilar.....	92	131	9	7	110	87
20. ^a Socorro.....	48	73	2	3	20	25
Totales.....	1 524	2 134	295	311	1 340	1 454

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (Continuación)

B.— Extranjeros

CIRCUNSCRIPCIONES	TOTAL GENERAL			TOTAL DE			
	RESUMEN	DE		ALFABETOS		ANALFABETOS	
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield.....	400	205	195	142	131	63	64
2. ^a San Cristóbal Sud..	929	489	440	381	347	108	93
3. ^a Santa Lucía.....	2 173	1 001	1 112	845	867	174	207
4. ^a San Juan Evang'ta.	1 804	904	900	664	678	206	162
5. ^a San José de Flores	383	205	178	171	143	34	35
6. ^a San Carlos Sud.....	691	537	454	473	392	50	50
7. ^a San Carlos Norte..	734	307	367	205	200	65	55
8. ^a S. Cristóbal Norte.	1 098	947	751	624	524	223	149
9. ^a Balvanera Oeste	1 784	619	865	712	648	101	197
10. ^a Balvanera Sud.....	1 177	640	528	509	373	111	113
11. ^a Balvanera Norte....	917	490	421	398	314	77	83
12. ^a Concepción.....	1 703	880	823	693	635	177	178
13. ^a Monserrat	1 503	803	760	678	624	118	99
14. ^a San Nicolás.....	1 429	710	710	570	606	113	75
15. ^a San Bernardo.....	537	278	259	229	200	42	50
16. ^a Belgrano	767	406	361	364	323	38	37
17. ^a Palermo de S. B'to	402	249	243	200	203	29	30
18. ^a General Las Heras	1 442	726	716	581	558	135	125
19. ^a Pilar.....	1 416	686	730	524	597	105	114
20. ^a Socorro.....	1 199	576	623	452	463	62	125
Totales.....	23 538	12 102	11 436	9 520	8 925	2 151	2 077

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

B.— Extranjeros

CIRCUNSCRIPCIONES	RECIBEN INSTRUCCIÓN*						NO RECIBEN INSTRUCCIÓN			
	EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS Ó TALLERES		EN SU CASA Ó EN OTROS LUGARES		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M	V	M
1. ^a Vélez Sársfield.....	94	86	0	2	1	8	39	29	58	94
2. ^a San Cristóbal Sud.....	202	243	7	12	12	22	50	51	106	92
3. ^a Santa Lucía.....	578	563	30	7	48	71	160	189	167	193
4. ^a S. Juan Evang'la.....	465	440	3	—	22	20	150	180	200	185
5. ^a S. José de Flores.....	117	90	—	—	17	21	33	29	33	31
6. ^a San Carlos Sud.....	370	318	—	—	26	20	54	42	40	40
7. ^a San Carlos Norte.....	193	177	—	3	11	33	79	75	63	55
8. ^a S. Cristóbal Norte.....	114	310	2	20	34	22	158	138	220	143
9. ^a Balvanera Oeste.....	162	124	28	3	33	33	168	161	184	100
10. ^a Balvanera Sud.....	302	242	—	1	57	20	131	90	97	107
11. ^a Balvanera Norte.....	255	185	2	—	25	33	60	72	68	70
12. ^a Concepción.....	431	409	3	1	67	30	164	153	175	174
13. ^a Monserrat.....	375	410	1	8	77	61	191	120	112	91
14. ^a San Nicolás.....	355	301	—	3	39	82	100	136	107	72
15. ^a San Bernardo.....	163	118	—	—	3	7	56	75	42	59
16. ^a Belgrano.....	298	204	—	—	12	20	44	27	32	26
17. ^a Palermo de S. B'to.....	167	150	—	—	4	7	31	31	27	28
18. ^a Gral. Las Heras.....	450	357	—	—	38	59	73	119	132	119
19. ^a Pilar.....	335	339	2	—	32	56	141	181	105	114
20. ^a Socorro.....	308	286	1	—	30	51	90	101	91	124
Totales.....	6 430	5 805	85	60	588	601	2 083	1 999	2 065	1 995

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

B.— Extranjeros

CIRCUNSCRIPCIONES	SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS PRIMEROS GRADOS ESCOLARES				GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA	
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		Varones	Mujeres
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
1. ^a Vélez Sársfield.....	2	6	5	—	—	—
2. ^a San Cristóbal Sud.....	11	10	2	1	—	—
3. ^a Santa Lucía.....	29	37	7	14	42	38
4. ^a San Juan Evangelista.....	15	23	—	7	34	30
5. ^a San José de Flores.....	4	3	1	1	—	—
6. ^a San Carlos Sud.....	17	12	10	10	14	12
7. ^a San Carlos Norte.....	12	11	2	—	7	13
8. ^a San Cristóbal Norte.....	16	25	3	6	100	78
9. ^a Balvanera Oeste.....	21	27	7	1	16	20
10. ^a Balvanera Sud.....	10	20	14	6	29	42
11. ^a Balvanera Norte.....	26	24	9	7	21	24
12. ^a Concepción.....	28	33	2	1	16	10
13. ^a Monserrat.....	31	10	6	5	7	40
14. ^a San Nicolás.....	22	24	6	3	30	20
15. ^a San Bernardo.....	7	—	—	—	7	—
16. ^a Belgrano.....	10	12	6	8	4	1
17. ^a Palermo de San Benito.....	7	6	2	2	11	10
18. ^a General Las Heras.....	20	23	3	6	10	33
19. ^a Pilar.....	14	21	—	—	57	19
20. ^a Socorro.....	23	25	1	1	32	35
Totales.....	334	370	86	82	431	434

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

RESUMEN GENERAL DE ARGENTINOS Y EXTRANJEROS

CIRCUNSCRIPCIONES	TOTAL GENERAL			TOTAL DE			
	RESUMEN	DE		ALFABETOS		ANALFABETOS	
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield.....	3 853	1 958	1 895	1 430	1 379	528	516
2. ^a San Cristóbal Sud..	8 151	4 123	4 028	3 354	3 258	769	770
3. ^a Santa Lucía.....	16 074	8 341	8 633	7 124	7 321	891	1 073
4. ^a San Juan Evang'ta.	13 081	6 487	6 594	5 497	5 520	863	844
5. ^a San José de Flores	5 356	2 601	2 755	2 230	2 352	371	403
6. ^a San Carlos Sud.....	9 045	4 752	4 293	4 117	3 725	508	475
7. ^a San Carlos Norte..	7 346	3 619	3 727	2 976	3 095	528	518
8. ^a S. Cristóbal Norte.	14 113	6 905	7 148	5 620	5 507	1 013	1 278
9. ^a Balvanera Oeste ..	13 353	6 686	6 667	5 848	5 646	792	668
10. ^a Balvanera Sud	7 371	3 904	3 467	3 406	2 962	422	420
11. ^a Balvanera Norte ..	6 832	3 444	3 388	3 048	2 933	345	363
12. ^a Concepción.....	12 068	6 013	6 055	5 318	5 275	678	770
13. ^a Monserrat.....	10 305	5 041	5 264	4 573	4 648	391	388
14. ^a San Nicolás.....	9 041	4 362	4 679	3 892	4 258	371	367
15. ^a San Bernardo	3 796	1 877	1 919	1 494	1 511	376	408
16. ^a Belgrano	6 465	3 158	3 307	2 820	2 981	300	313
17. ^a Palermo de S. B'to	4 403	2 283	2 120	1 974	1 825	298	285
18. ^a General Las Heras	14 150	6 909	7 151	6 044	6 147	852	860
19. ^a Pilar.....	14 319	6 754	7 565	5 888	6 691	699	768
20. ^a Socorro	8 249	3 941	4 308	3 499	3 791	390	457
Totales.....	188 271	93 308	94 963	80 152	80 825	11 385	12 250

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONTINUACIÓN)

RESUMEN GENERAL DE ARGENTINOS Y EXTRANJEROS

CIRCUNSCRIPCIONES	RECIBEN INSTRUCCIÓN						NO RECIBEN INSTRUCCIÓN			
	EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS Ó TALLERES		EN SU CASA Ó EN OTROS LUGARES		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M	V	M
1. ^a Vélez Sársfield....	1 036	1 157	6	2	88	41	259	138	511	516
2. ^a San Cristóbal Sud	2 066	2 408	16	30	167	178	380	445	753	758
3. ^a Santa Lucía.....	5 854	5 711	128	58	334	424	623	943	853	1 027
4. ^a S. Juan Evang'ta.	4 587	4 368	7	1	134	101	657	941	832	822
5. ^a S. José de Flores..	1 817	1 782	—	—	120	174	237	315	360	390
6. ^a San Carlos Sud ...	3 465	3 123	10	—	162	173	391	349	493	450
7. ^a San Carlos Norte.	2 460	2 452	1	4	140	104	286	389	514	512
8. ^a S. Cristóbal Norte.	4 370	4 224	11	31	204	314	772	745	984	1 255
9. ^a Balvanera Oeste..	4 821	4 384	14	27	267	285	588	825	751	957
10. ^a Balvanera Sud ...	2 610	2 201	1	2	340	225	393	412	406	412
11. ^a Balvanera Norte..	2 502	2 211	5	1	134	243	311	343	299	309
12. ^a Concepción.....	4 176	4 012	15	3	319	308	912	980	651	752
13. ^a Monserrat.....	3 501	3 421	15	75	341	407	628	567	374	370
14. ^a San Nicolás.....	3 151	3 150	1	7	250	481	401	432	361	293
15. ^a San Bernardo.....	1 115	1 050	—	—	110	143	230	291	371	400
16. ^a Belgrano.....	2 334	2 434	—	—	122	168	311	271	292	287
17. ^a Palermo de S. B'to.	1 620	1 509	91	1	84	69	157	170	285	278
18. ^a Gral. Las Heras..	4 888	4 644	—	—	300	353	719	931	837	837
19. ^a Pilar.....	4 050	5 125	0	8	257	561	557	815	690	761
20. ^a Socorro.....	2 810	2 824	3	1	163	394	443	474	387	453
Totales.....	64 790	62 199	363	254	4 144	5 359	8 997	10 509	11 004	11 857

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS (CONCLUSIÓN)

RESUMEN GENERAL DE ARGENTINOS Y EXTRANJEROS

CIRCUNSCRIPCIONES	SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS PRIMEROS GRADOS ESCOLARES				GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA	
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		Varones	Mujeres
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
1. ^a Vélez Sársfield.....	38	38	17	—	—	—
2. ^a San Cristóbal Sud.....	125	197	16	12	—	—
3. ^a Santa Lucía.....	185	185	38	46	326	239
4. ^a San Juan Evangelista.....	112	109	31	22	127	230
5. ^a San José de Flores.....	47	81	11	4	—	—
6. ^a San Carlos Sud.....	50	80	15	25	127	93
7. ^a San Carlos Norte.....	80	86	14	6	115	114
8. ^a San Cristóbal Norte.....	173	190	29	23	332	303
9. ^a Balvanera Oeste.....	128	125	41	11	46	53
10. ^a Balvanera Sud.....	56	122	16	14	76	79
11. ^a Balvanera Norte.....	95	135	46	54	51	92
12. ^a Concepción.....	160	182	27	18	17	10
13. ^a Monserrat.....	88	118	17	0	77	228
14. ^a San Nicolás.....	80	179	10	74	99	51
15. ^a San Bernardo.....	30	27	5	8	7	—
16. ^a Belgrano.....	50	108	8	26	38	13
17. ^a Palermo de San Benito.....	22	76	13	7	11	10
18. ^a General Las Heras.....	137	216	15	23	103	144
19. ^a Pilar.....	106	152	9	7	107	106
20. ^a Socorro.....	71	98	3	4	52	60
Totales.....	1 858	2 504	381	393	1 771	1 888

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 6 AÑOS Y MENORES DE 15

Este cuadro está relacionado con el total de los que han declarado su grado de instrucción y cuantos en cada 100 la reciben en su casa, talleres, fábricas y escuelas públicas; y el porcentaje de los analfabetos que no reciben ninguna ó no saben leer ni escribir.

1. — Argentinos

(Cifras relativas)

DESCRIPCIONES	ANALFABETOS			RECIBEN INSTRUCCIÓN					
				EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS O TALLERES		EN SU CASA Ó EN OTROS LUGARES.	
	TOTAL	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M
Vélez Sarsfield.....	20,5	26,4	20,0	53,0	03,0	0,0	0,0	5,0	2,1
S. Cristóbal Sud....	18,6	18,3	18,0	65,3	00,3	0,2	0,5	1,3	4,3
Santa Lucía.....	11,0	10,2	11,8	75,4	70,3	1,4	0,7	4,1	4,0
S. Juan Evang.....	11,0	11,0	11,9	75,1	71,3	0,1	0,0	2,0	1,3
S. José de Flores..	14,2	14,1	14,3	71,0	05,7	0,0	0,0	4,7	5,0
S. Carlos Sud.....	11,2	11,1	11,3	70,0	71,0	0,3	0,0	3,3	4,1
S. Carlos Norte....	14,5	14,7	14,3	72,1	00,8	0,0	0,1	4,1	4,0
S. Cristóbal Norte	10,1	13,7	18,5	68,4	03,0	0,1	0,2	4,5	4,8
Balvanera Oeste...	11,0	10,5	13,3	76,0	68,0	0,3	0,1	4,1	1,0
Sud....	10,2	0,7	10,7	72,1	07,4	0,0	0,0	8,8	7,1
Norte..	0,1	0,2	0,0	77,0	70,0	0,1	0,0	3,8	7,2
23 Concepción.....	10,5	0,7	11,3	73,1	08,8	0,3	0,0	4,0	0,9
24 Monserrat.....	0,7	0,0	0,8	75,0	60,0	0,1	1,5	0,3	9,1
25 S. Nicolás.....	7,3	7,2	7,4	78,2	71,0	0,0	0,1	5,0	10,1
26 S. Bernardo.....	20,0	20,8	21,0	50,5	50,2	0,0	0,0	0,7	8,2
27 Belgrano.....	0,3	0,0	0,1	74,0	73,0	0,0	0,0	4,0	3,0
28 Palermo de S. B'to	13,1	13,3	13,0	71,1	71,0	4,5	0,0	3,0	3,3
29 Gral. Las Heras...	11,0	11,0	11,0	71,8	07,8	0,0	0,0	4,2	4,7
30 Pilar.....	0,3	0,0	0,7	77,6	70,9	0,1	0,1	3,8	7,5
31 Socorro.....	0,0	8,0	0,1	75,0	60,1	0,1	0,0	3,7	9,4
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos.....		11,5	12,4	73,1	68,7	0,4	0,2	4,5	5,7
Totales.....		100,00	100,00	70,9	0,3			5,1	

1. Los que no han declarado su grado de instrucción figuran únicamente en las cifras absolutas.

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 6 AÑOS Y MENORES DE 15 (CONTINUACIÓN)

A. — Argentinos

(Cifras relativas)

CIRCUNSCRIPCIONES	NO RECIBEN INSTRUCCIÓN				SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS GRADOS ESCOLARES			
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield	12,5	6,4	25,8	20,6	2,1	1,9	0,7	0,1
2. ^a San Cristóbal Sud.	8,8	11,0	17,0	18,0	3,1	5,0	0,4	0,3
3. ^a Santa Lucía	6,6	10,3	0,8	11,4	2,2	2,0	0,5	0,1
4. ^a S. Juan Evangelista ..	0,1	13,0	11,4	11,6	1,8	1,6	0,5	0,3
5. ^a S. José de Flores	8,5	11,1	13,0	14,1	1,8	3,0	0,1	0,2
6. ^a S. Carlos Sud	8,2	8,2	11,0	10,0	1,1	1,8	0,1	0,1
7. ^a S. Carlos Norte	0,0	0,6	14,3	14,0	2,2	2,3	0,4	0,2
8. ^a S. Cristóbal Norte	10,6	0,9	13,2	18,2	2,8	2,7	0,4	0,3
9. ^a Balvanera Oeste	7,3	11,5	0,9	13,2	1,8	1,7	0,0	0,2
10. ^a » Sud	8,2	11,1	0,0	10,5	1,2	3,6	0,1	0,3
11. ^a » Norte	7,0	0,3	7,0	8,0	2,3	3,0	1,3	1,0
12. ^a Concepción	0,5	10,0	0,2	11,1	2,7	2,0	0,5	0,3
13. ^a Monserrat	10,4	10,4	0,2	0,7	1,4	2,3	0,3	0,1
14. ^a S. Nicolás	6,8	7,5	7,1	5,0	1,0	3,9	0,1	1,8
15. ^a S. Bernardo	11,5	13,0	20,0	20,5	1,4	1,6	0,3	0,3
16. ^a Belgrano	0,0	8,3	0,0	8,8	1,5	3,4	0,1	0,1
17. ^a Palermo de S. Benito ..	0,2	7,4	12,7	13,1	0,7	3,7	0,6	0,3
18. ^a Gral. Las Heras	10,5	12,0	11,4	11,3	1,0	3,0	0,2	0,3
19. ^a Pilar	7,0	9,8	0,8	9,7	1,0	1,0	0,1	0,1
20. ^a Socorro	10,6	10,2	8,0	8,0	1,5	2,0	0,1	0,1
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos	8,9	10,4	11,2	12,0	1,0	2,6	0,3	0,4
Totales	9,5		11,0		2,2 $\frac{1}{2}$		0,3 $\frac{1}{2}$	

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 6 AÑOS Y MENORES DE 15

Este cuadro está relacionado con el total de los que han declarado su grado de instrucción y cuantos en cada 100 la reciben en su casa, talleres, fábricas y escuelas públicas; y el porcentaje de los analfabetos que no reciben ninguna ó no saben leer ni escribir.

B. — Extranjeros

(Cifras relativas)

CIRCUNSCRIPCIONES	(1.) ANALFABETOS			RECIBEN INSTRUCCIÓN					
				EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS O TALLERES		EN SU CASA O EN OTROS LUGARES	
	TOTAL	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M
Vélez Sársfield...	31,7	30,7	32,7	45,8	44,1	2,0	1,0	0,5	4,1
S. Cristóbal Sud...	25,5	22,0	21,0	50,7	55,2	1,4	2,7	2,4	5,0
Santa Lucía.....	18,2	17,1	19,3	50,7	52,4	2,9	0,7	4,7	0,6
S. Juan Evang.....	22,8	23,6	22,0	51,3	51,0	0,1	0,0	2,5	3,0
S. José de Flores...	18,0	10,0	10,0	57,0	50,0	0,0	0,0	8,3	11,8
S. Carlos Sud.....	10,4	0,0	11,4	71,0	71,0	0,0	0,0	5,0	4,5
S. Carlos Norte...	10,8	18,1	15,5	53,1	50,0	0,0	0,0	3,1	0,3
S. Cristóbal Norte...	21,4	20,3	21,4	48,0	47,3	0,2	3,0	4,0	3,3
Balvanera Oeste...	22,3	21,3	23,3	51,2	50,2	3,4	0,3	3,6	3,0
Sud.....	20,2	17,0	23,3	48,7	40,8	0,1	0,2	0,2	4,1
Norte.....	18,1	10,2	20,0	53,7	40,0	0,4	0,0	5,3	8,4
12. Concepción.....	21,1	20,3	21,0	40,0	50,4	0,3	0,1	7,7	4,7
13. Monserrat.....	14,1	14,8	13,4	47,1	57,8	0,1	1,1	0,7	8,5
14. S. Nicolás.....	13,7	10,4	11,0	51,5	53,0	0,0	0,1	5,7	12,1
15. S. Bernardo.....	10,1	15,6	22,8	00,1	15,0	0,0	0,0	1,1	2,7
16. Belgrano.....	0,9	0,5	10,3	74,1	73,3	0,0	0,0	3,0	5,0
17. Palermo de S. B'to	12,6	12,3	12,0	70,2	08,2	0,0	0,0	1,7	3,0
18. Gral. Las Heras...	18,5	18,8	18,2	62,8	52,2	0,0	0,0	5,1	8,0
19. Pilar.....	16,1	16,7	10,1	53,3	47,7	0,3	0,0	5,1	7,0
20. Socorro.....	10,1	16,0	21,3	56,0	48,0	0,2	0,0	5,5	8,7
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos.....	Analfabetos	18,0	18,8	55,2	52,8	0,7	0,5	5,0	0,4
	Alfabetos	81,4	81,2						
Totales.....	100,00	100,00		54,0		0,0		5,7	

1. Los que no han declarado su grado de instrucción figuran únicamente en las cifras absolutas.

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 5 AÑOS Y MENORES DE 15 (CONCLUSIÓN)

B. — Extranjeros

(Cifras relativas)

CIRCUNSCRIPCIONES	NO RECIBEN INSTRUCCIÓN				SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS GRADOS ESCOLARES			
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield.....	10,0	11,0	28,3	32,8	1,0	3,1	2,5	0,0
2. ^a S. Cristóbal Sud.....	12,1	11,6	21,7	21,0	3,3	4,3	0,1	0,0
3. ^a Santa Lucía.....	15,7	17,5	10,1	18,0	3,0	3,4	0,7	1,1
4. ^a S. Juan Evangelista...	18,3	20,7	23,7	21,3	1,7	2,0	0,0	0,8
5. ^a S. José de Flores.....	10,1	10,3	10,1	10,1	2,0	1,7	0,5	0,2
6. ^a S. Carlos Sud.....	10,3	9,5	7,6	0,1	3,3	2,7	1,0	0,0
7. ^a S. Carlos Norte.....	22,0	21,2	17,5	15,5	3,4	3,1	0,6	0,0
8. ^a S. Cristóbal Norte.....	18,7	20,5	20,0	21,3	1,0	3,7	0,3	0,0
9. ^a Balvanera Oeste.....	18,0	10,1	20,4	23,2	2,3	3,2	0,8	0,0
10. ^a Sud.....	21,1	18,0	15,0	22,0	3,1	4,1	2,3	0,0
11. ^a Norte.....	18,9	18,1	14,4	10,1	5,5	6,0	1,8	1,8
12. ^a Concepción.....	18,0	18,8	20,1	21,1	3,2	4,1	0,2	0,0
13. ^a Monserrat.....	24,3	10,7	14,1	12,0	3,0	2,0	0,8	0,0
14. ^a S. Nicolás.....	23,2	20,0	15,5	10,0	3,2	3,5	0,0	0,1
15. ^a S. Bernardo.....	20,7	28,0	15,5	22,8	2,0	0,0	0,0	0,0
16. ^a Belgrano.....	19,0	7,5	8,0	8,1	4,5	3,3	1,5	2,0
17. ^a Palermo de S. Benito	13,0	13,3	11,4	12,0	2,0	2,0	0,8	0,0
18. ^a Gral. Las Heras.....	10,2	17,4	18,4	17,4	2,8	3,0	0,1	0,0
19. ^a Pilar.....	22,1	25,3	16,7	10,1	2,2	3,0	0,0	0,0
20. ^a Socorro.....	10,5	17,2	16,7	21,1	4,3	4,2	0,2	0,0
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos.....	17,8	18,2	17,7	18,1	2,9	3,3	0,7	0,7
Totales.....	18,0		17,0		3,1		0,7	

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 6 AÑOS Y MENORES DE 15

Este cuadro está relacionado con el total de los que han declarado su grado de instrucción y cuantos en cada 100 la reciben en su casa, talleres, fábricas y escuelas públicas; y el porcentaje de los analfabetos que no reciben ninguna ó no saben leer ni escribir.

Resumen general de Argentinos y Extranjeros

(Cifras relativas)

DESCRIPCIONES	ANALFABETOS			RECIBEN INSTRUCCION					
				EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS		EN FÁBRICAS Ó TALLERES		EN SU CASA Ó EN OTROS LUGARES.	
	Total	Varones	Mujeres	V	M	V	M	V	M
Vélez Sársfield.....	27,0	26,9	27,2	53,0	61,1	0,5	0,2	1,5	2,3
San Cristóbal Sud	18,8	18,0	19,1	64,7	59,8	0,4	0,8	1,0	1,0
Sancta Lucía.....	11,0	11,1	10,8	73,0	68,0	1,0	0,7	1,2	5,1
S. Juan Evang.....	13,1	13,5	13,5	72,1	68,7	0,1	0,0	1,1	1,0
S. José de Flores..	14,1	14,2	13,9	60,8	64,7	0,0	0,0	1,0	0,4
S. Carlos Sud.....	11,1	10,0	11,3	75,5	74,3	0,5	0,0	1,5	4,2
S. Carlos Norte ..	14,0	15,0	13,5	70,3	67,8	0,0	0,2	1,3	1,0
S. Cristóbal Norte	17,0	15,3	18,8	65,0	62,3	0,2	0,0	1,1	1,0
Salvadora Oeste..	13,2	11,9	14,6	72,6	66,2	0,7	0,4	1,0	1,1
» Sud.....	11,7	11,0	12,5	68,5	65,0	0,0	0,0	1,0	0,7
» Norte..	10,5	10,1	11,0	73,8	67,0	0,2	0,0	1,0	7,4
Concepción.....	12,0	11,5	12,7	66,6	60,1	0,5	0,0	1,5	0,0
Montserrat.....	7,7	7,8	7,7	70,5	67,0	0,5	1,5	0,0	0,4
S. Nicolás.....	8,5	8,7	7,9	73,0	68,3	0,0	0,2	1,0	10,4
S. Bernardo.....	20,6	20,1	21,2	50,6	51,7	0,0	0,0	1,0	7,5
Belgrano	6,5	6,6	6,5	74,8	73,0	0,0	0,0	1,0	1,1
Palermo de S. Bto	13,5	13,1	13,5	71,3	71,5	1,0	0,0	1,7	3,3
Gral. Las Heras..	12,3	12,1	12,3	70,0	60,2	0,0	0,0	1,3	1,1
Pilar.....	10,4	10,0	10,3	75,3	68,7	0,1	0,2	1,0	7,5
Socorro.....	10,5	10,0	10,7	72,5	66,5	0,0	0,0	1,2	0,3
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos.....	analfabetos 12,5 alfabetos 87,5	13,1	80,9	70,8	60,8	0,4	0,3	1,5	5,8
Totales.....	100,00	100,00		68,8		0,3 1/2		5,1 1/2	

Los que no han declarado su grado de instrucción figuran únicamente en las cifras absolutas.

LA POBLACIÓN ESCOLAR Y LOS EDUCANDOS DE 6 AÑOS Y MENORES DE 15 (Conclusión)

Resumen general de Argentinos y Extranjeros

(Cifras relativas)

CIRCUNSCRIPCIONES	NO RECIBEN INSTRUCCION				SALIDOS DE LA ESCUELA ANTES DE TERMINAR LOS GRADOS ESCOLARES			
	SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR		SABEN LEER Y ESCRIBIR		NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a Vélez Sársfield.....	13,3	7,3	26,0	27,2	2,0	1,9	0,0	0,0
2. ^a S. Cristóbal Sud.....	9,3	10,8	18,3	18,8	3,0	4,0	0,3	0,3
3. ^a Santa Lucía.....	7,8	11,2	10,6	12,2	2,3	2,2	0,5	0,0
4. ^a S. Juan Evangelista.....	10,3	14,7	13,0	12,9	1,0	1,7	0,5	0,1
5. ^a S. José de Flores.....	9,3	11,4	13,8	14,1	1,8	2,9	0,4	0,2
6. ^a S. Carlos Sud.....	8,5	8,3	10,6	10,7	1,3	1,9	0,3	0,0
7. ^a S. Carlos Norte.....	8,2	10,8	14,0	14,1	2,2	2,3	0,4	0,1
8. ^a S. Cristóbal Norte.....	11,0	10,0	14,8	18,4	2,6	2,8	0,5	0,1
9. ^a Balvanera Oeste.....	8,0	12,5	11,3	14,4	1,0	1,0	0,6	0,2
10. ^a » Sud.....	10,3	12,2	10,0	12,1	1,5	3,6	0,4	0,1
11. ^a » Norte.....	9,2	10,5	8,8	9,3	2,8	4,1	1,3	1,7
12. ^a Concepción.....	10,7	11,3	10,0	12,4	2,8	3,0	0,4	0,3
13. ^a Monserrat.....	12,7	11,3	7,5	7,5	1,8	2,2	0,3	0,2
14. ^a S. Nicolás.....	9,4	9,3	8,5	6,3	2,1	3,0	0,2	1,0
15. ^a S. Bernardo.....	12,8	15,2	10,0	20,8	1,6	1,4	0,2	0,1
16. ^a Belgrano.....	10,1	8,2	9,3	8,7	1,0	3,3	0,3	0,8
17. ^a Palermo de S. Benito.....	0,0	8,1	12,5	13,2	1,0	3,6	0,0	0,3
18. ^a Gral. Las Heras.....	10,4	13,3	12,2	11,0	2,0	3,1	0,2	0,4
19. ^a Pilar.....	8,5	11,3	10,5	10,2	1,6	2,0	0,1	0,1
20. ^a Socorro.....	11,5	11,2	10,0	10,7	1,8	2,3	0,0	0,0
Porcentaje total de los educandos, alfabetos y analfabetos.....	9,8	11,3	12,1	12,7	2,0	2,7	0,1	0,1
Totales.....	10,5½		12,4		2,3½		0,4	

ORIGEN DE LOS ARGENTINOS Y NACIONALIDAD DE LOS EXTRANJEROS

LUGAR DEL NACIMIENTO	CIFRAS ABSOLUTAS			EN CADA ‰ DE CADA NACIONALIDAD, CAPITAL O PROVINCIA, RESULTAN		NÚMERO DE HABITANTES POR CADA ‰ QUE CORRESPONDE A CADA PAÍS, CIUDAD O PROVINCIA, CON RELACION A CADA UNO DE LOS TOTALES GENERALES.		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones y Mujeres
I. -- Argentinos								
Capital Federal.....	155 836	160 753	320 589	48,0	52,0	309,01	308,05	337,14
Prov. de Buenos Aires....	57 189	63 911	121 100	47,2	52,8	114,93	141,07	127,35
» » Santa Fe.....	2 683	2 046	5 629	47,0	52,4	5,30	0,50	5,92
» » Entre Ríos.....	3 427	4 127	7 554	45,4	54,6	6,89	9,11	7,94
» » Corrientes.....	1 735	1 700	3 525	49,2	50,8	3,15	3,02	3,75
» » Córdoba.....	2 286	2 871	5 157	44,3	55,7	4,60	6,34	5,42
» » San Luis.....	809	907	1 716	47,1	52,9	1,01	2,01	1,80
» » Mendoza.....	1 200	1 313	2 522	47,9	52,1	2,43	2,80	2,64
» » San Juan.....	1 043	950	1 993	52,3	47,7	2,08	2,11	2,09
» » La Rioja.....	418	328	746	50,0	44,0	0,84	0,73	0,79
» » Catamarca.....	562	448	1 010	55,0	44,4	1,12	1,00	1,06
» » Santiago.....	402	557	959	41,0	58,1	0,80	1,21	1,01
» » Tucumán.....	1 174	1 423	2 597	45,2	54,8	2,35	3,14	2,73
» » Salta.....	508	503	1 161	48,0	51,1	1,14	1,32	1,22
» » Jujuy.....	125	101	226	50,1	43,0	0,25	0,23	0,24
Territorios nacionales.....	406	582	1 078	46,0	54,0	1,00	1,28	1,13
Extranjeros naturalizados.	5 133	—	5 133	—	—	10,31	—	5,30
Sin especificar.....	18 250	22 000	40 340	45,2	47,8	36,08	48,75	42,43
Totales I.....	251 351	271 090	523 011	48,1	51,9	504,88	509,60	550,05
				1 000				

II. -- Extranjeros

Alemanes.....	2 763	2 376	5 169	54,0	46,0	5,01	5,21	5,42
Austriacos.....	1 967	1 418	3 385	58,1	41,9	3,95	3,13	3,56
Arabes.....	112	47	159	70,4	29,6	0,22	0,11	0,16
Africanos.....	7	6	13	53,0	46,1	0,02	0,02	0,01
Belgas.....	774	682	1 456	53,3	46,7	1,55	1,50	1,53
Bolivianos.....	147	129	276	53,1	46,6	0,29	0,29	0,29
Brasileros.....	1 374	1 393	2 767	49,6	50,4	2,60	3,08	2,92

ORIGEN DE LOS ARGENTINOS Y NACIONALIDAD DE LOS EXTRANJEROS (CONTINUACIÓN)

LUGAR DEL NACIMIENTO	CIFRAS ABSOLUTAS			EN CADA ‰ DE CADA NACIONALIDAD, CAPITAL O PROVINCIA, RESULTAN		NÚMERO DE HABITANTES POR CADA ‰ QUE CORRESPONDE A CADA PAÍS, CIUDAD O PROVINCIA, CON RELACIÓN A CADA UNO DE LOS TOTALES GENERALES.		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones y Mujeres
II. — Extranjeros (Continuación)								
Búlgaros.....	3	—	3	—	—	0,01	—	—
Chilenos.....	379	500	888	42,7	57,3	0,70	1,12	0,93
Colombianos.....	4	1	5	80,0	20,0	0,01	—	—
Cubanos.....	61	44	105	58,1	41,9	0,13	0,09	0,11
Chinos.....	18	2	20	90,0	10,0	0,05	—	0,02
Dinamarqueses.....	204	136	340	60,0	40,0	0,41	0,30	0,35
Españoles.....	60 425	44 781	105 206	57,4	42,6	121,38	98,84	110,08
Egipcios.....	111	64	175	63,4	36,6	0,22	0,15	0,18
Ecuatorianos.....	6	5	11	55,0	45,0	0,01	0,01	0,01
Franceses.....	12 050	14 024	26 074	45,1	54,9	25,41	32,91	26,00
Griegos.....	132	55	187	70,4	29,6	0,26	0,06	0,17
Guatemaltecos.....	2	—	2	—	—	—	—	—
Holandeses.....	331	350	681	48,0	52,0	0,66	0,77	0,73
Haitianos.....	—	1	1	—	—	0,00	0,00	0,00
Ingléses.....	2 867	2 533	5 400	53,4	46,6	5,70	5,61	5,60
Italianos.....	130 461	92 005	222 466	50,7	49,3	271,11	203,27	240,37
Japoneses.....	7	8	15	46,7	53,3	0,02	0,02	0,01
Luxemburgueses.....	1	—	1	—	—	—	—	—
Mejicanos.....	42	24	66	63,8	36,2	0,09	0,05	0,07
Marroquíes.....	71	57	128	55,1	44,9	0,14	0,12	0,13
Montenegrinos.....	9	1	10	90,0	10,0	0,02	—	0,01
Norteamericanos.....	470	315	785	60,0	40,0	0,05	0,07	0,06
Nicaragüenses.....	—	1	1	—	—	—	—	—
Orientales.....	14 516	14 231	28 747	50,5	49,5	29,17	31,41	30,24
Paraguayos.....	598	708	1 306	48,8	51,2	1,21	1,56	1,38
Peruanos.....	152	148	300	50,7	49,3	0,31	0,32	0,31
Portugueses.....	916	371	1 287	71,2	28,8	1,84	0,82	1,35
Rusos.....	1 548	1 660	3 208	48,3	51,7	3,12	3,07	3,08
Rumanos.....	91	85	176	56,3	43,7	0,18	0,19	0,18
Suecos y noruegos.....	203	63	266	60,2	39,8	0,41	0,21	0,31
Suizos.....	1 413	1 165	2 578	54,8	45,2	2,84	2,57	2,71
Servios.....	2	—	2	—	—	—	—	—
Sirios.....	15	—	15	—	—	0,03	—	0,02
San Marino.....	2	—	2	—	—	—	—	—

ORIGEN DE LOS ARGENTINOS Y NACIONALIDAD DE LOS EXTRANJEROS (CONCLUSIÓN)

LUGAR DEL NACIMIENTO	CIFRAS ABSOLUTAS			EN CADA % DE CA- DA NACIONALI- DAD, CAPITAL O PROVINCIA, RE- SULTAN		NÚMERO DE HABITANTES POR CADA 1000 QUE CORRESPON- DEN A CADA PAÍS, CIUDAD O PROVINCIA, CON RELACIÓN A CADA UNO DE LOS TOTALES GENERALES.		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones y Mujeres
Parcos.....	1 110	525	1 635	68,0	32,0	2,20	1,10	1,73
Venezolanos.....	10	17	27	58,0	42,0	0,02	0,04	0,04
sin esp'r la nacionalidad	4 478	421	4 899	61,0	39,0	6,00	3,64	5,15
Totales II.....	2 10 488	181 362	427 850	57,7	42,3	495,12	400,31	440,95
				100,0				
Totales I.....	251 351	271 600	523 041	48,1	51,9	504,88	500,00	550,05
				100,0				
Totales I + II.....	467 839	453 052	920 891	105,8	94,2	1000,00	1000,00	1000,00
				200,0				

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ORIGEN DEL NACIMIENTO DE LOS ARGENTINOS EN CADA EPOCA DEL CENSO

LUGAR DEL NACIMIENTO	ARGENTINOS EXISTENTES EN LA CAPITAL EN LOS AÑOS				CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1869 A 1904
	1869	1887	1895	1904	%
Capital.....	88 315	75 062	150 376	320 589	2 10,2
Provincia de Buenos Aires..		114 482	121 401	121 100	2 0,3
Santa Fe.....	850	1 711	2 931	5 629	10,1
Entre Ríos.....	784	2 142	4 072	7 554	25,8
Corrientes.....	806	1 404	2 359	3 525	8,4
Córdoba.....	1 808	2 782	4 348	5 157	5,3
San Luis.....	210	540	1 071	1 716	19,5
Mendoza.....	420	701	1 601	2 522	14,0
San Juan.....	317	670	1 724	1 993	15,1
La Rioja.....	46	272	484	746	43,5
Catamarca.....	66	382	664	1 010	28,7
Santiago.....	425	572	584	959	3,9
Tucumán.....	623	1 132	1 798	2 597	9,0
Salta.....	146	523	676	1 161	20,0
Jujuy.....	17	111	157	226	38,0
Territorios nacionales.....	—		718	1 078	—
Sin especificar el origen.....		1 989	22 322	40 346	—
Extranjeros naturalizados...	—		715	5 133	—
Totales.....	94 668	204 734	318 361	523 041	12,0

(*) Comprende la Capital y provincia de Buenos Aires.

(2) 1887 a 1904

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ORIGEN DEL NACIMIENTO DE LOS ARGENTINOS EN CADA ÉPOCA DEL CENSO (CONCLUSIÓN)

LUGAR DEL NACIMIENTO	CRECIMIENTO							
	AÑOS							
	1869 Á 1887		1887 Á 1895		1895 Á 1904		1869 Á 1904	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Capital.....	(1) 101 220	115	75 314	100	170 213	113	2 245 527 ⁽²⁾	327
Provincia de Bs. Aires.....			6 979	9	— 361	—	353 374 ⁽²⁾	400
Santa Fe.....	801	101	1 220	73	2 608	92	4 770	562
Entre Ríos.....	1 558	175	1 030	90	3 482	86	6 770	803
Corrientes.....	568	63	895	61	1 106	50	2 620	203
Córdoba.....	974	54	1 566	56	806	10	3 349	185
San Luis.....	330	151	522	95	645	60	1 497	683
Mendoza.....	305	80	810	102	621	58	2 006	402
San Juan.....	653	200	751	79	266	16	1 676	520
La Rioja.....	226	191	212	78	202	54	700	1 522
Catamarca.....	286	268	282	71	340	52	914	952
Santiago.....	53	12	212	57	375	61	534	120
Tucumán.....	509	82	666	59	799	41	1 974	317
Salta.....	577	258	453	87	185	16	1 015	695
Jujuy.....	64	553	40	41	99	44	200	1 220
Territorios nacionales.....					300	50		
Sin especificar el origen.....	1 986	—	21 760	—	18 024	—	46 557	—
Extranjeros naturalizados.....					4 418	917		
Totales.....	100 766	115	113 627	55	204 680	64	438 073	450

(1) Comprende la Capital y provincia de Buenos Aires.

(2) 1887 Á 1904.

LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR SU ORIGEN

ORIGEN DEL NACIMIENTO	EXTRANJEROS EXISTENTES EN LA CAPITAL EN LOS AÑOS				CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1869 Á 1904
	1869	1887	1895	1904	%
Alemanes.....	2 070	3 600	5 207	5 160	13,3
Austriacos.....	514	2 127	3 057	3 385	14,9
Belgas.....	103	500	1 831	1 456	22,1
Bolivianos.....	88	130	226	270	9,1
Brasileros.....	733	752	1 380	2 707	7,9
Chilenos.....	171	414	959	888	2,5
Españoles.....	14 600	32 502	80 352	105 200	17,7
Franceses.....	14 180	20 031	33 185	27 574	2,7
Ingleses.....	3 174	4 160	6 838	5 400	2,6
Italianos.....	44 233	138 100	181 693	228 556	11,2
Norteamericanos.....	611	570	501	785	0,8
Orientales.....	6 117	11 130	18 070	28 747	10,5
Paraguayos.....	600	1 140	1 388	1 300	3,3
Peruanos.....	63	143	244	300	10,7
Portugueses.....	708	1 057	1 420	1 287	1,7
Suizos.....	1 401	2 382	2 820	2 578	2,4
Rusos.....	—	—	1 217	3 308	—
Otras nacionalidades.....	2 207	1 830	4 310	8 662	8,3
Totales.....	92 158	228 641	345 493	427 850	10,1

Crecimiento medio anual de argentinos y extranjeros de 1869 á 1904, 11,6.

LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR SU ORIGEN (Conclusión)

LUGAR DEL NACIMIENTO	CRECIMIENTO							
	AÑOS							
	1869 Á 1897		1897 Á 1895		1895 Á 1904		1869 Á 1904	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Alemanes.....	1 830	88	1 367	30	128	2	3 000	150
Austriacos.....	1 583	291	930	41	328	11	2 841	522
Belgas.....	433	266	1 235	207	375	20	1 203	703
Bolivianos.....	42	48	60	71	50	23	188	213
Brasileros.....	16	3	628	84	1 387	100	2 031	277
Chilenos.....	27	0	215	48	220	35	447	80
Españoles.....	24 955	171	40 700	103	24 854	31	60 507	620
Franceses.....	5 831	11	13 151	60	5 914	17	13 304	91
Ingléses.....	686	31	2 678	64	1 438	21	2 220	70
Italianos.....	95 933	212	43 527	32	49 863	20	184 323	116
Norteamericanos.....	32	5	12	2	104	33	174	28
Orientales.....	5 016	82	7 840	70	9 771	52	22 630	370
Paraguayos.....	840	139	58	4	82	0	700	115
Peruanos.....	86	127	101	71	50	12	237	370
Portugueses.....	250	32	303	35	133	0	480	91
Saizos.....	1 181	84	247	10	251	0	1 477	84
Rusos.....	—	—	1 217	—	1 000	134	3 208	—
Otras nacionalidades.....	167	20	2 480	135	4 052	108	6 005	200
Totales.....	136 483	148	116 852	51	82 357	24	335 002	304

LA POBLACIÓN POR EDADES

EADAES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	Los Arg'nos de cada edad por 100 con relación al total general de los mismos	Los Arg' y Ext. de cada edad por 100 con relación al total g'ral de toda la población
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL			
	a	b	c	d	e	f			
I. — Menores de 5 años									
Menores de 1 año.	13 060	13 114	27 083	170	170	340	27 423	52	20
De 1 á 2 años.....	12 250	11 714	23 064	261	254	515	24 479	46	20
» 2 » 3 »	11 514	11 226	22 740	431	306	827	23 567	44	25
» 3 » 4 »	11 210	11 008	22 218	528	505	1 033	23 251	42	24
» 4 » 5 »	10 870	10 815	21 685	686	613	1 299	22 684	41	24
Totales I.....	50 813	57 877	117 600	2 076	1 638	4 014	121 704	225	128
II. — De 5 á 9 años									
De 5 á 6 años.....	10 653	10 601	21 254	695	689	1 384	22 038	41	24
» 6 » 7 »	10 052	10 508	21 230	816	762	1 578	22 828	40	24
» 7 » 8 »	10 599	10 502	21 101	955	661	1 616	23 077	40	24
» 8 » 9 »	9 048	10 200	20 238	1 178	1 047	2 225	22 463	40	24
» 9 » 10 »	9 154	9 208	18 422	1 210	1 227	2 437	20 859	35	22
Totales II.....	51 006	51 319	102 325	4 854	4 686	9 540	111 865	196	118
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES									
III. — De 10 á 14 años									
De 10 á 11 años.....	8 688	9 264	18 252	1 425	1 258	2 683	20 935	35	22
» 11 » 12 »	8 588	9 070	17 658	1 224	1 311	2 535	20 193	33	21
» 12 » 13 »	8 054	8 351	16 405	1 732	1 005	3 337	19 742	32	21
» 13 » 14 »	7 832	8 210	16 042	1 604	1 488	3 002	19 134	31	20
» 14 » 15 »	7 400	7 018	15 318	1 050	1 770	3 738	19 056	29	20
Totales III.....	40 862	42 813	83 675	7 044	7 441	15 385	99 060	160	104
IV. — De 15 á 19 años									
De 15 á 16 años.....	6 510	7 775	14 324	2 445	2 342	4 787	16 111	27	20
» 16 » 17 »	6 233	7 004	13 237	2 882	2 630	5 521	18 758	25	20
» 17 » 18 »	5 452	6 733	12 185	3 410	3 037	6 447	18 632	23	20
» 18 » 19 »	5 248	6 618	11 866	1 657	3 878	5 535	20 401	22	21
» 19 » 20 »	4 453	5 200	9 662	4 171	3 008	7 779	17 441	20	18
Totales IV.....	27 935	33 339	61 274	17 565	15 504	33 069	94 343	117	66

LA POBLACIÓN POR EDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	Los Arg. de cada edad por mil con relación al total general de los Arg. y Ext. de cada edad por mil con relación al total g'ral de toda la población		
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL				
	a	b	c	d	e	f				
V. — De 20 á 24 años										
De 20 á 21 años.	4 030	0 100	10 100	5 470	1 900	10 400	20 005	20	22	
» 21 » 22	3 085	5 401	0 380	4 168	3 320	7 527	16 013	18	18	
» 22 » 23	3 073	4 8 0	8 863	5 065	5 212	11 177	20 040	17	21	
» 23 » 24	3 770	1 700	8 575	5 500	4 563	10 072	18 647	10	20	
» 24 » 25	3 615	4 470	8 085	0 217	1 870	11 087	10 172	15	20	
Totales V....	19 301	15 717	45 108	27 305	22 064	50 329	95 437	86	101	

VI. — De 25 á 29 años

De 25 á 26 años...	3 401	1 130	7 540	0 800	5 373	12 263	19 803	15	21
» 26 » 27 »	3 217	3 855	7 072	0 043	4 480	10 532	17 604	14	18
» 27 » 28 »	3 078	3 841	0 060	5 001	4 177	10 078	10 907	13	18
» 28 » 29 »	3 004	3 353	0 417	7 070	5 115	12 185	18 602	12	20
» 29 » 30 »	2 828	2 767	5 505	4 900	3 343	8 333	13 028	10	15
Totales VI....	15 588	17 955	33 543	30 804	22 407	53 301	86 034	61	62

VII. — De 30 á 39 años

De 30 á 31 años...	3 451	4 407	7 048	0 170	6 068	15 847	23 705	15	25
» 31 » 32 »	2 210	2 511	4 751	3 828	2 418	0 240	10 097	0	12
» 32 » 33 »	2 017	2 328	4 345	5 938	4 042	0 080	14 325	0	15
» 33 » 34 »	1 610	2 003	3 010	5 341	3 484	8 825	12 741	8	13
» 34 » 35 »	1 610	1 814	3 730	5 475	3 042	0 117	12 847	7	13
» 35 » 36 »	1 800	1 758	3 507	0 065	4 803	11 858	15 425	7	10
» 36 » 37 »	1 485	1 608	3 003	5 160	3 858	0 027	12 120	0	13
» 37 » 38 »	1 580	1 562	3 148	4 010	3 551	8 167	11 315	0	12
» 38 » 39 »	1 257	1 432	2 686	0 550	4 781	11 310	14 020	5	15
» 39 » 40 »	1 242	1 470	2 712	4 574	3 202	7 776	10 488	5	11
Totales VII....	18 919	20 083	39 002	57 044	40 530	98 183	138 085	77	145

VIII. — De 40 á 49 años

De 40 á 41 años...	1 758	2 834	4 592	10 176	7 380	17 865	22 457	8	24
» 41 » 42 »	1 202	1 637	2 800	3 428	1 605	5 333	8 232	0	9

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	Los Arg'nos de cada edad por % con relación al total general de los mismos	Los Arg. y Ext. decadaada por % con relación al total g'ral de toda la población	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL				
	a	b	c	d	e	f				
VIII. — De 40 á 49 años (con Inclusión).										
De 42 á 43 años	1 231	1 224	2 455	5 836	3 605	9 441	11 809	5	12	
» 43 » 44 »	1 070	1 193	2 263	4 201	2 097	6 298	9 431	4	10	
» 44 » 45 »	1 036	900	1 936	4 805	2 957	7 762	9 767	4	10	
» 45 » 46 »	882	892	1 774	6 502	1 408	7 910	12 084	3	13	
» 46 » 47 »	851	658	1 509	3 563	2 421	5 984	7 493	3	8	
» 47 » 48 »	825	710	1 535	3 240	2 120	5 360	6 901	3	7	
» 48 » 49 »	752	937	1 689	4 258	3 058	7 316	8 705	3	9	
» 49 » 50 »	628	620	1 248	2 701	1 703	4 404	5 811	2	6	
Totales VIII.	10 295	11 233	21 528	40 223	32 320	72 543	103 089	41	108	

IX. — De 50 á 59 años

De 50 á 51 años.	950	1 046	1 996	6 013	5 017	11 030	15 150	5	16
» 51 » 52 »	589	612	1 201	1 032	1 100	2 132	4 260	2	5
» 52 » 53 »	482	633	1 115	3 311	2 117	5 428	6 600	2	7
» 53 » 54 »	439	461	900	4 500	1 501	6 001	4 970	2	5
» 54 » 55 »	425	451	876	2 023	1 028	3 051	5 727	2	11
» 55 » 56 »	392	376	768	3 002	2 361	5 363	6 130	2	6
» 56 » 57 »	352	347	700	2 240	1 023	3 263	4 571	1	5
» 57 » 58 »	333	288	621	1 508	1 081	2 589	3 210	1	3
» 58 » 59 »	280	202	482	1 002	1 523	2 525	3 037	1	4
» 59 » 60 »	206	232	438	1 293	883	2 176	2 586	1	3
Totales IX.	1 415	5 338	9 753	27 575	19 843	47 418	57 171	19	60

X. — De 60 á 69 años

De 60 á 61 años.	420	1 027	1 447	3 548	3 234	6 782	8 220		8
» 61 » 62 »	223	434	657	820	350	1 170	2 033		2
» 62 » 63 »	206	332	538	3 111	683	3 794	2 935		3
» 63 » 64 »	102	201	303	1 077	728	1 805	2 201		2
» 64 » 65 »	103	224	327	1 208	966	2 174	2 651	9	3
» 65 » 66 »	142	161	303	1 361	1 155	2 516	2 770		3
» 66 » 67 »	133	100	233	745	587	1 332	1 031		2
» 67 » 68 »	133	107	240	611	478	1 089	1 380		2

LA POBLACIÓN POR EDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	Los Arg. nos de cada edad por 100 con relación al total general de los Arg. y Ext. de cada edad por 100 con relación al total general de toda la población	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL			
	a	b	c	d	e	f			
X. — De 60 á 69 años (Continuación)									
De 68 á 69 años..	120	138	201	642	501	1 230	1 500	9	2
De 66 á 67 » ..	96	120	223	302	205	687	912		1
Totales X....	1 834	3 072	4 900	11 844	9 570	21 414	26 320	0	28

XI. — De 70 á 79 años

De 70 á 71 años..	82	437	510	1 082	1 000	2 004	2 610	4	3
» 71 » 72 » ..	74	183	257	316	105	481	738		1
» 72 » 73 » ..	60	116	185	387	315	702	887		1
» 73 » 74 » ..	68	106	174	313	260	582	756		1
» 74 » 75 » ..	62	102	164	305	201	680	853		1
» 75 » 76 » ..	60	60	150	308	305	703	922		1
» 76 » 77 » ..	55	94	140	220	201	421	570		1
» 77 » 78 » ..	55	77	132	155	143	206	428		0
» 78 » 79 » ..	34	64	68	207	182	386	487		0
» 79 » 80 » ..	32	62	64	106	80	197	280		0
Totales XI....	501	1 340	1 031	3 547	3 050	6 006	8 537	4	6

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

XII. — De 80 á 89 años

De 80 á 81 años..	20	103	180	247	203	540	720	1	1
» 81 » 82 » ..	22	61	83	59	48	107	190		0
» 82 » 83 » ..	19	58	77	60	70	130	210		1
» 83 » 84 » ..	17	50	70	58	95	123	190		0
» 84 » 85 » ..	11	41	55	88	72	100	215		0
» 85 » 86 » ..	11	20	13	47	85	132	175		0
» 86 » 87 » ..	10	20	39	38	56	94	133		0
» 87 » 88 » ..	0	22	31	25	34	50	60		0
» 88 » 89 » ..	6	22	28	25	20	51	82		0
» 89 » 90 » ..	0	21	27	17	20	37	64		0
Totales XII ..	143	505	648	664	781	1 445	2 003	1	2

XIII. — De 90 á 99 años

De 90 á 91 años..	4	34	38	25	35	60	68	0	0
» 91 » 92 » ..	3	11	17	5	5	10	27		0

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDADES (Conclusión)

EIDADES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	Los Arg. y Ext. de cada edad por % con relación al total general de los mismos	Los Arg. y Ext. de cada edad por % con relación al total gral. de toda la población
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL			
	a	b	c	d	e	f			

XIII.—De 90 á 99 años (Conclusión)

De 92 á 93 años	3	9	12	8	5	13	25		0
» 93 » 94 »	2	0	11	4	9	13	24		0
» 94 » 95 »	2	0	8	2	11	13	21		0
» 95 » 96 »	1	0	7	5	10	15	22		0
» 96 » 97 »	1	6	7	2	5	7	14	0	0
» 97 » 98 »	1	0	7	4	—	4	11		0
» 98 » 99 »	1	1	2	4	4	8	10		0
» 99 » 100 »	—	1	1	4	2	6	7		0
Totales XIII....	18	92	110	63	86	149	259	0	0

De 100 años y más	2	20	22	8	7	15	37		0
Sin especificar	539	87	626	5 222	118	5 340	5 966	1	0
Total general....	251 351	271 690	523 041	246 488	181 362	427 850	950 891	1 000	1 000

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES

EIDADES	ITALIANOS			ESPAÑOLES			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR % SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Italianos	Españoles

I. — Menores de 5 años

Menores de 1 año.....	40	41	80	22	20	48	0,39	0,40
De 1 á 2 años.....	83	64	147	30	44	80	0,61	0,70
» 2 » 3 »	154	112	266	68	64	132	1,16	1,25
» 3 » 4 »	192	193	385	73	70	143	1,60	1,30
» 4 » 5 »	288	236	524	93	95	188	2,29	1,70
Totales I.....	766	646	1412	292	290	591	6,17	5,62

II. — De 5 á 9 años

De 5 á 6 años.....	292	295	587	101	97	198	2,57	1,88
» 6 » 7 »	357	309	666	113	110	232	2,91	2,21
» 7 » 8 »	440	446	886	131	140	280	3,88	2,66
» 8 » 9 »	614	595	1209	162	151	313	4,89	2,97
» 9 » 10 »	653	635	1288	188	177	365	5,64	3,47
Totales II.....	2356	2190	4546	695	693	1388	10,80	13,19

III. — De 10 á 14 años

De 10 á 11 años.....	764	646	1410	199	197	396	0,17	3,76
» 11 » 12 »	987	686	1673	182	199	381	0,01	3,62
» 12 » 13 »	902	807	1709	283	250	533	7,18	5,97
» 13 » 14 »	825	712	1537	278	243	521	0,72	4,95
» 14 » 15 »	950	832	1782	420	353	773	7,80	7,35
Totales III.....	4128	3683	7811	1362	1242	2604	34,18	24,75

IV. — De 15 á 19 años

De 15 á 16 años.....	1153	1029	2182	638	594	1292	0,55	12,38
» 16 » 17 »	1387	1171	2558	882	737	1619	11,19	15,30
» 17 » 18 »	1502	1320	2891	1103	920	2032	12,65	19,31

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DE 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES CONTINUACIÓN

E D A D E S	ITALIANOS			ESPAÑOLES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR "100" SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Italianos	Espanoles
	a	b	c	d	e	f		

IV. — De 15 á 19 años (continuación)

De 18 á 19 años...	2 144	1 688	3 832	1 520	1 177	2 697	10,77	25,61
» 19 » 20 »	1 855	1 570	3 424	1 434	1 085	2 519	15,02	23,04
Totales IV....	8 101	6 706	14 807	5 037	4 522	10 150	65,18	60,50

V. — De 20 á 24 años

De 20 á 21 años...	2 440	2 197	4 646	1 850	1 589	3 445	20,32	32,74
» 21 » 22 »	1 076	1 498	3 474	1 364	1 031	2 395	15,20	22,70
» 22 » 23 »	2 742	2 245	4 987	2 040	1 731	3 777	21,82	35,00
» 23 » 24 »	2 647	1 603	4 610	1 800	1 393	3 202	20,17	30,44
» 24 » 25 »	3 065	2 173	5 238	1 982	1 487	3 460	22,02	32,07
Totales V....	12 870	10 076	22 955	6 057	7 231	10 288	100,43	154,81

VI. — De 25 á 29 años

De 25 á 26 años...	3 394	2 357	5 748	2 223	1 642	3 865	25,15	36,74
» 26 » 27 »	3 022	2 000	5 028	1 952	1 376	3 328	22,—	31,63
» 27 » 28 »	3 104	1 982	5 086	1 750	1 118	2 868	22,25	27,20
» 28 » 29 »	3 838	2 404	6 242	2 050	1 440	3 499	27,31	33,20
» 29 » 30 »	2 607	1 571	4 178	1 450	871	2 321	18,28	22,00
Totales VI....	15 962	10 320	26 282	6 434	6 447	15 881	114,90	150,05

VII. — De 30 á 39 años

De 30 á 31 años...	1 807	3 125	8 022	2 770	1 967	4 737	35,08	45,03
» 31 » 32 »	2 102	1 238	3 340	1 024	581	1 605	14,62	15,26
» 32 » 33 »	3 280	1 980	5 278	1 667	1 071	2 738	23,10	20,02
» 33 » 34 »	2 803	1 881	4 777	1 559	834	2 393	20,90	22,75
» 34 » 35 »	2 980	1 945	4 925	1 511	919	2 430	21,55	23,10
» 35 » 36 »	4 048	2 500	6 644	1 756	1 212	2 968	20,07	28,21
» 36 » 37 »	2 950	2 075	5 025	1 382	1 025	2 407	21,99	22,87
» 37 » 38 »	2 746	2 007	4 753	1 072	795	1 867	20,80	17,75
» 38 » 39 »	3 001	2 632	6 533	1 585	1 095	2 680	28,58	25,47
» 39 » 40 »	2 689	1 755	4 444	1 004	681	1 775	19,44	16,87
Totales VII....	32 495	21 246	53 741	15 420	10 180	25 600	235,13	213,33

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ITALIANOS			ESPAÑOLES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Italianos	Españoles
	a	b	c	d	e	f		
VIII. — De 40 á 49 años								
De 40 á 41 años....	6 536	4 043	10 579	2 413	1 808	4 221	40,20	10,08
41 » 42 »	2 078	1 035	3 113	705	306	1 011	13,62	10,47
42 » 43 »	3 600	2 009	5 608	1 273	843	2 116	21,58	20,11
43 » 44 »	2 503	1 535	4 038	972	580	1 552	17,93	14,75
44 » 45 »	3 072	1 740	4 812	1 002	605	1 607	21,05	10,42
45 » 46 »	4 136	2 464	6 600	1 380	1 010	2 390	28,88	22,72
46 » 47 »	2 200	1 372	3 572	741	524	1 265	15,67	12,02
47 » 48 »	2 152	1 300	3 452	570	438	1 008	15,12	9,61
48 » 49 »	2 752	1 750	4 502	803	957	1 760	10,70	14,75
49 » 50 »	1 757	983	2 740	600	392	992	11,90	9,40
Totales VIII....	30 864	18 231	49 095	10 621	7 403	18 024	21,481	17,135

IX. — De 50 á 59 años								
De 50 á 51 años....	1 048	3 211	4 259	1 357	1 275	2 632	34,30	25,02
51 » 52 »	1 200	1 025	2 225	368	200	568	8,03	5,40
52 » 53 »	2 130	1 163	3 293	658	450	1 108	14,41	10,50
53 » 54 »	1 623	868	2 491	402	313	715	10,90	7,37
54 » 55 »	1 817	1 005	2 822	571	303	874	12,87	9,16
55 » 56 »	1 963	1 300	3 263	541	452	993	11,71	9,41
56 » 57 »	1 461	950	2 411	410	317	727	10,59	6,00
57 » 58 »	938	612	1 550	204	160	364	6,78	4,37
58 » 59 »	1 190	837	2 027	353	297	650	8,00	6,18
59 » 60 »	762	471	1 233	232	160	392	5,30	3,81
Totales IX....	17 780	11 240	29 020	5 225	4 074	9 299	12,607	88,30

X. — De 60 á 69 años								
De 60 á 61 años....	2 406	1 839	4 245	610	701	1 311	18,57	12,40
61 » 62 »	510	286	796	124	118	242	3,48	2,30
62 » 63 »	890	573	1 463	245	160	405	6,40	3,85
63 » 64 »	686	406	1 092	184	138	322	4,78	3,00
64 » 65 »	820	525	1 345	238	194	432	5,91	4,11
65 » 66 »	845	690	1 535	201	210	411	6,75	3,90

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ITALIANOS			ESPAÑOLES			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Italianos	Espanoles
	a	b	c	d	e	f		
X. — De 60 a 69 años (Conclusión)								
De 66 a 67 años....	405	341	800	124	116	240	3,53	2,28
» 67 » 68 »	389	202	678	91	79	170	2,97	1,62
» 68 » 69 »	435	331	766	107	96	203	3,36	1,93
» 69 » 70 »	244	161	405	57	56	113	1,77	1,07
Totales X....	7 693	5 453	13 146	1 981	1 877	3 858	57,52	36,67

XI. — De 70 a 79 años

De 70 a 71 años....	761	586	1 347	143	104	337	5,89	3,20
» 71 » 72 »	183	89	272	46	34	80	1,19	0,76
» 72 » 73 »	264	183	447	51	55	106	1,96	1,01
» 73 » 74 »	205	139	344	49	56	105	1,50	1,00
» 74 » 75 »	249	149	398	66	57	123	1,74	1,17
» 75 » 76 »	253	220	473	57	85	142	2,07	1,35
» 76 » 77 »	141	106	247	38	51	89	1,08	0,85
» 77 » 78 »	92	81	173	31	22	53	0,76	0,50
» 78 » 79 »	133	98	231	39	37	76	1,01	0,64
» 79 » 80 »	58	42	100	27	14	41	0,44	0,30
Totales XI....	2 339	1 693	4 032	538	605	1 143	17,64	10,87

XII. — De 80 a 89 años

De 80 a 81 años....	105	103	328	36	66	102	1,43	0,97
» 81 » 82 »	34	22	56	8	6	14	0,25	0,13
» 82 » 83 »	45	50	95	7	12	19	0,42	0,18
» 83 » 84 »	40	35	75	4	16	20	0,33	0,16
» 84 » 85 »	58	43	101	10	8	18	0,44	0,17
» 85 » 86 »	30	48	78	6	19	25	0,34	0,21
» 86 » 87 »	23	36	59	7	8	15	0,26	0,14
» 87 » 88 »	15	17	32	3	9	12	0,14	0,11
» 88 » 89 »	17	6	23	4	9	13	0,10	0,12
» 89 » 90 »	11	10	21	3	4	7	0,09	0,07
Totales XII....	438	430	868	88	157	245	3,80	2,32

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ITALIANOS			ESPAÑOLES			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR % ₁₀₀ SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Italianos	Españoles
De 60 á 91 años...	18	22	40	4	7	11	0,17	0,10
61 » 92 » ...	4	1	5	1	1	2	0,02	0,02
» 92 » 93 » ...	5	1	6	1	3	4	0,03	0,04
» 93 » 94 » ...	1	7	8	2	2	4	0,04	0,04
» 94 » 95 » ...	1	8	9	—	2	2	0,04	0,02
» 95 » 96 » ...	1	5	6	1	1	2	0,03	0,02
» 96 » 97 » ...	1	1	2	—	—	—	0,01	—
» 97 » 98 » ...	2	—	2	1	—	1	0,01	0,01
» 98 » 99 » ...	3	2	5	1	1	2	0,02	0,02
» 99 » 100 » ...	3	2	5	—	—	—	0,02	—
Totales XIII...	39	49	88	11	17	28	0,39	0,27

De 100 años y más	3	1	4	1	4	5	0,02	0,05
Sin especificar	618	41	659	63	30	93	2,88	0,89
Total general...	136 401	92 095	228 556	60 425	44 781	105 206	1000	1000

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	FRANCESES			INGLESES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR % SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Franceses	Inglésos
	a	b	c	d	e	f		

I. — Menores de 5 años

Menores de 1 año....	0	4	10	5	7	12	0,30	2,22
De 1 á 2 años....	8	4	12	3	6	11	0,43	1,07
» 2 » 3 »....	15	12	27	7	5	12	0,08	2,22
» 3 » 4 »....	21	20	41	6	8	14	1,49	2,50
» 4 » 5 »....	20	20	40	9	12	21	1,78	3,89
Totales I....	70	66	136	30	38	68	5,04	12,59

II. — De 5 á 9 años

De 5 á 6 años....	23	21	44	0	13	10	1,00	3,52
» 6 » 7 »....	18	20	38	0	12	21	1,70	3,80
» 7 » 8 »....	30	23	53	10	5	21	1,02	3,89
» 8 » 9 »....	14	22	36	15	0	24	1,31	4,44
» 9 » 10 »....	22	28	50	0	16	25	1,81	4,03
Totales II....	107	123	230	55	55	110	8,34	20,37

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

III. — De 10 á 14 años

De 10 á 11 años....	40	32	78	6	10	10	2,83	2,00
» 11 » 12 »....	20	38	64	8	5	13	2,32	2,41
» 12 » 13 »....	35	32	67	10	7	20	2,43	4,81
» 13 » 14 »....	27	24	51	15	13	28	1,85	5,10
» 14 » 15 »....	19	17	36	11	12	23	3,48	4,20
Totales III....	183	173	356	50	47	100	12,91	10,63

IV. — De 15 á 16 años

De 15 á 16 años....	81	109	193	17	24	41	7,—	7,50
» 16 » 17 »....	100	150	259	19	21	40	0,39	7,41
» 17 » 18 »....	150	190	340	22	30	58	12,33	10,74
» 18 » 19 »....	160	268	428	24	33	57	15,52	10,55
» 19 » 20 »....	150	248	398	32	44	76	14,00	14,08
Totales IV....	650	974	1624	114	158	272	58,90	50,37

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (Continuación)

EIDADES	FRANCESES			INGLESES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR % SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Franceses	Ingléses
V. — De 20 á 24 años								
De 20 á 21 años....	179	291	470	40	56	96	17,04	17,78
» 21 » 22 »	159	232	388	39	30	69	14,08	12,77
» 22 » 23 »	200	320	535	42	41	83	10,40	15,37
» 23 » 24 »	165	300	471	46	94	140	17,08	20,37
» 24 » 25 »	209	308	517	58	91	149	18,75	22,04
Totales V....	915	1466	2381	225	252	477	80,35	88,33

VI. -- De 25 á 29 años								
De 25 á 26 años....	227	385	612	97	96	193	22,10	24,93
» 26 » 27 »	191	319	510	50	65	124	18,50	22,06
» 27 » 28 »	189	304	493	59	94	153	17,88	22,22
» 28 » 29 »	231	372	603	61	93	154	21,87	22,09
» 29 » 30 »	194	268	462	90	56	146	16,75	21,46
Totales VI....	1032	1648	2680	393	314	707	37,10	41,40

VII. — De 30 á 39 años								
De 30 á 31 años....	315	491	806	82	92	174	26,23	32,22
» 31 » 32 »	182	295	477	46	42	88	14,04	19,30
» 32 » 33 »	251	351	602	97	71	168	21,83	25,55
» 33 » 34 »	244	280	523	93	49	142	19,33	20,74
» 34 » 35 »	294	302	596	70	40	110	21,62	21,49
» 35 » 36 »	334	432	766	102	75	177	27,78	32,78
» 36 » 37 »	259	290	549	66	50	116	19,01	23,15
» 37 » 38 »	282	336	618	91	51	142	22,41	20,74
» 38 » 39 »	358	451	809	82	88	170	20,34	31,48
» 39 » 40 »	290	352	642	57	50	107	23,28	19,81
Totales VII....	2806	3490	6296	990	623	1613	228,77	244,20

VIII. — De 40 á 49 años								
De 40 á 41 años....	559	596	1155	116	102	218	41,78	40,37
» 41 » 42 »	247	193	440	55	37	92	15,96	19,97

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	FRANCESES			INGLESES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR "100" SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Franceses	Inglese
	a	b	c	d	e	f		
De 42 á 43 años....	371	348	719	67	47	114	26,07	21,11
" 43 " 44 "	281	260	550	66	37	103	19,95	19,07
" 44 " 45 "	299	246	545	49	42	91	19,76	16,85
" 45 " 46 "	410	425	835	57	78	135	30,28	25,00
" 46 " 47 "	254	268	522	32	30	62	18,93	11,48
" 47 " 48 "	217	177	394	40	30	79	14,20	14,03
" 48 " 49 "	201	315	516	39	38	77	20,80	14,20
" 49 " 50 "	193	188	381	22	30	52	13,82	9,63
Totales VIII....	3 089	3 025	6 114	550	471	1 021	221,73	189,07

VIII. — De 40 á 49 años (Conclusion).

IX. — De 50 á 59 años

De 50 á 51 años....	418	407	825	75	75	150	33,18	27,78
" 51 " 52 "	179	130	309	20	20	40	11,53	7,41
" 52 " 53 "	281	270	550	33	29	62	20,31	11,48
" 53 " 54 "	200	211	410	28	25	53	15,23	9,82
" 54 " 55 "	261	230	491	29	27	56	18,17	10,37
" 55 " 56 "	248	257	505	35	33	68	18,31	12,50
" 56 " 57 "	182	162	344	34	26	60	12,47	11,11
" 57 " 58 "	157	145	302	23	15	38	10,95	7,04
" 58 " 59 "	165	100	265	31	26	57	13,12	10,55
" 59 " 60 "	131	117	248	21	22	43	8,99	7,00
Totales IX....	2 231	2 243	4 474	329	298	627	162,26	116,11

X. — De 60 á 69 años

De 60 á 61 años....	268	367	635	42	54	96	23,03	17,78
" 61 " 62 "	90	78	177	18	10	28	6,42	5,10
" 62 " 63 "	149	137	286	17	14	31	10,37	5,74
" 63 " 64 "	117	95	212	9	18	27	7,69	5,00
" 64 " 65 "	134	122	256	18	24	42	9,29	7,78
" 65 " 66 "	112	118	230	17	17	34	8,34	6,20
" 66 " 67 "	78	74	152	14	8	22	5,51	4,07
" 67 " 68 "	71	57	128	6	8	17	4,64	3,15

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	FRANCESES			INGLESES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR $\frac{\%}{100}$ SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Franceses	Ingléses
De 68 á 69 años....	51	91	142	10	11	21	5,15	3,86
» 69 » 70 »	45	43	88	8	7	15	3,19	2,78
Totales X....	1 124	1 182	2 305	162	171	333	83,63	61,67

X. — De 60 á 69 años (Conclusión)

XI. — De 70 á 79 años								
De 70 á 71 años....	90	121	217	15	25	40	7,87	7,41
» 71 » 72 »	50	23	73	10	5	15	2,65	2,78
» 72 » 73 »	39	49	88	6	4	10	3,19	1,85
» 73 » 74 »	31	47	78	4	6	10	2,83	1,85
» 74 » 75 »	38	41	79	10	9	19	2,87	3,52
» 75 » 76 »	36	41	77	5	13	18	2,79	3,33
» 76 » 77 »	20	27	47	3	5	8	1,70	1,46
» 77 » 78 »	20	17	37	3	7	10	1,34	1,85
» 78 » 79 »	25	28	53	5	4	9	1,92	1,07
» 79 » 80 »	9	18	27	2	1	3	0,98	0,56
Totales XI....	364	412	776	63	79	142	28,14	20,30

XII. — De 80 á 89 años

De 80 á 81 años....	23	30	53	3	6	9	1,02	1,67
» 81 » 82 »	4	8	12	5	1	6	0,43	1,11
» 82 » 83 »	2	12	14	—	1	1	0,50	0,18
» 83 » 84 »	7	6	13	2	3	5	0,47	0,93
» 84 » 85 »	12	9	21	1	3	4	0,76	0,74
» 85 » 86 »	5	6	11	—	3	3	0,39	0,56
» 86 » 87 »	4	4	8	2	1	3	0,31	0,56
» 87 » 88 »	6	3	9	1	1	2	0,33	0,37
» 88 » 89 »	2	8	10	—	3	3	0,36	0,50
» 89 » 90 »	1	3	4	—	1	1	0,15	0,18
Totales XII....	66	89	155	14	23	37	5,62	6,86

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	FRANCESES			INGLESES			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Franceses	Inglés
	a	b	c	d	e	f		

XIII. — De 90 á 99 años

De 90 á 91 años.....	—	3	3	—	—	—	0,11	0,71
» 91 » 92 »	—	3	3	—	—	—	0,11	
» 92 » 93 »	—	—	—	—	—	—	—	
» 93 » 94 »	—	—	—	1	—	1	—	
» 94 » 95 »	1	1	2	—	—	—	0,08	
» 95 » 96 »	2	1	3	—	1	1	0,11	
» 96 » 97 »	—	1	1	—	2	2	0,04	
» 97 » 98 »	—	—	—	—	—	—	—	
» 98 » 99 »	—	—	—	—	—	—	—	0,43
» 99 » 100 »	—	—	—	—	—	—	—	
Totales XIII.....	3	9	12	1	3	4	0,43	0,71

De 100 años y más.....	1	—	1	—	—	—	0,02	—
Sin especificar.....	6	12	18	200	1	207	0,65	49,41
Total general.....	12 050	14 921	27 571	807	2 533	5 400	1000	1000

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ALEMANES			URUGUAYOS			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Alemanes	Uruguayos

I. — Menores de 5 años

Menores de 1 año....	4	3	7	49	37	86	1,35	3,00
De 1 á 2 años....	3	3	6	77	64	141	1,16	1,60
2 » 3 »	4	12	16	106	115	221	3,10	7,00
» 3 » 4 »	10	4	14	135	108	243	2,71	8,45
4 » 5 »	11	10	21	136	108	247	4,06	8,50
Totales I....	32	32	64	506	432	938	12,38	32,63

II. — De 5 á 9 años

De 5 á 6 años....	12	10	22	128	123	251	4,25	8,73
6 » 7 »	8	6	14	156	153	309	2,71	10,75
7 » 8 »	7	7	14	158	168	326	2,71	11,34
» 8 » 9 »	5	6	11	200	176	385	2,13	13,39
9 » 10 »	13	7	20	189	182	371	3,87	12,01
Totales II....	45	36	81	810	802	1612	15,67	57,12

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

III. — De 10 á 14 años

De 10 á 11 años....	14	8	22	213	203	416	4,20	14,47
» 11 » 12 »	12	7	19	188	224	412	3,07	14,35
» 12 » 13 »	9	10	25	315	334	649	4,84	22,47
» 13 » 14 »	6	11	17	317	344	661	3,29	23,77
» 14 » 15 »	14	16	30	363	366	729	5,80	20,40
Totales III....	55	58	113	1306	1408	2814	21,86	100,07

IV. De 15 á 19 años

De 15 á 16 años....	16	18	34	332	388	720	6,58	25,04
» 16 » 17 »	32	10	51	325	386	711	6,87	24,73
» 17 » 18 »	16	24	40	388	374	762	7,74	26,51
» 18 » 19 »	19	23	42	531	465	996	8,12	34,05
» 19 » 20 »	22	31	53	467	417	884	10,25	30,75
Totales IV....	105	115	220	2043	2030	4073	42,56	141,68

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (Continuación)

EIDADES	ALEMANES			URUGUAYOS			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR % SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Alemanes	Uruguayos
	a	b	c	d	e	f		

V. — De 20 á 24 años

De 20 á 21 años....	32	33	65	584	567	1 151	12,58	40,04
» 21 » 22 »	21	28	49	464	323	787	9,48	27,38
» 22 » 23 »	44	52	96	583	534	1 117	18,57	38,80
» 23 » 24 »	50	53	103	511	405	1 006	19,93	34,90
» 24 » 25 »	55	50	105	580	523	1 103	20,31	38,37
Totales V....	202	216	418	2 722	2 442	5 164	80,87	170,64

VI. — De 25 á 29 años

De 25 á 26 años....	57	90	126	500	543	1 103	24,37	38,37
» 26 » 27 »	66	51	120	477	441	918	23,22	31,03
» 27 » 28 »	54	93	117	500	422	922	22,63	32,07
» 28 » 29 »	70	50	120	501	183	684	24,38	34,23
» 29 » 30 »	62	60	131	388	339	727	25,34	25,29
Totales VI....	309	311	620	2 426	2 228	4 654	119,94	161,80

VII. — De 30 á 39 años

De 30 á 31 años....	79	97	176	593	522	1 115	34,05	38,70
» 31 » 32 »	50	48	98	253	177	430	18,96	14,06
» 32 » 33 »	79	75	154	309	272	581	29,79	20,21
» 33 » 34 »	62	41	103	291	225	516	19,93	17,95
» 34 » 35 »	71	58	129	296	182	478	24,96	16,63
» 35 » 36 »	65	66	161	261	256	517	31,15	17,08
» 36 » 37 »	77	51	128	190	191	381	24,76	13,25
» 37 » 38 »	74	43	117	157	149	306	22,63	10,65
» 38 » 39 »	82	72	154	227	206	433	29,79	15,06
» 39 » 40 »	72	54	126	144	150	294	24,38	10,23
Totales VII....	741	605	1 346	2 721	2 330	5 051	260,40	175,71

VIII. — De 40 á 49 años

De 40 á 41 años....	100	90	190	206	204	500	38,50	19,18
» 41 » 42 »	51	41	98	110	70	180	18,00	9,57

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ALEMANES			URUGUAYOS			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR ‰ SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	a	b	c	d	e	f	Alemanes	Uruguayos
De 42 á 43 años....	73	90	133	161	118	279	25,73	9,71
43 " 44 "	83	43	126	99	92	191	24,38	6,65
" 44 " 45 "	91	36	97	106	103	209	18,77	7,27
" 45 " 46 "	81	56	137	111	164	275	26,50	9,57
46 " 47 "	62	36	98	78	80	158	18,96	5,50
47 " 48 "	47	39	86	58	64	122	16,64	4,24
" 48 " 49 "	51	45	96	84	113	197	18,57	6,85
" 49 " 50 "	45	23	68	56	66	122	13,15	4,24
Totales VIII....	666	472	1 138	1 129	1 173	2 302	220,16	80,08

VIII. — De 40 á 49 años (Conclusion).

IX. De 50 á 59 años								
De 50 á 51 años....	90	58	118	121	134	355	22,83	12,34
" 51 " 52 "	30	25	55	46	37	83	10,64	2,88
" 52 " 53 "	33	37	70	51	79	130	13,54	4,52
" 53 " 54 "	25	21	46	50	59	109	8,90	3,76
" 54 " 55 "	40	24	64	41	59	100	12,38	3,47
" 55 " 56 "	29	34	63	40	81	121	12,19	4,21
" 56 " 57 "	31	33	64	31	61	92	12,58	3,20
" 57 " 58 "	25	15	40	26	41	67	7,74	2,33
" 58 " 59 "	36	24	60	27	71	98	11,61	3,49
" 59 " 60 "	25	18	43	17	44	61	8,32	2,16
Totales IX....	334	289	623	450	766	1 216	120,53	42,30

X. — De 60 á 69 años

De 60 á 61 años....	27	33	60	91	110	201	11,01	6,90
" 61 " 62 "	25	6	31	11	29	40	6,00	1,39
" 62 " 63 "	23	24	47	17	30	47	6,00	1,64
" 63 " 64 "	23	10	42	18	22	40	8,13	1,30
" 64 " 65 "	19	25	44	12	37	49	8,51	1,70
" 65 " 66 "	22	17	39	10	45	64	7,54	2,23
" 66 " 67 "	16	10	26	16	22	38	5,03	1,32
" 67 " 68 "	19	8	24	9	17	25	4,94	0,80

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ALEMANES			URUGUAYOS			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Alemanes	Uruguayos
	a	b	c	d	e	f		

X. — De 60 á 69 años (conclusion)

De 68 á 69 años....	11	17	28	8	25	33	5,42	1,15
» 69 » 70 »	10	8	18	6	7	10	3,48	0,56
Totales X....	102	107	350	177	374	551	09,45	10,17

XI. — De 70 á 79 años

De 70 á 71 años....	10	15	25	10	28	38	4,84	1,32
» 71 » 72 »	0	3	9	3	0	0	1,74	0,31
» 72 » 73 »	0	7	10	2	10	12	3,10	0,42
» 73 » 74 »	8	3	11	2	9	11	2,13	0,38
» 74 » 75 »	12	11	23	0	10	10	4,45	0,50
» 75 » 76 »	5	8	13	4	12	16	2,51	0,50
» 76 » 77 »	7	4	11	2	4	0	2,13	0,21
» 77 » 78 »	3	4	7	3	10	13	1,35	0,45
» 78 » 79 »	3	5	8	2	0	8	1,54	0,28
» 79 » 80 »	1	2	3	5	4	0	0,58	0,51
Totales XI....	64	62	126	30	69	138	24,37	1,80

XII. — De 80 á 89 años

De 80 á 81 años....	4	4	8	3	13	10	1,55	0,50
» 81 » 82 »	1	1	2	1	5	0	0,30	0,21
» 82 » 83 »	2	—	2	1	2	3	0,39	0,10
» 83 » 84 »	1	2	3	—	3	3	0,59	0,10
» 84 » 85 »	1	—	1	4	6	10	0,10	0,35
» 85 » 86 »	1	—	1	1	5	6	0,19	0,21
» 86 » 87 »	—	1	1	1	4	5	0,19	0,18
» 87 » 88 »	—	1	1	—	1	1	0,19	0,03
» 88 » 89 »	—	1	1	1	2	3	0,19	0,10
» 89 » 90 »	1	1	2	—	—	—	0,30	—
Totales XII....	11	11	22	12	41	53	1,26	1,84

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	ALEMANES			URUGUAYOS			LOS DE CADA EDAD RE- LACIONADOS POR % ₁₀₀ SOBRE EL TOTAL GE- NERAL DE SU RESPEC- TIVA NACIONALIDAD	
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL		
	"	b		d	e	f	Alemanes	Uruguayos
De 60 á 61 años..	—	1	1	1	2	3	0,10 1/2	0,10
» 61 » 62 »	—	—	—	—	—	—	—	—
» 62 » 63 »	1	—	1	—	1	1	0,10 1/2	0,03
» 63 » 64 »	—	—	—	—	—	—	—	—
» 64 » 65 »	—	—	—	—	—	—	—	—
» 65 » 66 »	—	—	—	—	1	1	—	0,03
» 66 » 67 »	—	—	—	1	1	2	—	0,00
» 67 » 68 »	—	—	—	—	—	—	—	—
» 68 » 69 »	—	—	—	—	1	1	—	0,03
» 69 » 70 »	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales XIII.....	1	1	2	2	6	8	0,30	0,28

De 100 años y más	—	—	—	—	1	1	—	0,03
Sin especificar.....	39	1	37	53	0	62	7,16	2,10
Total general....	2 703	2 376	5 169	14 516	14 231	28 747	1000	1000

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	DIVERSAS NACIONALIDADES Y OTRAS NO ESPECIFICADAS			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD
	Varones	Mujeres	TOTAL	Diversas nacionalidades y otras no especificadas

I. — Menores de 5 años

Menores de 1 año.....	35	52	87	3,20
De 1 á 2 años.....	51	60	120	4,11
» 2 » 3 ».....	77	76	153	5,03
» 3 » 4 ».....	61	102	163	7,10
» 4 » 5 ».....	126	123	249	6,15
Totales I.....	380	422	802	20,40

II. — De 5 á 9 años

De 5 á 6 años.....	133	130	263	6,07
» 6 » 7 ».....	155	134	289	10,03
» 7 » 8 ».....	173	163	336	12,35
» 8 » 9 ».....	150	178	327	12,50
» 9 » 10 ».....	136	182	318	11,09
Totales II.....	756	787	1543	50,73

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

III. — De 10 á 14 años

De 10 á 11 años.....	183	162	345	12,08
» 11 » 12 ».....	121	152	273	10,01
» 12 » 13 ».....	109	162	271	12,17
» 13 » 14 ».....	150	141	291	10,10
» 14 » 15 ».....	152	123	275	10,11
Totales III.....	761	740	1501	55,10

IV. — De 15 á 19 años

De 15 á 16 años.....	115	160	275	11,95
» 16 » 17 ».....	137	146	283	10,40
» 17 » 18 ».....	100	155	255	11,61
» 18 » 19 ».....	259	224	483	17,70
» 19 » 20 ».....	205	201	406	15,01
Totales IV.....	615	609	1224	67,60

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	DIVERSAS NACIONALIDADES Y OTRAS NO ESPECIFICADAS			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR 1000 SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD
	Varones	Mujeres	TOTAL	Diversas nacionalidades y otras no especificadas
V. — De 20 á 24 años				
De 20 á 21 años.....	330	257	503	21,80
21 " 22 "	178	187	365	13,42
22 " 23 "	302	280	582	21,40
23 " 24 "	281	286	570	20,90
" 24 " 25 "	208	208	536	19,71
Totales V.....	1 305	1 281	2 646	97,20

VI. — De 25 á 29 años				
De 25 á 26 años.....	305	311	670	24,80
26 " 27 "	270	228	504	18,53
27 " 28 "	248	224	472	17,35
28 " 29 "	310	267	607	22,32
29 " 30 "	220	190	398	14,03
Totales VI.....	1 428	1 220	2 657	97,60

VII. — De 30 á 39 años				
De 30 á 31 años.....	413	374	817	30,04
31 " 32 "	171	127	268	10,00
32 " 33 "	270	213	480	17,98
33 " 34 "	220	192	301	14,37
34 " 35 "	253	160	413	16,20
35 " 36 "	300	236	625	22,68
36 " 37 "	245	197	442	15,15
" 37 " 38 "	224	170	394	14,48
" 38 " 39 "	324	237	591	20,03
" 39 " 40 "	228	160	388	11,20
Totales VII.....	2 762	2 050	4 818	177,14

VIII. — De 40 á 49 años				
De 40 á 41 años.....	480	360	840	31,10
" 41 " 42 "	181	121	302	11,10

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EIDADES	DIVERSAS NACIONALIDADES Y OTRAS NO ESPECIFICADAS			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR 100 SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD
	Varones	Mujeres	TOTAL	Diversas nacionalidades y otras no especificadas

VIII. — De 40 á 49 años (Continúa)

De 42 á 43 años.....	285	180	465	17,10
" 43 " 44 ".....	197	141	338	12,43
" 44 " 45 ".....	210	125	341	12,54
" 45 " 46 ".....	327	211	538	19,78
" 46 " 47 ".....	187	111	298	10,90
" 47 " 48 ".....	141	78	219	8,05
" 48 " 49 ".....	178	140	318	11,90
" 49 " 50 ".....	112	81	193	7,10
Totales VIII.....	2 304	1 554	3 858	141,85

IX. — De 50 á 59 años

De 50 á 51 años.....	264	207	531	19,52
" 51 " 52 ".....	80	54	134	4,93
" 52 " 53 ".....	158	104	262	9,63
" 53 " 54 ".....	112	67	179	6,58
" 54 " 55 ".....	134	90	224	8,21
" 55 " 56 ".....	110	113	259	9,52
" 56 " 57 ".....	91	65	156	5,74
" 57 " 58 ".....	75	57	132	4,85
" 58 " 59 ".....	61	72	163	5,60
" 59 " 60 ".....	75	41	116	4,38
Totales IX.....	1 220	933	2 150	79,38

X. — De 60 á 69 años

De 60 á 61 años.....	134	100	234	8,00
" 61 " 62 ".....	30	23	62	2,28
" 62 " 63 ".....	73	45	118	4,34
" 63 " 64 ".....	40	30	70	2,57
" 64 " 65 ".....	51	39	90	3,31
" 65 " 66 ".....	75	40	115	4,23
" 66 " 67 ".....	32	10	48	1,77
" 67 " 68 ".....	32	17	49	1,80

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONTINUACIÓN)

EDADES	DIVERSAS NACIONALIDADES Y OTRAS NO ESPECIFICADAS			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR %100 SOBRE EL TOTAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIONALIDAD
	Varones	Mujeres	TOTAL	Diversas nacionalidades y otras no especificadas
De 68 á 69 años.....	20	23	43	1,58
" 69 " 70 ".....	19	13	32	1,18
Totales X....	515	346	861	31,66

X. — De 60 á 69 años (Continuación)

XI. — De 70 á 79 años				
De 70 á 71 años.....	47	40	87	3,20
" 71 " 72 ".....	18	5	23	0,85
" 72 " 73 ".....	16	7	23	0,85
" 73 " 74 ".....	14	6	20	0,85
" 74 " 75 ".....	14	17	31	1,14
" 75 " 76 ".....	8	16	24	0,88
" 76 " 77 ".....	9	4	13	0,47
" 77 " 78 ".....	1	2	3	0,11
" 78 " 79 ".....	6	4	10	0,47
" 79 " 80 ".....	4	5	9	0,33
Totales XI....	140	100	240	0,15

XII. — De 80 á 89 años

De 80 á 81 años.....	13	11	24	0,88
" 81 " 82 ".....	0	5	5	0,41
" 82 " 83 ".....	3	2	5	0,18
" 83 " 84 ".....	4	—	4	0,15
" 84 " 85 ".....	2	3	5	0,18
" 85 " 86 ".....	4	4	8	0,30
" 86 " 87 ".....	1	2	3	0,11
" 87 " 88 ".....	—	2	2	0,07
" 88 " 89 ".....	1	—	1	0,04
" 89 " 90 ".....	1	1	2	0,07
Totales XII..	35	30	65	2,39

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR EDAD DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (CONCLUSIÓN)

EIDADES	DIVERSAS NACIONALIDADES Y OTRAS NO ESPECIFICADAS			LOS DE CADA EDAD RELACIONADOS POR ‰ SOBRE EL TO- TAL GENERAL DE SU RESPECTIVA NACIO- NALIDAD
	Varones	Mujeres	TOTAL	Diversas nacionali- dades y otras no especificadas

XIII. — De 90 á 99 años

De 90 á 91 años	2	—	2	0,07
» 91 » 92 »	—	—	—	—
» 92 » 93 »	1	—	1	0,01
» 93 » 94 »	—	—	—	—
» 94 » 95 »	—	—	—	—
» 95 » 96 »	1	1	2	0,17
» 96 » 97 »	—	—	—	—
» 97 » 98 »	1	—	1	0,01
» 98 » 99 »	—	—	—	—
» 99 » 100 »	1	—	1	0,01
Totales XIII	6	1	7	0,20

De 100 años y más	3	1	4	0,14
Sin especificar	4 180	24	4 204	154,57
Total general	10 776	10 422	27 198	1 000. —

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN

(Quedan exceptuados los menores de 14 años)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
I. — Agricultura y ganadería							
Agricultores.....	307	—	307	810	2	812	1 119
Acopiadores.....	3	—	3	3	—	3	6
Criadores.....	2	—	2	—	—	—	2
Colonizadores.....	11	—	11	3	—	3	17
Estancieros.....	339	11	350	105	3	108	518
Jardineros.....	84	1	85	547	2	549	634
Hacendados.....	815	25	840	272	6	281	1 121
Horticultores.....	85	1	86	258	8	266	352
Quinteros.....	143	2	145	972	5	977	822
Saladeristas.....	1	1	2	20	—	20	22
Total I.....	1 793	41	1 834	2 750	29	2 779	4 613

II. — Industria y artes manuales

Albañiles.....	1 658	—	1 658	783	—	783	9 483
Alambradores.....	4	—	4	17	—	17	21
Afinadores.....	3	—	3	24	—	24	27
Afiladores.....	10	—	19	167	—	167	180
Aguadores.....	84	—	84	24	—	24	108
Alfareros.....	11	—	11	50	—	50	61
Alpargateros.....	67	67	134	103	73	200	400
Armeros.....	27	—	27	104	—	104	131
Aserradores.....	108	—	108	210	—	210	318
Aparadores.....	454	875	1 329	629	1 525	2 454	3 783
Aprendices.....	15	28	43	27	22	49	62
Ajustadores.....	10	—	10	28	—	28	38
Bordadoras.....	—	842	842	—	717	717	1 559
Bronceros.....	100	—	106	248	—	248	351
Biseladores.....	28	—	28	41	—	41	69
Bauleros.....	41	—	41	74	—	74	115
Bruñidores.....	12	—	12	31	—	31	43
Canasteros.....	101	9	110	313	20	342	452

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
II. Industria y artes manuales (continuación)							
Carpinteros.....	1 080	—	1 080	7 748	—	7 748	9 728
Calafates.....	33	—	33	76	—	76	109
Cerveceros.....	1	—	1	9	—	9	10
Cigarreros.....	383	302	685	660	457	1 117	1 802
Colchoneros.....	140	2	142	417	4	421	563
Costureras.....	—	6 513	6 513	—	6 032	6 032	13 445
Curtidores.....	209	3	212	948	0	954	1 166
Cerrajeros.....	8	—	8	41	—	41	49
Caldereros.....	108	—	108	198	—	198	309
Chalequeras.....	—	247	247	—	373	373	620
Corseteras.....	3	220	223	3	384	387	610
Chocolateros.....	9	2	11	37	1	38	49
Cortadores.....	225	59	284	536	81	617	901
Cajoneros.....	38	21	59	37	35	72	131
Charoleros.....	17	—	17	20	—	20	37
Camiseras.....	5	125	130	5	172	177	307
Cerámicos.....	—	—	—	2	—	2	2
Cepilleros.....	17	—	17	49	—	49	66
Corbateras.....	62	—	62	4	38	42	106
Cartoneras.....	148	9	157	202	17	219	376
Cafeteros.....	12	—	12	20	—	20	32
Cinceladores.....	2	—	2	6	—	6	8
Decoradores.....	23	—	23	84	—	84	107
Doradores.....	158	4	162	216	2	218	380
Ebanistas.....	309	—	309	699	—	699	1 008
Empapeladores.....	10	—	10	67	—	67	77
Encuadernadores.....	457	6	463	301	2	303	826
Escoberos.....	51	2	53	179	5	184	237
Empajadores.....	12	1	13	18	6	24	40
Esterilladores.....	45	12	57	22	23	45	102
Esmaltadores.....	1	—	1	2	—	2	3
Enceradores.....	1	—	1	19	—	19	20
Estuchistas.....	17	26	43	75	37	112	185
Embalsamadores.....	2	—	2	1	—	1	3
Electricistas.....	151	—	151	715	—	715	1 166
Empaquetadores.....	12	24	36	7	64	71	107

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	

II. — Industria y artes manuales (Continuación)

Fideleros.....	122	—	122	441	3	444	560
Floristas.....	17	220	237	106	158	264	501
Fundidores.....	286	—	286	547	—	547	833
Foguistas.....	238	—	238	703	—	703	941
Fumistas.....	—	—	—	11	—	11	11
Fotograbadores.....	7	—	7	16	—	16	23
Fosforeros.....	28	0	37	30	23	53	90
Frasistas.....	200	—	200	587	—	587	787
Grabadores.....	136	—	136	231	—	231	367
Guanteros.....	1	33	34	6	15	21	55
Horristas.....	1	13	17	26	42	68	85
Herreros.....	1 292	—	1 292	3 004	—	3 004	4 386
Hojalateros.....	240	1	250	918	3	921	1 171
Hormeros.....	8	—	8	41	—	41	49
Horneros.....	78	—	78	351	—	351	432
Herradores.....	45	—	45	103	—	103	148
Industriales.....	584	48	632	1 841	180	2 020	2 652
Impresores.....	107	—	107	194	—	194	301
Laboneros.....	23	1	24	57	17	74	98
Loyeros.....	171	3	174	428	7	435	609
Lauleros.....	5	—	5	62	—	62	97
Lenceras.....	—	45	45	2	83	85	130
Licoreros.....	60	—	60	200	3	200	260
Litógrafos.....	357	3	360	332	3	335	695
Lustradores de muebles	77	—	77	224	—	224	301
Linotipistas.....	3	—	3	6	—	6	9
Maquinistas.....	402	1	406	1 177	6	1 183	1 640
Marmoleros.....	116	—	116	681	—	681	797
Mecánicos.....	1 414	—	1 414	3 116	—	3 116	4 530
Mineros.....	4	—	4	55	—	55	59
Modistas.....	0	4 778	4 778	19	5 911	5 930	10 717
Molineros.....	68	—	68	233	—	233	301
Muebleros.....	389	—	389	1 058	—	1 058	1 447
Minervistas.....	44	—	44	48	—	48	62
Mosaiqueros.....	40	—	40	81	—	81	130
Modelistas.....	2	—	2	16	—	16	18

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
Moldcadores.....	4	—	4	15	—	15	19
Niqueladores.....	17	4	21	50	5	55	82
Panaderos.....	615	6	621	3 128	28	3 156	3 777
Paragüeros.....	3	21	24	27	35	62	86
Picapedreros.....	1	—	1	36	—	36	37
Pintores.....	2 042	8	2 050	3 005	9	4 004	6 054
Peluqueros.....	597	6	603	2 284	40	2 324	2 927
Pirotécnicos.....	3	—	3	29	1	30	33
Plomeros.....	17	—	17	35	—	35	52
Plumereros.....	54	5	59	115	8	123	182
Plegadores.....	4	5	9	6	21	27	36
Pulidores.....	5	3	8	20	9	29	37
Pasamaneros.....	1	16	17	8	34	42	59
Pasteleros.....	7	1	8	28	2	30	38
Pantalonerías.....	—	254	254	—	213	213	467
Ponepliegos.....	1	—	1	—	8	8	9
Poceros.....	—	—	—	—	—	7	7
Relojeros.....	142	1	143	423	7	430	573
Sastres.....	717	73	790	4 835	130	4 964	5 764
Sombrereros.....	250	100	350	897	286	1 183	1 542
Silleteros.....	57	57	114	252	71	323	437
Talabarteros.....	942	2	944	916	2	918	1 862
Trenzadores.....	8	7	15	17	0	17	32
Tapiceros.....	172	14	186	341	8	349	535
Tejedores.....	130	300	430	172	345	517	947
Tintoreros.....	30	16	46	191	29	220	266
Tipógrafos.....	928	4	932	911	6	917	1 849
Toneleros.....	27	—	27	135	—	135	162
Torneros.....	235	—	235	402	—	402	637
Veleros.....	25	—	25	121	—	121	146
Vidrieros.....	93	—	93	318	—	318	411
Vainilladoras.....	—	143	143	—	87	87	230
Veseros.....	110	—	110	438	—	438	548
Zapateros.....	1 387	3	1 390	8 688	33	8 721	10 111
Zingueros.....	9	—	9	24	—	24	33

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
II. — Industria y artes manuales <i>con fusión</i>							
Zurcidoras	—	5	5	—	10	10	24
Zuequeros	8	—	8	27	—	27	35
Total II	22 043	15 004	38 047	90 735	18 007	88 007	127 241

III. — Comercio

Almaceneros	872	52	924	1 538	77	1 615	2 530
Abastecedores	311	—	311	165	—	165	470
Agencieros	83	19	102	150	23	173	275
Agentes marítimos	24	—	24	62	—	62	86
Balanceadores	24	—	24	13	—	13	37
Comerciantes	11 440	855	12 295	31 514	1 830	33 350	45 645
Corredores de Bolsa	193	—	193	234	—	234	427
" de comercio	938	—	938	1 103	—	1 103	1 833
Cobradoros	63	—	63	85	—	85	148
Comisionistas	344	—	344	419	—	419	763
Cajeros	30	—	30	22	11	33	71
Carboneros	142	1	143	803	14	817	1 020
Confiteros	143	7	150	603	21	624	774
Carniceros	914	20	934	1 590	18	1 608	2 548
Constructores	167	—	167	725	—	725	802
Consignatarios	104	—	104	55	—	55	101
Contratistas	14	—	14	30	—	30	53
Dependientes	1 852	37	1 889	4 453	91	4 544	6 493
Despachantes de aduana	63	—	63	28	—	28	61
Empleados	3 077	1 048	4 125	11 224	812	12 036	21 131
Empresarios de obras	58	—	58	106	—	106	164
" teatrales	1	—	1	4	—	4	5
Exportadores	38	—	38	81	3	84	122
Ferreteros	27	—	27	51	—	51	78
Factureros	19	—	19	33	—	33	52
Gallineros	6	0	6	45	10	55	73
Hoteleros y fondistas	48	0	48	237	33	270	324
Importadores	66	15	81	234	4	238	340
Lecheros	128	9	137	1 183	30	1 219	1 356
Libreros	50	3	53	111	11	122	175

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
III. — Comercio (Continuación)							
Matarifes.....	51	—	51	13	—	13	64
Opticos.....	3	—	3	7	—	7	10
Plateros.....	78	—	78	135	—	135	213
Proveedores.....	14	7	21	23	14	37	58
Peleteros.....	8	1	9	14	17	31	40
Perfumistas.....	3	—	3	11	—	11	12
Pescadores.....	7	—	7	187	—	187	194
Queseros.....	1	—	1	40	—	40	41
Rematadores.....	208	—	208	121	—	121	329
Repartidores.....	53	—	53	108	1	109	162
Representantes de fá- bricas.....	2	—	2	21	—	21	23
Tenedores de libros.....	221	18	239	547	17	564	803
Tamberos.....	—	—	—	15	0	15	15
Verduleros.....	23	5	28	61	12	73	101
Total III.....	20 611	2 007	22 618	58 363	3 043	61 406	90 114

IV. — Transportes

Armadores.....	3	—	3	20	—	20	23
Buzos.....	2	—	2	4	—	4	6
Carreros.....	1 301	—	1 301	3 198	—	3 198	4 499
Cocheros.....	1 138	—	1 138	3 653	—	3 653	4 791
Chauffeurs.....	3	—	3	4	—	4	7
Estibadores.....	223	—	223	794	—	794	1 017
Lancheros.....	10	—	10	79	—	79	89
Marinos.....	871	—	871	2 454	—	2 454	3 325
Mozos de cordel.....	10	—	10	251	—	251	261
Mayorales.....	99	—	99	303	—	303	402
Motormans.....	8	—	8	56	—	56	64
Pilotos.....	10	—	10	27	—	27	37
Prácticos.....	60	—	60	113	—	113	173
Telefonistas.....	18	225	243	29	56	85	328
Telegrafistas.....	439	48	487	150	30	180	667
Total IV.....	4 267	273	4 540	11 195	86	11 281	15 821

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (Continuación)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
V. — Personal de servicio							
Amas de llave.....	—	25	25	—	48	48	73
» de leche.....	—	147	147	—	373	373	520
Caballerizos.....	201	—	201	710	—	710	911
Cuidadores.....	18	23	41	61	50	120	161
Corredores de caballos.....	45	—	45	62	—	62	107
Cocineros.....	202	2 317	2 519	2 280	4 945	6 631	9 150
Domadores.....	—	—	—	1	—	1	1
Domésticos.....	382	3 842	4 224	1 142	7 218	8 360	12 584
Lavanderas.....	6	847	853	80	2 874	2 954	3 807
Lustra calzados.....	43	—	43	239	—	239	282
Mozos de café.....	53	—	53	312	—	312	365
Mensajeros.....	118	—	118	47	—	47	165
Mucamos.....	497	3 154	3 651	2 012	1 733	3 745	7 396
Niñeras.....	—	70	70	—	94	94	164
Porteros.....	108	20	128	389	14	403	531
Peinadoras.....	2	10	12	12	24	36	48
Planchadoras.....	39	3 312	3 351	27	3 397	3 424	6 775
Serenos.....	6	—	6	67	—	67	73
Trabajos domésticos.....	7	1 595	1 602	5 384	5 381	10 765	12 367
Total V.....	1 603	18 272	19 875	8 253	29 030	37 283	57 248

VI. — Propiedad mueble é inmueble

Rentistas.....	2 048	3 435	5 483	2 964	2 282	5 246	10 729
----------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------

VII. — Empleados del Gobierno y Administración, militares y cultos

Agentes de policía.....	1 500	—	1 500	138	—	138	1 638
» judiciales.....	13	—	13	11	—	11	24
Bomberos.....	201	—	201	20	—	20	221
Clérigos católicos.....	140	—	140	247	—	247	387
» no católicos.....	8	4	12	14	1	15	27
Carteros.....	331	—	331	22	—	22	353
Empleados.....	14 003	213	14 216	9 410	147	9 557	23 773
Jubilados y pensionistas del Estado.....	243	310	553	75	58	133	686

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONTINUACIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
Militares.....	1 320	—	1 320	110	—	110	1 430
Religiosos.....	252	367	619	221	465	686	1 305
Total VII.....	18 209	993	19 112	10 277	671	10 948	30 060

VII. — Empleados del Gobierno y Administración, militares y culto (Continuación)

VIII. — Profesiones sanitarias

Dentistas.....	80	9	98	91	8	99	107
Enfermeros.....	80	100	370	278	118	696	972
Farmacéuticos.....	371	1	372	415	3	418	790
Flebótomos.....	2	—	2	19	—	19	21
Médicos.....	650	4	654	200	5	205	610
Masajistas.....	18	10	34	44	50	94	128
Ortopédicos.....	3	1	4	11	4	15	19
Parteras.....	—	104	104	—	274	274	378
Pedicuros.....	5	—	5	18	—	18	23
Veterinarios.....	35	—	35	40	—	40	84
Total VIII.....	1 250	325	1 581	1 185	762	1 947	3 531

IX. — Profesiones liberales

Abogados.....	40	—	40	128	—	128	168
Arquitectos.....	85	—	85	171	—	171	256
Agrónomos.....	21	—	21	43	—	43	64
Agrimensores.....	88	—	88	93	—	93	181
Artistas teatrales.....	66	52	118	311	260	577	695
Botánicos.....	3	—	3	5	—	5	8
Calígrafos.....	12	1	13	3	—	3	16
Contadores.....	221	—	221	178	—	178	399
Cartógrafos.....	—	—	—	1	—	1	1
Dibujantes.....	110	9	125	230	8	238	363
Escribanos.....	393	—	393	58	—	58	451
Escultores.....	90	2	98	244	—	244	342
Fotógrafos.....	170	1	180	287	9	296	476
Físicos.....	1	—	1	4	—	4	5
Ingenieros.....	373	—	373	453	—	453	826
Literatos.....	2	—	2	2	1	3	5
Músicos.....	270	10	280	670	8	678	958

LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL, NACIONAL Y EXTRANJERA, CLASIFICADA POR SEXO Y PROFESIÓN (CONCLUSIÓN)

PROFESIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
IX. — Profesiones liberales (Conclusión)							
Naturalistas.....	2	—	2	15	—	15	17
Periodistas.....	200	4	204	282	3	285	579
Peritos.....	14	—	14	9	—	9	23
Procuradores.....	307	—	307	213	—	213	520
Profesores de música.....	121	247	368	425	273	698	1096
» canto.....	10	53	63	10	31	41	113
» dibujo.....	14	28	42	33	30	63	111
» baile.....	3	3	6	0	13	13	28
» esgrima.....	15	—	15	31	—	31	46
» pintura.....	1	2	3	0	3	3	12
» gimnasia.....	—	—	—	1	—	1	1
Químicos.....	24	—	24	22	—	22	46
Taquígrafos.....	48	—	48	36	—	36	84
Traductores.....	15	1	16	20	1	21	40
Total IX.....	3745	413	4158	3081	652	3733	8791

X. — Instrucción y educación

Celadores.....	21	—	21	10	—	10	31
Educacionistas.....	501	1 487	2 048	730	935	1 665	3 722
Estudiantes.....	0 893	1 608	2 501	603	315	918	2 419
Institutrices.....	—	20	20	—	18	18	38
Profesores de idiomas.....	1	1	2	3	5	8	10
Total X.....	7 476	3 122	10 598	1 655	1 303	2 958	13 556

XI. — Sin clasificación determinada y varias

Jornaleros.....	0 334	895	10 220	38 407	1 045	40 142	50 371
Mendigos.....	58	21	79	30	18	54	133
Mayordomos.....	40	—	40	23	—	23	63
Prostitutas.....	—	50	50	—	130	130	180
Sin profes. y sin especif.....	0 171	82 038	88 209	15 001	110 404	125 405	214 304
Vendedores ambulantes.....	619	0	625	3 793	38	3 831	4 390
Total XI.....	10 228	83 010	99 238	57 620	112 331	170 251	269 480

Total general.....	100 272	127 585	233 857	228 278	160 061	397 339	631 100
--------------------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------

ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN

(Comprende solamente los varones de 20 años arriba y las mujeres de 15 años y más de edad.)

NACIONALIDADES	SOLTEROS			CASADOS		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
Argentinos.....	35 788	62 250	68 038	31 048	43 629	75 577
Alemanes.....	871	500	1 377	1 186	1 373	2 850
Españoles.....	20 127	12 748	32 875	20 483	23 218	52 701
Franceses.....	3 441	3 150	6 600	7 231	8 418	15 640
Ingleses.....	892	790	1 682	1 302	1 122	2 424
Italianos.....	34 030	11 008	40 337	78 357	61 478	130 835
Otras nacionalidades.....	8 829	6 735	15 564	9 421	10 323	19 744
Fluvial.....	338	12	350	82	15	97
Totales.....	104 025	97 808	202 823	159 310	149 576	308 886

NACIONALIDADES	VIUDOS			SIN ESPECIFICAR			TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES	
Argentinos.....	2 364	11 748	14 112	923	2 041	2 964	100 061
Alemanes.....	134	351	485	30	20	50	4 771
Españoles.....	2 115	5 865	7 980	620	711	1 340	94 860
Franceses.....	800	2 780	3 580	168	202	370	20 160
Ingleses.....	117	415	592	27	34	61	4 720
Italianos.....	6 137	11 321	17 458	1 320	1 075	2 395	206 025
Otras nacionalidades.....	868	2 506	3 374	341	404	745	39 427
Fluvial.....	0	—	6	5 570	1	5 571	6 6024
Totales.....	12 541	35 016	47 557	9 068	4 488	13 496	572 762

(1) El origen del nacimiento de los 6 024 habitantes del censo fluvial, figura en cada una de sus respectivas nacionalidades en el cuadro por edad.

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA CAPITAL

De 6 y más años de edad

EIDADES	TOTAL GENERAL	ALFABETOS			ANALFABETOS		
		Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
De 6 á 14 años.....	164 733	70 632	71 000	142 532	6 231	10 173	16 407
15 » 19 »	61 274	25 482	20 714	55 100	2 000	2 070	5 036
20 » 29 »	78 051	31 871	38 530	70 410	2 607	4 208	6 005
30 » 39 »	30 002	17 007	17 580	34 050	1 555	2 820	4 375
40 » 49 »	21 528	8 680	8 750	17 736	1 120	2 113	3 233
50 » 59 »	9 753	3 055	3 028	7 583	650	1 217	1 875
» 60 y más.....	7 017	1 030	3 178	5 414	548	1 330	1 878
Edad no especificada..	620	28	53	81	10	20	30
Totales....	384 084	150 651	173 057	333 008	17 790	24 047	42 740

A. — Argentinos

Legislatura Porteña

EIDADES	GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA			PORCENTAJE DE ANALFABETOS		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES

A. — Argentinos

De 6 á 14 años.....	1 340	1 451	2 704	11,5	12,4	12,0
15 » 19 »	303	640	1 042	7,5	9,1	8,3
20 » 29 »	501	835	1 336	7,6	10,0	8,8
30 » 39 »	297	574	871	8,2	13,8	11,2
40 » 49 »	105	364	559	11,1	16,5	15,4
50 » 59 »	104	103	207	15,2	23,6	19,8
» 60 y más.....	104	221	325	22,0	27,7	25,7
Edad no especificada.....	492	14	506	40,4	27,5	32,5
Totales	3 426	4 304	7 730	10,0	12,5	11,4

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA CAPITAL (CONTINUACIÓN)

EIDADES	TOTAL	ALFABETOS			ANALFABETOS		
	GENERAL	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
B. — Extranjeros							
De 0 á 14 años.....	23 538	9 520	8 925	18 445	2 151	2 077	4 228
» 15 » 19 »	33 069	14 502	11 857	26 359	2 774	3 292	6 066
» 20 » 29 »	103 720	46 945	31 900	78 845	10 250	12 409	22 758
» 30 » 39 »	98 183	44 255	25 602	69 857	12 282	13 673	25 955
» 40 » 49 »	81 552	36 259	17 793	54 052	11 013	13 403	25 310
» 50 » 59 »	47 418	18 958	9 786	28 744	8 028	9 385	17 413
» 60 años y más.....	29 629	10 105	5 800	15 905	5 000	7 172	12 772
Edad no especificada.....	5 340	62	66	131	19	26	45
Totales.....	422 449	180 606	111 732	292 338	53 020	61 527	114 553

EIDADES	GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA			PORCENTAJE DE ANALFABETOS		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES

B. — Extranjeros

De 0 á 14 años.....	431	434	865	18,5	18,9	18,6
» 15 » 19 »	289	355	644	16,1	21,6	18,7
» 20 » 29 »	1 055	1 062	2 117	17,2	28,1	22,4
» 30 » 39 »	1 107	1 264	2 371	21,7	34,9	27,1
» 40 » 49 »	1 051	1 133	2 184	24,7	43,0	31,9
» 50 » 59 »	589	672	1 261	20,1	40,5	37,7
» 60 años y más.....	421	531	952	35,0	55,3	44,2
Edad no especificada.....	5 141	23	5 164	25,4	27,3	25,6
Totales.....	10 081	5 474	15 558	22,6	35,6	28,1

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA CAPITAL (Continuación)

EIDADES	TOTAL GENERAL	ALFABETOS			ANALFABETOS		
		Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
De 0 á 14 años.....	188 271	80 152	80 825	160 077	11 385	12 250	23 035
• 15 » 19 »	94 343	39 984	41 571	81 555	4 834	6 268	11 102
• 20 » 29 »	182 371	78 810	70 430	149 255	12 800	16 707	29 603
• 30 » 39 »	138 085	61 322	43 101	104 513	13 837	10 403	30 330
• 40 » 49 »	103 080	45 230	26 540	71 788	13 033	15 516	28 540
• 50 » 59 »	57 171	22 613	13 714	36 327	8 684	10 002	10 286
• 60 y más.....	37 246	12 041	9 278	21 310	6 148	8 502	14 650
Edad no especificada.....	5 066	00	122	212	38	46	84
Totales.....	806 533	340 257	285 680	625 046	70 825	86 474	157 290

EIDADES	GRADO DE INSTRUCCIÓN NO ESPECIFICADA			PORCENTAJE DE ANALFABETOS		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
De 0 á 14 años.....	1 771	1 888	3 659	12,5	13,1	12,8
• 15 » 19 »	682	1 004	1 680	10,8	13,1	12,0
• 20 » 29 »	1 550	1 897	3 453	14,0	10,3	10,6
• 30 » 39 »	1 404	1 838	3 242	18,4	27,6	22,5
• 40 » 49 »	1 246	1 407	2 743	25,6	36,8	28,4
• 50 » 59 »	693	865	1 558	27,7	45,5	34,7
• 60 y más.....	525	752	1 277	33,8	47,8	40,6
Edad no especificada.....	5 633	37	5 670	30,0	27,4	28,3
Totales.....	13 510	6 778	23 288	17,2	23,2	20,1

Resumen de los Argentinos y Extranjeros

De 0 á 14 años.....	1 771	1 888	3 659	12,5	13,1	12,8
• 15 » 19 »	682	1 004	1 680	10,8	13,1	12,0
• 20 » 29 »	1 550	1 897	3 453	14,0	10,3	10,6
• 30 » 39 »	1 404	1 838	3 242	18,4	27,6	22,5
• 40 » 49 »	1 246	1 407	2 743	25,6	36,8	28,4
• 50 » 59 »	693	865	1 558	27,7	45,5	34,7
• 60 y más.....	525	752	1 277	33,8	47,8	40,6
Edad no especificada.....	5 633	37	5 670	30,0	27,4	28,3
Totales.....	13 510	6 778	23 288	17,2	23,2	20,1

(1) Entre los niños de 0 á 14 años no figuran los del censo fluvial.

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL c + f	1000 Σ
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES		
	a	b	c	d	e	f		
I. — Católicos								
1. ^a	1366	4460	8826	4033	2408	6531	15357	10.15
2. ^a	6627	6581	19208	7035	5523	13158	32366	34.00
3. ^a	18354	20131	38485	19517	15437	34954	73439	77.08
4. ^a	12027	13786	26713	13740	10408	24148	50861	53.38
5. ^a	6264	8153	14417	3455	3091	6546	20963	22.05
6. ^a	9251	10170	19427	7495	5883	13378	32775	34.46
7. ^a	8130	9331	17473	6834	5723	12557	30030	31.58
8. ^a	14807	17041	32448	14680	11101	26081	58529	61.88
9. ^a	14707	17119	31826	14030	11775	26714	58540	61.89
10. ^a	7050	8534	16184	9577	7033	16610	32794	34.00
11. ^a	8035	9655	17690	7823	6535	14358	32048	33.67
12. ^a	13503	16450	30043	14305	12054	26410	56453	59.38
13. ^a	12007	14050	27053	17958	13248	31206	58259	61.20
14. ^a	11040	12575	23614	10810	12406	23216	52930	55.40
15. ^a	3782	3850	7632	3973	2656	6623	14255	14.90
16. ^a	6882	7858	14740	5070	4883	10553	25293	26.23
17. ^a	4900	4798	9728	3748	3105	6853	16581	17.31
18. ^a	15700	16056	31756	12625	10233	22858	54613	57.41
19. ^a	16737	21044	37781	13701	11522	25223	63004	66.20
20. ^a	9866	12025	22491	11430	9758	21188	43679	45.64
Fluvial	332	20	352	170	16	186	538	0.57
Totales....	210034	238472	448506	210478	164942	375420	823920	860.48

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	1000 (e+f) Σ (e+f)
	Varones a	Mujeres b	TOTALES c	Varones d	Mujeres e	TOTALES f		
1. ^a	101	33	134	80	44	133	267	0,28
2. ^a	171	100	271	175	108	283	554	0,58
3. ^a	840	740	1 580	990	714	1 704	3 293	3,46
4. ^a	500	425	1 015	758	428	1 180	2 201	2,31
5. ^a	160	108	268	305	170	481	749	0,79
6. ^a	127	91	218	145	81	226	444	0,47
7. ^a	154	110	273	105	112	307	580	0,61
8. ^a	282	158	440	378	155	533	973	1,02
9. ^a	208	210	508	372	200	572	1 080	1,14
10. ^a	150	118	268	265	150	404	672	0,71
11. ^a	181	133	317	242	154	390	713	0,75
12. ^a	277	105	472	905	242	847	1 319	1,39
13. ^a	267	173	440	1 011	300	1 380	1 820	1,91
14. ^a	357	249	600	1 081	665	1 740	2 352	2,47
15. ^a	83	63	140	108	81	180	335	0,35
16. ^a	405	444	849	502	448	950	1 799	1,86
17. ^a	173	280	453	311	318	620	1 082	1,14
18. ^a	583	549	1 132	532	351	883	2 015	2,12
19. ^a	375	291	666	440	335	775	1 441	1,52
20. ^a	248	263	511	414	360	783	1 294	1,37
Fluvial...	6	—	6	6	1	7	13	0,01
Totales...	5 840	4 742	10 582	8 924	5 490	14 414	24 900	26,29

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	1000 (e+f) Σ (e+f)
	Varones a	Mujeres b	TOTALES c	Varones d	Mujeres e	TOTALES f		
III. — Israelitas								
1. ^a	1	—	1	27	—	27	28	0,02
2. ^a	18	14	32	20	9	29	61	0,06
3. ^a	52	50	102	86	23	109	211	0,22
4. ^a	68	31	99	72	71	143	242	0,25
5. ^a	16	3	19	24	8	32	51	0,05
6. ^a	12	3	15	5	6	11	26	0,02
7. ^a	9	1	10	15	14	29	39	0,04
8. ^a	36	14	50	70	35	114	164	0,27
9. ^a	42	26	68	79	54	133	201	0,21
10. ^a	37	29	66	69	46	115	181	0,19
11. ^a	240	238	478	403	445	848	1 416	1,48
12. ^a	73	61	134	140	94	243	377	0,39
13. ^a	53	49	102	192	92	284	386	0,40
14. ^a	270	251	521	700	770	1 470	2 000	2,19
15. ^a	11	8	19	16	15	31	50	0,05
16. ^a	15	13	28	20	17	37	65	0,06
17. ^a	15	2	17	4	—	4	21	0,02
18. ^a	43	33	76	52	22	74	150	0,15
19. ^a	31	24	55	55	43	98	153	0,15
20. ^a	43	29	72	99	69	168	240	0,25
Fluvial.....	2	—	2	1	—	1	3	—
Totales.....	1 087	879	1 966	2 266	1 833	4 099	6 065	6,38

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL e + f	1000 (e+f) Σ e+f
	Varones a	Mujeres b	TOTALES c	Varones d	Mujeres e	TOTALES f		
IV. — Sin religión								
1. ^a	58	43	101	53	20	73	174	0,16
2. ^a	112	64	176	136	55	191	367	0,39
3. ^a	487	411	898	577	209	786	1 684	1,77
4. ^a	272	153	425	333	147	480	905	0,95
5. ^a	48	22	70	52	10	62	132	0,14
6. ^a	109	36	235	83	26	109	344	0,36
7. ^a	104	55	159	118	38	156	315	0,33
8. ^a	320	127	447	350	188	538	985	1,04
9. ^a	245	122	367	314	92	406	773	0,81
10. ^a	220	85	305	283	108	391	696	0,73
11. ^a	200	72	272	337	184	521	793	0,83
12. ^a	316	123	439	511	148	659	1 098	1,15
13. ^a	344	133	477	661	186	847	1 324	1,39
14. ^a	314	77	391	601	201	802	1 193	1,25
15. ^a	31	18	49	39	12	51	100	0,11
16. ^a	63	34	97	53	36	89	186	0,20
17. ^a	34	—	34	63	24	87	121	0,13
18. ^a	269	348	617	274	77	351	968	1,02
19. ^a	201	78	279	244	86	330	609	0,64
20. ^a	105	80	275	227	65	292	567	0,60
Fluvial	1	—	1	—	—	—	1	—
Totales..	4 033	2 081	6 114	5 309	1 912	7 221	13 335	14,02

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL c + f	1000 (c+f) Σ (c+f)
	Varones a	Mujeres b	TOTALES c	Varones d	Mujeres e	TOTALES f		
1. ^a	—	21	21	10	2	12	33	2,03
2. ^a	80	10	105	93	30	123	228	0,24
3. ^a	243	131	374	314	175	489	863	0,61
4. ^a	470	248	718	632	189	821	1.530	1,62
5. ^a	17	17	34	13	5	18	52	0,00
6. ^a	23	35	58	32	43	75	133	0,14
7. ^a	87	33	120	101	34	135	255	0,27
8. ^a	140	11	184	215	30	251	435	0,46
9. ^a	122	39	161	102	78	240	401	0,42
10. ^a	50	7	57	103	25	128	185	0,20
11. ^a	69	37	106	123	25	148	254	0,27
12. ^a	69	13	112	181	79	260	372	0,39
13. ^a	61	25	86	224	63	287	373	0,39
14. ^a	132	33	165	435	146	581	746	0,78
15. ^a	22	10	32	74	10	93	125	0,13
16. ^a	82	55	137	90	63	162	229	0,30
17. ^a	54	13	67	6	6	12	79	0,08
18. ^a	200	103	300	134	38	172	481	0,51
19. ^a	306	234	540	265	75	340	880	0,93
20. ^a	65	27	92	167	52	210	311	0,33
Fluvial.....	1	—	1	9	—	9	10	0,01
Totales....	2.305	1.174	3.479	3.392	1.183	4.575	8.054	8,47

LA POBLACIÓN CLASIFICADA POR SUS CREENCIAS RELIGIOSAS (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL <i>c + f</i>	1000 $\frac{c+f}{\Sigma (a+f)}$
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES		
	<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>		
VI. — Sin especificar								
1. ^a	670	551	1 230	135	51	186	1 416	1,40
2. ^a	1 347	1 105	2 452	600	267	957	3 409	3,58
3. ^a	2 070	1 041	3 111	782	500	1 282	5 302	5,58
4. ^a	2 100	1 886	4 076	704	350	1 054	5 130	5,50
5. ^a	912	771	1 683	200	150	410	2 093	2,21
6. ^a	1 407	1 210	2 617	308	173	481	3 098	3,20
7. ^a	680	803	1 483	280	102	382	2 270	2,30
8. ^a	2 779	2 271	5 050	843	470	1 313	6 363	6,69
9. ^a	2 070	1 610	3 680	857	418	1 275	4 955	5,22
10. ^a	1 163	1 024	2 187	600	282	882	3 069	3,32
11. ^a	680	618	1 298	181	292	473	2 080	2,10
12. ^a	1 628	1 202	2 830	708	382	1 090	3 920	4,31
13. ^a	1 417	1 002	2 419	1 311	602	1 913	4 332	4,61
14. ^a	862	783	1 645	1 108	604	1 712	3 357	3,53
15. ^a	551	510	1 061	131	110	250	1 311	1,38
16. ^a	900	534	1 434	203	102	305	1 805	1,90
17. ^a	639	744	1 383	157	91	248	1 631	1,71
18. ^a	2 200	2 768	4 974	380	182	562	5 530	5,82
19. ^a	2 089	2 002	4 091	402	405	807	5 018	5,28
20. ^a	680	828	1 508	419	274	693	2 501	2,63
Fluvial.....	473	—	473	5 111	—	5 111	5 584	5,87
Totales	28 052	24 342	52 394	16 419	6 002	22 421	74 815	78,30
Total general	251 351	271 600	523 041	246 488	181 362	427 850	950 891	1 000,00

LA POBLACIÓN SEGÚN SUS DEFECTOS FÍSICOS

DEFECTOS	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTALES e + f
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES	
	a	b	c	d	e	f	
Ciegos.....	109	112	221	125	98	223	444
Cretinos.....	113	116	229	94	47	141	370
Dementes.....	688	684	1 372	1 173	877	2 050	3 422
Privados de una ó de ambas piernas.....	60	14	74	59	13	72	146
Inválidos.....	98	15	113	59	16	75	188
Jorobados.....	11	2	13	7	—	7	20
Mancos.....	35	6	41	33	7	30	71
Paralíticos.....	49	25	74	44	38	82	156
Sordos.....	202	102	304	223	134	357	661
Sordomudos.....	177	134	311	75	46	131	442
Mudos.....	22	35	57	25	7	32	89
Tuertos.....	45	13	58	31	7	38	96
Varios.....	204	118	322	150	61	211	533
Totales.....	1 813	1 376	3 189	2 098	1 351	3 449	6 638
Enfermos.....	1 206	956	2 162	1 532	954	2 486	4 648
Total general.....	3 019	2 332	5 351	3 630	2 305	5 935	11 280

HUÉRFANOS DE PADRE Y MADRE ENTRE 0 Y 14 AÑOS DE EDAD

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTALES c + f
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES	
	a	b	c	d	e	f	
1. ^a	40	37	77	4	1	5	82
2. ^a	146	135	281	10	11	27	308
3. ^a	378	400	778	45	59	104	882
4. ^a	89	96	185	58	25	83	268
5. ^a	39	122	161	3	9	12	173
6. ^a	102	100	211	7	8	15	226
7. ^a	107	100	216	7	10	17	233
8. ^a	216	222	438	40	38	78	516
9. ^a	121	146	267	32	27	59	326
10. ^a	341	173	514	31	18	49	563
11. ^a	66	107	173	17	10	27	200
12. ^a	175	242	417	147	206	353	770
13. ^a	92	155	247	20	66	95	342
14. ^a	82	160	242	36	42	78	320
15. ^a	24	57	81	4	1	5	86
16. ^a	59	70	129	12	9	21	150
17. ^a	26	32	58	9	29	38	66
18. ^a	128	176	304	39	20	59	363
19. ^a	186	256	442	25	41	66	508
20. ^a	87	136	223	21	22	43	266
Fluvial.....	—	—	—	—	—	—	—
Totales...	2 504	2 940	5 444	582	652	1 234	6 678

LA POBLACIÓN VACUNADA Y NO VACUNADA

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTALES e : f	por % entre los vacunados y no vacuna- dos de cada circunscrip- ción.
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES		
	a	b	c	d	e	f		
I. — Están vacunados								
1. ^a	4 129	1 087	8 210	3 869	2 330	6 109	11 415	80,1
2. ^a	0 471	0 010	18 481	7 480	5 220	12 700	31 190	91,1
3. ^a	18 887	20 102	38 989	19 470	15 030	34 500	73 501	93,0
4. ^a	14 028	13 688	28 016	13 878	10 133	24 011	52 027	92,3
5. ^a	0 107	7 311	13 508	3 200	2 775	5 975	19 483	86,8
6. ^a	0 003	9 543	18 006	0 573	5 256	11 820	30 435	92,1
7. ^a	7 771	8 537	16 308	6 341	5 233	11 574	27 882	90,8
8. ^a	15 115	10 003	32 318	13 750	10 132	23 882	56 200	92,2
9. ^a	14 516	16 322	30 838	14 045	11 205	25 250	56 088	91,9
10. ^a	7 833	8 205	16 128	0 074	0 440	15 514	31 642	91,7
11. ^a	8 278	0 504	17 782	8 574	0 036	15 510	33 292	94,8
12. ^a	13 706	15 021	20 327	13 780	11 271	25 057	54 384	94,0
13. ^a	12 467	13 530	25 997	17 604	12 207	29 811	55 808	93,1
14. ^a	11 022	12 184	23 206	17 756	11 980	29 736	52 942	95,2
15. ^a	3 280	3 378	0 007	3 127	2 436	5 563	12 230	88,3
16. ^a	0 800	7 320	14 126	5 200	4 807	10 007	24 223	91,2
17. ^a	4 594	4 072	0 206	3 566	2 867	6 433	15 699	87,5
18. ^a	15 322	15 095	31 317	11 847	9 316	21 163	52 480	91,7
19. ^a	10 024	20 266	30 290	12 516	0 922	22 438	58 728	91,9
20. ^a	0 605	11 802	21 527	10 879	0 156	20 035	41 562	94,0
Fluvial.....	345	19	364	169	17	186	550	96,5
Totales.....	208 822	228 455	437 277	203 319	154 777	358 096	795 373	92,2

LA POBLACION VACUNADA Y NO VACUNADA CONCLUSION

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTALES e + f	por % entre los vacunados y no vacuna- dos de cada circunscrip- ción
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES		
	a	b	c	d	e	f		
II. — No están vacunados								
1. ^a	668	860	1 837	332	100	501	2 338	13,0
2. ^a	1 204	1 200	2 404	387	192	579	3 043	8,9
3. ^a	2 012	2 162	4 174	831	550	1 381	5 555	7,0
4. ^a	1 611	1 575	3 180	757	308	1 125	4 311	7,7
5. ^a	814	1 184	2 028	500	380	940	2 974	13,2
6. ^a	1 063	1 126	2 180	164	162	326	2 515	7,0
7. ^a	1 090	1 130	2 235	404	188	502	2 827	6,2
8. ^a	1 720	1 762	3 401	873	112	1 285	4 770	7,8
9. ^a	2 041	1 035	3 079	702	452	1 244	5 223	8,4
10. ^a	934	607	1 241	373	174	517	1 788	5,3
11. ^a	680	748	1 428	231	182	410	1 844	5,2
12. ^a	1 151	1 250	2 410	605	401	1 000	3 476	6,0
13. ^a	1 178	1 151	2 332	1 011	591	1 002	3 034	6,0
14. ^a	810	770	1 610	605	360	1 001	2 680	4,8
15. ^a	722	755	1 477	91	92	153	1 630	11,7
16. ^a	970	1 010	1 980	172	200	372	2 352	8,8
17. ^a	943	828	1 771	158	313	471	2 242	12,5
18. ^a	2 225	2 308	1 533	532	340	881	5 414	8,8
19. ^a	2 032	1 850	3 801	1 000	1 044	2 053	5 044	8,1
20. ^a	910	963	1 882	510	208	787	2 600	6,0
Fluvial.....	0	1	7	13	—	13	20	3,5
Totales....	24 934	25 217	50 151	10 578	6 826	17 404	67 555	7,8
Sin especif....	17 505	18 018	35 013	32 591	10 750	52 350	87 903	—
Totales....	42 529	43 235	85 704	43 100	20 585	69 754	155 518	—
Total general.	251 351	271 600	523 041	246 488	181 302	427 850	650 801	—

POBLACIÓN DE LA CAPITAL SEGÚN SUS CONDICIONES ELECTORALES

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS Y NATURALIZADOS DE 18 AÑOS ARRIBA	POBLACIÓN TOTAL	CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS Y NATURALIZADOS DE 18 AÑOS ARRIBA	POBLACIÓN TOTAL
1. ^a	1 402	17 275	13. ^a	5 970	67 144
2. ^a	3 073	36 085	14. ^a	5 340	62 578
3. ^a	6 622	84 792	15. ^a	1 136	10 176
4. ^a	4 538	60 878	16. ^a	2 660	20 447
5. ^a	2 593	24 046	17. ^a	1 711	10 515
6. ^a	2 641	36 820	18. ^a	5 804	63 773
7. ^a	2 750	33 480	19. ^a	7 172	71 105
8. ^a	5 467	67 440	20. ^a	4 344	48 592
9. ^a	5 444	65 950	Fluvial.....	705	6 146
10. ^a	2 843	37 687	Totales.....	81 436	950 801
11. ^a	3 210	37 304			
12. ^a	5 247	63 738			

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
I. — Argentinos						
1. ^a	445	418	863	5 205	5 108	10 313
2. ^a	580	490	1 070	11 361	10 883	22 244
3. ^a	1 128	1 118	2 246	22 064	23 404	45 468
4. ^a	712	593	1 305	16 517	16 520	33 040
5. ^a	851	652	1 503	7 417	6 074	16 491
6. ^a	730	593	1 323	11 019	11 551	22 570
7. ^a	570	536	1 105	9 479	10 435	19 914
8. ^a	1 028	1 003	2 031	18 364	20 255	38 619
9. ^a	1 351	1 093	2 444	17 484	19 135	36 619
10. ^a	620	625	1 245	6 270	6 797	13 067
11. ^a	885	604	1 489	6 417	10 753	17 170
12. ^a	1 040	1 180	2 220	15 050	18 164	33 214
13. ^a	1 331	1 382	2 713	15 139	16 028	31 167
14. ^a	1 962	1 503	3 465	12 984	13 068	26 052
15. ^a	402	347	749	4 480	4 459	8 939
16. ^a	743	660	1 403	8 353	8 938	17 291
17. ^a	331	330	661	5 875	5 807	11 682
18. ^a	1 246	1 085	2 331	10 016	10 857	20 873
19. ^a	1 792	1 465	3 257	10 739	23 673	34 412
20. ^a	1 189	1 136	2 325	11 397	13 852	25 249
Fluvial.....	13	3	16	815	20	835
Totales.....	18 973	17 026	35 999	251 351	271 690	523 041

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
II. — Alemanes						
1. ^a	0	4	10	31	20	51
2. ^a	0	5	14	37	31	68
3. ^a	38	20	97	270	247	517
4. ^a	12	7	10	123	108	231
5. ^a	8	3	11	73	59	132
6. ^a	7	3	10	43	51	94
7. ^a	8	4	12	46	40	86
8. ^a	11	7	18	62	58	120
9. ^a	15	10	25	75	61	136
10. ^a	6	2	8	64	62	126
11. ^a	11	3	14	121	96	217
12. ^a	21	6	27	152	123	275
13. ^a	20	7	30	238	152	390
14. ^a	60	15	75	511	301	812
15. ^a	0	5	14	36	33	69
16. ^a	51	30	81	175	204	379
17. ^a	38	20	58	130	150	280
18. ^a	41	24	65	188	178	366
19. ^a	40	13	53	206	196	402
20. ^a	30	10	40	168	164	332
Fluvial	—	—	—	35	—	35
Totales.....	453	207	660	2 763	2 376	5 139

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
III. — Austriacos						
1. ^a	18	2	20	04	28	92
2. ^a	12	5	17	57	32	89
3. ^a	25	8	33	204	133	337
4. ^a	38	19	57	302	170	538
5. ^a	3	2	5	47	20	73
6. ^a	17	—	17	90	53	143
7. ^a	5	2	7	34	32	66
8. ^a	8	2	10	90	55	124
9. ^a	15	3	18	85	49	134
10. ^a	3	3	6	32	34	63
11. ^a	7	6	13	77	85	162
12. ^a	3	6	9	103	75	178
13. ^a	6	5	11	102	80	191
14. ^a	7	5	12	207	195	402
15. ^a	8	6	14	22	10	41
16. ^a	2	1	3	45	40	61
17. ^a	13	6	19	34	26	60
18. ^a	15	12	27	101	90	191
19. ^a	11	13	24	104	102	206
20. ^a	4	1	5	86	75	161
Fluvial.....	—	—	—	72	1	73
Totales.....	220	107	327	1907	1418	3385

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROPIETARIOS DE BIENES RAICES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES PO CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
IV.—Españoles						
1. ^a	151	85	236	844	401	1.355
2. ^a	284	180	473	2.040	1.484	4.130
3. ^a	822	400	1.222	7.114	5.400	12.533
4. ^a	160	100	260	2.280	1.560	3.640
5. ^a	180	92	272	922	833	1.755
6. ^a	288	120	408	1.280	680	2.272
7. ^a	180	94	274	1.270	977	2.247
8. ^a	300	140	446	2.701	2.000	4.710
9. ^a	274	144	418	3.405	2.004	6.000
10. ^a	108	93	261	1.806	1.713	3.600
11. ^a	151	90	244	1.055	1.482	3.137
12. ^a	300	215	605	6.180	5.191	11.350
13. ^a	783	333	1.116	11.539	7.623	19.102
14. ^a	400	184	653	6.058	4.192	10.850
15. ^a	140	75	215	776	560	1.330
16. ^a	200	145	411	1.007	961	2.028
17. ^a	121	87	208	526	522	1.048
18. ^a	254	130	393	2.073	1.492	3.565
19. ^a	107	120	296	2.610	2.207	4.877
20. ^a	154	82	236	2.882	2.044	5.520
Fluvial	7	—	7	86	5	91
Totales....	5.718	2.912	8.660	60.425	44.781	105.200

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
V. — Franceses						
1. ^a	50	41	91	228	183	411
2. ^a	57	39	96	303	200	503
3. ^a	217	140	357	1 108	1 220	2 327
4. ^a	45	35	80	206	310	516
5. ^a	64	52	116	250	273	523
6. ^a	78	93	171	378	452	830
7. ^a	127	79	206	434	420	854
8. ^a	109	88	197	501	536	1 037
9. ^a	166	118	284	700	817	1 517
10. ^a	82	65	147	110	531	641
11. ^a	122	78	200	481	508	1 070
12. ^a	103	108	211	641	874	1 515
13. ^a	181	143	324	1 102	1 578	2 680
14. ^a	244	201	445	2 105	2 643	4 748
15. ^a	47	34	81	173	187	360
16. ^a	236	105	341	108	515	1 043
17. ^a	59	48	107	104	220	324
18. ^a	158	105	263	943	724	1 667
19. ^a	111	93	204	990	950	1 940
20. ^a	130	117	247	1 130	1 510	2 640
Fluvial	—	—	—	—	—	—
Totales.....	2 389	1 761	4 150	12 650	14 924	27 574

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
VI. — Italianos						
1. ^a	607	313	920	2 713	1 579	4 292
2. ^a	974	500	1 483	4 895	3 491	8 386
3. ^a	1 214	653	1 867	10 841	7 761	18 602
4. ^a	1 110	630	1 749	11 659	8 271	19 930
5. ^a	632	287	919	2 283	1 638	3 921
6. ^a	1 240	677	1 923	5 518	3 955	9 473
7. ^a	1 120	570	1 690	5 060	3 733	8 793
8. ^a	1 376	803	2 179	11 090	7 891	18 981
9. ^a	1 361	673	2 034	10 773	7 400	18 242
10. ^a	582	298	880	7 714	4 430	12 144
11. ^a	677	335	1 012	5 775	4 007	9 782
12. ^a	672	353	1 025	7 476	4 613	12 089
13. ^a	648	259	907	5 612	3 291	8 903
14. ^a	661	245	906	8 124	4 616	12 740
15. ^a	630	346	976	2 909	1 668	4 577
16. ^a	1 001	444	1 445	3 600	2 759	6 359
17. ^a	850	415	1 265	2 816	2 005	4 821
18. ^a	2 048	1 018	3 066	9 425	6 939	16 364
19. ^a	1 143	684	1 827	10 000	7 133	17 133
20. ^a	523	260	783	6 300	4 182	10 482
Fluvial.....	2	1	3	660	4	664
Totales....	19 095	9 803	28 898	136 461	92 095	228 556

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
VII. — Ingleses						
1. ^a	4	1	5	25	10	41
2. ^a	6	4	10	32	33	65
3. ^a	52	23	75	434	387	821
4. ^a	9	3	12	144	133	277
5. ^a	26	11	37	99	131	230
6. ^a	10	3	13	33	51	84
7. ^a	10	9	19	47	76	123
8. ^a	8	7	15	63	84	147
9. ^a	13	11	24	93	60	123
10. ^a	6	5	11	28	34	62
11. ^a	6	4	10	49	57	100
12. ^a	9	10	19	161	138	299
13. ^a	27	11	38	223	180	403
14. ^a	60	23	83	359	256	615
15. ^a	7	4	11	35	42	77
16. ^a	70	27	97	292	257	549
17. ^a	25	10	35	133	141	274
18. ^a	29	15	44	147	142	289
19. ^a	14	7	21	111	143	254
20. ^a	22	10	32	118	107	225
Fluvial.	—	—	—	271	2	273
Totales...	413	198	611	2 867	2 533	5 400

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
VIII. — Uruguayos						
1. ^a	27	23	50	298	210	508
2. ^a	33	20	59	571	472	1 043
3. ^a	83	55	138	1 408	1 254	2 662
4. ^a	36	39	75	787	766	1 553
5. ^a	42	50	92	279	339	618
6. ^a	48	48	96	463	453	916
7. ^a	51	41	92	429	533	962
8. ^a	59	42	101	1 050	1 010	2 060
9. ^a	61	79	140	984	988	1 972
10. ^a	33	38	71	541	553	1 094
11. ^a	51	49	100	539	548	1 087
12. ^a	85	77	162	1 279	1 209	2 488
13. ^a	111	95	206	1 300	1 123	2 423
14. ^a	119	78	197	1 122	930	2 052
15. ^a	19	13	32	228	231	459
16. ^a	61	55	116	555	523	1 078
17. ^a	24	27	51	272	254	526
18. ^a	74	68	142	781	805	1 586
19. ^a	99	85	184	879	1 196	2 075
20. ^a	64	78	142	632	832	1 464
Fluvial.....	2	—	2	62	2	64
Totales....	1 182	1 066	2 248	14 516	14 231	28 747

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
IX. — Suizos						
1. ^a	8	2	10	15	5	20
2. ^a	3	1	4	20	10	45
3. ^a	13	2	15	77	80	100
4. ^a	5	3	8	31	20	60
5. ^a	0	1	10	28	24	52
6. ^a	2	—	2	44	31	75
7. ^a	10	5	24	60	38	104
8. ^a	11	0	20	40	41	60
9. ^a	19	0	28	90	83	173
10. ^a	0	2	8	51	40	61
11. ^a	26	0	35	93	75	168
12. ^a	10	1	20	64	61	125
13. ^a	15	6	21	70	68	138
14. ^a	17	12	29	214	150	364
15. ^a	6	2	8	21	28	40
16. ^a	14	5	19	67	64	131
17. ^a	12	3	15	48	38	86
18. ^a	30	22	58	102	92	194
19. ^a	37	14	51	146	112	258
20. ^a	14	3	17	108	81	189
Fluvial	—	—	—	—	—	—
Totales...	291	111	402	1 413	1 165	2 578

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES POR NACIONALIDAD (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES POR CADA NACIONALIDAD		
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES
X. — Otras nacionalidades						
1. ^a	11	12	23	126	80	206
2. ^a	17	10	27	170	143	312
3. ^a	52	20	81	720	519	1 239
4. ^a	37	18	55	557	428	985
5. ^a	29	22	51	148	123	271
6. ^a	11	30	41	213	180	393
7. ^a	44	14	58	100	168	268
8. ^a	18	21	39	300	301	601
9. ^a	26	10	36	458	420	878
10. ^a	15	8	23	221	236	457
11. ^a	53	28	81	712	687	1 399
12. ^a	34	16	50	544	445	989
13. ^a	51	57	108	721	516	1 237
14. ^a	103	52	155	1 384	1 206	2 590
15. ^a	14	15	29	141	128	269
16. ^a	66	52	118	248	250	498
17. ^a	21	12	33	127	110	237
18. ^a	33	30	63	537	441	978
19. ^a	27	30	57	406	427	833
20. ^a	38	41	79	1 314	623	1 937
Fluvial.....	—	—	—	4 111	3	4 114
Totales.....	703	525	1 228	13 396	7 839	21 235

PROPIETARIOS DE BIENES RAÍCES

Resumen

NACIONALIDAD	NÚMERO DE PROPIETARIOS			NÚMERO DE HABITANTES			PROPORCIÓN %	
	Varones	Mujeres	TOTALES	Varones	Mujeres	TOTALES	Entre pro- prietarios y habitantes de una mis- ma nacio- nalidad.	Sobre el to- tal de pro- prietarios, cuántos hay de cada na- cionalidad.
Argentinos.....	18 073	17 026	35 099	251 351	271 600	523 041	0,0	43,3
Alemanes.....	453	207	660	2 703	2 376	5 109	12,7	0,8
Austriacos.....	220	107	327	1 067	1 418	3 385	0,7	0,4
Españoles.....	5 718	2 042	8 000	60 425	44 781	105 206	8,2	10,1
Franceses.....	2 380	1 701	4 150	12 650	14 024	27 574	15,-	5,0
Italianos.....	10 005	9 803	28 868	136 461	92 005	228 556	12,0	34,7
Ingleses.....	413	108	611	2 867	2 533	5 400	11,5	0,7
Orientales.....	1 182	1 066	2 248	14 510	14 231	28 747	7,8	2,7
Suizos.....	201	111	402	1 413	1 105	2 578	15,0	0,5
Otras nacionalidades.....	703	525	1 228	13 300	7 830	21 235	5,7	1,5
Totales.....	49 437	33 746	83 183	497 839	453 052	950 891	8,7	100,00

Fecundidad de los matrimonios existentes en Buenos Aires en el acto del censo

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO

(Cifras absolutas)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACION DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 9 años	De 10 a 19 años	De 10 a 19 años	De 20 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 años y más edad	Sin especi- ficar
Argentinas										
0	5 000	2 120	560	948	584	333	233	183	3	81
1	6 457	2 554	1 385	1 100	584	349	214	183	—	88
2	5 002	311	1 913	2 024	740	424	206	223	5	50
3	5 041	27	485	2 670	637	425	230	210	2	53
4	4 194	8	75	1 795	1 186	508	281	264	4	43
5	3 167	2	10	724	1 224	619	288	269	4	27
6	2 497	2	11	221	935	950	293	352	5	28
7	1 880	—	2	68	581	566	310	332	2	16
8	1 486	—	1	17	275	551	290	336	5	11
9	1 100	1	2	7	97	352	262	366	6	7
10	845	—	1	4	49	204	261	310	3	7
11	523	—	—	3	25	85	154	249	5	2
12	493	—	—	1	9	57	134	254	6	2
13	254	—	—	4	12	15	53	100	4	—
14	202	—	—	—	2	19	41	130	7	3
15	97	1	—	—	1	2	10	81	2	—
16 y más	132	—	—	—	1	7	14	102	6	2
Totales	30 300	5 035	4 451	9 586	7 242	5 166	3 274	4 040	69	431
Sin especificar ..	4 320	1 177	385	623	387	224	125	126	10	1 272
Total general ..	43 620	6 212	4 836	10 209	7 629	5 390	3 399	4 166	79	1 703

Italianas

0	4 610	1 104	391	812	628	540	442	475	9	110
1	5 905	1 694	979	911	632	538	497	610	9	95
2	6 477	192	1 540	1 889	822	600	542	778	10	104
3	6 482	17	359	2 495	1 168	719	670	949	24	81

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO (CONTINUACIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACIÓN DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 4 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 años y más edad	Sin especi- ficar
Italianas (Conclusión)										
4.....	6 349	11	47	1 727	1 575	972	731	1 180	21	85
5.....	5 752	4	16	650	1 706	1 140	860	1 250	22	80
6.....	5 151	4	9	184	1 205	1 274	931	1 365	29	60
7.....	4 084	1	5	66	657	1 219	869	1 185	25	57
8.....	3 404	2	1	32	201	950	872	1 189	34	33
9.....	2 449	—	—	17	139	535	724	971	23	40
10.....	1 609	—	—	6	60	347	603	914	16	23
11.....	1 050	—	—	2	20	110	288	594	11	15
12.....	892	—	1	—	20	72	201	574	12	12
13.....	301	—	—	1	6	25	80	263	7	0
14.....	332	—	—	—	2	22	65	230	11	2
15.....	170	—	—	—	2	7	24	131	5	1
16 y más.....	211	—	—	—	—	10	34	153	7	7
Total.....	55 728	3 119	3 348	8 792	9 020	9 098	8 442	12 811	275	817
Sin especificar.....	5 750	800	328	635	561	506	426	552	13	1 020
Total general.....	61 478	3 919	3 676	9 427	9 587	9 604	8 868	13 363	288	2 746

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Españolas

0.....	2 427	738	241	453	408	248	170	120	4	41
1.....	3 070	1 039	571	401	355	226	186	170	2	60
2.....	2 795	145	794	768	374	220	169	237	5	53
3.....	2 432	17	250	666	459	275	178	230	5	37
4.....	2 208	5	50	642	608	324	202	286	3	28
5.....	1 797	3	5	317	582	336	163	324	9	28
6.....	1 470	3	6	104	481	327	240	300	3	15
7.....	1 149	1	2	33	318	334	200	240	2	19
8.....	945	—	—	24	151	247	188	313	6	14
9.....	659	—	—	9	80	182	151	227	3	7
10.....	503	—	—	3	30	99	120	227	8	7
11.....	279	—	—	—	10	32	88	147	1	6
12.....	315	—	—	1	8	46	78	176	3	3
13.....	134	—	—	—	4	16	37	75	—	2
14.....	96	—	—	—	3	2	31	50	—	1

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO (CONTINUACIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACIÓN DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 5 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 años y más edad	Sin especi- ficar
Españolas (Continuación)										
15	91	—	—	—	—	0	12	41	2	—
16 y más.....	70	—	—	—	1	3	11	91	1	—
Totales.....	20 428	1 051	1 025	3 781	3 872	2 023	2 353	3 248	57	318
Sin especificar.....	2 700	402	206	330	331	105	135	165	11	910
Total general.....	23 218	2 443	2 131	4 120	4 203	3 118	2 488	3 413	68	1 231

Francesas

0	1 070	177	93	177	204	139	118	121	3	17
1	1 170	178	153	194	162	162	100	185	3	27
2	1 233	24	139	204	220	165	144	251	5	21
3	1 027	3	53	241	223	154	123	223	5	21
4	776	1	10	136	170	132	89	219	6	13
5	501	—	5	66	166	99	79	160	6	10
6	443	—	2	30	95	74	89	144	3	—
7	287	—	1	8	55	81	45	92	3	2
8	199	—	—	1	18	58	42	78	1	1
9	138	—	—	—	6	26	18	86	2	—
10	111	—	—	—	5	27	15	91	3	—
11	62	—	—	—	1	7	9	47	1	—
12	68	—	—	—	2	3	13	49	1	—
13	14	—	—	1	—	—	—	13	—	—
14	20	—	—	—	—	—	—	20	—	—
15	7	—	—	—	—	1	1	5	—	—
16 y más	17	—	—	—	—	—	3	14	—	—
Totales	7 242	383	430	1 118	1 327	1 128	801	1 768	12	140
Sin especificar	1 176	103	64	120	138	117	71	106	2	155
Total general	8 418	486	500	1 238	1 465	1 245	872	1 874	14	295

Inglesas

0	103	22	13	23	20	13	0	4	1	1
1	118	27	10	23	18	13	10	6	—	2
2	104	5	22	31	17	8	9	10	2	—

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO (CONTINUACIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACIÓN DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 4 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 años y más edad	Sin especi- ficar
Inglesas (Continúa)										
3	60	2	7	34	21	15	0	12	1	—
4	80	—	—	10	32	20	9	11	1	—
5	95	—	—	12	16	10	8	16	—	—
6	60	—	—	3	17	0	9	20	2	3
7	38	—	—	—	8	10	6	14	—	—
8	23	—	—	—	3	3	5	11	—	1
9	25	—	—	—	2	0	4	13	—	—
10	15	—	—	—	1	1	3	10	—	—
11	11	—	—	—	—	1	3	7	—	—
12	10	—	—	—	—	1	2	6	1	—
13	5	—	—	—	—	1	1	3	—	—
14	3	—	—	—	1	1	—	1	—	—
15	2	—	—	—	—	—	1	1	—	—
16 y más	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—
Totales	768	56	61	110	159	100	82	140	8	7
Sin especificar	72	12	0	8	11	4	3	2	1	22
Total general	840	68	70	118	170	113	85	148	9	29

Alemanas

0	126	29	12	20	25	12	4	10	2	3
1	164	28	26	34	27	16	11	21	—	1
2	140	3	25	27	34	14	16	20	—	1
3	132	2	2	45	30	18	8	24	—	3
4	98	—	—	23	21	15	17	19	1	2
5	61	—	—	8	20	12	8	13	—	—
6	52	—	—	4	14	13	10	11	—	—
7	47	—	—	—	9	9	7	20	1	1
8	21	—	—	1	2	3	3	12	—	—
9	12	—	—	—	—	3	4	5	—	—
10	11	—	—	—	—	2	4	4	1	—
11	6	—	—	—	—	1	1	4	—	—
12	5	—	—	—	—	1	—	3	1	—
13	4	—	—	—	1	—	—	3	—	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO (CONTINUACIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACION DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 4 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 años y más edad	Sin especi- ficar
14.....	6	—	—	—	1	—	1	3	—	1
15.....	2	—	—	—	—	—	—	2	—	—
16 y más.....	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—
Totales.....	888	62	65	171	184	119	94	175	6	12
Sin especificar.....	134	28	5	22	24	10	7	6	1	31
Total general.....	1 022	90	70	193	208	129	101	181	7	43

Alemanas (Continúa)

Uruguayas

0.....	425	139	65	100	46	28	12	13	—	13
1.....	522	188	117	102	57	33	9	12	—	1
2.....	413	23	100	145	68	25	22	17	—	4
3.....	430	10	41	106	83	46	24	26	—	4
4.....	327	—	10	125	92	47	22	26	1	1
5.....	224	—	2	47	78	49	24	25	—	2
6.....	161	—	—	21	70	45	20	35	—	3
7.....	135	—	—	8	49	34	28	25	1	2
8.....	96	—	—	—	18	28	20	20	—	1
9.....	67	—	—	—	3	18	16	29	—	1
10.....	57	—	—	1	3	12	10	20	—	2
11.....	43	—	—	—	2	8	10	22	—	1
12.....	28	—	—	—	—	2	5	20	—	1
13.....	21	—	—	—	—	2	4	15	—	—
14.....	12	—	—	—	—	1	5	6	—	—
15.....	10	—	—	—	—	1	1	7	—	1
16 y más.....	8	—	—	—	—	—	4	4	—	—
Totales.....	3 012	360	344	754	560	373	230	340	2	43
Sin especificar.....	340	75	37	64	31	13	15	15	—	60
Total general.....	3 352	435	381	818	591	386	251	355	2	133

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

MUJERES CASADAS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS Y DURACIÓN DEL MATRIMONIO (CONCLUSIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE MUJERES CASADAS	DURACIÓN DEL MATRIMONIO EN AÑOS								
		De 0 a 2 años cum- plidos	De 3 a 4 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 años y más edad	Sin especi- ficar
Otras nacionalidades y sin especificar										
1	789	207	82	158	145	74	59	44	1	19
2	915	242	172	184	129	66	54	55	2	11
3	853	31	212	278	130	60	62	58	—	13
4	772	7	52	319	149	85	93	85	—	12
5	600	4	11	188	178	105	74	88	1	11
6	514	4	1	98	158	111	49	84	2	7
7	373	—	—	31	101	90	57	87	1	6
8	275	—	—	10	55	87	50	70	2	1
9	226	—	1	5	27	61	51	78	—	3
10	185	—	1	2	11	40	49	71	1	10
11	133	—	—	1	8	10	31	72	1	1
12	80	—	—	1	6	9	24	40	—	—
13	73	—	—	—	1	10	17	44	1	—
14	51	—	—	—	1	6	3	20	1	—
15	29	—	—	—	1	1	5	22	—	—
16	14	—	—	—	—	—	1	12	—	1
17 y más	13	—	—	—	—	1	2	10	—	—
Total	5 935	495	532	1 275	1 100	825	651	940	13	95
Sin especificar	1 684	132	60	109	104	58	40	37	7	1 137
Total general	7 619	627	592	1 384	1 213	883	691	977	20	1 232

Incluidas en este cuadro figuran 351 mujeres alemanas, 282 inglesas y 1102 uruguayas.

PROMEDIO DE HIJOS

Que corresponden á cada 100 mujeres casadas, y en cada 100 según nacionalidad,
¿cuántas había sin hijos y cuántas habían tenido 1, 2, 3, 16 y más?

(Comprende toda la duración del matrimonio)

REFERENCIAS		NÚMERO DE HIJOS								
		Ninguno	1	2	3	4	5	6	7	8 y más
CIUDAD DE BUENOS AIRES	Argentinas.....	12,0	10,4	15,0	12,9	10,7	8,0	0,3	4,8	3,8
	Italianas.....	8,3	10,7	11,0	11,7	11,1	10,3	8,0	7,4	0,1
	Españolas.....	11,0	15,0	13,7	11,0	10,8	8,8	7,2	5,6	1,0
	Francesas.....	14,0	16,2	17,0	14,2	10,7	8,2	0,2	3,0	2,7
	Inglesas.....	13,1	15,4	13,5	12,5	11,6	8,5	7,8	4,0	3,0
	Alemanas.....	11,2	18,5	15,8	14,0	11,0	6,8	6,0	5,3	2,1
	Uruguayas.....	14,1	17,4	13,7	14,3	10,8	7,4	6,4	4,5	3,1
	Otras nacionalidades.....	13,3	15,1	11,4	13,0	11,1	8,0	6,3	4,6	3,8
	Berlín.....	20,4	15,1	14,0	12,7	10,4	8,0	6,1	4,2	3,0
	Copenhague.....	20,6	16,4	15,2	12,9	0,7	7,4	5,6	4,4	2,0
	Familias inglesas.....	0,7	11,5	13,8	14,3	13,2	10,4	8,0	7,0	5,0
	Nueva Gales del Sud.....	13,2	13,1	12,3	10,9	9,4	8,2	7,1	0,1	5,3
	Buda Pest.....	27,5	13,4	14,0	12,4	10,8	0,4	4,8	2,8	2,0
	Oldenburg.....	14,1	10,4	12,7	12,7	12,5	10,7	8,9	0,7	1,8
Comprende únicamente los hijos con vida el día en que se levantó el Censo.	Francia.....	17,1	24,0	22,4	15,0	9,3	5,5	3,1		
	París.....	25,0	31,0	22,2	11,2	5,3	2,5	1,2	0,3	0,2
	Río Janeiro.....	24,4	18,0	15,7	12,3	0,0	7,1	4,0	3,1	1,8

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROMEDIO DE HIJOS (CONCLUSIÓN)

REFERENCIAS	NÚMERO DE HIJOS								Núm. de hijos que corresponden á cada 100 mujeres casadas de cada nacionalidad.
	9	10	11	12	13	14	15	16 Y MÁS	
Ciudad de Buenos Aires { Argentinas.....	2,8	2,1	1,3	1,2	0,6	0,5	0,3	0,1	370
{ Italianas.....	4,1	3,5	2,0	1,0	0,7	0,7	0,3	0,1	404
{ Españolas.....	3,2	2,5	1,1	1,6	0,7	0,4	0,3	0,1	307
{ Francesas.....	1,0	1,6	0,8	0,0	0,2	0,3	0,1	0,2	327
{ Inglesas.....	3,2	2,0	1,1	1,3	0,7	0,1	0,3	0,1	371
{ Alemanas.....	1,3	1,2	0,7	0,5	0,5	0,0	0,2	0,1	322
{ Uruguayas.....	2,2	1,0	1,4	1,0	0,7	0,1	0,3	0,3	353
{ Otras nacionalidades.....	3,1	2,2	1,1	1,2	0,6	0,5	0,3	0,2	374
Berlín.....	1,0	1,5	0,7	0,0	0,3	0,2	0,1	0,2	311
Copenhague.....	1,0	1,5	0,9	0,5	0,3	0,1	0,1	0,2	315
Familias inglesas.....	3,6	2,3	1,3	1,0	0,5	0,2	0,2	0,2	425
Nueva Gales del Sud.....	1,3	3,7	2,5	1,8	1,0	0,6	0,3	0,2	—
Buda Pest.....	1,1	1,1	0,7	0,7	0,5	0,3	0,2	0,1	350
Oldenburg.....	2,0	1,8	0,9	0,5	0,2	0,1	0,02	0,08	368
Comprende únicamente los hijos con vida el día en que se levantó el Censo. { Francia.....	2,7								220
{ París.....	0,1	0,05	0,05						157
{ Rio Janeiro.....	1,0	0,5	0,2	0,1	0,1				247

EN DISTINTOS PAÍSES

En cada 100 mujeres, ¿cuántas hubo sin hijos, y cuántas tuvieron 1, 2, 3, 16 y más?

(Comprende solamente las mujeres casadas cuya duración del matrimonio haya sido de 25 años y más)

NÚMERO DE HIJOS	Censo	Censo	Censo	Cálculo	Cálculo
	FRANCIA (1)	BERLÍN	COPENHAGUE	BUDAPEST	OLDENBURG
Número de mujeres					
Ninguno.....	12,5	10,0	11,5	18,2	0,2
1 hijo.....	21,2	7,1	7,7	9,3	0,2
2 hijos.....	22,0	0,2	9,5	11,3	0,5
3 ".....	10,2	10,1	11,3	12,2	11,1
4 ".....	11,1	10,4	8,0	13,7	12,9
5 ".....	7,3	0,8	10,2	8,0	12,2
6 ".....	4,9	0,7	0,3	3,1	11,9
7 ".....	5,1	8,0	7,0	4,3	0,2
8 ".....		6,0	7,0	3,7	7,5
9 ".....		5,3	5,1	2,8	4,5
10 ".....		4,6	4,4	2,3	2,8
11 ".....		2,4	2,5	1,4	1,6
12 ".....		2,4	2,1	1,1	0,9
13 ".....		1,2	0,0	1,2	0,1
14 ".....		0,8	0,0	0,7	
15 ".....		0,5	0,1	0,5	
16 y más.....		0,7	0,7	0,2	
Total de mujeres....	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total de la media de hijos por matrimonio.....	2,61	4,59	4,02	3,93	4,72

(1) Comprende solamente los hijos con vida el día en que se levantó el Censo.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

EN DISTINTOS PAÍSES (CONCLUSIÓN)

NÚMERO DE HIJOS	CIUDAD DE BUENOS AIRES							
	<i>Censo</i>							
	Argentinas	Italianas	Españolas	Francesas	Inglresas	Alemanas	Uruguayas	Otras
Número de mujeres <i>Conclusion</i>								
Ninguno.....	4,5	3,7	3,9	6,0	3,2	0,7	3,8	4,7
1 hijo.....	4,4	4,7	5,2	10,4	3,9	11,7	3,5	6,0
2 hijos.....	5,0	6,0	7,3	14,1	7,8	11,1	5,0	6,1
3 ".....	5,1	7,4	7,4	12,5	8,4	13,2	7,6	8,6
4 ".....	7,2	9,2	8,8	12,4	7,8	11,0	7,9	9,4
5 ".....	6,6	9,7	10,1	9,2	10,4	7,1	7,3	9,0
6 ".....	8,7	10,0	9,1	8,1	14,3	9,1	10,2	9,2
7 ".....	8,1	9,2	7,4	5,2	9,1	11,5	7,6	7,9
8 ".....	8,3	9,4	9,7	4,4	7,1	9,0	8,5	8,2
9 ".....	9,2	7,6	6,9	4,9	8,1	2,7	8,3	7,6
10 ".....	7,7	7,1	7,1	3,5	6,5	2,8	8,5	7,7
11 ".....	6,2	4,9	4,4	2,7	4,0	2,2	6,4	4,2
12 ".....	6,3	4,5	5,4	2,8	4,6	2,2	5,6	4,7
13 ".....	4,1	2,1	2,3	0,7	1,6	1,7	4,4	2,2
14 ".....	3,4	1,9	1,8	1,1	0,9	1,7	1,7	2,3
15 ".....	2,0	1,1	1,3	0,3	0,7	1,1	2,0	1,2
16 y más.....	2,6	1,2	1,9	0,8	0,7	0,0	1,2	1,0
Total de mujeres....	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total de la media de hijos por matrimonio.....	7,52	6,58	6,50	4,8	6,3	4,0	7,2	6,1

EN CADA 100 MUJERES CASADAS

En el día del censo, ¿cuántas había sin hijos, y cuántas habían tenido 1, 2, 3, 4, 5, 6 y más?

(Comprende toda la duración de los matrimonios de la capital)

NÚMERO DE HIJOS	NACIONALIDAD DE LAS MUJERES CASADAS							
	Argentinas	Italianas	Españolas	Francesas	Inglresas	Alemanas	Orientales	Diversas
Número de mujeres								
Ninguno	12,0	8,3	11,9	11,9	13,4	14,2	14,1	13,4
1 hijo	16,4	10,7	15,0	16,2	15,1	18,5	17,4	15,1
2 "	15,0	11,6	13,7	17,0	13,5	15,8	13,7	14,1
3 "	12,9	11,7	11,0	14,2	12,5	14,0	14,3	13,0
4 "	10,7	11,4	10,8	10,7	11,0	11,0	10,8	11,1
5 "	8,0	10,3	8,8	8,2	8,5	6,8	7,4	8,9
6 "	6,3	8,9	7,2	6,2	7,8	6,0	6,1	6,3
7 "	4,8	7,4	5,5	3,9	4,0	5,3	4,5	4,7
8 "	3,8	6,1	4,6	2,7	3,0	2,4	3,2	3,8
9 "	2,8	4,4	3,2	1,9	3,2	1,3	2,2	3,1
10 "	2,1	3,5	2,5	1,6	2,0	1,2	1,0	2,1
11 "	1,3	2,0	1,4	0,8	1,4	0,7	1,1	1,4
12 "	1,2	1,6	1,6	0,9	1,3	0,5	1,0	1,1
13 "	0,6	0,7	0,7	0,2	0,7	0,5	0,7	0,6
14 "	0,5	0,7	0,4	0,3	0,4	0,6	0,4	0,5
15 "	0,3	0,3	0,3	0,1	0,3	0,2	0,3	0,3
16 y más	0,4	0,4	0,4	0,2	0,1	0,1	0,3	0,1
Total de mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total de la media de hijos por matrimonio	3,7	4,6	3,9	3,3	3,7	3,2	3,5	3,7

MUJERES CASADAS SEGÚN EDAD Y NÚMERO DE HIJOS

(Comprende solamente las mujeres que llevan 20 á 29 años de casadas, argentinas y extranjeras)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL	EDAD DE LAS MUJERES AL CASARSE					MUJERES QUE HAN ESTADO CASADAS MÁS DE 30 AÑOS Y QUE SE CASA- RON DE 20 A 25 AÑOS.
	DE CASADAS MENORES DE 20 Á 35 AÑOS Y MÁS	Casadas menores de 20 años	Casadas de 20 Á 25 años	Casadas de 25 Á 30 años	Casadas de 30 Á 35 años	Casadas después de los 35 años	
	(1)	1	2	3	4	5	
NÚMERO DE MUJERES							
0.....	1 524	484	562	256	122	100	237
1.....	1 023	577	620	252	120	54	276
2.....	1 952	672	760	345	118	51	341
3.....	2 040	721	790	373	118	44	422
4.....	2 276	707	947	394	125	43	400
5.....	2 362	805	959	398	98	42	502
6.....	2 536	1 015	1 041	355	83	42	552
7.....	2 318	1 027	919	277	55	40	477
8.....	2 260	1 039	908	230	52	40	537
9.....	1 820	921	684	107	32	19	393
10.....	1 090	612	617	110	35	16	362
11.....	683	538	357	60	13	6	238
12.....	851	500	275	60	11	5	224
13.....	414	245	132	28	8	1	94
14.....	347	208	100	26	4	—	170
15.....	156	88	52	14	2	—	55
16 y más.....	181	105	40	20	7	—	52
Totales.....	25 357	10 714	9 787	3 353	1 003	500	5 437
Sin especificar.....	1 190	415	439	208	80	48	518
Totales.....	20 547	11 129	10 226	3 561	1 083	548	5 955

Fecundidad de los matrimonios en Berlín y Buenos Aires

Sobre 100 mujeres de cada edad indicada, ¿cuántas no tuvieron hijos, y cuántas tuvieron 1, 2, 3, 16 y mas?

MUJERES CASADAS SEGÚN EDAD Y NÚMERO DE HIJOS

(Comprende las mujeres de Berlín que el día del Censo llevaban 20 años de casadas y las de esta capital de 20 á 29 años)

NÚMERO DE HIJOS	TOTAL DE CASADAS MENORES DE 20 A 25 AÑOS Y MÁS		EDAD DE LAS MUJERES AL CASARSE										MUJERES QUE HAN ESTADO CASADAS MÁS DE 30 AÑOS Y QUE SE CASARON DE 20 Á 25 AÑOS.	
			Casadas menores de 20 años		Casadas de 20 á 25 años		Casadas de 25 á 30 años		Casadas de 30 á 35 años		Casadas después de los 35 años			
	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín	B. Aires	Berlín
Ninguno	0,1	13,3	4,5	7,2	5,7	8,5	7,1	13,1	12,1	22,2	20,0	45,8	4,3	8,5
1 hijo	0,4	8,1	5,4	7,7	6,3	6,4	7,5	8,1	11,9	11,5	10,8	15,7	5,1	5,1
2 "	7,8	10,1	0,3	0,7	7,8	8,4	10,3	11,1	11,7	14,5	10,2	13,6	6,3	7,4
3 "	8,1	10,8	6,0	10,0	8,1	10,2	11,1	11,3	11,7	12,9	8,8	6,8	7,8	0,2
4 "	0,1	11,1	7,1	10,1	0,7	10,6	11,8	12,2	12,4	11,7	8,6	7,2	9,1	8,8
5 "	0,3	9,0	8,3	10,1	0,8	0,0	11,0	10,0	0,7	10,2	8,4	5,1	0,2	0,7
6 "	10,0	9,5	0,5	8,7	1,0	10,0	10,0	10,1	8,2	6,8	8,4	2,5	10,1	9,8
7 "	9,1	7,1	9,6	7,7	9,4	7,8	8,3	7,7	5,4	4,3	8,0	0,9	8,8	0,3
8 "	8,0	6,0	0,7	7,4	9,3	7,1	6,0	6,1	5,1	2,9	8,0	0,8	9,0	7,4
9 "	7,2	4,9	8,6	6,7	7,0	6,4	5,0	4,3	3,2	1,6	3,2	0,8	7,2	7,4
10 "	0,6	3,4	8,5	4,0	6,3	5,1	3,0	2,2	3,4	0,6	3,2	0,8	6,7	6,3
11 "	3,8	1,9	5,0	4,2	3,7	2,0	2,0	0,8	1,2	0,6	1,2	0,0	4,4	3,3
12 "	3,3	1,8	4,7	3,0	2,3	2,7	1,0	1,1	1,0	0,2	1,0	0,0	4,1	3,7
13 "	1,7	0,8	2,3	1,2	1,4	1,3	0,0	0,4	0,8	0,0	0,2	0,0	1,7	1,8
14 "	1,4	0,0	1,0	1,0	1,1	1,1	0,8	0,4	0,1	0,0	—	0,0	3,3	1,0
15 "	0,0	0,4	0,8	1,0	0,6	0,0	0,5	0,2	0,2	0,0	—	0,0	1,1	0,5
16 y más	0,7	0,3	0,0	1,5	0,5	0,4	0,7	0,0	0,7	0,0	—	0,0	0,0	0,8
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Promedio de hijos por cada 100 mujeres casadas	599	434	667	573	607	544	500	427	419	300	188	—	608	—

(1) Únicamente esta cifra ó promedio corresponde á las mujeres que en Berlín se habían casado á los 30 años y más edad.

CENSO DE EDIFICACIÓN



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CENSO DE EDIFICACIÓN DE LA CAPITAL

Levantado el 18 de Septiembre de 1904

CONSTRUCCIÓN DE LAS CASAS

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE CASAS CONSTRUIDAS COMO SIGUE:							TOTALES
	CON							
	Madera	Hierro y zinc	Ladrillo y zinc	Piedra y ladrillo	Adobe	Ladrillo paja y barro	Sin especificar	
1. ^a	216	7	—	2 207	3	10	20	2 463
2. ^a	540	100	—	3 047	20	—	29	3 736
3. ^a	617	0	—	5 008	—	—	37	6 271
4. ^a	1 342	1	19	1 844	3	2	30	3 241
5. ^a	96	5	—	3 311	5	4	118	3 539
6. ^a	68	2	—	4 007	—	1	—	4 138
7. ^a	40	3	—	3 835	—	1	—	3 879
8. ^a	74	5	—	5 270	34	15	53	5 460
9. ^a	180	1	—	4 839	—	—	—	5 020
10. ^a	21	0	33	2 542	4	2	10	2 618
11. ^a	80	14	21	2 562	2	—	28	2 716
12. ^a	70	15	22	4 014	13	—	43	4 177
13. ^a	4	1	—	4 302	—	—	—	4 307
14. ^a	2	1	—	4 086	—	1	43	4 133
15. ^a	154	—	—	2 165	—	—	—	2 319
16. ^a	240	16	30	4 400	2	27	162	4 886
17. ^a	161	22	131	2 434	2	18	135	2 003
18. ^a	188	—	—	7 088	—	—	—	7 276
19. ^a	208	—	—	5 878	—	—	—	6 086
20. ^a	16	7	49	3 249	—	2	49	3 372
Totales.....	4 326	215	305	76 766	88	83	757	82 540

MATERIAL EMPLEADO EN LOS TECHOS

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE EDIFICIOS DE PIEDRA Y MADERA SEGÚN EL MATERIAL DE LOS TECHOS								TOTALES
	TECHOS DE								
	Azotes	Pizarra	Paja	Teja	Hierro y zinc	Ladrillo y zinc	Madera	Sin especificar	
1. ^a	221	3	2	121	2 087	—	10	10	2 403
2. ^a	400	1	1	83	3 222	—	—	29	3 736
3. ^a	2 118	6	—	185	3 025	—	—	37	6 071
4. ^a	348	4	1	42	2 795	20	—	22	3 241
5. ^a	785	7	3	279	2 352	84	—	20	3 530
6. ^a	580	—	1	65	3 483	—	—	—	4 138
7. ^a	780	3	1	72	3 017	—	—	—	3 870
8. ^a	1 700	1	25	72	3 509	—	2	61	5 400
9. ^a	2 154	—	—	153	2 713	—	—	—	5 020
10. ^a	1 882	—	—	92	308	236	—	10	2 018
11. ^a	2 050	6	—	72	405	95	—	28	2 710
12. ^a	5 237	1	—	105	487	304	—	43	4 177
13. ^a	3 885	0	—	81	335	—	—	—	1 307
14. ^a	3 727	10	—	87	252	—	—	48	4 133
15. ^a	150	—	—	65	2 074	—	—	—	2 310
16. ^a	801	19	22	266	3 519	97	—	102	4 880
17. ^a	280	0	2	61	2 371	45	—	135	2 603
18. ^a	1 414	5	—	133	5 724	—	—	—	7 270
19. ^a	3 307	7	—	216	2 556	—	—	—	6 086
20. ^a	2 680	10	—	119	303	106	—	49	3 372
Totales	32 523	113	58	2 399	45 677	1 080	21	603	82 540

NÚMERO DE PISOS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO

CIRCUN- SCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUN- SCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUN- SCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUN- SCRIPCIONES	Número de edificios
Planta Baja		1 piso		2 pisos		3 pisos	
1. ^a	2 433	1. ^a	26	1. ^a	2	1. ^a	1
2. ^a	3 688	2. ^a	10	2. ^a	—	2. ^a	—
3. ^a	5 226	3. ^a	989	3. ^a	51	3. ^a	3
4. ^a	2 910	4. ^a	278	4. ^a	3	4. ^a	3
5. ^a	3 395	5. ^a	67	5. ^a	8	5. ^a	4
6. ^a	3 913	6. ^a	217	6. ^a	8	6. ^a	—
7. ^a	3 420	7. ^a	442	7. ^a	7	7. ^a	1
8. ^a	5 258	8. ^a	105	8. ^a	4	8. ^a	—
9. ^a	4 353	9. ^a	628	9. ^a	36	9. ^a	3
10. ^a	1 079	10. ^a	504	10. ^a	20	10. ^a	5
11. ^a	2 335	11. ^a	323	11. ^a	10	11. ^a	0
12. ^a	3 009	12. ^a	485	12. ^a	30	12. ^a	8
13. ^a	2 352	13. ^a	1 200	13. ^a	350	13. ^a	178
14. ^a	2 976	14. ^a	942	14. ^a	168	14. ^a	32
15. ^a	2 212	15. ^a	102	15. ^a	5	15. ^a	—
16. ^a	4 010	16. ^a	103	16. ^a	2	16. ^a	—
17. ^a	2 716	17. ^a	49	17. ^a	3	17. ^a	—
18. ^a	7 008	18. ^a	260	18. ^a	7	18. ^a	1
19. ^a	5 035	19. ^a	919	19. ^a	127	19. ^a	4
20. ^a	2 646	20. ^a	571	20. ^a	93	20. ^a	13
	72 002		8 400		961		262

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

NÚMERO DE PISOS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
4 pisos		5 pisos		6 y más pisos		Sin especificar	
1. ^a	1	1. ^a	—	1. ^a	—	1. ^a	—
2. ^a	—	2. ^a	—	2. ^a	—	2. ^a	20
3. ^a	—	3. ^a	2	3. ^a	—	3. ^a	—
4. ^a	—	4. ^a	—	4. ^a	—	4. ^a	41
5. ^a	—	5. ^a	—	5. ^a	—	5. ^a	35
6. ^a	—	6. ^a	—	6. ^a	—	6. ^a	—
7. ^a	—	7. ^a	—	7. ^a	—	7. ^a	—
8. ^a	—	8. ^a	—	8. ^a	—	8. ^a	33
9. ^a	—	9. ^a	—	9. ^a	—	9. ^a	—
10. ^a	1	10. ^a	—	10. ^a	—	10. ^a	10
11. ^a	1	11. ^a	—	11. ^a	—	11. ^a	32
12. ^a	2	12. ^a	—	12. ^a	—	12. ^a	43
13. ^a	52	13. ^a	38	13. ^a	38	13. ^a	—
14. ^a	2	14. ^a	—	14. ^a	—	14. ^a	19
15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	—
16. ^a	—	16. ^a	—	16. ^a	—	16. ^a	162
17. ^a	—	17. ^a	—	17. ^a	—	17. ^a	135
18. ^a	—	18. ^a	—	18. ^a	—	18. ^a	—
19. ^a	1	19. ^a	—	19. ^a	—	19. ^a	—
20. ^a	—	20. ^a	—	20. ^a	—	20. ^a	49
	60		40		38		588

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
1 á 3 piezas		4 piezas		5 piezas		6 piezas		7 piezas	
1. ^a	1 725	1. ^a	298	1. ^a	144	1. ^a	102	1. ^a	49
2. ^a	2 270	2. ^a	622	2. ^a	302	2. ^a	210	2. ^a	105
3. ^a	2 073	3. ^a	1 104	3. ^a	967	3. ^a	652	3. ^a	392
4. ^a	871	4. ^a	624	4. ^a	325	4. ^a	341	4. ^a	180
5. ^a	1 737	5. ^a	474	5. ^a	331	5. ^a	268	5. ^a	222
6. ^a	2 504	6. ^a	699	6. ^a	380	6. ^a	216	6. ^a	122
7. ^a	2 059	7. ^a	610	7. ^a	436	7. ^a	243	7. ^a	184
8. ^a	1 557	8. ^a	1 090	8. ^a	935	8. ^a	755	8. ^a	448
9. ^a	1 040	9. ^a	654	9. ^a	633	9. ^a	496	9. ^a	409
10. ^a	520	10. ^a	352	10. ^a	324	10. ^a	338	10. ^a	298
11.	414	11. ^a	277	11. ^a	358	11. ^a	335	11. ^a	246
12. ^a	658	12. ^a	407	12. ^a	530	12. ^a	500	12. ^a	445
13. ^a	561	13. ^a	372	13. ^a	318	13. ^a	337	13. ^a	303
14. ^a	566	14. ^a	230	14. ^a	297	14. ^a	315	14. ^a	270
15. ^a	1 830	15. ^a	185	15. ^a	115	15. ^a	70	15. ^a	33
16. ^a	2 686	16. ^a	696	16. ^a	410	16. ^a	307	16. ^a	213
17. ^a	1 923	17. ^a	307	17. ^a	152	17. ^a	118	17. ^a	81
18. ^a	4 175	18. ^a	1 235	18. ^a	740	18. ^a	418	18. ^a	262
19. ^a	1 676	19. ^a	1 035	19. ^a	877	19. ^a	741	19. ^a	532
20. ^a	407	20. ^a	247	20. ^a	344	20. ^a	301	20. ^a	313
32 161		11 608		8 987		7 140		5 116	

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
8 piezas		9 piezas		10 piezas		11 piezas		12 piezas	
1. ^a	55	1. ^a	10	1. ^a	17	1. ^a	11	1. ^a	17
2. ^a	54	2. ^a	24	2. ^a	13	2. ^a	9	2. ^a	9
3. ^a	304	3. ^a	173	3. ^a	154	3. ^a	82	3. ^a	73
4. ^a	253	4. ^a	82	4. ^a	83	4. ^a	59	4. ^a	93
5. ^a	151	5. ^a	96	5. ^a	70	5. ^a	35	5. ^a	33
6. ^a	52	6. ^a	57	6. ^a	20	6. ^a	28	6. ^a	23
7. ^a	117	7. ^a	64	7. ^a	58	7. ^a	21	7. ^a	24
8. ^a	220	8. ^a	105	8. ^a	87	8. ^a	38	8. ^a	51
9. ^a	266	9. ^a	159	9. ^a	108	9. ^a	93	9. ^a	47
10. ^a	220	10. ^a	130	10. ^a	108	10. ^a	55	10. ^a	49
11. ^a	213	11. ^a	106	11. ^a	124	11. ^a	80	11. ^a	71
12. ^a	331	12. ^a	227	12. ^a	191	12. ^a	93	12. ^a	118
13. ^a	300	13. ^a	203	13. ^a	289	13. ^a	157	13. ^a	198
14. ^a	281	14. ^a	221	14. ^a	259	14. ^a	145	14. ^a	220
15. ^a	20	15. ^a	9	15. ^a	11	15. ^a	3	15. ^a	7
16. ^a	138	16. ^a	84	16. ^a	61	16. ^a	31	16. ^a	30
17. ^a	60	17. ^a	35	17. ^a	28	17. ^a	16	17. ^a	11
18. ^a	163	18. ^a	87	18. ^a	69	18. ^a	31	18. ^a	35
19. ^a	373	19. ^a	216	19. ^a	154	19. ^a	81	19. ^a	80
20. ^a	277	20. ^a	201	20. ^a	232	20. ^a	123	20. ^a	152
	3863		2454		2140		1158		1353

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCONSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCONSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCONSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCONSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCONSCRIPCIONES	Número de edificios
13 piezas		14 piezas		15 piezas		16 piezas		17 piezas	
1. ^a —		1. ^a 2		1. ^a 1		1. ^a —		1. ^a —	
2. ^a 2		2. ^a 3		2. ^a 5		2. ^a 2		2. ^a 1	
3. ^a 52		3. ^a 30		3. ^a 21		3. ^a 28		3. ^a 12	
4. ^a 45		4. ^a 67		4. ^a 33		4. ^a 43		4. ^a 13	
5. ^a 16		5. ^a 16		5. ^a 12		5. ^a 8		5. ^a 8	
6. ^a 4		6. ^a 5		6. ^a 3		6. ^a 2		6. ^a 1	
7. ^a 11		7. ^a 11		7. ^a 10		7. ^a 11		7. ^a 4	
8. ^a 20		8. ^a 18		8. ^a 8		8. ^a 15		8. ^a 1	
9. ^a 31		9. ^a 44		9. ^a 28		9. ^a 20		9. ^a 9	
10. ^a 28		10. ^a 23		10. ^a 15		10. ^a 23		10. ^a 17	
11. ^a 48		11. ^a 64		11. ^a 45		11. ^a 25		11. ^a 30	
12. ^a 40		12. ^a 66		12. ^a 45		12. ^a 43		12. ^a 35	
13. ^a 76		13. ^a 126		13. ^a 90		13. ^a 84		13. ^a 55	
14. ^a 81		14. ^a 158		14. ^a 101		14. ^a 92		14. ^a 68	
15. ^a 1		15. ^a 6		15. ^a —		15. ^a —		15. ^a 1	
16. ^a 8		16. ^a 11		16. ^a 14		16. ^a 2		16. ^a —	
17. ^a 2		17. ^a 1		17. ^a 5		17. ^a 4		17. ^a 2	
18. ^a 7		18. ^a 12		18. ^a 6		18. ^a 3		18. ^a 8	
19. ^a 42		19. ^a 47		19. ^a 34		19. ^a 17		19. ^a 24	
20. ^a 70		20. ^a 107		20. ^a 79		20. ^a 70		20. ^a 35	
590		823		504		408		324	

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
18 piezas		19 piezas		20 piezas		21 piezas		22 piezas	
1. ^a —		1. ^a 1		1. ^a 1		1. ^a —		1. ^a 1	
2. ^a —		2. ^a —		2. ^a 2		2. ^a 1		2. ^a 1	
3. ^a 14		3. ^a 12		3. ^a 13		3. ^a 7		3. ^a 7	
4. ^a 27		4. ^a 11		4. ^a 10		4. ^a 4		4. ^a 13	
5. ^a 5		5. ^a 1		5. ^a 9		5. ^a —		5. ^a 1	
6. ^a 3		6. ^a 1		6. ^a 1		6. ^a 3		6. ^a —	
7. ^a 0		7. ^a —		7. ^a 1		7. ^a —		7. ^a 2	
8. ^a 4		8. ^a 4		8. ^a 5		8. ^a 1		8. ^a 4	
9. ^a 16		9. ^a 4		9. ^a 16		9. ^a 5		9. ^a 6	
10. ^a 11		10. ^a 2		10. ^a 10		10. ^a 2		10. ^a 1	
11. ^a 25		11. ^a 11		11. ^a 36		11. ^a 6		11. ^a 7	
12. ^a 31		12. ^a 10		12. ^a 33		12. ^a 9		12. ^a 11	
13. ^a 84		13. ^a 48		13. ^a 78		13. ^a 41		13. ^a 63	
14. ^a 91		14. ^a 27		14. ^a 80		14. ^a 35		14. ^a 36	
15. ^a 2		15. ^a 1		15. ^a —		15. ^a 2		15. ^a 1	
16. ^a 9		16. ^a 3		16. ^a 6		16. ^a 2		16. ^a —	
17. ^a 3		17. ^a 3		17. ^a 4		17. ^a —		17. ^a —	
18. ^a 1		18. ^a 2		18. ^a 5		18. ^a —		18. ^a 3	
19. ^a 22		19. ^a 11		19. ^a 10		19. ^a 14		19. ^a 7	
20. ^a 45		20. ^a 29		20. ^a 53		20. ^a 21		20. ^a 23	
389		190		397		153		193	

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
23 piezas		24 piezas		25 piezas		26 piezas		27 piezas	
1. ^a —		1. ^a —		1. ^a 1		1. ^a —		1. ^a —	
2. ^a —		2. ^a 1		2. ^a —		2. ^a 1		2. ^a —	
3. ^a 2		3. ^a 12		3. ^a 7		3. ^a 7		3. ^a 2	
4. ^a 4		4. ^a 3		4. ^a 8		4. ^a 3		4. ^a 2	
5. ^a 2		5. ^a 1		5. ^a 1		5. ^a —		5. ^a 1	
6. ^a 1		6. ^a 1		6. ^a 1		6. ^a —		6. ^a —	
7. ^a —		7. ^a 1		7. ^a 1		7. ^a 1		7. ^a —	
8. ^a 3		8. ^a 4		8. ^a 7		8. ^a 2		8. ^a 2	
9. ^a 3		9. ^a 8		9. ^a 1		9. ^a 1		9. ^a 1	
10. ^a 1		10. ^a 0		10. ^a —		10. ^a 8		10. ^a 4	
11. ^a 8		11. ^a 6		11. ^a 6		11. ^a 4		11. ^a 8	
12. ^a 7		12. ^a 13		12. ^a 9		12. ^a 11		12. ^a 9	
13. ^a 32		13. ^a 34		13. ^a 35		13. ^a 19		13. ^a 8	
14. ^a 23		14. ^a 45		14. ^a 30		14. ^a 25		14. ^a 17	
15. ^a —		15. ^a 1		15. ^a —		15. ^a —		15. ^a —	
16. ^a —		16. ^a 2		16. ^a —		16. ^a —		16. ^a 1	
17. ^a —		17. ^a 1		17. ^a 3		17. ^a 1		17. ^a —	
18. ^a 2		18. ^a —		18. ^a 3		18. ^a —		18. ^a 2	
19. ^a 2		19. ^a 5		19. ^a 10		19. ^a 5		19. ^a 4	
20. ^a 12		20. ^a 23		20. ^a 17		20. ^a 9		20. ^a 7	
102		167		140		97		68	

NÚMERO DE PIEZAS DE LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios
28 piezas		29 piezas		30 piezas		31 y más piezas		Sin especificar	
1. ^a	—	1. ^a	—	1. ^a	—	1. ^a	3	1. ^a	10
2. ^a	—	2. ^a	—	2. ^a	1	2. ^a	3	2. ^a	29
3. ^a	6	3. ^a	1	3. ^a	8	3. ^a	50	3. ^a	—
4. ^a	3	4. ^a	2	4. ^a	7	4. ^a	20	4. ^a	9
5. ^a	—	5. ^a	—	5. ^a	1	5. ^a	5	5. ^a	35
6. ^a	1	6. ^a	—	6. ^a	—	6. ^a	4	6. ^a	—
7. ^a	—	7. ^a	—	7. ^a	—	7. ^a	4	7. ^a	—
8. ^a	2	8. ^a	—	8. ^a	—	8. ^a	17	8. ^a	54
9. ^a	4	9. ^a	1	9. ^a	9	9. ^a	38	9. ^a	—
10. ^a	3	10. ^a	1	10. ^a	2	10. ^a	22	10. ^a	10
11. ^a	8	11. ^a	2	11. ^a	11	11. ^a	50	11. ^a	32
12. ^a	0	12. ^a	8	12. ^a	12	12. ^a	78	12. ^a	43
13. ^a	28	13. ^a	19	13. ^a	47	13. ^a	144	13. ^a	59
14. ^a	33	14. ^a	13	14. ^a	27	14. ^a	217	14. ^a	79
15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	2	15. ^a	12
16. ^a	—	16. ^a	—	16. ^a	—	16. ^a	1	16. ^a	162
17. ^a	—	17. ^a	—	17. ^a	1	17. ^a	1	17. ^a	135
18. ^a	—	18. ^a	—	18. ^a	1	18. ^a	0	18. ^a	—
19. ^a	5	19. ^a	3	19. ^a	4	19. ^a	28	19. ^a	12
20. ^a	0	20. ^a	7	20. ^a	17	20. ^a	87	20. ^a	40
	111		57		148		810		733

ALQUILERES MENSUALES QUE DEVENGAN LAS CASAS
DEL MUNICIPIO

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas
De 8 50 y menos		De 8 50 á 70		De 8 70 á 80		De 8 80 á 90		De 8 90 á 100		De 8 100 á 120	
1. ^a	2088	1. ^a	130	1. ^a	36	1. ^a	31	1. ^a	47	1. ^a	13
2. ^a	3110	2. ^a	235	2. ^a	120	2. ^a	42	2. ^a	70	2. ^a	24
3. ^a	2600	3. ^a	1067	3. ^a	591	3. ^a	313	3. ^a	412	3. ^a	310
4. ^a	1180	4. ^a	604	4. ^a	266	4. ^a	118	4. ^a	211	4. ^a	137
5. ^a	2673	5. ^a	181	5. ^a	184	5. ^a	70	5. ^a	26	5. ^a	63
6. ^a	3473	6. ^a	281	6. ^a	114	6. ^a	62	6. ^a	68	6. ^a	49
7. ^a	2603	7. ^a	556	7. ^a	202	7. ^a	97	7. ^a	134	7. ^a	107
8. ^a	2373	8. ^a	1083	8. ^a	544	8. ^a	252	8. ^a	403	8. ^a	179
9. ^a	2036	9. ^a	904	9. ^a	515	9. ^a	309	9. ^a	344	9. ^a	279
10. ^a	423	10. ^a	304	10. ^a	302	10. ^a	204	10. ^a	302	10. ^a	313
11. ^a	272	11. ^a	270	11. ^a	256	11. ^a	172	11. ^a	272	11. ^a	243
12. ^a	452	12. ^a	580	12. ^a	436	12. ^a	272	12. ^a	541	12. ^a	486
13. ^a	266	13. ^a	191	13. ^a	195	13. ^a	163	13. ^a	487	13. ^a	285
14. ^a	47	14. ^a	109	14. ^a	105	14. ^a	87	14. ^a	224	14. ^a	192
15. ^a	2194	15. ^a	30	15. ^a	13	15. ^a	9	15. ^a	19	15. ^a	2
16. ^a	3551	16. ^a	372	16. ^a	193	16. ^a	61	16. ^a	146	16. ^a	97
17. ^a	2352	17. ^a	117	17. ^a	47	17. ^a	24	17. ^a	49	17. ^a	42
18. ^a	5738	18. ^a	764	18. ^a	237	18. ^a	118	18. ^a	135	18. ^a	71
19. ^a	2007	19. ^a	1052	19. ^a	601	19. ^a	372	19. ^a	444	19. ^a	365
20. ^a	145	20. ^a	210	20. ^a	170	20. ^a	130	20. ^a	312	20. ^a	310
	39595		9052		5133		2912		4646		3576

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ALQUILERES MENSUALES QUE DEVENGAN LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas
De \$ 120 á 130		De \$ 130 á 140		De \$ 140 á 150		De \$ 150 á 200		De \$ 200 á 250		De \$ 250 á 300	
1. ^a	4	1. ^a	4	1. ^a	7	1. ^a	17	1. ^a	4	1. ^a	2
2. ^a	8	2. ^a	7	2. ^a	6	2. ^a	11	2. ^a	3	2. ^a	3
3. ^a	130	3. ^a	75	3. ^a	194	3. ^a	181	3. ^a	82	3. ^a	77
4. ^a	30	4. ^a	60	4. ^a	113	4. ^a	150	4. ^a	51	4. ^a	73
5. ^a	21	5. ^a	13	5. ^a	24	5. ^a	64	5. ^a	49	5. ^a	12
6. ^a	10	6. ^a	7	6. ^a	22	6. ^a	17	6. ^a	9	6. ^a	5
7. ^a	29	7. ^a	19	7. ^a	39	7. ^a	34	7. ^a	13	7. ^a	7
8. ^a	42	8. ^a	50	8. ^a	168	8. ^a	94	8. ^a	21	8. ^a	19
9. ^a	138	9. ^a	61	9. ^a	108	9. ^a	124	9. ^a	50	9. ^a	43
10. ^a	89	10. ^a	85	10. ^a	152	10. ^a	204	10. ^a	70	10. ^a	56
11. ^a	111	11. ^a	109	11. ^a	100	11. ^a	402	11. ^a	105	11. ^a	107
12. ^a	175	12. ^a	148	12. ^a	271	12. ^a	328	12. ^a	130	12. ^a	118
13. ^a	181	13. ^a	154	13. ^a	474	13. ^a	661	13. ^a	249	13. ^a	109
14. ^a	104	14. ^a	130	14. ^a	295	14. ^a	642	14. ^a	376	14. ^a	333
15. ^a	1	15. ^a	—	15. ^a	11	15. ^a	4	15. ^a	4	15. ^a	2
16. ^a	23	16. ^a	25	16. ^a	55	16. ^a	77	16. ^a	7	16. ^a	21
17. ^a	15	17. ^a	13	17. ^a	35	17. ^a	62	17. ^a	1	17. ^a	2
18. ^a	25	18. ^a	10	18. ^a	38	18. ^a	50	18. ^a	15	18. ^a	14
19. ^a	155	19. ^a	117	19. ^a	228	19. ^a	289	19. ^a	134	19. ^a	78
20. ^a	152	20. ^a	121	20. ^a	254	20. ^a	560	20. ^a	253	20. ^a	213
	1443		1214		2654		3977		1626		1384

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ALQUILERES MENSUALES QUE DEVENGAN LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas
De \$ 300 á 350		De \$ 350 á 400		De \$ 400 á 500		De \$ 500 á 600		De \$ 600 á 700		De \$ 700 á 800	
1. ^a	1	1. ^a	—	1. ^a	1	1. ^a	—	1. ^a	—	1. ^a	—
2. ^a	2	2. ^a	4	2. ^a	—	2. ^a	—	2. ^a	1	2. ^a	—
3. ^a	25	3. ^a	30	3. ^a	30	3. ^a	6	3. ^a	4	3. ^a	8
4. ^a	12	4. ^a	27	4. ^a	21	4. ^a	12	4. ^a	3	4. ^a	4
5. ^a	6	5. ^a	5	5. ^a	—	5. ^a	2	5. ^a	—	5. ^a	—
6. ^a	2	6. ^a	4	6. ^a	1	6. ^a	—	6. ^a	—	6. ^a	—
7. ^a	1	7. ^a	3	7. ^a	3	7. ^a	1	7. ^a	—	7. ^a	—
8. ^a	4	8. ^a	11	8. ^a	11	8. ^a	—	8. ^a	1	8. ^a	—
9. ^a	22	9. ^a	15	9. ^a	17	9. ^a	8	9. ^a	3	9. ^a	5
10. ^a	16	10. ^a	23	10. ^a	10	10. ^a	9	10. ^a	3	10. ^a	2
11. ^a	9	11. ^a	50	11. ^a	45	11. ^a	23	11. ^a	9	11. ^a	12
12. ^a	36	12. ^a	50	12. ^a	40	12. ^a	22	12. ^a	10	12. ^a	4
13. ^a	101	13. ^a	125	13. ^a	136	13. ^a	70	13. ^a	64	13. ^a	48
14. ^a	160	14. ^a	177	14. ^a	213	14. ^a	155	14. ^a	93	14. ^a	80
15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	—	15. ^a	1	15. ^a	—	15. ^a	—
16. ^a	2	16. ^a	5	16. ^a	3	16. ^a	—	16. ^a	—	16. ^a	—
17. ^a	2	17. ^a	—	17. ^a	1	17. ^a	1	17. ^a	—	17. ^a	—
18. ^a	2	18. ^a	4	18. ^a	2	18. ^a	1	18. ^a	—	18. ^a	—
19. ^a	48	19. ^a	30	19. ^a	29	19. ^a	13	19. ^a	11	19. ^a	6
20. ^a	108	20. ^a	98	20. ^a	91	20. ^a	50	20. ^a	24	20. ^a	14
	559		675		654		374		226		183

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ALQUILERES MENSUALES QUE DEVENGAN LAS CASAS DEL MUNICIPIO (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas	CIRCUNSCRIPCIONES	Número de casas
De \$ 800 á 900		De \$ 900 á 1000 y más		Sin especificar		Casas desocupadas		Casas en construcción		Edificios públicos	
1. ^a —		1. ^a —		1. ^a 67		1. ^a —		1. ^a 9		1. ^a 2	
2. ^a —		2. ^a 1		2. ^a 64		2. ^a 22		2. ^a 2		2. ^a 1	
3. ^a 5		3. ^a 17		3. ^a 99		3. ^a —		3. ^a —		3. ^a —	
4. ^a 1		4. ^a 15		4. ^a 95		4. ^a 6		4. ^a 6		4. ^a 28	
5. ^a —		5. ^a —		5. ^a 76		5. ^a 33		5. ^a 19		5. ^a 12	
6. ^a —		6. ^a 1		6. ^a 13		6. ^a —		6. ^a —		6. ^a —	
7. ^a —		7. ^a 1		7. ^a 30		7. ^a —		7. ^a —		7. ^a —	
8. ^a —		8. ^a 2		8. ^a 183		8. ^a 19		8. ^a —		8. ^a 1	
9. ^a 4		9. ^a 6		9. ^a 29		9. ^a —		9. ^a —		9. ^a —	
10. ^a 1		10. ^a 5		10. ^a 6		10. ^a 13		10. ^a 8		10. ^a 13	
11. ^a 4		11. ^a 14		11. ^a 2		11. ^a 25		11. ^a 12		11. ^a 17	
12. ^a 5		12. ^a 12		12. ^a 8		12. ^a 23		12. ^a 13		12. ^a 17	
13. ^a 30		13. ^a 163		13. ^a 65		13. ^a —		13. ^a —		13. ^a —	
14. ^a 56		14. ^a 338		14. ^a 177		14. ^a 38		14. ^a —		14. ^a 2	
15. ^a —		15. ^a 1		15. ^a 22		15. ^a —		15. ^a —		15. ^a —	
16. ^a 11		16. ^a —		16. ^a 163		16. ^a 34		16. ^a 33		16. ^a 7	
17. ^a 1		17. ^a 1		17. ^a —		17. ^a 88		17. ^a 47		17. ^a 3	
18. ^a —		18. ^a 1		18. ^a 51		18. ^a —		18. ^a —		18. ^a —	
19. ^a —		19. ^a 8		19. ^a 99		19. ^a —		19. ^a —		19. ^a —	
20. ^a 8		20. ^a 35		20. ^a 8		20. ^a 62		20. ^a 20		20. ^a 18	
126		621		1 257		363		169		121	

NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS

CIRCUNSCRIPCIONES	ARGENTINOS		ALEMANES		ESPAÑOLES		FRANCESES	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1. ^a	519	88	15	1	258	10	131	15
2. ^a	633	111	16	2	653	77	110	10
3. ^a	1 186	261	88	13	895	108	411	73
4. ^a	470	96	23	6	256	36	65	14
5. ^a	631	318	48	3	360	49	116	21
6. ^a	640	169	22	1	500	27	163	29
7. ^a	746	171	10	10	345	36	220	30
8. ^a	664	272	30	4	624	56	214	44
9. ^a	1 090	269	29	1	440	62	289	58
10. ^a	735	184	25	2	290	23	180	23
11. ^a	833	254	22	5	145	20	150	26
12. ^a	1 405	410	30	2	178	61	194	55
13. ^a	1 907	446	46	2	541	49	227	40
14. ^a	1 603	685	56	6	259	20	230	56
15. ^a	309	51	24	5	218	24	130	15
16. ^a	833	217	97	12	324	49	469	66
17. ^a	456	81	100	18	248	25	129	16
18. ^a	1 341	172	100	12	528	45	317	39
19. ^a	1 576	544	86	10	333	49	207	52
20. ^a	1 199	703	47	7	117	16	129	43
Totales....	19 466	5 511	923	122	7 818	851	4 081	731

NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	INGLESES		ITALIANOS		URUGUAYOS		OTRAS Y NO ESPECIFICADAS		EN CONDOMINIO	SIN ESPECIFICAR NACIONALIDAD NI SEXO
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
1. ^a	25	2	1 107	69	34	7	135	13	10	15
2. ^a	2	—	1 758	119	50	6	109	7	67	—
3. ^a	98	12	2 403	259	63	8	289	70	38	—
4. ^a	42	4	1 803	223	20	2	131	44	6	—
5. ^a	30	6	1 329	81	31	14	43	5	8	137
6. ^a	16	4	2 188	183	36	6	137	56	11	—
7. ^a	43	2	1 974	129	34	11	97	1	11	—
8. ^a	21	4	2 677	258	55	8	165	66	2	46
9. ^a	40	11	2 235	272	36	9	165	60	4	—
10. ^a	9	5	834	167	32	5	26	3	45	30
11. ^a	19	2	938	133	28	8	43	6	31	53
12. ^a	33	6	1 116	203	43	15	58	4	12	43
13. ^a	34	—	608	73	45	16	255	54	14	—
14. ^a	40	6	975	115	43	18	250	56	—	15
15. ^a	21	1	1 197	75	23	5	103	10	18	—
16. ^a	134	10	2 113	167	81	11	116	12	13	102
17. ^a	52	15	1 271	179	59	16	65	14	61	118
18. ^a	62	9	3 901	345	63	17	335	77	13	—
19. ^a	50	12	2 441	253	67	25	281	49	51	—
20. ^a	20	7	602	138	54	10	77	13	51	49
Totales.....	791	118	33 350	3 444	877	217	2 880	626	466	668

OCUPACIÓN DE LAS CASAS Y SU SERVICIO DE AGUA Y CLOACAS

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE CASAS OCUPADAS POR				NÚMERO DE CASAS CON	
	Familia	Familia y negocio	Negocios y talleres	Por sus dueños	Agua corriente	Aljibe
1. ^a	1 185	225	62	872	138	26
2. ^a	1 582	512	122	1 434	299	41
3. ^a	3 007	1 157	345	1 073	5 074	29
4. ^a	1 184	923	372	723	3 001	2
5. ^a	2 003	303	70	1 085	1 589	32
6. ^a	1 859	516	125	1 593	670	87
7. ^a	1 018	449	92	1 397	651	143
8. ^a	3 892	1 094	234	175	3 698	80
9. ^a	2 273	1 360	255	1 095	4 404	59
10. ^a	1 291	570	161	535	2 601	—
11. ^a	1 133	949	91	474	2 643	1
12. ^a	2 080	916	204	863	4 064	18
13. ^a	1 686	1 531	557	498	4 306	—
14. ^a	1 361	1 538	718	445	4 073	—
15. ^a	919	272	97	967	3	15
16. ^a	2 227	414	103	1 800	1 604	40
17. ^a	1 503	210	72	863	313	10
18. ^a	3 503	809	204	2 032	359	180
19. ^a	3 217	977	344	1 508	4 185	97
20. ^a	1 646	741	186	663	3 304	—
Totales....	39 709	15 466	4 423	20 695	47 129	860

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

OCUPACIÓN DE LAS CASAS Y SU SERVICIO DE AGUA Y CLOACAS (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	1. NÚMERO DE CASAS CON				2. NÚMERO DE CASAS	
	Semi surgente	Pozo Común	Mixto	Sin servicio de agua	Con cloacas	Sin cloacas
1. ^a	944	1 234	94	13	2	2 360
2. ^a	1 404	1 753	6	233	97	3 577
3. ^a	880	182	33	73	4 656	1 604
4. ^a	177	46	1	8	2 917	205
5. ^a	182	1 338	303	11	—	3 686
6. ^a	305	3 044	9	23	107	3 998
7. ^a	538	2 493	13	41	70	3 792
8. ^a	280	1 234	62	16	1 005	4 393
9. ^a	214	219	17	47	908	3 093
10. ^a	—	—	11	—	2 513	73
11. ^a	2	1	20	4	2 643	7
12. ^a	3	—	41	8	4 664	14
13. ^a	—	—	—	1	4 289	6
14. ^a	—	—	21	—	4 058	3
15. ^a	324	1 920	2	55	—	2 260
16. ^a	990	1 825	167	57	—	4 480
17. ^a	904	1 523	16	2	—	2 768
18. ^a	2 164	4 505	—	68	4	7 247
19. ^a	594	1 117	—	93	2 475	3 584
20. ^a	2	—	12	5	3 059	223
Totales	9 907	22 434	834	738	32 963	48 303

(1) Este cuadro no comprende 618 casas que no especifican el servicio de agua que tienen.

(2) Por la misma razón, no figuran 1,214 casas, que no han especificado si tienen cloacas ó no.

CENSO DE LAS CASAS DE INOUILINATO



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de las casas de inquilinato de la Capital

Levantado el 18 de Septiembre de 1904

MATERIALES EMPLEADOS EN SU CONSTRUCCIÓN

CIRCUNSCRIPCIONES	Piedra ó ladrillo	Ladrillo ó techo de zinc	Ladrillo y madera	Ladrillo madera y zinc	Madera	Madera y zinc	Sin especificar	TOTAL
1. ^a	1	—	—	—	—	—	—	1
2. ^a	19	3	—	—	4	—	—	26
3. ^a	157	30	—	—	—	20	—	210
4. ^a	40	5	49	27	102	106	2	331
5. ^a	3	7	—	—	—	—	—	10
6. ^a	—	13	—	—	4	—	—	17
7. ^a	9	11	—	—	—	—	—	20
8. ^a	38	105	6	1	—	7	1	158
9. ^a	1	103	—	—	6	—	—	110
10. ^a	115	9	—	40	2	—	—	166
11. ^a	76	12	12	—	—	—	—	100
12. ^a	219	10	—	26	1	—	—	256
13. ^a	283	39	—	—	1	—	—	323
14. ^a	293	10	17	—	—	—	4	324
15. ^a	9	3	—	—	—	—	—	12
16. ^a	5	1	—	—	—	—	—	6
17. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
18. ^a	33	14	—	—	—	—	—	47
19. ^a	97	13	—	—	1	—	—	111
20. ^a	185	8	—	32	—	—	—	225
Totales.....	1 583	402	84	126	121	139	7	2 462

LAS CASAS DE INQUILINATO Y NÚMERO DE EDIFICIOS, PIEZAS Y HABITANTES

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	Número de piezas	Número de edificios	Número de piezas	Número de edificios	Número de piezas
	Hasta 30 habitantes		De 31 á 50 habi- tantes		De 51 á 100 habi- tantes	
1. ^a	1	8	—	—	—	—
2. ^a	0	101	8	109	6	141
3. ^a	71	635	63	718	56	1111
4. ^a	59	520	158	1092	96	2067
5. ^a	6	42	1	78	—	—
6. ^a	9	42	6	68	2	34
7. ^a	7	66	9	94	4	63
8. ^a	28	289	61	769	54	997
9. ^a	14	117	42	591	37	738
10. ^a	43	345	50	644	48	955
11. ^a	14	148	55	439	36	699
12. ^a	51	448	60	768	95	2097
13. ^a	83	799	90	1231	104	2536
14. ^a	110	1397	111	1828	72	1961
15. ^a	7	55	1	11	4	131
16. ^a	3	41	2	30	1	20
17. ^a	—	—	—	—	—	—
18. ^a	23	155	15	173	7	168
19. ^a	29	267	30	418	31	610
20. ^a	55	554	67	886	72	1544
Totales....	628	6029	824	10850	725	15711

LAS CASAS DE INQUILINATO Y NÚMERO DE EDIFICIOS, PIEZAS Y HABITANTES (CONTINUACIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	Número de piezas	Número de edificios	Número de piezas	Número de edificios	Número de piezas	Número de edificios	Número de piezas
		De 101 á 150 habitantes		De 151 á 200 habitantes		De 201 á 300 habitantes		De 300 y más habitantes
1. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
2. ^a	3	108	—	—	—	—	—	—
3. ^a	23	828	5	255	1	93	—	—
4. ^a	15	449	2	109	1	71	—	—
5. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
6. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
7. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
8. ^a	7	221	5	123	1	37	1	95
9. ^a	13	522	3	181	1	73	—	—
10. ^a	18	576	4	100	3	227	—	—
11. ^a	11	405	2	81	2	100	—	—
12. ^a	36	1140	8	324	4	230	2	178
13. ^a	34	1204	8	372	4	243	—	—
14. ^a	24	810	1	44	—	—	—	—
15. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
16. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
17. ^a	—	—	—	—	—	—	—	—
18. ^a	2	75	—	—	—	—	—	—
19. ^a	8	283	2	109	2	158	—	—
20. ^a	16	534	8	337	5	293	2	210
Totales....	210	7203	46	2101	24	1495	5	484

LAS CASAS DE INQUILINATO Y NÚMERO DE EDIFICIOS, PIEZAS Y HABITANTES (CONCLUSIÓN)

RESUMEN

CIRCUNSCRIPCIONES	Número de edificios	Número de piezas	HABITANTES POR	
			Edificio	Pieza
			TÉRMINO MEDIO	
1. ^a	1	8	22	3
2. ^a	26	459	50	3
3. ^a	219	3 010	54	3
4. ^a	331	5 208	49	3
5. ^a	10	120	26	2
6. ^a	17	144	31	4
7. ^a	20	223	38	3
8. ^a	158	2 532	56	4
9. ^a	110	2 225	63	3
10. ^a	106	2 013	58	3
11. ^a	100	1 872	62	3
12. ^a	250	5 194	68	3
13. ^a	323	6 183	60	3
14. ^a	324	6 070	47	3
15. ^a	12	107	40	3
16. ^a	6	91	32	2
17. ^a	—	—	—	—
18. ^a	47	571	38	3
19. ^a	111	1 884	50	3
20. ^a	225	4 356	64	3
Totales...	2 402	43 873	50	3

PATIOS DE QUE DISPONEN LAS CASAS DE INQUILINATO

CIRCUNSCRIPCIONES	CASAS CON					TOTAL
	1 patio	2 patios	3 patios	4 y más patios	Sin especificar	
1. ^a	1	—	—	—	—	1
2. ^a	11	12	2	1	—	26
3. ^a	128	64	16	11	—	219
4. ^a	267	42	5	4	13	331
5. ^a	6	1	2	1	—	10
6. ^a	8	7	1	1	—	17
7. ^a	10	7	3	—	—	20
8. ^a	49	79	19	7	4	158
9. ^a	47	12	14	7	—	110
10. ^a	62	76	17	11	—	166
11. ^a	32	44	20	4	—	100
12. ^a	82	116	40	9	—	250
13. ^a	88	144	78	13	—	323
14. ^a	69	130	90	26	9	324
15. ^a	8	3	1	—	—	12
16. ^a	4	2	—	—	—	6
17. ^a	—	—	—	—	—	—
18. ^a	24	15	5	3	—	47
19. ^a	50	52	6	3	—	111
20. ^a	69	98	45	13	—	225
Totales....	1015	934	373	114	26	2462

SERVICIO DE AGUA DE LAS CASAS DE INQUILINATO

CIRCUNSCRIPCIONES	Aguas corrientes	Aljibe	Pozo semi surgente	Pozo común	Mixto con pozo común	Mixto con aljibe	TOTAL
1. ^a	—	—	—	—	1	—	1
2. ^a	7	—	11	8	—	—	26
3. ^a	196	—	22	1	—	—	219
4. ^a	324	—	7	—	—	—	331
5. ^a	8	—	—	1	1	—	10
6. ^a	8	—	1	—	8	—	17
7. ^a	10	—	3	7	—	—	20
8. ^a	138	1	8	10	1	—	158
9. ^a	104	—	0	—	—	—	104
10. ^a	152	—	—	—	—	14	166
11. ^a	97	—	—	—	3	—	100
12. ^a	250	—	—	—	—	—	250
13. ^a	323	—	—	—	—	—	323
14. ^a	324	—	—	—	—	—	324
15. ^a	—	—	9	3	—	—	12
16. ^a	2	—	2	—	2	—	6
17. ^a	—	—	—	—	—	—	—
18. ^a	7	22	—	17	1	—	47
19. ^a	81	—	11	19	—	—	111
20. ^a	218	—	—	—	7	—	225
Totales.....	2 255	23	80	66	21	14	2 402

SERVICIO DE BAÑOS DE LAS CASAS DE INQUILINATO

CIRCUNSCRIPCIONES	CASAS CON					TOTAL
	1 baño	2 baños	3 y mas baños	Sin baño	Sin especificar	
1. ^a	—	—	—	1	—	1
2. ^a	4	2	3	17	—	26
3. ^a	38	84	13	84	—	219
4. ^a	69	162	9	52	30	331
5. ^a	2	—	—	8	—	10
6. ^a	—	—	—	17	—	17
7. ^a	4	1	—	15	—	20
8. ^a	15	40	4	60	30	158
9. ^a	7	35	4	60	—	110
10. ^a	12	81	6	34	—	133
11. ^a	10	73	7	4	—	104
12. ^a	30	185	10	25	—	250
13. ^a	50	233	17	14	1	323
14. ^a	72	211	30	10	—	323
15. ^a	3	1	1	7	—	12
16. ^a	5	1	—	—	—	6
17. ^a	—	—	—	—	—	—
18. ^a	2	—	4	38	—	44
19. ^a	11	34	4	62	—	111
20. ^a	44	136	9	30	—	219
Totales.....	420	1280	124	359	70	2402

HABITANTES DE LAS CASAS DE INQUILINATO

CIRCUNSCRIPCIONES	MAYORES DE 14 AÑOS		MENORES DE 14 AÑOS		TOTALES		TOTAL GENERAL
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
1. ^a	10	8	2	2	12	10	22
2. ^a	423	329	260	267	682	596	1 278
3. ^a	4 012	2 898	2 578	2 403	6 590	5 301	11 891
4. ^a	5 895	4 061	3 217	3 070	9 112	7 137	16 249
5. ^a	78	82	50	48	128	130	258
6. ^a	161	121	112	108	273	229	502
7. ^a	228	192	171	166	399	358	757
8. ^a	3 483	2 107	1 792	1 521	5 275	3 628	8 903
9. ^a	2 382	1 862	1 397	1 355	3 779	3 215	6 994
10. ^a	3 876	2 379	1 732	1 661	5 608	4 040	9 648
11. ^a	2 168	1 669	1 256	1 142	3 424	2 811	6 235
12. ^a	6 193	4 613	3 541	3 153	9 734	7 766	17 500
13. ^a	7 041	5 148	3 493	3 192	10 534	8 340	18 874
14. ^a	6 145	4 605	2 393	2 173	8 538	6 778	15 316
15. ^a	132	113	131	107	263	220	483
16. ^a	87	62	21	20	108	82	190
17. ^a	—	—	—	—	—	—	—
18. ^a	554	429	434	370	988	808	1 796
19. ^a	2 193	1 665	1 210	1 180	3 403	2 845	6 248
20. ^a	5 135	4 006	2 558	2 699	7 693	6 705	14 398
Totales.....	50 796	36 349	26 393	24 650	77 189	60 999	138 188

**HABITANTES POR EDIFICIO Y POR PIEZA DE LAS CASAS
DE INQUILINATO**

CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios	Piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios	Piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios	Piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios	Piezas
Hasta 30 habitantes			De 31 á 50			De 51 á 100			De 101 á 150		
1. ^a	1	8	1. ^a	—	—	1. ^a	—	—	1. ^a	—	—
2. ^a	9	101	2. ^a	8	109	2. ^a	6	141	2. ^a	3	108
3. ^a	71	635	3. ^a	63	718	3. ^a	56	1 111	3. ^a	23	828
4. ^a	50	520	4. ^a	158	1 902	4. ^a	96	2 067	4. ^a	15	449
5. ^a	6	42	5. ^a	4	78	5. ^a	—	—	5. ^a	—	—
6. ^a	9	42	6. ^a	6	68	6. ^a	2	34	6. ^a	—	—
7. ^a	7	66	7. ^a	9	94	7. ^a	4	63	7. ^a	—	—
8. ^a	38	289	8. ^a	64	769	8. ^a	54	997	8. ^a	7	221
9. ^a	14	117	9. ^a	42	594	9. ^a	37	738	9. ^a	13	522
10. ^a	43	345	10. ^a	50	644	10. ^a	48	955	10. ^a	18	576
11. ^a	14	148	11. ^a	35	439	11. ^a	36	699	11. ^a	11	405
12. ^a	51	448	12. ^a	60	708	12. ^a	95	2 007	12. ^a	36	1 149
13. ^a	83	790	13. ^a	90	1 231	13. ^a	101	2 336	13. ^a	34	1 204
14. ^a	116	1 397	14. ^a	111	1 828	14. ^a	72	1 961	14. ^a	24	849
15. ^a	7	55	15. ^a	1	11	15. ^a	4	131	15. ^a	—	—
16. ^a	3	41	16. ^a	2	30	16. ^a	1	20	16. ^a	—	—
17. ^a	—	—	17. ^a	—	—	17. ^a	—	—	17. ^a	—	—
18. ^a	23	155	18. ^a	15	173	18. ^a	7	168	18. ^a	2	75
19. ^a	29	267	19. ^a	39	418	19. ^a	31	649	19. ^a	8	283
20. ^a	55	554	20. ^a	67	886	20. ^a	72	1 544	20. ^a	16	534
	628	6 029		824	10 850		725	15 711		210	7 203

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

HABITANTES POR EDIFICIO Y POR PIEZA DE LAS CASAS DE INQUILINATO (CONCLUSIÓN)

CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios		Piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios		Piezas	CIRCUNSCRIPCIONES	Edificios		Piezas	TOTAL		
	Edificios				Edificios				Edificios			Edificios		
De 151 á 200			De 201 á 300			300 y más								
1. ^a	—	—	—	1. ^a	—	—	—	1. ^a	—	—	—	1. ^a	1	—
2. ^a	—	—	—	2. ^a	—	—	—	2. ^a	—	—	—	2. ^a	20	150
3. ^a	5	255	—	3. ^a	1	63	—	3. ^a	—	—	—	3. ^a	219	3610
4. ^a	2	100	—	4. ^a	1	71	—	4. ^a	—	—	—	4. ^a	331	5208
5. ^a	—	—	—	5. ^a	—	—	—	5. ^a	—	—	—	5. ^a	10	120
6. ^a	—	—	—	6. ^a	—	—	—	6. ^a	—	—	—	6. ^a	17	141
7. ^a	—	—	—	7. ^a	—	—	—	7. ^a	—	—	—	7. ^a	20	223
8. ^a	3	123	—	8. ^a	1	37	—	8. ^a	1	66	—	8. ^a	158	2537
9. ^a	3	181	—	9. ^a	1	73	—	9. ^a	—	—	—	9. ^a	110	2225
10. ^a	4	166	—	10. ^a	3	227	—	10. ^a	—	—	—	10. ^a	160	2013
11. ^a	2	81	—	11. ^a	2	100	—	11. ^a	—	—	—	11. ^a	100	1872
12. ^a	8	324	—	12. ^a	1	230	—	12. ^a	2	178	—	12. ^a	250	5160
13. ^a	8	372	—	13. ^a	4	243	—	13. ^a	—	—	—	13. ^a	323	6185
14. ^a	1	44	—	14. ^a	—	—	—	14. ^a	—	—	—	14. ^a	321	6079
15. ^a	—	—	—	15. ^a	—	—	—	15. ^a	—	—	—	15. ^a	12	107
16. ^a	—	—	—	16. ^a	—	—	—	16. ^a	—	—	—	16. ^a	0	01
17. ^a	—	—	—	17. ^a	—	—	—	17. ^a	—	—	—	17. ^a	—	—
18. ^a	—	—	—	18. ^a	—	—	—	18. ^a	—	—	—	18. ^a	47	574
19. ^a	2	100	—	19. ^a	2	158	—	19. ^a	—	—	—	19. ^a	111	1881
20. ^a	8	337	—	20. ^a	5	293	—	20. ^a	2	210	—	20. ^a	225	4358
40 2101			24 1495			5 484			2402 43875					

ALQUILERES QUE SE PAGAN EN LAS CASAS DE INQUILINATO

CIRCUNSCRIPCIONES	NÚMERO DE PIEZAS QUE PAGAN				TOTAL DE PIEZAS
	Menos de 10 pesos	De 11 á 15 pesos	De 16 á 20 pesos	De 21 y más pesos	
1. ^a	8	—	—	—	8
2. ^a	255	167	37	—	459
3. ^a	1 542	1 440	202	417	3 601
4. ^a	3 300	1 440	188	100	5 208
5. ^a	105	15	—	—	120
6. ^a	93	45	0	—	144
7. ^a	120	64	—	—	223
8. ^a	1 211	1 170	87	58	2 526
9. ^a	1 359	915	139	112	2 525
10. ^a	258	2 130	410	100	2 913
11. ^a	120	1 362	252	132	1 872
12. ^a	502	3 756	678	108	5 104
13. ^a	740	929	1 821	2 095	6 185
14. ^a	662	2 317	2 125	645	6 079
15. ^a	178	12	7	—	197
16. ^a	64	19	8	—	91
17. ^a	—	—	—	—	—
18. ^a	410	113	18	30	571
19. ^a	763	963	102	56	1 884
20. ^a	140	2 881	604	343	4 358
Totales...	12 025	19 483	7 080	5 285	43 873

CENSO DEL COMERCIO



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo del Comer

Levantado el 18 de

CAPITAL EMPLEADO POR

CLASE DE COMERCIO	TOTAL	VALOR DE LOS INMUEBLES			
	GENERAL	NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
	DE CASAS	Número de casas	Argentinos A	Número de casas	Extranjeros B
I. — Alimentación					
Almacenes de comestibles y bebidas	4 222	621	1 083 000	3 601	5 070 500
» por mayor.....	48	27	140 000	21	185 000
Bomboneras.....	4	—	—	4	10 000
Cafés y bars.....	574	76	135 500	498	911 500
Carnicerías.....	1 182	203	185 500	919	718 000
Confiterías y casas de lunch.....	111	11	30 000	103	463 000
Chancherías y fiambrierías.....	42	3	3 000	39	65 000
Depósitos de alcoholes.....	3	1	1 000	2	10 000
» » café y especias.....	36	21	144 000	15	15 500
» » cereales y harina.....	224	38	66 500	186	200 500
» » cerveza.....	2	1	35 000	1	4 000
» » sal.....	1	—	—	1	500
» » vinos y aceites.....	180	20	32 500	169	202 500
Hoteles, fondas y restaurants.....	949	35	74 000	614	2 087 500
Lecherías y tanbos.....	937	60	121 500	571	573 500
Queserías y mantequerías.....	75	0	4 500	69	67 500
Ventas de aceites.....	28	3	11 000	25	20 500
» » aves.....	70	0	3 000	64	30 000
» » café.....	5	—	—	5	13 000
» » fideos.....	5	—	—	5	13 000
» » frutas y verduras.....	259	14	7 500	245	142 500
» » helados.....	11	—	—	11	9 500
» » huevos.....	7	—	—	7	3 500
» » pan.....	384	28	42 000	356	482 000
» » pescado.....	34	3	1 500	31	15 500

io de la Capital

ptiembre de 1904

AS CASAS DE COMERCIO

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS				A ± C	B ± D
Número de casas	Argentinos C	Número de casas	Extranjeros D		
021	3 052 000	3 601	11 531 500	4 135 000	17 202 000
27	4 455 000	21	2 182 500	4 001 000	1 367 500
	—	4	30 500	—	30 600
70	160 500	408	700 000	206 000	1 020 500
3	1 11 500	010	542 000	327 000	1 260 000
11	76 000	103	313 500	100 000	770 500
8	5 000	39	78 000	8 000	143 000
1	6 000	2	10 000	7 000	10 000
1	101 500	15	37 000	305 500	52 500
38	112 000	186	728 500	178 500	1 025 000
1	5 000	1	6 000	10 000	10 000
		1	1 000	—	1 500
50	87 500	100	740 000	120 000	1 008 500
35	154 000	614	1 240 000	228 000	5 336 500
00	106 500	571	445 500	228 000	1 010 000
0	12 500	09	200 000	17 000	357 500
3	52 000	25	150 500	93 000	186 000
0	3 000	64	34 000	6 000	64 000
—	—	5	6 500	—	10 500
—	—	5	22 000	—	35 000
11	7 500	245	161 000	15 000	303 500
—	—	11	7 500	—	14 000
—	—	7	3 500	—	7 000
28	49 500	356	335 000	61 500	817 000
3	1 500	31	10 000	3 000	34 500

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	VALOR DE LOS INMUEBLES			
		NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
		Número de casas	Argentinas A	Número de casas	Estranjeros B
Ventas de sal.....	1	—	—	1	500
» * vinos y bebidas.....	552	39	70 500	513	371 500
Totales I....	0 358	1 282	2 197 500	8 076	12 470 000
II. — Construcciones					
Corralones de fierro.....	14	2	500 500	12	53 000
» » madera.....	90	37	155 000	62	361 000
Depósitos » arena.....	1	—	—	1	500
» » cal.....	2	—	—	2	2 500
» de materias de construcción.....	98	33	42 000	65	192 000
Ferreterías y pinturerías.....	212	42	122 000	170	786 500
Totales II....	426	114	819 500	312	1 305 500
III. — Vestidos y tocador					
Alpargaterías.....	46	5	3 000	41	31 000
Casas de peinados.....	1	—	—	1	2 000
Depósitos de paños y casimires.....	29	3	7 500	26	52 000
Puntillerías.....	1	—	—	1	1 000
Registros y roperías.....	171	17	39 000	154	303 000
Sombrererías.....	178	25	82 500	153	253 500
Tiendas y mercerías.....	1 230	110	204 500	1 123	1 803 500
Ventas de botones.....	1	—	—	1	500
» » casimires.....	1	—	—	1	500
» » máquinas de coser.....	23	7	9 500	16	30 500
» » seda.....	1	1	10 000	—	—
Zapaterías.....	774	54	56 000	720	900 000
Totales III.	2 465	228	502 000	2 237	3 137 500
IV. — Muebles y anexos					
Lampareras.....	3	1	500	2	1 500
Mueblerías y colchonerías.....	269	25	41 500	244	274 000

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CASAS DE COMERCIO (CONTINUACIÓN.)

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS				A - C	B + D
Número de casas	Argentinos C	Número de casas	Extranjeros D		
—	—	1	1 000	—	1 500
30	162 500	513	852 000	233 000	1 223 500
1 282	8 811 000	8 076	20 498 000	11 008 500	32 968 000
2	1 005 000	12	625 500	1 505 500	678 500
37	664 500	62	1 281 000	819 500	1 642 000
—	—	1	2 000	—	2 500
—	—	2	16 000	—	18 500
33	259 000	65	749 000	301 000	632 000
12	1 320 000	170	4 142 000	1 442 000	5 228 500
114	3 248 500	312	7 106 500	4 058 000	8 502 000
5	12 500	41	87 000	15 500	118 000
—	—	1	3 000	—	5 000
3	330 000	26	1 395 000	337 500	1 447 000
—	—	1	5 000	—	6 000
17	375 500	154	5 045 500	414 500	6 248 500
13	576 500	153	1 118 500	659 000	1 372 000
110	1 847 000	1 123	14 429 500	2 141 500	16 203 000
—	—	1	1 000	—	1 500
—	—	1	5 000	—	5 500
7	24 500	16	447 500	34 000	478 000
1	150 000	—	—	160 000	—
54	332 500	720	1 518 500	388 500	2 118 500
228	3 648 500	2 237	24 955 500	4 150 500	28 003 000
1	1 000	2	20 000	1 500	21 500
25	170 000	244	1 731 500	211 500	2 005 500

CAPITAL EMPLEADO POR LAS

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	VALOR DE LOS INMUEBLES			
		NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
		Número de casas	Argentinos A	Número de casas	Extranjeros B
Ventas de alfombras.....	1	—	—	1	5 000
» » armazones.....	5	1	500	4	2 000
» » artículos de tapicería.....	1	—	—	1	5 000
» » para viaje.....	2	—	—	2	2 000
» » cajas fierro.....	6	2	5 500	4	3 500
» » lana.....	2	—	—	2	10 000
Totales IV.....	280	20	48 000	260	200 000
V. — Transportes y anexos					
Agencias y corredores marítimos.....	12	22	80 500	20	53 500
Almacenes navales.....	8	1	2 500	7	0 000
Caballerizas.....	228	44	103 000	184	535 500
Casas de bicicletas.....	27	5	1 500	24	28 000
Cocherías.....	204	43	243 500	218	307 000
Corralones de carros.....	317	08	170 500	240	125 000
Empresas de pompas fúnebres.....	14	2	5 000	12	45 000
Estibadores.....	1	—	—	1	1 000
Lancheros.....	1	—	—	1	500
Ventas de carruajes.....	1	—	—	1	5 000
Totales V.....	603	183	666 500	720	1 506 000
VI. — Artículos, adornos y recreo					
Almacenes de música.....	40	8	5 500	41	55 000
Artículos de esgrima.....	2	—	—	2	1 000
» » fotografía.....	3	—	—	3	1 500
Bazares y jugueterías.....	208	46	91 000	162	450 500
Canchas de bochas.....	19	4	2 500	15	11 500
» » pelota.....	5	1	500	4	3 000
Casas » coronas.....	24	4	0 000	20	25 000
» » tiro al blanco.....	0	2	5 000	7	4 000
Depósitos » pianos.....	13	11	11 000	2	2 000
Empresas teatrales.....	4	1	465 000	—	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CASAS DE COMERCIO (CONTINUACIÓN)

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS					
Número de casas	Argentinos C	Número de casas	Extranjeros D	A + C	B + D
—	—	1	550 000	—	555 000
1	4 000	4	15 000	4 500	17 000
—	—	1	10 000	—	15 000
—	—	2	5 000	—	7 000
2	28 000	4	25 000	33 500	28 500
—	—	2	20 500	—	20 500
29	203 000	260	2 377 000	251 000	2 670 000
—	12 000	20	12 500	62 500	66 000
1	100 000	7	314 000	102 500	323 000
1	170 000	184	321 500	333 000	857 000
3	7 000	24	124 500	8 500	149 500
4	1 028 500	218	1 500 500	1 272 000	1 703 500
5	422 000	240	560 500	592 500	704 500
—	1 500	12	604 000	6 500	737 000
—	—	4	1 500	—	15 500
—	—	1	50 000	—	50 500
—	—	1	4 000	—	4 500
183	1 741 000	720	3 105 000	2 407 500	4 701 000
8	40 500	41	631 500	40 000	680 500
—	—	2	3 500	—	1 500
—	—	3	115 000	—	116 500
10	793 000	162	1 827 000	884 000	2 277 500
1	1 500	15	11 500	4 000	23 000
1	500	4	2 500	1 000	5 500
1	33 500	20	62 000	42 500	85 000
2	1 500	7	3 500	6 500	7 500
11	145 000	2	20 000	150 000	22 000
1	—	—	—	105 000	—

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	VALOR DE LOS INMUEBLES			
		NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
		Número de casas	Argentinos A	Número de casas	Estranjeros B
Gabinetes ópticos.....	14	—	—	14	53 000
Pajarerías.....	8	2	1 000	6	3 000
Paragüerías y abaniquerías.....	13	2	6 000	11	21 500
Relojerías y joyerías.....	174	27	48 500	147	270 000
Ventas de artículos de Carey.....	2	—	—	2	12 000
» » religiosos.....	4	1	2 000	3	1 000
» » de alfarería.....	3	—	—	3	1 500
» » flores.....	83	0	7 500	74	111 000
» » fonógrafos.....	1	1	5 000	—	—
Totales VI.....	658	122	662 500	510	1 060 500
VII. — Tejidos, cueros, pieles y anexos					
Almacenes de suelas.....	25	4	3 000	21	58 500
Depósitos de algodón.....	1	—	—	1	12 000
» » bolsas.....	15	1	500	14	37 500
» » cueros.....	1	—	—	1	7 000
Peleterías.....	11	1	1 000	10	13 500
Ventas de tejidos.....	3	—	—	3	17 000
Totales VII.....	56	6	4 500	50	145 500
VIII. — Sanidad y Química					
Consultorio veterinario.....	1	1	8 000	—	—
Depósitos de aguas minerales.....	1	—	—	1	1 000
» » antisépticos.....	5	2	2 500	3	2 800
» » específicos.....	10	3	2 500	7	8 500
» » hormigüicidas.....	1	—	—	1	2 000
Farmacias y droguerías.....	351	127	558 500	224	607 000
Sanatoriums.....	1	1	70 000	—	—
Totales VIII.....	370	134	641 500	236	711 300

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ASAS DE COMERCIO (CONTINUACIÓN)

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
Número de casas	NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			A + C	B + D
	Argentinos C	Número de casas	Estrangeros D		
—	—	14	320 500	—	373 500
—	4 500	0	8 000	5 500	11 000
—	130 000	11	180 000	130 000	210 500
—	317 000	147	1 117 500	305 500	1 390 500
—	—	2	0 000	—	18 000
—	18 000	3	80 000	20 000	90 000
—	—	3	0 500	—	8 000
—	7 000	74	110 000	14 500	257 000
—	15 000	—	—	20 000	—
112	1 537 000	516	4 520 000	2 109 500	5 592 500
—	20 000	21	200 000	20 000	327 500
—	—	1	15 000	—	27 000
—	500	14	00 500	1 000	101 000
—	—	1	10 000	—	17 000
—	2 000	10	81 000	3 000	91 500
—	—	3	27 500	—	44 500
—	28 500	50	460 000	33 000	614 500
—	—	—	—	8 000	—
—	—	1	5 000	—	6 000
—	5 500	3	30 000	8 000	32 800
3	14 000	7	61 500	19 500	70 000
—	—	1	5 000	—	7 000
127	1 357 000	224	2 452 500	1 615 500	3 110 500
1	80 000	—	—	150 000	—
134	1 456 500	236	2 554 000	2 008 000	3 265 300

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	VALOR DE LOS INMUEBLES			
		NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
		Número de casas	Argentinos A	Número de casas	Extranjeros B
IX. — Artes gráficas y anexos					
Depósitos de papel.....	1	—	—	1	10 000
Librerías con y sin imprenta.....	151	79	120 500	72	100 500
Ventas de tarjetas postales.....	5	1	500	4	1 500
» » máquinas de escribir.....	1	—	—	1	500
Totales IX.....	158	80	121 000	78	212 500
X. — Depósitos y ventas varias					
Depósitos de artículos paraguayos.....	2	1	500	1	1 000
» » balanzas.....	1	1	15 000	—	—
» » botellas.....	4	1	500	3	1 500
» » cajones vacíos.....	11	8	11 000	3	7 000
» » carbón y leña.....	1 030	42	31 500	688	603 000
» » frutos del país.....	18	7	93 000	11	31 100
» » máquinas para industria.....	14	2	204 000	12	17 000
» » mercaderías en general.....	37	14	77 000	23	113 000
» » minerales.....	4	4	500	—	—
» » sebo, jabón y grasa.....	30	14	8 000	16	13 000
» » seguridad.....	1	1	—	—	—
» » trapos.....	1	—	—	1	500
» » varios artículos.....	10	1	500	9	7 000
Ventas » caños de plomo.....	1	1	500	—	—
» » cepillos y pinceles.....	1	—	—	1	5 000
» » cocinas económicas.....	2	—	—	2	5 000
» » molinos á viento.....	1	—	—	1	10 000
» » semillas.....	4	—	—	4	50 000
Totales X.....	1 169	94	442 000	1 075	1 250 200
XI. — Negocios varios					
Agencias de lotería y casas de cambio.....	292	83	74 500	209	180 800
Armerías y cuchillerías.....	54	8	21 000	46	256 500

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1901

CASAS DE COMERCIO (CONTINUACIÓN)

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
Número de casas	NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS		Extranjeros D	A + C	B + D
	Argentinos C	Número de casas			
70	—	1	2 000	—	12 000
71	800 000	72	1 220 000	920 500	1 020 500
72	500	1	3 500	1 000	5 000
73	—	1	1 000	—	1 500
74	800 500	78	1 220 500	930 500	1 030 000
75	500	1	5 000	1 000	6 000
76	50 000	—	—	95 000	—
77	10 000	3	10 500	10 500	12 000
78	10 500	3	4 000	21 500	11 000
79	47 900	688	950 000	79 400	1 273 000
80	112 500	11	422 000	205 500	736 000
81	650 000	12	1 228 000	1 151 000	1 245 000
82	10 500	23	245 500	90 500	438 500
83	500	—	—	1 000	—
84	14 000	16	68 000	22 000	81 200
85	110 000	—	—	110 000	—
86	—	1	500	—	1 000
87	1 000	6	62 500	1 500	60 500
88	3 000	—	—	3 500	—
89	—	1	30 000	—	35 000
90	—	2	32 000	—	37 000
91	—	1	80 000	—	90 000
92	—	4	50 000	—	100 000
93	1 320 400	1 075	2 618 000	1 771 400	4 174 200
94	280 500	200	540 500	355 000	721 300
95	298 000	40	276 000	310 000	532 500

CAPITAL EMPLEADO POR LAS

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	VALOR DE LOS INMUEBLES			
		NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS			
		Número de casas	Argentinos A	Número de casas	Extranjeros B
Bancos.....	33	12	288 000	21	2 007 000
Cambalaches.....	36	4	2 500	32	37 500
Casas amuebladas.....	55	5	20 000	50	100 500
Casas de baños.....	6	2	2 500	4	345 000
» consignatarias.....	136	62	207 500	74	511 000
» de informes comerciales.....	1	—	—	1	5 000
» » importación y exportación.....	338	52	272 000	286	3 025 000
» » préstamos.....	9	4	130 000	5	5 500
» » remates y comisiones.....	110	63	147 000	53	42 000
Cigarrerías con y sin lotería.....	533	117	120 700	416	302 000
Compañías de seguros.....	25	10	2 584 000	6	10 000
Despachantes de aduana.....	5	5	3 000	—	—
Proveedores.....	1	—	—	1	3 000
Diversos.....	513	78	303 500	435	580 000
Totales XI.....	2 153	511	4 371 200	1 642	7 001 800

RESUMEN

I.—Alimentación.....	9 358	1 282	2 107 500	8 076	12 470 000
II.—Construcciones.....	426	114	819 500	312	1 305 500
III.—Vestidos y tocador.....	2 465	228	502 000	2 237	3 137 500
IV.—Muebles y anexos.....	289	26	48 000	263	200 000
V.—Transportes y anexos.....	603	183	666 500	720	1 500 000
VI.—Artísticos adornos y recreo.....	638	122	662 500	516	1 000 500
VII.—Tejidos, cueros, pieles y anexos.....	59	6	4 500	50	145 500
VIII.—Sanidad y química.....	370	134	641 500	236	711 500
IX.—Artes gráficas y anexos.....	158	80	121 000	68	412 500
X.—Depósitos y ventas varias.....	1 109	94	442 000	1 075	1 250 200
XI.—Negocios varios.....	2 153	511	4 371 200	1 642	7 001 800
Total general.....	17 985	2 783	10 476 200	15 202	30 001 800

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CASAS DE COMERCIO (Continúa)

VALOR DE LAS MERCADERÍAS				TOTAL GENERAL	
NACIONALIDAD DE LOS DUEÑOS				A + C	B + D
Número de casas	Argentinos C	Número de casas	Extranjeros D		
12	15 150 000	21	295 027 500	15 438 000	207 124 500
4	13 000	32	350 500	15 500	388 000
5	3 500	50	52 000	20 500	221 500
2	—	4	58 000	2 500	403 000
62	2 300 500	74	3 573 000	2 097 000	4 084 000
—	—	1	—	—	5 000
52	4 120 500	286	20 131 500	4 302 500	20 150 500
4	772 000	5	52 500	602 000	58 000
95	319 500	53	386 000	406 500	418 000
117	380 000	416	814 000	515 700	1 170 000
10	16 150 000	6	17 681 400	18 734 000	18 050 400
5	3 000	—	—	0 000	—
—	—	1	5 000	—	6 000
78	611 000	435	1 744 500	1 004 500	2 330 500
511	40 506 500	1 002	340 003 400	44 877 700	554 085 200
Legislatura Porteña					
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES					
1 582	8 811 000	8 070	20 498 000	11 008 500	32 068 000
114	3 248 500	312	7 100 500	4 068 000	8 502 000
228	3 048 500	2 237	24 055 500	4 150 500	28 003 000
20	203 000	260	2 377 000	251 000	2 070 000
183	1 741 000	720	3 105 000	2 407 500	4 701 000
122	1 537 000	516	4 526 000	2 160 500	5 592 500
—	28 500	50	460 000	33 000	614 500
134	1 456 500	236	2 554 000	2 068 000	3 205 300
80	800 500	78	1 220 500	630 500	1 036 000
94	1 320 400	1 075	2 018 000	1 771 400	1 174 200
511	40 506 500	1 642	340 063 400	41 877 700	554 085 200
2 783	63 310 400	15 202	416 818 000	73 705 000	446 610 700

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
I. — Alimentación					
Almacenes de comestibles y bebidas.	4 222	10 815	4 400	6 022	6 193
» por mayor.....	48	625	4	228	391
Bomboneras.....	4	4	7	2	6
Cafés y Bars.....	574	1 801	420	443	1 841
Carnicerías.....	1 182	3 043	618	1 606	1 008
Confiterías y casas de lunch.....	114	514	83	150	138
Chancherías y fiambrerías.....	42	145	24	35	131
Depósitos de alcoholes.....	3	22	—	10	—
» » cafés y especias.....	30	75	10	20	80
» » cereales y harina.....	224	650	112	206	171
» » cerveza.....	2	27	—	0	27
» » sal.....	1	1	—	—	—
» » vinos y aceite.....	180	505	107	196	113
Hoteles, fondas y restaurants.....	640	3 427	957	911	3 473
Lecherías y tambos.....	637	1 642	510	808	1 050
Queserías y mantequerías.....	77	193	54	60	157
Ventas de aceite.....	28	80	17	21	70
» » aves.....	70	173	30	47	103
» » café.....	5	10	7	8	—
» » fideos.....	5	30	2	0	20
» » frutas y verduras.....	250	524	110	150	173
» » helados.....	11	23	11	10	24
» » huevos.....	7	13	3	1	13
» » pan.....	384	1 251	332	640	931
» » pescado.....	34	62	3	17	78
» » sal.....	1	1	—	1	—
» » vinos y bebidas.....	552	1 261	467	570	1 158
Totales I.....	9 358	27 010	8 603	12 300	23 223
II. -- Construcciones					
Corralones de fierro.....	14	250	—	107	140
» » madera.....	60	659	—	222	137

COMERCIO Y ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS

EMPLADOS DE 6 A 14 AÑOS		NÚMERO DE CASAS QUE COMERCIAN EN MERCADERÍAS			
TOTAL	¿Cuántos saben leer y escribir?	Argentinas	Extranjeras	Mixtas	TOTAL
1 408	1 137	271	69	3 882	4 222
1	1	—	12	30	48
1	1	—	2	2	4
76	68	83	34	457	574
323	209	1 140	—	36	1 182
30	27	22	4	88	114
8	6	22	1	10	42
—	—	2	1	—	3
2	2	—	5	31	36
44	41	180	20	6	224
—	—	2	—	—	2
—	—	—	—	1	1
15	34	43	9	137	180
111	181	126	16	597	649
204	158	637	—	—	937
21	15	28	3	41	75
4	2	6	1	18	28
3	—	69	—	1	70
—	—	—	—	5	5
—	—	5	—	—	5
12	10	232	—	27	250
5	4	11	—	—	11
—	—	7	—	—	7
97	81	384	—	—	384
—	—	16	1	17	34
—	—	1	—	—	1
125	98	120	48	375	552
2 620	2 135	3 434	235	5 689	9 358
—	—	4	5	5	14
20	18	28	3	68	99

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE COMERCIO

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
Depósitos de arena	1	2	—	—	—
» » cal	2	20	—	12	—
» » mater' de construcción	98	400	—	151	249
Ferreterías y pinturerías	212	1 223	73	480	707
Totales II	420	2 460	73	681	1 581
III. — Vestidos y tocador					
Alpargaterías	40	138	68	77	12
Casas de peinados	1	3	1	2	—
Depósitos de paños y casimires	20	183	7	93	—
Puntillerías	1	7	0	0	—
Registros y roperías	171	1 000	105	378	88
Sombrererías	178	950	223	322	58
Tiendas y mercerías	1 239	4 047	6730	2 052	1 717
Ventas de botones	1	1	—	—	—
» » casimires	1	3	—	—	—
» » máquinas de coser	23	85	18	49	—
» » sedas	1	10	—	0	—
Zapaterías	774	2 148	813	682	1 077
Totales III	2 495	8 371	3 031	3 070	7 137
IV. — Muebles y anexos					
Lampareras	3	7	1	2	—
Mueblerías y colchonerías	260	924	171	316	77
Ventas de alfombras	1	8	—	2	—
» » armazones	5	14	—	1	13
» » artículos de tapicería	1	5	—	2	—
» » » para viajes	2	3	—	1	—
» » cajas de fierro	6	33	—	12	21
» » lana	2	5	1	—	—
Totales IV	289	999	173	330	830

Y ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS (CONTINUACIÓN)

- 153 -

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE COMERCIO

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
V. — Transportes y anexos					
Agencias y corredores marítimos.....	42	336	—	172	164
Almacenes navales.....	8	48	—	18	30
Caballerizas.....	228	1 121	—	400	721
Casas de bicicletas.....	27	83	—	31	52
Cocherías.....	261	2 040	—	584	1 456
Corralones de carros.....	317	1 562	—	726	836
Empresas de pompas fúnebres.....	14	343	—	100	243
Estibadores.....	4	37	—	26	11
Lancheros.....	1	4	—	3	1
Ventas de carruajes.....	1	2	—	—	2
Totales V.....	903	5 587	—	2 072	3 515
VI. — Artísticos, adorno y recreo					
Almacenes de música.....	19	117	33	50	34
Artículos de esgrima.....	2	6	—	—	6
» de fotografía.....	3	28	—	2	26
Bazares y jugueterías.....	208	630	140	333	257
Canchas de bochas.....	10	42	—	11	31
» de pelota.....	5	8	—	1	7
Casas de coronas.....	24	62	70	80	62
» de tiro al blanco.....	6	10	2	6	2
Depósitos de pianos.....	13	48	—	17	31
Empresas teatrales.....	4	153	39	60	54
Gabinetes ópticos.....	14	33	4	12	17
Pajarerías.....	8	19	2	1	16
Paragüerías y abaniquerías.....	13	60	10	25	25
Relojerías y joyerías.....	171	401	60	85	256
Ventas de artículos de carey.....	2	4	1	—	3
» » religiosos.....	4	7	3	3	1
» » alfarería.....	3	9	5	8	—
» » flores.....	83	216	80	101	135
» » fonógrafos.....	1	2	—	2	—
Totales VI.....	638	1 807	500	803	1 504

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS (CONTINUACIÓN)

EMPLEADOS DE 6 A 14 AÑOS		NÚMERO DE CASAS QUE COMERCIAN EN MERCADERÍAS			
TOTAL	Quántos saben leer y escribir	Argentinas	Estranjeras	Mixtas	TOTAL
4	2	4	4	34	42
—	—	—	—	8	8
82	80	181	4	43	228
—	—	2	11	14	27
40	70	194	—	97	291
103	77	303	—	14	317
24	24	8	—	6	14
—	—	—	—	4	4
1	1	—	—	1	1
—	—	—	1	—	1
110	263	602	20	161	603
8	5	9	8	32	49
—	—	—	—	2	2
—	—	—	3	—	3
93	54	25	10	103	208
—	—	12	—	7	19
1	1	1	4	—	5
13	0	12	—	12	24
—	—	1	—	8	9
—	1	1	—	12	13
—	—	—	—	4	4
0	0	1	—	13	14
—	—	—	—	8	8
—	—	—	4	6	13
41	30	18	31	125	174
—	—	—	2	—	2
1	1	—	2	2	4
—	—	2	—	1	3
34	24	77	—	6	83
—	—	—	1	—	1
105	140	160	74	404	638

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE C

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
VII.—Tejidos, cueros, pieles y anexos					
Almacenes de suelas.....	25	94	—	31	—
Depósitos de algodón.....	1	3	—	1	—
» » bolsas.....	15	38	20	12	—
» » cueros.....	1	5	—	5	—
Peleterías.....	11	23	14	15	—
Ventas de tejidos.....	3	8	4	2	—
Totales VII.....	59	171	38	66	—
VIII. — Sanidad y Química					
Consultorio veterinario.....	1	5	—	5	—
Depósitos de aguas minerales.....	1	3	1	2	—
» » antisépticos.....	5	26	—	6	—
» » específicos.....	10	30	—	13	—
» » hormigüicidas.....	1	3	—	—	—
Farmacias y droguerías.....	351	1,466	162	625	—
Sanatorios.....	1	6	8	5	—
Totales VIII.....	370	1,551	171	650	—
IX. — Artes gráficas y anexos					
Depósitos de papel.....	1	—	—	—	—
Librerías con y sin imprenta.....	151	864	30	570	—
Ventas de tarjetas postales.....	5	10	—	1	—
» » máquinas de escribir.....	1	4	—	2	—
Totales IX.....	158	878	30	573	—
X. — Depósitos y ventas varias					
Depósitos de artículos paraguayos.....	2	7	—	1	—
» » balanzas.....	1	8	—	—	—
» » botellas.....	4	31	—	1	—

ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS (Continuación)

EMPLADOS DE 6 A 14 AÑOS		NÚMERO DE CASAS QUE COMERCIAN EN MERCADERÍAS			
TOTAL	Cuántos saben leer y escribir	Argentinas	Extranjeras	Mixtas	TOTAL
1	1	9	—	16	25
—	—	—	1	—	1
3	3	12	3	—	15
—	—	1	—	—	1
—	—	1	1	9	11
—	—	1	—	2	3
1	4	24	5	27	56
—	—	—	—	1	1
—	—	1	—	—	1
2	1	1	2	2	5
1	1	2	4	4	10
—	—	1	—	—	1
47	25	10	17	324	351
—	—	—	—	1	1
50	27	15	23	332	370
—	—	1	—	—	1
50	48	20	38	93	151
2	2	2	—	3	5
—	—	—	1	—	1
52	50	23	30	66	158
—	—	—	2	—	2
—	—	—	—	1	1
4	4	2	1	1	4

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE COMERCIO

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
Depósitos de cajones vacíos.....	11	25	—	13	—
» » carbón y leña.....	1 030	2 508	1 024	1 106	—
» » frutos del país.....	18	179	—	50	—
» » máquinas para industria.....	14	100	—	54	—
» » mercaderías en general.....	37	533	5	150	—
» » minerales.....	1	2	—	1	—
» » sebo, jabón y grasa.....	30	60	31	61	—
» » seguridad.....	1	4	—	2	—
» » trapos.....	1	2	—	—	—
» » varios artículos.....	10	42	7	24	—
Ventas » caños de plomo.....	1	2	—	2	—
» » cepillos y pinceles.....	1	4	—	2	—
» » cocinas económicas.....	2	20	—	2	—
» » molinos á viento.....	1	4	—	—	—
» » semillas.....	4	22	—	10	—
Totales X.....	1 160	3 649	1 067	1 575	—

XI. — Negocios varios

Agencias de lotería y casas de cambio.....	202	023	174	303	—
Armerías y cuchillerías.....	54	127	—	40	—
Bancos.....	33	1 540	—	1 000	—
Cambalaches.....	36	126	30	38	—
Casas amuebladas.....	55	449	105	11	—
» » de baños.....	6	51	24	12	—
» » consignatarias.....	130	1 000	10	023	—
» » de informes comerciales.....	1	23	—	10	—
» » de importación y exportación.....	338	3 752	—	1 532	—
» » préstamos.....	9	36	—	17	—
» » remates y comisiones.....	116	405	—	202	—
Cigarrerías con y sin lotería.....	533	1 000	305	000	—
Compañías de seguros.....	25	305	—	175	—
Despachantes de aduana.....	5	17	—	17	—
Proveedores.....	1	2	—	1	—
Diversos.....	513	2 376	1 038	1 370	—
Totales XI.....	2 153	11 607	1 668	6 104	7 104

ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS (CONTINUACIÓN)

EMPLEADOS DE 6 A 14 AÑOS		NÚMERO DE CASAS QUE COMERCIAN EN MERCADERÍAS			
TOTAL	Cuántos saben leer y escribir	Argentinas	Extranjeras	Mixtas	TOTAL
5	4	5	1	5	11
301	301	860	5	105	1 030
1	1	18	—	—	18
1	1	—	7	7	14
1	1	5	7	25	37
—	—	1	—	—	1
10	8	17	3	10	30
—	—	—	—	1	1
—	—	1	—	—	1
8	2	1	2	7	10
—	—	—	—	1	1
—	—	—	—	1	1
—	—	—	2	—	2
—	—	—	1	1	1
—	—	—	1	3	4
304	325	910	31	228	1 169
Legislatura Porteña					
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES					
93	75	224	—	68	292
10	10	2	24	28	54
—	—	—	—	33	33
13	13	—	—	30	36
1	1	11	—	44	55
5	5	—	—	6	6
7	5	84	5	47	136
—	—	—	—	1	1
305	305	18	148	172	338
—	—	—	—	0	0
0	0	37	10	00	110
113	94	189	11	333	533
1	1	—	—	25	25
—	—	—	—	5	5
—	—	—	—	1	1
213	164	207	36	270	513
707	670	772	234	1 147	2 153

PERSONAL EMPLEADO POR LAS CASAS DE COMERCIO

CLASE DE COMERCIO	TOTAL GENERAL DE CASAS	PERSONAL EMPLEADO			
		Varones	Mujeres	Argentinos	Extranjeros
RESUMEN					
I. — Alimentación.....	9 358	27 016	8 603	12 396	23 223
II. — Construcciones.....	426	2 400	73	981	1 55
III. — Vestidos y tocador.....	2 405	8 371	3 031	3 970	7 13-
IV. — Muebles y anexos.....	280	999	173	336	230
V. -- Transportes y anexos.....	003	5 587	—	2 072	3 518
VI. — Artísticos, adorno y recreo.	638	1 867	500	803	1 573
VII. -- Tejidos, cueros, pieles y anexos.....	50	171	38	66	143
VIII. -- Sanidad y Química.....	370	1 551	171	650	1 000
IX. - Artes gráficas y anexos.....	158	878	30	576	58
X. — Depósitos y ventas varias.....	1 109	3 019	1 007	1 575	3 111
XI. — Negocios varios.....	2 153	11 607	1 608	6 164	7 141
Totales generales.....	17 085	64 154	15 303	29 508	50 981

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE LAS MERCADERÍAS (Continuación)

EMPLADOS DE 6 Á 14 AÑOS		NÚMERO DE CASAS QUE COMERCIAN EN MERCADERÍAS			
TOTAL	Quántos saben leer y escribir	Argentinas	Extranjeras	Mixtas	TOTAL
120	2 135	3 434	235	5 089	9 358
132	101	40	21	350	420
140	800	640	105	1 654	2 405
108	82	68	13	178	260
140	203	662	20	101	903
105	140	100	74	404	638
7	4	24	5	27	56
80	27	15	23	352	370
50	50	23	30	90	153
304	325	610	31	228	1 100
707	670	772	234	1 147	2 153
5 551	4 672	6 823	860	10 302	17 985

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CENSO DE LAS INDUSTRIAS



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Censo de las Industrias

Levantado el 18 de

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS. POR

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Extranjero	MIXTO	Si- specifica
I. — Alimentación					
1 Aceite (fábricas de)	10	10	—	—	—
2 Bizcochos, galletitas y masas (fábricas de).....	18	13	2	—	—
3 Caramelos, dulce y pastillas (fábricas de).....	20	20	—	—	—
4 Cerveza (fábricas de).....	4	3	1	—	—
5 Chocolate y confites (fábricas de).....	23	23	—	—	—
6 Conservas alimenticias (fábricas de).....	5	3	2	—	—
7 Embutidos (fábricas de).....	21	21	—	—	—
8 Fideos (fábricas de).....	48	30	2	—	—
9 Hielo (fábricas de)	5	4	1	—	—
10 Licores y aguas gaseosas (fábricas de).....	127	101	13	—	—
11 Manteca y caseína (fábricas de).....	4	4	—	—	—
12 Moliendas de café, yerba y especias.....	10	14	1	—	—
13 Panaderías.....	308	230	5	—	—
14 Vino y vinagre (fábricas de).....	10	8	1	—	—
Total I.....	715	538	28	—	—
II. — Construcciones					
1 Alfarerías.....	8	8	—	—	—
2 Aserraderos.....	13	10	2	—	—
3 Asfalto (fábricas de)	12	11	1	—	—
4 Cal, polvo de ladrillo (fábricas de) y yeserías	10	14	1	—	—
5 Carpinterías y puertas y persianas (fábricas de)	625	457	18	11	13

rias de la Capital

septiembre de 1904

CATEGORÍA Y PROCEDENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Menos de \$ m n	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En \$ m n	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
550 000	—	857 000	1	10	—	—	—
200 800	—	681 255	—	48	—	—	—
550 000	—	1 160 100	1	23	3	—	—
550 500	—	3 255 000	1	—	1	3	—
555 500	—	108 800	3	15	3	5	—
57 000	—	104 000	1	5	—	—	—
521 700	1	1 050 200	5	21	—	—	—
75 000	1	1 043 800	0	18	—	—	—
810 000	—	786 000	—	5	—	—	—
550 2 700	2	0 841 200	20	60	30	—	1
555 000	—	4 018 110	—	4	—	—	—
555 500	1	1 735 000	2	3	12	—	1
500 800	5	4 172 380	150	308	—	—	—
551 500	1	020 000	5	10	—	—	—
500 3 400	11	31 131 175	050	650	19	8	2
50 250	—	48 100	—	8	—	—	—
5187 100	—	7 041 800	7	13	20	—	1
109 050	—	324 000	3	8	4	—	—
520 400	—	204 200	4	10	—	—	—
5144 500	13	3 330 870	233	302	225	62	0

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS, POR CATEGORIA

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
6 Cemento armado é hidrófugo, mosaicos y pie- dra artificial (fábricas de).....	55	41	0	—	—
7 Hornos de ladrillos.....	95	58	2	—	—
8 Marmolerías, trabajos en granito y piedra y techos de pizarra (fábricas de)	91	51	18	—	—
Total II.....	015	080	51	14	17
III. — Vestido y tocador					
1 Acolchados é impermeables (fábricas de).....	2	2	—	—	—
2 Almidón (fábricas de) planeado y plegado (talleres de).....	258	218	2	—	38
3 Alpargatas (fábricas de).....	51	45	1	—	—
4 Aparador y cortes (talleres de).....	11	8	3	—	—
5 Botones, boquillas y bastones (fábricas de)....	4	3	1	—	—
6 Calzado y zuecos (fábricas de).....	68	91	3	—	—
7 Camisas, medias y gorras (fábricas de).....	73	61	4	—	—
8 Corbatas, guantes y paraguas (fábricas de)....	20	14	3	1	—
9 Corseterías, pasamanerías y bordado (talleres de).....	87	03	4	3	1
10 Lavaderos.....	11	7	1	—	3
11 Lencerías y ropa blanca	27	20	2	1	—
12 Lustradores de calzado y zapatería (talleres de):	400	401	6	5	78
13 Modas y confecciones (casas de) y mo distas de vestidos y sombreros (talleres de).....	310	288	17	10	4
14 Peluquerías (con y sin perfumería anexa).....	1 203	1 213	10	9	55
15 Perfumes y jabones de tocador (fábricas de)..	15	13	1	—	1
16 Sastrerías y talleres.....	722	601	15	0	7
17 Sombrereros (fábricas de).....	37	33	3	—	1
Total III.....	3 518	3 171	82	40	223

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROCEDECENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN (CONTINUACIÓN)

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Todo en 8 min	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En 8 min	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
340 000	—	1 103 000	4	9	45	—	1
547 330	1	1 784 380	10	65	—	—	—
112 750	2	684 200	33	8	72	10	1
237 040	10	15 510 610	294	420	375	102	9
—	—	9 000	—	1	1	—	—
530 000	6	235 100	247	232	2	2	22
173 310	—	4 718 200	10	36	13	—	2
100 800	—	69 500	1	5	6	—	—
37 500	—	35 400	1	2	1	1	—
137 850	1	7 708 750	14	46	50	—	2
100 500	4	1 371 500	46	11	24	38	—
178 500	—	178 000	15	—	16	1	—
511 000	4	234 750	58	7	55	24	1
139 500	1	61 000	5	—	—	—	11
430 000	2	289 000	20	3	5	16	—
355 000	4	625 310	450	441	4	21	24
610 580	9	6 072 760	239	58	131	110	20
1 800 500	36	210 000	813	601	170	382	50
126 000	1	235 000	5	—	2	6	4
3 813 200	13	2 051 580	488	84	305	310	23
168 300	1	4 170 600	7	10	6	20	1
10 082 440	82	20 084 450	2 410	1 627	794	637	100

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS, POR CATEGORÍA

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Estranjero	Mixto	Sin especificar
IV. — Madera, muebles y anexos					
1 Artículos rurales (fábricas de).....	12	10	1	—	—
2 Billares y baúles (fábricas de).....	39	36	2	1	—
3 Cajones fúnebres y para envases (fábricas de)	20	28	1	—	—
4 Camas, catres y colchones (fábricas de).....	135	100	9	11	—
5 Carros, carruajes y ruedas (fábricas de).....	140	136	10	3	—
6 Cortinas, canasto y jaulas (fábricas de).....	80	72	1	3	—
7 Cuadros, varillas y molduras (fábricas de).....	24	22	1	—	—
8 Escobas, cepillos y cola (fábricas de).....	53	52	1	—	—
9 Estuches, escaleras y fiambreras (fábricas de)	8	7	—	1	—
10 Instrumentos de música (acordeones, guitarras y mandolines).....	13	11	1	—	—
11 Muebles (fábricas de).....	242	210	21	—	—
12 Sillas, mesas y rondanas (fábricas de).....	44	41	1	—	—
13 Tallistas, ebanistas y hormas (fábricas de).....	17	14	1	—	—
14 Tapicerías y estopa (fábricas de).....	43	39	2	2	—
15 Tapones de corcho y maniqués (fábricas de)	11	10	—	—	—
16 Tonelerías y revestimientos de lamajuanas..	53	28	—	—	—
Total IV.....	632	819	57	21	35
V. — Metales y anexos					
1 Afiladores y gasistas (talleres de).....	72	65	1	—	—
2 Baldes, cajas y muebles de fierro (fábricas de)	7	7	—	—	—
3 Bicicletas (talleres de) velocipedos y urnas metálicas (fábricas de).....	13	11	2	—	—
4 Broncerías, zinguerías y balanzas (fábricas de)	47	41	2	2	—
5 Caños de plomo, pomos, cápsulas y sifones (fábricas de).....	6	4	1	1	—
6 Cocinas, cadenas y herraduras (fábricas de)...	30	20	3	1	—
7 Construcciones metálicas, máquinas y moli- nos (fábricas de).....	8	8	—	—	—
8 Fundiciones de fierro, bronce y tipos de im- prenta	37	35	2	—	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

V. PROCEDENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN (Continuación)

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Monto en \$ m n	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En \$ m n	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Estranjero	Mixto	sin especificar
1 500 000	—	2 824 000	—	2	4	0	—
1 000 000	—	440 400	11	10	2	20	1
500 000	1	631 000	4	10	—	8	2
185 000	—	941 180	81	71	8	52	1
1 168 850	—	1 737 800	32	60	11	78	—
1 75 270	1	215 520	5	54	2	42	2
182 600	—	278 310	8	4	9	12	2
208 700	—	572 000	0	20	—	4	—
58 000	—	47 300	1	6	1	1	—
152 000	1	80 300	2	2	1	7	5
1 505 510	11	2 873 510	37	103	57	60	12
102 370	1	170 800	1	30	8	5	1
101 500	1	255 050	2	6	2	8	1
551 550	1	341 600	21	8	0	24	5
535 750	—	501 000	3	2	8	1	—
180 800	—	180 000	18	25	3	5	—
7 525 030	17	12 147 000	241	434	100	369	30
508 950	1	161 080	50	55	3	10	1
171 800	—	213 000	—	—	2	2	3
41 100	2	47 300	4	3	8	—	2
236 300	3	521 000	5	2	27	14	1
100 000	—	313 000	—	—	—	1	2
137 700	—	206 150	4	4	10	7	—
212 500	—	205 000	1	1	5	2	—
3 104 910	—	2 075 200	3	—	28	4	5

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS, POR CATEGORÍA

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Estranjero	Mixto	Sin especificar
9 Herrerías y herradores (talleres de).....	475	454	10	7	1
10 Hojalaterías, lámparas, faroles y bombillas (fábricas de).....	254	231	9	5	9
11 Linas, ballenas de acero y puntas de París (fábricas de).....	5	4	—	—	1
12 Mecánicos y electricistas.....	101	81	10	2	8
13 Mostradores de estaño, moldes, tambores y cerrajeros (fábricas de).....	10	9	1	—	—
14 Norias, sacabocados y envases (fábricas de).....	8	7	1	—	—
15 Prensas, pasadores, alambres y frenos (fábricas de).....	7	6	1	—	—
16 Sociedades metalúrgicas.....	3	3	—	—	—
17 Telas metálicas y tejidos de alambre (fábricas de).....	10	10	—	—	—
Total V.....	1 003	1 002	43	18	30
VI. — Artísticas y de adorno					
1 Biseladores, doradores y niqueladores (talle- res de).....	48	41	4	—	3
2 Cererías y construcción de altares.....	5	4	—	—	1
3 Coronas y medallas (fábricas de).....	17	17	—	—	—
4 Empresas de adorno y tolderías.....	30	26	1	2	1
5 Escultura, esmaltación y grabado (talleres de).....	83	63	10	1	9
6 Flores artificiales, en porcelana y plumas (fá- bricas de).....	6	6	—	—	—
7 Joyerías, platerías y relojerías (fábricas y ta- lleres).....	284	239	13	7	25
8 Pintura y cerámica (talleres de).....	43	38	1	2	2
9 Orfebrerías y espejos (fábricas de).....	8	6	—	1	1
10 Tornerías en madera, hueso, marfil y carey.....	35	32	2	—	—
11 Trabajos en pelo, decoraciones de vidrios y passepartout (talleres de).....	6	5	1	—	—
Total VI.....	568	480	32	13	45

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

PROCEDENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN (Continuación)

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Monto en \$ m/n	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En \$ m/n	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
1075410	4	1102780	100	11	302	18	55
602810	1	1240240	181	15	101	65	10
381000	—	606000	1	—	2	2	1
1470800	4	1557800	20	7	72	10	12
8800	—	14500	1	2	0	1	1
31000	—	63500	1	2	5	1	—
60000	—	102000	2	1	5	1	—
1050000	—	1300000	1	—	3	—	—
101300	—	203300	2	—	6	2	2
10750300	15	10070850	480	103	740	143	101
Legislatura Porteña							
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES							
128700	2	280000	0	11	23	10	1
73000	—	54500	1	2	1	2	—
187000	1	353000	5	2	8	5	2
103000	2	09240	23	5	7	2	10
274500	4	411050	20	9	53	7	12
41000	—	147000	1	3	6	—	—
1751000	58	1826300	79	11	210	13	41
103500	12	420500	20	11	15	10	1
305700	—	482000	3	—	7	—	1
211000	—	201740	10	28	4	3	—
18000	1	10000	2	2	3	1	—
3437000	80	4376230	170	84	346	50	70

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS. POR CATEGORÍA

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Extranjero	Misto	Sin especificar
VII. — Artes gráficas, papel y anexos					
1 Cartonerías, papel y tarjetas (fábricas de).....	15	12	3	—	—
2 Encuadernación (talleres de) carteles para reclame, cartón y naipes (fábricas de).....	20	20	1	1	—
3 Fotografías, fotograbados y clichés (talle- res de).....	70	70	1	—	—
4 Imprentas y litografías.....	275	240	17	5	—
5 Tinta, lacre, engrudo y bolsas de papel (fá- bricas de).....	8	7	1	—	—
Total VII.....	400	307	23	6	—
VIII. — Tejidos, cueros y pieles					
1 Bolsas (fábricas de).....	12	10	2	—	—
2 Correas, poleas y cojinitos (fábricas de).....	12	11	—	—	—
3 Curtiembres y peleterías.....	72	68	3	1	—
4 Lavaderos de lana y pelo, planchado de sue- las, y betún (fábricas de).....	6	5	1	—	—
5 Manufactura de cerda y trenzadores (talle- res de).....	5	5	—	—	—
6 Matras y artículos de fieltro (fábricas de).....	2	2	—	—	—
7 Pecheras, tacos y carteras (fábricas de).....	14	13	1	—	—
8 Talabarterías y trabajos en cuero.....	122	113	2	1	—
9 Tejidos de punto, lonas y lonetas (fábricas de).....	48	35	13	—	—
Total VIII.....	203	202	22	5	—
IX. — Productos químicos, artículos sanita- rios y anexos					
1 Barniz, boratos y fuegos artificiales (fábricas de).....	10	10	—	—	—
2 Carbonato de cal, peptona y citrato de mag- nesia (fábricas de).....	3	1	2	—	—

PROCEDENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN Continúa

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Monto en \$ m. n.	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En \$ m. n.	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
—	—	522 200	3	1	10	1	—
—	2	521 100	15	3	21	1	4
—	5	554 300	37	8	51	11	6
580 300	14	5 300 700	97	30	55	141	40
—	—	105 000	—	5	1	2	—
1055 500	21	7 072 300	152	50	138	150	53
—	1	8 800 000	4	—	11	1	—
—	—	106 000	4	9	—	3	—
—	2	1087 450	12	00	3	—	—
—	—	51 000	2	0	—	—	—
—	—	65 500	—	5	—	—	—
—	—	91 500	—	2	—	—	—
—	—	397 200	2	0	1	3	1
1 10 200	2	1 812 000	50	97	3	10	12
—	1	6 105 880	7	4	32	12	—
4 351 250	6	20 900 530	87	201	50	29	13
—	—	—	—	—	—	—	—
217 000	—	372 700	—	4	2	4	—
65 000	—	226 800	—	1	1	1	—

CAPITAL Y PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS INDUSTRIAS, POR CATEGORÍA

INDUSTRIAS	NÚMERO DE ESTABLECI- MIENTOS	CAPITAL			
		Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
3 Desnaturalización de alcoholes y alcohol car- burado (fábricas de).....	2	2	—	—	—
4 Fósforos (fábricas de).....	4	4	—	—	—
5 Jabón, velas, estearina y agua de lejía (fábri- cas de).....	38	34	1	1	2
6 Ópticos, ortopédicos y artículos de vidrio para farmacia.....	15	10	2	—	—
7 Papel carbónico, fotográfico, aparatos foto- gráficos y artículos de celuloide (fábricas de)	7	4	1	—	—
8 Productos químicos, antisépticos (fábricas de) y elaboración de algodón.....	11	7	3	—	—
9 Tintorerías.....	36	27	6	2	—
Total IX.....	126	99	15	5	—
X. — Empresas e industrias varias					
1 Agencias de publicidad, colocación y men- sajeros.....	33	20	2	—	—
2 Aprovechamiento de la sangre y explotación de trapos y basura.....	4	4	—	—	—
3 Barracas y depósitos varios.....	39	20	11	—	—
4 Empresas de transporte y mudanzas.....	38	20	5	2	—
5 Limpieza de cereales, alfombras, cloacas y carros atmosféricos.....	37	28	2	1	—
6 Manufactura de tabacos (cigarros y cigarrillos)	68	60	2	2	—
7 Molinos harineros, triperías y jardines.....	52	47	3	1	—
8 Soga, rapé, carbón para luz eléctrica y papel de lija (fábricas de).....	12	6	3	—	—
9 Talleres varios.....	23	20	1	—	—
10 Vidrios (fábricas de).....	5	4	—	—	—
Total X.....	311	250	20	6	—
Totales de I a X.....	8877	7668	382	128	—

Y PROCEDENCIA DEL MATERIAL QUE ELABORAN (Conclusión)

CAPITAL		VALOR DE LA PRODUCCIÓN		MATERIAL QUE ELABORAN			
Monto en s m n	Núm. de establecimientos que no declaran la cantidad	En s m n	Núm. de establecimientos que no declaran el valor	Nacional	Extranjero	Mixto	Sin especificar
55 000	—	50 000	1	1	—	1	—
915 000	—	1 635 000	—	1	—	3	—
808 250	—	2 981 000	4	24	12	—	2
180 000	—	60 200	0	2	6	5	2
53 000	—	50 000	5	1	2	4	—
300 000	1	352 000	5	1	7	3	—
563 450	1	369 700	21	4	0	17	0
3 160 000	2	6 106 400	45	39	36	38	13
72 500	—	—	33	—	—	—	33
87 500	—	141 400	—	4	—	—	—
1 274 600	7	101 000	28	31	2	4	2
1 439 300	1	—	38	—	—	—	38
524 000	—	162 000	4	31	—	—	6
5 252 500	5	28 050 610	50	14	41	8	5
1 028 600	2	7 325 200	20	50	—	—	2
75 500	1	164 200	4	2	2	4	4
60 500	—	—	23	13	2	3	5
560 000	1	1 100 000	1	—	3	—	2
10 684 300	17	37 134 410	181	145	50	10	67
68 075 820	267	183 452 045	4725	3777	2 683	1 860	557

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PRO

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos	Extranjeros	Mixta	Sin especificar
I. Alimentación					
1 Aceites (fábricas de)	10	1	8	1	—
2 Bizcochos, galletitas y masas (fábricas de).....	48	6	40	2	—
3 Caramelos, dulce y pastillas (fábricas de).....	26	1	21	4	—
4 Cerveza (fábricas de).....	4	3	1	—	—
5 Chocolate y confites (fábricas de)	23	4	19	1	—
6 Conservas alimenticias (fábricas de)	5	2	3	—	—
7 Embutidos (fábricas de)	21	1	19	1	—
8 Fideos (fábricas de).....	48	6	41	1	—
9 Hielo (fábricas de).....	5	2	2	1	—
10 Licores y aguas gaseosas (fábricas de).....	127	23	97	7	—
11 Manteca y caseína (fábricas de).....	4	2	2	—	—
12 Moliendas de café, yerba y especias.....	10	2	12	2	—
13 Panaderías	308	34	327	7	—
14 Vino y vinagre (fábricas de).....	10	2	7	1	—
Total I.....	715	89	594	28	—
II. Construcciones					
1 Alfarerías	8	1	6	1	—
2 Aserraderos.....	43	12	26	4	—
3 Asfalto (fábricas de).....	12	1	11	—	—
4 Cal, polvo de ladrillo y yeserías.....	10	2	11	2	—
5 Carpinterías y puertas y persianas (fábricas de).....	625	55	555	12	—
6 Cemento armado é hidrófugo, mosaicos y piedra artificial (fábricas de)	55	5	47	3	—
7 Hornos de ladrillos	65	8	53	1	—
8 Marmolerías, trabajos en granito y piedra y techos de pizarra (fábricas de).....	91	7	80	2	—
Total II.....	915	91	789	25	—

PIETARIOS, PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS

OBREROS				TOTAL	NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES			A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultas	Menores					
152	1	10	—	163	0	1	—	189
270	31	3	—	313	1	8	4	75
197	47	33	17	264	10	3	2	104
470	49	—	—	528	11	1	—	850
304	66	49	72	581	3	5	1	204
15	8	7	2	62	5	—	—	47
165	1	2	—	168	5	1	5	80
137	20	3	—	460	20	7	5	450
50	—	—	—	50	4	3	—	200
818	58	33	—	600	30	5	4	735
119	4	2	—	125	8	3	—	205
100	5	3	—	174	8	5	4	95
101	67	—	—	2 528	8	34	24	224
30	—	—	—	50	1	—	1	0
5 818	306	145	91	6 420	140	74	50	3 713
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES								
30	5	—	—	44	—	—	1	1
1 843	61	—	—	1 934	33	11	—	1 753
81	15	—	—	66	4	—	—	42
129	4	—	—	133	5	1	—	38
2 778	264	—	—	3 042	28	29	2	612
505	3	—	—	568	4	6	4	101
1 573	10	—	—	1 583	3	—	—	42
453	20	—	—	473	2	1	2	54
7 101	412	—	—	7 873	70	48	9	2 643

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos	Estran- jeros	Mixta	Sin especificar
III. Vestido y tocador					
1 Acolchados é impermeables (fábricas de).....	2	—	2	—	—
2 Almidón (fábricas de) planchado y plegado (talleres de).....	258	10	220	—	—
3 Alpargatas (fábricas de).....	51	2	40	—	—
4 Aparador y cortes (talleres de).....	11	3	6	—	—
5 Botones, boquillas y bastones (fábricas de).....	4	—	4	—	—
6 Calzado y zuecos (fábricas de).....	68	14	74	—	—
7 Camisas, medias y gorras (fábricas de).....	73	8	64	—	—
8 Corbatas, guantes y paraguas (fábricas de).....	20	2	10	—	—
9 Corseterías, pasamanerías y bordado (talleres de).....	87	17	97	—	—
10 Lavaderos.....	11	1	0	—	—
11 Lencerías y ropa blanca.....	27	3	24	—	—
12 Lustradores de calzado y zapatería (talleres).....	490	20	450	—	—
13 Modas y confecciones (casas de) y modistas de vestidos y sombreros (talleres).....	310	65	201	16	—
14 Peluquerías (con y sin perfumerías).....	1263	118	1074	60	—
15 Perfumes y jabones de tocador (fábricas de).....	15	2	13	—	—
16 Sastrerías y talleres.....	722	42	666	—	—
17 Sombreros (fábricas de).....	37	8	27	—	—
Total III.....	3 518	351	2 078	96	—
IV. Madera, muebles y anexos					
1 Artículos rurales (fábricas de).....	12	5	7	—	—
2 Billares, baúles (fábricas de).....	30	7	31	1	—
3 Cajones fúnebres y para envases (fábricas de).....	29	2	26	1	—
4 Camas, catres y colchones (fábricas de).....	135	12	122	1	—
5 Carros, carruajes y ruedas (fábricas de).....	149	24	123	2	—
6 Cortinas, canastas y jaulas (fábricas de).....	80	6	73	1	—
7 Cuadros, varillas y molduras (fábricas de).....	24	3	20	1	—
8 Escobas, cepillos y cola (fábricas de).....	53	3	50	—	—
9 Estuches, escaleras y fiambreras (fábricas de).....	8	1	7	—	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

OS. PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS (CONTINUACIÓN)

OBREROS					NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES		TOTAL	A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultas	Menores					
5	—	0	—	11	1	—	—	4
85	9	184	10	297	1	3	—	95
450	50	401	217	1 187	2	10	5	784
54	3	—	—	57	—	2	—	10
1	7	—	—	11	—	—	1	2
1 023	102	212	11	2 248	7	24	10	332
100	0	710	47	1 175	5	2	5	74
51	3	58	13	128	—	—	—	—
72	20	370	51	525	2	1	1	13
158	1	22	—	184	10	—	—	70
30	2	70	7	118	—	2	—	5
801	00	1	—	805	—	3	—	11
540	46	1 178	161	1 731	2	2	—	17
2 001	300	38	—	3 418	—	—	—	—
00	1	30	7	104	2	2	1	21
2 057	107	572	13	2 729	—	—	—	—
578	20	205	22	932	0	5	—	193
0 857	854	4 168	571	15 450	30	56	27	1 040
340	33	—	—	373	7	3	—	240
147	33	3	—	183	1	3	1	18
238	74	33	5	350	0	—	1	61
551	38	71	3	603	2	14	2	57
1 233	63	—	—	1 200	9	2	3	109
241	38	36	—	315	2	—	1	14
180	30	—	—	210	7	3	—	142
350	41	28	2	427	6	4	2	187
24	4	0	4	38	—	—	—	—

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos	Estranje- ros	Mixta	Sin especifica
10 Instrumentos de. música (acordeones, guita- rras y mandolines) (fábricas de).....	13	3	9	1	
11 Muebles (fábricas de)	242	21	211	3	7
12 Sillas, mesas y rondanas (fábricas de).....	44	3	39	1	1
13 Tallistas, ebanistas y hormas (fábricas de)...	17	4	12	1	
14 Tapicerías, y estopa (fábricas de).....	43	10	33	—	—
15 Tapones de corcho y maniqués (fábricas de)	11	2	9	—	
16 Tonclerías y revestimiento de damajuanas....	33	1	30	1	1
Total IV.....	632	107	802	14	

V. Metales y anexos

1 Afiladores y gasistas (talleres de).....	72	8	61	1	
2 Baldes, cajas y muebles de fierro (fábricas de)	7	—	7	—	
3 Bicicletas, (talleres de) velocipedos y urnas metálicas (fábricas de).....	13	2	10	1	
4 Broncerías, zinguerías y balanzas (fábricas de)	17	4	10	3	
5 Caños de plomo, pomos, cápsulas para bote- llas y sifones (fábricas de).....	6	2	3	1	
6 Cocinas, cadenas y herraduras (fábricas de)...	30	—	28	2	
7 Construcciones metálicas, máquinas y moli- nos (fábricas de)	8	1	6	1	
8 Fundiciones de fierro, bronce y tipos de im- prenta	37	6	26	5	
9 Herrerías y herradores.....	475	42	411	22	
10 Hojalaterías, lámparas, faroles y bombillas (fábricas de).....	254	22	231	—	1
11 Limas, ballenas de acero y puntas de París (fá- bricas de).....	5	—	4	1	
12 Mecánicos y electricistas.....	101	10	80	1	1
13 Mostradores de estaño, moldes, tambores (fá- bricas de) y cerrajeros.....	10	1	8	—	1
14 Norias, sacabocados y envases (fábricas de)...	8	—	8	—	—
15 Prensas, pasadores, alambres y frenos (fábri- cas de)	7	—	7	—	

OS, PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS (CONTINUACIÓN)

OBREROS					NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES		TOTAL	A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultas	Menores					
680	13	—	—	73	—	2	—	12
60	58	—	—	1 450	8	5	2	62
103	14	—	—	177	3	1	—	17
15	0	1	—	122	1	2	1	18
70	14	36	—	221	1	1	—	23
12	34	28	21	168	1	1	—	51
102	0	—	—	201	1	1	—	23
553	502	242	38	9 315	55	42	13	1 064
17	13	—	—	230	1	7	2	27
10	13	—	—	82	2	2	—	54
52	14	—	—	90	—	2	1	6
70	32	—	—	300	5	10	2	72
67	47	35	—	220	3	1	—	97
78	18	—	—	100	2	—	2	32
57	31	—	—	188	7	—	—	53
1 270	150	—	—	1 438	21	7	1	536
1 415	103	—	—	1 610	10	4	1	118
1 141	210	2	—	1 362	5	2	4	90
114	13	37	—	161	3	—	1	110
1 050	60	—	—	1 128	25	38	5	357
30	11	12	—	59	—	—	—	—
30	3	—	—	33	—	2	2	23
58	12	—	—	70	4	2	—	93

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos	Estranjeros	Mixta	Sin especificar
16 Sociedades metalúrgicas.....	3	2	1	—	—
17 Telas metálicas y tejidos de alambre (fábricas de).....	10	4	5	1	—
Total V.....	1 003	104	945	39	5
VI. Artísticas y de adorno					
1 Biseladores, doradores y nikeladores (talleres de).....	48	6	40	2	—
2 Cererías y construcción de altares.....	5	1	4	—	—
3 Coronas y medallas (fábricas de).....	17	5	12	—	—
4 Empresas de adorno y tolderías.....	30	3	26	—	—
5 Escultura, esmaltación y grabado (talleres de).....	83	15	65	1	2
6 Flores artificiales, en porcelana y plumas (fábricas de).....	9	—	9	—	—
7 Joyerías, platerías y relojerías (fábricas y talleres).....	284	29	243	7	5
8 Pintura y cerámica (talleres de).....	43	3	36	2	—
9 Orfebrerías y espejos (fábricas de).....	8	2	6	—	—
10 Tornerías en madera, hueso, marfil y carey....	35	0	25	1	—
11 Trabajos en pelo, decoraciones de vidrios y passepartout (talleres de).....	6	—	6	—	—
Total VI.....	568	73	472	13	10
VII. Artes gráficas, papel y anexos					
1 Cartonerías, papel y tarjetas (fábricas de).....	15	1	13	1	—
2 Encuadernación, (talleres de) carteles para reclame, cartón y naipes (fábricas de).....	29	2	24	1	—
3 Fotografías, fotograbados y clichés (talleres de).....	79	7	72	—	—
4 Imprentas y litografías.....	275	71	167	29	8
5 Tinta, lacre, engrudo y bolsas de papel (fábricas de).....	8	—	8	—	—
Total VII.....	406	81	284	31	10

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

RIOS, PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS (CONTINUACIÓN)

OBREROS					NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES		TOTAL	A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultas	Menores					
680	43	--	--	720	10	--	--	314
102	10	--	--	112	2	1	3	45
7 034	902	90	--	8 032	98	78	25	1 976
130	23	--	--	162	4	3	--	57
20	2	--	--	22	--	--	--	--
60	12	62	20	184	--	3	--	8
94	7	21	3	125	--	--	--	--
251	35	2	--	288	--	3	2	14
15	4	34	--	53	--	--	--	--
333	43	5	3	384	--	10	2	20
383	14	--	--	397	--	--	--	--
121	8	1	--	133	1	7	--	55
178	30	--	--	208	17	8	2	123
15	2	--	--	17	--	--	--	--
1 512	180	125	20	1 873	22	40	6	283
202	71	27	8	308	4	5	2	270
177	60	54	20	320	3	1	2	32
270	12	43	--	325	--	4	--	74
2 500	348	74	15	2 943	21	86	6	567
28	10	7	2	47	--	--	--	--
3 183	501	205	54	3 943	28	96	10	882 1/2

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos.	Extranjeros	Mixta	Sin especificar
VIII. Tejidos, cueros y pieles					
1 Bolsas (fábricas de).....	12	10	2	—	—
2 Correas, polcas y cojinillos (fábricas de).....	12	2	8	2	—
3 Curtiembres y peleterías.....	72	8	59	5	—
4 Lavaderos de lana y pelo, planchado de suelas y betún (fábricas de).....	6	—	5	—	1
5 Manufactura de cerda y trenzadores (talleres de).....	5	1	4	—	—
6 Matras y artículos de fieltro (fábricas de).....	2	—	2	—	—
7 Pecheras, tacos y carteras (fábricas de).....	14	2	10	2	—
8 Talabarterías y trabajos en cuero.....	122	30	80	3	—
9 Tejidos de punto, lonas y lonetas (fábricas de).....	48	4	35	9	—
Total VIII.....	293	57	211	21	—
IX. Productos químicos, artículos sanitarios y anexos					
1 Barniz, boratos y fuegos artificiales (fábricas de).....	10	3	6	1	—
2 Carbonato de cal, peptona y citrato de magnesina (fábricas de).....	3	—	3	—	—
3 Desnaturalización de alcoholes y alcohol carburado (fábricas de).....	2	1	1	—	—
4 Fósforos (fábricas de).....	4	1	3	—	—
5 Jabón, velas, estearina y agua de lejía (fábricas de).....	38	11	22	5	—
6 Ópticos, ortopédicos y artículos de vidrio para farmacia (fábricas de).....	15	2	10	2	—
7 Papel carbónico fotográfico, aparatos fotográficos y artículos de celuloide (fábricas de).....	7	—	6	1	—
8 Productos químicos, antisépticos (fábricas de) y elaboración de algodón.....	11	5	6	—	—
9 Tintorerías.....	30	3	30	3	—
Total IX.....	126	26	87	11	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

RIOS. PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS (CONTINUACIÓN)

OBREROS					NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES		TOTAL	A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultos	Menores					
102	29	1022	177	1550	6	4	4	273
173	15	—	—	188	—	5	—	41
1880	26	13	—	1880	24	2	2	1717
—	3	4	—	31	3	1	—	37
13	13	0	2	34	2	—	1	7
60	—	19	3	62	2	—	—	52
—	48	7	2	196	2	1	—	22
—	94	181	15	1105	—	0	—	20
1551	105	2603	670	5332	27	13	8	2140
3000	303	3915	1160	10477	66	30	15	4315
50	2	—	—	58	1	—	—	44
11	—	1	—	15	2	—	—	20
8	—	—	—	10	—	—	—	—
280	135	200	310	1021	4	13	—	173
448	75	11	8	530	7	—	1	287
74	2	14	—	90	—	2	1	9
21	3	4	—	28	2	1	—	17
120	11	10	22	178	5	—	—	47
377	15	152	13	557	8	3	—	187
1401	243	406	353	2403	32	10	2	787

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS			
		Argentinos	Extranjeros	Mixta	Sin especificar
X. Empresas é industrias varias					
1 Agencias de publicidad, colocación y mensajeros.....	33	9	20	2	
2 Aprovechamiento de la sangre, y explotación de trapos y basura.....	4	2	2	—	
3 Barracas y depósitos varios.....	39	0	28	2	
4 Empresas de transporte y mudanzas.....	38	5	26	4	
5 Limpieza de cereales, alfombras, cloacas y carros atmosféricos.....	37	12	24	1	
6 Manufactura de tabacos (cigarros y cigarrillos).....	68	12	49	4	
7 Molinos harineros, triperías y jardines.....	52	11	36	2	
8 Soga, rapé, carbón para luz eléctrica y papel de lija (fábricas de).....	12	1	11	—	—
9 Talleres varios.....	23	1	22	—	—
10 Vidrios (fábricas de).....	5	—	5	—	—
Total X.....	311	62	223	15	
Total de I á X.....	8 877	1 041	7 300	295	151

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

RIOS, PERSONAL Y NÚMERO DE MOTORES EMPLEADOS (CONCLUSIÓN)

OBREROS					NÚMERO DE MOTORES			
VARONES		MUJERES		TOTAL	A vapor	Eléctricos	A gas	Caballos de fuerza
Adultos	Menores	Adultas	Menores					
76	89	2	—	167	—	—	—	—
148	19	26	—	193	3	—	—	50
168	11	—	—	509	10	—	—	220
584	11	—	—	595	—	—	—	—
338	—	—	—	338	6	—	—	54
958	42	1 226	69	2 295	11	21	5	454
500	12	6	—	668	19	—	—	1 046
105	116	21	—	242	4	4	—	657
13	1	3	—	47	1	5	—	20
410	166	30	—	642	4	14	1	48
3 786	467	1 314	69	5 636	58	44	6	2 555
50 615	4 820	10 706	2 371	68 512	626	527	163	19 858 1

CLASIFICACIÓN DE LAS INDUSTRIAS POR ORDEN ALFABÉTICO Y NÚMERO

ESTABLECIMIENTOS	Número	ESTABLECIMIENTOS	Número
1 Agencias de publicidad.....	3	35 Jardines.....	23
2 " » colocación.....	17	36 Joyerías, platerías y relojerías....	247
3 " » mensajeros.....	13	37 Lavaderos.....	11
4 Alfarerías.....	8	38 " de lana y pelo.....	3
5 Aprovechamiento de la sangre.....	1	39 Limpiadores de alfombras.....	2
6 Aserraderos.....	43	40 " » cereales.....	4
7 Barracas.....	21	41 " » cloacas.....	30
8 Broncerías.....	20	42 Manufactura de cerda.....	3
9 Carpinterías.....	620	43 " » tabacos.....	68
10 Cartoneras.....	11	44 Marmolerías.....	87
11 Carros atmosféricos.....	1	45 Moliendas de café y especias.....	11
12 Casas de modas y confecciones.....	182	46 Molinos harineros.....	18
13 Cererías.....	4	47 Orfebrerías.....	4
14 Cerrajerías.....	3	48 Panaderías.....	368
15 Construcción de altares.....	1	49 Peleterías.....	4
16 Curtiembres.....	68	50 Peluquerías.....	1203
17 Depósitos varios.....	18	51 Planchador de suelas.....	1
18 Desnaturalización de alcoholes.....	1	52 Refinerías de yerba.....	5
19 Ebanisterías.....	9	53 Sastrerías y talleres.....	722
20 Elaboración de algodón.....	1	54 Sociedades metalúrgicas.....	3
21 Empresas de adorno.....	6	55 Talabarterías.....	148
22 " » transporte y mudanzas.....	38	56 Tapicerías.....	41
23 Explotación de trapos.....	2	57 Tintorerías.....	36
24 " » basura.....	1	58 Tolderías.....	24
25 Fidelerías.....	18	59 Tonelerías.....	20
26 Fotografías.....	76	60 Tornerías en madera.....	31
27 Fundiciones de fierro.....	21	61 " » marfil, hueso y carey.....	4
28 " » bronce.....	14	62 Triperías.....	11
29 " » tipos de imprenta.....	2	63 Vaserías.....	7
30 Guanterías.....	15	64 Zinguerías.....	12
31 Herradores.....	58	65 Fábricas de aceite.....	10
32 Herrerías.....	117	66 " » acolchados.....	1
33 Hojalaterías.....	246	67 " » acordeones.....	1
34 Imprentas y litografías.....	275	68 " » agua de lejía.....	5
		69 " » alambre.....	2

CLASIFICACIÓN DE LAS INDUSTRIAS POR ORDEN ALFABÉTICO Y NÚMERO (CONTINUACIÓN)

ESTABLECIMIENTOS	Número	ESTABLECIMIENTOS	Número
70 Fábricas de alcohol carburado.	1	105 Fábricas de cápsulas para bote-	
71 " " almidón.....	1	llas.....	2
72 " " alpargatas.....	51	106 Fábricas de caramelos.....	10
73 " " antiséptico.....	4	107 " " carbonato de cal..	1
74 " " artículos de celu-		108 " " carbón para luz	
loide.....	2	eléctrica.....	1
75 Fábricas de artículos de fieltro.	1	109 Fábricas de carros.....	77
76 " " " " " vidrio		110 " " carruajes.....	108
para farmacia.....	1	111 " " carteles para re-	
77 Fábricas de artículos ortopédi-		clame.....	2
cos.....	12	112 Fábricas de carteras.....	1
78 Fábricas de artículos rurales...	12	113 " " cartón.....	2
" " " " " asfalto.....	12	114 " " caseína.....	1
8 " " " " " balanzas.....	6	115 " " catres.....	2
8 " " " " " baldes de fierro...	1	116 " " cemento armado...	1
8 " " " " " ballenas de acero...	1	117 " " " " " hidrófugo	1
83 " " " " " barniz y pintura...	4	118 " " cepillos.....	13
84 " " " " " bastones.....	2	119 " " cerámica.....	2
85 " " " " " baúles.....	31	120 " " cerveza.....	1
86 " " " " " betón.....	2	121 " " clichés.....	1
87 " " " " " billares.....	5	122 " " citrato magnesia...	1
88 " " " " " biscochos y galle-		123 " " chocolates y con-	
titas.....	7	fites.....	23
89 Fábricas de bolsas de arpillera.	12	124 Fábricas de coquinas.....	22
90 " " " " " " " papel.....	2	125 " " " " " cojinitos.....	1
91 " " " " " bombillas.....	1	126 " " " " " cola.....	8
92 " " " " " boratos.....	2	127 " " " " " colchones.....	111
93 " " " " " boquillas.....	1	128 " " " " " conservas alimen-	
94 " " " " " botones.....	1	ticias.....	5
95 " " " " " cadenas.....	5	129 Fábricas de corbujas.....	3
96 " " " " " cajas de fierro.....	5	130 " " " " " corchos.....	8
97 " " " " " cajones fúnebres...	22	131 " " coronas.....	13
98 " " " " " " para envase	7	132 " " correas.....	10
99 " " " " " cal.....	2	133 " " corsés.....	104
100 " " " " " calzado.....	104	134 " " cortes.....	4
101 " " " " " camas.....	22	135 " " cortinas y persianas	8
102 " " " " " camisas.....	50	136 " " dulce.....	15
103 " " " " " canastas.....	60	137 " " embutidos.....	21
104 " " " " " caños de plomo...	1	138 " " engrudo.....	3

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CLASIFICACIÓN DE LAS INDUSTRIAS POR ORDEN ALFABÉTICO Y NÚMERO (CONTINUACIÓN)

ESTABLECIMIENTOS	Número	ESTABLECIMIENTOS	Número
130 Fábricas de envases.....	4	175 Fábricas de molinos.....	3
140 " " escaleras.....	5	176 " " mosaicos.....	51
141 " " escobas.....	32	177 " " mostradores de es-	
142 " " espejos.....	4	taño.....	1
143 " " estearina.....	1	178 Fábricas de muebles.....	142
144 " " estopa.....	2	179 " " " de fierro.....	1
145 " " estuches.....	2	180 " " naipes.....	3
146 " " faroles.....	6	181 " " norias.....	1
147 " " fiambreras.....	1	182 " " papel.....	1
148 " " flores artificiales.....	0	183 " " " carbónico.....	1
149 " " " en porcelana.....	1	184 " " " fotográfico.....	1
150 " " fósforos.....	4	185 " " " de lija.....	1
151 " " frenos.....	3	186 " " paraguas.....	2
152 " " fuegos artificiales.....	4	187 " " pasadores.....	1
153 " " gorras.....	13	188 " " pasamanería.....	1
154 " " guitarras y man-		189 " " pastillas de menta.....	1
dolines.....	4	190 " " pecheras.....	5
155 Fábricas de impermeables.....	1	191 " " peptona.....	1
156 " " jabones ordns.....	13	192 " " perfumes y jabón	
157 " " jaulas.....	3	de tocador.....	15
158 " " herraduras.....	3	193 Fábricas de piedra artificial.....	1
159 " " hielo.....	5	194 " " plumas.....	1
160 " " hormas.....	3	195 " " poleas.....	1
161 " " ladrillos (hornos).....	65	196 " " pomos.....	2
162 " " lámparas.....	1	197 " " polvo de ladrillo.....	6
163 " " licores y aguas ga-		198 " " prensas.....	1
seosas.....	127	199 " " productos quími-	
164 Fábricas de limas.....	1	cos.....	13
165 " " lonas y lonetas.....	1	200 Fábricas de puertas y persia-	
166 " " maniqués.....	3	nas.....	5
167 " " manteca.....	3	201 Fábricas de puntas de París.....	3
168 " " máquinas.....	1	202 " " rapé.....	2
169 " " masas, pasteles y		203 " " rondanas.....	1
facturas.....	41	204 " " ruedas.....	4
170 Fábricas de matras.....	1	205 " " sacabocados.....	3
171 " " medallas.....	4	206 " " sifones de plomo.....	1
172 " " medias.....	1	207 " " sillas.....	38
173 " " mesas.....	5	208 " " sogas.....	8
174 " " molduras.....	8	209 " " sombreros.....	37

CLASIFICACIÓN DE LAS INDUSTRIAS POR ORDEN ALFABÉTICO Y NÚMERO (CONCLUSIÓN)

ESTABLECIMIENTOS	Número	ESTABLECIMIENTOS	Número
210 Fábricas de tacos.....	5	236 Talleres de decoraciones de vidrios.....	3
211 " " tambores.....	1	237 Talleres de electricistas.....	28
212 " " tarjetas.....	2	238 " " encuadernación.....	22
213 " " techos de pizarra.....	1	239 " " escultura.....	50
214 " " telas metálicas.....	1	240 " " esmaltación.....	2
215 " " tejidos de punto.....	47	241 " " fotográficos.....	2
216 " " " de alambre.....	9	242 " " gas.....	67
217 " " tinta y lacre.....	3	243 " " grabadores.....	31
218 " " urnas metálicas.....	1	244 " " joyerías y relojer.....	37
219 " " velas, sebo y grasas.....	10	245 " " mecánicos.....	73
220 Fábricas de velocípedos.....	3	246 " " modistas.....	125
221 " " vidrios.....	5	247 " " moldes.....	5
222 " " vinagre.....	5	248 " " ópticas.....	2
223 " " vino.....	5	249 " " passepartout.....	2
224 " " zuecos.....	4	250 " " pintura.....	41
225 Talleres de afiladores.....	5	251 " " planchado.....	240
226 " " aparadores.....	7	252 " " plegado.....	8
227 " " aparatos fotográficos.....	3	253 " " revestimiento de damajuanas.....	4
228 Talleres de biseladores.....	0	254 Talleres de ropa blanca.....	27
229 " " bordado.....	10	255 " " sombreros de señora.....	12
230 " " calzado y lustrado de botas.....	490	256 Talleres de tachería de cobre.....	1
231 Talleres de compostura de bicicletas.....	0	257 " " tallistas.....	5
232 Talleres de compostura de instrumentos de música.....	8	258 " " trabajos en cuero.....	4
233 Talleres de construcciones metálicas.....	4	259 " " " granito.....	3
234 Talleres de cuadros y varillas.....	10	260 " " " pelo.....	1
235 " " doradores.....	42	261 " " trenzadores.....	2
		262 Talleres varios.....	23
		Total.....	8877

JORNAL QUE GANAN LOS OBREROS EN ALGUNAS DE LAS INDUSTRIAS EXISTENTES EN 1904

Varones

INDUSTRIAS	Hasta 50 cents.	Hasta \$ 1	De \$ 1 a 2	De \$ 2 a 3	De \$ 3 a 4	De \$ 4 a 5	De \$ 5 y más
Biseladores.....	—	—	8	7	7	7	1
Broncerías.....	5	6	6	23	50	23	—
Carpinterías.....	10	31	13	157	602	347	36
Curtiembres.....	—	132	43	954	432	113	23
Doradores.....	8	3	2	3	6	28	—
Encuadernación.....	10	7	13	16	2	7	2
Escultura.....	2	2	3	15	64	35	—
Fidelerías.....	—	1	18	110	158	1	—
Fotografías.....	1	—	6	15	12	3	3
Fundiciones de hierro.....	22	6	67	310	414	231	57
» » bronce.....	—	18	3	45	38	23	18
Herradores.....	3	5	7	23	30	7	12
Herrerías.....	20	63	149	141	185	130	41
Imprentas.....	21	22	77	206	217	12	18
Hojalaterías.....	51	33	37	120	102	20	35
Litografías.....	13	11	37	48	24	10	1
Marmolerías.....	1	—	16	30	99	74	1
Mecánicos.....	20	6	34	75	200	87	52
Modas y confecciones.....	—	—	2	3	5	8	—
Molinos harineros.....	—	—	—	182	50	5	6
Panaderías.....	10	22	173	509	513	107	21
Platerías y joyerías.....	10	7	2	47	50	45	12
Sastrerías.....	6	5	48	86	60	12	10
Sociedades metalúrgicas.....	—	17	86	415	109	40	62
Tapicerías.....	5	—	2	4	12	6	15
Talabarterías.....	6	12	6	40	66	35	4
Tintorerías.....	—	4	14	45	26	7	1
Tornerías.....	5	6	3	12	47	25	6
Tonelerías.....	1	—	—	5	11	32	—
Fábricas de aceites.....	—	1	34	72	14	10	1
» » alpargatas.....	—	6	16	122	146	24	36
» » artículos rurales.....	1	4	13	70	120	76	55
» » balanzas.....	1	—	6	31	5	10	—
» » baúles.....	—	7	11	16	40	12	—
» » bolsas.....	—	2	20	140	36	12	15

JORNAL QUE GANAN LOS OBREROS EN ALGUNAS DE LAS INDUSTRIAS EXISTENTES EN 1904

(CONTINUACIÓN)

Mujeres

INDUSTRIAS	Hasta 50 cent.	Hasta \$ 1	De \$ 1 a 2	De \$ 2 a 3	De \$ 3 a 4	De \$ 4 a 5	De \$ 5 y más
Biseladores.....	—	—	—	—	—	—	—
Bronceerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Carpinterías.....	—	—	—	—	—	—	—
Cartiembres.....	—	—	—	—	—	—	—
Doradores.....	—	—	—	—	—	—	—
Encuadernación.....	—	—	—	1	—	—	—
Escultura.....	—	—	—	—	—	—	—
Fidelerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Fotografías.....	—	—	—	—	—	—	—
Fundiciones de hierro.....	—	—	—	—	—	—	—
» » bronce.....	—	—	—	—	—	—	—
Herradores.....	—	—	—	—	—	—	—
Herrerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Hojalaterías.....	—	—	—	—	—	—	—
Imprentas.....	—	—	—	—	—	—	—
Litografías.....	—	—	—	—	—	—	—
Marmolerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Mecánicos.....	—	—	—	—	—	—	—
Modas y confecciones.....	28	58	70	70	57	8	5
Molinos harineros.....	—	—	—	—	—	—	—
Panaderías.....	—	—	—	—	—	—	—
Platerías y joyerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Sastrerías.....	5	—	13	8	32	—	—
Sociedades metalúrgicas.....	—	—	—	—	—	—	—
Tapicerías.....	—	—	—	1	—	—	—
Talabarterías.....	—	—	—	—	—	—	—
Tintorerías.....	—	0	52	27	1	—	—
Tornerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Tonelerías.....	—	—	—	—	—	—	—
Fábricas de aceites.....	—	—	10	—	—	—	—
» » alpargatas.....	12	10	313	186	8	—	—
» » artículos rurales.....	—	—	—	—	—	—	—
» » balanzas.....	—	—	—	—	—	—	—
» » baúles.....	—	—	—	—	—	—	—
» » bolsas.....	21	310	83	125	32	50	—

JORNAL QUE GANAN LOS OBREROS EN ALGUNAS DE LAS INDUSTRIAS EXISTENTES EN 1904

CONSTANCIA

Varones

INDUSTRIAS	Hasta 10 cents.	Hasta \$ 1	De \$ 1 á 2	De \$ 2 á 3	De \$ 3 á 4	De \$ 4 á 5	De \$ 5 y más
Fábricas de carruajes.....	7	10	10	102	210	118	63
» » cocinas.....	—	1	5	10	15	25	—
» » carros.....	5	10	—	12	130	84	17
» » camisas.....	—	1	4	37	5	—	1
» » colchones.....	—	1	5	38	22	5	—
» » cajones fánebres.....	1	12	51	4	51	17	5
» » caramelos.....	4	13	2	10	10	5	1
» » camisas.....	2	1	2	32	12	6	1
» » corsés.....	—	—	10	11	—	—	—
» » chocolate.....	73	57	11	187	20	5	—
» » cerveza.....	—	30	130	100	60	—	18
» » cajas de fierro.....	1	—	10	15	20	—	1
» » cadenas.....	1	1	7	7	22	8	1
» » cartón.....	—	12	10	7	15	20	10
» » cajas de cartón.....	1	17	38	32	21	—	—
» » calzado.....	10	35	92	203	550	181	—
» » cigarros y cigarillos.....	1	15	8	21	70	65	7
» » dulce.....	3	0	10	15	10	5	—
» » embutidos.....	1	4	12	15	12	11	—
» » espejos.....	—	2	4	32	20	13	—
» » fósforos.....	—	21	173	11	50	47	—
» » gorras.....	5	0	0	13	3	—	1
» » hielo.....	—	1	3	20	0	2	—
» » hormas.....	—	—	3	1	10	10	3
» » licores.....	1	107	100	258	75	15	17
» » manteca.....	—	3	3	33	3	0	—
» » medallas.....	3	—	3	7	5	—	7
» » molduras.....	7	—	3	13	24	8	—
» » molinos.....	—	4	2	20	10	3	1
» » mosaicos.....	—	—	4	75	128	10	—
» » muebles.....	8	7	24	21	110	335	51
» » soda y aguas gas'as.....	1	3	5	74	20	—	—
» » sogas.....	61	10	—	38	8	6	—
» » sombreros.....	2	7	23	0	48	12	1
» » tejidos de punto.....	6	62	103	517	176	24	0
» » vidrio.....	—	30	100	110	60	50	30

JORNAL QUE GANAN LOS OBREROS EN ALGUNAS DE LAS INDUSTRIAS EXISTENTES EN 1904

(CONCLUSIÓN)

Mujeres

INDUSTRIAS	Hasta 50 cents.	Hasta \$ 1	De \$ 1 a 2	De \$ 2 a 3	De \$ 3 a 4	De \$ 4 a 5	De \$ 5 y más
Fabricas de carruajes	—	—	—	—	—	—	—
» cocinas	—	—	—	—	—	—	—
» » carros	—	—	—	—	—	—	—
» » camisas	—	—	35	10	—	—	—
» » colchones	—	—	—	—	—	—	—
» » cajones fúnebres ..	—	22	10	2	5	—	—
» caramelos	2	—	1	—	—	—	—
» » camas	—	—	—	—	—	—	—
» » corsés	—	31	77	70	3	—	—
» » chocolate	—	10	51	—	—	—	—
» » cerveza	—	—	—	—	—	—	—
» » cajas de fierro	—	—	—	—	—	—	—
» » cadenas	—	—	—	—	—	—	—
» » cartón	14	—	33	13	—	—	—
» » cajas de cartón	—	—	—	—	—	—	—
» » calzado	17	—	60	70	17	—	—
» » cigarros y cigarrillos ..	—	—	97	217	57	23	—
» » dulce	—	10	37	—	—	—	—
» » embutidos	—	—	—	—	—	—	—
» » espejos	—	—	—	—	—	—	—
» » fósforos	168	200	70	36	3	—	—
» » gorras	8	10	3	21	—	1	—
» » hielo	—	—	—	—	—	—	—
» » hormas	—	—	—	—	—	—	—
» » licores	—	12	—	—	—	—	—
» » manteca	—	—	—	—	—	—	—
» » medallas	—	—	—	—	—	—	—
» » molduras	—	—	—	—	—	—	—
» » molinos	—	—	—	—	—	—	—
» » mosaicos	—	—	—	—	—	—	—
» » muebles	—	—	—	—	—	—	—
» » soda y aguas ga'sas ..	—	—	—	—	—	—	—
» » sogas	—	—	20	—	—	—	—
» » sombreros	10	4	51	17	—	—	2
» » tejidos de punto	38	137	811	608	10	—	—
» » vidrio	—	—	2	—	—	—	—

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS		Niños que han cursado los primeros grados en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	Saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Agencias de mensajeros.....	—	80	—	—	—
» telegráficas.....	—	0	—	—	—
» de transportes.....	—	8	—	—	—
Afiladores.....	—	2	—	—	—
Alfarerías.....	1	2	—	—	—
Aserraderos.....	10	72	—	—	—
Broncerías.....	—	17	5	—	—
Carpinterías.....	100	120	50	—	—
Casas de peinados.....	—	—	—	—	1
Confiterías.....	—	113	—	9	—
Construcciones metálicas.....	—	27	1	—	—
Curtiembres.....	1	0	1	2	—
Depósitos de varios materiales.....	—	5	1	—	—
Desnaturalización de alcohol.....	—	—	—	2	—
Empresa de adornos.....	—	2	—	—	—
» mudanzas.....	—	3	—	—	—
Encuadernaciones.....	—	68	—	1	—
Explotación de basuras (quemar).....	—	5	—	—	—
» » trapos.....	—	—	—	22	—
Fábricas de aceite.....	—	1	1	—	—
» » agua de lejía.....	4	10	—	—	—
» » alambre.....	—	0	—	—	—
» » almidón.....	—	0	—	10	—
» » alpargatas.....	35	100	05	400	100
» » arts. de celuloide.....	—	2	—	1	—
» » » fieltro.....	—	—	—	15	—
» » » ortopédicos.....	—	1	—	1	—
» » » rurales.....	—	32	0	—	—
» » asfalto.....	—	0	—	—	—
» » balanzas.....	—	1	—	—	—
» » ballenas de acero.....	—	2	—	2	—
» » barnices.....	—	2	—	—	—
» » bastones.....	—	2	—	—	—
» » baúles.....	5	8	—	—	—

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 15 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES CONTINUACIÓN

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 15 AÑOS		Niños y niñas en el primer grado en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	Saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Fábricas de betón.....	—	3	—	—	—
» » bizcochos y galletitas.....	—	31	2	—	—
Fábrica de billares.....	—	1	—	—	—
» » bolsas.....	—	132	7	1000	131
» » » de papel.....	—	3	—	—	—
» » bombillas.....	—	4	4	—	—
» » botones.....	—	1	4	—	—
» » cadenas.....	—	7	—	—	—
» » cajas de cartón.....	7	18	3	—	—
» » » » fierro.....	2	11	1	—	—
» » cajones fúnebres.....	—	58	11	20	3
» » » para envases.....	—	2	1	—	—
» » calzado.....	4	109	15	193	30
» » camas de fierro.....	—	3	3	—	—
» » camisas.....	—	22	2	17	13
» » canastas.....	—	12	—	—	—
» » caños de plomo.....	—	6	—	—	—
» » cápsulas para botellas.....	—	12	—	20	—
Fábrica de carbones para luz eléctrica.....	—	8	8	—	1
Fábricas de caramelos.....	2	19	2	—	1
» » carros.....	—	17	1	—	—
» » carruajes.....	4	31	18	—	—
» » carteles de reclamo.....	—	8	—	—	—
» » cartón.....	2	2	2	—	—
» » cepillos.....	—	11	4	3	—
» » chocolate.....	7	100	60	22	1
» » cigarros y cigarrillos.....	1	108	38	602	203
» » cocinas.....	—	8	3	—	—
» » cola.....	—	10	6	—	—
» » corbatas.....	—	—	—	6	—
» » conservas alimentos.....	—	5	—	15	2
» » cortes.....	1	2	—	—	—
» » cortinas y persianas.....	5	22	10	10	1

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES (CONTINUACIÓN)

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS		Cuántos han cursado los 4 primeros grados en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Fábricas de coronas	—	10	—	35	3
» » correas	—	5	—	—	—
» » corsés	—	28	2	101	14
» » colchones	—	13	—	1	1
» » dulces	—	35	11	40	17
» » embutidos	—	1	—	—	2
» » escobas y plumeros	2	8	—	5	3
» » espejos	—	4	—	—	—
» » estearina	—	—	—	3	8
» » estopa	—	—	—	3	12
» » estuches	—	8	—	4	—
» » flores artificiales	—	—	—	6	2
» » » de porcelana	—	4	—	13	—
» » fósforos	102	250	141	310	3
» » frenos	—	—	—	—	—
» » fuegos artificiales	—	—	—	—	1
» » gorras	—	2	—	35	—
» » guantes	—	6	—	—	—
» » guitarras y mandolinas	—	13	—	—	—
Fábricas de herraduras	—	1	—	—	—
» » jabón, velas, sebo, etcétera	1	57	27	7	1
Fábricas de licores	1	25	6	19	6
» » lonas y lonetas	—	8	—	75	2
» » maniqués	—	—	—	2	3
» » masas	2	9	—	1	2
» » matras	—	3	3	4	—
» » medallas	—	1	3	—	—
» » medias	—	—	—	20	—
» » mesas	—	1	—	—	—
» » molduras	—	7	—	—	—
» » molinos	—	4	—	—	—
» » mosaicos	—	1	—	—	—
» » muebles	21	34	6	—	—
» » papel	5	23	—	20	8

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES CONTINUACIÓN

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS		Cuántos han cursado los 1.ºs grados en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	Saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Fábricas de paraguas.....	—	—	—	1	—
» pasadores.....	—	2	—	—	—
» pasamanerías.....	—	21	6	28	4
» pastillas de menta.....	—	—	—	2	1
» pecheras.....	15	25	2	—	—
» peptona.....	—	—	—	1	—
» perfumes.....	—	5	—	28	1
» plumas.....	—	—	—	8	—
» polvo de ladrillo.....	—	1	—	—	—
» pomos.....	—	—	—	10	16
» productos químicos.....	11	17	8	38	—
» puertas.....	—	6	—	—	—
» puntas de París.....	—	10	6	18	10
» rondanas de madera.....	—	1	1	—	—
» sacabocados.....	—	1	1	—	—
» sillas.....	3	6	—	—	—
» soda y aguas gaseos.....	—	22	4	1	—
» sogas.....	5	78	55	10	10
» sombreros.....	—	12	11	178	47
» tacos.....	—	1	—	5	—
» tapones de corcho.....	—	10	—	3	4
» tarjetas.....	—	3	3	—	—
» tejidos.....	48	664	107	1087	241
» » de alambre.....	3	7	3	—	—
» tinta y lacre.....	—	4	—	—	—
» trenzados.....	—	10	7	—	—
» uruguayas.....	7	12	5	12	2
» velocípedos.....	1	4	2	—	—
» vidrio.....	20	66	15	12	18
Fidelerías.....	2	22	2	1	1
Fotografías.....	—	6	2	5	1
Fundiciones de bronce.....	—	20	2	—	—
» » hierro.....	1	121	12	—	—
Herradores.....	—	4	1	—	—
Herrerías.....	31	120	39	—	—
Hojalaterías.....	4	141	4	—	—

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES (Continuación)

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS		Cuántos han cursado los 4 primeros grados en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	Saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Hornos de ladrillo.....	2	6	—	—	—
Horticultura.....	—	5	—	—	—
Imprentas.....	0	251	57	10	—
Instalaciones eléctricas.....	0	25	1	—	—
Jardines.....	—	1	—	—	1
Lavaderos.....	—	3	—	17	—
» de lana y pelo.....	—	—	—	1	—
Lencerías.....	—	9	1	18	18
Manufactura de cerda.....	—	4	—	6	—
Marmoterías.....	1	11	3	—	—
Modelistas.....	—	4	—	—	—
Molinos de café y especias.....	—	2	—	3	—
» harineros.....	2	6	2	—	—
» de yerba mate.....	1	2	1	—	—
Panaderías.....	4	57	5	—	—
Peleterías.....	—	—	—	5	—
Peluquerías y perfumerías.....	—	395	—	—	—
Productos de lecherías.....	1	92	—	1	1
Sastrerías.....	0	82	—	310	—
Sociedades metalúrgicas.....	—	40	—	—	—
Taller de aparadores.....	—	17	—	—	—
» » biselados.....	—	2	—	—	—
» » bordados.....	—	15	5	50	—
» » calzado y salones de lustrar.....	1	93	3	3	—
Taller de compost. de bicicletas	1	6	2	—	—
» » marcos y cuadros.....	8	12	0	—	—
» » decoracions. en vidrio	—	1	—	—	—
» » doradores.....	—	14	0	—	—
» » escultura.....	3	15	0	—	—
» » esmaltación.....	—	—	—	2	—
» » fotograbados.....	—	5	—	—	—
» » gasistas y artefactos ..	—	11	1	—	—
» » grabadores.....	3	14	0	—	—
» mecánico.....	11	22	0	—	—
» de modas y confecciones	—	104	30	111	—

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS FÁBRICAS Y TALLERES (Continuación)

INDUSTRIAS	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS MENORES DE 16 AÑOS		Cuántos han cursado los 4 primeros grados en las escuelas comunes	ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES	
	Van a la escuela	Saben leer y escribir		Solteras	Casadas
Taller de moldes	—	—	—	10	2
» níquelados	—	0	—	—	—
» papel fotográfico	—	—	—	3	—
» pintura	2	0	—	—	—
» planchado	—	11	—	103	48
» plegados	—	1	—	2	—
» relojerías, platerías y joyerías	5	30	10	0	2
Taller de revestimiento de damajuanas	2	4	—	—	—
Taller de sillas	—	10	—	—	—
» sombreros para señora	—	24	7	27	4
» tallistas	4	4	—	—	—
» varios	—	1	—	5	3
» zapaterías	4	20	1	15	11
Talabarterías	3	41	11	—	—
Tapicerías	1	13	2	14	7
Tintorerías	5	15	—	150	75
Tipografías y litografías	17	82	30	0	0
Tolderías y lonerías	—	18	—	0	1
Tonelerías	3	—	—	—	—
Turnerías	3	26	0	—	—
Trabajos en cueros	—	2	—	0	—
Triperías	—	1	—	—	—
Yeserías	1	2	—	—	—
Zinguerías	—	13	—	—	—
Totales	630	5270	1101	0363	1472

NOTA: — En este cuadro sólo figuran los establecimientos que han especificado estos datos.

HORAS DE TRABAJO EN LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

HORAS DE TRABAJO										Sin especificar	TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS
6	7	8	8 y 9	9	9 y 10	10	11	12			
10	27	1 007	191	2 134	0 15	1 920	39	75	1 554		8 877

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS

SEGUROS

ESTABLECIMIENTOS				
Asegurados	Valor de los seguros en \$ m. n.	No asegurados	Sin especificar	Total
1 843	00 013 130	2 008	4 120	8 877

Legislatura Porteña

TRABAJAN EL DOMINGO

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Ordinaria- mente	Extraordina- riamente	No trabajan	Sin especificar	TOTAL
2 305 31	1 202	2 020	2 089	8 877

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS

(1) En esta cifra está incluido el número de panaderías y peluquerías (1001) que por la índole de su trabajo no dejan de hacerlo en los días de domingo.

PERIODISMO Y REVISTAS



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

PERIODISMO

N.º de orden	NOMBRE DEL PERIÓDICO ó DE LA REVISTA	Nacionalidad de su Director	Frecuencia de su aparición	Carácter ó objetos principales de la publicación
1	Argentinisches Wochenblatt.....	Argentina.....	Semanal.....	Naturalización y fomento de la colonización germánica.....
2	La Buena Lectura.....	Italiana.....	».....	Científico, religioso, noticioso.....
3	El Monitor de la Educación Común.....	Oriental.....	Mensual.....	Educación.....
4	El Diario.....	Argentina.....	Diario.....	Político, noticioso.....
5	Boletín de la Unión Industrial Argentina.....	».....	Mensual.....	Industrial.....
6	Argentinisches Tageblatt.....	».....	Diario.....	Fomento de la colonización germánica.....
7	L'Eco delle Società Italiane.....	Italiana.....	Semanal.....	—
8	El Mensajero del Corazón de Jesús.....	Española.....	».....	Religioso y social.....
9	Boletín del Instituto Geográfico Argentino.....	Argentina.....	Cada 6 meses.....	Conocimiento de la geografía nacional.....
10	Anales del Patronato de la In- fancia.....	».....	Mensual.....	Protección á la Infancia.....
11	El Economista Argentino.....	».....	Semanal.....	Político y financiero.....
12	La Ilustración Sud Americana Española.....	Española.....	Quincenal.....	Literatura, artes, actualidad.....
13	The Review of the River Plate.....	Inglesa.....	Semanal.....	Comercial.....
14	Boletín Oficial del Centro de Almaceneros.....	Española.....	Quincenal.....	Defensa de los intereses gremio.....
15	Courrier Suisse.....	Suiza.....	Semanal.....	Noticioso.....
16	La Semana Médica.....	Argentina.....	».....	Científico.....
17	Revista Técnica.....	».....	Quincenal.....	Ingeniería.....
18	Arquitectura (Suplemento de Revista Técnica).....	».....	».....	Órgano de la Sociedad Central de Arquitectos.....
19	El Tribunal de Comercio.....	Italiana.....	Diario.....	Informes comerciales.....
20	El Progreso.....	».....	Semanal.....	Político, noticioso, literario, científico.....
21	Progreso de la Boca.....	».....	».....	Intereses locales.....
22	Revista de Derecho, Historia y Letras.....	Argentina.....	Mensual.....	General de actualidades.....

Y REVISTAS

FORMATO EN CENTÍMETROS		Número de páginas	Idioma en que está escrito	Años que lleva de publicación	Números publicados hasta el 18 de Septiembre de 1901	Cantidad de ejemplares que ordinariamente se imprimen de cada número	Precio de la suscripción
Alto	Ancho						
18	10	56-72	Alemán.....	26	1 386	—	1 mensual
11	14	16	Castellano.....	26	1 303	1 500	8 año
12,5	13,5	48-100	"	23	370	3 300	3 "
13	50	6	"	23	7 100	40 000	18 "
2	15	24	"	15	820	1 200	6 "
9	17	4	Alemán.....	15	4620	6 000	1 mensual
7	28	8	Italiano.....	14	740	2 500	7,20 año
10 ½	44	4	Castellano.....	14	670	3 000	1 mensual
17	18	300-500	"	14	23 tomos	1 600	2 "
10	6	64	"	13	144	1 500	1 "
10	25	20	"	13	668	2 500	1 "
13	34	28	"	12	281	18 000	18 año
15	6	52	Inglés.....	12	668	2 500	10 "
12	14	36	Castellano.....	12	270	3 000	1,50 trimestre
55	35	4	Francés.....	11	572	1 500	8 año
13 ½	15	40-64	Castellano.....	11	337	2 500 á 3 000	10 "
15	10 ½	16	"	10	200	800	1,50 mensual
15	16 ½	8	"	—	—	—	1 "
30	23	4	"	9	608	2 000	36 año
58	42	4	"	9	414	3 000	0,50 mensual
100	39	4	"	9	439	1 500	0,50 "
—	—	140-200	"	8 ½	102	1 500	25 año

N.º de orden	NOMBRE DEL PERIÓDICO DE LA REVISTA	Nacionalidad de su Director	Frecuencia de su aparición	Carácter ó objetos principales de la publicación
23	La Ingeniería.....	Argentina.....	Quincenal.....	Científico.....
24	Eskual Herria.....	Francesa.....	Semanal.....	Comercio, ganadería y noticio- cioso.....
25	Revista de Policía.....	Argentina.....	Quincenal.....	Defensa de los intereses poli- ciales.....
26	El Legitimista Español.....	Española.....	Mensual.....	Política española.....
27	Haritza.....	Basco francés.....	Semanal.....	Noticioso, agropecuario y te- chería.....
28	La Plaza.....	Española.....	Quincenal.....	Comercial é industrial.....
29	Caras y Caretas.....	Argentina.....	Semanal.....	Literario, artístico, festivo y de actualidad.....
30	La Unión.....	".....	".....	Político, noticioso, literario, etc.....
31	Revista Ilustrada de la Zapa- tería.....	Francesa.....	Mensual.....	Industria de cueros y calzados.....
32	La Reforma Comercial (Revis- ta).....	Española.....	Quincenal.....	Fomento de la Banca y com- ercio, etc.....
33	Guía del Foro.....	Uruguay.....	Anual y suplemento periódico.....	Jurídico.....
34	Revista del Círculo Militar Ar- gentino.....	Argentina.....	Mensual.....	Asuntos militares.....
35	Il Commercio Italiano al Plata Italiana.....	Italiana.....	Semanal.....	Comercial é industrial.....
36	La Argentina.....	Argentina.....	3 veces por se- mana.....	Interés general.....
37	Caja Internacional Mutua de Pensiones, Boletín Oficial.....	Italiana.....	Mensual.....	Relación de la marcha social y situación financiera.....
38	El Constructor.....	Española.....	1 vez por mes	Edificación.....
39	Revista del Boletín Militar, Mi- nisterio de la Guerra.....	Argentina.....	Semanal.....	Cuestiones militares.....
40	El Poblador.....	".....	Quincenal.....	Colonización é Inmigración.....
41	Popular.....	".....	Semanal.....	Político y noticioso.....
42	La Mutualité.....	Francesa.....	Mensual.....	Difusión de la Mutualidad, pensiones y sociedades de SOCORRO.....

REVISTAS CONTINUACIÓN

FORMATO EN CENTÍMETROS		Número de páginas en que está escrito	Idioma	Años que lleva de publicación	Números publicados hasta el 18 de Septiembre de 1904	Cantidad de ejemplares que ordinariamente se imprimen de cada número	Precio de la suscripción
Largo	Ancho						
5	10	32	Castellano.....	8	152	1 500	15 año
11	27	12	Castell. y eus- karo francés.	7	340	1 200	0,50 "
23	15	10	Castellano.....	7	170	2 500	0,30 y 0,80 m.
30	25	4-8-12	Español.....	7	80	2 500	5 año
—	—	—	Basco y francés castell. y id...	0	200	1 000	5 "
—	13	20-30	Castellano.....	0	120	2 500	10 "
—	14	80	"	0	324	70 500	0 "
5	30 ½	4	"	5	238	1 000	0,50 mensual
27	17	28	"	5	57	3 000	4 año
7	10	30	"	4	105	3 000	15 "
5	10	200-350	"	4	—	5 ó 10 000	2,50 "
—	15	60	"	4	55	1 000	15 año
30	33	6	Italiano	3	170	3 000	0,60 mensual
28	21	10	Castellano...	3 ½	320	25 000	6 año
21	34 ½	4	"	3	37	10 000	(gratis)
50	35	4	"	2,10 m	135	2 000	1 mensual
17	10	30	"	2,4 m	110	3 100	(gratis)
25	18	32	"	2	37	5 000	10 año
04	43	4	"	1	53	500	0,60 mensual
25	17	32-64	Francés, caste- llano.....	1	11	2 500	4 año

N.º de orden	NOMBRE DEL PERIODICO DE LA REVISTA	Nacionalidad de su Director	Frecuencia de su aparición	Carácter ó objetos principales de la publicación
43	La Reforma Argentina.....	Argentina.....	Semanal.....	Evangelio, ciencia y filosol destrucción del clericalism
44	Revista Municipal.....	".....	".....	Asuntos municipales.....
45	El Correo del Sur.....	".....	Jueves y Do- mingos.....	Intereses de las Parroquias Cristóbal y Balvanera.....
46	El Nacional.....	".....	Semanal.....	Político, literario y noticios
47	Boletín Unión Libreros.....	".....	Mensual.....	Defensa gremial.....
48	El Clarín.....	".....	Semanal.....	Noticiero.....
49	El Sionista.....	".....	Quincenal.....	Israelita—La unidad de la r hebrea.....
50	Vida y Naturaleza.....	Suiza.....	Mensual.....	Propaganda vegetariana droterapia.....
51	The Standard.....	Argentina.....	Diario.....	Organo de la Colonia Britan
52	La Prensa.....	".....	".....	Político, noticioso, litera comercial.....
53	La Nación.....	".....	".....	Informaciones generales
54	La Elegancia.....	Francesa.....	Mensual.....	Costura y modas.....
55	Skandenaven.....	Dinamarca.....	Semanal.....	Fraternal.....
56	La Revista Argentina.....	Peruana.....	".....	Para las damas.....
57	L'Italiano.....	Italiana.....	4 veces por mes	Noticioso, literario
58	Argentina Médica.....	Argentina.....	Semanal.....	Medicina.....
59	Revista de la Liga de Defensa Comercial.....	Austriaca.....	Trimestral.....	Defensa intereses del comer
60	El Heraldo.....	Argentina.....	Diario.....	Defensa de los intereses blicos.....
61	La Libertad.....	".....	Semanal.....	Político y comercial.
62	El Comercial y Revista Co- mercial (fusionadas).....	".....	10, 20 y 30 de cada mes.....	Comercio.....
63	El Proletario.....	".....	—	Socialismo.....

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

VISTAS Conclusión

FORMATO		Número de páginas	Idioma en que está escrito	Años que lleva de publicación	Números publicados hasta el 18 de Septiembre de 1904	Cantidad de ejemplares que ordinariamente se imprimen de cada número	Precio de la suscripción
Alto	Ancho						
27	4	4	Castellano.....	1	04	100	4 año
10	16	16	"	1	31	600	1 mensual
30	8	8	"	1	8	2 800	1 bimestre
—	4	4	"	9 meses	38	2 600	0,50 mensual
—	4	4	"	7 "	7	1 000	(gratis)
35	4	4	"	4 "	10	3 000	1 semestre
20	20	20	"	4 "	7	1 500	5 año
15	12	12	"	3 ½	4	400	4 "
30	de 8 á 10	de 8 á 10	Inglés.....	44	12 807	12 000	2,50 por mes
12	10 y 12	10 y 12	Castellano.....	35	12 431	05 000	1,70 "
43 ½	de 8 á 12	de 8 á 12	"	35	11 073	00 000	1,70 "
28	8 un fig.	8 un fig.	Franc. y castell.	21	250	0 000	3,50 por año
37	4	4	Dinamarqués...	5	233	500	10 "
22	12	12	Castellano.....	2 11 m's	70	850	1 por mes
40	—	—	Italiano.....	1 3 "	75	2 500	6 por año
20	Variable	Variable	Castell., franc. é italiano.....	1 3 "	04	1 850	10 "
18 ½	6 ó 10 de texto y 13 de avisos	6 ó 10 de texto y 13 de avisos	Castellano	1	48	100	10 "
30	4	4	"	0 meses	217	3 000	1,70 " mes
30	2	2	"	15	600	650	0,00 " "
27	32	32	"	18	708	500	1,25 "
—	—	—	"	—	—	2 000	—

ASOCIACIONES



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Total
1	Club de Residentes Extranjeros	Social	1841	535	—	535
2	Club del Progreso	Centro social de cultura	1852	1 743	1	1 744
3	Sociedad de Beneficencia Ospedale Italiano	Beneficencia	1851	3 082	190	3 272
4	Deutscher Turnverein	Club social	1855	732	—	732
5	Gesangverein Germania	Funciones teatrales y bailes entre sus socios	1855	153	—	153
6	Sociedad Nacional de Farmacia	Científico	1850	95	—	95
7	Asociación Española de Socorros Mutuos	Socorro Mutuo	1857	9 506	2 012	11 518
8	Tipográfica Bonaerense	"	1857	702	—	702
9	Sociedad Española de Beneficencia	Beneficencia Hospitalaria	1857	3 021	52	3 073
10	Monte Pio de Monserrat	Socorro Mutuo	1857	857	23	880
11	Unione Italiana	Masónico	1858	65	—	65
12	Filantropica Suiza	Socorro Mutuo y Filantropía	1861	440	173	613
13	Nazionale Italiana	Socorro Mutuo é Instrucción	1861	4 297	193	4 490
14	Société de Secours Mutuels General San Martin	Socorro Mutuo	1863	410	10	420
15	Sociedad Bíblica Americana	Beneficencia y Propaganda	1864	—	—	—
16	Lago di Como	Inst. Filarmónica y Beneficencia	1868	170	—	170
17	Les Enfants de Béranger	Recreativo	1869	200	—	200
18	Helvecia	Mutuo Socorro	1871	205	—	205
19	La Républicaine	"	1871	122	84	206
20	Sociedad Científica Argentina	Científico	1872	451	1	452
21	Buenos Aires Rowing Club	Ejercicio en el manejo del remo	1874	879	4	883
22	Unione Operai Italiani	Socorro Mutuo é Instrucción	1874	3 150	—	3 150

IONES

ENTRADAS	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA	COTA MENSUAL	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospit- al	Asilo	Escuela			
DEL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO		NÚMERO DE			Número de volúmenes	Suma	
Suma	Suma	Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
133,20	40 002,55	—	—	—	2 425	10 y 5	Inglesa
800,—	08 430,—	—	—	—	7 530	10	Argentina
880,71	213 324,28	200	—	—	200	Mínima 0,50	Italiana
70,51	32 029,84	—	—	—	350	9	Alemana
180,04	0 220,60	—	—	—	504	2,50	Alemana
—	—	—	—	—	—	5	—
34,50	185 068,01	—	—	—	—	1,50 y 0,50	—
8 000,00	12 202,10	—	—	—	1 172	1,50	Argentina
800,—	104 784,75	203	—	—	—	1,00 y 0,50	Española
781,—	7 205,71	—	—	—	—	1,50 y 0,75	Española
70,—	4 210,88	—	—	—	—	1,50	Italiana
30,50	8 120,08	—	—	—	—	1,20	Suiza
8 700,52	70 655,40	—	—	535	—	1,25 y 0,75	Italiana
813,11	7 085,52	—	—	—	—	1,75 y 1,00	Francesa
—	—	—	—	—	—	Voluntaria	Norteamericana
355,00	0 145,39	—	—	—	200	2	Italiana
1000,—	11 500,—	—	—	—	700	2,50 y 2,00	Francesa
1055,17	4 430,—	—	—	—	800	1,20	Suiza y argentina
1047,50	3 407,42	—	—	—	—	1,50	Francesa
10 002,12	10 066,50	—	—	—	10 567	2 y 4	Argentina
9812,78	20 414,42	—	—	—	—	3,33	Argentina
70855,—	65 048,—	—	—	380	1 500	1,25	Italiana

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ú OBJETO	AÑO DE FUNDACION	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	TOTAL
23	Círculo Italiano.....	Club social.....	1875	600	—	600
24	Círculo Médico Argentino.....	Científico.....	1875	378	4	382
25	English Literary Society.....	Literario.....	1876	200	12	212
26	Cosmopolita de Protección Mutua é Instrucción.....	Protección Mutua é Instrucción.....	1876	929	—	929
27	Société Belge de Secours Mutuels.....	Socorro Mutuo y Beneficencia.....	1876	30	—	30
28	I Figli d'Italia.....	Beneficencia.....	1876	90	—	90
29	Estímulo de Bellas Artes.....	Bellas Artes.....	1877	150	20	170
30	Unión de la Boca.....	Musical y Socorro Mutuo.....	1877	1 075	—	1 075
31	La Protectora.....	Socorro Mutuo.....	1877	170	130	300
32	Unión Española.....	Recreativo.....	1878	70	—	70
33	Patria e Lavoro.....	Socorro Mutuo é Instrucción.....	1878	867	74	941
34	Italia Unita.....	Socorro Mutuo é Instrucción.....	1878	2 644	381	3 025
35	Marítima Italiana.....	Socorro Mutuo.....	1878	92	—	92
36	Stella d'Italia.....	Recreativo.....	1878	50	—	50
37	Minerve.....	Socorro Mutuo y Beneficencia.....	1879	414	128	595
38	Sociedad Argentina Protectora de los Animales.....	Protéc. á los animales.....	1879	494	6	500
39	Società Italiana Femenile Unione e Benevolenza.....	Socorro Mutuos.....	1879	—	1 236	1 236
40	Centro Republicano Italiano.....	Propaganda republicana.....	1879	80	—	80
41 ^a	Artistes Culinaires.....	Socorros Mutuos.....	1880	120	—	120
41 ^b	Club de Gimnasia y Esgrima.....	Fomentar el ejerc. físico.....	1880	820	—	820
42	Militar de Socoros Mutuos Ejército y Armada.....	Ayuda Mutua.....	1881	342	2	345
43	Orfeón Español.....	Recreativo y enseñanza musical.....	1881	350	—	350
44	Juventud Católica.....	Socorros Mutuos.....	1881	275	—	275
45	Yacht Club Argentino.....	Fomentar la navegación de placer.....	1882	174	11	185

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONTINUACIÓN

ENTRADAS EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	COTA MENSUAL \$ m. n.	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospi- tal	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
\$ m. n.	\$ m. n.	Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
93 340,19	63 222,80	—	—	—	—	8,—	Italiana
11 389,03	9 599,87	—	—	—	8 573	3 — 2	Argentina
8 000,—	7 555,99	—	—	—	4 000	Hombres 8 10 trimest. Mujeres 8 10 anual	Inglesa
10 224,90	8 352,09	—	—	157	350	1,—	Argentina
828,25	630,25	—	—	—	350	5.— 2,50 1.—	Belga
1 220,50	916,22	—	—	—	—	1,50	Italiana
4 080,—	3 120,—	—	—	—	2 000	2,—	Argentina
20 105,13	20 150,09	—	—	—	420	1,20	Argentina
1 109,13	3 786,07	—	—	—	—	1,50	Argentina
100,—	105,—	—	—	—	—	1,—	Española
17 721,31	17 708,09	—	—	100	50	1,20 1,— 0,50	Italiana
11 158,00	59 914,09	—	—	170	—	1,25 1,20	Italiana
629,25	542,79	—	—	—	—	1,20	Italiana
1 000,—	1 500,—	—	—	—	—	2,—	Italiana
15 602,00	11 658,56	—	—	—	350	1,50	Francesa
2 044,13	2 930,61	—	—	—	50	0,67	Argentina
18 745,51	11 779,42	—	—	—	—	1,—	Italiana
6 000,—	6 000,—	—	—	—	—	libre	Italiana
2 547,—	2 585,—	—	—	—	—	1,—	Francesa
58 820,59	57 428,50	—	—	110	2 550	5,—	Argentina
—	—	—	—	—	55	3.—	Argentina
13 100,—	12 200,—	—	—	m'sical 80	1 650	2,—	Española
4 838,10	4 519,67	—	—	51	300	1,—	Argentina
12 164,05	10 038,24	—	—	—	150	50,— (anual)	70 % argentina

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Totales
46	Centro Jurídico y de C. Sociales...	Científica.....	1882	100	—	—
47	Varwars.....	Socialista.....	1882	145	—	—
48	Centro Naval.....	Técnico profesional y social.....	1882	425	—	—
49	Unión Suisse.....	Recreativo.....	1882	45	—	—
50	Verein zur Förderung der Germanischen Einwanderung.....	Fomento de la inmigración germánica.....	1882	110	—	—
51	La Giovine Italia.....	Socorros Mutuos.....	1883	250	—	—
52	Italia.....	Socorros Mutuos é Instrucción.....	1883	1031	120	—
53	Protectora de Niños Desvalidos.....	Caridad.....	1884	327	59	—
54	Club Oriental.....	Social.....	1884	245	—	—
55	Société Française de Bienfaisance.....	Beneficencia.....	1884	473	33	—
56	Católica de Socorros Mutuos San Juan Evangelista.....	Socorros Mutuos y Religión.....	1884	600	—	—
57	Unione Meridionale.....	Socorros Mutuos.....	1884	459	72	—
58	Progreso de Almagro y Unión del Oeste.....	Socorros Mutuos, Instrucción y Protección.....	1884	355	—	—
59	La Capital.....	Socorros Mutuos.....	1884	81	250	—
60	Sociedad Suiza de Gimnasia.....	Ejercicios físicos.....	1885	125	—	—
61	Ligure.....	Socorros Mutuos.....	1885	1100	—	—
62	Círculo de Armas.....	Social.....	1886	250	—	—
63	Unión Massa Labrense.....	Socorros Mutuos.....	1886	80	—	—
64	Centre Catalá.....	Recreativo.....	1886	308	—	—
65	Sociedad Central de Arquitectos.....	Dignificar la profesión adelante de la arquitectura.....	1886	68	—	—
66	Vogherese di Beneficenza.....	Beneficencia.....	1887	86	—	—
67	Unión Industrial Argentina.....	Fomento de la industria nacional.....	1887	540	—	—
68	Círculo de la Prensa.....	Instrucción gremial y cultura general.....	1887	200	1	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS		GASTOS		SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO.		Hospi- tal	Asilo	Escuela					
		NÚMERO DE							
\$ m/n	\$ m/n	Enfer- mos	Asila- dos	Niños					
5 863,85	4 993,35	—	—	—	680	3,— y 2,—	Argentina		
5 189,21	4 760,27	—	—	—	382	1,—	Alemana		
7 755,45	24 880,81	—	—	—	2 150	5,—	Argentina		
750,—	762,—	—	—	—	—	1,—	Suiza		
2 124,07	1 949,50	—	—	—	—	libre	Alemana		
3 080,51	3 930,77	—	—	—	—	1,20 1,— 0,50	Italiana		
20 280,40	17 135,07	—	—	65	—	1,20 1,—	Italiana		
18 200,08	24 312,26	—	106	100	—	De 1,— á 10,—	Argentina		
37 018,05	34 972,15	—	—	—	2 135	5,—	Oriental		
0 021,85	9 948,67	—	si	—	—	1,—	Francesa		
8 120,50	0 863,52	—	—	—	—	1,20	Italiana		
10 038,72	10 030,92	—	—	00	—	1,20	Italiana		
8 833,51	8 510,95	—	—	—	79	1,20	Italiana		
3 525,—	3 129,30	—	—	—	—	1,—	Argentina		
708,—	732,—	—	—	—	—	1,—	Suiza		
20 000,37	10 478,91	—	—	—	—	1,20	Italiana		
90 000,—	50 455,000	—	—	—	—	17,50	Argentina		
70,—	50,—	—	—	—	50	1,—	Italiana		
24 540,29	24 382,31	—	—	—	523	2,—	Española		
4 800,—	5 170,—	—	—	—	120	5,—	Argentina		
1 206,—	1 080,—	—	—	—	340	1,—	Italiana		
35 530,73	30 268,02	—	—	—	2 407	5,— y 2,—	—		
4 000,—	3 600,—	—	—	—	300	2,—	Argentina		

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	TOTAL
69	Sociedad anónima Hurlingham Club	Ejercicios atléticos y ecuestres	1888	381	64	445
70	Tigre Boat Club	Ejercicio del remo	1888	355	45	400
71	Nueva Italia	S. M. é Instrucción	1889	1 200	—	1 200
72	Femenil de S. M. Italo Argentina	Mutuos Socorros	1889	—	630	630
73	Cristóforo Colombo	Socorros Mutuos	1889	286	22	308
74	Operai Italiani	" "	1889	295	95	390
75	Sociedad Italiana Liguria	" "	1889	69	—	69
76	Soc. coral music. Submarino Peral	Recreativa	1889	150	—	150
77 ^a	Propagación de Buenos Libros	La caridad por difusión de buenas doctrinas	1889	—	30	30
77 ^b	Caja de Socorros de Policía y Bomberos de la Capital	Socorros Mutuos	1890	5 536	—	5 536
78	I Trovatori	Recreativa	1890	115	—	115
79	Giuseppe Garibaldi	Socorros Mutuos	1890	1 650	—	1 650
80	Orfeón Gallego Primitivo	Recreativa é Instrucción	1890	420	—	420
81	Olimpo Argentino	S. M. y Ins. Musical	1890	300	—	300
82	Umberto I.	S. M. é Instrucción	1890	220	—	220
83	Società Véneta di M. S.	Socorros Mutuos	1890	254	100 niños	354
84	Buenos Aires Lawn Tennis Club	Juego de Lawn Tennis	1890	130	55	185
85	Centro Argentino	Recreativa	1890	40	—	40
86	Unión de Propietarios y Comerciantes de la Boca	Defensa de los intereses de los asociados	1891	350	50	400
87	Allgemeine Deutsche kranken Unterstuetzungs Kasse	Socorro para enfermos	1891	368	132	500
88	Camillo Benso Conte di Cavour	Socorros Mutuos	1891	275	—	275
89	Bella Italia	" "	1891	130	—	130
90	Fratellanza Artigiana	" "	1891	429	5	434
91	Centro de Almaceneros	Defensa de los intereses del gremio	1892	2 553	41	2 594
92	La Trinacria	Socorros Mutuos	1892	350	90	440
93	Figli della Sicilia	" "	1892	80	—	80
94	Vittorio Emanuele II	" "	1892	300	150 niños	450

(1) La farmacia de la asociación.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospita- tal	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
(EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)		Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
\$ m/n	\$ m/n						
60 906,77	59 827,62	—	—	—	180	50,20 y 25,10	Británica
7 500,—	7 000,—	—	—	—	—	2	»
10 283,88	16 095,41	—	—	—	—	1,20	Italiana
8 284,05	8 013,95	—	—	—	—	1,20	»
3 263,35	3 296,67	—	—	—	—	de 0,50 á 1,20	»
3 384,40	2 243,07	—	—	—	—	1	»
Trimestre 379,18	189,93	—	—	—	—	1,20	»
5 675,—	4 342,—	—	—	—	165	1	Española
2 000,—	2 000,—	—	—	—	2 000	libre	Argentina
174 183,61	167 605,65	(1)	—	—	—	1% sobre el sueldo	»
2 300,—	2 600,—	—	—	—	280	1,50	»
25 196,93	21 700,32	—	—	—	—	1,20	Italiana
7 170,95	7 150,79	—	—	—	135	1,50	Española
4 637,70	4 588,97	—	—	30 niñas	—	1,20	Italiana
5 161,32	4 732,67	—	—	117	—	1,20	»
2 062,09	1 983,56	—	—	—	—	1,20 y 0,60	»
9 302,05	9 157,10	—	—	—	—	3	Inglesa
960,—	960,—	—	—	—	—	2	Argentina
2 000,—	1 900,—	—	—	—	—	1	Italiana
7 823,70	6 551,18	—	—	—	—	1,20	Alemana
5 321,90	5 286,90	—	—	—	100	1,25	Italiana
403,20	400,76	—	—	—	—	1,20	»
5 145,67	4 835,98	—	—	—	—	1,20	»
28 524,—	15 795,85	—	—	—	—	1	Italiana y española
11 301,12	11 146,21	—	—	—	—	1,20	Italiana
356,27	338,28	—	—	—	—	1,20	»
6 208,05	5 339,83	—	—	—	200	1,20—0,80—0,50	»

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Total
95	Liga Agraria.....	Defensa y fomento de intereses agropecuarios.....	1802	600	—	600
96	Aurora Risorta.....	Beneficencia.....	1892	68	—	68
97	La Rosales.....	Socorros Mutuos.....	1892	150	—	150
98	Unión Obreros Talabarteros.....	Mejoramiento y mutuo apoyo.....	1893	700	—	700
99	Volturmo.....	Socorros Mutuos.....	1893	308	52	360
100	La Humanidad.....	Socorros para enfermos.....	1893	2 000	2 000	4 000
101	La Nueva Partenope.....	Socorros Mutuos.....	1893	137	20	157
102	Unión Española de Mozos y Cocineros.....	» ».....	1893	102	—	102
103	Unión Cosmopolita Obreros Constructores de Carruajes.....	Mejoramiento.....	1894	652	—	652
104	Círculo de Obreros de S. Cristóbal.....	Socorros Mutuos é Instrucción.....	1894	150	—	150
105	Círculo de Obreros de la parroquia de Santa Lucía.....	Protección al obrero.....	1894	1 600	400	2 000
106	Nueva XX Settembre 1870.....	Socorro Mutuo é Instrucción.....	1894	740	30	770
107	Orfeón del Plata.....	Recreativa.....	1894	90	—	90
108	Unión Cosmopolita Obreros Pintores.....	Gremial.....	1894	120	—	120
109	Vittorio Emanuele II Re d'Italia.....	Socorro Mutuo.....	1894	130	30	160
110	Chevrah Keduscha Aschkenasi.....	Correr con los funerales é inhumaciones según la ley mosaica y ayuda á los pobres con el mismo fin.....	1894	130	—	130
111	Asociación Argentina de Protección Mutua Mariano Moreno.....	Socorro Mutuo.....	1894	1 618	—	1 618
112	Centro Villa Crespo.....	» ».....	1894	415	42	457
113	La Unión Liberal.....	» ».....	1894	100	—	100
114	Centro Juventud Católica.....	Religión y Recreación.....	1894	80	—	80

1 Reorganizada el 21 de Febrero de 1904.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONTRIBUCIÓN

ENTRADAS		GASTOS		SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL 8 m n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS	
EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO		Hospita l	Asilo	Escuela	NÚMERO DE					
8 m n	8 m n	Enfer mos	Asila dos	Niños						
—	—	—	—	—	150	5 y 3	Argentina			
181,50	812,14	—	—	—	—	1,50	Italiana			
1.800,—	1.800,—	—	—	—	—	1,—	»			
7.000,—	7.000,—	—	—	—	—	1,—	Argentinos			
180,—	5.438,72	—	—	—	—	1,10	Italiana			
1.002,50	10.414,08	—	—	—	—	1 y 0,50	—			
182,30	442,05	—	—	—	—	1,25	Italiana			
153,05	2.202,08	—	—	—	34	1,50	Española			
1.113,11	2.220,08	—	—	—	488	0,50	Cosmopolita			
13,10	2.030,70	—	—	124	—	1,10	Italiana			
11.401,40	34.200,31	—	—	—	300	1,10 y 0,60	»			
142,58	8.564,01	—	—	150	—	1,25	»			
91,40	135,60	—	—	—	—	1,—	Argentina			
55,95	22,30	—	—	—	—	0,70	»			
15,—	117,—	—	—	—	—	1 y 0,80	Italiana			
3.225,—	3.273,85	—	—	—	—	1,—	Rusa			
10.040,57	0.962,30	—	—	—	1.000	1,50	Argentina			
5.080,—	5.730,—	—	—	—	450	1,—	Italiana			
1.214,20	875,00	—	—	—	—	1,—	»			
460,72	310,24	—	—	—	—	0,50	Argentina			

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	TOTAL
115	Fratellanza Militare.....	Socorro Mutuo.....	1894	300	—	300
116	Sociedad Prácticos del Puerto.....	Gremial.....	1894	40	—	40
117	Le Drapeau.....	Socorro Mutuo.....	1895	90	—	90
118	Soc. Democratica italiana de M. S.....	» ».....	1895	450	200	650
119	Círculo Obreros de Balvanera.....	Protección al obrero.....	1895	850	120	970
120	Deutsche Hännergesangverein.....	Cultivar el canto.....	1895	437	—	437
121	Española de Socorros Mutuos.....	Socorro Mutuo.....	1895	280	—	280
122	Unión Velocipédica Argentina.....	Ciclismo.....	1895	236	—	236
123	Círculo Obrero de San Carlos.....	Socorro Mutuo.....	1895	245	—	245
124	La Cosmopolita.....	» ».....	1895	112	40	161
125	Société Française de S. M. de Barracas al Norte.....	» ».....	1895	130	—	130
126	Centro Aragonés.....	Recreativo.....	1895	50	—	50
127	Victorioso Lucero Argentino.....	».....	1895	100	—	100
128	Torquato Tasso.....	Socorro Mutuo.....	1895	500	—	500
129	Juventud Italo Argentina.....	Socorro Mutuo y Recreativo.....	1895	103	—	103
130	Sociedad Suiza de Beneficencia.....	Filantrópico.....	1895	260	46	315
131	Estudiantina del Plata.....	Recreativo.....	1895	110	20	130
132	Aurora Argentina.....	Recreativo Musical.....	1895	50	—	50
133	Asociación Patriótica Española.....	Patriótico y benéfico.....	1896	1161	—	1161
134	La Victoria.....	Recreativo y tiro al blanco.....	1896	80	20	100
135	La Protección.....	S. M. é Instrucción.....	1896	63	familias	
136	Asociación Española de S. M. de San José de Flores.....	Socorro Mutuo.....	1896	268	—	268
137	El Magisterio.....	Protección Mutua.....	1896	166	575	741
138	Bernardino Rivadavia.....	Protección é Instrucción Musical.....	1896	192	—	192
139	La Renaissance.....	Recreativo.....	1896	70	—	70
140	Biblioteca Obrera.....	Instrucción.....	1897	119	1	120
141	La Floresta.....	Socorros Mutuos.....	1897	168	—	168
142	Progresso e Fratellanza Stella Polare.....	» ».....	1897	170	15	185
143	9 de Julio.....	» ».....	1897	215	—	215

(1) Mensual.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospi- tal	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
\$ m/n	\$ m/n	Enfer- mos	Asila- dos	Niños		\$ m/n	
5 125,—	4 776,33	—	—	—	—	1,40	Italiana
60 000,—	12 000,—	—	—	—	—	—	Varias con carta de ciuda- danía de 2 años
1 200,—	900,—	—	—	—	—	1,50	Francesa antiguos militares
10 700,—	7 600,—	—	—	—	—	1,20	Italiana é hijos de italianos
15 821,81	15 821,81	—	—	60	40	1,10	Italiana
8 506,99	7 788,10	—	—	—	—	1,—	Alemana
6 554,79	3 382,12	—	—	—	—	1,—	Española
32 320,38	33 392,93	—	—	—	—	5,— y 10,—	Argentina
1 210,—	200,—	—	—	8	275	1,—	»
2 134,27	2 057,17	—	—	—	—	1,—	»
2 052,87	1 543,73	—	—	—	—	1,—	Francesa
1 807,70	1 778,70	—	—	—	—	1,50	Española
670,—	622,45	—	—	—	—	1,—	Argentina
1 588,90	1 274,78	—	—	—	—	1,20	Italiana
225,50	168,21	—	—	—	210	1,—	Argentina
5 104,80	3 484,94	—	—	—	—	0,50	Suiza
99,93	58,50	—	—	—	—	1,—	—
193,67	197,60	—	—	—	—	1,—	Argentina
29 863,19	34 119,77	—	—	—	2 535	De 1,— á 10,—	Española
1 838,93	1 378,17	—	—	—	—	1,—	Argentina
983,50	965,—	—	—	83	—	Término medio 2,50	Italiana
5 800,30	4 568,05	—	—	—	—	2,—	Española
12 136,61	10 105,04	—	—	—	50	1,50	Argentina
2 881,75	2 558,15	—	—	—	673	1,20	»
1 740,—	1 550,—	—	—	—	—	2,—	Francesa
470,82	272,24	—	—	—	2 050	1,— trimestral	Argentina
1 708,87	1 551,23	—	—	—	—	1,—	Italiana
2 115,—	2 071,85	—	—	—	—	1,—	»
3 087,30	2 662,21	—	—	—	—	1,20	»

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER U OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Total
144	La Patriottica.....	Socorros Mutuos.....	1867	120	10	130
145	Cercle Français de collectionneurs de Timbres Poste.....	Filatélico.....	1867	42	—	42
146	Talmud Torah.....	Instrucción.....	1867	85	—	85
147	Il Risorgimento.....	Socorros Mutuos.....	1867	382	niños 41	423
148	Trionfo Ligure.....	" ".....	1867	150	—	150
149	Centro de Maquinistas Marítimos.....	Protección entre los del gremio.....	1867	215	—	215
150	Asoc. Obrera de Socorros Mutuos.....	Socorros Mutuos.....	1868	408	100	508
151	Orfeón Buenos Aires.....	Canto y Música.....	1868	86	—	86
152	Parroquia San Bernardo.....	Socorros Mutuos.....	1868	95	—	95
153	La Providencia.....	Asistencia médica.....	1868	100	140	240
154	Sol de Mayo.....	Socorros Mutuos.....	1868	250	—	250
155 ^a	Soc. S. M. Empleados de Correos y Telégrafos.....	" ".....	1868	960	100	1060
155 ^b	Asociac. de Empleados Municipales.....	" ".....	1868	640	7	647
156	La Fraternidad Internacional.....	" ".....	1869	240	10	250
157	El Fénix La Piedad.....	Asistencia sanitaria.....	1869	575	401	976
158	Centro Estudiantes de Medicina.....	Ayuda Mutua é Instrucción.....	1869	715	15	730
159	Ferdinando Petruccelli della Gattina.....	Socorros Mutuos.....	1869	90	50	140
160	La Filantrópica.....	Asistencia médica.....	1869	537	608	1145
161	Le Italiane al Plata.....	S. M. é Instrucción.....	1869	—	350	350
162	La Criolla.....	Recreativa.....	1869	18	—	18
163	Club Floresta.....	Social.....	1869	30	—	30
164	Club de Cazadores.....	Fomentar la caza.....	1869	200	—	200
165	Liga Dr. Theodor Herzl.....	Propaganda sionista y ciencia israelítica.....	1869	104	3	107
166	Los Progresistas del 99.....	Recreativo.....	1869	20	—	20
167	Orfeón Argentino del Sud.....	Coral, musical y recreativo.....	1869	528	—	528
168	Israelita Aschkenasi.....	Socorros Mutuos.....	1900	80	familias	80
169	Caballeros de la Noche.....	Coral y musical.....	1900	85	—	85
170	Pescadores del Plata.....	" " ".....	1900	30	—	30
171	Centro Navegación Transatlántica.....	Marítimo comercial.....	1900	35	—	35

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONTINUACIÓN

ENTRADAS		GASTOS		SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS	
EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)		Hospita l	Asilo	Escuela	NÚMERO DE					
\$ m/n	\$ m/n	Enfer- mos	Asila- dos	Niños						
23,03	542,40	—	—	—	—	—	—	1, —	Italiana	
450, —	450, —	—	—	—	—	53	—	1, —	Francesa	
087,08	5.403,20	—	—	70	—	—	—	1, —	Rusa	
553, —	3.181,65	—	—	—	—	—	—	1, — y 0,50	Italiana	
800, —	1.200, —	—	—	—	—	—	—	1, —	"	
451, —	294,35	—	—	d' maqui- nistas	—	42	—	1, —	Argentina	
1.379,08	1.374,66	—	—	—	—	—	—	1, —	Varias	
450, —	750, —	—	—	—	—	—	—	1, —	Argentina	
057,13	387,01	—	—	—	—	30	—	1, —	Italiana	
100, —	2.026, —	—	—	—	—	—	—	1, —	"	
110,10	008,25	—	—	—	—	—	—	1, —	"	
0843,60	10.096,01	—	—	—	—	—	—	1, 1,50 y 2,50 y 3,50	Argentina	
1.700,80	5.387,49	—	—	—	—	—	—	1, — 2, — y 3, —	"	
049,75	2.971,09	—	—	—	—	—	—	1,25	Cosmopolita	
0718,50	10.042,02	—	—	—	—	98	—	1, — 0,50 y 0,25	Italiana	
000,10	1.427,09	—	—	—	—	383	—	1, —	Argentina	
532,49	455,48	—	—	—	—	—	—	1,20	Italiana	
200, —	1.170, —	—	—	—	—	—	—	1, —	Argentina	
281,80	1.277,03	—	—	12	—	—	—	1,10	Italiana	
060,23	542,15	—	—	—	—	—	—	2,50	Argentina	
1.800, —	1.600, —	—	—	—	—	—	—	5, —	"	
3.441,43	13.398,88	—	—	—	—	—	—	3, —	"	
793,50	782,85	—	—	—	—	2.640	—	De 0,50 á 1, —	Rusa	
84,75	271,55	—	—	—	—	—	—	1, —	Argentina	
0.486,96	9.780,51	—	—	—	—	202	—	1,50	"	
1.350, —	1.031,45	—	8 fami- lias	—	—	—	—	1, —	(Israelitas)	
200, —	2.218,70	—	—	—	—	—	—	1,50	Argentina	
—	—	—	—	—	—	—	—	1, —	"	
15.533, —	13.383,83	—	—	—	—	—	—	35, —	Inglesa	

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER É OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	TOTAL
172	Torpedera Villa Catalinas.....	Coral y musical.....	1900	46	—	46
173	L' Alliance.....	Protección al trabajo.....	1900	210	—	210
174	Socied. Prácticos del Río de la Plata	Dividir en común los pi-				
		lotajes.....	1900	18	—	18
175	Juventud Nacional.....	Recreativa.....	1900	30	—	30
176	Club Ciclista Italo Argentino.....	Ciclismo.....	1900	60	—	60
177	La Defensora.....	Asistencia médica y far-				
		macéutica.....	1900	547	531	1078
178	Círculo de Obreros de Palermo.....	Protección al obrero.....	1900	434	—	434
179	Sociedad Federal Suiza.....	Representación de la co-				
		lonia suiza.....	1900	324	—	324
180	Círculo Militar Argentino.....	Social.....	1900	400	—	400
181	Centro Caras y Caretas.....	Recreativo literario.....	1900	250	—	250
182	Centro Socialista de la Boca.....	Club político.....	1900	515	124	639
183	La Perla del Plata.....	Musical.....	1900	167	—	167
184	Recreativa Musical Siglo XX.....	Estímulo al arte música	1901	70	—	70
185	Sociedad Protectora de Mujeres.....	Facilitar empleos domés-				
		ticos.....	1901	—	—	—
186	Centro Patria.....	Social.....	1901	70	—	70
187	Centro Entrerriano.....	Protección mutua.....	1901	384	—	384
188	Unión Fidereros.....	Mej'miento económico...	1901	450	—	450
189	Cosmopolita de Carboneros Unidos..	Protección y Socorros				
		Mutuos.....	1901	203	1	204
190	Club Social y de Esgrima.....	Fomentar la asociación				
		y la esgrima.....	1901	82	—	82
191	Unión Gremial Femenina.....	Elevación moral y mate-				
		rial de la mujer.....	1901	—	93	93
192	Asociación de Industriales y Comer-					
	ciantes.....	Informes comerciales y				
		cobro para los socios.	1901	329	—	329
193	Sociedad de Resistencia Obreros del					
	Puerto.....	Mejorar las condiciones				
		de sus asociados.....	1901	3 000	—	3 000
194	Marinos Leales.....	Fomentar el arte musical	1901	40	—	40
195	Liga Internacional de Domésticos....	Protección é instrucción	1901	283	72	355

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONTINUACIÓN

ENTRADAS [EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO]	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ mes	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospi- tal	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
\$ mes	\$ mes	Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
1 126,80	1 231,65	—	—	—	—	1,—	Argentina
—	—	—	—	—	—	1,—	Franc., suiza y belga
10 000,05	13 403,02	—	—	—	—	—	Nacionalizados
300,—	300,—	—	—	—	—	1,—	Argentina
750,—	750,—	—	—	—	—	1,—	—
1 030,—	12 939,—	—	—	—	—	1,—	Italiana
500,52	1 450,25	—	—	300	200	1,10	—
8 408,43	7 068,04	—	—	—	—	2 y 10 anual	Suiza
1 000,—	1 400,—	—	—	—	1 000	3,—	Argentina
1 000,—	1 455,—	—	—	—	1 050	1,—	"
—	—	—	—	80	3 400	0,20 y 0,50	"
815,—	003,—	—	—	—	—	0,50	"
305,50	330,—	—	—	—	—	0,50	"
3 200,—	4 500,—	—	—	—	—	0,50 y 1,—	Varios
3 040,40	3 222,95	—	—	—	471	2,—	Argentina
1 500,—	3 900,—	—	—	Una hora en el colegio del Uruguay	627	1,— (mínima)	"
—	—	—	—	—	200	1,—	Italiana
2 901,47	1 817,05	—	—	—	—	1,—	—
2 000,—	1 800,—	—	—	—	—	2,50	Argentina
—	—	—	—	—	440	0,25	—
3 557,80	3 376,13	—	—	—	—	1,— á 5,—	Italiana 80 % Italiana y española
7 507,34	4 210,15	—	—	—	100	1,—	Argentina
1 159,75	1 066,75	—	—	—	—	1,—	—
3 248,04	2 743,26	—	—	—	700	1,—	Española

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER O OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Niños
196	Club Social.	Recreativo.	1901	45	—	—
197	Lira del Carmen.	Coral y musical.	1901	50	—	—
198	La Positiva.	Socorro para enfermos.	1901	202	357	—
199	Círculo Católico de Obreros.	Defender á la clase obrera.	1901	330	—	—
200	Unión Gallega.	Socorros Mutuos.	1901	88	30	—
201	Confederación de Ferrocarrileros.	Protección y Defensa Mutua.	1901	12 000	—	Niños 15
202	Centro Chacareros, Quinteros y Horticultores Unidos.	Defensa y fomento intereses gremiales.	1901	108	—	—
203	Centro Social Argentino.	Recreativo.	1901	86	—	—
204	Resistencia Conductores de Carros.	Mejorar las condiciones del trabajo.	1901	Variable	—	—
205	Aspirantes al Progreso.	Recreativo.	1901	46	—	—
206	Porvenir del Plata.	Recreativo.	1902	113	—	—
207	Mosqueteros Luis XV.	Coral y musical.	1902	87	—	—
208	Círculo de la Guardia Nacional.	Tiro al blanco.	1902	14 000	—	—
209	Asociación Nacional Argentina contra la trata de Blancas.	Protección.	1902	361	61	—
210	Marinos del Sud.	Carnavalesca.	1902	80	—	—
211	Protectores de la Niñez.	Protección moral y material.	1902	50	11	—
212	Cosmopolita Lecheros Unidos.	Confraternidad y apoyo mutuo.	1902	676	—	—
213	La Esperanza.	Recreativa y coral.	1902	30	—	—
214	Juventud Unida del Norte.	Recreativa.	1902	60	—	—
215	Orfeón de Almagro.	"	1902	60	—	—
216	Patrie Unite.	Socorros Mutuos.	1902	55	—	—
217	Española de Socorros Mutuos.	"	1902	79	—	—
218	Asociación Coral Mutua Protección.	Ayuda Mutua.	1902	86	50	—
219	Unión Dependientes de Comercio.	Protección y defensa mutua.	1902	3 128	8	3 13
220	Principe Luigi A. di Savoia.	Socorros Mutuos.	1902	116	15	—
221	Elbana.	"	1902	07	12	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospit- tal	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
\$ m/n	\$ m/n	Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
507,05	2 431,11	—	—	—	220	2, —	Argentina
2 000, —	1 000, —	—	—	—	—	1, —	"
3 537,10	3 280,08	—	—	—	—	1, — y 1,50	Cosmopolita
3 000, —	2 000, —	—	—	100	—	1, —	Argentina é italiana
208,20	1 209,27	—	—	—	25	1,50—0,00—0,50	Española
—	—	—	—	—	—	1, —	—
30, —	972,10	—	—	—	—	1, —	Italiana
414,80	391,27	—	—	—	—	1, —	Argentina
—	—	—	—	—	—	Voluntaria	Cosmopolita
200, —	200, —	—	—	—	—	1, —	Argentina
171,50	3 410,20	—	—	—	—	1, —	"
27, —	234, —	—	—	—	—	1,50	"
500, —	Ine anuales de M. de la Guerra	—	—	—	—	—	"
502,80	1 831,74	—	—	—	—	0,60	—
145,48	108,10	—	—	—	2	1, —	—
110,48	1 013,31	—	—	—	120	1, —	"
558,11	5 250,01	—	—	—	—	1, —	Española
—	—	—	—	—	—	Voluntaria	Argentina
335,03	335,03	—	—	—	8,1	1, —	Argentina é italiana
300,07	201,20	—	—	—	—	1, —	Argentina
150, —	146,87	—	—	—	—	1, —	Italiana
2 130,50	682, —	—	—	—	—	1,50	Española
100, —	50, —	—	—	—	—	1, —	Cosmopolita
—	—	—	—	80 adultos	1 800	1, —	Española
180,20	485,35	—	—	—	—	1,20	Italiana
80, —	45, —	—	—	—	—	1,50	"

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER Ó OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Totales
222	Liga de Resistencia de Caldereros y Anexos	Resistencia gremial	1902	600	—	—
223	Centro Recreativo Unión Liberal	Recreativa	1902	25	—	—
224	Logia Masónica Vittorio Emanuele II	Protección social	1902	30	—	—
225	Vittorio Emanuele III y Beneficencia	Socorros Mutuos	1902	110	15	—
226	Lucero del Alba	Recreativo é instrucción	1902	30	—	—
227	Pierrots del Norte	Recreativo	1902	80	—	—
228	Agrupación Socialista	Político y Económico	1902	130	—	—
229	Deutsches S. (asilo para gente de mar)	Beneficencia á marineros y foguistas de buques de ultramar	1902	100	—	—
230	Los Unidos Barracas al Norte	Recreativo	1902	80	—	10
231	Obreros Bronceros	Mejoramiento económico gremial	1902	350	—	—
232	Centro Guttenberg	Recreativo y cultura	1902	95	—	—
233	Círculo Obrero Maldonado	Socorros Mutuos	1902	190	—	—
234	Cámara Sindical de Cocineros y Pasateleros de la República Argentina	Protección al trabajo	1903	530	—	—
235	Asociación Damas Sionistas Deborah	Propaganda Sionista	1903	—	75	—
236	Orfeón Artesanos de San Cristóbal	Coral y musical	1903	150	—	—
237	Liga de Almaceneros Minoristas y Anexos	Defensa y protección Mutua	1903	1 200	—	—
238	Asociación Nacional del Profesorado	Fomentar la educación y mejoramiento moral y material de sus miembros	1903	—	—	—
239	Lucero de Mayo	Recreativo	1903	60	20	—
240	Obreros en general — Sección de la Unión General de Trabajadores	Auxilio de sociedades gremiales	1903	54	—	—
241	La Unión Nacional	Socorro para enfermos	1903	75	41	—
242	Adelante los que quedan	Recreativo	1903	120	—	—
243	La Flor de Primavera	Recreativa y humanitaria	1903	45	—	—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	CUOTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospita- l	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)		Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
\$ m/n	\$ m/n						
1 568,36	161,04	—	—	—	—	0,50	Argentina
101,—	98,—	—	—	—	—	1,—	»
360,—	310,—	—	—	—	—	1,—	Italiana
1 250,—	1 210,—	—	—	60	—	1 y 0,50	»
720,—	720,—	—	—	—	—	2,—	Argentina
1 200,—	1 000,—	—	—	—	—	1,—	»
850,—	850,—	—	—	—	600	0,50	Argentina y naturalizados
4 300,—	4 300,—	—	—	—	—	De 3 á 100 por año	Alemana
321,—	283,—	—	—	—	100	1,—	Argentina
1 250,50	855,30	—	—	—	—	0,50	Italiana
2 844,30	3 254,20	—	—	—	500	1,50	Argentina
237,—	192,—	—	—	—	—	1,—	Italiana
652,70	495,76	—	—	—	142	1,—	Francesa
345,80	174,45	—	—	—	—	De 0,50 á 1,—	Rusa
2 750,—	2 000,—	—	—	—	—	1,—	Argentina
11 500,—	10 800,—	—	—	—	—	1,—	Española é Italiana
13 373,—	7 038,—	—	—	—	en formación	0,50 y 1,—	Argentina
40,—	30,—	—	—	—	—	1,—	»
64,91	22,44	—	—	—	—	1,—	—
1 397,84	1 374,48	—	—	—	—	1,—	Argentina
1 805,30	1 579,75	—	—	—	—	1,—	»
773,85	629,—	—	—	—	—	1,—	»

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER U OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	Total
244	Obreros Albañiles y Anexos.....	Socorros Mutuos.....	1903	500	—	500
245	Centro Unión Viajantes.....	" ".....	1903	254	—	254
246	Unión Conductores de Vehículos.....	Resistencia.....	1903	700	—	700
247	Sociedad de Resistencia Marineros y Foguistas.....	Mejoramiento del gremio.....	1903	2 147	—	2 147
248	Estrella del Norte.....	Recreativa y musical.....	1903	40	—	40
249	Società di Patronato—Rimpatrio per gli immigranti italiani.....	Protección, beneficencia y rimpatrio.....	1903	111	2	113
250	Banco Popular Sionista Argentino.....	Ayudar y socorrer asociados.....	1903	05	8	13
251	Asociación de Estadística Israelita de la América del Sur.....	Científico.....	1903	20	3	23
252	Propietarios de uno á dos carros.....	Ayuda y mejoramiento.....	1903	150	—	150
253	Unión Maldonado.....	Recreativo.....	1903	50	—	50
254	Unión Obreros Curtidores.....	Resistencia.....	1903	1 500	—	1 500
255	Centro Primitivo Gral. San Martín.....	Recreativo.....	1903	30	—	30
256	Juventud Unida de Barracas.....	".....	1903	30	—	30
257	Centro Los Demócratas.....	".....	1903	50	—	50
258	La Resistente.....	Mejorar el transporte de la carne.....	1903	210	1	211
259	Cabotaje Unido de Mutua Protección.....	Turno para descarga de carbón vegetal.....	1904	70	—	70
260	Asociación de Tramways de la Ciudad de Buenos Ayres.....	Atender intereses mutuos de la Compañía.....	1904	0	—	0
261	Sub-agentes Marítimos.....	Colectivo.....	1904	57	—	57
262	El Crédito.....	Socorros Mutuos.....	1904	30	2	32
263	Asociación Rivadavia de Jóvenes Cristianos.....	Instrucción mutua, ejercicios físicos y propagación del Evangelio.....	1904	48	—	48
264	Id id de Jóvenes Cristianas.....	Instrucción mutua y propagación del Ev'gelio.....	1904	—	38	38

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONTINUACIÓN)

ENTRADAS EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)	GASTOS	SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	COTA MENSUAL \$ m/n	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
		Hospita-	Asilo	Escuela			
		NÚMERO DE					
\$ m/n	\$ m/n	Enfer- mos	Asila- dos	Niños			
5 135,—	4 239,68	—	—	—	—	1,—	Italiana
0 050,—	2 173,—	—	—	—	en formación	3,—	Varias
37,—	258,—	—	—	—	—	1,—	Argentina
15 439,37	15 432,37	—	—	—	—	1,—	"
156,85	427,13	—	—	—	—	1,—	"
19 247,18	13 861,28	—	—	—	—	2,— y 5,—	Italiana
730,—	58,—	—	—	—	—	—	Rusa
85,—	93,—	—	—	—	—	3,— anuales	"
824,—	187,57	—	—	—	en formación	1,25	Argentina
10,—	147,40	—	—	—	—	1,—	"
1 200,—	600,—	—	—	—	50	1,—	Varias
53,—	38,—	—	—	—	—	1,—	Argentina
39,—	35,—	—	—	—	—	1,—	"
600,—	544,—	—	—	—	—	1,—	"
2 412,85	450,—	—	—	—	300	2,—	Argentina é italiana
300,—	260,—	—	—	—	—	0,15 por tonelada de registro	Italiana
—	—	—	—	—	—	variable	Inglesa
—	—	—	—	—	—	—	Italiana
2 420,—	—	—	—	—	—	—	Rusa
—	—	—	—	250	50	1,—	Argentina
—	—	—	—	—	—	0,50	"

ASOCIACIONES

Número de orden	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CARÁCTER É OBJETO	AÑO DE FUNDACIÓN	NÚMERO DE SOCIOS		
				Varones	Mujeres	TOTAL
265	Federación Sionista Argentina.....	Federación de sociedades Israelitas.....	1904	12 Soc. con 1 123 socios		
266	Centro Unión Clasificadores de Cereales.....	Socorros Mutuos.....	1904	137	—	137
267	Ya verán lo que somos	Recreativo.....	1904	25	—	25
268	Marguerita di Savoia.....	Socorros Mutuos é Instrucción infantil.....	1904	—	1 050	1 050
269	Los Libres de Barracas.....	Recreativo.....	1904	25	—	25
270	Círculo Obreros Liberales.....	Socorros Mutuos.....	1904	155	2	157
271	Alliance Scientifique Universelle (comité du Río de la Plata).....	(1)	1904	32	—	32
272	Madres Argentinas.....	Protección al niño pobre	?	4	110	123
273	Les Dames de la Providence.....	Asilar huérfanos (hijos de franceses).....	1867	200	320	520
274	La Fraternidad, Maquinistas y Foguistas.....	Mejoramiento social y material.....	1887	170	—	170
275	Eppur si muove.....	Socorros Mutuos.....	1886	856	—	856
276	Indipendenza.....	" "	1892	76	14	90
277	Galileo Galilei.....	" "	1898	70	—	70
278	Daniel M. ^a Cazón	Masónico.....	1899	84	—	84
279	Orfeón del Oeste.....	Recreativo.....	1902	80	—	80
280	Centro Buenos Aires.....	"	1902	35	—	35
281	Club Atlético de Almagro.....	Desarrollo físico.....	1903	207	—	207
282	Amantes del Oeste	Recreativo.....	1903	170	—	170
283	Juventud del Caballito.....	"	1903	50	—	50
284	Centro Socialista de B. al Norte.....	Socialista.....	1895	300	—	300
285	Soc. Italiana Maschile e Femminile di M. S. de Belgrano.....	Socorros Mutuos.....	1879	2 176	1 182 Niños 242	3 600
286	La Internacional.....	Recreativo.....	1900	73	—	73
287	Centro Atlético General Belgrano.....	Ejercicios físicos.....	1903	350	0	350
288	Orfeón Gallego.....	Recreativa.....	1890	500	—	500

(1) Facilitar las relaciones entre hombres de ciencia, ayudarlos en la publicación de sus obras, establecer entre ellos una nacionalidad

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

(CONTINUACIÓN)

ENTRADAS		GASTOS		SOSTIENE			TIENE BIBLIOTECA — Número de volúmenes	COTA MENSUAL	NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS
EN EL ÚLTIMO EJERCICIO ECONÓMICO)		Hospit- tal	Asilo	Escuela					
\$ m.n.	\$ m.n.	NÚMERO DE							
		Enfer- mos	Asila- dos	Niños					
803,—	824,70	—	—	—	—	—	0,50 anuales	Rusa	
1015,—	965,20	—	—	—	—	—	2,—	Argentina	
200,—	180,—	—	—	—	126	—	2,—	"	
25 700,05	25 308,20	—	—	90	—	—	1,20	Italiana	
25,—	32,—	—	—	—	—	—	1,—	Argentina	
150,—	100,—	—	—	—	—	—	1,—	Italiana	
Empezará el 1° de Enero de 1905		n formación			—	—	1,—	Argentina y Francesa	
—	—	—	—	—	—	—	1,— a 2,—	Argentina	
24 715,—	18 779,—	—	Orphe- nat Francés 120	—	—	—	1,—	Francesa	
—	—	—	—	—	—	—	1,50	Argentina	
10 019,84	13 080,57	—	—	—	—	—	1,—	Italiana	
007,77	670,13	—	—	—	—	—	1,—	"	
235,—	184,60	—	—	—	—	—	1,—	"	
2 854,—	1 185,—	—	—	(clausu- rada)	384	—	3,—	Argentina	
88,15	111,30	—	—	—	—	—	1,—	"	
850,—	800,—	—	—	—	—	—	1,—	"	
—	—	—	—	—	80	—	2,—	"	
170,—	160,—	—	—	—	—	—	1,—	"	
1 177,—	1 150,—	—	—	—	—	—	1,—	"	
058,74	830,72	—	—	—	400	—	0,50	"	
43 201,35	41 543,04	—	—	—	—	—	1,25 y 0,40	Italiana	
1 264,—	1 103,40	—	—	—	—	—	1,—	Argentina	
7 500,—	7 300,—	—	—	—	—	—	3,— y 1,—	—	
18 000,—	16 000,—	—	—	—	50	—	1,50	Española	

ntífica, independiente de toda idea política, etc., etc.



FINANZAS

V

ADMINISTRACIÓN COMUNAL

POR EL DOCTOR SALVADOR ALFONSO

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Finanzas y Administración Comunal

Quienes han conocido la ciudad de Buenos Aires treinta años ha, ponderan los enormes progresos realizados hasta hoy en sus condiciones edilicias, de cualquier punto de vista que se las considere. Es natural que esto suceda: Buenos Aires, en aquella época, seguía siendo la ciudad de los tiempos coloniales, más grande y más poblada solamente. Los pavimentos, el alumbrado, los servicios higiénicos y hospitalarios, los medios de comunicación, los establecimientos públicos, los paseos, la policía, la educación común, etc., todo era imperfecto, deficientísimo. No había aguas corrientes, ni cloacas, ni obras de desagüe; á veinte cuadras de la plaza principal y á menos distancia hacia el Sud, cortábanse las calles por quintas, chacras y despoblados, que circunscribían el recinto urbano proyectando sobre la ciudad tipos y costumbres rurales. Todo conspiraba contra la higiene: la edificación, el trazado de calles, las condiciones de la vía pública, el expendio de substancias alimenticias, la provisión de agua, los alojamientos de la población. Los edificios, chatos y mal contruidos; las calles, estrechas, sin pavimentos, pésimamente iluminadas, sirviendo, algunas de ellas, de profundos canales para desagüe de las aguas pluviales; los vendedores ambulantes de toda clase de artículos, reñidos con la higiene en su persona y en la manipulación de las mercancías; los mercados, sin vigilancia, sin reglamentación, presentando el espectáculo de ferias de pueblo en que, al lado de artículos de almacén y tienda, ofréncense carnes, frutas y verduras; el tráfico pesado de carros y carretas, levantando polvaredas molestas é infecciosas; las aguas potables, recogidas de las lluvias y conservadas en aljibes, ó del río, tomadas de la orilla, con contaminaciones de lavado, baños y residuos del puerto, transportadas en pipas carreteras sin ventilación y sin limpieza; y el grueso de la población, las clases pobres, alojadas en cuartuchos pestilentes que servían para todas las necesidades de la vida íntima.

A mantener esas condiciones concurrían las autoridades y el pueblo de la ciudad; las primeras, con su indolencia tradicional; el segundo, aferrado á sus antiguas costumbres. Las primeras empresas de tranvías, establecidas en 1870, tuvieron que vencer la resistencia de los propietarios, que influían para que no tendieran sus líneas frente á sus edificios, temerosos de que éstos no pudieran resistir las trepidaciones del suelo, y la del pueblo todo que veía un peligro para la seguridad personal en la circulación de vehículos sobre rieles. Hasta los afirmados de granito fueron motivo de queja, porque harían resbalar los caballos y los bueyes y ser un obstáculo para el tráfico. Es cierto que algunos estadistas de los tiempos pasados habían previsto con clarovidencias geniales el porvenir de la gran aldea y se esforzaron en prepararla para sus grandes destinos, pero la masa de la población, el

pueblo del municipio, no se dió cuenta de la transformación que debía operarse y, lejos de secundarla, la resistía, apegado á sus hábitos inveterados.

Pero Buenos Aires tenía latente, en sus condiciones naturales, una fuerza superior á cuantas se empeñaran en resistir su progreso, y por más constreñida que estuviera, en cuanto se presentara el momento propicio había de desarrollarse con impulso incontenible y desproporcionado, como sucede con todos los movimientos reaccionarios, que fatalmente van más allá del justo término. En 1880 se federalizó la ciudad, declarándola capital de la república; poco tiempo después se anexaron los partidos de Flores y Belgrano, formándose uno de los municipios más extensos que existen entre las ciudades modernas; desde entonces el Presidente de la República es el jefe inmediato y el Congreso de la Nación la legislatura local de la Capital. Este arraigo de los poderes nacionales como autoridad exclusiva, trajo como consecuencia inmediata un hecho de trascendental importancia: el interés de la nación en el engrandecimiento de la ciudad capital. De manera, pues, que, al impulso natural del municipio, á sus fuerzas ingénitas, derivadas de las propias riquezas, agregóse aquel factor, que desde el primer momento inició una era nueva para la ciudad, encaminándola á ocupar una posición distinguida entre las capitales del mundo.

Se organizó el gobierno municipal dotándolo de amplias facultades en todo lo concerniente á higiene, seguridad y moralidad, declarándose inadmisibles cualquier acción para impedir el cumplimiento de las resoluciones que se dictasen á estos respectos, y empezaron entonces las grandes obras que, en los pocos años transcurridos hasta ahora, dieron por resultado la transformación completa del municipio. Trazáronse nuevas calles y caminos en las antiguas quintas, ensanchándose otras, y no siendo esto suficiente para las necesidades del tráfico en el centro de la población, abrióse la Avenida de Mayo á través de manzanas completamente edificadas, en una extensión de 13 cuadras y con un ancho de 30 metros, flanqueada por grandiosas construcciones, cerrando sus extremos los palacios del Gobierno y del Congreso. La ribera, en todo lo que fué el puerto primitivo, ha sido transformada, desalojándose á las mismas aguas que en ocasiones no contuvieran las barrancas defensoras, y formándose, en los terrenos tomados al río, espléndidos jardines, calles espaciosas, grandes edificios para depósitos fiscales, almacenes, frutos del país, etc., y los diques y dársenas, á cuyos bordes atracan y descargan los más grandes trasatlánticos. Se estudiaron los niveles de la ciudad y en el suelo tendióse una amplia red de cloacas en conexión con las obras domiciliarias, que lleva á grandes distancias los residuos domésticos y las aguas de lluvia, desapareciendo los pozos y terceros de antaño, con todas sus infecciones, molestias y peligros. Las aguas corrientes proveen al consumo de la población en un extenso radio y al regadío y limpieza de la ciudad, valiéndose de maquinarias modernas para la toma y purificación del agua y con tanques distribuidores encerrados en una construcción monumental. Costosas obras de canalización se ejecutan para dirigir el curso de los arroyos que surcan las zonas del Oeste y que en sus crecientes inundaban las regiones ribereñas, ya bastante pobladas, y hanse desecado grandes extensiones de terrenos bajos, dándose á la población, en condiciones higiénicas, lo que fueron lagunas y lodazales

permanentes. A las ventas ambulantes y puestos improvisados, han sucedido los mercados de abasto, almacenes y despachos distribuidos por todos los barrios, con reparto á domicilio, en carritos á mano ó de tiro liviano, limpios, elegantes y hasta lujosos. La edificación obedece á reglamentaciones previsoras, estimulándose el arte arquitectónico con premios y exoneraciones de impuestos. Las calles han sido pavimentadas en su mayoría, con pavimentos lisos, de asfalto, madera y granito. Hermosos parques y jardines y numerosas plantaciones de árboles en las avenidas y calles principales, purifican la atmósfera y ofrecen á la población agradables centros de recreo. Los medios de locomoción alcanzan los últimos adelantos con los tranvías eléctricos, que recorren la ciudad en todas direcciones, comunicando económica y rápidamente los puntos extremos. El alumbrado, la limpieza, la extracción de residuos, la policía, el servicio de bomberos, la educación común, la vigilancia de los establecimientos públicos, en suma, todo lo necesario para el bienestar de una colectividad, ha alcanzado notables progresos, á punto de hacer de Buenos Aires la primera ciudad de Sud América y poniéndola en camino de rivalizar algún día con las más importantes ciudades europeas.

Todos esos adelantos han influido poderosamente en la marcha de las finanzas municipales, por los enormes gastos que han ocasionado, y aunque los más notables y costosos, como el puerto y las obras de salubridad y aguas corrientes, se han hecho por cuenta del gobierno nacional, casi todos los otros han pesado por entero sobre los recursos de la comuna, que, por otra parte, no tiene en su haber todas las contribuciones eminentemente locales, como el impuesto territorial y patentes, que son percibidos por el gobierno nacional.

Otro factor que ha contribuido al aumento de los gastos comunales, es el que consiste en la deficiente organización de los servicios administrativos.

No cabe, en este trabajo, la crítica particular de los funcionarios que han desempeñado el gobierno de la comuna, ni para enaltecer sus actos buenos, ni para censurar sus actos malos; sólo es permitido exponer consideraciones de un orden general, convenientes para explicar la marcha de las finanzas del municipio. Siguiendo este orden de ideas puede decirse que los funcionarios comunales, en general, no han dado importancia más que á las necesidades aparentes del municipio; calles, afirmados, plazas, iluminación, limpieza, servicios sanitarios, higiénicos, etc. La administración, el cuidado y perfeccionamiento del complicado mecanismo por medio del cual se dirigen y mantienen los servicios públicos, fué casi siempre relegada á segundo término, no obstante merecer, si no preferente, por lo menos la misma atención que aquellas, porque tanto para el acto material de ejecutar ó fiscalizar las obras, como para reunir los recursos y aplicarlos á su destino, sin desperdicios que mengüen la propia utilidad, es necesario que el organismo administrativo funcione perfectamente, en todos sus detalles, hasta en los más pequeños, de la misma manera que lo hace el organismo humano, que sólo rinde todas sus energías, sin menoscabo de sí mismo, cuando se mantiene la armonía de todas sus combinaciones.

Obra grande y difícil es ésta de crear la administración, cuidarla sin entorpecer su desarrollo y fortalecerla sin quebrar la armonía de sus órganos; y más difícil todavía es la

regularización de su funcionamiento, una vez que el desequilibrio orgánico le impide cumplir sus fines con entera exactitud; obra grande y difícil, porque requiere un dominio completo sobre todo el mecanismo, para no malgastar las fuerzas que desarrolla; y más grande y más difícil aún, porque conserva oculta la labor inteligente y sostenida de quien la realiza.

La buena gestión de las finanzas públicas depende de la administración. Un órgano de más ó de menos, ó que no se combine en la proporción debida, es un obstáculo para la marcha administrativa regular, imperceptible quizás, aún en sus mismos efectos, pero siempre pernicioso, porque representa recursos que se desperdician, ó necesidades que no se satisfacen, ó ambas cosas á la vez. Buenas finanzas no quiere decir que los recursos cubran los gastos, que todo se pague. Buenas finanzas quiere decir mucho más: es que los gastos corresponden á las necesidades y que éstas se gradúan con la capacidad impositiva del contribuyente. Bajo este concepto se comprende con facilidad cuál es la importancia de la administración con relación á las finanzas públicas.

Ahora bien, la administración comunal ha estado por mucho tiempo relegada á la atención secundaria de las autoridades municipales. No es del caso indagar los motivos: basta consignar el hecho. Los funcionarios, en su mayor parte, no han sabido ó no han podido substraerse á las solicitudes de un éxito visible y se han entregado exclusivamente á la ejecución de obras públicas, agotando los recursos y transmitiendo al sucesor inmediato cuantiosa deuda flotante, para cuya cancelación ha sido preciso recurrir al crédito. Sólo cuando un desperfecto ruidoso ha conmovido la máquina administrativa, como una extorsión ó desfalco en la recaudación de los impuestos, ó una connivencia descarada en la ejecución de los trabajos, han vuelto la atención hacia ella, por el tiempo preciso para repararlo, pero sin hacer una revisión prolija de todo el mecanismo. Así se han perpetuado, agravándose, vicios, defectos y corruptelas administrativas, que por mucho tiempo han absorbido buena cantidad de recursos, absolutamente perdidos ó malgastados.

Al presente, cabe la satisfacción de decir que la reacción se ha operado. Sea porque están satisfechas las necesidades más imperiosas, sea porque los funcionarios se han dado cuenta de que la buena organización administrativa es la base del buen gobierno, sea porque la magnitud del mal impuso el remedio, es lo cierto que de pocos años á esta parte la administración mejora y las finanzas municipales se regularizan, entrando en un período de fecunda prosperidad. Las rentas se recaudan bien, la fiscalización se hace con toda prolijidad, las adquisiciones con ventajas, los pagos sin demora y no se gasta más de lo que se puede. Sin embargo, aun resta algo muy importante por hacer; aún existe un defecto que es necesario corregir á toda costa, no sólo por el desprestigio que lleva consigo, sino también porque es causa de que se gasten inútilmente sumas de consideración, que escapan á todo cálculo: la desvinculación de las reparticiones administrativas. Hay que realizar la unidad de la administración. Las divisiones responden á especializar los servicios para prestarlos en mejores condiciones, pero fuera de este objeto, deben desaparecer, fundiéndose en un todo armónico, en que cada una de las partes coopere al fin de las otras, en la medida de su capacidad y de sus elementos.

En el orden natural, cada ser organizado presenta fuerzas, al parecer independientes las unas de las otras, porque cumplen fines distintos; pero, bien observadas, véscelas sometidas á espontáneas combinaciones, á ayudas recíprocas, positivas, de acción, ó negativas, de ahorro, de donde resulta el máximo aprovechamiento de las energías vitales. Los organismos sociales, la administración pública, que es el más importante y complejo de todos, deben ser, á este respecto, imitación de la naturaleza.

En la administración municipal la cooperación recíproca es lenta cuando no falta, porque está sometida á formulismos y tramitaciones embarazosas, y también porque, entendiéndose dividir el trabajo, se ha llevado la subdivisión administrativa más allá de lo conveniente. En la memoria del Departamento Ejecutivo de 1903 se apuntaba esta deficiencia, señalando el ejemplo de la pérdida de jornales en un caso de transporte de materiales con carros de dos reparticiones, pudiendo hacerlo una sola si empleara el viaje de regreso en servicio de la otra. A éste, que es uno entre mil, podrían agregarse innumerables casos de compra de materiales ó de artículos que no se necesitan, por existir en depósitos seccionales á la espera de una aplicación eventual.

Tarea más que difícil, imposible, es la de seguir detalladamente el curso de la gestión financiera desde muchos años atrás, por las deficiencias y omisiones de los datos de origen oficial. Hay que atenerse á las grandes cifras de los balances anuales, pero éstas bastan para mostrar, con aproximada exactitud, los puntos culminantes.

Desde 1887 hasta 1904 las entradas y salidas de la Municipalidad fueron las siguientes:

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES
Recursos calculados y percibidos desde 1887 hasta 1904

AÑOS	RECURSOS		
	Calculados	Percibidos	Diferencia
1887.....	4 306 894,--	4 486 127,08	+ 179 233,08
1888.....	8 884 374,--	4 000 803,38	- 3 973 510,62
1889.....	7 589 738,67	7 018 827,70	- 8 701 910,30
1890.....	10 083 106,--	7 521 775,79	- 2 561 330,21
1891.....	8 017 500,--	7 135 985,82	- 1 781 520,18
1892.....	10 204 416,--	7 725 494,93	- 2 568 955,07
1893.....	10 319 168,--	8 821 492,35	- 1 497 675,65
1894.....	10 732 368,--	11 066 530,82	+ 634 171,82
1895.....	12 082 132,--	12 677 690,89	+ 595 562,89
1896.....	13 303 280,--	12 688 950,59	- 704 329,41
1897.....	15 003 300,--	13 006 752,47	- 1 906 607,53

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

AÑOS	RECURSOS		
	Calculados	Percebidos	Diferencia
1898.....	15 848 060,—	13 849 504,28	— 1 999 455,72
1899.....	15 031 480,—	14 715 388,71	— 316 091,29
1900.....	15 105 888,—	14 800 365,04	— 305 522,96
1901.....	15 105 888,—	15 225 070,60	+ 59 188,60
1902.....	15 500 900,—	14 679 733,53	— 917 164,47
1903.....	15 474 600,—	15 891 205,92	+ 416 605,92
1904.....	15 904 900,—	10 508 377,70	+ 693 477,70
Totales....	219 794 088,07	203 509 151,78	— 16 285 833,80

Gastos presupuestos y pagados desde 1887 hasta 1904

AÑOS	GASTOS		
	Presupuestos	Pagados (1)	Diferencia
1887.....	4 310 770,—	10 064 577,78	— 5 747 807,78
1888.....	8 884 904,—	14 775 259,03	— 5 890 265,03
1889.....	15 593 450,—	25 766 569,79	— 10 173 119,79
1890.....	10 118 471,—	11 949 065,74	— 1 831 464,74
1891.....	9 219 820,—	8 005 924,21	+ 1 153 904,79
1892.....	8 880 090,76	9 178 679,78	+ 298 589,02
1893.....	9 440 993,01	8 830 582,81	+ 610 410,20
1894.....	9 928 287,18	10 926 547,09	+ 998 260,81
1895.....	11 514 192,61	11 369 068,04	— 145 124,57
1896.....	12 509 628,—	11 179 245,40	+ 1 220 382,60
1897.....	15 003 360,—	17 772 889,81	+ 2 769 529,81
1898.....	15 848 960,—	13 868 913,79	— 1 980 046,21
1899.....	15 031 480,—	14 466 833,76	— 564 646,24
1900.....	15 105 888,—	16 268 333,79	+ 1 162 445,79
1901.....	15 105 888,—	15 226 784,98	— 60 806,98
1902.....	15 610 774,24	14 562 565,03	+ 1 048 209,11
1903.....	20 874 600,—	19 302 501,45	+ 1 482 098,55
1904.....	15 904 900,— (2)	16 006 341,18	+ 1 001 441,18
Totales....	220 150 555,80	250 571 584,36	+ 21 421 028,56

(1) Las diferencias se pagaban con letras.

(2) Esta cantidad fue ampliada á mitad de año con el sobrante del año anterior; la diferencia no existe en realidad.

Las cifras precedentes no consignan con toda exactitud ni los recursos percibidos ni los gastos hechos en cada año. De los recursos faltan las entradas extraordinarias, procedentes de empréstitos ó descuento de letras, y de los gastos faltan las sumas de refuerzos autorizados durante el año, las cantidades liquidadas pero no pagadas en el ejercicio y los gastos hechos pero que quedaron pendientes de liquidación y pago. Es imposible calcular estos últimos, porque la contabilidad, hasta 1902, se ha llevado en tal forma que no se dejaba constancia de los gastos autorizados hasta el momento de liquidar la cuenta con imputación al presupuesto. De ahí las dificultades irreductibles que siempre ha habido para calcular la deuda flotante, cada vez que se ha resuelto consolidarla. Para salvar estas deficiencias, en cuanto es posible, presento el siguiente cuadro, cuyos datos sólo corresponden á los años 1892 y siguientes, por no haber podido conseguir los de los anteriores:

Recursos extraordinarios y refuerzos

AÑOS	Recursos extraordinarios	GASTOS	
		Refuerzos	Liquidados sin pagar
1892.....	20 000 000,— ⁽¹⁾	—	132 041,85
1893.....	—	208 240,—	44 307,62
1894.....	—	1 022 400,—	26 011,02
1895.....	—	1 006 387,63	882 716,20
1896.....	—	1 107 843,47	1 735 447,88
1897.....	4 500 000,— ⁽²⁾	4 504 000,—	407 286,00
1898.....	—	325 028,75	1 410 822,11
1899.....	—	1 114 080,36	664 075,38
1900.....	1 500 000,— ⁽³⁾	2 833 200,—	302 501,48
1901.....	2 200 000,— ⁽³⁾	2 000 000,—	775 897,01
1902.....	300 000,— ⁽³⁾	508 710,—	40 908,86
1903.....	5 178 007,50 ⁽⁴⁾	865 958,60	10 002,33
1904.....	—	1 048 881,03	—

Este cuadro no puede refundirse con el anterior, aunque lo completa en gran parte. Los recursos extraordinarios que en él figuran no deben aumentar los ordinarios del cuadro precedente, porque no se aplicaron á las necesidades presupuestas, sino al exceso de gastos. Tampoco los refuerzos deben sumarse á las cantidades para gastos autorizados, porque en realidad ya están comprendidos en ellas, desde que los refuerzos provienen de

(1) Producto del empréstito de 1892.

(2) " " " " " 1897.

(3) Descuento de letras.

(4) Empréstito de 1903.

transferencias de unas partidas á otras, especialmente de las reservadas para gastos imprevistos. Por último, los gastos liquidados sin pagar, si bien sumados con los pagos darían una idea más aproximada de los gastos hechos en cada año, siempre se estaría lejos de la realidad, por cuanto, como he dicho, los gastos autorizados no liquidados, de los cuales no se llevaba cuenta y razón hasta 1903, suman cantidades importantes, de difícil cálculo.

Observados simultáneamente los recursos y los gastos durante el período que comprende el primer cuadro, nótese esta curiosa anomalía: que, en conjunto, los recursos se han calculado en cantidades mayores que las realmente percibidas; que los presupuestos de gastos exceden al cálculo de los recursos; y que las sumas pagadas importan más que lo autorizado. Los recursos calculados suman 219 704 088,67 y los percibidos 203 509 154,78, lo que da una diferencia en contra de \$ 16 285 833,89. La diferencia entre lo percibido y los gastos presupuestos es de \$ 25 641 401,02 y la que hay entre los gastos presupuestos y los pagados de \$ 21 421 028,50.

En los recursos, sólo por los años 1887, 1894, 1895, 1901, 1903 y 1904, se ha obtenido una recaudación superior á la calculada, por un total de 2 878 240,10, correspondiendo las cantidades mayores á los años 1894, 1895, 1903 y 1904. En cambio, los déficits de los otros años suman \$ 19 104 074,08, resultando, por pasar de un millón de pesos, los de los años 1888, 1890, 1891, 1892, 1893, 1897 y 1898.

En general, estos déficits deben atribuirse á dos causas principales: la recaudación defectuosa y el abultamiento del cálculo de recursos. La primera aparece comprobada con el resultado de las medidas que se adoptaron en los últimos años para la recaudación y fiscalización de los impuestos. En efecto, desde principios de 1903 se vió que la mayor parte de los impuestos producían una cantidad mayor que la recaudada en el mismo período del año anterior. Sin embargo, los impuestos de uno y otro año eran los mismos, lo único cambiado era el sistema de recaudación y fiscalización. En 1902 se recaudaron \$ 14 679 735,53 y en 1903 \$ 15 891 205,92 ó sea \$ 1 211 470,39 más, habiendo sobrepasado al cálculo de recursos en \$ 410 605,92. En 1904 ocurre lo mismo: la recaudación excede á la de 1903 en \$ 707 171,87 y al cálculo de recursos en \$ 693 477,79. En el corriente año de 1905 se obtendrá también un resultado análogo, según lo deja predecir la recaudación hasta el 30 de septiembre, fecha en que, sobre el mismo período del año anterior, se llevaba una recaudación mayor de un millón de pesos. Son comparables á estos años los de 1894 y 1895, no así el de 1901, á pesar de haberse excedido el cálculo de recursos en \$ 59 188,69, porque es de tener presente que éste fué el mismo de 1900.

La exageración de los cálculos de recursos aparece evidente con sólo recorrer la columna primera del cuadro y compararla con la segunda. Así, se ve que, mientras aquellos pasan de diez millones desde 1892, hasta 1894 no se cubre esa cantidad; desde 1897 pasan de quince millones, y sólo desde 1903 pueden darse por seguros, pues si bien en 1901 se alcanzó \$ 22 507 009 más, en 1902 hubo un descenso á \$ 14 679 735,53. Las diferencias en los sucesivos cálculos de recursos no son grandes y en verdad disimulan la inflación; pero resulta claro el abultamiento si en vez de compararlos entre sí, se los compara con las

sumas percibidas en el año anterior. Entre la percepción de 1887 y el cálculo de recursos para 1888 hay una diferencia de 4398246,02. Los otros años llevan las siguientes con respecto á su anterior: 1889, 2079875,29; 1890, 3004273,30; 1891, 1305730,21; 1892, 3158400,18; 1893, 2503075,07. En los años 1891 y 1895 la situación se regulariza. La recaudación, tanto en uno como en otro año, excede á los cálculos, por lo que la diferencia de \$ 715589,11 para 1890 está perfectamente justificada, no así la de los años siguientes, puesto que la recaudación de 1890, dando un déficit de \$ 704320,41, demostró que eran causas accidentales las que habían aportado el superávit anterior. Las diferencias continúan en la siguiente proporción: 1898, 2752207,53; 1899, 1181975,72; 1900, 150499,20. En 1901 hay un superávit, pero debe tenerse presente que es con el mismo cálculo de 1900; en 1902 aparece un déficit de \$ 917104,47 contra una diferencia de 371823,31, lo que no tiene explicación satisfactoria, y desde 1903 á un discreto aumento responde un superávit de 416005,92 en ese año, de 003477,70 en el siguiente y se espera que pase de millón y medio en el actual de 1905.

Es fácil presumir lo que los errores de los cálculos han influido en el desequilibrio económico de la Municipalidad. Estimados los recursos al hacerse el presupuesto, los gastos se limitan por aquellos, que, si son exagerados, llevan forzosamente á la consecuencia de que se gaste más de lo que se puede. Agréguese á esto la omisión de asientos referentes á los gastos autorizados, y se tendrá un nuevo elemento para conducir insensiblemente al desequilibrio final del movimiento económico financiero.

Entre 1887 y 1888 hubo una diferencia entre las cantidades percibidas y los gastos, de \$ 15443846,35. En esa ocasión se contrató el empréstito de 1888. Entre 1889 y 1890 la diferencia ascendió á 23175932,04. En tan apurada situación el gobierno nacional hizo un préstamo á la Municipalidad por diez millones de pesos, que, como se ve, no alcanzaba para retirar el 50 % de las letras municipales, y fué preciso un nuevo empréstito, el de 1891, para extinguir la deuda flotante. Desde 1892 hasta 1897 se constata una nueva diferencia de \$ 2580002,70, cancelada con el empréstito de 1897, y desde este año hasta el de 1903, el déficit — siempre sin contar las deudas no liquidadas — se reproduce por 1024650,63, extinguido con el empréstito de 1903. Debo advertir que en los gastos autorizados para 1903 y en los pagos hechos en el mismo año, están comprendidos los créditos flotantes hasta el 31 de diciembre de 1902, lo que demuestra que ya en ese año los gastos se limitaron á los recursos disponibles y que la diferencia entre lo recaudado y los pagos resulta de no computarse en los recursos los \$ 5478097,50 que produjo el empréstito.

Hay, sin embargo, una consideración fundamental que disculpa estos excesos: la necesidad de efectuar las obras, á veces tan imperiosa, que el no hacerlas ó postergarlas hubiera sido altamente perjudicial para el municipio; de manera, pues, que, si crítica ha de hacerse, la censura recaerá sobre el apresuramiento incontinido por las múltiples conveniencias de allegar previamente los recursos, y no sobre las obras mismas, que todas, ó la inmensa mayoría, fueron de indiscutible provecho. Por otra parte, algunas de esas obras, como los mataderos, los mercados, son directamente reproductivas y se amortizan y aumentan

las rentas; otras casi se costean, como las de alumbrado, limpieza y barrido, porque á ellas va anexo el impuesto general, retributivo, y las demás, aunque graviten exclusivamente sobre el tesoro, como hospitales, plazas, paseos, etc., sin que de ellas obtenga una retribución directa, corresponden á la categoría de las necesidades primordiales de las comunas modernas, que es forzoso satisfacer á toda costa.

Desde 1887 hasta 1904 los presupuestos de gastos suman \$ 229 150 555.80 y las cantidades pagadas ascienden á \$ 250 571 584.36. Constátase, por consiguiente, una diferencia de \$ 21 421 028.56, que se eleva á \$ 47 062 429.58, si se hace la comparación con los recursos percibidos. Sin embargo, no en todos los años la diferencia que presenta el cuadro entre lo percibido y lo pagado importa un déficit para la clausura del presupuesto, porque, aparte de los recursos extraordinarios procedentes de los empréstitos, están también los sobrantes del ejercicio anterior, que no se han computado en el cálculo de recursos, pero que, ingresados á mitad de año por ordenanzas especiales, han aumentado los recursos disponibles. Tal sucedió en 1889, 1890 y 1891, en que el empréstito de 1888, el préstamo del gobierno nacional de 1890 y el otro empréstito de 1891, cubrieron las diferencias; en 1897 y 1903, con los empréstitos de los mismos años, y en 1904 con el sobrante del año anterior. En cambio, hasta 1902 tampoco están incluidos en los gastos los créditos pendientes de liquidación.

Los capítulos principales de los gastos permanentes corresponden á las atenciones primarias de la Municipalidad: alumbrado, limpieza, pavimentos, asistencia pública y paseos. Tienen también gran importancia los del servicio de la deuda y el fomento de la educación común, pero de uno y otro omitiré las cifras, porque, respecto al primero, basta el conocimiento de cada una de las operaciones realizadas, su monto, tipo de amortización y de interés, de lo que me ocuparé más adelante, y, respecto al segundo, es suficiente consignar que importa el 15 % de las entradas, deducidos los gastos de percepción. He aquí las cantidades correspondientes á aquellos capítulos, desde 1892 hasta 1904:

Cantidades gastadas en \$ m/n en los servicios expresados

AÑOS	Alumbrado	Limpieza	Asistencia Pública
1892.....	570 361,27	1 066 316,20	838 032,21
1893.....	689 019,71	1 047 861,00	628 097,93
1894.....	978 212,94	1 008 626,97	861 012,32
1895.....	973 402,43	1 073 078,02	1 120 515,22
1896.....	861 455,50	1 100 091,00	1 173 260,80
1897.....	1 474 765,40	1 018 422,75	1 174 143,50
1898.....	1 601 843,67	1 244 115,34	1 637 568,86
1899.....	1 422 317,12	1 191 144,15	1 704 254,10
1900.....	1 598 197,06	1 377 907,25	1 804 272,22
1901.....	1 235 504,11	1 334 708,65	1 783 423,42
1902.....	1 711 603,85	1 211 754,08	1 651 722,58
1903.....	1 795 004,17	1 439 608,50	1 714 365,26
1904.....	1 742 806,16	1 640 144,17	1 753 288,05

AÑOS	Pavimentos	Paseos	Recaudación
1892.....	880 684,14	180 000,05	211 562,01
1893.....	1 135 850,22	187 577,84	240 124,11
1894.....	1 003 015,75	204 863,24	230 578,55
1895.....	2 681 113,96	282 551,14	380 371,54
1896.....	2 598 591,78	282 678,57	400 145,98
1897.....	2 183 488,72	300 401,32	384 204,32
1898.....	1 700 768,88	205 480,22	378 814,80
1899.....	1 026 017,21	334 246,27	396 000,64
1900.....	2 750 792,18	370 475,01	420 036,23
1901.....	2 381 740,53	367 814,14	411 358,31
1902.....	400 047,58	380 857,17	424 450,41
1903.....	687 656,06	510 515,53	484 481,20
1904.....	1 518 087,77	604 000,58	554 461,52

Los recursos ordinarios provienen, en su mayor parte, de las cuatro fuentes que constituyen el sistema rentístico moderno: los impuestos directos, los indirectos, el dominio y la remuneración de servicios, siendo la primera la de mayor rendimiento, como puede verse en el siguiente cuadro:

Clasificación de los recursos ordinarios

AÑOS	Impuestos directos	Indirectos	Dominio	Retribución de servicios
1892.....	2 795 300,38	401 005,80	2 111 105,98	392 187,13
1893.....	3 031 441,20	481 835,27	2 543 193,32	552 723,31
1894.....	3 084 451,51	912 371,28	2 628 230,38	633 805,00
1895.....	4 280 987,00	604 401,18	3 149 164,10	930 515,70
1896.....	4 742 700,02	1 201 224,00	3 000 070,03	1 177 240,01
1897.....	5 220 401,50	1 545 233,20	3 257 082,78	1 042 034,50
1898.....	6 462 335,96	1 017 212,57	3 197 050,00	997 417,35
1899.....	6 011 666,52	2 158 447,81	3 238 158,15	1 008 766,32
1900.....	6 590 874,81	2 401 578,27	3 275 757,71	1 053 774,01
1901.....	6 453 003,24	2 588 728,01	3 341 170,21	1 170 640,71
1902.....	6 562 684,70	2 295 507,14	3 430 413,85	855 484,00
1903.....	7 185 885,03	2 056 348,13	3 382 901,61	885 000,11
1904.....	7 052 714,07	2 712 735,—	3 732 247,20	748 187,02

Este cuadro ha sido formado tomando por base la siguiente clasificación: *Impuestos directos*: impuesto general, patentes municipales, participación en la contribución directa y patentes nacionales, contribución de las empresas de gas y luz eléctrica, de los tranvías y de los hipódromos. *Impuestos indirectos*: arena y resaca, publicidad, carros de pasto, carbón y leña, entierros, libretas de matrimonio, entradas a los mercados, visita de contraste, revisión medidores de gas, delineaciones y construcciones, inspección de máquinas. *Dominio*: abasto y bretes, alquiler de propiedades, entradas al Jardín Zoológico, estacionamientos en la vía pública, concesiones de tranvías, lavaderos, arrendamiento en los mercados, ventas de terrenos, de planos y de sepulturas, explotación de las basuras, pozo semisurgente, intereses. *Remuneración de servicios*: afirmados, ambulancias, derechos de oficina, desinfecciones, extracción de estiércol, hospitalidades, inspección de aves, análisis químicos, visita médica, derechos de registro civil.

Tal vez se observe en esta clasificación algunas diferencias en los totales con otras de origen oficial, pero no debe atribuirse a errores numéricos de una u otra, sino a una distinta apreciación de ciertos recursos, no teniendo, por otra parte, mayor importancia, con relación a los resultados generales.

En el régimen impositivo se ha seguido el sistema inglés ó sea el de autonomía. Los impuestos municipales son independientes de los que recauda el gobierno nacional para sus fines propios. A las ventajas de los impuestos adicionales ó sobreimpuestos, sistema francés, comprendidas en las facilidades y economías de la recaudación, se ha preferido que el contribuyente conozca con entera exactitud cuánto aporta al gobierno municipal y

cuanto al de la nación. Por otra parte, los gastos de recaudación no son tan crecidos y es indudable que con los impuestos independientes se logra una distribución mayor y más equitativa de los gastos públicos.

En los impuestos directos el más productivo de todos es el impuesto general, que grava la propiedad inmueble. Sigue en importancia las patentes municipales, la contribución de los tranvías, de los hipódromos y de las empresas de luz. Las de estas últimas, tranvías y empresas de luz, son, en cierto modo, productos del dominio, como consecuencia de la ocupación de la vía pública, pero, no obstante, me parece más acertado clasificarlas en los impuestos directos, en vista de que gravan la existencia de una entidad durable y permanente. Por otra parte, la ocupación de la vía pública está retribuida con los derechos de concesión.

De los impuestos indirectos uno de los principales es el de construcciones y delinenciones y su producción va en aumento, siguiendo el desenvolvimiento extensivo de la ciudad, á la vez que su modernización, que tiende á reedificarla por completo en los antiguos barrios. Los impuestos sobre el consumo de los artículos de primera necesidad, son muy livianos y bien puede decirse de ellos que sólo se han establecido para generalizar las contribuciones locales. Dentro de los impuestos indirectos no alcanzan al 25 %.

El dominio y la retribución de servicios están lejos de dar á la comuna las rentas que es de esperar una vez que se entre en el sistema de las municipalizaciones. Hasta ahora sólo están monopolizados los locales de matanza para el abastecimiento de la población, y la entrada que por este concepto recibe el tesoro pasa de 3 millones de pesos al año. Es cierto que, en rigor, es un impuesto indirecto, pues nunca la explotación comercial de los maderos podría dar utilidades tan crecidas; sin embargo, figura en los productos del dominio, porque se basa sobre el alquiler de los bretes y demás elementos para la matanza.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Los empréstitos realizados por la Municipalidad presentan también rasgos característicos de las finanzas municipales.

En general, los empréstitos son provechosos y legítimos cuando tienen por objeto operaciones de tal magnitud que no podrían efectuarse si se demandaran á las rentas ordinarias las sumas que importen. Además, deben ser esas operaciones de utilidad permanente, porque no sería justo hacer pagar á generaciones futuras gastos que no les aprovechen en manera alguna. Pero los empréstitos realizados con el objeto de cancelar deudas ordinarias, no tienen justificación; éstas deben satisfacerse con los recursos ordinarios, y aún suponiendo que tales deudas deriven de gastos útiles para el futuro, la irregularidad, aunque atenuada por los resultados, subsiste como hecho y como principio, pues el descuento del porvenir debe hacerse mediante formas y procedimientos anteriores, para que no resulte más oneroso, porque las condiciones en que se contratan los empréstitos dependen,

no sólo del crédito que goce el prestatario y de la abundancia de los capitales, sino también de la necesidad que imponga la operación. Es indudable que el Estado que pida grandes préstamos encontrará mayores facilidades para obtenerlos cuanto menos apurado esté, de donde resulta que no es indiferente celebrarlos antes ó después de contraídas las obligaciones. En el primer caso, el Estado procede con ventaja, elige el momento oportuno, discute las condiciones, y como no está forzado por necesidades extremas, puede postergar la operación si no le conviene hacerla en el momento; pero, en el segundo, la ventaja está de parte de los capitalistas, que se imponen, aprovechándose de la crítica situación del prestatario. Es la ley de los negocios.

Por otra parte, si al uso del crédito para extinguir la deuda flotante por gastos ordinarios, no sigue un período de grandes economías ó de administración bien ordenada, las dificultades que se salvaron mediante la operación, reaparecen bien pronto y con mayor intensidad, porque una nueva carga, el servicio del empréstito, aumenta la cantidad de las obligaciones ordinarias. Sin embargo, generalmente no se cuenta más que con el aumento espontáneo de los recursos ordinarios para hacer frente al servicio y sobre esta base se hacen los cálculos más halagüeños, como si dicho aumento, refiriéndose á los recursos de la Municipalidad, no derivara del desenvolvimiento progresivo del municipio, que, á su vez, reclama la ampliación y mejoramiento de los servicios públicos.

Ahora bien, la mayor parte de los empréstitos municipales lo ha sido para cancelar deudas exigibles, y aunque algunos á la vez procuraron recursos para gastos futuros, no por eso cambiaron de carácter, por el contrario, hasta en esta parte participaron del inicial defecto. Con el de 1882 se unificó la deuda consolidada anterior á 1880 y se consolidó la flotante hasta el 31 de diciembre del mismo año. Con el de 1891 se consolidó también la deuda flotante y se extinguió el empréstito lotería de 1889, é igual destino tuvieron los de 1897 y 1903. El del teatro Colón se celebró en condiciones análogas; las obras paralizadas impusieron la operación. Hasta el préstamo del gobierno nacional por diez millones, hecho en 1890, fué para pagar la mitad de la deuda flotante al 1.º de julio de ese año, representada en letras por más del doble.

El último de los empréstitos mencionados ó sea el de 1903, parece que será también el último de la serie de los emitidos para la cancelación de deuda flotante, porque á partir de 1902 los presupuestos municipales cierran con superávit, los gastos se limitan á las sumas autorizadas y éstas no sobrepasan los recursos efectivos. Con las entradas ordinarias, considerablemente aumentadas por una prolija recaudación, se atienden todos los servicios, ampliándolos y mejorándolos. Es cierto que muchas exigencias no pueden satisfacerse, pero como se refieren á obras públicas de embellecimiento ó higiene general del municipio, se van á atender con un nuevo empréstito, autorizado por ley de septiembre del corriente año 1905. Las principales obras proyectadas son: construcción de una gran avenida que cruzará la parte central del municipio en dirección Norte á Sud, construcción del palacio municipal, canalización de los arroyos que atraviesan la ciudad, instalación de hornos crematorios ú otros sistemas de eliminación de las basuras, ampliación de los mataderos y

reconstrucción de los mercados municipales, construcción de hospitales y casas para obreros y formación de nuevos paseos, plazas y avenidas.

El empréstito será por 45 millones de pesos oro, con el interés de $4\frac{1}{2}\%$ y 1% de amortización acumulativa. Su servicio no recargará el presupuesto actual de la Municipalidad, porque, en primer término, se aplicará á cancelar los empréstitos de 1882, 1884, 1891, 1897, teatro Colón y 1903, de 6% de interés, que exigen un desembolso de \$ 4 869 183,60 por año. Además, al nuevo empréstito se ha afectado el 36% de las entradas brutas de la contribución directa y patentes y del 1% adicional, que recauda el gobierno de la Nación, de manera que, con este recurso y el importe de los servicios de los empréstitos á cancelar, se tendrá más de lo necesario para atender toda la deuda pública municipal representada por este empréstito y el de 1888, que queda subsistente. Lo demuestra el siguiente cálculo:

36 % de la contribución directa y patentes (según producto de 1901.....		\$ 3 724 281,82 m
Servicio de los empréstitos á cancelar, en 1900:		
Del de 1882.....	\$ 210 433,60	
» » 1884.....	» 700 000,—	
» » 1891.....	» 1 750 000,—	
» » 1897.....	» 350 000,—	
» » Teatro Colón.....	» 280 000,—	
» » 1903.....	» 1 578 750,—	\$ 4 869 183,60
		\$ 8 593 465,42
Servicio de los 45 millones oro, al cambio de 227,27.....	\$ 5 113 575,—	
Servicio del empréstito de 1888.....	» 1 240 985,—	» 6 363 560,—
Sobrante....		\$ 2 229 905,42 m

Ultimamente la Municipalidad ha sido autorizada para emitir 2 millones de pesos moneda nacional en títulos del 5% de interés y 1% de amortización acumulativa, destinados exclusivamente á la construcción de casas para obreros. La ley fué promulgada el 14 de octubre.

Supongo que estos títulos no llegarán á emitirse, pues su objeto está comprendido en el del anterior, de 45 millones oro.

He creído conveniente preceder de estas ligeras consideraciones la relación que paso á hacer de las finanzas y la administración comunal. No es un estudio de fondo el que sigue: es una exposición detallada del sistema tributario de la Municipalidad y de sus gastos,

la relación de su deuda pública, con la naturaleza y condiciones de los diversos empréstitos, y una descripción somera de la organización administrativa. No comprende más que las finanzas y administración actuales, y bien puede decirse de ella que es un resumen de las disposiciones vigentes sobre cada uno de los puntos que trata. Creo, sin embargo, que responde al tema propuesto por la ilustrada dirección del Censo, y que basta á la índole y fines de esta publicación. El estudio teórico de los impuestos, de los gastos, de los servicios, del crédito y del gobierno de las comunas, aún para proyectarlo sobre el municipio de Buenos Aires y descubrir las deficiencias ó modificaciones de que sea susceptible su actual sistema, ó para demostrar su correlación con las conclusiones científicas que dominan estas materias,—economía, finanzas, administración y política—en los tiempos modernos, en todo ó en parte, sería, á no dudarlo, de grande utilidad, porque podría servir de base á reformas de la ley orgánica municipal ó de los procedimientos administrativos, que reclama el adelanto del municipio; pero, aparte de que el tiempo de que he podido disponer para hacer este trabajo no me hubiera bastado para darle la amplitud que requiere tal desenvolvimiento, pienso que, en esta ocasión, no debe hacerse más que una descripción complementaria de los resultados del Censo, para presentar á la ciudad tal como es en su composición demográfica y en su sistema y medios de gobierno local.

FINANZAS

El presupuesto municipal se compone de tres artículos que comprenden todos los gastos de la Comisión Deliberante, los del Departamento Ejecutivo y el cálculo de recursos. Los artículos 1.º y 2.º están divididos en incisos, ítems y partidas numeradas, que detallan todos los gastos. El servicio de la deuda pública consolidada se consigna en un ítem especial que manifiesta en partidas separadas el origen y servicio de cada deuda.

Del presupuesto general forma parte otro denominado «extraordinario», que comprende los gastos de tal carácter, para el cual se destina el saldo de las rentas calculadas en el artículo 3.º, una vez cubiertos los gastos ordinarios.

Corresponde al Intendente presentar al cuerpo deliberante el proyecto de presupuesto, lo que debe hacer, á más tardar, á la apertura del segundo periodo de las sesiones del año ó sea el 1.º de septiembre. El proyecto pasa á estudio de una subcomisión especial y con su dictamen se presenta á la consideración del concejo, que lo discute y vota en sesión pública.

Promulgado el presupuesto, el Departamento Ejecutivo no puede autorizar pagos de gastos ó cuentas que no estén comprendidos en él, ni reforzar incisos agotados ó trasladar gastos de un inciso á otro, ni celebrar contratos, ni contraer compromisos que no puedan cubrirse con las partidas asignadas. Cualquier crédito suplementario ó extraordinario que necesite debe recabarlo de la Comisión Municipal, previa rendición de cuentas de las sumas

votadas en el presupuesto. Tanto el Intendente como el Contador que no los observase, responden, solidariamente, por los pagos ilegales.

El ejercicio del presupuesto principia el 1.º de enero y termina el 31 de diciembre de cada año; pero se entiende que continúa hasta el último día de febrero del año siguiente á objeto de cerrar las cuentas del año, cuya rendición es debida á la Comisión Municipal en el segundo período de sesiones. La cuenta de inversión debe ir acompañada de un estado general de los ingresos y egresos y de las obligaciones pendientes, con especificación de lo recaudado por cada concepto ó impuesto y lo pagado por presupuesto, del detalle de los gastos extraordinarios autorizados por ordenanzas especiales ó por motivos excepcionales y de copia de todos los contratos celebrados durante el año administrativo, aunque esté pendiente su ejecución. Esta rendición pasa á estudio de una subcomisión, distinta de la que dictaminó en el proyecto de presupuesto, la que para llenar su cometido dispone de una oficina de contabilidad dependiente del Departamento Deliberante, cuyas funciones consisten en comprobar si los decretos de pago del Departamento Ejecutivo, contratos, licitaciones, compras, ventas, arrendamientos, etc., se ajustan á las ordenanzas y leyes respectivas, haciendo constar toda omisión ó transgresión que se hubiese cometido, y debiendo dar cuenta á la Comisión Municipal de todo hecho irregular y contrario á las ordenanzas y disposiciones vigentes, relativas á la administración é inversión de dineros municipales. Con el informe de la oficina de contabilidad, la subcomisión de cuentas emite su dictamen ante la Comisión Municipal, que aprueba ó observa, total ó parcialmente, en sesión pública, la cuenta de inversión del Departamento Ejecutivo y, si á ello hay lugar, manda hacer efectivas las responsabilidades legales.

Tal es, en resumen, el procedimiento para la confección, ejecución y fiscalización del presupuesto municipal.

En el corriente año de 1905 los gastos autorizados por el presupuesto ascienden á 10,461 750 \$, calculándose en igual cantidad los recursos. El presupuesto ordinario es de \$ 15 552 910,52 ^m/_n y de \$ 908 830,48 ^m/_n el extraordinario. Comprende el primero todos los gastos necesarios para el servicio permanente de la Municipalidad, y el segundo los de carácter accidental. Helos aquí detallados:

Presupuesto ordinario

COMISIÓN MUNICIPAL

Empleados.....	\$	60 360, --
Gastos.....	"	20 800, --
Total....	\$	<u>120 160, --</u>

DEPARTAMENTO EJECUTIVO

Empleados.....	\$	1 961 880,—
Subvenciones.....	»	693 400,—
Gastos generales.....	»	4 600 000,—
Servicio de la deuda.....	»	3 040 532.10
Reserva.....	»	1 170 938.42
Total....	\$	<u>15 426 750.52</u>

Presupuesto extraordinario

Para créditos de ejercicios vencidos.....	\$	200 000,—
Para afirmados.....	»	301 000,—
Compra de propiedades.....	»	107 839.48
Construcción de un hospital.....	»	300 000,—
Total....	\$	<u>908 839.48</u>
Total general....	\$	<u>16 361 750,—</u>

Lamará, sin duda, la atención la cantidad destinada para remunerar el servicio de los empleados del Departamento Ejecutivo, pero hay que advertir que toda ella no responde al personal de oficina exclusivamente, pues comprende, además, el personal técnico y el de los servicios municipales, como limpieza, alumbrado, matanza, sanidad, etc. El personal de oficina devenga \$ 1 412 700; el técnico y de calle \$ 3 549 180, distribuidos así:

Servicios sanitarios.....	\$	810 360,—
» de alumbrado.....	»	182 580,—
Inspección y análisis de substancias alimenticias.....	»	75 540,—
Servicios de barrido, riego y extracción de basuras.....	»	1 281 840,—
Personal de obras públicas.....	»	545 580,—
» de parques, plazas y jardines.....	»	345 840,—
Cobradores y demás personal á comisión.....	»	180 000,—
Varios.....	»	127 440,—
Total....	\$	<u>3 549 180,—</u>

En el título de subvenciones está comprendida la cantidad de \$ 400 000 con que la Municipalidad contribuye al sostenimiento de la educación común en la Capital y la de pesos 100 000 para la caja de jubilaciones, retiros y subsidios de los empleados; el resto se reparte entre varios establecimientos de caridad, bibliotecas y asociaciones de bellas artes.

Los gastos generales comprenden:

Gastos de administración.....	\$ 330 000,—
Reforma y conservación de edificios municipales.....	" 150 000,—
Construcciones hospitalarias.....	" 200 000,—
Fiestas patrias.....	" 20 000,—
Servicio de préstamos hipotecarios y seguro de edificios y existencias municipales.....	" 20 000,—
Combustible, aceite, etc., etc., para máquinas.....	" 70 000,—
Servicio de limpieza pública.....	" 400 000,—
Paseos.....	" 180 000,—
Apertura, conservación y reparación de afirmados y demás exigencias de la vía pública.....	" 650 000,—
Saneamiento de la Boca y de los arroyos Maldonado, Medrano y de la Vega.....	" 100 000,—
Gastos generales de la administración sanitaria.....	" 750 000,—
Servicio y ampliación del alumbrado público.....	" 1 600 000,—
Eventuales.....	" 50 000,—
Para adquisición de obras de arte con destino á las plazas y paseos del municipio.....	" 50 000,—
Para gastos del censo.....	" 40 000,—
Obras de conservación é higiene de los mercados.....	" 50 000,—
Total ..	\$ 4 600 000,—

A mediados del año 1905 se han votado créditos suplementarios para las partidas de gastos generales por valor de 8 005 000, correspondiendo 100 000 á gastos de administración, 50 000 á reformas y conservación de edificios, 150 000 á construcciones hospitalarias, 200 000 al servicio de limpieza, 100 000 á la apertura, conservación y reparación de afirmados, 50 000 á gastos generales de la administración sanitaria y 45 000 al servicio de alumbrado público. Estos refuerzos, indispensables por haberse calculado los gastos á que corresponden en menos de lo necesario, no han desequilibrado el presupuesto, porque se tomaron de los fondos de reserva para ordenanzas especiales, reforzados á su vez con el aumento del producto de los impuestos.

El servicio de la deuda deriva de cuatro empréstitos, y el fondo de reserva está destinado á la ejecución de las ordenanzas especiales que se dictan durante el año y que exijan gastos imprevistos ó no presupuestos.

El primer empréstito celebrado por la Municipalidad data del año 1882 y tuvo por objeto unificar la deuda pública anterior á la federalización de Buenos Aires y consolidar la deuda flotante. La primera estaba representada por títulos creados por las leyes provinciales de 25 de junio de 1870, 23 de septiembre de 1871, 16 de agosto de 1874 y 21 de noviembre de 1876. A los acreedores por deuda flotante se les entregó los títulos por su valor nominal; á los de empréstitos anteriores al 90 %.

La emisión se hizo por 4000000 pesos en títulos de 6 % de renta, pagadera por trimestres vencidos, y 1 % de amortización acumulativa, por sorteo y á la par. El 1.º de enero de 1905 había en circulación \$ 3003473,97, pero con el servicio anual, que es de pesos 310433,60, (\$ 177248,94 por intereses y \$ 133184,66 por amortización), se reducirá á pesos 2870289,31.

En 1884 se autorizó un segundo empréstito para atender las necesidades más premiosas de la higiene y ornato de la ciudad, consignándose especialmente el pago de expropiaciones de terrenos y fincas autorizadas por leyes anteriores, construcción de casas de inquilinato y para obreros, construcción de almazaras, hospitales, mercados, lavaderos y baños públicos y ensanche de los establecimientos de beneficencia á cargo del municipio. Este empréstito fué por diez millones de pesos en títulos de la Deuda Pública Municipal, como el anterior de 6 % de interés y 1 % de amortización acumulativa. Con la amortización de este año, la cantidad en circulación se reducirá á \$ 6870150; los intereses importan 422650. Fué negociado con el Banco Nacional, dándole en caución de un crédito en cuenta corriente de \$ 5500000, abierto por el término de doce meses, el bono general del empréstito y obligándose la Municipalidad á solicitar del Congreso que se declarara deuda exterior de 5 % de interés y 1 % de amortización acumulativa por compra ó por sorteo. Posteriormente esta negociación fué anulada y se convino con el Banco la venta de los títulos al precio firme de 73,50 %, libre de gastos y comisiones, cuyo importe se aplicó al pago del saldo de la cuenta corriente y el remanente se entregó á la Municipalidad. El Banco, á su vez, lo negoció en el exterior.

Al reglamentarse la emisión é inversión de este empréstito, la Intendencia fué autorizada para establecer una parte en títulos de 50 \$ %, divididos en décimos con suertes, destinando á dichas suertes una parte ó el todo de los intereses.

El tercer empréstito es del año 1888, por diez millones de pesos oro, con el interés del 4 $\frac{1}{2}$ % anual y 1 % de amortización acumulativa, por sorteo y á la par, destinado á obras de pavimentación é higiene, y fué negociado con un sindicato europeo al 85 % de su valor nominal, menos una comisión de 3 % para el sindicato. La circulación al 31 de diciembre próximo será de \$ 513669,40, habiendo importado el servicio anual por amortización \$ oro 161481 y por intereses \$ oro 388510 ó sea un total de \$ oro 550000.

Por ley de 12 de noviembre de 1880 se autorizó el llamado empréstito lotería, de diez millones de pesos moneda nacional con el interés de 5 % anual y 1 % de amortización acumulativa, cuyo servicio se haría por suertes y por mensualidades proporcionales. El producto líquido estaba destinado á mejoras del municipio y servicios públicos á cargo de la Municipalidad. De este empréstito sólo se colocó, en efectivo, 144060 \$, y fué retirado al poco tiempo.

En 1891 se autorizó á la Municipalidad á consolidar su deuda flotante y extinguir el empréstito por suertes, emitiendo hasta el valor nominal de veinticinco millones de pesos en títulos de 6 % de renta y 1 % de amortización acumulativa, á la par por sorteo ó por licitación á menor precio. Estos títulos se entregarían á los acreedores al 80 % de su valor

escrito y á la par á los tenedores de bonos del empréstito lotería. Fué negociado en el exterior al 80 %.

El servicio se hace semestralmente por el gobierno nacional, destinándose la parte que tiene asignada la Municipalidad de la renta de contribución directa y patentes nacionales de la Capital elevada al 30 %; las otras rentas y propiedades municipales garantizan subsidiariamente el servicio de los títulos. Hay en circulación \$ 17 273 270; el servicio anual importa \$ 1 750 000.

Otro empréstito, también servido por el gobierno nacional, es el de 1897, por cinco millones de pesos, del que están en circulación \$ 4 374 607. Es de 6 % de renta y 1 % de amortización acumulativa, que se efectúa á la par por sorteo cuando no puede hacerse á menor precio por licitación. Para el servicio semestral de este empréstito se ha destinado especialmente un 6 % de la renta de contribución directa y patentes nacionales de la Capital sobre el 30 % afectado en garantía del empréstito de 1891, sin perjuicio de la responsabilidad subsidiaria de la Municipalidad con todas sus rentas y propiedades.

En orden cronológico sigue al anterior el empréstito para las obras del teatro Colón que, iniciadas por una empresa particular, fueron transferidas á la Municipalidad en 1897 con aprobación del gobierno nacional. Con la ampliación autorizada en 1899 para expropiar las propiedades adyacentes al teatro, suma cuatro millones de pesos moneda nacional, cuyos títulos gozan de 6 % de renta y 1 % de amortización. Este empréstito fué negociado en 1903, con una casa bancaria del país, al tipo de 80 %. El servicio de intereses y amortización de los títulos está á cargo, durante la construcción del teatro, de los propietarios de localidades que acepten esa obligación en cambio del título de propiedad por quince años, y de la Municipalidad, para cuyo objeto afecta, en cuanto fuese necesario, la renta que produzca el alquiler de la sala del teatro y sus accesorios y la de los demás locales que se reserva la Municipalidad, como salas de conciertos, de fiestas, conferencias, casas de alquiler y de negocio. Como ninguno de los propietarios ha optado por la ampliación del plazo, la Municipalidad tendrá que pagar íntegramente el servicio, que importa al año \$ 280 000.

En 1902 se autorizó otro empréstito, interno, emitido en 1903, por seis millones de pesos moneda nacional en obligaciones con denominación de «Certificados de deuda municipal», de 6 % de renta y 25 % de amortización anual, por sorteo y á la par. Lo tomaron los bancos de la Capital al 61 %, negociándose una pequeña parte al 97,50. El servicio se hace por intermedio del Crédito Público Nacional, por trimestres vencidos, estando obligado el Intendente bajo su personal responsabilidad, á depositar diariamente en el Banco de la Nación Argentina el promedio que corresponde por interés y amortización, del producto de las rentas generales de la Municipalidad.

Estos certificados se destinaron al pago de la deuda exigible y flotante, cuyo origen fuera anterior al 31 de diciembre de 1901, con excepción de la comprendida en el presupuesto municipal de 1902, y al reembolso de la parte de los recursos destinados á atender lo presupuesto para 1902, invertido en abonar obligaciones, sueldos y gastos no compren-

didos en dicho presupuesto. La deuda de este empréstito quedará reducida á \$ 1 875 000 ^{ms} el 31 de diciembre del corriente año.

En resumen, la deuda pública municipal está representada por las cifras del siguiente cuadro:

Empréstitos municipales

AÑOS	Monto	Cuota de interés	Tipo de amortización	CANTIDADES QUE DEBEN PAGARSE		Circulación al 31 de diciembre de 1905
				Por intereses	Por amortización	
1882.....	4 600 000	6 %	1 %	177 248,94	133 184,66	2 870 280,31
1884.....	10 000 000	6 »	1 »	422 650,—	277 350,—	6 870 150,—
1888 ⁽¹⁾	22 727 000	4 ½ %	1 »	882 987,13	306 907,87	10 349 010,41
1891 ⁽²⁾	25 000 000	6 %	1 »	1 025 772,—	724 228,—	10 549 042,—
1897 ⁽²⁾	5 000 000	6 »	1 »	260 832,—	89 168,—	4 285 400,—
1903.....	0 000 000	6 »	25 »	168 750,—	1 500 000,—	1 875 000,—
1903 (T. C.)..	4 000 000	6 »	1 »	236 927,40	43 072,54	3 010 327,10
Totales ..	77 327 000	—	—	3 175 167,53	3 131 001,07	55 715 321,21

Ultimamente se ha resuelto, con autorización del gobierno nacional, emitir hasta la cantidad de seis millones de pesos en bonos de 5 % de interés y 1 % de amortización anual acumulativa, destinados al pago de obras de pavimentación y veredas. El servicio de estos bonos se hará trimestralmente y la amortización por licitación, mientras se coticen á menor precio que su valor nominal, y por sorteo, á la par, en caso de cotizarse á igual ó mayor precio, pudiendo la Municipalidad, en todo tiempo, aumentar el fondo amortizante. Al servicio está afectado el impuesto de pavimentación, que tiene una garantía real en las propiedades gravadas, las patentes de rodados, la cantidad que eventualmente se obtenga en la amortización por licitación, y en último término las demás rentas del municipio. Se han iniciado gestiones ante el gobierno nacional para que la emisión se extienda á veinte millones.

De los otros dos empréstitos recientemente autorizados, uno por 45 millones oro y otro por 2 millones moneda nacional, ya he hecho referencia.

Todos los empréstitos se sirven con escrupulosa exactitud. En algunos años las dificultades financieras por que atravesara la Municipalidad la obligaron á suspender los servicios; pero va transcurrido bastante tiempo desde que los reanudó, y la regularización de su sis-

(1) Este empréstito es por 10 000 000 de pesos oro. En el cuadro figura convertido á papel al tipo oficial de \$ 257,27 ^{ms} que es el que rige en la actualidad.

(2) Servido por el gobierno nacional con la parte de la Contribución Directa y Patentes que corresponde á la Municipalidad.

tema administrativo y rentístico, así como el orden que preside en el manejo de los intereses comunales y la capacidad tributaria del municipio, que aumenta por su propio desarrollo, aseguran para el futuro el cumplimiento perfecto de todas las obligaciones contraídas.

El siguiente cuadro expresa el tipo de cotización de los títulos municipales en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, máxima y mínima, desde 1892 hasta el corriente año:

Cotización de títulos municipales

COTIZACIONES			COTIZACIONES			COTIZACIONES		
AÑOS	Máxima	Mínima	AÑOS	Máxima	Mínima	AÑOS	Máxima	Mínima
Empréstito de 1882			Empréstito de 1891 Concesión			Empréstito de 1897 Concesión		
1892.....	50,—	51,—	1893.....	80,—	58,—	1899.....	\$1,50	73,—
1893.....	65,20	42,50	1894.....	80,—	60,—	1900.....	70,—	72,20
1894.....	63,—	55,—	1895.....	97,—	74,—	1901.....	75,—	72,—
1895.....	80,—	60,—	1896.....	94,—	82,—	1902.....	80,—	70,—
1896.....	82,—	75,—	1897.....	92,—	81,—	1903.....	100,—	82,50
1897.....	78,—	72,—	1898.....	97,—	90,—	1904.....	98,—	92,—
1898.....	79,50	70,—	1899.....	100,—	80,—	Empréstito de 1903		
1899.....	81,—	75,50	1900.....	96,—	61,—	1903.....	90,—	99,—
1900.....	78,00	71,—	1901.....	91,—	90,—	1904.....	100,—	98,50
1901.....	70,—	71,—	1902.....	97,—	80,50	Empréstito Teatro Colón		
1902.....	70,—	72,—	1903.....	98,—	94,60	1903.....	89,50	87,—
1903.....	66,70	86,—	1904.....	100,—	98,—	1904.....	98,—	87,40
1904.....	97,—	95,—	Empréstito de 1897					
Empréstito de 1891			1897.....	80,—	74,—			
1892.....	71,—	35,—	1898.....	82,—	70,—			

La ley orgánica de 1.º de noviembre de 1882 declaró impuestos y rentas municipales el impuesto de abasto; el de extracción de arena, resaca y cascajo; el derecho de piso en los mercados de frutos del país; el impuesto y arrendamiento de los mercados de abasto; el impuesto de alumbrado, limpieza y barrido; el de contraste de pesas y medidas; las patentes sobre mercados particulares, tranvías, carruajes y vehículos en general, mozos de cordel, perros, establecimientos de máquinas á vapor, teatros, cafés cantantes, billares, circos, canchas de pelota, juegos de bochas y demás establecimientos de diversión y recreo; el impuesto de delineación en los casos de nuevos edificios ó de renovación ó refacción de los ya

construídos; el impuesto de tránsito á las empresas de tranvías, telégrafos urbanos y demás compañías de ese género; el producto del arrendamiento de locales para carruajes, bretes para matadero, puestos en los mercados y de las demás propiedades municipales; de la conducción de cadáveres y de la venta y reparto de sepulturas; de los hospitales y de las casas de dementes; de la venta de los residuos de la basura, de los derechos de oficina y de las multas establecidas por la ley orgánica ó por ordenanzas municipales; y el 20 % de la contribución directa y de las patentes comerciales ó industriales del municipio.

Posteriormente, por la ley de 2 de noviembre de 1895, se agregó la parte de los beneficios líquidos asignada á la Municipalidad del producto de la Lotería de Beneficencia Nacional, y más tarde, en 1902, (ley 4058) se completó la fuente de recursos con el impuesto sobre puestos de abasto, patentes sobre establecimientos de máquinas de electricidad, revendedores de localidades, frontones, montepíos y casas de empeño; impuesto sobre teléfonos, compañías de luz eléctrica y gas; el producto de los asilos, de la extracción de cueros y haciendas; de la delineación de sepulturas; el impuesto de niveles, el del uso del subsuelo de las calles y el de colocación de avisos en la vía pública, en el interior y exterior de los coches de tranvías, en las estaciones de ferrocarriles, teatros, cafés y demás establecimientos públicos; los derechos de inspección de los establecimientos insalubres, peligrosos ó incómodos; de los que vendan, fabriquen ó introduzcan artículos ó sustancias alimenticias y las casas de compra y venta de ropa ó otros objetos usados; el derecho de piso á todo carro que transite dentro del municipio conduciendo artículos de abasto; la patente anual á los vendedores ambulantes que hagan su comercio á pie, á caballo ó en carro; el derecho por los protestos ante la Municipalidad y el de inscripción de las fondas, posadas, hoteles, restaurants, casas de lunch, casas amuebladas, de inquilinato, conventillos y casas de vecindad; los derechos de sótanos y los de copia y renovación de planos. Aparte de éstos, la ley de patentes nacionales, de votación anual, fija un impuesto sobre los hipódromos, del 30 % de las utilidades de cada reunión hípica, á favor de la Municipalidad, pero destinado exclusivamente al fomento y conservación del parque 3 de Febrero; y una ley especial para la construcción de afirmados, ha establecido el impuesto de pavimentación, equivalente al importe del afirmado á cargo de cada propiedad.

Puede decirse que hasta ahora no está completa la fuente de recursos de la Municipalidad, si bien es cierto que no están á su cargo todos los servicios locales. La provisión de agua, por ejemplo, y el servicio de cloacas los hace el gobierno nacional, que á su vez cobra el derecho correspondiente. Las patentes comerciales é industriales y la contribución territorial también son recursos del gobierno nacional, si bien la Municipalidad participa de un tanto por ciento, afectado casi totalmente á sus empréstitos; pero en cambio el gobierno nacional atiende exclusivamente los servicios de policía y bomberos y la educación común.

Los recursos han ido aumentando de año en año, más que por variación de la ley ó de las ordenanzas de impuestos, por el rendimiento natural, acrecentado á medida que el mu-

nicio progresa, en población, comercio, industrias, comunicaciones, etc., es decir, en todos esos elementos que constituyen el valor de las grandes ciudades.

Desde 1887, año en que se levantó el primer censo municipal, en cuyas páginas consta el estado económico financiero de la Municipalidad, hasta el corriente, se ha cuadruplicado casi el monto de los recursos municipales, y que ello es debido á la mayor productividad de los impuestos, demuéstalo el siguiente cuadro comparativo:

**Cálculo de recursos y producto efectivo de la renta municipal
desde el año 1887 hasta 1905**

AÑOS	POBLACIÓN	RECURSOS		AUMENTO Ó DISMINUCIÓN SOBRE EL AÑO ANTERIOR	
		Calculados	Percibidos	Absoluto	Relativo %
1887.....	437 875	4 306 804	4 485 127,08	—	—
1888.....	455 167	8 884 374	4 900 803,38	432 736,30	9,4
1889.....	523 452	15 720 738	7 018 827,70	2 108 664,32	32,6
1890.....	547 144	10 083 106	7 521 775,70	502 948,00	7,1
1891.....	535 060	8 917 500	7 135 685,82	— 385 780,07	— 5,1
1892.....	554 713	10 204 446	7 725 494,93	589 509,11	7,2
1893.....	580 371	10 319 168	8 821 402,35	1 005 997,42	13,2
1894.....	603 012	10 732 368	11 066 530,82	2 845 047,47	32,2
1895.....	677 780	12 082 132	12 677 000,80	1 011 151,07	8,6
1896.....	712 065	13 393 286	12 688 050,59	11 259,70	0,1
1897.....	738 484	15 003 360	13 096 752,47	407 801,88	3,2
1898.....	765 744	15 848 600	13 846 504,28	752 751,81	5,7
1899.....	795 323	15 031 480	14 715 388,71	865 884,43	6,2
1900.....	821 293	15 165 888	14 800 365,04	81 976,33	0,5
1901.....	848 367	15 165 888	15 225 070,69	424 711,95	2,8
1902.....	870 237	15 596 000	14 670 735,53	— 545 341,10	— 3,5
1903.....	895 381	15 474 600	15 801 205,62	1 211 470,39	8,2
1904.....	979 231	15 904 000	16 568 377,76	767 171,87	4,4

Obsérvase á primera vista que el aumento, tanto del cálculo de recursos como de la recaudación efectiva, sigue una progresión que apenas la alteran las modificaciones de la ley orgánica, ampliatorias de la fuente de recursos, sancionadas en 1895 y 1902, lo que quiere decir que esas modificaciones no hicieron más que dar autoridad legal á impuestos preestablecidos. Sólo en los años 1888 y 1889 el cálculo de recursos presenta variantes notables, pues el primero duplica al de 1887 y el segundo al de 1888, pero esto es debido á que se computó en ambos cálculos el producto del empréstito para obras de higiene y pavimentación. Por eso el cálculo para 1890 es menor en cinco millones de pesos que el

de 1889 y menor todavía el de 1891, volviéndose, desde ese año, al aumento gradual, año por año, detenido únicamente en 1901, por haberse sancionado el mismo presupuesto de 1900, sin ninguna alteración.

Pero es principalmente en los recursos efectivos donde puede apreciarse el crecimiento de la capacidad tributaria del municipio. El aumento relativo de año en año es muy grande y no guarda proporción con las modificaciones de los impuestos; y salvo en aquellos períodos en que causas múltiples han detenido el progreso de la ciudad, en los demás está comprendido entre 0,1 % y 42,9 % de la recaudación del año anterior. El aumento relativo desde 1897 á 1904 es de 230,3 % y se calcula que en el corriente año de 1905 pasará de un millón de pesos sobre la recaudación de 1904.

El cálculo de recursos contiene, minuciosamente detallado, el producto probable de cada impuesto ó derecho y de cada subdivisión, según categoría ó escala. Las clasificaciones generales se basan en los caracteres comunes, pero en rigor científico debieran modificarse con arreglo á la naturaleza de cada recurso, para separar ordenadamente lo que corresponde á remuneración inmediata de los servicios, de los impuestos indirectos, y á las contribuciones directas, de los productos del dominio municipal. Así, se ve que dentro de la denominación general de derechos de abasto, por ejemplo, se computan impuestos indirectos sobre el consumo, tasas de servicios prestados en los mataderos, contribuciones directas por el ejercicio de ciertas profesiones y rentas del dominio por el alquiler de los bretes para la matanza. Es cierto que todo esto recae en último término sobre el precio de los artículos de abasto, pero es así respondiendo á la incidencia inmediata del impuesto y no á su naturaleza esencial.

Sin pretender que la clasificación siguiente esté libre de toda tacha, pues hay impuestos ó derechos que tan bien pueden clasificarse en una como en otra categoría, por participar de diversos orígenes, he aquí el cálculo de recursos para 1905, resumido en cinco grandes grupos:

Impuestos directos

Impuesto general.....	\$	3 000 000
Patentes generales.....	"	1 998 050
Tranvías.....	"	1 100 000
Empresas de alumbrado.....	"	751 000
Hipódromos.....	"	350 000
Derechos de inscripción.....	"	474 600
Participación en la Contribución Directa.....	"	480 000
	\$	<u>8 753 650</u>

Impuestos indirectos

Mercados y mataderos.....	\$	821 700
Contraste.....	"	243 000

Construcciones.....	\$	971 300
Publicidad.....	"	202 000
Inhumaciones y entierros.....	"	154 000
Varios.....	"	14 700
	\$	<u>2 406 700</u>

Retribución de servicios

Inspección veterinaria y abrevamiento.....	\$	2 315 000
Análisis.....	"	150 000
Inspección de tranvías.....	"	30 000
Hospitalidades.....	"	32 300
Registro civil y derechos de oficina.....	"	150 100
Inspección de medidores.....	"	65 000
Afirmados.....	"	125 000
Mejoras en los mercados.....	"	50 000
Varios.....	"	27 500
	\$	<u>2 050 000</u>

Dominio

Ocupación estable de la vía pública.....	\$	200 500
Venta y arrendamiento de sepulturas.....	"	403 000
Alquiler de propiedades.....	"	70 000
» » mercados.....	"	400 000
Jardín Zoológico.....	"	70 000
Quema de basuras.....	"	30 000
Varios.....	"	9 000
	\$	<u>1 320 500</u>

Otros recursos

Recursos de años anteriores.....	\$	600 000
Lotería Nacional.....	"	300 000
Eventuales.....	"	130 000
	\$	<u>1 030 000</u>

(1. Lo calculado por retribución de servicios y por rentas del dominio presenta diferencias notables con lo percibido en años anteriores, por los mismos conceptos, según el cuadro que formulé en las consideraciones generales que preceden á este capítulo. Tales diferencias derivan de haber calculado en aquél los derechos de abasto y bretes, que pasan de dos millones, como productos del dominio, mientras que en los cómputos que acabo de presentar, esos derechos figuran como retribución de los servicios de inspección veterinaria y abrevamiento de ganado, de acuerdo con lo principal de la ordenanza de impuestos vigente.

Resumen general

Impuestos directos.....	8 8753 650
» indirectos.....	» 2 406 700
Retribución de servicios.....	» 2 950 900
Dominio.....	» 1 320 500
Otros recursos.....	» 1 030 000
	<u>8 10.401 750</u>

El cálculo de recursos fué ampliado por ordenanza especial con la cantidad de 7.100.000 pesos, en vista del mayor rendimiento, correspondiendo 175.000 á los impuestos directos, 175.000 á los indirectos, 60.000 á retribución de servicios, 80.000 al dominio y 250.000 á recursos de años anteriores.

No he de hacer el cálculo, bastante generalizado, por cierto, de con cuánto contribuye cada habitante del municipio en el sistema impositivo, porque nunca puede ser exacto, desde que no todos pagan los mismos impuestos. Los impuestos directos é indirectos tienden, es verdad, á distribuirse entre todos, pero esto no es más que una tendencia y está lejos de realizarse por igual. Gravan más á unos que á otros y no siempre en proporción á la capacidad tributaria individual. Otro tanto puede decirse de la remuneración de servicios, porque gran parte no responde á servicios facultativos ó consensuales, sino á imposiciones de la Administración en interés público, que importan mucho más del valor del servicio particular, como los derechos de inspección veterinaria, piso y abrevamiento de ganado, análisis químicos, etc.

Los gastos de recaudación perfectamente clasificados ascienden á \$ 610 560 ³/₄, pero puede redondearse esta cantidad con la de 700.000, incluyendo parte de los gastos del Registro Civil y otras dependencias que, á la par de sus funciones ordinarias y como consecuencia de ellas, tienen la recaudación de ciertos derechos.

El impuesto general corresponde á los servicios de alumbrado, barrido y limpieza, y se paga, ya se efectúen éstos en su totalidad, ó en parte, diaria ó periódicamente. Es un impuesto proporcional al alquiler que pueden producir las propiedades afectadas por él, con cuota fija de 1 % para las casas en construcción, de 2 % para las casas de familia, de 4 % para los mercados particulares, teatros y propiedades que estén destinadas á escritorios comerciales ó profesionales y de 5 % para los locales ocupados por negocios, con un recargo de 10 % sobre la cuota que corresponda en las casas de inquilinato ó conventillos, y de 20 % en los hoteles, restaurantes, cafés, bars, clubs sociales, centros de recreo, casas amuebladas, barracas, estaciones de tranvías y de ferrocarriles, molinos, curtidurías, corralones de fierros, maderas, carbón y carros, cocherías, caballerizas, tambos, fábricas de cerveza ó de licores, posadas, casas de tolerancia, cafés con camareras, baños públicos, droguerías, casas introductoras, casas de banca, studs, aserraderos, usinas de gas ó de luz eléctrica y frontones. El impuesto de 5 % sobre los locales ocupados por negocios se distribuye

entre el propietario del local y el dueño del negocio, en la proporción de 2 % para el primero y 3 % para el segundo, cobrándose por separado ó independientemente.

Aun cuando el impuesto general está considerado como la retribución de los servicios de alumbrado, limpieza y barrido, en rigor es un gravamen independiente de esos servicios, pues sólo los toma en consideración para determinar las propiedades y negocios sobre que recae, ó sea la materia imponible, y no para fijar el monto del impuesto, toda vez que éste no varía por el distinto beneficio que reciben los contribuyentes, sea en cantidad, sea en calidad. Así, paga el mismo impuesto la propiedad avaluada en cien pesos de alquiler mensual ubicada en calles con pavimento de madera ó asfalto, alumbrado eléctrico y servicios diarios de barrido, riego y extracción de basuras, que la propiedad que avaluada también en cien pesos carezca de esas comodidades, esto es, pavimento, alumbrado, barrido y riego, pero en la cual se haga la extracción de basuras día por medio, supongamos.

Esto demuestra que el impuesto general, más que la retribución de un servicio, es una verdadera contribución directa sobre la renta de inmuebles en el radio de los servicios primarios de la Municipalidad, lo que ha dado lugar á que se piense unificarlo con las demás contribuciones directas, impuesto territorial, aguas corrientes y cloacas, que recauda el gobierno nacional.

No hay términos fijos para el levantamiento de los padrones de avaluación, pero generalmente se hacen cada seis ó siete años, durante los cuales no puede alterarse la estimación de los alquileres, ni se permiten más reformas que las que responden á modificaciones en la propiedad raíz, que aumenten ó disminuyan su valor locativo, ó de los locales ocupados por negocios, por ensanche ó reducción.

El padrón se levanta por los empleados de la administración, tomando por base la declaración del propietario de la finca ó del negocio sobre el alquiler que reditúa, sin que esta declaración obligue al empadronador, cuyo criterio prima en todos los casos; pero puede reclamarse ante los jurados constituidos por vecinos de la localidad, que funcionan durante un término perentorio, vencido el cual quedan consentidas las avaluaciones de que no se hubiese reclamado. Las resoluciones del jurado son inapelables.

Desde 1891 hasta 1904 el impuesto general ha tenido un aumento absoluto de \$ 2 170 665.03 y relativo de 148,18 %, proporción enorme, derivada de tres factores principales: la valorización de las propiedades del municipio, la mayor extensión de la zona poblada y el aumento de los servicios de alumbrado, limpieza y barrido. He aquí el detalle durante catorce años:

Producto del impuesto general desde 1891 hasta 1904

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1891.....	1 461 918,58	—	—
1892.....	1 397 451,32	— 64 467,26	— 4,0
1893.....	2 008 406,25	+ 701 011,93	+ 50,1
1894.....	2 386 203,00	+ 387 736,84	+ 13,7
1895.....	2 570 577,21	+ 184 374,12	+ 7,7
1896.....	2 711 162,63	+ 143 585,42	+ 5,5
1897.....	2 931 711,55	+ 217 548,92	+ 8,0
1898.....	3 190 270,05	+ 267 568,50	+ 9,1
1899.....	3 258 028,28	+ 58 752,23	+ 1,8
1900.....	3 393 105,11	+ 135 169,83	+ 4,1
1901.....	3 384 222,63	— 8 072,18	— 0,2
1902.....	3 459 066,40	+ 72 773,56	+ 2,1
1903.....	3 744 284,—	+ 287 287,51	+ 8,3
1904.....	3 635 584,21	— 108 699,70	— 2,9

Conjuntamente con el impuesto general, y siguiendo el mismo procedimiento, se cobra á los negocios el impuesto de inspección y análisis de las substancias alimenticias, los que son practicados por la oficina química municipal, espontáneamente ó á pedido de los introductores ó fabricantes, antes de ser puestas en venta. Los fabricantes están obligados á presentar muestra de los productos que elaboran, cada vez que cambian la fórmula de elaboración aprobada. Especialmente se ha declarado obligatorio el análisis previo del azúcar, aceite, alcoholes, vinos naturales y artificiales, cafés torrados y molidos, aguas gaseosas, minerales, refrescos, jarabes, confites, dulces, masas, caramelos, conservas alimenticias, cerezas, caldos de pasas, encurtidos, fariña, almidón, fideos, galletitas, pimienta y otras especias molidas, sal, té, vinagre, harina, yerba, manteca, hielo, kerosene y carburo de calcio.

La tasa del impuesto está fijada en escala proporcional á la patente nacional del negocio, entre 8 pesos al año, para aquellos cuya patente es menor de 50 pesos, y 1 200 para los que pagan patente nacional de 2 500 pesos ó más. En años anteriores se sacaba de este impuesto una importante contribución, pero ha decaído notablemente desde 1897, como puede verse en el cuadro que sigue, debido á disminuciones en la cuota y á que muchos de los análisis se hacen ahora por oficinas dependientes del gobierno nacional:

Producto del impuesto de análisis desde 1891 hasta 1904

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1891.....	32 148,35	—	—
1892.....	174 201,—	+ 142 052,05	+ 441,8
1893.....	247 005,41	+ 72 804,44	+ 41,8
1894.....	251 710,13	+ 4 704,60	+ 1,9
1895.....	287 567,85	+ 35 857,72	+ 14,2
1896.....	468 217,03	+ 180 649,78	+ 62,8
1897.....	404 009,—	- 64 148,03	- 13,7
1898.....	384 032,00	- 20 036,10	- 4,9
1899.....	371 277,60	- 12 755,30	- 3,3
1900.....	346 823,—	- 24 454,60	- 6,5
1901.....	315 004,50	- 30 828,50	- 8,9
1902.....	202 428,30	- 113 566,20	- 35,9
1903.....	207 861,00	+ 5 433,36	+ 2,6
1904.....	141 312,—	- 66 549,00	- 32,0

Hasta hace poco tiempo los impuestos de abasto y mataderos y los derechos de inspección veterinaria y abrevamiento del ganado, se pagaban por cabeza. Para el corriente año se ha modificado esencialmente el impuesto de los vacunos y lechones estableciéndolo sobre el peso del animal en pie, sistema mucho más equitativo que el anterior, puesto que relaciona el gravamen con el valor del producto, tan distinto según la calidad y cantidad aprovechable de cada uno.

La introducción al municipio de animales muertos, carne en trozos y otros productos de mataderos, con excepción de la procedente de frigoríficos, está gravada con impuesto mayor, con el objeto de limitarla, pues no obstante la seria inspección veterinaria á que está sujeta, se concibe fácilmente el peligro que puede llevar para la alimentación, dado que las condiciones de matanza y faena escapan á la reglamentación municipal de la ciudad. Por las procedencias de los frigoríficos se paga una cuota equivalente á la relación entre el peso del animal en pie y la carne del mismo, relación que ha sido estimada en un 50 % de diferencia, es decir, que se considera, á los efectos del impuesto, que la carne muerta representa la mitad del peso en pie, cargándose sobre éste la tasa de aquél, lo que coloca á las procedencias de los frigoríficos en igualdad ante el impuesto con la matanza en los corrales.

Estos derechos son algo más que impuestos sobre el consumo, pues aparte de la característica de éstos, tienen como fundamento la retribución de los múltiples servicios presta-

dos por la administración de mataderos. Los derechos sobre el consumo, propiamente dichos, ó sean los que recaen sobre la introducción de artículos de abasto, son varios y de importante rendimiento, aun cuando la tasa es suficientemente moderada como para que no encarezca el precio de venta para la población consumidora. Gravan los artículos cuyo consumo está más generalizado, muchos de ellos de primera necesidad, lo que hace que contribuyan á los gastos del gobierno local todos los habitantes del municipio. Hay, sin embargo, muchos artículos de consumo que no tienen ningún gravamen municipal, como las harinas, azúcares, alcoholes, etc., que están gravados en el lugar de producción por el gobierno nacional. Los impuestos sobre el consumo no tienen en Buenos Aires la importancia que revisten en otras ciudades, en las francesas especialmente, cuyo producto cubre la mitad y aun más de los presupuestos locales. He aquí la proporción en los diez años últimos:

Relación entre el presupuesto de gastos y los impuestos
sobre el consumo

AÑOS	Presupuesto	Recaudado	Relación %
1865.....	11 514 102	269 734	2,3
1866.....	12 500 628	364 828	2,8
1867.....	15 003 300	412 643	2,9
1868.....	15 848 600	459 333	2,8
1869.....	15 031 480	558 138	3,7
1870.....	15 105 888	501 593	3,3
1901.....	15 105 888	660 514	4,3
1902.....	15 640 774	624 030	3,9
1903.....	15 474 000	621 362	4,0
1904.....	15 004 900	670 375	4,2

Con relación al total de los recursos percibidos en los mismos años la proporción varía muy poco, como puede verse en el siguiente cuadro:

**Relación entre el total de recursos percibidos y lo recaudado
por impuestos sobre el consumo**

ANOS	Recaudación total	Por consumo	Relación %
1895.....	12 077 600	200 734	2,1
1896.....	12 688 950	304 828	2,8
1897.....	13 076 752	412 043	3,3
1898.....	13 840 504	450 333	3,3
1899.....	14 715 388	558 138	3,7
1900.....	14 800 305	591 503	3,9
1901.....	15 225 070	600 514	4,3
1902.....	14 679 735	621 030	4,2
1903.....	15 861 205	621 302	3,9
1904.....	16 508 377	670 375	4,0

El impuesto de patentes que percibe la comuna, está muy limitado, porque la mayor parte de los negocios establecidos en el municipio lo pagan al gobierno nacional. A la Municipalidad sólo lo tributan los rodados, los mercados particulares, los teatros, circos y demás centros de diversión ó recreo, los revendedores de localidades de teatro, los mozos de cordel, las oficinas de mensajeros, la colocación de banderas y los perros.

Las patentes de rodados corresponden á los carruajes, automóviles, carros, velocipedos y bicicletas, distinguiéndose en los primeros, carruajes y automóviles, los que son de propiedad particular de los de cochería y plaza, siendo menor la patente de éstos que la de aquellos. Cada categoría se subdivide por la clasificación del vehículo. Los carros de tráfico pagan según el peso bruto máximo, que alcanza hasta 5.500 kilos, y los tranvías, por cada cuadra de recorrido.

La patente de los mercados particulares está especialmente determinada para cada establecimiento, según su importancia. Para la primera categoría, que corresponde á los mercados mayoristas, es de 2.500 pesos y de 100 para la última.

Los teatros pagan, por cada función, el valor de cierto número de entradas y tertulias de platea, determinándose la categoría del teatro por el precio de sus localidades. Este impuesto se paga al día siguiente de cada función, no pudiendo darse otra sin haber satisfecho el impuesto correspondiente á la anterior. El propietario del teatro es responsable del pago del impuesto. Por los centros sociales que dan fiestas, cobrando entrada, y por los locales para bailes públicos de carnaval, se cobra impuesto análogo. Los demás establecimientos de diversión ó recreo comprenden los cafés cantantes ó de concierto, los bars, restaurants, etc., con pianos, orquestas ú otros instrumentos musicales; las canchas de pelota, billares, juego de argolla, de palo, canchas de bochas, juegos de sapo, bolos y

quillas, casas de tiro al blanco, montañas rusas, fonógrafos, gramófonos, cinematógrafos, mutoscopes, gabinetes ópticos, artistas y músicos ambulantes, pistas de velocípedos y bicicletas, escuelas de baile, salas de armas, panoramas, linternas mágicas y salones de títeres.

Tomadas en conjunto las patentes dan un rendimiento de bastante importancia, como puede verse por el siguiente cuadro:

Patentes generales.—Producto comparado desde 1891 hasta 1904

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1891.....	874 177,70	—	—
1892.....	873 080,—	—	0,1
1893.....	967 952,50	+	97 872,50 ÷
1894.....	926 007,50	—	0,4
1895.....	973 800,25	+	47 861,75 ÷
1896.....	1 095 414,—	+	121 544,75 ÷
1897.....	1 114 005,—	+	18 591,— ÷
1898.....	1 213 087,50	+	99 082,50 ÷
1899.....	1 265 070,08	+	51 982,58 ÷
1900.....	1 337 125,37	+	72 055,29 ÷
1901.....	1 353 447,38	+	16 322,01 ÷
1902.....	1 394 763,—	+	41 315,62 ÷
1903.....	1 243 977,25	—	151 085,75 ÷
1904.....	1 411 270,40	+	167 002,15 ÷

Todas las casas sujetas á registro, ó sea aquellas que por la naturaleza de su negocio requieren una inspección continua en garantía de la higiene y seguridad, deben abonar el impuesto llamado de inspección ó inscripción, que varía según la clase de negocio, su importancia y su ubicación. Tales son las casas de inquilinato ó conventillos, las de vecindad, los hoteles, restaurants, casas de lunch, fondas, casas de pensión, casas amuebladas, tambos, prostíbulos, posadas, cafés con camareras, hornos de ladrillos, studs, cocherías, caballerizas, casas de venta de ganado, de compraventa de muebles usados y las de préstamos prendarios. Es un impuesto anual, cuyo mínimo corresponde á las casas de pensión de tercera categoría, y el máximo, sólo se aplica á las casas de préstamos prendarios y compraventa de alhajas ú objetos de arte usados y á los cafés, bars y restaurants con camareras, más con fines prohibitivos, por razón de moralidad, que en interés fiscal. En 1903 produjo \$ 347 998. en 1904 \$ 373 008,50 y en lo que va de este año \$ 381 660,75.

Los establecimientos industriales no pueden habilitarse sin previo permiso municipal, el que sólo se acuerda después de llenados los requisitos que establecen las ordenanzas para precaver al vecindario de los riesgos é incomodidades á que por su propia naturaleza dan ocasión. Están sujetos á una inspección continua para mantenerlos en las condiciones en que fueron autorizados y deben pagar un impuesto anual según la categoría, determinada por la naturaleza del establecimiento, sin tener en cuenta ni la importancia ni la ubicación.

Los impuestos relacionados con las construcciones son, principalmente, el de delineación y edificación, el de inspección de construcciones ó refacciones, el de niveles, excavaciones, etc.

El impuesto de delineación se paga de acuerdo con cuatro categorías, que corresponden á otras tantas zonas del municipio, y por metro lineal de frente, computándose con distinta tarifa los frentes de subbasamento, entresuelo, pisos y mansarde. De la misma manera se determina el impuesto de refacciones del frente ó para levantar ó rebajar paredes de terreno.

El impuesto de inspección de nuevas construcciones ó de refacciones tiene por base el costo de las obras, siendo de cuota fija para los trabajos cuyo costo no excede de \$ 10000 proporcional de $\frac{1}{2}$ % cuando pasa de esta cantidad.

En los cementerios, las construcciones, reconstrucciones ó refacciones están sujetas á un impuesto por sepultura, que varía según la importancia de cada cementerio. Las sociedades de socorros mutuos ó de beneficencia gozan de una rebaja del 20 %.

El impuesto de niveles varía según el objeto con que se señalan, y comprende el permiso para apertura de zanjas, remoción de veredas ó del pavimento para la colocación de cañerías, cables, cámaras de electricidad, etc. Cuando la apertura tiene por objeto arreglar bulones, eclisas, travesaños y columnas ó efectuar pequeñas reparaciones en las vías de tramways, las empresas están exceptuadas del impuesto, así como las de gas cuando se proponen constatar escapes en las cañerías del subsuelo.

Los demás impuestos comprendidos en el título carecen de importancia, aisladamente considerados, pero en conjunto contribuyen, con parte no despreciable, á la formación del tesoro. Entre otros, están los derechos de examen y registro de firmas de constructores y empresarios de obras de albañilería, mecánicas, de carpintería, pintura, yesería, etc., los de revisión y copia de planos, los de excavación de pozos y aljibes, etc.

En los últimos años ha aumentado considerablemente el producto de estos impuestos, por el incremento asombroso que ha tomado la edificación particular en el municipio. El siguiente cuadro muestra el rendimiento, cada vez mayor, de los impuestos de construcción, que corresponde, ciertamente, á la magnitud de las obras, pues los impuestos en sí mismos no han sufrido alteraciones sensibles:

Producto de los derechos de construcción desde 1891 hasta 1904

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1891.....	93 025,59	—	—
1892.....	101 108,81	+ 8 083,22	+ 8,7
1893.....	179 138,28	+ 78 029,47	+ 77,2
1894.....	151 113,48	- 28 024,80	- 15,6
1895.....	193 520,08	+ 42 406,60	+ 28,1
1896.....	254 684,05	+ 61 163,97	+ 31,5
1897.....	375 385,30	+ 120 701,25	+ 47,4
1898.....	397 248,57	+ 21 863,27	+ 5,8
1899.....	610 642,28	+ 213 393,71	+ 53,7
1900.....	840 261,82	+ 229 619,54	+ 30,1
1901.....	915 860,01	+ 75 598,19	+ 7,8
1902.....	705 718,24	- 210 141,77	- 22,8
1903.....	709 498,53	+ 3 780,29	+ 0,5
1904.....	997 585,03	+ 288 086,50	+ 40,6

Por ley de septiembre 29 de 1901 se ha creado el impuesto denominado de pavimentación, sobre las propiedades afectadas por los pavimentos, que son las que dan frente á calle, cuyo monto se determina para cada propiedad prorrateando el importe total del pavimento de cada cuadra, incluso el de una cuarta parte de una y otra bocacalle, hasta su ancho máximo de dieciséis metros, con arreglo al número de metros cuadrados que constituye la superficie de cada propiedad, según el siguiente cálculo de distribución por zonas: cada metro de superficie de la zona comprendida en la propiedad, dentro de la línea del frente y una paralela trazada á los veinte metros del fondo, se computa como una unidad; cada metro cuadrado comprendido entre esta paralela y otra trazada á los cuarenta metros de la línea del frente, como media unidad, y cada metro cuadrado entre esta última y otra á cualquier distancia hasta los sesenta metros, como cuarto de unidad. Las esquinas pagan de la misma manera por el terreno con frente á la primera calle que se pavimente, y por su frente á la segunda calle se computa su superficie en medias unidades, no pudiendo considerarse como terreno de esquina sino una superficie de veinte metros, cuando más, por uno ú otro frente. El mismo procedimiento se sigue para determinar el impuesto de una propiedad que está dentro de una zona á que corresponda mayor ó igual categoría de cotización respecto de las otras calles, quedando el resto para computarlo al efectuarse los otros pavimentos.

El impuesto así determinado se satisface abonándolo íntegro al librarse al servicio

público el afirmado ó en cualquier época el saldo deudor, ó en períodos trimestrales, adelantados, á razón de 1 % de amortización y 5 % de interés anual, y no puede repetirse en el transcurso de cuarenta años, contados desde la fecha de la construcción del afirmado. Para los deudores morosos hay un recargo punitivo de 12 % anual.

También están obligados á pagar el impuesto de pavimentación las empresas de tranvías que tienen líneas en las calles donde se construyan nuevos pavimentos y para ellas el importe se determina por la cuarta parte del costo del afirmado, pero pueden substituirlo por el pago de una cuota equivalente al 6 % del valor de dicha cuarta parte, durante el término de la concesión, en las mismas condiciones que para los propietarios. Cuando una calle es recorrida por distintas empresas, el impuesto para una equivale á la sexta parte del costo del afirmado, cualquiera que sea el número de vías y el de las empresas.

El impuesto de pavimentación está destinado exclusivamente al servicio de interés y amortización de los bonos que hasta la cantidad de seis millones de pesos moneda nacional fué autorizada á emitir la Municipalidad para el pago de los pavimentos de calles y veredas.

Por la ocupación de la vía pública obtiene la Municipalidad una de las entradas más considerables, siendo los principales contribuyentes las empresas de tranvías, las de gas y las de electricidad. El estacionamiento de carruajes, automóviles y carros en las plazas y parajes públicos, la colocación de mesas al frente de los negocios, en las avenidas y plazas, la de toldos y marquesinas y la de postes para sostén de alambres de las compañías de telégrafos y teléfonos, están también gravadas con impuestos anuales, de regular rendimiento.

Las empresas de tranvías pagan mensualmente el 6 % de sus entradas brutas por pasaje, carga y avisos colocados en el interior y exterior de los coches. Además, pagan, cada una, un derecho mensual por inspección, patente por cada cuadra que recorran y por cada vía, sea propia ó de otra compañía, y un impuesto especial por cada permiso para desvíos, curvas ó empalmes. Las compañías de gas pagan 2 centavos por cada metro cúbico de gas que salga de las usinas para el consumo particular, deduciéndose el 10 % en concepto de escapes. Las de luz, fuerza ó tracción eléctrica, el 5 % de las entradas brutas.

Véase el siguiente cuadro comparativo del producto de estos impuestos desde 1891 hasta 1905. Consigna exclusivamente los relativos á la ocupación de la vía pública:

Ocupación de la vía pública — Rendimiento comparativo 1891-1904

AÑOS	Producto	Diferencia con el año anterior	AÑOS	Producto	Diferencia con el año anterior
Empresas de tranvías			Compañías de gas (Consumo)		
1891.....	238 243,30	—	1903.....	427 363,74	+ 22 213,72
1892.....	205 230,28	+ 56 080,98	1904.....	540 042,25	+ 113 578,51
1893.....	364 433,43	+ 69 203,15	Compañías de electricidad		
1894.....	408 741,80	+ 44 308,37	1897.....	5 213,20	—
1895.....	455 566,77	+ 46 824,97	1898.....	7 086,90	+ 1 873,70
1896.....	404 415,93	+ 38 870,16	1899.....	20 034,12	+ 18 047,22
1897.....	535 159,82	+ 40 713,89	1900.....	47 728,05	+ 21 694,93
1898.....	531 626,42	— 3 533,40	1901.....	93 581,40	+ 45 852,35
1899.....	627 343,62	+ 95 717,20	1902.....	75 942,24	+ 12 360,84
1900.....	950 753,54	+ 23 409,92	1903.....	85 156,03	+ 9 213,79
1901.....	689 620,20	+ 38 866,72	1904.....	157 112,65	+ 71 956,62
1902.....	608 045,42	+ 8 435,16	Locales para vehículos		
1903.....	754 483,46	+ 50 438,04	1891.....	180 212,03	—
1904.....	845 158,75	+ 60 675,29	1892.....	100 201,21	+ 100 010,82
Compañías de gas			1893.....	215 580,42	+ 25 379,21
1892.....	30 421,33	—	1894.....	220 733,78	+ 4 153,36
1893.....	22 807,12	— 10 551,21	1895.....	238 281,41	+ 17 547,63
1894.....	44 737,85	+ 21 870,73	1896.....	283 781,85	+ 45 500,44
1895.....	53 035,12	+ 8 297,27	1897.....	308 007,01	+ 24 225,16
1896.....	153 640,21	+ 100 604,79	1898.....	256 337,12	+ 47 330,11
1897.....	390 607,08	+ 240 020,87	1899.....	204 804,—	— 38 532,99
1898.....	375 804,14	— 23 802,94	1900.....	213 045,—	+ 8 240,—
1899.....	494 001,91	+ 118 197,77	1901.....	210 524,50	— 2 520,41
1900.....	436 552,20	— 57 509,05	1902.....	336 345,—	+ 125 820,50
1901.....	440 042,72	+ 3 490,46	1903.....	245 503,—	— 90 842,—
1902.....	405 150,02	— 40 802,70	1904.....	250 619,—	+ 5 116,—

El impuesto á los avisos de *reclame*, recae sobre los que son fijados al frente de los negocios, profesiones ó industrias ó en otras paredes, siempre que sean legibles desde la vía pública; sobre los conducidos en tableros anunciadores ó fijados en vehículos; sobre el reparto de avisos volantes y sobre los que se colocan en los teatros y demás centros de recreo ó reunión, en las estaciones de ferrocarril y en los coches de tranvía.

La tasa del impuesto varia según el medio de que se sirva el anunciador y aún por el objeto del aviso. Cada chapa, tablero ó letrero colocados al frente del negocio anunciado paga una cuota fija, por año. Si el aviso se coloca en paredes que no corresponden al negocio, el impuesto se relaciona con el tiempo y la extensión ocupada. Los tableros ambulantes y los avisos que se reparten en hoja suelta, pagan una cuota mensual ó diaria por cada repartidor ó conductor de tableros; para las chapas, tableros ó letreros colocados en vehículos de transporte ó reparto, sea ó no por los propietarios de éstos, la cuota es anual y diferente, según que los vehículos sean conducidos á mano ó por otra fuerza. Los vehículos destinados exclusivamente á la propaganda pagan una cuota mayor, reduciéndose el impuesto á la mitad cuando hacen la propaganda de una sola casa.

Los avisos en el interior de los teatros, café-conciertos y demás lugares públicos, pagan por metro cuadrado ó fracción y por año, semestre ó trimestre, considerándose como establecimientos públicos los cafés en que se hace música, los locales de baile, canchas de pelota, velódromos, panoramas, cinematógrafos, hipódromos, casas de remate y en general todo local accesible al público de un modo absoluto ó mediante ciertas condiciones de admisibilidad.

Por los avisos en las estaciones terminales de ferrocarril se paga por cada metro cuadrado ó fracción y por año, semestre ó trimestre, reduciéndose la tarifa á la mitad por los colocados en las estaciones intermedias. Los avisos en los coches de tranvía pagan también por extensión, siendo la unidad de diez decímetros cuadrados ó fracción; los coches de tracción á sangre se consideran de segunda categoría y los avisos colocados en ellos pagan la mitad de la tarifa.

Por el objeto del aviso tienen impuesto especial, por una sola vez, las compañías de seguros sobre incendio, por la colocación de cada chapa en las casas y establecimientos asegurados; los rematadores, por cada cartelón ó letrero en que anuncien un remate; y los avisos de bebidas alcohólicas, por los cuales se cobra el doble de los impuestos generales, cualquiera que sea la forma en que se publiquen. Los únicos avisos libres de todo impuesto son los que los comerciantes están obligados á colocar por disposición del gobierno.

Hasta el año 1898 el impuesto á la publicidad estuvo arrendado á particulares, por licitación pública. La Municipalidad cedía al concesionario todos sus derechos á la recaudación, mediante una cantidad mensual fija. Este sistema no dió resultado y fueron tantas las críticas y tan justificadas las reclamaciones del público por la avaricia del contratista, que se resolvió hacer la recaudación directamente, con el resultado que demuestra el siguiente cuadro comparativo. Es de advertir, sin embargo, que durante la época que estuvo arrendado el impuesto, ni tenía la generalidad que sancionaron las ordenanzas posteriores, ni derivaba de la fuente de recursos municipales creada por la ley orgánica, circunstancia que dió ocasión á innumerables pleitos de los anunciadores con el concesionario y de éste con la Municipalidad, y que fué motivo, en parte, de la ampliación de los impuestos municipales sancionada en 1902.

Impuesto de avisos

AÑOS	PROYECTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1801.....	18 735,—	—	—
1802.....	18 090,45	+ 204,45	1,0
1803.....	27 023,75	+ 8 024,30	42,4
1804.....	54 803,—	+ 27 869,25	103,0
1805.....	40 024,—	- 14 869,—	27,0
1806.....	53 581,50	+ 13 557,—	33,8
1807.....	66 065,—	+ 13 383,50	25,5
1808.....	47 054,—	- 19 011,—	28,4
1809.....	125 722,82	+ 77 768,82	160,2
1000.....	151 365,—	+ 28 042,18	22,7
1901.....	124 881,—	- 20 484,—	10,1
1902.....	133 421,—	+ 8 543,—	6,8
1903.....	180 750,50	+ 53 326,50	39,0
1904.....	211 407,10	+ 24 656,60	13,2

Aparte del derecho de contraste, que se paga una sola vez, cobra la Municipalidad, anualmente, el impuesto de inspección de pesas y medidas para usos comerciales, conformadas al sistema métrico decimal, que rige por ley en toda la república. Tanto por el contraste como por la inspección, el impuesto es por clase de medida ó pesa.

La inspección de máquinas comprende los generadores de vapor, y se paga según la superficie de calefacción; los motores de gas, petróleo, alcohol, aire caliente y electricidad, según la potencia efectiva en caballos que en conjunto tenga cada establecimiento; y las nuevas instalaciones mecánicas así como las refacciones de las existentes, según el costo de las maquinarias, siendo el mínimo para las de valor menor de 1 000 pesos y el máximo, de $\frac{1}{2}$ %, para las de costo superior á 50 000 pesos.

El derecho de contraste de medidores de gas y de electricidad se fija con arreglo al número de luces que puede alimentar cada medidor. Por la revisación de los mismos, á domicilio y por cuenta de las compañías, se cobra la mitad de los derechos establecidos para el contraste, reduciéndose en más del 75 % cuando la revisación se hace por cuenta de los consumidores.

Los servicios médicos de la asistencia pública, con excepción de los prestados á los pobres de solemnidad y los de la casa de aislamiento y primeros auxilios, están sometidos á una tarifa, cuyo producto se destina exclusivamente á la construcción de hospitales para tuberculosos, crónicos y cancerosos. Los derechos son muy módicos, tratándose de enfermos pobres: por cada día de asistencia en los hospitales se les cobra 1 peso y por cada asis-

tencia en los consultorios ó visita á domicilio, 30 centavos. La tarifa para el público en general es más elevada.

Desde enero de 1903, en que está en vigencia la ordenanza reglamentaria de los servicios sanitarios, hasta julio del corriente año, el producto de estos derechos es de pesos 508,10 moneda nacional. El de los demás servicios sanitarios para el público en general, como hospitalidades, salas de maternidad, desinfección, vacunaciones, reconocimiento de prostitutas á domicilio y análisis bacteriológicos, ingresa á los recursos generales. La desinfección es gratuita en los conventillos, casas de inquilinato, de vecindad y de subarrendamiento de piezas, en los pequeños negocios ocupados por la familia del dueño y en general en las casas que no deuegan un alquiler mayor de cien pesos por mes.

Los recursos que la Municipalidad saca de su dominio son muy variados y derivan de bienes de distinta naturaleza, con algunos de los cuales ejerce verdaderos monopolios. Tales son los derechos que percibe por alquiler de zorras y carros para el movimiento interno en los mataderos, por la venta de tabillitas de tarifas para los carruajes de alquiler y de numeración de propiedades, por alquiler de tableros anunciadores, de ambulancias, venta y arrendamiento de sepulturas, entrada de carruajes al Cementerio del Oeste, suscripción al Boletín de Estadística, venta del Digesto, alquiler de lavaderos, alquiler de carros para la conducción de grandes pesos, entradas al Jardín Zoológico, alquiler de propiedades, explotación de basuras, arrendamiento de puestos en los mercados municipales y otros de menor importancia. Pueden incluirse también en esta enumeración los servicios privados á cargo de la Municipalidad, esto es, aquellos que presta ejerciendo su actividad privada ó jurídica, á veces en concurrencia con otras actividades privadas, otras no, tales como los experimentos en el laboratorio de electricidad y gas para la medición y fiscalización de aparatos eléctricos, instrumentos de precisión, cables, lámparas, etc., cremaciones, testimonios, derechos de oficina, depósito regular de carros, carruajes, muebles, etc.

Omito el detalle de los demás recursos municipales porque los relatados bastan para dar una idea del sistema tributario de la Municipalidad. Las otras contribuciones locales son: el impuesto territorial ó contribución directa, las patentes y los derechos de aguas corrientes y cloacas; las tres son percibidas por el gobierno nacional, teniendo la Municipalidad una participación del 36 % en las dos primeras, afectado al servicio de los empréstitos de 1891 y 1897.

La contribución directa es un impuesto anual sobre todos los terrenos y edificios de propiedad particular, del 5 % de su valuación más el 1 % adicional, del que sólo están exceptuados los templos, cualquiera que sea el culto á que se destinan, los conventos, casas de corrección y beneficencia, las propiedades del gobierno nacional, de la Municipalidad, de los consejos escolares y de la provincia de Buenos Aires, siempre que estén ocupadas por establecimientos públicos de la misma, y las escuelas públicas y particulares donde se enseñe gratuitamente y en idioma nacional á treinta niños pobres, por lo menos. Los padrones de avaluación son hechos por comisiones administrativas, con reclamación

ante un jurado compuesto de mayores contribuyentes designados por el Gobierno. Este impuesto debe pagarse en las oficinas de la administración en un término perentorio, vencido el cual los deudores morosos incurrir en una multa de 5 % sobre la respectiva cuota por el primer mes de retardo, de 15 % el segundo y de 30 % los meses subsiguientes. El cobro por apremio se hace con la constancia de la falta de pago, no siendo admisibles otras excepciones que las de falta de personería, falsedad de título, pago y prescripción.

Durante los diez años últimos la contribución directa produjo las siguientes cantidades:

Producto del impuesto territorial

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1895	4 785 043,48	—	—
1896	5 205 216,03	+ 420 172,55	+ 8,7
1897	6 451 031,81	+ 1 246 715,78	+ 23,9
1898	6 424 220,10	- 27 711,71	- 0,4
1899	6 557 510,01	+ 133 290,81	+ 2,0
1900	6 493 525,87	- 63 985,04	- 1,4
1901	6 476 128,00	- 12 603,03	- 0,1
1902	6 524 506,81	+ 48 377,91	+ 0,7
1903	6 645 103,07	+ 120 596,26	+ 1,8
1904	6 684 680,30	+ 39 577,32	+ 0,5

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Las patentes nacionales recaen sobre todos los que ejercen en la capital cualquier ramo de comercio, profesión ó industria. Son de dos clases, proporcionales y fijas; la cuota de las primeras se gradúa en proporción al capital en giro del negocio patentado; la de las segundas está expresamente determinada en la ley para cada negocio, profesión ó industria, según la naturaleza de éstos. Las clasificaciones se hacen por empleados de la administración y son recurribles ante jurados compuestos de mayores contribuyentes, que resuelven los reclamos como jueces únicos.

He aquí el rendimiento de este impuesto desde 1895 hasta 1904:

Patentes nacionales. — Producto desde 1895 hasta 1904

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1895	2 905 781,11	—	—
1896	3 217 160,13	+	311 382,02 + 10,7
1897	3 335 873,77	+	118 707,64 - 3,6
1898	3 464 669,17	+	128 795,40 + 3,8
1899	3 588 684,03	+	124 315,76 + 3,5
1900	3 407 812,75	-	61 172,18 - 2,5
1901	3 513 786,07	+	15 973,32 - 0,4
1902	3 447 083,67	-	65 802,40 - 1,8
1903	3 500 881,01	+	52 807,67 + 1,5
1904	3 660 540,61	+	159 665,27 + 4,5

Los derechos de aguas corrientes y cloacas importan el 5 % sobre el alquiler de las propiedades, correspondiendo el 3 % á la provisión de agua y el 2 % al servicio de cloacas. Sobre esta tarifa, que es la general, hay un recargo de 50 % para los hoteles, fondas, restaurants, cafés, casas de huéspedes, despachos de bebidas y otros establecimientos análogos. Los establecimientos industriales, teatros, fábricas, lavaderos, caballerizas, cocherías, corralones de carros y otros, pagan el mismo recargo por el servicio de cloacas, y para la provisión de agua tienen una tarifa especial sobre el consumo, controlado por medidores oficiales. El uso de medidor se exigía también á las casas de inquilinato ó conventillos, con un mínimo de consumo representado por el número de metros cúbicos que correspondiera á la renta del inmueble, á razón de \$ 0 10 el metro cúbico, mitad de la tarifa especial; pero recientemente ha sido suprimido, reconociéndose así la preeminencia de las razones que se inspiran en preceptos higiénicos, sobre todas las consideraciones de orden económico en que se funda la tarifa sobre el consumo.

Desde 1895 hasta 1904 se han recaudado las siguientes cantidades por servicio de aguas y cloacas:

Producto de los derechos de aguas corrientes y cloacas

AÑOS	PRODUCTO	DIFERENCIA CON EL AÑO ANTERIOR	
		Absoluta	Relativa %
1895.....	4 134 567,74	+ 413 925,37	+ 11,1
1896.....	4 520 724,09	+ 395 157,25	+ 9,5
1897.....	4 682 328,12	+ 152 003,13	+ 3,3
1898.....	4 921 073,26	+ 238 745,14	+ 5,0
1899.....	5 012 330,04	+ 91 260,08	+ 1,4
1900.....	5 129 567,00	+ 117 227,12	+ 2,3
1901.....	5 330 958,18	+ 201 391,12	+ 3,6
1902.....	5 460 881,78	+ 129 923,60	+ 2,4
1903.....	5 522 068,12	+ 62 086,34	+ 1,1
1904.....	5 800 610,08	+ 278 541,96	+ 5,1

Comparada la recaudación total, ó sea la renta ordinaria por derechos de aguas corrientes y cloacas, más las entradas eventuales por diferentes conceptos, con los gastos de explotación, constátase el producto líquido que consigna el siguiente cuadro:

Explotación de las obras de salubridad.—Renta, costo y producto líquido

AÑOS	Renta	Gastos	Producto líquido
1895.....	4 234 375,40	1 666 471,33	2 567 904,07
1896.....	4 615 397,06	1 873 385,83	2 742 012,13
1897.....	4 760 818,21	1 722 415,55	3 038 402,66
1898.....	4 970 150,00	1 849 537,76	3 120 612,33
1899.....	5 039 344,54	1 630 970,84	3 408 373,70
1900.....	5 206 150,47	1 724 136,45	3 482 014,02
1901.....	5 409 357,78	1 949 372,58	3 459 985,20
1902.....	5 531 578,37	2 010 547,21	3 521 031,16
1903.....	5 604 456,75	2 012 078,08	3 592 378,67
1904.....	5 872 665,10	2 030 214,09	3 842 451,01

Se ve que en los diez años últimos se ha obtenido un beneficio líquido de \$ 32 775 104,05 moneda nacional. No obstante, debe tenerse presente, sobre todo por los que abogan por la disminución de las tarifas actuales, que esa utilidad no alcanza para el servicio de los

bonos emitidos para el pago de las obras. El costo de éstas, hasta el 31 de diciembre de 1902, ascendía á \$ 46 875 178 oro, y el servicio anual de los bonos importa, aproximadamente, \$ 4 500 000 moneda nacional.

ADMINISTRACIÓN

Aun cuando por la ampliación de sus facultades y por su distinta naturaleza, la organización vigente puede decirse que es una creación moderna, desvinculada de los antecedentes históricos del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, no está demás, siquiera sea como dato ilustrativo, la reseña de los cambios efectuados en el régimen municipal.

Durante la época de la dominación española, á los cabildos incumbían las funciones municipales. Sin embargo, su esfera de acción estuvo muy restringida, sea por limitación de sus atribuciones, por la escasez de recursos ó por indolencia de las autoridades, á tal punto que á fines del siglo XVIII en Buenos Aires «no había veredas, ni caminos, ni calles practicables, ni alumbrado público, ni ninguna de aquellas mejoras ó solaces reclamados por la cultura social» (1).

Tampoco la organización de los cabildos respondía al concepto predominante del gobierno propio local, no obstante la opinión en contrario de distinguidos publicistas, Alberdi en primer término, que llega á decir que «antes de la proclamación de la república la soberanía del pueblo existía en Sud América, como hecho y como principio, en el sistema municipal», pues harto elocuentemente demuestran lo contrario la forma de constitución del primer cabildo en las ciudades coloniales, de nombramiento directo del fundador de la ciudad, la renovación de los cabildantes por designación del cabildo, la venta en remate de los puestos, á excepción del de alcalde, la necesidad de que las autoridades locales pidieran permiso al rey para permitir el establecimiento de nuevas pulperías, y tantos otros detalles de exclusiva competencia municipal, que estaban supeditados á la acción de los gobernadores, ó de los virreyes, ó de las autoridades superiores de la metrópoli. La administración local por parte de los cabildos estaba tan reducida, que es timbre de honor para los virreyes Vertiz y Arredondo haber emprendido obras y dictado reglamentaciones propias del más insignificante gobierno local.

Los cabildos coloniales tenían facultades electorales, deliberantes, administrativas y contenciosas. Las primeras se referían al nombramiento de sus miembros y reparto, entre sí, de los oficios públicos, facultad que fué reduciéndose á medida que los cargos se hicieron venales y discernidos al mejor postor. Las facultades deliberantes comprendían, teóricamente, todos los asuntos para el mejor gobierno de la ciudad, pero sujetándose las ordenanzas á la confirmación del virrey ó de la audiencia, con lo que se destruye por su base todo prin-

(1) Doctor López: «Historia Argentina».

cipio de gobierno propio local. La ordenanza de intendentes, de 1782, restringió hasta anularla, la facultad deliberante en cuanto al manejo de los propios y arbitrios, que eran los recursos locales, poniéndolos bajo la dirección de una junta especial. Las funciones judiciales abarcaban los asuntos de menor cuantía y la instancia de apelación de las decisiones de los alcaldes en la aplicación de las ordenanzas; y por último, los servicios administrativos comprendían la instrucción primaria, asistencia pública, hospitales, bastimentos, edificios públicos, vaquerías, etc., todos los cuales fueron atendidos, más por los gobernadores y virreyes, que por los cabildos mismos.

Por circunstancias que no es del caso mencionar, al cabildo de Buenos Aires cúpole una participación de primer término en la revolución de la independencia argentina, y por espacio de varios años, á partir de 1810, ejerció una gran influencia en la política del país, llegando en ciertos momentos á asumir la autoridad suprema de la Nación, por delegación de los poderes públicos, derrotados y dispersos en las discordias civiles, hasta que el 24 de diciembre de 1821 el gobernador General don Martín Rodríguez, inspirado por su ministro don Bernardino Rivadavia, suprimió los cabildos, mientras la representación provincial no creyera oportuno dictar la ley general de las municipalidades, destruyendo así, de un solo golpe, ese poder salido de sus atribuciones fundamentales, que se distribuyeron entre el jefe de policía, los alcaldes de barrio y otros funcionarios públicos.

Bajo este régimen se continuó hasta 1852, en que el General Urquiza trató de reorganizar el gobierno municipal de Buenos Aires por decreto del 2 de septiembre, cuya parte dispositiva, precedida de consideraciones en que se enaltece el principio del gobierno propio local y se presenta el cuadro de abandono en que se encontraba la ciudad, creaba un Concejo Municipal, departamento deliberante, de elección popular, que se renovaría por mitad anualmente, y otro de Administración y Gobierno, para las funciones ejecutivas, compuesto de un presidente, dos suplentes, tres visitadores fiscales y un secretario. El presidente y suplentes procedían del seno del Concejo Municipal, por elección del Poder Ejecutivo á propuesta en terna del Concejo. Correspondía al presidente del Concejo de Administración y de gobierno iniciar las medidas reglamentarias para el desempeño de las funciones municipales, vigilar la observancia y el cumplimiento de las leyes y reglamentos, presentar una memoria anual del estado general de la ciudad y promulgar las disposiciones municipales; al Concejo Municipal, todo lo relativo á seguridad, policía, hacienda, higiene, educación y obras públicas.

Esta organización quedó sin efecto desde la separación del Estado de Buenos Aires de la Confederación Argentina, á consecuencia de la revolución del 11 de septiembre de 1852, pero reapareció en 1854 con ligeras modificaciones, hasta 1865, en que se dictó una ley nueva, especial para el municipio de Buenos Aires, cuyos caracteres fundamentales son: si no los mismos, análogos á los de la ley del 52. Como ésta, divide la Municipalidad en dos cuerpos, deliberante y ejecutivo pluripersonal; sus atribuciones son las mismas, pero se establece un tutelaje de la legislatura provincial, sometiendo á su aprobación el presupuesto y las cuentas de inversión de fondos.

En 1880 se federalizó la ciudad de Buenos Aires declarándola capital de la república. Desde entonces dos principios fundamentales, consignados en la constitución nacional, rigen en su gobierno. Uno es el que atribuye al Congreso de la Nación el carácter de legislatura local exclusiva y otro el que hace del Presidente de la República el jefe inmediato del municipio.

El 1.º de noviembre de 1882 se dictó la ley orgánica. La Municipalidad se componía de un Concejo Deliberante y de un Departamento Ejecutivo, el primero electivo, formado por dos miembros por cada parroquia de la ciudad, renovándose por mitad anualmente, y el segundo á cargo de un funcionario nombrado por el Presidente de la República con acuerdo del Senado. La composición del Concejo Deliberante fué modificada por ley de 21 de enero de 1901, suprimiéndose el sistema de elección popular y encomendando las funciones de aquél á una comisión compuesta de veinte y dos vecinos nombrados por el Poder Ejecutivo Nacional, previo acuerdo del Senado; las funciones de miembros de la Comisión son gratuitas y tienen el carácter de carga pública, de la que nadie puede excusarse si no es por causas taxativamente enumeradas en la ley. Tal es la organización actual.

La reforma de 1901 fué adoptada hasta tanto se modificara la ley orgánica, como una solución del momento para la grave crisis de descomposición porque pasaba el gobierno comunal. El sistema de elección popular, tal cual estaba reglamentado por la ley, había producido efectos desastrosos, tanto en la composición del Departamento Deliberante, como en las prácticas electorales, por la influencia de los caudillos de parroquia, que se adueñaron de la institución hasta desmoronarla al peso de sus abusos. Dijose entonces que la supresión del sufragio para la organización del gobierno municipal sería transitoria. Sin embargo, van para cinco años que la ciudad no interviene en la designación de concejales y nada hace pensar, por el momento, en nuevos cambios. Al contrario, constituida la Comisión Municipal por distinguidos caballeros, hombres de saber y de alta responsabilidad moral, nunca estuvieron mejor confiados los intereses locales. Adúcese en contra la autonomía del municipio, el derecho al gobierno propio y otras teorías por el estilo, pero, no obstante, la reforma perdura y con lo transitorio estamos en lo permanente.

Aparte de las atribuciones de orden interno que tiene la Comisión para el cumplimiento de su cometido, le corresponde aceptar ó repudiar las donaciones ó legados hechos á la ciudad; el nombramiento de los alcaldes, que son los funcionarios judiciales á quienes compete el conocimiento de los asuntos en que el valor cuestionado no excede de 50 pesos, y la formación de las ternas para el nombramiento de los jueces de mercado, que conocen las cuestiones relativas á entrega de ganados y frutos, fletes y exactitud de pesas y medidas. Le corresponde también dictar todas las medidas, ordenanzas y disposiciones cuyo objeto sea la dirección y administración de las propiedades é intereses del municipio, referentes á hacienda, obras públicas, seguridad, higiene, beneficencia y moralidad.

Lo relativo á hacienda comprende fijar los impuestos, proveer á la administración de las propiedades municipales, establecer multas por infracción á las ordenanzas, proponer empréstitos, votar el presupuesto, examinar las cuentas de inversión y proveer á los gastos

imprevistos. Lo de obras públicas, el ensanche y apertura de calles, la fijación de la altura de los edificios y las delineaciones de la ciudad, el establecimiento de tranvías, usinas y servicios análogos y la construcción y mejora de los edificios y monumentos públicos, paseos, plazas, calzadas, puentes, desagües, caminos, etc. Lo concerniente á seguridad abarca la construcción de los edificios, las medidas tendientes á evitar las inundaciones, incendios y derrumbes, lo relativo al alumbrado público, tránsito, control de pesas y medidas, tarifas de carruajes de alquiler, y otros. La higiene pública comprende la limpieza general del municipio, la desinfección del aire, de las aguas y de las habitaciones, la propagación de la vacuna, la reglamentación higiénica de los servicios públicos, casas de diversión, inquilinatos, establecimientos industriales, expendio de substancias alimenticias, cementerios, mercados, mataderos, corrales y, en general, todo lo que concurre á asegurar la salud y bienestar de la población. Por último, lo tocante á beneficencia y moralidad se refiere á la fundación y reglamentación de casas de corrección y de trabajo, asilos, colegios de huérfanos, casas de expósitos, hospicios de dementes, hospitales y demás establecimientos de caridad y á la adopción de las disposiciones necesarias para que no se ofrezcan al público espectáculos, escritos ó dibujos que ofendan á la moral ó perjudiquen las buenas costumbres ó tiendan á disminuir el respeto que merecen las creencias ó instituciones religiosas.

Se ve que no todos los intereses locales están confiados al gobierno municipal: la educación común, la policía urbana, el servicio de bomberos, la justicia de paz, la provisión de aguas y servicios anexos, están á cargo del gobierno nacional, que los dirige mediante reparticiones de su inmediata dependencia; pero la Municipalidad contribuye al sostenimiento de la educación común con una de sus rentas, reducida del 15 % al 8 % por una ley de reciente data, y participa en la organización de la justicia menor, proponiendo los alcaldes y jueces de mercado.

El Departamento Ejecutivo está á cargo, como he dicho, del Intendente Municipal, funcionario nombrado por el Presidente de la República con acuerdo del Senado. Dura dos años en el puesto, pudiendo ser reelecto, y goza del sueldo que anualmente se fija en el presupuesto de gastos (1). En caso de ausencia, enfermedad, suspensión, renuncia, destitución ó muerte, sus funciones son desempeñadas por el Presidente, Vicepresidente 1.º y Vicepresidente 2.º de la Comisión, en el orden expuesto, mientras el Poder Ejecutivo Nacional no nombre el sustituto ó llene la vacante.

Las atribuciones y deberes fundamentales del Intendente Municipal consisten en proveer lo necesario para la ejecución de las ordenanzas. Puede observarlas en el término de cinco días útiles si las considera ilegales ó inconvenientes, inclusive la del presupuesto general; pero esta facultad es ineficaz, porque la insistencia de la Comisión por simple mayoría de votos, le obliga á promulgarlas y cumplirlas.

El Intendente nombra al secretario y demás empleados de sus oficinas, con excepción de

(1) \$ 1.500 y 500 para gastos de representación, actualmente.

los jefes de repartición, para quienes necesita el acuerdo de la Comisión, y representa á la Municipalidad en sus relaciones oficiales con el gobierno nacional é igualmente, por sí ó por apoderado, en las acciones judiciales que le correspondiesen como persona jurídica. Debe presentar á la Comisión una memoria anual del estado general de la administración y la cuenta general de inversión de la renta, el proyecto de presupuesto y los de ordenanzas de impuestos y recursos municipales. Puede asistir á las sesiones que aquella celebre y tomar parte en los debates, aunque sin voto, y es de su obligación suministrarle los datos que le requiera. Puede también prorrogar las sesiones, convocar á extraordinarias y presentar proyectos de ordenanzas, celebrar contratos y autorizar trabajos dentro del presupuesto, cuya ejecución está á su cargo, así como la recaudación de impuestos y rentas. Es, además, juez de faltas y como tal impone las multas municipales, en juicio verbal y actuado, de carácter sumario, siendo sus fallos apelables ante la justicia correccional.

De las múltiples funciones que la ley orgánica confiere á la Municipalidad, infiérese fácilmente que el Departamento Ejecutivo ha de ser un organismo complicado y extenso, pues dada la diversidad de fines que tiene que llenar, es forzoso que reuna en sí, armonizándolos, otros tantos medios para realizarlos. Y en efecto, la Intendencia Municipal es una de las reparticiones más vastas, tanto que, por la labor á su cargo, la complejidad de sus funciones, el personal que la forma, los recursos que ha de recaudar y los servicios á que ha de atender, puede compararse con los ministerios nacionales y supera á los gobiernos de muchas provincias de la República.

El Intendente, como se ha visto, es el jefe del Departamento Ejecutivo. Sobre él recae la responsabilidad de los actos ejecutivos y responde personalmente ante los tribunales ordinarios por los que importen una transgresión ó una omisión de sus deberes, así como por los daños y perjuicios que ocasionase al municipio ó á los particulares. Resume en sí, para ejecutarlas, las atribuciones de la Comisión en lo referente á hacienda, obras públicas, seguridad, higiene, beneficencia y moralidad, ó sea todo lo de incumbencia municipal, á más de las facultades privativas que le corresponden por la ley orgánica ó por leyes especiales.

Nótase que para toda esa inmensa labor el Intendente no cuenta con más colaboradores que los empleados de su dependencia; funcionarios de otra jerarquía que por disposición legal compartan su responsabilidad y cooperen al gobierno del municipio con vistas propias, imprimiendo una acción eminentemente personal, no los tiene, pues el único que de tal carácter pudiera considerarse es el Secretario General y éste, por la ley, carece de las atribuciones consiguientes á un tal funcionario. Su rol en la administración es el de un colaborador inmediato, sin responsabilidad especial, llamado más á servir de intermediario administrativo entre el Intendente y los empleados ó el público, que á desplegar una acción individual en el gobierno del municipio. Como jefe de administración, lo es de toda la Secretaría, pero como funcionario público la ley lo coloca al igual de los otros empleados, cuyas funciones de más ó menos latitud é importancia, están determinadas por los reglamentos internos, dictados por el Intendente, y en consecuencia sujetos á las modifica-

ciones que éste quiera hacer. Goza, como es natural, de un ascendiente sobre los demás empleados de cualquiera jerarquía, pero no por autoridad de la ley sino por la naturaleza del puesto.

Las reparticiones del Departamento Ejecutivo son: Secretaría, Asesoría, Contaduría, Dirección de Rentas, Oficina del Impuesto General, Oficina de Procuración, Tesorería, Oficina de Pagos, Dirección de Estadística, Registro Civil, Administración Sanitaria, Banco de Préstamos, Departamento de Obras Públicas, Depósito General de Materiales, Administración de Limpieza, Dirección de Alumbrado, Dirección de Paseos, Administración de Corrales, Administración de Mercados, Oficina Química, Inspección General, Administración de Lavaderos, Administración de Cementerios y Secciones Flores, Belgrano y Boca y Barracas.

La Secretaría se divide en tres Subsecretarías, correspondientes á las ramas de hacienda, de obras públicas y de higiene y seguridad, por conducto de las cuales se imparten las resoluciones del Intendente y llegan hasta él los asuntos promovidos por el público ó la administración. Anexas á la Secretaría funcionan la Oficina de Valores, que es la encargada de la custodia y habilitación de los valores para la recaudación de los impuestos y recursos, la Oficina de Compras, que tiene á su cargo el pedido de precios y estudio de propuestas para las provisiones que por su valor menor de mil pesos no requieren licitación pública, y la Oficina de Informes, que es la que suministra al público todos los datos é informaciones de carácter municipal.

La Asesoría es la repartición letrada. Dirige los pleitos de la Municipalidad y asesora al Intendente en todas las cuestiones jurídicas. Los dictámenes del Asesor, publicados periódicamente, constituyen una obra importante de derecho público administrativo.

La Contaduría es la llave maestra de la Administración. Reorganizada últimamente, entra á desempeñar el rol que por ley le corresponde en la percepción é inversión de los recursos, fiscalizando á las demás reparticiones en el manejo de los valores y en la recaudación de los impuestos y haciendo cumplir estrictamente la ordenanza de presupuesto, de cuya ejecución el Contador es tan responsable como el Intendente. A este efecto debe observar todo gasto ú orden de pago que no esté autorizado por la Comisión Municipal ó que no haya sido precedido de los requisitos y formalidades de ley.

De la Dirección de Rentas dependen todas las oficinas que recaudan fondos, rentas ó impuestos municipales. Los empleados de esta repartición, directamente responsables de la recaudación á su cargo, están obligados á dar fianza á satisfacción de la Intendencia. La sección más importante es la de recaudación del impuesto general y derechos de análisis químicos, que funciona independientemente de aquella en cuanto se refiere á su organización y orden interno.

Para el cobro de los impuestos atrasados existe la Oficina de Procuración. Procede judicialmente si no obtiene el pago al primer requerimiento escrito, siendo á cargo del contribuyente las costas del juicio.

La Tesorería es la única depositaria de los fondos municipales y la encargada de efectuar

tuar los pagos, siendo el Tesorero personalmente responsable de los valores confiados á su custodia. Para el pago de los sueldos existe una sección denominada Oficina de Pagos, que en su organización y relaciones externas es independiente de la Tesorería.

La Dirección General de Estadística recoge y ordena todos los datos referentes á la vida de la ciudad. Publica el «Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires», en dos ediciones, una en francés y otra en español, y mensualmente el «Boletín de Estadística Municipal». Ambas publicaciones han alcanzado gran importancia, especialmente la primera, que por la abundancia y exactitud de sus informaciones y el plan científico que desarrolla, figura entre las mejores obras de su género.

El Registro Civil tiene funciones complejas. Además de las propias para autenticar el estado de las personas registrando los actos de la vida civil, — nacimientos, matrimonios, defunciones — lleva el registro electoral y militar correspondientes al radio del municipio. Los jefes de sección que legalizan los matrimonios é inscriben los nacimientos y defunciones, son también jueces de tachas para la depuración de los padrones electorales.

La Administración Sanitaria comprende á la vez la Asistencia Pública. En el primer carácter tiene á su cargo la inspección técnica de los servicios de higiene pública, de los mataderos, mercados, tambos, etc., la profilaxia urbana de las enfermedades infectocontagiosas y los servicios de desinfección y vacunación antivariólica y antirrábica, los análisis químicos, bacteriológicos y observaciones de meteorología en relación con la higiene urbana y el servicio sanitario de la prostitución. La asistencia pública se presta en los hospitales, á domicilio y en consultorios, comprendiendo, además del servicio médico, el despacho de medicamentos á los enfermos pobres. Tiene también los asilos, el servicio de autopsias para los fallecidos sin asistencia médica y el de primeros auxilios para todos los accidentes que ocurran en cualquier parte del municipio y á cualquier hora.

De la Administración Sanitaria dependen seis hospitales municipales, una casa de aislamiento para los enfermos infectocontagiosos, cinco estaciones sanitarias, un dispensario de salubridad, tres estaciones de desinfección, dos laboratorios y un asilo nocturno, aparte de las dependencias consiguientes á los servicios de inspección y primeros auxilios. Su presupuesto de gastos en 1905 es de \$ 2 120 930, correspondiendo \$ 1 020 930 á sueldos de personal, \$ 350 000 á construcciones hospitalarias y \$ 750 000 á gastos generales de la administración.

Los servicios sanitarios están prolijamente reglamentados por la ordenanza de noviembre 12 de 1902. Las personas que los reciben ó solicitan tienen que inscribirse en el registro de enfermos; los pobres deben acreditar la calidad de tal y el grado de pobreza con certificados expedidos por los presidentes de las comisiones de higiene ó por los comisarios de policía, y se clasifican en dos categorías: pobres de solemnidad, que son los que carecen de todo recurso, y simplemente pobres, que son los que, aptos para el trabajo, poseen algún recurso propio ó reciben auxilios de la familia, de sociedades ó de particulares; los primeros obtienen gratuitamente todos los servicios médicos y de botica, los

segundos están sometidos á una módica tarifa. En los casos urgentes, no es indispensable que el enfermo esté inscripto para que se le preste asistencia.

Tiene también la Municipalidad un establecimiento de préstamos pignoratícios y caja de ahorros, con personería jurídica propia, denominado Banco Municipal de Préstamos, cuyas operaciones consisten en préstamos sobre alhajas y objetos muebles, en préstamos con caución de títulos de la deuda pública interna nacional y municipal y cédulas hipotecarias nacionales, anticipos sobre warrants y descuento de letras de tesorería. El Banco es el depositario judicial de los bienes muebles embargados, secuestrados ó comisados, á excepción del dinero efectivo, los semovientes y los muebles que por convenio entre partes sean dejados en poder del deudor.

El Banco de Préstamos está administrado por un Directorio honorario, nombrado por el Intendente con acuerdo de la Comisión Municipal, con atribuciones bastantes para dictar las disposiciones y reglamentos que requiera la ejecución de la carta orgánica y el régimen interno del establecimiento. Nombra y remueve los empleados ó agentes del Banco y sanciona el presupuesto anual de gastos y sueldos. El Directorio determina los efectos que hayan de admitirse en garantía, el interés, derechos, comisiones, plazos y demás cláusulas de los préstamos y fija el interés que debe pagarse á los depósitos en la caja de ahorros y el mínimo y máximo de las impositiciones. Las sumas excedentes á las necesidades del uso ordinario puede invertir las en fondos públicos nacionales ó municipales ó en otros empleos igualmente seguros y provechosos para los intereses del Banco. Para sus operaciones el Banco de Préstamos cuenta con el capital realizado, que asciende á pesos 1.100.000, y la capitalización anual de las utilidades, que no pueden tener otro destino. Dispone también de los fondos provenientes de la caja de ahorros (1), donaciones, legados y multas á las casas de empeño y de un crédito en cuenta corriente sobre el Banco de la Nación, á interés recíproco y convencional, hasta la suma de un millón de pesos.

Su fin primordial, como el de todas las instituciones de esta índole, «Montes de piedad» es combatir la usura de las casas particulares de empeño. Al efecto, la misma ley orgánica del Banco, además de conferirle atribuciones y medios para hacerles una concurrencia ventajosa, somete á dichas casas á una serie de disposiciones para fiscalizarlas y librar á sus clientes de la explotación de que pudieran ser víctimas. Así, deben dar aviso al Departamento Ejecutivo de su existencia ó apertura, prestando caución para responder en caso de operaciones irregulares ó abandono del negocio; se les exige que lleven libros foliados y rubricados, en que conste la designación detallada de los préstamos, que las pólizas contengan los mismos enunciados y que los empeños de plazo vencido los vendan en remate público, con intervención de un inspector municipal, depositándose en el Banco los excedentes que resultasen. Estos excedentes se prescriben en el término de dos años y su importe está destinado al desempeño gratuito de máquinas de coser, útiles de labor y ropas de uso.

(1) Según el último balance las impositiciones en caja de ahorros ascendían á \$ 875.000 moneda nacional.

El Departamento de Obras Públicas es una de las reparticiones de mayor importancia, por la enorme labor que tiene á su cargo. Bajo su dirección inmediata se ha operado gran parte de la transformación del municipio, sea ejecutando las obras directamente, sea fiscalizando las contratadas con empresas particulares. Está subdividido en varias secciones, de las cuales son las más importantes la dirección de niveles y calzadas, la de arquitectura, higiene y seguridad y la de delineaciones y catastro. En general, le corresponde todo lo referente á edificación, trazado y pavimentación de la ciudad y el levantamiento de los planos catastrales. Innumerables son las obras que ha llevado á cabo, desde la rectificación, ensanche y apertura de calles, hasta la construcción de grandes establecimientos públicos; pero es principalmente en las de pavimentación que ha desplegado una actividad enorme.

Desde 1895 ha dirigido la pavimentación de 2 535 cuadras, correspondiendo á cada año y á cada clase de afirmado las cantidades que expresa el siguiente cuadro:

Cuadras pavimentadas desde 1895 hasta 1904

AÑOS	CON ASFALTO			CON MADERA			CON GRANITO			TOTAL
	Por administración	Por licitación	Por contrato de vecinos	Por administración	Por licitación	Por contrato de vecinos	Por administración	Por licitación	Por contrato de vecinos	
1895.....	3	—	—	12	10	—	15	145	8	193
1896.....	—	—	—	15	27	—	40	182	0	273
1897.....	—	—	—	3	20	—	6	120	0	170
1898.....	—	—	8	—	31	5	1	180	45	201
1899.....	—	—	30	—	07	4	7	160	39	352
1900.....	—	—	48	—	04	—	0	241	51	446
1901.....	—	—	53	—	53	—	1	305	31	503
1902.....	—	—	—	—	0	—	—	07	52	128
1903.....	—	—	—	—	—	—	—	7	00	67
1904.....	—	—	—	—	1	—	—	85	50	142
Totales.....	3	—	145	30	311	7	83	1 501	333	2 535

Estos afirmados se han construido bajo el imperio de una legislación por la cual la Municipalidad debía contribuir al pago con la tercera parte del valor, salvo los que fueran ejecutados por cuenta exclusiva de los vecinos ó sea por contrato directo entre ellos y el constructor, estando en todos á su exclusivo cargo los gastos de conservación y reparación. La mayor parte han sido construidos por empresas particulares, mediante licitación pública; en éstos el contratista cobraba á la Municipalidad la tercera parte y por las otras dos recibía las cuentas para cada vecino, los que debían efectuar el pago al contado con

un descuento del 8 % ó en 12 mensualidades por el importe total. Las cuentas, visadas por el Intendente, tenían fuerza ejecutiva contra el deudor.

Este sistema ha sido esencialmente modificado por la ley de 1905, á que ya he hecho referencia con motivo del impuesto de pavimentación. Por ella todos los afirmados se construirán por cuenta exclusiva de los vecinos, quedando la Municipalidad obligada á la conservación y reparación únicamente. Sin embargo, el constructor cobrará á la Municipalidad en títulos de 6 % de renta y 1 % de amortización acumulativa, la que á su vez se reintegrará de los vecinos con el impuesto de pavimentación, equivalente al 6 % de interés y 1 % de amortización de la deuda que corresponda á cada propiedad. Como se ve, la Municipalidad va á ser un intermediaria entre los vecinos y el constructor ó con más exactitud entre aquellos y los capitalistas, pues es seguro que los constructores negociarán los títulos que reciban en pago, de donde la contribución de los vecinos pasará, no á los empresarios sino á los compradores de los títulos.

En el Depósito General se almacenan todos los materiales necesarios para la ejecución de las obras por administración, y es la repartición intermediaria entre los proveedores y las oficinas consumidoras. Tiene un muestrario completo de los artículos de uso ordinario, con arreglo al cual deben presentarse las propuestas en las licitaciones.

Uno de los pocos servicios municipalizados es el de limpieza de calles. La provisión de agua y el servicio de cloacas están á cargo del gobierno nacional; el alumbrado, transportes, comunicaciones urbanas, etc., corresponden á empresas privadas, si bien en los últimos años se ha regularizado el funcionamiento de estas últimas, en condiciones tendientes á la municipalización. También se encarga la Municipalidad de la extracción del estiércol de las caballerizas y corralones particulares, pero no es propiamente un servicio municipalizado, porque soporta la concurrencia particular.

El servicio de limpieza comprende el de extracción de las basuras, y uno y otro se hacen directamente por la Municipalidad, con elementos propios. La acción privada no interviene más que en el aprovechamiento de las basuras, de cuya concesión se obtiene una renta. Hasta ahora, para la eliminación de las basuras se observa el procedimiento de quema sobre hornallas al aire libre; pero bien pronto se ha de progresar á este respecto, adoptándose la cremación en hornos especiales, si se sigue el dictamen de la comisión de higienistas que nombró la Municipalidad para que estudiara cuál es el sistema más adecuado para el tratamiento y eliminación de las basuras.

El presupuesto de este año fija en \$ 1670380 la suma destinada para el servicio de limpieza, y gran parte de ella es para el pago de un numerosísimo personal.

La limpieza de las calles se efectúa por la noche, después de terminado el tráfico, lavándolas donde los pavimentos son lisos, y por el barrido á máquina y á mano. La extracción de las basuras se hace por las mañanas á primera hora, y durante el día numerosos barrenaderos, dispersos en las principales vías del centro, mantienen la limpieza recogiendo constantemente el estiércol y los papeles. En la estación de verano se riegan las calles por la tarde, con carros ó con manga. En general, la limpieza se hace una vez al día, pero en

las calles apartadas y donde el tráfico ó la población es escasa, dos ó tres veces por semana.

El alumbrado público está á cargo de empresas privadas, en su mayor parte; la Municipalidad tiene algunas usinas, pero sólo abastecen unos pocos establecimientos ó parajes públicos. Toda la parte céntrica de la ciudad y las principales calles están servidas por alumbrado eléctrico; las calles inmediatas tienen gas, generalmente incandescente, y sólo en los barrios suburbanos están servidas por kerosene. El alumbrado á alcohol se ensaya en algunas calles. Gasta en este servicio, según el presupuesto vigente, \$ 1 822 580.

Con motivo de la resistencia que opusieron las compañías de gas y luz eléctrica al propósito de la Municipalidad de rebajar las tarifas, la Intendencia tuvo el proyecto de municipalizar el servicio de alumbrado, instalando usinas de electricidad con poder suficiente para satisfacer el consumo público y particular y proveer la fuerza de tracción para los tranvías eléctricos, calculándose que el precio sería muy inferior al que cobran las empresas particulares. El proyecto no prosperó en la Comisión Municipal, mas como ésta adoptara disposiciones tendientes á la municipalización para el caso que las compañías insistieran en mantener los precios elevados, algunas de ellas se han presentado á la Municipalidad ofreciendo ponerse en mejores condiciones, siempre que se les concedan derechos exclusivos, durante determinado número de años, al fin de los cuales todas las instalaciones quedarán de propiedad municipal. Es de advertir que las compañías que en la actualidad explotan el servicio de alumbrado tienen concesiones de carácter precario, subordinadas á la legislación general. Otro tanto ocurría con las empresas de tranvías, pero éstas se han apresurado á obtener concesiones á término fijo, asegurándose la estabilidad y exclusivismo por un período que varía entre sesenta y noventa y nueve años. El cambio de tracción animal por la eléctrica ha facilitado estos arreglos, á cuyo vencimiento las instalaciones y material rodante quedarán de propiedad del municipio.

El servicio de tranvías tiene en Buenos Aires una importancia poco común. En la actualidad hay ocho compañías que, en conjunto, tienen una extensión de 504 kilómetros y sólo tres conservan la tracción á sangre, pero están en los trabajos del cambio y dentro de pocos meses harán el servicio por electricidad. El movimiento de pasajeros es asombroso y ha aumentado considerablemente desde que se inició el cambio de tracción. En 1903 transportaron 133 719 208 pasajeros, en 1904 148 279 097 y en lo que va de este año hasta el 31 de Octubre, 136 415 537. En general rige la tarifa de diez centavos por viaje, que puede prolongarse hasta una vuelta completa en todo el recorrido, pero en algunas compañías varía el precio según secciones y también por combinación de distintas líneas. El servicio se mantiene desde la madrugada hasta la una y dos de la noche, con horarios sujetos á la aprobación de la Intendencia; sólo una compañía, y esto en determinadas líneas, hace un servicio nocturno permanente. En las horas de gran movimiento los coches motores llevan otros acoplados, para obreros, en los que el pasaje cuesta la mitad de la tarifa.

La Dirección de Paseos tiene á su cargo la formación, conservación y vigilancia de todos los parques, plazas y plantaciones públicas del municipio y el cultivo de los árboles y

plantas. Actualmente los parques son siete, á saber: el parque 3 de Febrero, de una extensión de 5 217 464 m.², con diversas instalaciones y lagos que lo hermosean, es el punto preferido para las reuniones al aire libre; el parque Lezama, extensión de 70037 m.²; el parque Intendente Alvear, de 78 721 m.²; el parque Patricios, en formación, ocupa una superficie de 228 795 m.²; y los parques Bernardino Rivadavia, Rancagua y Saavedra, el último de 426 397 m.². En total la extensión superficial ocupada por parques, plazas y otros jardines públicos, alcanza á 9 470 353 m.².

Depende de la Dirección de Paseos, aunque en el hecho sea independiente, el Jardín Zoológico, poblado por una numerosísima colección de animales exóticos y del país, con instalaciones apropiadas para su conservación y clasificación, en el cual se proporcionan variadas distracciones para los niños, por medio de un ferrocarril diminuto y carruajes y tranvías pequeños, que recorren las principales avenidas, y por petizos, llamas y camellos amaestrados.

En todas estas atenciones la Municipalidad gasta, según el presupuesto de 1905, \$ 605 840, incluyendo en esta suma \$ 50 000 para adquisición de obras de arte con destino á las plazas y paseos y 30 000 para renovación de las colecciones zoológicas.

La preparación y venta de los artículos de consumo están prolijamente vigiladas para garantizar la salud pública, por medio de diversas reparticiones, á cada una de las cuales le corresponde una acción distinta, concurrente al fin común. La vigilancia del expendio de la carne, por ejemplo, empieza en el matadero público, establecimiento municipal donde está concentrada la matanza de hacienda para el consumo de la población. Un cuerpo de inspectores veterinarios revisa los animales en pie y aparta los que presentan síntomas de enfermedad; después del sacrificio otra inspección veterinaria repasa la carne muerta, inutilizando la que resulta nociva. La carne faenada se transporta á los mercados y puestos de abasto, en carros especiales, donde la administración de mercados vigila, á su vez, las condiciones en que se expende al público.

Los otros artículos de consumo general, como el pan, la leche, las bebidas, etc., están también continuamente inspeccionados en su elaboración y venta, por personal técnico dependiente de la Dirección Sanitaria y de la Oficina Química. La Inspección General ejerce, además, una fiscalización continua sobre los locales de elaboración ó venta, cuidando que reunan las condiciones higiénicas prescriptas para cada clase de establecimientos: su acción se extiende á todo el municipio para velar por el cumplimiento de las ordenanzas y disposiciones municipales sobre higiene, seguridad, obras públicas, moralidad, etc., notificando á los infractores las multas en que incurriesen.

Con atribuciones análogas á las de la Inspección General, funcionan las Comisiones Auxiliares de parroquia. Estas comisiones están constituidas por vecinos del distrito en que ejercen su cometido y son nombradas por el Departamento Deliberante.

La Administración de los Lavaderos tiene á su cargo tres establecimientos municipales para el lavado de ropa. La limpieza no se hace por cuenta de la Municipalidad, sino que ésta, por una módica retribución, alquila las piletas y secadores á vapor, á las lavande-

ras que no pueden ejercer su oficio en sus propias casas, generalmente conventillos, por estar prohibido el lavado fuera de los establecimientos especialmente destinados á ello. Anexos á los lavaderos funcionan durante la estación del verano, baños públicos económicos, muy concurridos por las clases obreras.

Los cementerios son también establecimientos municipales, secularizados, sin más distinción de sitios que los de sepulturas, nichos, panteones y osarios. No hace muchos años había un cementerio particular de disidentes, pero fué clausurado.

Las secciones municipales son reparticiones que reúnen en sí todos los elementos del servicio municipal para determinados barrios. Hay tres, una en Flores, otra en Belgrano y otra en Boca y Barracas. Cada una recauda las contribuciones locales, presta los servicios de alumbrado, limpieza y barrido y ejerce una superintendencia en todo lo comprendido en los límites de su jurisdicción, sin perjuicio, naturalmente, de la dirección general que corresponde á la Intendencia y de la intervención exclusiva de las reparticiones técnicas.

Tal es, en resumen, la organización administrativa de la Municipalidad y la forma en que presta los servicios á su cargo. No extrañará que para el funcionamiento de tan extenso y complicado organismo, necesite un personal numeroso, que en el presupuesto de este año asciende al número de 5068 empleados.

Los empleados municipales se califican según la siguiente escala de jerarquía y sueldos: 1.º, jefes de administración de primera categoría, con 700 pesos de sueldo; 2.º, jefes de administración de segunda categoría ó segundos jefes de primera, con 550; 3.º, jefes de administración de tercera categoría ó segundos jefes de segunda, con 450; 4.º, directores de oficina de primera, con 400; 5.º, directores de oficina de segunda ó subdirectores de oficina de primera, con 320; 6.º, directores de sección de primera, con 300; 7.º, directores de sección de segunda ó subdirectores de sección de primera, con 240; 8.º, directores de sección de tercera ó subdirectores de sección de segunda, con 200; 9.º, oficiales primeros, con 180; 10.º, oficiales segundos con 160; 11.º, oficiales terceros, con 140; 12.º, auxiliares primeros, con 120; 13.º, auxiliares segundos, con 100; 14.º, auxiliares terceros, con 95. El personal no comprendido en la escala se ajusta á otra división por clases, á cada una de las cuales corresponde un sueldo distinto.

He aquí la distribución de los empleados actuales según la precedente escala:

Distribución de los empleados municipales, según categoría

REPARTICIONES	Jefes de admnistración de 1.ª, \$ 700.	Jefes de admnistración de 2.ª, \$ 550.	Jefes de admnistración de 3.ª, \$ 450.	Directores de oficina de 1.ª \$ 400.	Directores de oficina de 2.ª \$ 350.	Directores de sección de 1.ª, \$ 300.	Directores de sección de 2.ª, \$ 250.	Directores de sección de 3.ª, \$ 200.	Oficiales Pro. \$ 180
Comisión Municipal.....	2	1	1	1	7	2	1	2	3
Departamento Ejecutivo. Secretaría.....	—	2	4	1	1	1	5	5	—
Asesoría.....	1	1	—	—	—	—	1	5	—
Oficina de Procuración.....	—	—	1	—	—	1	—	—	—
Contaduría.....	1	2	1	1	—	10	3	14	—
Oficina de Rentas.....	1	—	—	3	2	2	—	2	2
Tesorería.....	1	1	1	1	—	—	4	—	—
Impuesto General.....	1	—	—	—	—	2	—	—	2
Oficina de Estadística.....	—	—	—	—	—	1	1	—	—
Sección Flores.....	1	—	—	—	—	4	1	0	—
Sección Belgrano.....	1	—	—	—	—	4	—	1	1
Sección Boca y Barracas.....	1	—	—	1	—	1	—	2	—
Inspección General.....	1	1	—	1	1	20	1	10	3
Registro Civil.....	—	1	—	—	15	—	8	—	—
Administración de Corrales.....	1	—	—	—	3	1	3	3	1
Administración de Mercados.....	—	1	—	—	—	2	—	3	—
Administración de Limpieza.....	1	—	—	—	—	1	4	1	—
Cementerios.....	—	—	—	—	—	—	1	—	—
Dirección de Paseos.....	1	—	1	—	1	2	—	2	—
Oficina Química.....	1	—	—	2	—	3	1	7	1
Departamento de Obras Públicas.....	1	2	2	3	17	11	31	12	9
Dirección de Alumbrado.....	1	1	1	—	—	7	6	—	8
Depósito de Materiales.....	—	—	—	1	—	—	1	—	—
Banco de Préstamos.....	1	1	—	1	4	—	2	3	1
Asistencia Pública.....	1	—	2	7	12	23	35	51	11
Administración de Lavaderos.....	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Totales.....	19	14	14	27	63	98	109	120	46

Distribución de los empleados municipales, según categoría

REPARTICIONES	Oficiales 2 ^{os} . \$ 180	Oficiales 3 ^{os} . \$ 140	Auxiliares 1 ^{os} . \$ 120	Auxiliares 2 ^{os} . \$ 100	Auxiliares 3 ^{os} . \$ 95	Personal a comisión	Escriturales, practicantes, enfermeros y espedientes	Personal de servicio	Personal obrero	Total
Comisión Municipal.....	2	—	—	2	—	—	1	8	—	33
Departamento Ejecutivo, Secre- taria.....	6	1	3	1	10	—	—	—	4	18
Asesoría.....	1	1	—	—	—	—	—	1	—	11
Oficina de Procuración.....	—	—	2	—	—	15	—	—	—	10
Contaduría.....	11	2	14	2	5	—	—	1	—	66
Oficina de Rentas.....	—	3	5	—	—	20	—	3	—	43
Tesorería.....	—	1	—	—	—	—	—	2	—	11
Impuesto General.....	10	2	—	—	—	—	—	1	—	18
Oficina de Estadística.....	6	—	—	—	—	—	—	1	—	9
Sección Flores.....	—	2	3	1	1	6	—	14	178	220
Sección Belgrano.....	4	2	3	6	—	10	—	12	183	220
Sección Boca y Barracas.....	—	—	1	2	2	—	—	1	—	11
Inspección General.....	—	2	4	—	10	8	—	21	1	102
Registro Civil.....	—	38	32	—	3	—	—	21	—	118
Administración de Corrales.....	2	6	4	13	—	—	10	—	128	175
Administración de Mercados.....	10	5	20	12	—	—	—	2	18	75
Administración de Limpieza.....	—	6	8	—	28	—	—	24	1711	1787
Cementerios.....	1	—	2	—	—	—	1	14	85	96
Dirección de Paseos.....	2	2	3	12	2	—	—	6	486	520
Oficina Química.....	7	3	—	2	1	—	—	—	2	30
Departamento de Obras Públi- cas.....	5	13	12	10	32	—	7	12	1059	202
Dirección de Alumbrado.....	5	6	10	5	15	—	—	—	304	113
Depósito de Materiales.....	1	—	4	—	3	—	—	3	13	20
Banco de Préstamos.....	2	5	1	—	—	3	—	4	—	28
Asistencia Pública.....	6	15	20	6	64	1	473	127	130	970
Administración de Lavaderos.....	—	—	2	—	3	—	—	—	11	18
Totales.....	81	115	162	80	104	63	402	268	3 103	5 068

(v) Exclusivamente el autorizado por presupuesto con sueldo fijo.

Pocas reparticiones se han preocupado tanto del bienestar de sus empleados como la Municipalidad. Ingresar en la administración municipal es emprender una carrera ventajosa, que á su término presenta una situación desahogada, ofreciendo, en el transcurso de los servicios, recursos que no se obtienen en otros puestos públicos. El empleado municipal tiene asegurado el ascenso, licencias para atender su salud y para descansar, crédito pecuniario, retiro, jubilación y un subsidio para la familia en caso de fallecimiento.

Para ser empleado municipal se requiere ser mayor de 17 años, acreditar buena conducta y tener la idoneidad necesaria para el desempeño del cargo. Los empleos se obtienen por ascenso, con excepción del de Secretario y de aquellos que necesitándose para su desempeño títulos académicos, deben proveerse por concurso. El ascenso corresponde á los empleados más idóneos, sin que se tenga por regla invariable ascender al inferior inmediato; pero puede hacerse el nombramiento fuera del personal existente, si el propuesto ha sido empleado municipal separado por causas que no afecten su reputación ó si el puesto vacante fuese de los que se proveen con acuerdo de la Comisión Municipal y no hubiera entre los empleados quien reúna las condiciones necesarias para el desempeño del cargo.

Los empleados tienen derecho á licencias temporales para restablecer su salud ó para atender asuntos propios. En el primer caso, el término máximo es de cuarenta y cinco días con sueldo íntegro, prorrogable hasta seis meses con medio sueldo, y en el segundo el máximo es de quince días con sueldo, prorrogable por quince más sin él. A los empleados superiores puede dárseles licencias sin sueldo para viajar por el extranjero, hasta por el término de un año, pero con la condición de que á su regreso presentarán una memoria sobre asuntos municipales relacionados con las funciones de su puesto.

Entre las disposiciones referentes á la disciplina del personal, merece mención la relativa al embargo de los sueldos. El empleado municipal no puede tener el sueldo embargado, no por privilegio, sino por razón de moralidad. En caso de un primer embargo se le concede un término de dos meses para levantarlo, al segundo se le suspende por igual tiempo, debiendo levantarlo en el transcurso de la suspensión, y al tercero se le exonera del puesto. Esta disposición entró en vigencia el 1.º de enero del corriente año, dándose el término de seis meses para levantar los embargos anteriores, que eran 234. Al vencimiento del plazo no quedaba uno solo, sin que para llegar á este resultado hubiera sido necesario aplicar la pena de exoneración.

Para los créditos, retiros, jubilaciones y subsidios existe un fondo especial, formado con el descuento del 5 % sobre los sueldos de todos los empleados con sueldo fijo, incluso los jubilados. Además, pertenecen al fondo el importe de los sueldos vacantes, la tercera parte del primer mes de sueldo de los empleados nuevos, la diferencia de sueldo, durante un mes, en los casos de ascenso ó aumento de sueldo, las multas disciplinarias, los sueldos no cobrados en el término de dos años y la cantidad de cien mil pesos con que contribuye anualmente la Municipalidad. El 30 de septiembre último el capital ascendía á \$ 1275 271,10.

La administración del fondo está á cargo del Directorio del Banco Municipal de Préstos.

mos integrado á este objeto con cuatro empleados superiores, que anualmente nombra el Departamento Ejecutivo con acuerdo de la Comisión Municipal.

El crédito consiste en descuentos y anticipos á los empleados, al 8 % de interés anual y 1, 2 y 3 % mensual de amortización acumulativa, según que el empleado tenga más de 15, de 10 ó de 5 años de servicios, dentro de una suma que no exceda del 50 % del importe total del retiro ó subsidio, y en préstamos hipotecarios, aún sobre inmuebles que se proponen adquirir, en cuyo caso se compran á nombre del empleado, con el 6 % de interés y 8 ó 12 % de amortización acumulativa anual; á los empleados que con menos de 5 años de servicios tienen más de uno, se les puede anticipar un mes de sueldo cancelable á la expiración del mismo. El retiro consiste en un capital igual á dos meses de sueldo por cada año de servicios, que recibe el empleado que después de diez años se ve en la necesidad de abandonar el puesto por supresión del empleo ó por imposibilidad física. Después de 15 años de servicios el empleado tiene derecho á retirarse voluntariamente, pero el importe del retiro es sólo el 60 % sobre dos meses de sueldo por cada año, no pudiendo exceder de 40 meses. El subsidio corresponde á los herederos de los empleados ó jubilados que hubiesen prestado más de 5 años de servicios y su importe es, en todos los casos, de dos meses de sueldo por cada año de servicio, salvo para los herederos de los jubilados, que no pueden percibir más de cuarenta meses. Aparte de este subsidio, la familia del extinto recibe de la Intendencia, para lutos, un mes de sueldo. La jubilación es siempre voluntaria y vitalicia, sin exigencias de edad ni de imposibilidad física; se acuerda con el 60 % de sueldo á los empleados con 30 años de servicios y con la treinta y tres avas parte por cada año, á los que contasen de 20 á 29 años de servicios.

Expuesta la organización administrativa de la Municipalidad, tan breve y sucintamente como me ha sido posible, sin perjuicio de su fácil comprensión, tócame, para terminar, referirme á los otros servicios locales que no dependen de ella, policía, bomberos, educación común, obras de salubridad y justicia de paz.

La jefatura de policía y bomberos funciona como repartición directamente dependiente del gobierno federal. Su presupuesto forma parte del de la administración nacional y sus gastos son sufragados con los recursos generales: en 1905 asciende á pesos 0.510.780 ¹⁰⁰/₁₀₀.

Las funciones de la policía comprenden la guarda del orden público, la prevención de los delitos y la investigación de los casos criminales hasta que tome intervención el juez competente, continuando después como auxiliar de éste. Como no hay policía municipal, aquella hace sus veces, velando por el cumplimiento de las ordenanzas más directamente relacionadas con el orden y seguridad pública (1).

También depende directamente del gobierno nacional lo referente á la educación primaria. La Municipalidad contribuye al sostenimiento de este servicio, con el 8 % de sus

(1) En el mes de octubre se le presentó un proyecto en la Comisión Municipal creando un cuerpo de policía municipal.

rentas que no tengan una afectación especial y con la tercer parte del valor de los terrenos necesarios para edificación escolar.

La educación común es gratuita y obligatoria, desde los seis hasta los catorce años para los varones y hasta los doce para las mujeres; puede recibirse en las escuelas comunes que sostiene el gobierno ó en particulares y en la casa de los padres, tutores ó encargados de los niños, siempre que se llene el programa oficial. La dirección de las escuelas está á cargo de un consejo, compuesto de un presidente, nombrado por el Poder Ejecutivo con acuerdo del senado y ocho vocales; pero la administración local y el gobierno inmediato corresponde á consejos especiales, constituidos por vecinos de cada parroquia.

Un estudio especial sobre las obras de salubridad del municipio, que aparece en esta obra, me excusa de entrar á describir el sistema adoptado para la provisión de agua y para los desagües; sólo debo hacer referencia á él para completar la relación de los servicios locales, manifestando que, por sus inmejorables condiciones y el extenso radio que abarcan las obras realizadas y las que están en ejecución, ha contribuido en gran parte al perfeccionamiento higiénico de la ciudad, y es una de las mejoras que más la enaltecen.

Los trabajos de instalación y la explotación del servicio se hicieron en cierto tiempo por arrendamiento á una empresa particular; pero como ésta cobraba precios exorbitantes, contra los cuales nada pudo hacer el gobierno, porque por una cláusula del contrato éste no intervenía en las tarifas hasta que las utilidades pasasen del 10 % anual del capital, la resistencia del vecindario impuso la rescisión del contrato en 1891, pasando desde entonces á poder directo del gobierno nacional, que los dirige y administra con excelente resultado, como ha podido verse al tratar de los derechos de aguas corrientes y cloacas.

La justicia de paz está confiada á vecinos de cada parroquia, dividiéndose entre los alcaldes y los jueces de paz. La competencia alcanza hasta los asuntos en que el valor cuestionado no excede de quinientos pesos y el procedimiento es verbal y actuado, sin costas procesales. El nombramiento de los alcaldes corresponde á la Comisión Municipal y el de los jueces de paz al Poder Ejecutivo Nacional, á propuesta en terna de la Cámara de Apelaciones en lo Civil. La competencia de los alcaldes se extiende hasta los asuntos de 50 pesos y sus resoluciones son apelables ante el juez de paz cuando el valor del litigio excede de 12 pesos; de las sentencias en primer grado de los jueces de paz puede apelarse ante los juzgados letrados de 1.^a instancia.

S. ALFONSO (1110).

BENEFICENCIA PÚBLICA

POR EL DOCTOR MANUEL DELLEPIANE



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Beneficencia Pública

No obstante destinarse este capítulo á la reseña de las instituciones que prestan socorros físicos á enfermos menesterosos, se le ha rotulado de beneficencia pública porque, aparte de que este término es más general y comprensivo, como bien lo apunta Belisario J. Montero, aún en la acepción restringida de acto moral, su ejercicio no debe nunca separarse del de asistencia pública si se quiere que ésta sea eficaz de verdad. Tan es así, que en los últimos tiempos todos los esfuerzos de los legisladores tienden á coordinar esas dos funciones que la costumbre desarticuló, dejando la primera á la iniciativa particular, elevada á la excelsa calidad de virtud, y revistiendo exclusivamente á la segunda de prerrogativa oficial.

Este propósito debe ser una de las preocupaciones más inminentes de nuestros funcionarios para resolver de una manera definitiva el serio problema de la asistencia pública. Por eso, en los últimos acápites — después de considerar por separado la organización y funcionamiento de las instituciones encargadas de auxiliar al lamentable en sus necesidades físicas y morales — se esboza, por primera vez entre nosotros, el plan más factible para conjuntar esos dos ejercicios que exige el deber social de socorrer al necesitado.

Las funciones de beneficencia y asistencia pública, así como las simplemente sanitarias, se hallan divididas entre varias entidades oficiales y privadas. En la primera categoría existen la Asistencia Pública (municipal), la Sociedad Nacional de Beneficencia, y el Patronato de la Infancia (municipal), más asociaciones particulares, como la Liga contra la Tuberculosis, las de colectividades extranjeras, y otras de menor importancia, subordinadas, por lo general, á un patrocinio religioso. En los establecimientos que sostienen, de instalaciones modernas y completas, hay habilitadas 8 578 camas para los pobres del municipio y los provenientes del interior que llegan atraídos por la reputación de las clínicas de la metrópoli. A ese número de hospitalizaciones hay que añadir 3 366 camas, en distintos asilos, para niños desvalidos y ancianos indigentes.

En el orden técnico — servicios sanitarios — la desarticulación es fundamental en detrimento, á veces, de la marcha regular de sus oficinas. La higiene y profilaxia están encomendadas á dos instituciones: al Departamento Nacional de Higiene, que tiene jurisdicción sobre toda la república y funciones más bien legislativas, y la Inspección Técnica de Higiene, dependiente de la dirección de la Asistencia Pública.

ASISTENCIA PÚBLICA

La Administración Sanitaria y Asistencia Pública es una repartición municipal con jurisdicción en toda la capital de la república. Depende, pues, del Departamento Ejecutivo quien resuelve en última instancia todas las gestiones administrativas. Técnicamente goza de la autonomía un tanto restringida de las entidades asesoras. Rígela una Dirección general compuesta de: un Director, un Sub-Director, un Secretario y dos empleados superiores que se dividen las jefaturas de los servicios médicos y sanitarios. Tiene su sede en la Casa Central, recinto en parte modernizado del antiguo Hospital de Mujeres. En esta se encuentran las oficinas de administración, de estadística, de higiene y profilaxia, consultorios, farmacia, salas de curaciones, aposentos del personal de guardia, etc.; y en la parte vetusta del fondo — utilizada en mérito á su sólida construcción colonial — el laboratorio, la sala de prosección, droguería, administración de vacuna, depósitos y dependencias anexas á tan múltiples servicios.

El Director General interviene y determina en todos los trámites: de una manera inmediata, en la marcha de los establecimientos hospitalarios y estaciones sanitarias; y en los demás asuntos asesorado en la parte técnica por el Sub-Director y en la administrativa por el Secretario de la repartición. Los jefes del Servicio Médico Permanente y de Inspección Técnica é Higiene contribuyen á las determinaciones directrices con los informes pertinentes que se les solicita ó con indicaciones de iniciativa propia. El régimen interno, tanto de la Casa Central como de los hospitales, está á cargo de los superiores jerárquicos.

Su fin es socorrer á los menesterosos que, transitoria ó definitivamente, se vean impedidos de atender á sus dolencias. Antes se aceptaba una sola clase de personas susceptibles de solicitar su auxilio — los pobres de solemnidad — quienes debían comprobar su estado con un testimonio expedido por el comisario seccional. Inscribíaseles entonces en el registro general y se les acordaba un número de orden con el cual tenían derecho á la visita en los consultorios externos de la Casa Central y hospitales; á la visita á domicilio y, por último, á la hospitalización, si la gravedad ó el género de dolencia así lo exigían. En la actualidad esto se ha reformado en parte. Los trámites para optar á los auxilios son los mismos, pero se han establecido dos categorías de pobres. Los de solemnidad (1.^a) que tienen derecho á asistencia gratuita; y los de 2.^a categoría que deben abonar 0,30 centavos por receta. Esta resolución fué adoptada en interés de los mismos menesterosos. Hay personas, obreros por lo general, que sin ser verdaderamente pobres, por los escasos salarios que reciben no pueden costearse una asistencia particular, pero están en condiciones de contribuir con esa suma modesta que se destina á la mejor atención de los más necesitados. En cuanto al servicio de primeros auxilios es gratuito, tanto para los pobres, como para el público en general.

Sería interesante seguir á esta simpática institución en su paulatino desarrollo; conside-

rar sus distintas fases de organización; el progresivo avance de sus servicios y la consecutiva amplitud y mejoramiento de sus dependencias; pero este plan, que hasta participaría de la invariable atracción histórica, no encuadra en la modesta extensión de un capítulo.

Establecidas, pues, las condiciones generales de admisión y el mecanismo administrativo, corresponde recorrer los distintos servicios. Las dos ramas principales dan margen á la primera división: a) Servicio médico; y b) Servicio de higiene y profilaxia. La asistencia médica comprende: Servicio permanente en la Casa Central, cuatro estaciones sanitarias y dos consultorios seccionales, y asistencia hospitalaria en ocho establecimientos.

Apenas llega un enfermo á la Casa Central se le dirige á la Oficina de Registro, donde se visa su certificado de pobreza y, según su grado, se le mune de una tarjeta de 1.^a ó 2.^a categoría. Con ella va al consultorio, donde el médico de turno procede á su examen. Para este fin se ha dispuesto el local en una forma que permite despachar un número considerable de enfermos en un lapso de tiempo relativamente breve. En una oficina central, atendida por el practicante menor, se les anota y distribuye. A los nuevos se les hace pasar á dos salas de examen contiguas, destinadas, la una, á mujeres y, la otra, á varones. En el largo desfile llegan enfermos de todas clases. Agudos que, una vez establecido el diagnóstico, se remiten en ambulancias ad-hoc á los distintos hospitales; operados ó heridos que concurren habitualmente á renovar sus curaciones; y, por último, la eterna peregrinación de crónicos que vuelven, desde años, á proveerse de medicamentos ó á solicitar nuevas é inútiles consultas. Los que pueden curarse en sus hogares esperan el despacho de las recetas en la farmacia adjunta, mientras los más graves y los infecciosos van á ocupar una cama en los hospitales respectivos. En la medida que permiten su capacidad y los recursos asignados, funcionan, además de los consultorios para enfermos comunes, los de ciertas especialidades: odontología, oftalmología y venéreo-sifilítico. Las otras clínicas especiales (urinarias, ginecología, otorinolaringología, partos, pediatría, etc., etc.) tienen consultorios externos adjuntos á las salas respectivas, á los que pueden concurrir los dolientes previa inscripción en el Registro de Pobres.

Este servicio, á más de las consultas y curaciones, atiende las visitas á domicilio que practican los médicos de consultorio una vez cumplidas sus funciones en la casa. Son seis y cada uno tiene á su cargo una de las secciones en que se ha dividido la ciudad. Para las visitas solicitadas con extrema urgencia, ó durante la noche, existen médicos internos que se renuevan durante el día y que hacen una guardia nocturna por semana. Como este último género de asistencia participa de la de primeros auxilios, es bueno dejar constancia de que puede requerirse por cualquier habitante de la capital, sin distinciones de clase ó posición. Solamente que—y esto queda librado á la honradez individual— cuando se trata de personas pudientes, deben abonar una retribución, sujeta á tarifa fija, y destinada á engrosar el patrimonio de los desheredados.

Adscrita á este servicio hay una partera encargada de asistir á domicilio los alumbramientos denunciados con alguna anticipación y cuando se trata de puerperas que no pueden ó no desean entrar en cualquiera de las distintas maternidades de los hospitales.

Los partos de urgencia — así como cualquiera de los accidentes del puerperio — son atendidos por los médicos internos de guardia, quienes, á menudo, comparten con la primera los casos normales en los días de excesivo trabajo.

Complementando el anterior, los médicos de consultorio prestan gratuitamente el servicio de reconocimiento de amas de leche para que el público que las solicita tenga una garantía de su buena salud, de la que depende invariablemente la vida de los lactantes que causas de variada índole acercan á un seno mercenario. Y para cerrar el ciclo fatal, son los mismos quienes se encargan de reconocer los cadáveres de los fallecidos sin asistencia médica. De este último se volverá á hablar más adelante, por que á pesar de su aparente sencillez encierra un problema de humanidad con cuya solución práctica y eficiente se evitarían serios contratiempos á las familias pobres que, por no poder costearse una asistencia continua de clientela, no encuentran, cuando fallece alguno de sus miembros, un médico que les otorgue el indispensable certificado de defunción.

El servicio de primeros auxilios es, quizá, el más característico de los que presta esta repartición. Organizado con esmero, ha ido adquiriendo con la práctica una regularidad que es el secreto de su eficacia. Ya no se ven, como acontece aún en grandes capitales europeas, heridos ó accidentados tendidos en las calles ó en las comisarias, desangrándose á la espera del médico seccional ó de la ayuda hipotética del boticario compasivo. Si cae un obrero en la vía pública, víctima de las colisiones del tráfico enorme ó de sus reyertas de trastienda; si en la familia pobre ó opulenta acontece cualquier desgracia, un síncope, una intoxicación, un accidente: en todo caso basta el simple aviso telefónico para que en pocos minutos acuda una ambulancia con su practicante mayor—ex alumno—y todos los elementos y útiles para la primera y, á veces, decisiva intervención.

El empleado de la Oficina de Guardia que atiende los pedidos telefónicos y telegráficos, apenas se le indica el domicilio ó punto en que cayó la víctima, hace funcionar el timbre de alarma que avisa á un tiempo al practicante y al encargado del tren de ambulancias, quien trasmite al conductor la dirección del lugar del suceso. Momentos después parte á escape la ambulancia y se aleja entre el intrincado tráfico de vehículos, seguida por las miradas de simpatía de los transeúntes, advertidos por el repique peculiar ó insistente de sus campanas de alerta. Si el caso es grave y urge una intervención seria, el practicante se limita á la primera indicación y acto continuo transporta al desdichado á la Casa Central ó al hospital más cercano, donde el médico interno y practicantes de guardia procederán á la inminente operación. Si son lesiones leves ó disturbios banales, se le cura *in situ* indicándosele el tratamiento complementario á seguir.

Como puede conjeturarse, para obtener estos resultados de rapidez y eficacia es necesario que marchen perfectamente coordinados todos los servicios concurrentes. Desde el empleado de guardia al modesto conductor, todos deben estar listos para el primer llamado. Y es justo confesar que si el servicio de primeros auxilios goza hoy de un prestigio unánime, débese, tal vez más que á su estricta reglamentación y vigilancia, á las atracciones de su función humanitaria, imprevista y á son de socorro, en plena calle ó en el hogar

atribulado donde se recibe al emisario de la asistencia pública con la ansiedad de la desgracia repentina.

A medida que fue creciendo la población y la ciudad ensanchóse propagando todas las previsiones, hubo que ampliarlo con la creación de puestos similares en los distintos hospitales y estaciones sanitarias, para que cada uno de ellos atendiera una zona determinada. No sólo no hubiera podido adquirirse con rapidez desde la Casa Central a los puntos más divergentes de los suburbios, sino que el tren de ambulancias resultaba exiguo con su organización de los primeros años. Es necesario recordar que este último, a más de los casos de urgencia, debe transportar los enfermos que se remiten de los consultorios, los que pertenecen a las clases pudientes (servicio pago) así como a los dementes de la capital y del interior, a quienes a veces hay que esperar a su llegada en las estaciones. Luego en sus carros fúnebres — que el agudo espíritu popular ha calificado irónicamente con una frase precisa y expresiva de su vocabulario pintoresco — recoge los cadáveres de los pobres en sus tugurios o en los hospitales, para distribuirlos según el grado de indigencia póstuma, en los cementerios, hornos crematorios o mesas de anfiteatro. De esa manera, la Asistencia Pública que asiste a la parturienta y proporciona la primera gota de leche al recién venido, que desde la vacunación ampara al niño en las ineludibles dolencias de la infancia, que recoge al hombre caído en el antro del vicio como en el palacio honrado del trabajo y hospitaliza al que sufre y asila al anciano — recorre a menudo, en un solo día, toda la escala de miseria física, desde el primer vagido de dolor hasta el último término de la angustia humana.

PROFILAXIA E HIGIENE

El municipio de Buenos Aires, que alcanza a una zona de 200 kilómetros cuadrados de superficie, limitada al Este por el caudaloso Plata y abierta en su periferia a los vientos purificadores de la Pampa, tiene en su orientación geográfica y salubridad de suelo las defensas naturales de la salud de sus habitantes. Con aire, luz y agua en abundancia — fuentes primordiales de vida — bajo un clima temperante, las enfermedades infecciosas no encuentran terreno propicio a su desarrollo. Por eso, las escasas epidemias que importó el cosmopolitismo en épocas de rudimentaria higiene pública, a pesar de la impunidad de sus estragos, no llegaron nunca a ser endémicas, perdurando tan sólo su recuerdo como el de una amenaza que no volverá a cumplirse. No obstante, aunque ligeros, aquellas fueron lecciones cruentas que decidieron a pueblo y gobierno a seguir los modernos preceptos profilácticos e higiénicos para alejar la más remota posibilidad de invasión de enfermedades exóticas.

Con las costosas *Obras de Salubridad*, que a la vez distribuyen filtradas y profusamente las aguas del gran río, y recogen por medio de una extensa red cloacal, pública y domi-

ciliaria, con que pocas ciudades europeas cuentan, las aguas servidas y residuos orgánicos: con la apertura de calles amplias—de pavimentos impermeables y arboledas frondosas—y plazas para la vida al aire libre bajo una gloria solar; con los servicios municipales de limpieza y las obras del puerto y el saneamiento de los terrenos bajos contiguos, puede decirse que la ciudad de Buenos Aires se ha hecho higiénicamente invulnerable. Podrán producirse y se producen casos aislados de tal ó cual peste, debido al contagio inevitable de los hombres de todos los países del mundo que vienen á trabajar nuestro suelo, pero una vez constatados, su peligro desaparece confinado en el dominio prohibido de la Casa de Aislamiento, y merced á la vigilancia preventiva del Departamento Nacional y á los servicios de desinfección de la Inspección Técnica de Higiene. El mejor elogio que pueda hacerse de las instituciones encargadas de la defensa sanitaria de la ciudad reside en esta declaración: habitualmente, entre los miles de inmigrantes que nos visitan, se producen casos esporádicos de fiebre amarilla, peste bubónica, beri-beri, etc. Sin embargo, pese al horror legendario de esas enfermedades, las tablas de mortalidad establecen porcentajes más bajos, apenas los casos iniciales, que los que arroja el inofensivo sarampión. Esto no deja de halagar el espíritu nacional cuando se sabe que en la hora en que se imprimen estas páginas, la Alemania, con sus grandes adelantos urbanos y sus sabios higienistas, no ha podido evitar el cólera que con alguna anticipación le había pronosticado Chantemesse. Es bueno recordar, para que resalte el contraste, que nosotros formamos ante todo un país de inmigración y que vivimos tan lejos, tan lejos de los centros supercivilizados, que casi se nos olvida en la memoria geográfica de los pueblos dirigentes.

Legislatura Porteña

INSPECCIÓN TÉCNICA DE HIGIENE

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Se han nombrado en los preliminares que anteceden, dos instituciones encargadas de salvaguardar la salud pública; pero, dada la índole puramente municipal de estos apuntes, se reseñará tan sólo á la última de ellas.

La inspección técnica funciona como tal desde el año 1892, después de la reorganización de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública efectuada entonces. Figura á su frente un jefe que depende inmediatamente del director de la Administración Sanitaria y tiene á sus órdenes el personal de inspectores, de desinfección y de vacunación.

Sus deberes son: Investigar en lo posible todo lo que pueda ser peligroso para la salud pública; inspeccionar el estado sanitario del municipio; evitar la propagación de las enfermedades; vigilar la instalación y funcionamiento de los establecimientos incómodos ó insalubres, (mataderos, tambos, caballerizas, fábricas, etc., etc.), conventillos, inquilinatos; y, en una palabra, obstar al cumplimiento de las ordenanzas relativas á la salubridad. Técnica-mente informará en los asuntos de higiene que fueren sometidos á su conocimiento y en todos los expedientes que se le remitan.

Para el desempeño de estas distintas funciones se ha dividido su personal en los siguientes servicios: de inspección (higiene, veterinaria, de establecimientos insalubres, ó inquilinatos, etc.); de desinfección (á domicilio ó en sus dos estaciones); de profilaxia (vacunación).

Apenas se conoce, ya sea por denuncia particular á que están obligados los propietarios ó encargados de casas, los médicos é inspectores, la existencia de un caso infeccioso, pasa á comprobarlo el inspector sanitario de la sección correspondiente. Una vez constatado se da intervención al servicio médico para que traslade al paciente á la Casa de Aislamiento, y á la Oficina de desinfección para que proceda á la higienización del local, de las ropas, muebles, etc. Este último servicio se efectúa de dos maneras: á domicilio y en las estufas de las estaciones Norte y Sud. Como puede conjeturarse, uno y otro se complementan. Con el primero, se trata de desinfectar, por medio de soluciones antisépticas (bicloruro de mercurio, sulfato de cobre, ácido fénico, hipoclorito de calcio, etc., según los casos) la habitación misma y todos aquellos objetos que no es posible transportar sin arriesgar una verdadera mudanza. Las ropas de uso, de cama, alfombras, colchones, etc., se llevan en bolsas adecuadas á las estufas de desinfección. Todo se dirige desde una oficina central, que se entiende directamente con el público, y á donde llegan las denuncias de los médicos particulares, de los de hospitales, del consultorio central, ó las que obtiene directamente del Registro Civil.

Es claro que, tanto el género de desinfectante como el procedimiento á emplearse, varían con las enfermedades que los motivan y los objetos á que se destinan; pero, en el breve apunte de un capítulo de términos generales, y aún en el mismo plan de relato que se ha adoptado para evitar al lector el invariable cansancio que producen estas arideces técnicas, no caben los detalles que regocijarían á los hombres *du métier*. Baste saber que, en el primer caso, las cuadrillas de desinfectadores emplean vaporizaciones de líquidos antisépticos variables, y que esta operación se practica con más cuidado de lo que generalmente se piensa para la conservación de muebles, cuadros, etc. Habitualmente se emplea, salvo para los objetos metálicos, el bicloruro de mercurio, y sólo en las habitaciones muy decoradas la desinfección gaseosa á formol. El resultado práctico de estas desinfecciones de locales es siempre variable. En recintos donde la higiene doméstica á base de jabón y cepillo—los mejores antisépticos conocidos—no es un mito, claro está que las pulverizaciones de bicloruro ó las vaporizaciones de formol cumplen su rol bactericida, pero en los hogares promiscuos y sucios, su acción superficial, á la que escapan los intersticios protegidos por la adherencia pertinaz de la pringue, tiene casi una función simbólica de protesta de hecho en nombre de la pulcritud. Para hacer realmente eficaz esta defensa sanitaria se requiere la acción coadyuvante del mismo público con sus hábitos pulcros; mas esto pertenece á la profilaxia preventiva que sería para la higiene lo que se promete que ésta será para la medicina del porvenir.

Como sensatamente afirma el doctor Ricardo Schatz, la desinfección en estufas constituye el medio más eficaz de esterilización que posee la higiene moderna. Sólo se aplica á

ropas y objetos transportables, excepción hecha de los de cuero, plumas y fieltro que se cornificarían. Adóptase el sistema de vapor á presión, mucho más poderoso que el de calor seco, pues aún á temperaturas bajas, reblandeciendo las cubiertas, permite penetrar el vapor hasta las capas profundas. Los modelos más usados son los Geneste, Dehaitre y Leblanc.

Este género de desinfección se efectúa en dos estaciones que atienden, respectivamente, las zonas norte y sud del municipio. Además de las estufas contienen los materiales sanitarios y sirven de depósito de útiles y vehículos de las cuadrillas.

De ellas, únicamente la Estación Norte dispone de un edificio adecuado á su objeto, erigido según planos similares al establecimiento modelo de Berlín. La Sud fué improvisada en un antiguo corralón municipal, cediendo á las exigencias del crecimiento de la población, y, si su recinto no es del todo apropiado, las refacciones que se le hicieron llenan en cambio, las más inminentes prescripciones de la higiene moderna. Cada una de ellas está dividida en dos secciones, de manera á establecer una incomunicación absoluta entre el personal y útiles de la sección contaminada y la limpia. Estas secciones constan de dos grandes salones: uno para depositar las ropas infectadas ó limpias que se reciben por andenes laterales de entrada y salida independientes, y otro en el que funcionan las estufas incrustadas en la pared divisoria. Los departamentos anexos (calderas, carboneras, habitaciones del personal, etc.), comunican con la sección limpia. En la sucia existen baños para el personal, un lavadero y un horno crematorio para destruir los objetos contaminados inutilizables. La transmisión de órdenes entre el personal que trabaja en sus respectivas secciones, absolutamente separado, se hace por medio de toques convencionales de un timbre eléctrico.

Las ropas recogidas por las cuadrillas llegan en carros especiales á la sección sucia escrupulosamente embaladas en bolsas embebidas de solución desinfectante. Recibenlas los empleados revestidos del traje reglamentario que los preserva del constante contagio, y, según su grado de conservación, van á las estufas ó al horno crematorio. Una vez terminada la desinfección de las ropas y objetos, y desinfectada á su turno la sección sucia con sus carros, útiles, etc., el personal pasa á las salas de baño donde se cambia de ropa y recién sale á la calle. En esa forma se evita hasta la menor posibilidad de difusión de los gérmenes patógenos que recogen en el ejercicio de su profesión.

Aparte de los inspectores de sanidad encargados de vigilar los casos de enfermedades infecciosas é impedir su propagación, el Jefe de la Oficina Técnica de Higiene cuenta bajo sus órdenes con un cuerpo de veterinarios para la inspección de animales y la policía de carnes. Dividense en tres grupos: para inspección de mataderos y fábricas de embutidos; de tambos y caballerizas; y de mercados, carnicerías, puestos de abasto, etc., etc.

Los primeros deben revisar los animales en pie y los ya faenados para el consumo. A fin

de ejercer sus funciones con toda la escrupulosidad que exige el serio problema de la alimentación, además del examen clínico en el animal vivo proceden á la constatación microscópica de las lesiones dudosas una vez sacrificado. Si la res no presenta signos de enfermedad es sellada como garantía de su aptitud para la alimentación; pero si se encuentran, por ejemplo, lesiones tuberculosas ó quistes hidatídicos, se decomisa el animal y se inutiliza según las prescripciones de la ordenanza especial. Este servicio, que se realiza en los mataderos de abasto, complementase con otro destinado á evitar el contagio de la triquina y que está á cargo de un personal de veterinarios *ad hoc*, de número variable, según las épocas en que se faenan los cerdos.

La inspección de tambos, aparte de la vigilancia de los locales, llena una función profiláctica importantísima. No sólo comprueba la salud general de los animales, la limpieza de los establos y las condiciones del forraje, sino que investiga la tuberculosis de las vacas por medio de la reacción diagnóstica de la tuberculina. Constatada la lesión decomísase la vaca, previo acuerdo con el propietario sobre el monto de la cantidad que debe abonarsele en el caso de que la autopsia no compruebe la revelación de lesiones tuberculosas.

En las caballerizas, mercados, carnicerías, etc., los encargados de su vigilancia se preocupan principalmente de la higiene de sus locales y velan por cumplimiento de las ordenanzas respectivas. No obstante, y en vista de haberse comprobado la adulteración de las facturas de carne de cerdo en fábricas clandestinas, se ha creado otro cuerpo de inspectores obligados á impedir la venta de artículos no provenientes de fábricas autorizadas. Para costear los gastos que ocasiona este nuevo servicio se ha gravado con medio centavo de impuesto á cada kilo de factura de cerdo que se expendá en la capital.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

La administración municipal de vacuna forma parte de la Inspección Técnica de Higiene y está encargada de la profilaxia de la viruela en el municipio de la Capital. Durante un tiempo pasó á depender directamente del Departamento Nacional de Higiene, pero, persiguiendo tal vez un laudable propósito de unificación de servicios, una nueva ley del Poder Ejecutivo la volvió no ha mucho á la jurisdicción municipal. Le corresponde la vacunación y revacunación de todos los habitantes, obligatorias, respectivamente, dentro del primer año del nacimiento y después, cada diez. Dicha ley establece las condiciones en que debe verificarse, así como también las penas y medios coercitivos que deben emplearse en los casos en que se pretenda eludir su cumplimiento. Para poder llenar ordenadamente sus funciones, el Registro Civil envía á la Oficina de Estadística la nómina de los recién nacidos de cada mes. Allí se forman las listas, según la edad y radio que habitan, estableciéndose la época en que deben ser vacunados ó revacunados.

Reseñando este servicio no es posible pasar adelante sin dar cuenta de una laudable innovación introducida por el actual Director General, doctor Eduardo Peña. Hasta hace muy poco tiempo—y salvo en las reparticiones del Correo y Registro Civil—la mujer no

era admitida en los cargos administrativos del país. Los servicios técnicos de los hospitales ó de la Casa Central, á pesar de existir profesionales femeninos, nunca habían sido dirigidos por mujeres diplomadas. Fué el doctor Peña quien, obstando al mejor cumplimiento de la Ley de Vacunación, ofreció los puestos de dos oficinas á mujeres. Los de la de Estadística, en mérito á que su trabajo minucioso de clasificación se presta admirablemente á los hábitos contraídos y pacientes de su sexo; y una parte del servicio de vacunación—mujeres y niñas—á fin de no herir el, á veces, excesivo pudor de las colegialas. Este personal administrativo y técnico está bajo la inmediata dependencia de la doctora señorita Ratto. Hacen ya varios meses que funciona y es justo declarar que no sólo se han conseguido los propósitos que decidieron al doctor Peña, sino que también—y esto es quizá lo más importante—se han abierto nuevos puestos á la actividad femenina que, á fuerza de energía y perseverancia, va venciendo esa infundada exclusión en que la retenía un ya caduco concepto social.

La vacunación y revacunación se practica: en los hospitales, á domicilio y en la Casa Central. Con ese objeto existe un cuerpo numeroso de empleados—médicos y practicantes—bajo la dirección de un Jefe que se entiende directamente con la Oficina Técnica de Higiene. Para darse cuenta de la importancia de sus funciones y de los inmensos beneficios que presta á la población, sobre todo infantil, no basta recordar la vacunación y revacunación sistemáticas, por barrios, que prescribe la ordenanza especial; no basta referirse al aislamiento y medidas profilácticas que adopta en los hogares flagelados por la viruela; sería necesario que el lector hiciese acto de presencia en la Casa Central, en los días que preceden á la apertura del año escolar, para darse cuenta de la afluencia enorme de niños—tres ó cuatro mil diarios—que concurren en busca de la inmunización salvadora, sin cuya constancia no pueden ingresar á las aulas, ni podrían más tarde, cuando hombres, ocupar ningún puesto público técnico ó administrativo. De esa manera se ha conseguido que la viruela endémica en todos los países y mucho más entre nosotros por la especial predisposición del elemento aborígen—contenga sus estragos al porcentaje relativamente exiguo que le acuerdan las tablas de mortalidad.

SERVICIO SANITARIO DE LA PROSTITUCIÓN

El objetivo principal de este servicio es la defensa de la salud pública contra las afecciones que se transmiten al azar de la vida sexual.

Por más que fuera interesante abordar este tópico, que preocupa tanto al higienista como al sociólogo, con un programa amplio de correlación, este acápite, como los anteriores, debe limitarse únicamente á la participación que las autoridades sanitarias del municipio tienen en la materia. De otra manera este simple relato—exento de avances técnicos y de documentos oficiales—adquiriría inevitablemente las proporciones de un libro. Sin embar-

go, en su última parte, conjuntamente con el proyecto de coordinación de servicios de asistencia pública, acaso vuelva á aparecer este tema ligado, como es natural, á la legislación profiláctica.

La primera reglamentación de la prostitución hecha en el país data del año 1875. De los seis capítulos en que está dividida, dedícase uno, el sexto, á la inspección médica. Sus prescripciones deducíanse de una forma considerada entonces como única: la prostitución enclaustrada. No se reconocían meretrices libres. Por eso después de la nueva ordenanza que permite la prostitución libre, aquella reglamentación resultó impropia y, á todas luces, deficiente.

Los legisladores, con el sano propósito de salvar á las prostitutas de un sistema que favorecía el más oprobioso de los comercios, promulgaron la ordenanza que hoy las rige, pero faltó la obra del higienista que lo complementara. La vigilancia médica que, en la medida de lo humano, podía considerarse estricta dentro del límite insalvable del burdel, se ha hecho irrisoria una vez diseminadas las prostitutas á quienes les es fácil eludir la reglamentación vetusta. Por más que se haya tratado de conjuntarlas con disposiciones adicionales y hasta con nuevas ordenanzas, la falta subsiste en detrimento de la salud pública.

Los nuevos reglamentos exigen que toda mujer prostituta deberá inscribirse en el registro respectivo. Esta confirmación de estado social la obliga á la inspección médica y á todos los requisitos que de ella se derivan. La visita de inspección verificase dos veces por semana en el local del prostíbulo, en el domicilio particular de la inscrita ó bien en cualquiera de las dos secciones (Norte y Sur) del Dispensario de Salubridad. Son ocho los médicos encargados de examinarlas bajo la dirección de un jefe, ayudados por «agentes de control», cuya misión es comprobar si las mujeres descalificadas siguen ejerciendo su comercio. Además están encargados de denunciar y comprobar la prostitución clandestina, es decir: la existencia de casas donde se prostituyan mujeres no inscritas.

Verificado el examen clínico y bacteriológico, se establecen dos categorías de mujeres enfermas. Unas facultadas para asistirse en sus domicilios (que nunca podrá ser el del prostíbulo) y otras que deben hospitalizarse ineludiblemente. Tanto para evitar fraudes de contralor, como para que el público que las busca se dé cuenta de su estado de salud, múneseles de una libreta con el retrato de la propietaria, señas particulares, número de orden y la especificación de «sana» ó «enferma».

Por último, para salvaguardar su libertad—frecuentemente cohibida por sujetos que lucran de este comercio—existe un empleado poliglota (intérprete) que en el momento de la inscripción y en casos especiales, les comunica en su propio idioma los términos de la ley y les advierte que ningún compromiso anterior ni persona alguna puede obligarlas á prostituirse contra su voluntad. Esta medida ha salvado de toda una vida de oprobio á muchas infelices, arrancadas de sus lejanos y primitivos hogares con seducciones de grandes riquezas y vida fastuosa que no podían á menos que deslumbrar sus imaginaciones rudimentarias exasperadas en la miseria. Cuando llega á comprobarse un caso de éstos se solucionan rápidamente en los juzgados del crimen.

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO

El laboratorio bacteriológico fué fundado en el año 1886, á raíz de la epidemia de cólera asiático que asoló á la ciudad en aquel entonces.

Instalado modestamente en un principio, y con el objeto de comprobar diagnósticos de enfermedades infecciosas, á medida que fueron complementándose sus dependencias se encargó de investigaciones más complejas, hasta alcanzar el carácter de asesor técnico que hoy tiene en cuestiones de higiene pública.

Aparte de los análisis bacteriológicos y químicos aplicados á la clínica; de los preparados histológicos y anatómopatológicos; del servicio de autopsias; realiza estudios y dicta un curso de bacteriología general (agua, aire, suelo, substancias alimenticias, etc., etc.), cuyos beneficios pueden constatarse en los 93 trabajos originales publicados, y en los 60 831 análisis hechos desde su fundación.

El personal técnico se compone de: un jefe, que á la vez es el prosector general de la repartición; de un director de trabajos; dos ayudantes y los alumnos de la escuela de medicina que se inscriben para seguir el curso á que se ha hecho referencia más arriba.

Fuera de los trabajos de bacteriología general, que si bien tienen un alto interés científico, su enumeración no encuadra en los propósitos de esta reseña, el laboratorio efectúa análisis bacteriológicos y químicos de los productos orgánicos que se le envían de los consultorios y de los médicos seccionales, despachando en el día los protocolos correspondientes. Analiza también diariamente la calidad de ciertas provisiones—pan, hielo, leche, manteca—destinados á los hospitales, lográndose contener de esa manera á ciertos abastecedores sin escrúpulos que hacían sus buenos negocios á costa de la salud de los pobres enfermos.

El servicio de autopsias se encarga de la prosección de los cadáveres de infecciosos y las de aquellas personas fallecidas sin asistencia médica. A este respecto se impone una ligera observación. Para llenar los trámites legales se requiere, como es sabido, que toda defunción vaya acompañada del certificado médico que establezca las causas de la muerte. Este requisito lo llenan fácilmente las personas pudientes, pues, por lo general, han disfrutado de una asistencia continua. No así el pobre que muchas veces muere solo ó con una asistencia precaria. Llamado el médico municipal para constatar la defunción, como no conoce los antecedentes morbosos del fallecido, ó se arriesga á dar un certificado sin fundamentos ó recurre al expediente salvador de la autopsia. Porque el reconocimiento de cadáveres, tal como se exige, es imposible realizarlo en la casa de los deudos donde se encuentra, á menudo, con el cuerpo ya en su ataúd, del cual hay que sacarle y desvestirlo bajo la indignación apenas contenida de los parientes, que ven en esas comprobaciones póstumas algo así como una profanación. Reconociendo la superficialidad del examen, el médico, para no comprometerse, pide la autopsia, y la pobre gente ve arrebatarse el cuerpo

querido á los efectos de la prosecución. Esta disposición que de *prima facie* parece justa y lógica, es, no obstante, excesiva y un tanto odiosa. Excesiva, porque para los efectos legales nada importa saber si fulano murió de pulmonía ó gastroenteritis, basta con dejar sentado que ha muerto. La autopsia debe exigirse solamente cuando existen presunciones de muerte violenta. Entonces sí, ya hay un objeto; puede arrojar alguna luz, es casi un medio de defensa social. Pero en los fallecimientos por enfermedades comunes, no infecciosas, ¿para qué la autopsia? ¿Acaso para completar las tablas de mortalidad? Y es odiosa, porque sólo alcanza al pobre, como si el designio implacable que presidió su vida se ensañara aún más allá de la muerte. Cuando fallece un miembro de la clase pudiente sin asistencia médica ó sin diagnóstico exacto, nunca falta, aparte del facultativo de la casa, cualquier médico amigo de la familia que otorgue el certificado necesario.

En nuestro entender se salvaría esta desagradable circunstancia dando á los médicos municipales el único rol que les corresponde. Ellos no pueden ser de ninguna manera médicos peritos. Sus funciones deben reducirse á constatar la muerte: si del examen es fácil deducir la causa originaria, se establece en el protocolo; si no es posible, debe otorgarse lo mismo el certificado, con esta simple indicación: «*muerte natural*». Sólo cuando se presuma una muerte violenta (crimen, suicidio), recién debe ordenarse la autopsia, cuya realización corresponde, en todo caso, á los médicos forenses.

Pero, aparte de los fallecimientos por enfermedades comunes, el servicio de prosecución está encargado de una función especial: la cremación de cadáveres infecciosos. Para dar cumplimiento á esta ley, ha sido necesario crear puestos de prosectores en todos los hospitales, bajo la inmediata dependencia del prosector general jefe del laboratorio. Un fotógrafo *ad hoc* obtiene retratos de todos los cadáveres antes de ser autopsiados, los que se adjuntan al legajo que contiene los datos sobre edad, nacionalidad, estado civil, etc. Luego, son conducidos al horno crematorio de la Chacarita, donde se incineran con todas las precauciones de aislamiento requeridas. Es de encomiar la estricta reglamentación de este servicio debida al doctor José Badía, gracias á la cual se han evitado desde un principio las invariables deficiencias inherentes á todas las prácticas nuevas.

Ligada á la sección de análisis bacteriológicos existe, como se ha dicho, otra destinada á exámenes químicos de sustancias orgánicas y productos alimenticios. Esta dependencia, aparte de su importancia real, se ofrece á su turno para constatar la anomalía capital de nuestros servicios sanitarios. Se trata, otra vez, de la curiosa descentralización de servicios que ya hemos apuntado, al pasar, en varios de los párrafos precedentes.

Disponiendo la asistencia pública de una rama especial de higiene y profilaxia encargada, entre otras cosas, de inspeccionar la calidad de ciertos alimentos (carne, leche, embutidos, etc.); de comprobar las condiciones de higiene en que se elaboran productos de consumo, y de reconocer el estado de salud de las personas que los expenden, lo lógico parecería que estuviese también encargada de analizar dichos productos, tanto más que, en el concepto moderno, las funciones de asistencia pública van algo más allá de la visita médica al desheredado. Pues no: existe perfectamente desarticulado un laboratorio químico municipal,

á cargo de un personal de alta competencia científica, donde se verifican todos los análisis de substancias alimenticias y productos industriales. Claro está que tal desarticulación no sirve sino para complicar los trámites. Un industrial, por ejemplo, va á instalar su fábrica y, como lo exige la ordenanza respectiva, da cuenta y pide permiso á la municipalidad. Es un fabricante de licores que, tal vez, lanzará á la venta productos nuevos. Bien: la inspección de higiene, informará por un lado, sobre las condiciones higiénicas del local, obras sanitarias, aereación, maquinarias, construcciones, etc., y, por cuerda separada, el laboratorio municipal verá si tal ó cual bebida es apta para la alimentación. No es necesario abundar en consideraciones para demostrar la inconveniencia de semejante estado de cosas. La asistencia pública debe comprender todos aquellos servicios que, directa ó indirectamente, se relacionen con la salud de los habitantes, y, desde el momento que se la encarga de la profilaxia é higienización de la ciudad, de inspecciones de locales, de policía animal, es obvio que también debiera regir la sección importantísima de contralor en los productos de consumo, como un paso hacia la centralización directriz definitiva, de que nos ocuparemos más adelante.

LABORATORIO PASTEUR

Fué creado por el doctor Davel, en Septiembre de 1886. Es el único que existe en el país y casi no sería aventurado afirmar en Sud América, dada la frecuencia con que recurren á él los habitantes de las repúblicas circunvecinas.

Proporciona y aplica gratuitamente el suero antirrábico, con resultados positivos y sorprendentes, demostrando sus estadísticas anuales un trabajo tan asiduo como beneficioso.

Esta institución, que de ordinario pasa desapercibida, llena meritoriamente sus funciones con un personal técnico reducido á un director y dos auxiliares.

HOSPITALES, SANATORIOS Y ASILOS

La Asistencia Pública de la Capital sostiene trece establecimientos hospitalarios, los que, pese á su nomenclatura municipal, reciben y asisten, sin distinción, á enfermos de toda la república. Son tan exigüos los servicios de beneficencia curativa en las provincias, por una parte; y, por otra, es tan grande la atracción que en este, como en otros sentidos, ejerce la metrópoli, que desde las regiones más lejanas y divergentes—de Jujuy, del Chubut—llegan pacientes solicitando una cama de hospital. Y como llegan casi siempre en un estado lamentable de miseria física y económica, no hay más remedio que hospitalizarlos, en detrimento, á veces, de los pobres de la capital. De ahí que los hospitales municipales, ya

insuficientes para las necesidades de la capital, resultan de una exigüidad inconcebible. En épocas, es menester habilitar camas supernumerarias en todas partes: en cualquier rincón, hasta en los pasillos y corredores. Y entonces, á pesar de la estructura moderna de los recintos, el visitante recuerda inevitablemente las escenas de promiscuidad del Hotel-Dieu en los siglos pasados, que tan vivamente refiere Maxime Du Camp.

Esta verdad, que acaso resulte un tanto áspera para el amor propio de aquellos que sólo conciben el patriotismo como una perenne laudatoria hasta de los mismos defectos, debe ser dicha francamente. Es la única forma de optar á un mejoramiento eficaz. Por de pronto, en este país donde la beneficencia privada es tan nula como de apariencias rumbosas, son las autoridades las llamadas á solucionar tan aligiente problema. Es necesario olvidar inútiles prejuicios de jurisdicción y, unificando todos los servicios de sanidad pública, establecer un género de asistencia proporcional y sistemática. Porque es muy triste que mientras los hospitales municipales están repletos de enfermos y no tienen ni un rincón ni una cama libres, los de la Sociedad de Beneficencia ó los nacionales, ostenten espléndidas salas casi vacías. La asistencia al menesteroso es un deber social, que no puede cohibirse por ningún pretexto de rotulación. Y la verdadera beneficencia exige, antes que premiar actos elementales calificados de virtudes, proporcionar una cama y un consuelo al infeliz que de otra manera morirá en la calle ó en cualquier sucio tugurio.

Pero esa unificación de servicios debe ir acompañada de otras medidas de ayuda social á los que, en el plan de esta reseña, se les destina un acápite especial, donde se volverá á insistir sobre las consideraciones á penas insinuadas en estas líneas preliminares.

Legislatura Porteña

Los trece establecimientos hospitalarios municipales, con un total de 2 214 camas, pueden dividirse en tres categorías: Hospitales de 1.^a: San Roque y Rawson; de 2.^a: J. Fernández, Teodoro Alvarez y Pirovano; y los de 3.^a: (Estaciones sanitarias): C. Argerich, F. Bosch, Liniers, San Carlos, N. Pompeya y Villa Devoto. Además, en el número señalado se incluyen dos establecimientos especiales, tal vez los más importantes de Sud-América en sus respectivos géneros. Son la Casa de Aislamiento (F. J. Muñiz), á donde se envían todos los enfermos infecciosos; y el Sanatorio Enrique Tornú, donde se asiste á los tuberculosos, según las más modernas conquistas del arte de curar.

CASA DE AISLAMIENTO

(HOSPITAL F. J. MUÑIZ)

La Casa de Aislamiento ocupa una extensión de 14 hectáreas en las afueras de la ciudad. Diríase, tanto por sus proporciones como por el género de enfermos que asila, una peque-

ña ciudad doliente, en donde se ha refugiado lo más peligroso y lo más digno de conmiseración que ofrece la miseria humana.

Allí se encuentran, además de los infecciosos agudos y de estadía transitoria, aquellos cuyas afecciones ya tienen una leyenda de horror. Los niños tiñosos que pasan, á veces, toda su infancia siguiendo un tratamiento pertinaz y diario; los afectados de extrañas y repugnantes enfermedades de la piel; los tuberculosos en último grado, consumiéndose lentamente en la fiebre; y, para completar esa lamentable sociedad de lazareto, allí se encuentran también los leprosos que, desde muchos años, diariamente, han sentido en carne viva sucederse las mutilaciones espontáneas, recubrirse sus rostros de máscaras inverosímiles, bajo las amenazas inmediatas de la ceguera ó la asfixia, sin otra esperanza que la de sufrir un poco menos con el alivio fugitivo de la morfina.

Unos y otros están albergados en 25 pabellones, perfectamente aislados, con un total de 610 camas. Todas sus construcciones son modernas, y dispuestas en forma de evitar el contagio en la medida de lo posible.

Cada pabellón, además de las salas para los pacientes, tiene sus comedores, ropería, cuartos de baños, habitaciones de enfermeros y demás anexos, de manera que todo pueda hacerse allí mismo, reduciendo el foco de las infecciones. En algunas salas, las de diftéricos por ejemplo, existen pequeñas habitaciones que se destinan á las madres de los pequeños enfermos. Con esta medida, no solamente se llena un deber de humanidad, sino que se concurre á evitar las ocultaciones de casos. La madre, que sabe que no va á ser separada de su hijito, que podrá acompañarlo y atenderlo personalmente, en lugar de ocultarlo, y de contaminar así á sus vecinos del inquilinato, lo lleva espontáneamente al hospital.

Complementando los anteriores servicios, existe una sala de cirugía y un laboratorio completo de anatomía patológica y bacteriología. Hasta hace poco funcionaba también un horno crematorio para los cadáveres de la casa y los de infecciosos remitidos de otros hospitales. Actualmente, con la nueva ley de cremación de cadáveres, ha sido derruido, construyéndose otro más grande en el cementerio de la Chacarita, donde se incineran todos los cadáveres de infecciosos y los de enfermedades comunes que no son recogidos por sus deudos.

Como las salas de tiñosos proporcionan una crecida población infantil que pasa años enteros en el establecimiento, funciona regularmente una escuela primaria de ambos sexos, á cargo de un miembro del magisterio nacional, que desempeña la función doblemente caritativa de iluminar las inteligencias de los pequeños lamentables.

Este establecimiento, único en Sud-América, y que desde su fundación ha estado á cargo del doctor José Penna, ha sufrido, en los últimos tiempos, modificaciones y ampliaciones que le permiten afrontar cualquiera comparación. Entre las construcciones nuevas hay que mencionar especialmente los pabellones para tuberculosos donados por los señores Roverano y señora de Arroyo, un gran cuerpo de edificio destinado para el servicio de autopsias, laboratorio y sede de la clínica especial que dicta el doctor Penna á los alumnos de la Escuela de medicina.

El personal que lo dirige y atiende, salvo las modificaciones reclamadas por el género de asistencia y el número de hospitalizados, está distribuido administrativa y técnicamente como el de los demás hospitales.

SANATORIO ENRIQUE TORNÚ

Este Hospital, destinado exclusivamente para tuberculosos pulmonares, se levanta en las afueras de la ciudad, en plena campiña de «Villa Ortúzar».

Antes de su creación recibíanse los tuberculosos en los hospitales comunes, á excepción de los muy avanzados, los cavernosos, que iban á terminar sus últimos días en la Casa de Aislamiento (H. F. J. Muñiz). Pero esta práctica, forzada por las circunstancias, entrañaba dos graves peligros. Ante todo, no siendo los hospitales comunes, ni por sus construcciones, ni por el radio que ocupan, los recintos adecuados para el tratamiento moderno del terrible flagelo, los pobres enfermos tenían muy pocas probabilidades de curación. Luego, por más que se les asistiera en salas especiales, constituían un peligro constante de contagio para los demás hospitalizados. Fué entonces, siguiendo el movimiento de defensa social iniciado por las distintas ligas antituberculosas, que las autoridades municipales se preocuparon de aislar á los tísicos, promulgando una ordenanza por la cual se prohíbe la admisión de dichos enfermos en los hospitales comunes, y creando este Sanatorio que se bautizó con el nombre de uno de nuestros facultativos que más lucharon contra la «peste blanca.»

De una capacidad actual para 120 enfermos—que va á aumentarse muy pronto con las nuevas salas ya planeadas—ocupa un terreno alto y seco, lejos de los núcleos de población, y susceptible de proporcionar á los pacientes los elementos primordiales del tratamiento moderno: tranquilidad completa, buen aire y mucha luz.

Sólo se admiten los tísicos incipientes, ó aquellos cuyo estado general permite esperar en su curación. Los otros, los incurables, van, como antes, á los pabellones ad-hoc de la Casa de Aislamiento.

Por su especialización este hospital difiere; tanto en su construcción, como por su régimen interno, de los demás establecimientos de asistencia médica. Sus pabellones son amplios, bien ventilados, con grandes ventanas y galerías cubiertas, que se abren al campo. Como el sistema curativo reside más en un método estricto que en las ayudas terapéuticas, todo enfermo que ingresa debe someterse á una disciplina profiláctica é higiénica inquebrantable. Se les proporciona una alimentación abundante y rica, que eleva el costo de las hospitalizaciones á cifras considerables. Cada uno de ellos posee sus utensilios y útiles personales propios, numerados de manera de evitar el uso común. Se ha adoptado un servicio de vigilancia para impedirles cometer desarreglos que comprometerían el tratamiento. Y son tan severas estas disposiciones que, frecuentemente, algunos viciosos recal-

citrantes abandonan el establecimiento porque no se les permite fumar, por ejemplo. Esta disciplina, como se comprende, es puramente curativa, gozando los enfermos de completa libertad individual. Los que pueden levantarse, una vez cumplidas las horas de reposo al aire libre—bien abrigados en sus cómodas chaise-longues—se dedican, según sus aficiones peculiares, á la lectura, á juegos de ingenio ó á pasear los jardines circundantes.

Todo tiende en ese régimen, á una vida reposada, natural, en plena naturaleza. Y hay más. Su infatigable director, el doctor E. R. Coni, constatando la gran influencia que sobre la salud de sus hospitalizados ejercían las preocupaciones morales, ha tratado de aliviarlas en la medida de lo humano. Muchos de los enfermos son padres de familias indigentes y, por tanto, á la conciencia del mal que los abate se une la idea fija de la miseria de los suyos agravada por su ausencia. Bien; el doctor Coni ha conseguido de varias sociedades de beneficencia que se hagan cargo de las familias de los enfermos muy pobres, á fin de proporcionarles una tranquilidad que no puede á menos que concurrir al fin que se persigue. Esta medida, que desde el punto de vista puramente experimental quizá parezca un tanto lírica, ha dado, no obstante, resultados positivos. Y es de encomiarse porque inicia la realización de un anhelo social: hacer más humana esa caridad legislada, de ordinario tan fría!

HOSPITALES COMUNES

Existen dos hospitales de primera categoría: el San Roque y el Rawson.

Tienen casi la misma capacidad—alrededor de quinientas camas cada uno—y un número de clínicas correlativo.

Son hospitales mixtos, habilitándose, no obstante, más salas para hombres que para mujeres y niños, por ser aquellos los que arrojan el mayor porcentaje de morbilidad. Anexos á las distintas clínicas, funcionan consultorios externos, análogos á los de la Casa Central, donde se efectúan consultas y curaciones. Los enfermos que concurren á ellos tienen derecho á medicamentos gratuitos.

Si bien algunas de sus construcciones no son modernas, han sido refaccionadas y provistas de todos los elementos indicados por la más estricta higiene. Las salas son bien ventiladas, de pisos impermeables y muros estucados ó revestidos de azulejos, para garantizar una extrema limpieza. Cuentan con todos los servicios y elementos científicos necesarios, al punto de que varios de sus pabellones han sido pedidos por la Escuela de Medicina para asiento experimental de sus cátedras.

Con el fin de seleccionar los enfermos, y, por consiguiente, sistematizar la asistencia, se dividen las salas entre las principales especialidades: cirugía, clínica médica, (hombres, mujeres y niños), nerviosas, venéreo-sifilíticas, piel y sífilis, ginecología, electroterapia, oftal-

mología, pedriatria, oto-rinolaringología, y por último, un departamento especial para maternidad. Como complemento de dichos servicios, existen gabinetes de experimentación: bacteriología y química; de rayos Roentgen, fotografía; y de anatomía patológica anexo al servicio de autopsias.

Su personal superior lo componen: un médico director que depende inmediatamente del Director General; un administrador y tres médicos internos. Los servicios son atendidos por profesionales distinguidos (médicos de sala) en compañía de médicos agregados, cuyo número varía con la importancia de los servicios.

La asistencia permanente de los hospitalizados está á cargo de los médicos y los practicantes internos que se turnan en guardias de veinte y cuatro horas. (Un médico interno, un practicante mayor y tres menores.) Esta guardia es la que atiende los casos de urgencia recogidos en los «primeros auxilios».

Existe también un prosector encargado del cumplimiento de la ley sobre autopsias y cremación de cadáveres, en dependencia inmediata del prosector general de la Asistencia Pública.

Los hospitales de segunda categoría son tres: «J. Fernandez», (antiguo sífilicomio), «Teodoro Alvarez» y «Pirovano». Los dos últimos vienen á ser los centros sanitarios de dos importantes parroquias: Flores y Belgrano. Tienen un número casi igual de camas y servicios mixtos de todas las especialidades. Las funciones técnicas, así como el mecanismo administrativo, no difieren en nada de los hospitales de primer orden.

Se les ha clasificado en segunda categoría por razones de capacidad.

Como establecimiento-tipo merece mencionarse el «Teodoro Alvarez» (Flores), de construcción moderna y original, donde se asisten al rededor de 250 enfermos. Como los otros establecimientos hospitalarios, además de la asistencia perenne en sus clínicas y consultorios externos, atiende cada uno de ellos el servicio de primeros auxilios de una zona de la ciudad.

Las «Estaciones Sanitarias» fueron creadas á medida que se poblaban los suburbios de la capital. Son seis: «Cosme Argerich», «José María Bosch», «San Carlos», «Nueva Pompeya», «Villa Devoto» y «Liniers». Salvo las dos primeras, que pueden equipararse á pequeños hospitales, las demás han sido instaladas según un tipo uniforme en relación á los servicios que prestan. Su misión es asistir en consultorios externos y proporcionar medicamentos á los habitantes de los barrios apartados que no pueden concurrir á la Casa Central. El médico director efectúa visitas á domicilio, atiende pedidos de urgencia, reconocimiento de cadáveres, etc., como los médicos de consultorio del «Servicio Permanente».

Cada estación sanitaria tiene un personal de practicantes para los servicios de primeros auxilios, farmacia y vacunación. Sus recintos comprenden: Un consultorio externo, una

sala de curaciones y otra con diez camas para hospitalizar transitoriamente á los enfermos ó heridos graves hasta tanto puedan trasladarse á un hospital. Tienen, además, farmacias, ambulancias é instrumental completo para cualquier intervención de urgencia.

Estas estaciones, á pesar de su corto funcionamiento, han dado un resultado satisfactorio, reemplazando ventajosamente las funciones de los antiguos médicos seccionales. Por esa razón se han proyectado otras dos: «San Bernardo» y «Santa Lucía», en los suburbios, actualmente atendidas por dos médicos de sección.

Como los servicios que prestan son más de urgencia que hospitalarios, su personal técnico y administrativo depende inmediatamente del Jefe del Servicio Médico Permanente.

ASILOS

La Municipalidad de la Capital sostiene dos Asilos: el de Mendigos y el Nocturno.

En el Asilo de Mendigos se internan los ancianos que la miseria ó la falta de familia obligan á la mendicidad y aquellos que, sin tener enfermedad determinada, por sus achaques deben recurrir á la beneficencia pública.

Está instalado en un amplio edificio, que se levanta en la explanada de la Recoleta y que alberga actualmente 850 ancianos. Sus pabellones y demás dependencias responden perfectamente á las necesidades de este género de establecimientos.

Legislatura Porteña

El Asilo Nocturno está destinado á albergar por la noche á todos aquellos que accidentalmente no tienen alojamiento. Para tener opción á una tarima y al desayuno del día siguiente, antes no se requería ningún documento especial. Mientras había sitio se recibía á todo aquel que se presentaba. Pero esa misma amplitud de asilo, obligó á la restricción actual. Poco á poco fueron posesionándose del establecimiento los vagos de profesión. Allí se daban cita todos los «atorrantes» de Buenos Aires, excluyendo de su sociedad á los desdichados que eventualmente carecían de una cama donde recostarse y para quienes había sido creado el asilo.

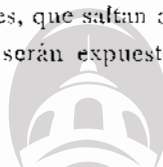
Fué necesario, entonces, desalojar esa peligrosa compañía de vividores, y se consiguió, obligándoles á llevar, á los que solicitan asilo, una tarjeta de la Asistencia Pública. De esa manera se han evitado las escenas de promiscuidad y hasta de pugilato por la posesión de una tarima, en beneficio de los que verdaderamente necesitan asilo. No obstante, el recinto es exiguo para contener á todos los solicitantes y dentro de poco tiempo la Municipalidad se verá obligada á ampliarlo ó, lo que sería mejor, á instalarlo en un nuevo edificio adecuado y en perfectas condiciones higiénicas.

En las páginas que anteceden se ha reseñado á grandes rasgos, y en la forma accesible de relato, la acción de la Asistencia Pública en el conjunto de instituciones que prestan socorro al desheredado. Por los servicios peculiares que atiende, amplitud de funciones é importancia de sus establecimientos, merecía ocupar, en verdad, ese primer puesto en el capítulo de la Beneficencia Pública.

Porque si bien existen hospitales nacionales ó privados de mayor capacidad y más modernos, ninguno de ellos abre sus puertas tan francamente á los enfermos pobres. Cuando no son motivos de selección científica, como en el Hospital de Clínicas, por ejemplo, son requisitos de los reglamentos de las sociedades privadas que los administran, los que limitan las hospitalidades. De esta manera se explica que mientras en algunos hospitales se encuentran salas casi vacías, los del municipio estén estibados de enfermos.

Es indudable que semejante anomalía depende en mucho de la descentralización directriz de los servicios sanitarios; pero no es menos cierto que, aún dentro del actual estado de cosas, con un poco más de buena voluntad y menos prurito de rotulación, podrían amarse en una sola todas esas fuerzas que tienden hacia un mismo fin.

Pero todas estas reflexiones, ineludibles, que saltan al pasar, tienen ya predestinado su sitio en el curso de este capítulo, y allí serán expuestos con toda la extensión que su importancia reclama.



HOSPITALES NACIONALES

Los hospitales que dependen directamente del gobierno nacional son cinco, con un total de 2.498 camas. Como se ve, disponen de una capacidad casi igual á la de los establecimientos de la Asistencia Pública. Sin embargo, las hospitalizaciones que prestan son mucho más restringidas. Salvo el Hospicio de las Mercedes (de alienados) que recibe sin distinción alguna á dementes de toda la república, los otros limitan las admisiones por causas de índole diversa. El de Clínicas y la Maternidad, cedidos á la Escuela de Medicina para la enseñanza profesional, tienen forzosamente que seleccionar sus enfermos por las exigencias de las cátedras, que requieren *casos* típicos: —aparte de la escasa renovación de camas debida á los enfermos raros que se retienen, como curiosidades patológicas, para la instrucción de varias generaciones. Otros, como el Militar, por su carácter gremial, restringen naturalmente las hospitalizaciones á la clase para quienes son destinados.

HOSPITAL DE CLÍNICAS Y MATERNIDAD

El Hospital de Clínicas está situado frente al edificio de la Facultad de Ciencias Médicas, datando su construcción del año 1879. En sus pabellones, con una capacidad para

350 camas, tienen asiento experimental las diferentes cátedras de la escuela médica. Los profesores de ésta son los encargados de los servicios en compañía de los jefes de clínicas.

Entre los varios servicios destinados á la enseñanza, merecen citarse: el anfiteatro para disecciones anatómicas normales y el laboratorio de anatomía patológica. Su personal directivo y de administración está formado, salvo raras excepciones, como el de los hospitales municipales. Este establecimiento depende directamente del señor Decano de la Facultad.

La Maternidad ocupa un ángulo de la manzana donde se levanta la Escuela de Medicina. Tiene capacidad para 53 camas y ha sido construida de acuerdo con las modernas prescripciones de la tocología, adoptándose los pabellones sistema Tarnier. Estos comprenden salas especiales para partos, para descanso de parturientas, sala de embarazadas y de operaciones. El personal médico lo forman los profesores y alumnos de obstetricia y su dirección, como la del de Clínicas, en inmediata dependencia del decanato.

HOSPITAL MILITAR

Este hospital, construido consultando los últimos progresos, es uno de los mejores establecimientos de su género que se levantan en la república y quizá en Sud América. Tiene diez pabellones con un total de 268 camas, divididos de la siguiente manera: seis de 40 camas cada uno, para la tropa; dos de 20 para oficiales, y dos más pequeños para jefes.

Como se ha dicho, este establecimiento fué construido á todo costo y según los planos más completos. Los diez pabellones, cinco de cada costado, están reunidos por galerías, cubiertas, que se abren á jardines intermediarios, dotados de umbrosas alamedas. Entre las dos alas de edificación existe un cuerpo principal, unido también á la red general de galerías, donde se hallan el comedor de oficiales, economato, cocina, baños, etc.

Es uno de los pocos establecimientos hospitalarios en los que se ha resuelto satisfactoriamente el problema de la calefacción general. Se ha adoptado el sistema de vapor á baja presión por medio de radiadores de condensación automática.

Como un complemento de las distintas clínicas, existe un laboratorio donde se realizan análisis de carácter clínico y anatomopatológico, aparte de estudios de bacteriología general, cuyos resultados se publican en los Anales de la Sanidad Militar.

HOSPICIO DE LAS MERCEDES

Este hospicio, dependiente antes de la jurisdicción municipal, fué nacionalizado en el año 1903 en mérito á la hospitalidad amplia que prestaba á todos los alienados de la repú-

blica. Ocupa una extensión de trece hectáreas en los suburbios de la capital, y su construcción responde al sistema «cerrado» (Esquivel): grandes patios cuadrados por galerías y pabellones.

Los insanos se hospedan, según sus manifestaciones ó estados, en distintos pabellones independientes, entre los cuales hay dos secciones especiales para pensionistas y delinquentes.

A excepción de los dementes muy agitados ó peligrosos, á los demás se les ocupa en trabajos de diversa índole, cuyo importe, bastante apreciable, se destina á ayudar al sostenimiento del Asilo. Así funcionan talleres de: escobería y zapatería, colchonería, carpintería, hojalatería, sastrería, imprenta, fotografía y lavadero á vapor. Últimamente, y con fines experimentales, se imprime un semanario en el que colaboran los extraños pensionistas del establecimiento.

El Hospicio de las Mercedes es el asiento de la clínica psiquiátrica de la Escuela de Medicina, adjunta á la cual hay un laboratorio de anatomía patológica.

COLONIA NACIONAL DE ALIENADOS (OPEN-DOOR)

Este nuevo establecimiento, destinado á someter á los dementes al sistema escocés llamado *open-door* (puertas abiertas), ocupa una superficie de 552 hectáreas en el partido de Luján, provincia de Buenos Aires.

Los trescientos cincuenta alienados que alberga actualmente siguen un régimen de trabajo en plena libertad, dedicándoseles á obras de albañilería, fabricación de ladrillos, herrería y, especialmente, á la agricultura.

Por el momento hay construidos siete pintorescos pabellones en forma de chalets ó cottages, provistos de todas las comodidades compatibles con la vida rural y rodeados de hermosos jardines.

Siguense levantando nuevos cuerpos de edificios bajo la dirección del Ministerio de Obras Públicas. Está bajo la dirección del Hospicio de las Mercedes.

SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL

La Sociedad de Beneficencia de la Capital, administrada por una comisión de distinguidas damas bajo la dirección superior del ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, es la más importante de las entidades nacionales de beneficencia pública. Sus funciones, un tanto complejas, abarcan desde la asistencia física y la educación infantil hasta sanciones morales-religiosas como las de los «premios á la virtud». Fué creada el 2 de enero de

1823, durante la administración del general Rodríguez, por el eminente estadista don Bernardino Rivadavia. Y desde aquella lejana época ha venido desarrollando su acción benéfica al amparo del gobierno, que contribuye con fuertes asignaciones á su sostenimiento, y bajo una dirección tradicional de aristocracia.

De acuerdo con sus propósitos originarios, ha fundado hospitales, asilos y escuelas, que funcionan en recintos modernos provistos de todos los recursos de asistencia ó instrucción, y con un cuerpo técnico que la honra. Sólo falta, para que sus servicios sean realmente eficaces, articularla con las demás instituciones congéneres en un plan de socorro social que se impone con la inminencia de los grandes problemas nacionales.

Dirige nueve establecimientos, de los cuales cuatro son hospitales: (Rivadavia, Niños. H. N. de Alienadas y Consultorio Oftalmológico). Los demás son asilos destinados para indigentes infantiles y huérfanos. (Casa de Expósitos, de Huérfanos, Asilo Marítimo y de las Mercedes).

Para su sostenimiento cuenta con los siguientes recursos: del Gobierno Nacional, asignaciones ordinarias de la Lotería Nacional, asignaciones extraordinarias de la misma, por pensiones y jubilaciones, por devolución del 5 % de los sueldos del personal, luego recoge fuertes sumas por servicios especiales de sus establecimientos (pensiones y talleres), por legados y donaciones y, finalmente, por fiestas de caridad que realiza todos los años bajo el más encumbrado prestigio social. Como puede conjeturarse, es el Gobierno Nacional el que contribuye con mayor cantidad. Así, de los \$ 2 524 535.97 que la sociedad recibió durante el año 1904, el Gobierno Nacional ha contribuido con \$ 2 162 015.83.

Gracias á estos recursos—que sobrepasan en más de la mitad á los que el presupuesto municipal acuerda á la Asistencia Pública—la Sociedad de Beneficencia ha podido levantar edificios modelos, dotarlos de todo el confort y recursos científicos imaginables, y mantenerlos en un estado del que, sin un exceso de patriotismo, puede justamente enorgullecerse el país.

Pero, si semejante prosperidad no puede á menos que atraer todas las simpatías, en mérito á la indigencia pública que alivia, ofrece, no obstante, sobrados motivos para una observación tan justa como desconsoladora. Es sabido que los hospitales del municipio, y en general todos los servicios de la Asistencia Pública, se desarrollan con un presupuesto económico, tan económico que, muchas veces, por esa causa, se han resentido sus funciones, sin que ella valiera para contener las críticas consiguientes. Habiendo aumentado la población en proporciones que escaparon á todas las previsiones—de cuyo socorro inmediato debe ocuparse la Asistencia Pública—ésta conserva casi sus presupuestos de diez años atrás. Salvo algunos refuerzos en tal ó cual inciso, su cálculo de gastos se hace hoy, que la ciudad cuenta con un millón de habitantes, con el mismo criterio que cuando su número apenas llegaba á la mitad. De ahí el resaltante contraste entre sus establecimientos y los de la Sociedad de Beneficencia, por ejemplo; de ahí el hacinamiento de crónicos, la perenne «falta de camas» y la angustiosa estrechez para satisfacer tantas necesidades.

Teniendo fines idénticos y obligaciones iguales, ¿por qué esa diferencia? La respuesta no

tiene cabida aquí, porque no es éste un trabajo de crítica; pero, á pesar de todo, no se puede á menos que lamentar que el prurito de rotulación que obsesiona á las entidades sociales incipientes, llegue hasta el extremo de establecer categorías en la beneficencia pública: pobres que pueden optar á un socorro espléndido porque es limitado, y pobres que, con el mismo derecho, no siempre encuentran una cama para ir á morir!

Al iniciar una reseña de los establecimientos de la Sociedad de Beneficencia, si hubiese que dar un sitio de prioridad á cualquiera de ellos, no se sabría por cuál optar. Cada uno en su género, puede considerarse un modelo. Como ya se ha dicho, todos ellos ocupan edificios modernos, levantados según las más recientes prescripciones higiénicas, y dotados de todo el material necesario, de manera que una descripción particular resultaría redundante.

Lo que debe hacerse resaltar es el criterio de uniformidad que ha presidido sus distintos destinos. Salvo el Hospital de Niños — que alberga enfermitos de ambos sexos — ningún otro establecimiento de la Sociedad de Beneficencia es mixto. Así, los dos más importantes, el hospital Rivadavia y el Hospicio Nacional, son exclusivamente para mujeres, de la misma manera que los huerfanatos y las escuelas.

Para terminar, y sin entrar en descripciones que llenarían muchas páginas, hay que hacer mención especial de dos de sus establecimientos: el Hospicio Nacional de Alienadas y el Asilo Marítimo. El primero, tanto por sus construcciones como por su instalación, que en algunas secciones es verdaderamente suntuosa, y su material científico, ocupa, indudablemente, el primer puesto en Sud América entre los establecimientos congéneres. El segundo, de proyecciones modestas, por el momento, debe señalarse, no obstante, por ser el primero de ese carácter entre nosotros. Se levanta en Mar del Plata y está destinado para los niños débiles y enfermizos que necesitan una vida en plena naturaleza, fortificada por las salubres brisas marinas.

LIGA ARGENTINA ANTITUBERCULOSA

En la lucha iniciada desde algunos años á esta parte contra la tuberculosis, por las autoridades sanitarias y asociaciones científicas, la Liga Argentina viene prestando verdaderos servicios de avanzada. Dirigida por distinguidos facultativos é higienistas, bajo el patrocinio del Ministerio del Interior, sostiene dispensarios á los que acuden numerosos indigentes y, al mismo tiempo, difunde, por medio de una propaganda popular, las indicaciones indispensables sobre profilaxia y tratamiento del terrible flagelo.

Puede decirse que casi todas las ordenanzas y prescripciones oficiales tendientes á com-

batir la tuberculosis (1) se deben á su activa y pertinaz gestión. Hasta el año 1902 los tuberculosos eran admitidos en las salas de los hospitales comunes, con grave peligro de contagio para los demás enfermos. En aquel entonces se carecía de establecimientos especiales para hospitalizarlos, y lo único que se podía hacer en tal sentido, era enviar á los más graves á la Casa de Aislamiento. Fué en ese año que se dictó la ordenanza sobre profilaxia de la tuberculosis, por la cual se prohíbe la admisión de esa clase de enfermos en los hospitales del municipio, permitiéndoseles únicamente, y en número reducido, en aquellas salas donde se dictan cursos de la Escuela de Medicina, á los efectos de la comprobación práctica de las lecciones.

En esa misma época la Liga Argentina comenzó á hacer sentir su acción benéfica. Fundó una revista en la que se publican monografías sobre la tuberculosis y se facilita al lector los datos pertinentes á la profilaxia y preservación de la enfermedad. La adopción de las medidas profilácticas en los establecimientos públicos, como ser la supresión de alfombras en los teatros é iglesias, la colocación de salivaderas en los mismos, la prohibición de salivar en el interior de los coches de tranvía y ferrocarriles, que tanto sorprende al extranjero, etc., etc., todas han sido, cuando menos, sugeridas por la propaganda de la Liga Argentina.

Al mismo tiempo, fundaba dos «Dispensarios» (Enrique Tornú y G. Rawson) con el objeto de prestar asistencia y protección á los tuberculosos indigentes, proporcionándoles alimentos, ropas de cama y de cuerpo, salivaderas de bolsillo y de habitación, algunos comestibles y, diariamente, 750 gramos de carne, medio kilo de pan y un litro de leche pasteurizada. Pero estos *Dispensarios*, que, indudablemente, prestan un gran servicio, requieren como complemento, la creación de un establecimiento especial para internar tuberculosos. Aparte de los indigentes, á los que, proporcionándoles medicamentos, leche, carne y pan, pueden seguir el tratamiento en sus hogares, hay otros tan pobres ó tan graves que requieren hospitalización. Con ese objeto la municipalidad creó el «Sanatorium Enrique Tornú», en Villa Ortúzar, del cual se ha hablado detenidamente en páginas anteriores. En él se admiten tan sólo á los tuberculosos incipientes ó en grados que permitan esperar en su curación, mandándose los graves, como antes, á la Casa de Aislamiento (H. F. J. Muñiz) donde se les alberga en pabellones especiales, construídos según los más modernos planos para este género de recintos.

Todas estas medidas han dado, no solamente los resultados que se esperaban, sino que han permitido declarar al doctor Emilio R. Coni, delegado argentino al Congreso contra la Tuberculosis, reunido últimamente en París, que casi todos los *desiderátums* sancionados por los higienistas de más renombre de la Europa, eran ya realidades en nuestro país.

(1) Aunque los propósitos de la asociación que nos ocupa y los de las ordenanzas de referencia, propenden únicamente á combatir la tisis, en todo este parágrafo se emplea la palabra tuberculosis porque, fuera de su acepción en tal sentido en el vocabulario corriente, los beneficios que se obtienen redundan, en definitiva, en favor de todos los tuberculosos, cualquiera que sea la manifestación determinante. En efecto: siendo la tisis, no solamente la forma más grave de la tuberculosis y la que más víctimas hace, sino también á la que se debe casi exclusivamente la difusión del bacilo Koch, es obvio que cuanto se haga para atenuarla ó contrarrestarla, evitará la producción de las otras infecciones de ese origen.

SOCIEDADES PARTICULARES DE BENEFICENCIA

Pertenecen á dos categorías: Asociaciones nacionales que protegen indistintamente á cualquier habitante de la capital, y asociaciones extranjeras que limitan sus auxilios á los miembros de sus colectividades. Aparte de la extensión del socorro, las diferencian el carácter peculiar de sus respectivas instituciones. Las primeras prestan más bien servicios de beneficencia social—inclusas, asilos, escuelas, huerfanatos, institutos de sordomudos y ciegos, etc.;—y las segundas, salvo raras excepciones, sólo otorgan asistencia médica en sus hospitales.

PATRONATO DE LA INFANCIA

Esta asociación de beneficencia, que debe su origen á una determinación oficial—á raíz del estudio sobre la protección de la infancia que la Municipalidad encargara á una comisión que presidía el doctor Emilio R. Coni—tiene por objeto proteger y asistir á los niños pobres, enfermos, defectuosos, maltratados, moralmente abandonados, etc., etc. Inició su cometido en el año 1892, instalando un consultorio médico en el recinto del antiguo hospital de hombres. Pocos años después, gracias á donaciones particulares y al producto de «fiestas de caridad», libró á la indigencia infantil la primera sala-cuna argentina, la que ha sido completada últimamente con otra, con capacidad para 200 niños, en un edificio planeado ex profeso. Simultáneamente con la fundación de los referidos establecimientos la comisión directiva del Patronato comenzó á redactar la Revista de Higiene Infantil, que ha llegado á tirar 20 000 ejemplares, destinada á llevar á las madres y nodrizas instrucciones sobre la manera de alimentar y cuidar al niño desde los primeros días.

Además de las salas-cunas, el Patronato de la Infancia sostiene el internado *Manuel A. Aguirre*, donde se reciben niños internos de ambos sexos, desde la edad de tres meses hasta seis años; una escuela de artes y oficios; una colonia agrícola en Claypole y consultorios gratuitos para niños, atendidos por cinco médicos especialistas.

SOCIEDAD SAN VICENTE DE PAUL

Formada y dirigida por distinguidas damas de nuestra sociedad, sostiene cuatro asilos maternales, donde se reciben niños pobres de ambos sexos, de 3 á 10 años, y se les tiene desde las 7 a. m. hasta las 4 p. m., dándoseles almuerzo y facilitándoles las primeras enseñanzas.

El objeto de estos asilos es recoger á los niños de las familias muy pobres, cuyos padres no pueden permanecer en el hogar, solicitados por la fábrica ó los trabajos á domicilio, y que indefectiblemente caerían en todos los peligros de la promiscuidad del conventillo ó del vagabundaje de la calle.

En el año 1902 concurrieron á dichos establecimientos 2405 niños, de los cuales 1500 eran asilados y 905 concurrentes á las escuelas primarias que funcionan en los mismos.

HUERFANATOS

Existen actualmente en la capital seis huerfanatos sostenidos por un número igual de sociedades de beneficencia. El Asilo de Huérfanos Militares, el Asilo Naval, Sociedad Hermanas de los Desamparados, Asilo del Pino, Asilo de Niños Desvalidos y el Huerfanato Francés. Todos ellos se destinan para recoger niños indigentes en ese estado hasta los 14 años, educándolos y dándoles un oficio con el que puedan, más tarde, abrirse honradamente un porvenir.

INSTITUTOS DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS

En Buenos Aires existen dos establecimientos (uno para varones y otro para mujeres) donde se educa á sordomudos. Para ciegos todavía no se ha creado un instituto nacional. Adjunto al Asilo de Huérfanos de la Sociedad de Beneficencia funciona una sección para ciegos, pero los beneficios, como se comprende, deben ser muy limitados. El otro establecimiento de este género es particular, dirigido por el señor Rati, y se sostiene gracias á una subvención del Ministerio de Instrucción Pública.

SOCIEDADES EXTRANJERAS

Son cinco: Sociedad Española de Beneficencia, la del «Ospedale Italiano», Hospital Inglés, Hospital Alemán y la Société Philantrophique Française. Cada una de ellas sostiene un hospital, de capacidad variable, donde se asisten los connacionales pobres y se reciben á pensión á los pudientes, que por carencia de familia ó necesidades del tratamiento requieren ser hospitalizados.

De todos estos establecimientos, el Hospital Italiano es, indudablemente, el más importante y mejor montado. Ocupa un vasto edificio, según los más modernos progresos en este género de arquitectura y un personal técnico descollante.

La Société Philantropique Française, además del hospital, sostiene un establecimiento donde se asiste á los huérfanos de familias francesas indigentes y se les educa hasta la edad de catorce años.

ASISTENCIA SOCIAL

Como se ha visto en el curso de la reseña que antecede, la capital de la República cuenta con apreciables servicios de hospitalización y de beneficencia. La Asistencia Pública, tal cual está montada y dado su ejercicio exclusivo de socorro médico, puede presentarse con legítimo orgullo como una de las mejores del mundo. Sobre todo, su sección de «primeros auxilios», de las que carecen ciudades como París y Londres. Las otras dependencias: consultorios, hospitales, estaciones sanitarias, etc., llenan también perfectamente sus fines humanitarios. Si algo queda por hacer, no es, en verdad, en el sentido de organizar sino en el de ampliar. La ciudad de Buenos Aires ha aumentado en pocos años su población de una manera asombrosa; y es obvio que servicios creados para una capital de 500 000 almas tienen que resultar exiguos cuando esa población se duplica. Pero, como se comprende, esto depende únicamente del factor económico y se realizará el día en que nuestros legisladores comunales aborden definitivamente el problema de la beneficencia oficial con su presupuesto de gastos equitativo.

Por otra parte, la beneficencia pública, si bien desarticulada entre entidades semioficiales y asociaciones particulares, cuenta con poderosos recursos y establecimientos importantes, aptos para socorrer á nuestro medio indigente. Existen incluso, salas cunas, asilos infantiles y de mendigos, institutos de protección á la infancia, escuelas de artes y oficios, etcétera, que fragmentariamente, y bajo distintos patrocinios, alivian á una gran cantidad de desgraciados. En resumen: salvo ciertos servicios de protección y de beneficencia preventiva, puede decirse que la capital cuenta con todos los factores primordiales para cumplir con el deber de la caridad pública.

Entonces ¿por qué es todavía un problema entre nosotros la asistencia colectiva, tal como la plantean los modernos conceptos sociales? La respuesta es única y breve: por esa misma *desarticulación* de los distintos servicios, que ya se ha hecho notar, de paso, cada vez que se ha considerado uno de ellos. Y decimos la única respuesta, porque la objeción del factor económico es más aparente que real. Bastará, un buen día, pensar si es más necesario para una población de un millón de almas, una nueva avenida ó nuevos hospitales y asilos. Cuando se plantee la disyuntiva ya estará resuelta, con solo transportar cifras de un renglón á otro del presupuesto de gastos.

Es necesario unificar, articular, los diversos servicios de beneficencia pública. Los auxilios médicos resultan estériles sin el complemento del socorro social. A un tuberculoso, por ejemplo, que acude á la Asistencia Pública, no se le asiste de ninguna manera proporcionándole medicamentos. El médico encargado de examinarlo le dirá: «Usted debe abrigarse

bien; vivir en una pieza bien ventilada, alimentarse bien: mucha leche, huevos, manteca, etc., Usted debe hacer vida reposada, al aire libre...» Y el pobre hombre, después de oír todas las recomendaciones, irá á morirse de hambre en cualquier rincón del conventillo.

La asistencia social, como un deber colectivo, comprende la aplicación de todos aquellos recursos susceptibles de aliviar, no sólo al enfermo, sino también al indigente válido; al que no puede ó no tiene voluntad para trabajar, al niño huérfano como al raquítico, al crónico como al anciano achacososo.

Pero, para llenar todas estas funciones, es necesario crear un mecanismo complejo y costoso que, en la actualidad, dado el grado de desenvolvimiento social, tal vez resulte una obra irrealizable totalmente entre nosotros. Para no aventurar proyectos insostenibles en la práctica, lo que corresponde es trazar el programa completo, con sus líneas máximas bien definidas, pero susceptibles de realizarse paulatinamente, mejor dicho: progresivamente, á medida que lo permitan la aptitud caritativa del medio y los recursos públicos. Organizar de golpe toda una institución de beneficencia especial, con sus múltiples secciones, requeriría disponer del concurso desinteresado de una gran cantidad de personas capaces, honorables y sin mayores quehaceres particulares que pudieran dedicarse con persistencia en la gestión y vigilancia del patrimonio de los desheredados. De otra manera, habría que nombrar un personal administrativo enorme, y, por lo tanto, costosísimo, en detrimento del propio fondo de socorro. Ahora bien; ese concurso particular, que en otros países (1), donde los vínculos de mutualidad son más efectivos que en el nuestro, ha sido menester obligarlo por medio de leyes explícitas y severas, á las que bajo ningún pretexto es posible eludir.

Habría que comenzar, pues, por legislar nuestra beneficencia, haciéndola, ante todo oficial, y por lo tanto, única; y luego reglamentarla con leyes accesorias como las que se recuerda en el párrafo anterior. Entonces, una vez articulados los distintos servicios, convertida en un hecho la unidad técnica y administrativa, y dispuesto el concurso honorífico de todas las personas que se hallen en condiciones de prestarlo, recién podrá plantearse el proyecto reorganizador.

Este debe resolver dos términos esenciales: el problema de la jurisdicción y la forma de arbitrar recursos para poder instalar y organizar todos los servicios complementarios de que se carece actualmente.

Es sabido que la Asistencia Pública, por más que sea una institución comunal, atiende á todos los indigentes que llegan de las provincias, donde los servicios médicos son embrionarios. Diariamente, no sólo hospitaliza á pobres que vienen del interior, sino que, en casi todos los casos, debe costearles el viaje de regreso. Cuando la población de la república y, particularmente, la de la capital, eran menores, la Municipalidad podía prestar holgadamente ese servicio supernumerario. Pero hoy, con un millón de habitantes en el radio urbano, y el crecimiento de la población de las provincias, el recargo se hace intolerable:

(1) Alemania, por ejemplo.

no alcanzan los recursos, el personal es insuficiente y los hospitales están perennemente repletos de enfermos.

Llegado el momento de trazar un plan definitivo deberá comenzarse por la nacionalización de todos los servicios de beneficencia y sanitarios. A este propósito, el señor senador don Manuel Láinez, ha presentado un proyecto que la alta cámara considerará en el año entrante. Sin embargo, su sanción es hipotética porque el punto entraña serios inconvenientes. Si todo se redujera á legalizar lo que ya existe de hecho, el asunto sería de fácil resolución, pero, como ahora, la capital seguiría cargando con los mayores gastos, porque en las provincias, como se ha dicho, no hay servicios de beneficencia ó son rudimentarios. Los enfermos del interior vendrán aún, por mucho tiempo, atraídos por la reputación de las clínicas ó del renombre de los facultativos, sin que la Municipalidad pueda esperar en ningún resarcimiento de reciprocidad.

Un sistema general de beneficencia, especialmente en países de organización política como el nuestro, no se concibe sin el *domicilio de socorro*. Es la única forma de obtener su marcha regular sin gravámenes unilaterales. Hecho efectivo, no habría ningún inconveniente en que la municipalidad de la capital ó la futura *Administración Nacional de Beneficencia*, prestaran auxilios á los indigentes del interior, pues, entonces bastará cargar á la provincia de proveniencia los gastos hechos por el enfermo que se le atiende.

Otro de los problemas parciales de resolución previa, lo constituye la creación del «Registro de Pobres» para conocer, en la medida de lo posible, el monto verdadero de la población indigente. El registro de pobres se obtiene, no solamente con la inscripción espontánea de los necesitados, sino que es menester un severo servicio de inspección y contralor para la identificación de los inscriptos, para constatar su grado de pobreza, y para repartirlos entre las distintas asociaciones concurrentes, á fin de evitar la acumulación de socorros de diversos orígenes y la explotación de la caridad por los profesionales de la limosna. Este servicio requeriría, pues, un personal numerosísimo que, de rentarlo, comprometería seriamente el fondo de beneficencia. Sería el caso de apelar al concurso honorífico á que se alude más arriba. Pero, dada nuestra manera de vivir y las exigencias sociales, ¿será posible obtener la colaboración desinteresada de personas honorables y competentes para un trabajo obscuro, acaso desagradable, y de todos los días? ¿No será necesario, como en Alemania, dictar una ley coercitiva que obligue á todo ciudadano, considerado apto para tal función, á aceptar y desempeñar estrictamente un puesto honorífico de inspector en la Administración de Beneficencia?

En cuanto á la forma de arbitrar recursos y reunirlos para su distribución equitativa, según las necesidades, entre las varias asociaciones en contacto directo con la población menesterosa, depende de factores múltiples, entre los que predomina la capacidad caritativa del medio social pudiente.

Entre nosotros las donaciones y legados de alguna importancia para obras caritativas son en verdad raros. Como ejemplo concluyente, basta citar el caso de la subscripción pública iniciada por el diario *La Nación* á favor de los niños desvalidos, cuyas listas, á

pesar del gran prestigio de ese órgano de la prensa, no alcanzaron á sumar cien mil pesos. Es una anomalía resaltante, no solo por tratarse de una sociedad rica, sino porque á menudo se realizan recolecciones cuantiosísimas con fines religiosos ó á raíz de cualquier catástrofe en países extraños. Se diría que, para incitar á la dádiva generosa, se requiere una impresionante conmoción colectiva, de índole variable, según las circunstancias ó el círculo social. Hasta la misma forma adoptada por las asociaciones de beneficencia para arbitrar regularmente los fondos que demanda el sostenimiento de sus Asilos, participa de ese modo de ser. Las «fiestas de caridad» atraen una concurrencia en relación al prestigio social que las preside. Sólo así se explican las predilecciones por tal ó cual reunión de caridad con sus correspondientes variantes en los ingresos.

Ahora bien, si á esto se une la distribución desproporcionada que de sus contribuciones hace el público—que no siempre favorece á la institución más necesitada—se comprenderá fácilmente que tal sistema no puede subsistir como medio regular de percepción de socorros para la futura administración de beneficencia pública.

Aparte de lo que establezca el legislador, en lo referente á una contribución obligatoria, obtenida como una especie de impuesto sobre los comercios superfluos ó las diversiones públicas, habrá que esperar en un movimiento espontáneo de la clase pudiente hacia las donaciones y legados particulares exentos del prurito de rotulación y distribuidos equitativamente entre las sociedades más necesitadas ó con mayores obligaciones.

Entonces, una vez establecida la futura jurisdicción de la Administración de la Beneficencia Pública, el registro general de pobres y la forma más eficaz de recaudación de las contribuciones particulares que, conjuntamente con los recursos presupuestados, deben formar el fondo de socorro, entonces el programa reorganizador se plantea fácilmente. Nada queda por ingeniar, desde el momento en que ya se han ensayado en otros países todos los sistemas más accesibles. La tarea se reduce á un proceso de selección y adaptación, teniendo en cuenta las necesidades del medio indigente y la organización política del país.

Ya que en la parte de socorro médico se cuenta con una institución modelo como la Asistencia Pública, sólo resta agrupar las distintas asociaciones de beneficencia y articularlas con aquella bajo una acción directriz única. Ese debe ser el primer paso, para que el desheredado pueda obtener auxilios completos, ya sea en estado de enfermedad ó de validez. De esa manera será fácil hacer todas las ampliaciones necesarias, crear nuevos servicios y propender á todas las modificaciones de orden interno, aconsejadas por la práctica.

En la parte de asistencia pública, extender los servicios de consultorios, visitas á domicilio y «casos de urgencia», en la medida que reclama una capital de un millón de habitantes. Crear nuevos hospitales comunes para evitar la plétora de enfermos y los frecuentes rechazos «por falta de camas»; habilitar el hospital de crónicos á fin de desagotar á los otros de una población estancada que puede calcularse en un 30 %; reincorporar la inspección de nodrizas, los «médicos de muertos», y, por último, tender á la unidad técnica directriz de todos los establecimientos de ese género, sea cual fuere la agrupación particular que los administre.

En la sección de beneficencia pública, aparte de la articulación de las asociaciones, queda mucho por hacer, desde la organización de lo que existe rudimentariamente, hasta la creación de nuevos recursos de socorro social.

Las *Casas de Socorro*, donde deberá distribuirse á los pobres inscriptos en el registro general, auxilios en dinero ó bonos para la adquisición de carne, leche, ropas, etc., á fin de que la asistencia médica no resulte ficticia. Estas dependencias fueron ya creadas con anterioridad (1), pero no llegaron nunca á instalarse por causa de los gastos exorbitantes que hubieran acarreado. Las *Casas de Trabajo*, para que el indigente válido pueda procurarse un auxilio con su propio esfuerzo y honradamente. (Este género de establecimientos se requiere como complemento del anterior). Las *Enfermerías* en los barrios ó agrupaciones de casas de obreros para la asistencia inminente de sus habitantes; y, finalmente, resolver los dos problemas más importantes: la protección de la infancia y de la vejez.

La protección á la infancia debe iniciarse desde antes de la admisión del párvulo en la inclusa. Desde el claustro materno su vida ya pertenece é interesa á la sociedad. Debe, por lo tanto, comenzarse por proteger á la madre desde que se siente grávida, durante los accidentes del puerperio hasta el día del alumbramiento. Esta protección se realiza actualmente en las maternidades de los hospitales y sólo faltaría relacionarla en las defensas que ulteriormente se prestan al recién nacido. Siguiendo esa gradación corresponde, en seguida, preocuparse de la subsistencia de éste, asegurándole una lactancia regular ó, en su defecto, los medios de sustituirla higiénicamente. A este respecto debe implantarse de nuevo, y con toda estrictez, la «inspección de nodrizas» en salvaguardia de la vida de los niños que, por causas de diversa índole, se entregan á senos mercenarios. Y su reglamentación, no sólo ha de comprender todos los medios profilácticos de defensa, sino que debe también legislar el ejercicio de la profesión en el sentido de impedir que las amas, que se contratan solas en los hogares pudientes, abandonen á sus hijos, que van luego á llenar las salas de las inclusas.

Hasta aquí, los recursos enumerados pertenecen á la protección individual. La protección colectiva se efectúa en salas-cunas, internados, asilos, escuelas de artes y oficios, etc., etc., que si bien existen entre nosotros, dada su actuación fragmentaria, no prestan el auxilio eficaz que podría esperarse.

La protección á la vejez, que se ejercita entre nosotros exclusivamente en la forma colectiva del asilo, debe ampliarse en el sentido del socorro individual á los ancianos válidos cuyo grado de indigencia les acuerde el derecho á la caridad pública. Para realizar este propósito podrían tomarse como base las «casas de socorro», de que se ha hablado anteriormente, y distribuirles, por ese sistema, auxilios en dinero, alimentos, ropas, etc., etc.

Lo que queda por crear totalmente son instituciones de beneficencia preventiva, que salven al adolescente de las contaminaciones de la calle, del vagabundaje, del robo, pero

(1) En el año 1887.

en una forma amplia y fiando más en la virtud del trabajo que en las sujeciones correccionales. Pero esto último, como es natural, sólo se conseguirá el día en que el público coopere con las autoridades en la obra de caridad social que se esboza; cooperación que llegará indefectiblemente cuando, una vez conseguida la estabilidad de las instituciones, puedan dirigirse los esfuerzos á la conquista de esos factores de alta cultura social.

Como puede conjeturarse, este servicio de beneficencia oficial está íntimamente relacionado con las instituciones de mutualidad, particulares ó gremiales, como ser seguros sobre los accidentes del trabajo, cajas de pensiones, y todos los demás recursos de solidaridad social que han incorporado distintas naciones á su legislación obrera.

Deliberadamente, en el esbozo de organización de la administración de beneficencia pública que antecede, no se han trazado sino las líneas máximas de orientación. El estudio de detalle, sobre todo, la reglamentación de cada servicio, sólo pueden abordarse al adaptar el proyecto preciso y definitivo.

Dados los recursos con que se cuenta actualmente, la exigüidad de la caridad privada y, especialmente, la carencia absoluta de una legislación de la materia, no se puede todavía pensar en la realización completa de un programa semejante. Por eso, desde un principio, se ha insistido en la forma gradual, progresiva, con que debe comenzarse con la base de lo existente. Por el momento se habrá dado un gran paso si se consigue ampliar y articular los servicios de asistencia pública con los de la beneficencia, armonizándolos á fin de que el desheredado encuentre un auxilio más eficaz sino perfecto. Lo demás, lo complementario, vendrá naturalmente á medida que avancemos en organización social.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

LIMPIEZA PÚBLICA

SU HISTORIA — SERVICIO ACTUAL — BASURAS Y RECOGIDAS DE PERROS

POR EL SEÑOR ALFREDO QUESADA

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Limpieza Pública

El servicio de limpieza pública, uno de los más importantes confiados á la autoridad municipal, se halla á cargo de un Administrador General, quien tiene bajo sus órdenes un personal compuesto de 1630 individuos.

El presupuesto de esta vasta repartición ascendió en 1905 á \$ 135 800 ⁸/₁₀₀, pero en el curso del año fué aumentado á \$ 123 1500 ⁸/₁₀₀, en virtud de haberlo exigido así las necesidades del servicio. Aparte de esta cantidad, la Administración de Limpieza ocasiona otros gastos, no menores de 400 000 ⁸/₁₀₀, por concepto de forraje para 1633 caballos, así como también para la renovación de los mismos, elemento principal, cuyo mal estado ó falta repercute en el aseo de la Capital.

El Administrador General de Limpieza tiene sus oficinas en la parte Norte de la ciudad, donde se halla también el Corralón Norte, que ocupa una superficie de 12 502 metros cuadrados, con frente á las calles de Las Heras, Azcuénaga, Melo y Larrea.

El Corralón Sud ocupa una superficie de 10 025 metros cuadrados, con frente á las calles Entre Ríos, Pavón, Pozos, Constitución y Sarandí.

Estos Corralones se hallan regentados por un empleado que recibe directamente las órdenes del Administrador General.

En Palermo se halla el Corralón Buenos Aires, dependiente también de la Administración de Limpieza, cuyos servicios esenciales son el riego de la Avenida Alvear y el transporte de arena y materiales á las cuadrillas municipales que trabajan en el Norte de la ciudad, así como la recogida de perros sueltos, de que trataremos más adelante.

Flores y Belgrano tienen también su administración de limpieza, donde se efectúan, con elementos propios, servicios análogos á los realizados en la parte céntrica de la ciudad. Estos corralones dependen de los respectivos Subintendentes.

Todos estos corralones disponen del espacio suficiente para tener depositados todos los elementos del servicio, los que, como veremos más adelante, son muchos en número, pero reducidos en cantidad, dadas las exigencias múltiples del servicio de limpieza de esta populosa ciudad.

Cada corralón tiene, igualmente, talleres de herrería, carpintería, talabartería y herradores, para atender las composturas y proveer las guarniciones y piezas necesarias, y cuando no urgen estos quehaceres, hay tiempo para fabricar nuevos vehículos, que en precio y duración compiten con ventaja con los de la industria privada.

La Administración dispone, además, de un potrero de propiedad municipal, con superficie de 60 cuadras, situado en la parte sudoeste del Municipio, donde se halla la reserva de la caballada municipal y se doman los nuevos animales que se adquiere, operación que anteriormente se efectuaba en los corralones á que se destinaban los animales adquiridos. Los animales enfermos se remiten á dicho potrero, hasta que curan por completo.

Ultimamente se ha hecho un alfalar, que contribuye, con gran resultado pecuniario, á la alimentación de los caballos.

El proceso de la limpieza pública comprende tres servicios principales: 1.º Riego, barrido, lavado de calles y papeleros. 2.º Extracción de basuras. 3.º Quema.

Trataremos por separado cada uno de estos puntos para su mejor exposición.

LIMPIEZA PÚBLICA.—SU HISTORIA

Antes de llegar á la forma en que se practica hoy día, el servicio de limpieza pública ha pasado por diversas y progresivas transformaciones.

Durante muchísimos años, la ciudad no ha tenido ningún servicio de limpieza, presentando entonces, como es de suponerse, un aspecto poco halagador. Los residuos y desperdicios del entonces reducido villorrio, eran arrojados á las calles, donde quedaban también abandonados los animales que morían; y todo esto, depositado en la vía pública, se descomponía por los efectos de la humedad del suelo sin pavimento, esparciendo á todos los vientos pestilenciales olores.

Los primeros cabildos tomaron diversas disposiciones en bien de la higiene de la ciudad.

En 1609, el Cabildo dispuso que en día de fiesta «se pregonara en la ciudad la orden de limpiar y allanar sus pertenencias so pena de incurrir en una multa de dos pesos, para gastos de obras públicas y ser efectuados por fieles ejecutores de la ley.» Esta orden fué dada «porque las calles, pertenencias y solares de la ciudad tenían muchos cardones y yerbas que embarazaban los caminos y criaban muchos mosquitos.»

El 31 de enero de 1637, don Diego Esteban Dávila, maestro de Campo, Caballero de la orden de Santiago, Gobernador y Capitán General, Justicia Mayor de estas Provincias del Río de la Plata, mandó:—«se pregonase públicamente en las calles de esta ciudad que todos los vecinos y moradores de ella, limpien y barran las pertenencias de sus casas, hagan echar la basura en el campo cada sábado de cada semana y tengan la calle limpia y no echen basura en ella, so pena el que no lo cumpliera, dos pesos, que aplique el uno para los pobres y el otro para el denunciador, con más las costas; y al negro ó negra, indio ó india que echare la basura en la calle, cien azotes que se le den en el rollo de la Plaza Pública, por convenir así y que no se hagan muladares en las calles, etc.»...

Así corrieron las cosas hasta 1778, en que el Virrey Vertiz se preocupó de dotar á la ciudad de un servicio de limpieza de las calles.

Creó los alcaldes de barrio, cuyas atribuciones aumentó después el Virrey Arredondo, y eran que «cuidaran diariamente del aseo y limpieza de las calles, como está mandado; y mientras se establecen carretillas y peones por barrios para dicho aseo y limpieza con los arbitrios que á este fin se faciliten, harán quitar todar las inmundicias, basuras y animales muertos, y que se conduzcan á los sitios que en cada cuartel señalan al efecto, á los cuales obligarán al vecindario conduzcan las basuras de sus casas con sus criados, castigando al que de éstos las arroje en las calles ú otro lugar fuera del indicado, valiéndose también, en los casos necesarios, de los carretilleros del público tráfico, que no podrán excusarse á la orden de dichos alcaldes, bajo multa de dos pesos, bien entendido que cada carretilla no será obligada á más que un viaje al día.»

Otra disposición en extremo original, relacionada con la limpieza de las calles, tenía el mismo reglamento de las funciones de los comisarios de barrio, que después reprodujeron casi íntegramente las instrucciones dadas á los mismos funcionarios en 1809.

Tanto el reglamento de Vertiz (1778) como el de 1809, disponían que: «Prohibido, como lo está, el dexar en las calles y demás parajes inmediatos á la ciudad caballos y otros animales muertos; los alcaldes de barrio harán extraerlos en todo caso á costa de quien lo hubiere dexado, y no hallándose, los mandarán sacar á costa de todos los vecinos de la cuadra en que se encontrasen.»

El reglamento de 1813, fijando las atribuciones y los deberes de los alcaldes de barrio, entre otras, disponía que: «Todos los jueves de la semana, se regarán y barrerán las calles empedradas.»—«En los sitios de media cuadra de distancia, sin casa, el barrido lo harán los presos que acompañarán ese día los carros. El barrido debe empezar á las 6 de la mañana y terminado á las 10. Los infractores á esta disposición incurrirán en una multa de 3 pesos.»

Rivadavia, el hombre previsor y de elevadas miras, se preocupó con resultado de la limpieza pública.

En 1823, la policía contrató con Manuel Yrigoyen, el servicio de limpieza, del perímetro formado por las Monjas Catalinas, Fábricas de Armas, Plaza Lorea, Concepción y Residencia, poniéndose á disposición de esta empresa 30 carros nuevos y 60 mulas.

Muchas calles y plazas de hoy, sirvieron en otros tiempos de depósitos de basuras. Ellos fueron los siguientes:

Costado Sud de la Recoleta—en la bajada del Retiro en toda la extensión del Paseo de Julio, especialmente en la parte de Lavalle á Rivadavia—en todo el Pasco Colón—en Andes entre Cuyo y Corrientes—en la Plaza General Lavalle—en Lavalle entre Paso y Larrea—en la Plaza del Once, en Bermejo entre Lavalle y Tucumán—en la Plaza Constitución—en la Plaza España—en Pasco entre Moreno y Belgrano—en Caseros de Buen Orden á Salta—en el Hueco de los Sauces (Cochabamba, Entre Ríos y Garay), hoy corralón Sud de Limpieza, y otros puntos que seria largo enumerar. (1)

(1) Véase: Censo Municipal de 1887, *Estudio Topográfico de Buenos Aires*, por Alberto B. Martínez.

SERVICIO ACTUAL

El año 1873 la autoridad municipal, dándose cuenta exacta de que la forma de limpieza pública á cargo de los vecinos, que la efectuaban ó lo hacían mal, era en extremo defectuosa, pues quedaba la ciudad en el mismo estado de desaseo que en los años de Vertiz y de Arredondo, resolvió crear un impuesto de barrido, librando á los vecinos de este servicio.

En 1876, una empresa particular que recibía de la Municipalidad 73000 pesos, de la antigua moneda, puso 60 peones barrenderos, quienes provistos de una carretilla de mano, regadera, escoba y pala, recorrían el radio comprendido por las calles Balcarce, 25 de Mayo, Charcas, Uruguay. San José é Independencia.

Con tan limitado número de peones para un barrio tan extenso, sólo podía efectuarse un servicio deficiente. En esta forma, con muy pequeñas alternativas, pero habiéndose hecho cargo la Municipalidad de este servicio, siguieron las cosas, hasta que en el mes de octubre de 1885, se ensayaron, con satisfactorio resultado, cuatro máquinas barredoras, cuyo número se aumentó á 14 en 1888.

El número total de vehículos de que en la actualidad dispone la Administración de Limpieza, se eleva á 535, descompuesto como sigue: Carros de limpieza 281—Carros de barrido 77—Chatas de forraje 10—Carros papeleros 23—Máquinas barredoras 50—Carros de riego diurno 31—Carros de riego nocturno 23—Carros de transporte 40.

El servicio de limpieza de la ciudad se efectúa en la siguiente forma: A los fines del servicio se considera la ciudad dividida en dos secciones principales, la del Norte y la del Sud, de cuya limpieza está encargado el personal de dos corralones, que llevan el nombre de la sección en que se encuentran, y disponen, respectivamente, de 813 y 754 empleados.

Estas secciones, se hallan, á su vez, subdivididas en tres, cada una de las cuales abarca los siguientes radios: Sección Norte: 1.º Paseo de Julio, Rivadavia, Callao. 2.º Paseo de Julio, Callao, Rivadavia y Pueyrredón. 3.º Pueyrredón, Rivadavia, Medrano, Corrientes. Canning, Rivera, Maldonado y la Ribera.

Sección Sud: 1.º Rivadavia, Paseo Colón, Caseros y Entre Ríos. 2.º Entre Ríos, Rivadavia, Castro Barros y Caseros. 3.º Pedro Mendoza, Caseros, Dársena y Monteagudo.

El servicio de barrido y riego á máquina se efectúa por la noche, desde las 9 p. m., hasta terminar, teniendo cada noche su radio con recorridos de 470 á 700 cuadras, en la Sección Norte, é igual cantidad en la del Sud.

A pesar de recorrerse todas las noches de 1 200 á 1 300 cuadras, no es posible barrer diariamente toda la ciudad, pues los elementos y el personal son escasos.

Complementan este servicio de barrido y riego dos máquinas lavadoras, que con el mismo horario barren y lavan, cada noche, término medio, 38 cuadras de pavimento de asfalto.

Se ha ensayado, en marzo de 1905, dos máquinas para lavar, barrer y secar las calles, construídas en los talleres de los corralones municipales, dando muy buen resultado; pero

la habilitación de mayor número, sólo podrá hacerse cuando se disponga de fondos para esto.

La limpieza, durante el día, cuando el tráfico impide la circulación de las máquinas, se efectúa por medio de peones, llamados papeleros, los unos, y barrenderos los otros, cuyo número en conjunto se eleva á 790 individuos, cada uno de los cuales tiene, según su sección, 1, 2, ó 3 cuadras que recorrer. El horario que para ellos rige es de 6.30 a. m. á 11 y de 1 p. m. á 5.30, habiendo un servicio especial de papeleros, con horario de 10 a. m. á 2 p. m., y de 5 p. m. á 10, á objeto de poder conservar limpia la ciudad, hasta el momento en que salen á efectuar la recorrida de su radio, los carros de riego y máquinas barrenderas.

Los peones papeleros, de los que también hay un servicio especial para los teatros, están provistos de una pala, un cepillo de piazaba y un carrito de mano de 100 decímetros cúbicos de volumen, en el cual depositan los residuos que recogen en la calle, y de donde son trasbordados á un carro de los llamados papeleros, tirado por una ó dos mulas, el cual recorre la sección que le ha sido fijada.

Como complemento á estos servicios, existe el lavado nocturno á mano, que se efectúa con manga, haciendo correr abundantemente el agua, operación que se confía á una cuadrilla de peones, provistos de cepillos de piazaba.

En verano y á objeto de atenuar el calor que despiden el pavimento, se le riega con manga, varias veces al día, con lo que se consigue también hacer desaparecer el polvo de las calles.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

EXTRACCIÓN DE BASURAS

Para este servicio se dispone de 281 vehículos con capacidades variables, de 1 á 2 toneladas. Rige para ellos el horario de 5.30 a. m. hasta las 10, 11, 12.30, según se trate de las secciones 1.^a, 2.^a y 3.^a, hora en que deben haber terminado la recolección de basuras á domicilio y trasladarse á la quema, sita en la parte sud del municipio, ocupando una superficie de 134 992 metros cuadrados de terreno.

Se han ensayado varios tipos distintos de carros para el transporte de basura, sin que se haya llegado hasta la fecha, á encontrar el tipo ideal que satisfaga las necesidades del servicio y del público.

El número de 281 vehículos, comprende diferentes tipos, construídos en diversas épocas; toda esa diversidad de tipos presenta el mismo aspecto exterior: son carros que van cargados hasta arriba y que contienen el exceso de carga que llevan con palos y con latas, pues de no hacerlo así, no podrían efectuar la recogida diaria de 650 á 700 toneladas, que es lo que se transporta diariamente, en 340 ó 350 viajes.

En otro tiempo, se transportaba la basura al vaciadero, que se hallaba frente á la Esta-

ción Central del tramway de los señores Lacroze, donde era recibida por wagones especiales del Ferrocarril de la Provincia, y conducida al lugar de la quema; mensualmente se conducían unos 124 trenes de basura y la Municipalidad abonaba este servicio con 2000 pesos nacionales.

El ex Intendente Crespo dispuso que los carros hicieran el viaje directo hasta el lugar de la quema.

QUEMA DE BASURAS

En los primeros tiempos se depositaba la basura sin quemarla; pero habiendo hecho practicar el ex inspector Borches, una excavación en esas montañas de desperdicios, notó lo que era de presumirse: que de ellas se desprendían gases de un olor insoportable. Esas montañas eran verdaderos focos de infección, por cuyo motivo se resolvió destruirlas por el fuego.

El sistema que entonces se implantó es el mismo que se sigue aún, es decir, lo más atrasado y antihigiénico que pueda darse: al aire libre se quemaban las basuras, y se quemaban, formando parvas, con tachos y arcos de fierro; sistema excesivamente primitivo, cuya aplicación en esta era de progreso y de grandes obras, reclama su substitución por otro procedimiento más en armonía con el estado de adelanto de esta Capital.

Las inmensas montañas de desperdicios, en parte calcinados, la población y vida de esos alrededores, reclaman, desde hace años, un cambio radical en el procedimiento, para que aquello desaparezca, llevando en su desaparición, toda esa población, cuyas casas y género de vida desdichan con el resto de la ciudad.

El año 1887 se ensayó un horno incinerador, propuesto por un señor Cicogni, cuyos ensayos, según informe del señor Director de Obras Públicas y del Jefe de la Oficina Química, dieron resultado satisfactorio; pasaron los años, aquel horno resultó materialmente anticuado é imperfecto; hasta hace poco quedaban aún restos del mismo, como queriendo recordar á las autoridades municipales, la conveniencia y necesidad de ensayar otros sistemas que, siendo más modernos, serían más perfectos.

El año 1903 se ensayaron otros hornos, de tres sistemas diferentes, dos de empresas extranjeras y uno del país; después de un año de estudios, la Comisión pericial dió su fallo y el asunto pasó para su resolución á la Comisión Municipal, sin que ésta se haya pronunciado al respecto. Pero el señor Intendente Municipal, deseando resolver este premioso problema de higiene sanitaria de la ciudad de Buenos Aires, ha pedido los fondos necesarios para construir hornos del sistema Barcker, que es el más conveniente y aconsejado por la comisión pericial.

En el mes de febrero de 1905, se ha contratado con una empresa particular el servicio de la quema, en la misma forma primitiva, descripta anteriormente, mediante la obliga-

ción, por parte de dicha empresa, de abonar á la Municipalidad la suma de 96 000 pesos anuales, por derecho de seleccionar y explotar los productos que pueden utilizarse. La Municipalidad, por su parte, se compromete á poner la basura al pie de la parva que debe destruirla. La empresa no puede vender ningún producto que no haya sido previamente desinfectado. Pero, es muy difícil de cumplir esta condición.

Las cenizas, producto de la incineración, pertenecen á la Municipalidad, la que puede utilizarlas ó venderlas, según le convenga. Ultimamente se celebró un contrato con la Compañía del Ferrocarril Oeste, por 300 000 metros cúbicos de ceniza, que serán retiradas de las parvas, por cuenta del comprador, quien deberá pagar, además, 50 centavos de peso papel por tonelada.

RECOGIDA DE PERROS

Habiendo tomado caracteres alarmantes la procreación de perros vagabundos, lo que podría dar lugar á que esta ciudad se convirtiera en una segunda Constantinopla, la Policía resolvió, en 1887, proceder al envenenamiento de los perros sueltos; pero esta medida, indigna de la época en que se adoptó, indujo á un particular á presentarse á las autoridades municipales, solicitando el derecho de recoger los perros sueltos que se encontrasen en las calles, para sacrificarlos y utilizar los cueros, grasa y aceite que obtenga, mediante la entrega de un tanto por ciento de las utilidades, que hará á la Municipalidad.

Esta propuesta tuvo una favorable acogida, por parte de las autoridades municipales, las que concedieron al empresario el permiso que solicitaba. La primera recolección tuvo lugar en octubre de 1898. Esta operación se practicó en esta forma: un carro jaula, acompañado por individuos enlazadores, recorría las calles de la ciudad, recogiendo todos los perros sueltos que encontraba en el camino. Fué tan abundante la recolección que en sólo tres meses del año (octubre á diciembre) se recogieron 2613 perros. El año siguiente, la batida fué más provechosa, pues el número de los perros recogidos se elevó á 4450; pero debido á los numerosos reclamos sobre abusos, cometidos por «los perreros», como se les llamaba, la autoridad municipal resolvió efectuar ese servicio, en 1900, por Administración, y en esa forma se continúa, recogiendo entre 12 000 y 13 000 perros por año.

Se ha establecido una patente de perro, cuyo valor es de 5 pesos, debiendo abonar, los que no la saquen en tiempo, 50 % en concepto de multa.

Para el rescate del perro prisionero hay un plazo de 48 horas, debiendo exhibirse la patente correspondiente, ó en su defecto, retirar una nueva.

En 1904 se recogieron 12 185 perros, de los cuales 10 247 fueron sacrificados, y el resto, ó retirados con patente, ó remitidos á los hospitales para estudios.

Los perros son sacrificados por asfixia, mediante una corriente de óxido de carbono que

se envía á una cámara, herméticamente cerrada, con capacidad para 100 perros. Bastan pocos minutos para producir la muerte á los infelices perros que, caídos en la perrera, no fueron reclamados.

Muertos los perros son remitidos á la quema, en donde los concesionarios de la misma les quitan el cuero y los arrojan á enormes tachos, de los que se extrae las grasas y aceites, siendo después vendidos los residuos como abono. Igual procedimiento se usa para con los caballos muertos en la vía pública.

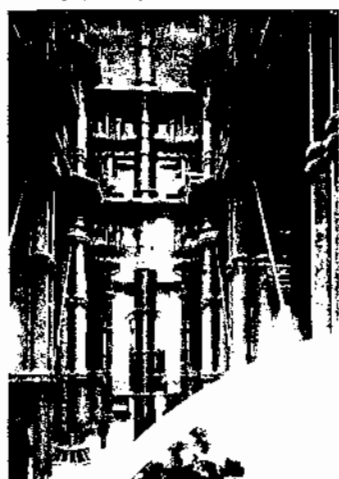


Legislatura Porteña

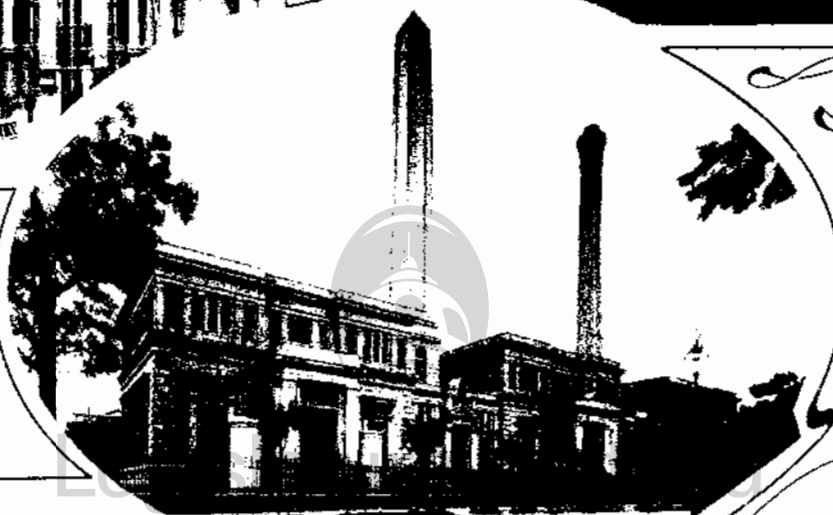
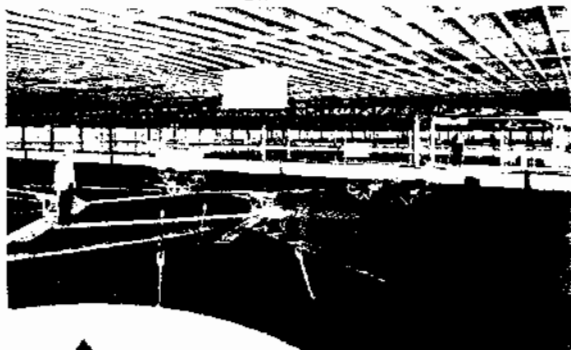
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

SERVICIO DE PROVISIÓN DE AGUA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Gran depósito interior



Un filtro



Casa de máquinas elevadoras



Limpieza de un filtro

Dique filtrante



LAS GRANDES OBRAS SANITARIAS

DE LA

CIUDAD DE BUENOS AIRES

POR EL SEÑOR INGENIERO JUAN ROSPIDE

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Las grandes obras sanitarias de Buenos Aires

LAS AGUAS POTABLES

Tener á domicilio una provisión de agua pura y abundante, de la cual pueda hacerse uso á cualquier hora y sin mayor trabajo que el abrir una llave, es una de las exigencias de la civilización moderna. Se ha dicho que el grado de cultura y de progreso de una población puede apreciarse por la cantidad de agua que consume cada uno de sus habitantes; observación tan exacta en la época moderna como en la antigüedad, según lo atestiguan las obras grandiosas, muchas de las cuales existen aún, construidas por los Romanos para proveer de agua á sus ciudades, no sólo con abundancia, sino con lujo y verdadera prodigalidad.

Desde este punto de vista, como en muchos otros, Buenos Aires se ha colocado á la altura de las ciudades más adelantadas. El progreso realizado en pocos años es verdaderamente considerable. Desde que se estableció el servicio de aguas corrientes, en 1869, el consumo ha pasado, de 880 000 metros cúbicos, en 1870, á 43 706 509, en 1904. Durante este último año, cada habitante de la zona provista de aguas corrientes ha consumido 187 litros por día, término medio, y el 1.º de febrero de 1905 el consumo alcanzó á 265 litros por habitante. Compárese esas cantidades con las 400 pipas, ó sea 178 metros cúbicos de agua del río que se consumía en 1852 y con los 2.3 litros que correspondía á cada habitante. (1)

Pero, si grande ha sido el camino recorrido, no puede decirse que la obra está terminada. ni mucho menos, pues, si bien las obras de provisión de agua han sido ampliadas á medida que aumentaban las necesidades, la ciudad sigue creciendo en extensión y población, formándose nuevos barrios, á los cuales es necesario suministrar un elemento tan necesario como el agua. Ahora mismo sólo el 72.5 % de la población total está provista de agua corriente, por cuyo motivo se estudian nuevas ampliaciones de los diferentes órganos del sistema, las que se ejecutarán con la mayor rapidez posible.

Haremos una breve reseña de las obras en su estado actual.

Dentro del territorio de la Capital Federal existen tres sistemas independientes de aguas corrientes á cargo de la Dirección General de Obras de Salubridad: el de la ciudad, propiamente dicha, que es, de mucho, el más importante, y en el cual el agua suministrada se extrae del Río de la Plata; y los de Flores y Belgrano, en que el agua proviene de pozos

(1) Censo del año 1887, tomo I, pág. 130.

semisurgentes. Ultimamente se ha ligado por una cañería el sistema de la ciudad con el de Flores, de manera que este barrio, en caso necesario, puede proveerse de agua del río.

En Villa Urquiza existe también un servicio de agua de pozo semisurgente á cargo de la Municipalidad. En lo que sigue nos referimos al primer sistema.

El agua que se suministra á la ciudad se toma del Río de la Plata, en un punto situado frente al pueblo de Belgrano, á 850 metros de la costa, en la corriente llamada del Capitán. Existe allí una Torre de Toma, sólida construcción de hormigón, ladrillo y granito; su forma es la de un tronco de pirámide cuadrangular, de 8 m. 25 de costado, en la parte superior, que se levanta á 4 m. 88 sobre el nivel de las más altas aguas. En su centro existe un pozo cuyo fondo se encuentra á 9 m. 60 debajo del lecho del río y al cual entra el agua por cuatro aberturas con sus respectivas válvulas y fuertes rejas de fierro para impedir la entrada de maderas y otros cuerpos flotantes. Desde el pozo arranca un túnel que conduce el agua hasta el Establecimiento Recoleta. Este túnel consta de dos secciones: la primera, bajo el lecho del río, tiene 1 026 metros de longitud y es de sección circular de 1 m. 524 de diámetro. La segunda sección, entre el río y el establecimiento de bombas de Recoleta, tiene 4 089 metros de largo; su sección es una elipse, cuyos ejes son, respectivamente, de 1 m. 524 y 1 m. 057. Como se vé, existe una diferencia de capacidad considerable entre ambas secciones. La primera, así como la torre de toma, puede, en aguas bajas ordinarias, dar paso á 220 000 metros cúbicos de agua por día, mientras que la capacidad de la segunda es de 120 000 metros cúbicos en iguales condiciones. Esta diferencia ha sido utilizada en la forma que se indica más lejos. La construcción de este túnel, revestido de ladrillos, presentó grandes dificultades, principalmente en la parte subfluvial, debido á la gran cantidad de agua que se encontró al hacer la perforación, por cuyo motivo la parte terrestre se construyó á un nivel superior. En la costa existe un pozo donde termina el túnel subfluvial y desde donde arranca el túnel terrestre. La diferencia de nivel entre uno y otro, en el pozo, es de 6 m. 70. El túnel resulta, pues, ser un verdadero sifón invertido. Sobre el túnel, tanto en el río, como en tierra, existen varios pozos de los que sirvieron para la construcción; esos pozos sirven para la ventilación del túnel y para su revisión en caso necesario. El túnel termina en el Establecimiento Recoleta.

Establecimiento Recoleta.—El establecimiento Recoleta ocupa una superficie de 28.25 hectáreas y está comprendido entre las calles Gallo, Avenida Alvear, el Jardín en formación llamado «Parque Japonés» y la vía de acceso del Ferrocarril Buenos Aires y Rosario. La vía del Ferrocarril Central Argentino lo divide en dos fracciones.

En Recoleta el agua de túnel es levantada desde la extremidad del túnel de toma para ser sometida á la decantación y la filtración, y una vez puesta en condiciones de ser consumida, recibe, por medio de bombas impelentes, la presión necesaria para llegar hasta las últimas ramificaciones de la cañería en casa del consumidor. Es, pues, el órgano más importante del sistema de distribución de agua y el que requiere mayor atención.

Veamos las diferentes etapas que recorre el agua:

Al lado del punto terminal del túnel de toma, calle Gallo y vía del Ferrocarril Central Argentino, existe una casa de máquinas elevadoras, con motores de un poder total de 196 caballos de vapor. Estas bombas están destinadas á levantar el agua desde el bajo nivel á que llegan (9 m. 70 bajo el nivel del suelo) y echarlas á una cámara de distribución, desde la cual pasa á los depósitos de asiento. A esta misma cámara llega el agua que levantan otras bombas, con un poder de 431 caballos, situadas en otra casa construída en la orilla del río, en el punto en que termina la parte subfluvial del túnel de toma y empieza la terrestre. Se aprovecha así la diferencia de capacidad entre ambas secciones. La cantidad de agua que puede extraerse del río es así la que corresponde á la parte subfluvial. Todas estas bombas pueden elevar una cantidad máxima de 322 617 metros cúbicos en trabajo continuo de 24 horas.

De la cámara de distribución el agua pasa á los depósitos de asiento. Estos depósitos son dos, divididos, cada uno, en tres secciones. Cuando es necesario efectuar la limpieza de una sección, puede ponerse fuera de servicio por medio de compuertas. El agua puede así circular en una, dos ó tres secciones de un depósito. Los depósitos son grandes excavaciones revestidas en su contorno de muros de ladrillo prensado. De igual material son los muros que separan una sección de otra y los que existen en cada sección para formar los canales por los cuales circula lentamente el agua. La capacidad de los depósitos de asiento es de 148840 metros cúbicos con una altura de 3 m. 45. El tiempo que el agua permanece en los depósitos, depende del consumo, siendo tanto menor cuanto mayor es este último. En los depósitos de asiento el agua deja las impurezas más grandes que tiene en suspensión con el objeto de disminuir el trabajo de los filtros.

Hasta hace pocos años la precipitación se hacía naturalmente, por la simple gravedad; pero los resultados dejaban bastante que desear. Sabido es que el agua del Río de la Plata, si bien de muy buena calidad y apta para la alimentación, no satisface, muy á menudo, respecto de su limpidez, llegando, en algunos casos, á tener la apariencia de barro líquido. Esto no sería nada si la materia en suspensión se asentara con facilidad; pero no es así, habiéndose podido observar el caso que el agua del río colocada en una vasija de vidrio, conservaba su color opalino después de un año, y aún dos, de descanso perfecto. Pueden recordarse, aún, las quejas á que daba lugar en algunas ocasiones la turbidez del agua.

El creciente aumento de consumo exigía premiosamente una resolución. Para poder proveer el agua necesaria en condiciones aceptables hubiera sido necesario aumentar en una proporción exagerada los depósitos de asiento y los filtros. Esto hubiera exigido mucho dinero, mucho tiempo y no hubiera sido satisfactorio el resultado. El problema se resolvió de una manera tan eficaz como sencilla con el empleo de coagulantes.

Ya, anteriormente, en 1874, el doctor J. J. Kyle había ensayado la clarificación del agua del río empleando la cal, con buen resultado, y el ingeniero señor Nyströmer hizo algunos experimentos de clarificación empleando percloruro de fierro, en 1886, y sulfato férrico, en 1892; pero estos ensayos no tuvieron mayores consecuencias prácticas.

El uso corriente que se hace actualmente de coagulantes tuvo su origen en los ensayos en gran escala que fueron efectuados en el año 1900 á proposición del ingeniero jefe señor Agustín González, y que sirvieron de base al procedimiento actualmente en uso. Este procedimiento de clarificación, que constituye un paso considerable en el sentido de mejorar el sistema de provisión de esta ciudad, fué definitivamente adoptado poco tiempo después de haberse hecho cargo, por segunda vez, del puesto de Director General de Obras de Salubridad, el ingeniero Guillermo Villanueva, quien apoyó eficazmente la idea.

La substancia que se emplea ahora, para clarificar el agua, es la llamada alúminoférrico, que es un sulfato de alúmina y algo de fierro. La dosis en que se emplea varía entre 5 y 10 centigramos por litro, ó sea de 50 á 100 gramos por metro cúbico de agua, según el grado de turbidez de ésta. El coagulante se agrega al agua en forma de solución y la mezcla se hace al ser levantada aquella desde el túnel de toma á la cámara de distribución; disposiciones especiales permiten obtener la dosis deseada.

El efecto del coagulante es verdaderamente notable. Al llegar el agua á los depósitos conserva su turbidez; pero en cuanto la agitación disminuye, se notan los efectos del coagulante. Se forman densos nubarrones constituidos de pequeños coágulos en suspensión, los que poco á poco se precipitan, quedando el agua completamente transparente, hasta tal punto que empleando una dosis conveniente, podría verse el fondo de los depósitos á través de un espesor de más de tres metros de agua.

El trabajo de los depósitos y de los filtros se encuentra así disminuído, no empleándose coagulante de una manera continua, sino en la medida necesaria para ayudar á la acción de los filtros. Así, en el año 1904, sobre un total de 47 709 240 de agua levantada por las bombas elevadoras se ha clarificado con coagulante 25 503 260 metros cúbicos, es decir, el 54 %, empleándose 1 367 052 kilogramos de coagulante, ó sea 5.3 centigramos por litro, término medio.

Aumentando continuamente el consumo, la proporción de agua clarificada tiene que aumentar, mientras no se construyan más filtros, lo que, por otra parte, no es urgente, siendo más económico emplear mayor cantidad de coagulante que construir más filtros. En cuanto á depósitos de asiento, los existentes son más que suficientes, empleándose coagulante.

Antes de adoptar este sistema de clarificación, la Comisión de las Obras de Salubridad resolvió solicitar la opinión de los químicos doctores Arata, Kyle, Lavalle y Quiroga, é hizo practicar numerosos análisis, los que «demostraron hasta la evidencia que los coagulantes empleados no modifican la composición química del agua, ni quedan trozos de ellos en ésta. Bajo el punto de vista bacteriológico, quedó demostrado que la acción de los agentes químicos era sumamente benéfica, porque el número de bacterios disminuía considerablemente.» (1)

Aun cuando en otras partes se hace uso de coagulantes para clarificar el agua potable.

(1) Memoria de la Dirección de Obras de Salubridad, por Guillermo Villanueva, Director General.—Año 1905.—Páginas 64 y 65.

principalmente en Estados Unidos, donde se le emplea en combinación con filtros rápidos, en ninguna parte se han empleado para clarificar masas de agua tan considerables como la que consume la ciudad de Buenos Aires. (1)

De los depósitos de asiento el agua pasa á los filtros, por medio de cañerías de fierro. Los filtros tienen una superficie total de 48000 metros cuadrados próximamente. Su número es de ocho, no incluyéndose en este el pequeño filtro «Coghlan» que formaba parte de la instalación primitiva, hecha por el ingeniero Coghlan. Cada filtro, de forma rectangular, está dividido en tres secciones independientes. La superficie de cada sección varía entre 1556 y 2189 metros cuadrados. Cada filtro está construido en una gran excavación, con cimientos y fondo de hormigón y paredes de contorno y de división, entre las secciones, de ladrillo prensado. El material filtrante comprende: en la parte inferior una capa de piedra gruesa, en trozos de 15 centímetros, de 0 m. 25 de espesor, término medio; encima, una capa de 0 m. 15 de espesor de piedra fina en trozos de 50 á 15 milímetros; una capa de arena gruesa de 0 m. 10 de espesor y una capa de arena fina de 1 m. 00 á 1 m. 20 de espesor. Los granos de arena fina tienen en su casi totalidad, un tamaño comprendido entre $\frac{1}{4}$ y 2 milímetros. Esta última capa y en particular la pequeña película que se forma en su superficie con los cuerpos retenidos, es la que filtra el agua; las capas de piedra y arena gruesa sirven de soporte á la última. El agua que llega de los depósitos atraviesa la capa filtrante con una velocidad que puede variar, habiendo sido de 0 m. 11 por hora, término medio, en el año 1904. El agua filtrada se recoge en el fondo del filtro por medio de canaletas de ladrillo en seco. Aparatos especiales permiten regular la salida del agua filtrada, y, por consiguiente, la velocidad de filtración.

El espesor de la napa de agua varía de un filtro á otro y también en un mismo filtro, según el espesor de la capa de arena fina. Estando completa esta última, varía entre 0 m. 50 y 1 m. 40.

Con el paso del agua el material filtrante se ensucia, principalmente la parte superior de la arena fina, por cuyo motivo se efectúan periódicamente, por lo general cada 25 días, limpiezas parciales, quitando cada vez una capa de 2 á 3 centímetros de espesor de arena fina. Cuando el espesor de esta última ha sido reducido á un mínimo, unos 40 centímetros, se completa nuevamente la capa con arena limpia. Además, cada cuatro años se hace una limpieza general de todo el filtro: la piedra y la arena gruesa se limpian en el mismo filtro por medio de mangas. La arena fina, en cambio, se saca del filtro para lavarla en lavaderos adecuados, de manera que el mismo material sirve siempre, salvo las pequeñas pérdidas de arena debidas al viento y al lavado de la misma.

Cuatro de los filtros tienen debajo grandes depósitos de agua filtrada ó reservas, con una capacidad de 70000 metros cúbicos, en los cuales se acumula el agua cuando disminuye ó cesa el trabajo de las bombas impelentes; cuando el bombeo supera la cantidad de agua que suministran los filtros, el nivel baja en las reservas. Se puede, así, atender á las

(1) Memoria de la Dirección de Obras de Salubridad, año 1903, página 65.

variaciones diurnas de consumo que son bastante considerables. Sin embargo, ya actualmente se nota que las reservas son insuficientes, por cuyo motivo es necesario variar durante el día la velocidad de filtración. Para subsanar este inconveniente se está preparando un proyecto para elevar la capacidad de las reservas á 200000 metros cúbicos, por lo menos.

Desde las reservas el agua llega á los pozos de bombeo de las máquinas impelentes por dos túneles perforados en la tosca, á unos ocho metros debajo de la superficie del terreno y revestido con albañilería de ladrillo prensado. El primero construido tiene una sección elíptica (1 m. 37 \times 0 m. 95). El segundo, de construcción más reciente, es circular, de 1 m. 50 de diámetro.

El agua, tomada en el río, que ha sido levantada una primera vez por las bombas elevadoras, para ser sometida á las operaciones arriba indicadas, llega á las bombas impelentes en condiciones de ser entregada al consumo. Estas bombas le dan la presión que le permite llegar á los diferentes puntos de consumo.

Las bombas impelentes, como los demás órganos de servicio, han sido ampliadas en diferentes épocas. Sin contar las pequeñas bombas que formaban parte de la instalación primitiva hecha por el ingeniero Coghlan, las máquinas impelentes forman tres juegos instalados, cada uno, en su casa respectiva. Las máquinas más antiguas, conocidas por N.º 1 (antiguas), se componen de dos pares de motores de balancín de simple efecto, cada uno de los cuales pone en movimiento dos bombas. El poder máximo de estas máquinas es de 730 caballos indicados, pudiendo elevar 64468 metros cúbicos de agua, en trabajo continuo de 24 horas, á una altura de 51 m. 80.

En el año 1905, estos motores han sido substituídos por otros «compound».

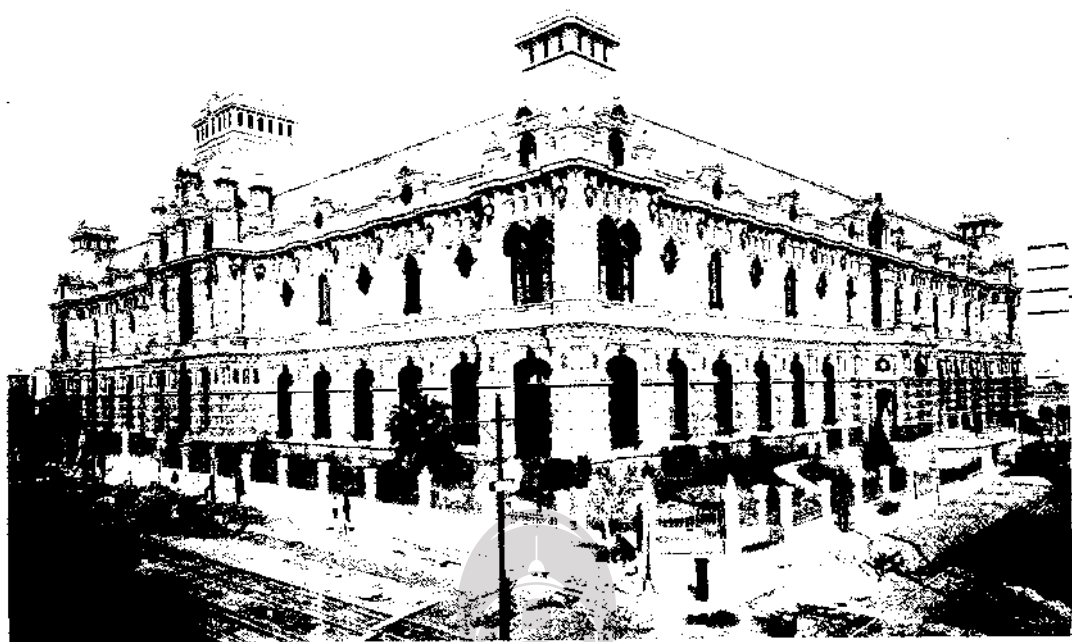
Las calderas correspondientes, del tipo «Lancashire» han sido reemplazadas por otras «Babcock» y «Wilcox». Estas modificaciones permiten realizar una economía considerable en la cantidad de carbón que consumen estas máquinas, las que podrán prestar servicio durante muchos años aún.

En el año 1890 se construyó una segunda casa de máquinas, inmediata á la primera, con igual número de motores y de bombas. Los motores son «compund» y de balancín; su poder es de 902 caballos nominales y la cantidad máxima de agua que las bombas pueden levantar es de 87091 metros cúbicos á una altura de 50 m. 70, en trabajo continuo de 24 horas.

En el año 1899 se agrega una tercera casa de máquinas contigua á la primera, con motores de triple expansión y poder de 1077 caballos, los que pueden levantar 103219 metros cúbicos en las condiciones antes citadas.

En resumen, la cantidad máxima que pueden levantar las máquinas impelentes es de 254778 metros cúbicos en 24 horas. Pero como es necesario tener máquinas de reserva para cualquier eventualidad, se piensa en este momento agregar una nueva casa de máquinas á las anteriores.

El agua sale de las máquinas impelentes por ocho caños de bombeo: tres de 0 m. 610 de diámetro que corresponden á las máquinas antiguas, dos de 0 m. 838 que corresponden á



DEPÓSITO DE LAS AGUAS CORRIENTES

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



PASEO DE LA RECOLETA

las máquinas N.º 1 (nuevas) y dos de 0 m. 914 que corresponden á las últimas máquinas instaladas. Todos estos caños pueden ponerse en comunicación frente mismo á las casas de máquinas, de manera que el agua sigue el camino que le ofrece menor resistencia. Cada caño puede, también, aislarse de los otros. Los ocho caños que salen de Recoleta llegan por distintos rumbos al Gran Depósito Distribuidor, situado en la manzana comprendida entre las calles Córdoba, Río Bamba, Viamonte y Ayacucho. No hubiera sido posible colocar los ocho caños en la misma calle y, además, la separación de los caños es ventajosa, en caso de rotura de alguno de ellos.

Los ocho caños de bombeo al llegar al Gran Depósito, se reúnen unos á otros hasta reducirse á dos, los que atraviesan el Depósito de Norte á Sur. Sobre cada uno de estos caños existe una columna vertical que permite al agua llegar á los doce tanques del depósito. Anteriormente toda el agua bombeada tenía que llegar á los tanques, y después, salir de ellos por otros caños. Con la disposición actual, sólo pasa agua á los tanques cuando el bombeo supera al consumo. Cuando sucede lo contrario, no solamente no pasa agua á los tanques, sino que éstos suministran la diferencia entre el consumo y el bombeo. El depósito funciona así como un regulador. Si por cualquier causa fuera necesario, se podría prescindir de él haciendo funcionar las bombas impelentes de acuerdo con las variaciones de consumo; sería cuestión de prestar mayor atención al funcionamiento de las bombas.

Los dos caños de bombeo de 0 m. 914 tienen ramales del mismo diámetro, ligados con la red de caños maestros, por los cuales se puede bombear sin necesidad de que el agua pase por el depósito.

Los dos caños á que se reducen los de bombeo, se ramifican nuevamente al salir del depósito para dar lugar á la red de caños maestros.

El Gran Depósito Distribuidor constituye uno de los monumentos más notables de la Capital Federal, y, en su género, del mundo entero.

Como no existiera ninguna altura que pudiera aprovecharse para la construcción de un depósito de material, para la distribución del agua á la población, fué necesario establecerlo en el sitio más elevado posible y á cierta altura arriba del suelo. El depósito está constituido por doce tanques de fierro, de 6000 metros cúbicos de capacidad cada uno, cuyo peso es soportado, casi en su totalidad, por columnas de fundición, y distribuidos en tres pisos, cuatro tanques en cada uno.

El edificio es de planta cuadrada, de 97 m. 50 de costado, próximamente. Exteriormente, en los cuatro frentes á las calles antes mencionadas, está cerrado por cuatro paredes de construcción solidísima, lujosamente decoradas, que soportan una pequeña parte del peso de los tanques. Interiormente, en su centro, existe un patio, también cuadrado, de 18 m. 20 de costado, cerrado igualmente por cuatro paredes. Entre los dos cuadros, el formado por las paredes exteriores y el del patio interior, están distribuidas las 180 columnas de fundición que, con las paredes, soportan el peso de los doce tanques y las 72000 toneladas de agua que pueden contener.

El estilo arquitectónico del edificio es del renacimiento francés y los paramentos de mu-

cho lujo. Las paredes han debido construirse con gran solidez, tratándose de un edificio que mide cerca de cien metros de costado y tiene veinte metros de altura hasta la parte superior del parapeto, sin que sus paredes tengan otro punto de apoyo que el de los ángulos, y expuesto á la acción del viento que suele soplar con gran intensidad.

Por esta razón se han construido torres macizas en los cuatro ángulos y en el centro de cada costado, agregándose, además, contrafuertes exterior é interiormente. Las paredes descansan sobre un lecho de hormigón, que se extiende á toda el área del edificio y sobre el cual se apoyan también las columnas y paredes interiores. Esta base de hormigón se asienta sobre terreno sólido á tres metros de profundidad debajo de la superficie del terreno.

Las paredes están construidas con ladrillos prensados, seleccionados, con mortero de arena y cemento Portland. Las paredes exteriores están revestidas con trozos de terracotta, que forman una ornamentación muy rica. El número de trozos es de 170 000, de formas y colores muy variados, sin contar 130 000 ladrillos barnizados.

Los doce tanques son aproximadamente de las mismas dimensiones, es decir, 41 metros de costado y 3 m. 90 de profundidad, con una capacidad de unos 6 000 metros cúbicos cada uno. Cada uno de los cuatro tanques del primer piso, cuyo fondo se encuentra á diez metros arriba de la superficie del terreno, descansa sobre 45 columnas de fundición. Cada columna es cuádruple, es decir, formada de cuatro fustes asentados sobre la misma base, la que trasmite el peso á la plataforma de hormigón por medio de un pilar de ladrillo prensado que se ensancha hacia la parte inferior y terminado en la parte superior por una piedra de asiento de granito. Las extremidades superiores de las columnas están ligadas por una red de vigas sobre las cuales está colocado el tanque. De las 45 columnas que corresponden á cada tanque, las doce centrales son rígidas y las restantes articuladas en sus dos extremidades para tener en cuenta los esfuerzos debidos á la dilatación. El fondo y los costados de cada tanque están formados por chapas de hierro de 0 m. 013 de espesor, remachadas entre sí, con sus correspondientes fierros T, cantoneras y tirantes para impedir su deformación.

A fin de soportar la segunda serie de tanques, las columnas se han prolongado á través de los tanques inferiores, siendo rodeados de cajas cuadradas de altura igual á la profundidad del tanque, remachadas al piso y en las cuales se puede penetrar para efectuar las reparaciones necesarias.

Las 45 columnas correspondientes á los tanques del segundo y tercer piso son también cuádruples, pero de diámetro decreciente. Encima de los tanques del tercer piso se ha construido un techo cuya armazón se apoya en las paredes de contorno y sobre columnas de fundición, colocadas sobre las que soportan los tanques. La cubierta es de pizarra.

Cada una de las dos columnas de subida del agua, á que se ha hecho referencia anteriormente, alimenta dos tanques de cada piso, llegando los ramales al fondo de los tanques: cada uno tiene las válvulas necesarias para su funcionamiento, así como su caño de limpieza y de desborde.

El peso del material de fierro es de unas 13 000 toneladas.

El fondo de los tanques del primer piso queda á la cota 45-49, ó sea á 10 metros arriba de la superficie del terreno; el del segundo piso á la cota 50-83 (15 m. 34 arriba de la superficie del terreno); los del tercero á la cota 56-16 (20 m. 67 arriba de la superficie del terreno).

Según las exigencias del consumo, el servicio de la ciudad se hace con tanques de los diferentes pisos. En las horas de mayor consumo, desde las 4 a. m. hasta las 11 a. m. y desde las 2 p. m. hasta las 7 p. m., funciona el tercer piso; entre las 11 a. m. y las 2 p. m. el segundo piso. De noche se hace funcionar el segundo y primer pisos.

Además, en caso de producirse un incendio en las horas en que no funciona el tercer piso, se pone en servicio este último, para lo cual bastan tres minutos desde el momento de recibirse el aviso del cuerpo de bomberos.

Al proyectar el Gran Depósito Distribuidor no se pensó que, antes de terminarlo, se habría abierto una avenida como la de Mayo, con edificios de 20 metros de alto, cuyos pisos superiores serían muy deficientemente provistos. Para subsanar este inconveniente se aprovechó las primitivas bombas impelentes, instaladas por el ingeniero Coghlan y el caño maestro de 0 m. 457 de la calle Libertad, para establecer un servicio de bombeo directo á una cañería de distribución especial en la Avenida. (1)

Al salir del Gran Depósito los dos caños que lo atraviesan, se ramifican para constituir la red de los caños maestros. Estos caños, cuyo diámetro varía entre 0 m. 152 y 0 m. 914, constituye una red de grandes mallas que alimenta los caños de distribución. En la parte central de la ciudad, en que el trazado es regular, los caños maestros están colocados de Norte á Sud y de Este á Oeste,—cada ocho cuadras los de Norte á Sud y cada cuatro cuadras los de Este á Oeste. Cada malla comprende así 32 manzanas. Fuera del centro las mallas son más irregulares, pero guardando próximamente esa proporción.

La cañería de distribución está colocada en las veredas, formando, para cada manzana, un circuito especial, constituido de la manera siguiente:

Los caños maestros que corren de Este á Oeste están ligados, en todas las calles de Norte á Sud, por caños de 0 m. 127, que forman parte de la red de distribución y que corresponden, cada uno, á cuatro manzanas. Para cada una de éstas, salen del caño de 0 m. 127, ramificaciones que circundan la manzana y cuyo diámetro es de 0 m. 102 en el tercio de la primera cuadra y de 0 m. 076 en el resto del circuito. Este está así formado de cañerías de 0 m. 127 en un costado, ó sea una cuadra, de 0 m. 102 en un tercio de cuadra, y de 0 m. 076 en dos y dos tercios de cuadra.

En cada circuito de manzana existen tres llaves de incendio; en su extremidad, el circuito termina por una cañería de limpieza de 0 m. 051 con su respectiva válvula que se abre, cuando se quiere limpiar la cañería, mediante la salida de un fuerte chorro de agua.

Tanto la cañería maestra como la de distribución, que son exclusivamente de fierro fundido, tienen sus respectivas válvulas esclusas que permiten reducir á un mínimo la parte

(1) Memoria citada, pág. 37.

de cañería inutilizada en caso de rotura. Como toda la cañería está comunicada, la rotura de un caño maestro, aún del mayor diámetro de 0 m. 914, sólo puede tener como consecuencia la reducción de la presión en cierta parte de la ciudad.

Actualmente la longitud de la cañería maestra es de 105 056 metros y la de la cañería de distribución de 840 929 metros. La de bombeo es de 21 070 metros. Todas estas cañerías son de fierro fundido.

La superficie de la zona provista de agua del río es de 2 680 hectáreas. La población correspondiente, el 18 de septiembre de 1904, era de 663 606 habitantes, es decir, el 60.1 % de la población de la Capital Federal.

El número de casas ó locales provistos, desde 1891, se halla consignado en el cuadro siguiente, debiendo tenerse presente que si la mayor parte de los inmuebles representan una sola casa ó local, muchos de ellos están divididos en dos ó más locales.

AÑOS	Número de casas ó locales	AÑOS	Número de casas ó locales
1891	21 420	1898	43 001
1892	26 110	1899	45 140
1893	30 365	1900	50 110
1894	38 080	1901	53 902
1895	40 329	1902	55 687
1896	41 394	1903	60 327
1897	42 985	1904	65 721

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

El siguiente cuadro demuestra cómo se ha desarrollado el consumo de agua desde el año 1870.

AÑOS	Consumo anual en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos	AÑOS	Consumo anual en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos
1870.....	880 000	2 441	1879.....	1 634 816	4 479
1871.....	967 062	2 649	1880	1 748 682	4 770
1872.....	1 163 700	3 180	1881.....	1 920 052	5 200
1873.....	1 269 000	3 477	1882.....	2 003 979	5 460
1874.....	1 285 810	3 523	1883.....	2 244 310	6 140
1875.....	1 302 620	3 569	1884.....	3 748 440	10 242
1876.....	1 376 160	3 761	1885.....	4 127 752	11 300
1877.....	1 388 594	3 804	1886.....	4 873 511	13 352
1878.....	1 494 374	4 094	1887.....	4 008 703	13 095

AÑOS	Consumo anual en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos	AÑOS	Consumo anual en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos
1888.....	6 125 033	16 708	1897.....	33 998 793	93 147
1889.....	6 040 296	19 015	1898.....	33 312 707	91 267
1890.....	9 352 360	25 623	1899.....	35 990 115	98 603
1891.....	13 042 980	35 734	1900.....	30 228 274	107 475
1892.....	17 741 831	48 607	1901.....	40 756 609	111 662
1893.....	22 966 731	62 923	1902.....	40 286 737	110 375
1894.....	27 237 688	74 624	1903.....	41 770 121	114 439
1895.....	30 557 757	83 720	1904.....	43 706 569	119 417
1896.....	34 452 951	94 130			

Durante este último año el consumo medio por habitante, en la zona provista de agua del río, ha sido de 187 litros por día. En los días de mayor consumo puede calcularse que el gasto por habitante supera al consumo medio en un 40 % próximamente.

Belgrano (1)—El pueblo de Belgrano tenía un servicio de provisión de agua filtrada, instalado por una empresa particular; fué adquirido por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y luego por el de la Nación, cuando ese pueblo pasó á ser uno de los distritos de la Capital Federal. En enero de 1892, la Comisión de Obras de Salubridad de la Capital se encargó de su administración, que había estado confiada á una comisión especial.

Las instalaciones existentes eran, no sólo deficientes sino inadecuadas, pues el agua se tomaba de la orilla misma del río de la Plata, á inmediaciones de la desembocadura del arroyo de Vega, que más que todo es una cloaca abierta. La Comisión de Obras de Salubridad obtuvo la autorización y los fondos necesarios para modificar ese estado de cosas, y previo un estudio de su oficina técnica, resolvió cambiar la fuente de provisión, tomando el agua de la segunda napa subterránea por medio de un pozo semi-surgente. Este temperamento era mucho más económico que la colocación de un caño que se prolongase hasta las aguas hondas del río, y á la vez hacía innecesaria la construcción de nuevos filtros.

Se perforó un pozo de 36 m. 35 de profundidad, formado de dos secciones. La superior ó antepozo de 5 metros de diámetro interior y 18 m. 90 de hondura, está revestida con un muro de mampostería hidráulica de 0 m. 60 de espesor y tiene un piso de hormigón de 1 m. 20. La sección inferior la forma un caño de acero que en un principio fué de 0 m. 38 de diámetro y se le ha substituido por otro de 0 m. 25; el largo del tubo es de 17 m. 15.

El agua se levanta por medio de bombas á vapor, á un tanque de fierro, cuya capacidad es de 1000 metros cúbicos y cuyo fondo está á 16 m. 38 de altura sobre el terreno natural.

(1) Memoria citada, pág. 38.

Se construyó un edificio para máquinas y calderas, una torre de mampostería que sostiene un tanque más pequeño y varias otras construcciones. Ultimamente se ha perforado un segundo pozo semi-surgente, con lo cual queda asegurada la provisión de agua en Belgrano por mucho tiempo.

Agregaremos que acaba de efectuarse una nueva perforación en el segundo de los pozos mencionados, con lo cual puede contarse con una provisión de unos 6000 metros cúbicos en 24 horas. Existe un proyecto para proveer de agua de los pozos de Belgrano a «Villa Urquiza», por ser muy deficientes las condiciones del pozo que allí existe.

La cañería maestra de Belgrano alcanza a 5234 metros y la de distribución a 42729 metros, debiendo observarse que esta última no está colocada en las aceras como en la ciudad, sino en el centro de la calzada y que provee a ambas aceras.

En el distrito de Belgrano, existían el 31 de diciembre de 1904, 2180 locales provistos de agua. La zona provista abarca una superficie de 270 hectáreas con 14639 habitantes.

Desde el año 1891 los consumos han sido:

AÑOS	Agua consumida en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos	AÑOS	Agua consumida en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos
1891.....	204 250	560	1898.....	351 569	963
1892.....	231 300	633	1899.....	422 350	1 157
1893.....	312 410	856	1900.....	444 630	1 218
1894.....	314 738	862	1901.....	467 013	1 279
1895.....	297 225	814	1902.....	538 991	1 470
1896.....	290 512	795	1903.....	594 673	1 620
1897.....	356 744	977	1904.....	623 552	1 704

Flores.—El pueblo de Flores tiene un servicio de agua independiente. Como en Belgrano, el agua proviene de un pozo semisurgente. Esta instalación es mucho más moderna que la de Belgrano, pues las primeras conexiones se establecieron en febrero de 1902.

El establecimiento de aguas corrientes de Flores, construido en la esquina N. O. de las calles Granaderos y Bacacay, consta de un pozo semisurgente, casa de máquinas y calderas, bombas, tanques, oficina, etc.

El pozo está formado de un antepozo de 4 metros de diámetro, 29 m. 20 de profundidad, fondo de hormigón y revestimiento de chapas de fundición;—y una perforación de 0 m. 30 de diámetro que baja hasta una profundidad de 59 m. 37. Acaba de terminarse una segunda perforación, con lo cual el rendimiento del pozo alcanza a unos 3000 metros cúbicos por día.

En el antepozo están colocadas las bombas que levantan el agua hasta un tanque de 1000

metros cúbicos de capacidad, igual al de Belgrano. Las bombas marchan por presión hidráulica generada en la casa de máquinas. Esta disposición permitirá, en caso necesario, construir otros pozos, en distintos puntos, con bombas que funcionarán por medio de la presión hidráulica, que se transmitirá desde la usina actual.

La zona con servicio de agua corriente tiene una superficie de 201 hectáreas con 18061 habitantes. El número de locales provistos era de 2251 el 31 de diciembre de 1904. El largo de la cañería maestra es de 5312 metros, y el de la de distribución de 40095 metros.

Desde 1902 los consumos han sido:

AÑOS	Agua consumida en metros cúbicos	Promedio diario en metros cúbicos
1902 (desde marzo)	162 192	530
1903.....	294 624	807
1904.....	347 761	950

Como se ha dicho antes, la red de cañerías de Flores y la de la ciudad están unidas por un caño maestro colocado en la calle Rivadavia, lo que permite hacer el servicio con agua del río, en caso que llegue á ser necesario.

La Ley N.º 4196, de fecha 31 de agosto de 1903, ha declarado obligatorio para los usos domésticos, el servicio de agua corriente en toda casa de la Capital Federal, situada sobre calles en que exista cañería de distribución. La zona en que es obligatorio ese servicio abarca el 72,5 % de la población total (1). Este porcentaje irá aumentando con las nuevas ampliaciones proyectadas, pero no es posible que toda la población se provea de agua corriente, por la gran extensión del territorio de la Capital y lo diseminados que se encuentran los habitantes en muchos barrios.

Donde no existe agua corriente, se utiliza el agua de aljibes, pozos comunes y pozos semisurgentes. Los pozos comunes, ó á la primera napa, suministran una agua de mala calidad, pues esa napa se encuentra contaminada. Por esta razón se ha construido un número considerable de pozos semisurgentes que suministran agua de las napas inferiores, como la de los pozos de las Obras de Salubridad en Flores y Belgrano. Pero el poco cuidado que se tenía en la construcción de esos pozos, ha puesto en peligro esas napas y ha sido necesario dictar la Ley N.º 4198, por la cual «queda facultado el Poder Ejecutivo para adoptar, dentro del territorio de la Capital Federal, todas las medidas conducentes á impedir la contaminación del agua del Río de la Plata, y la de la segunda napa comúnmente llamada semisurgente, en cuanto ella pueda afectar á la población del mismo».

(1) No se incluye Villa Urquiza.

Actualmente, la construcción de los pozos semisurgentes se efectúa con la intervención de la Dirección General de Obras de Salubridad, bajo su inspección y en la forma prescripta por el reglamento respectivo. El número de pozos semisurgentes denunciados á la Dirección ó construídos con su intervención es de 8 188; pero seguramente el número de pozos existentes es mayor, pues no todos los propietarios han cumplido con la obligación de denunciar los que se encuentran en sus respectivas fincas.

LAS AGUAS SERVIDAS

Si es de absoluta necesidad para una ciudad tener un servicio de agua sana y abundante, no es menos necesario poder arrojar rápidamente los residuos orgánicos y las aguas servidas. Las obras construídas con este objeto en Buenos Aires son de las más importantes que existen, caracterizándose por el hecho de que su construcción se ha efectuado en un número relativamente corto de años y, salvo modificaciones de detalle, de acuerdo con el proyecto formulado al iniciarse los trabajos. En otras grandes ciudades existen obras análogas, pero en general ellas no obedecen á un plan de conjunto, pues tienen su origen en épocas más ó menos remotas y las instalaciones han ido ampliándose de acuerdo con las exigencias crecientes de su población y tratando de utilizar obras existentes, con lo cual el resultado no ha sido siempre el más satisfactorio y conveniente.

Al efectuarse el censo municipal de 1887, si bien la construcción de las obras de desagüe estaba bastante adelantada, ellas no se hallaban aún terminadas y no habían sido habilitadas en parte alguna.

En la obra del censo de ese año se ha hecho una descripción del sistema de cloacas adoptado en Buenos Aires: cloacas colectoras, cloacas interceptoras, conductos de tormenta, cámaras reguladoras, cloaca máxima, etc., de manera que sólo haremos de ellas una exposición, lo más breve posible, tratando de preferencia de completar lo que entonces se dijo.

La zona de la ciudad en que existe el servicio de cloacas está dividida en 30 distritos.

Al habilitarse las obras de desagüe en el año 1889, dándose principio á la construcción de las cloacas domiciliarias, quedaban sin construir las obras externas correspondientes á varios distritos, las que recién se están terminando.

Los límites de cada distrito están determinados por la configuración del terreno.

Con excepción de varios distritos que tienen un funcionamiento especial, el desagüe en cada uno de ellos se efectúa de la manera siguiente:

Las cloacas colectoras, construídas generalmente en el centro de las calles, reciben las aguas servidas, y también las de lluvia, por medio de las cloacas domiciliarias y de los sumideros. Las cloacas domiciliarias admiten las aguas servidas y también las de lluvia que cae en cada propiedad. Los sumideros reciben el agua de lluvia de las calles y están

construidos á razón de cuatro por cuadra; dos á mitad de ésta y dos en la extremidad más baja. Las colectoras están formadas por caños de barro cocido vidriado para diámetros pequeños; las de grandes dimensiones son de hormigón y albañilería de ladrillo prensado. Por medio de las cloacas colectoras que van uniéndose unas á otras, las aguas llegan hasta una *cámara reguladora* construida en el punto más bajo del distrito. En esta cámara las aguas pasan por una batea para llegar á la *cloaca interceptora*. Estas bateas están reguladas de manera á permitir el paso de todas las aguas servidas del distrito y también las de una lluvia de 6 milímetros en 24 horas. En caso de lluvias mayores, la batea desborda y las aguas de lluvia mezcladas con parte de las aguas servidas, pasan á los conductos de tormenta y por éstos al río. Las aguas servidas llegan á la cloaca máxima por medio de las cloacas interceptoras que son verdaderos ramales de aquella. La cloaca máxima, cuyo punto de arranque se encuentra en la calle Pueyrredón y Las Heras, atraviesa la ciudad de Norte á Sur, por las calles Las Heras, Paraná, Lorea, Vieytes, cruza el Riachuelo por medio de un sifón invertido, obra de gran importancia, cuya ejecución ofreció grandes dificultades, pasa por Avellaneda, Quilmes y desemboca en el Río de la Plata frente á Berazategui. Su longitud total es de 31 923 metros, de los cuales 27 331 son de mampostería, 4 522 formados por tres caños de fundición de 1 m. 007 de diámetro y 70 corresponden al sifón. Hasta el establecimiento de Puente Chico, situado próximamente á igual distancia del sifón del Riachuelo y de Quilmes, el desagite se hace por simple gravitación; pero en Puente Chico es necesario levantar las aguas para que puedan llegar hasta el río. En ese establecimiento existen bombas que elevan el agua á una altura de 14 metros. La capacidad máxima de las bombas es de 260 755 metros cúbicos en 24 horas; el poder de los motores correspondientes de 924 caballos indicados.

En la obra del censo de 1887 existe una descripción bastante detallada de la cloaca máxima, por cuyo motivo no insistiremos en ese punto.

En todas las bocacalles existen bocas de registro para la inspección y limpieza de las colectoras. Las cloacas domiciliarias desaguan en estas últimas por medio de ramales formados por caños de barro cocido de 0 m. 152 de diámetro y que constituyen la cloaca domiciliaria externa. Esta se encuentra separada de la cloaca domiciliaria interna por un sifón disconector, de manera que los gases de la colectora no pueden pasar á la cloaca interna. Cada ramal ó cloaca domiciliaria externa lleva en su extremidad un caño de ventilación de 0 m. 102 de diámetro, que se coloca en el frente de las casas. De esta manera las colectoras están ampliamente ventiladas.

Los conductos de tormenta reciben las aguas de lluvia, sea por desborde de la batea en las cámaras reguladoras, sea directamente de los sumideros en algunos distritos en que las colectoras no reciben las aguas de lluvia. El número de estos conductos es de nueve, sin contar los ramales que tienen algunos de ellos. Los cinco conductos principales que son los de las calles Garay, Méjico, Cangallo, Charcas-San Martín y Ecuador-Anchorena, tienen 4 m. 27 de ancho por 3 m. 60 de altura. En general, los conductos están dirigidos de Oeste á Este y fueron construidos para descargar en la playa frente á la ciudad. La cons-

trucción del puerto hizo necesaria la del conducto general de desagüe dirigido de Sur á Norte, que recibe las aguas de los conductos de Garay, Europa, San Lorenzo, Méjico, Cangallo y Córdoba y desemboca en el río, al Norte de la Dársena Norte. El conducto está formado por una sola galería, desde Garay hasta Méjico, por dos galerías desde Méjico hasta Cangallo y desde esta última calle hasta su desembocadura el conducto es triple. Desde su origen hasta la calle Europa su ancho es de 6 metros; de 7 metros entre Europa y San Lorenzo; de 7 m. 50 desde esta última calle hasta su desembocadura en cada una de las galerías, siendo, por consiguiente, su ancho libre total de 22 m. 50 en la parte en que el conducto está formado por tres galerías. Cada galería está formada por un arco de medio punto, de 7 m. 50 de diámetro, con pequeños pies derechos de 0 m. 425 de alto; el piso está formado por dos planos inclinados, con pendiente de 1:10 hacia el centro de la galería.

La longitud total del conducto es de 3 792 metros, de los cuales 1 043 con una sola galería, 1 108 con dos y 1 641 con tres. El conducto puede desaguar 132 metros cúbicos de agua por segundo, un verdadero río. No creemos que exista en el mundo, en obras de esta naturaleza, otro conducto de dimensiones tan considerables.

En varios distritos bajos es necesario bombear el agua para hacerla llegar hasta la cloaca máxima. Estos distritos son:

El 28 y 29, que se extienden á lo largo de la antigua ribera, desde el Retiro hasta la calle Garay. A cada uno de ellos corresponde una casa de bombas. En estos distritos las cloacas domiciliarias y las colectoras reciben también el agua de lluvia.

El distrito 27, recién terminado, que se extiende en la parte baja de la ciudad, á lo largo del Paseo de Julio, desde el Retiro hasta Recoleta. En este distrito no se admite en las cloacas el agua de lluvia cuyo desagüe se efectúa por separado. Lo mismo sucede en el distrito 24-25, cuyas obras están próximas á terminarse, y que se extiende próximamente en la zona comprendida entre las calles Pueyrredón, Las Heras, Billingham y Córdoba.

Las aguas servidas de los distritos 24-25 y 27 convergen á una casa de máquinas que se ha construido en la calle Callao entre Paseo de Julio y las vías del Ferrocarril Buenos Aires y Rosario. En este punto, bombas centrífugas movidas por motores eléctricos las levantan hasta la cloaca interceptora del distrito alto más próximo.

Finalmente, el distrito 30, que comprende la Boca y Barracas, tiene un sistema de cloacas que se diferencia bastante de los anteriores. La mayor parte de este distrito se encuentra á un nivel muy bajo, inundándose con frecuencia cuando se producen grandes crecientes del río. El terreno es fangoso, de manera que las obras han sido dificultadas por la falta de pendiente y la mala calidad del terreno en que ha sido necesario establecerlas. Debido á estas circunstancias el distrito 30, á los efectos del desagüe de las aguas servidas, ha sido dividido en 18 subdistritos, de los cuales uno solo, el que está inmediato á la cloaca máxima, puede desaguar por gravitación. En cada uno de los otros 17 subdistritos las cloacas convergen á un pozo de bombeo situado en la intersección de dos calles, de 4 metros de diámetro y de 5 m. 45 á 7 m. 00 de profundidad, cuya construcción presentó bastantes difi-

cultades. En el pozo existen dos bombas para levantar las aguas cloacales, y la maquinaria hidráulica que las mueve se encuentra en un kiosco construido encima del pozo. Las bombas se ponen en movimiento y se paran automáticamente por medio de flotantes que el agua del pozo hace subir ó bajar según sea su nivel. Generalmente funciona una sola bomba, pero la segunda puede entrar en funcionamiento si la primera llega á descomponerse ó si el pozo recibe una cantidad excesiva de agua. Por medio de caños de bombeo, cuyo diámetro varía entre 0 m. 610 y 0 m. 203, el agua llega á la cloaca máxima; desde cada pozo el agua puede seguir por dos caminos diferentes. La fuerza hidráulica que mueve las bombas, se origina en una casa central situada en la calle Almirante Brown, frente á la Estación Casa Amarilla. Existen allí tres máquinas que pueden bombear en 24 horas 3.507.840 litros de agua á una presión de 51 atmósferas, y dos acumuladoras de 0 m. 46 de diámetro y 6 metros de carrera. El agua bajo la presión indicada llega á los pozos por medio de cañerías de fierro fundido, cuyo diámetro varía entre 0 m. 076 y 0 m. 127, dispuestos de manera que el agua tiene dos vías de acceso á las bombas.

En este distrito como en los demás en que las cloacas no reciben el agua de lluvia, las conexiones para las cloacas domiciliarias tienen un diámetro de 0 m. 102.

Las cloacas de este distrito son en su mayor parte caños de 0 m. 152 de diámetro y algunas de 0 m. 229. No obstante su pequeño diámetro y su pendiente reducida, el funcionamiento es muy satisfactorio. En las bocas de registro existen aparatos especiales para impedir la entrada del agua en casos de inundaciones; con el mismo objeto todos los aparatos receptores de las cloacas internas están colocados á un nivel superior al de las más altas crecientes.

El distrito de Boca y Barracas es el único en que el desagüe del agua de lluvia no está á cargo de la Dirección General de Obras de Salubridad. No existen allí conductos con ese objeto, siendo frecuentes las inundaciones debidas á las lluvias. Por lo demás, el problema no podrá resolverse satisfactoriamente mientras no se levante suficientemente el nivel de las calles y terrenos.

Hasta principios del año 1903 la zona con servicio de cloacas abarcaba una superficie de 1.903 hectáreas, no estando construidas las obras externas de los distritos 18, 22, 23, 24, 25, 27, casi todo el 17 y la mitad próximamente del 13. En el año mencionado se dió principio á esas obras, las cuales están próximas á terminar, con lo cual quedará completado el radio de Batemán, elevándose el área con servicio de cloacas á 2.557 hectáreas.

Las obras de saneamiento se extienden hacia el Oeste hasta las calles Medrano y Castro Barros; hacia el Sud y el Oeste hasta San Juan, Jujuy, Caseros; hacia el Este y Noreste hasta Paseo Colón, Paseo de Julio, Avenida Alvear; hacia el Noroeste hasta Billinghamurst próximamente. Además, la Boca y Barracas. En los terrenos del Puerto, al Este del Paseo Colón y Paseo de Julio se dará en breve principio á la construcción de las obras de saneamiento.

En todo el radio de cloacas existe naturalmente el servicio de agua corriente, el cual se extiende, además, á algunos barrios en que no existen cloacas, como Flores y Belgrano.

Dentro del radio en cuestión se encuentra el 65,7 % de la población de la Capital, es decir, cerca de los dos tercios del total.

Al terminar el año 1904 existían 51830 locales con servicio de cloacas (y también con agua). Este número aumentará considerablemente cuando estén construidas todas las obras domiciliarias de los nuevos distritos terminados ó próximos á terminar.

La longitud de las cañerías ó conductos relacionados con el servicio de cloacas y desagüe es de cerca de 500 kilómetros.

Las obras de salubridad, que constituyen uno de los exponentes más altos del adelanto alcanzado por la Capital, y que tanto han contribuido á la disminución de su mortalidad, convirtiéndola en una de las ciudades más salubres del mundo, son de construcción relativamente reciente, pudiendo decirse que han sido terminadas en los últimos treinta años.

(1) Las primeras tentativas, para establecer en la ciudad de Buenos Aires un servicio de agua clarificada, datan del año 1856, en que se presentaron varias propuestas con ese objeto. El Poder Ejecutivo de la Provincia hizo una concesión á la sociedad Bragge y Cia., la que quedó sin efecto, y al año siguiente llamó á licitación para proveer de agua potable á la ciudad. Durante los años 1858 y 1859, se prosiguieron las gestiones relativas al mismo servicio, pero nada se hizo entonces, hasta que en 1867 volvió á tratarse el asunto, con motivo de la aparición del cólera morbus. Al año siguiente se daba principio á la construcción de las obras de provisión de agua, una parte de las cuales se entregó al servicio público en 1869.

Dichas obras, que fueron proyectadas y dirigidas por el Ingeniero don Juan Coghlan, son el punto de partida de las que más tarde se iniciaron bajo la memorable administración del Gobernador don Emilio Castro y su Ministro de Hacienda don Pedro Agote. Comprendían: depósito de clarificación y filtros para un consumo diario de 6356 metros cúbicos de agua, cañería maestra y de distribución, bombas impelentes y demás accesorios. Los filtros y bombas instalados en aquella época, se utilizan actualmente para el servicio de la Avenida de Mayo.

En 1870, el Gobierno de Buenos Aires contrató en Europa, para estudiar el puerto de esta Capital, al Ingeniero J. F. Bateman, y poco después se le pidió preparara un proyecto de obras de salubridad, que comprendía los puntos siguientes, según los términos del informe de dicho Ingeniero, fecha 21 de septiembre de 1871, dirigido al *señor Presidente de la Comisión de Aguas Corrientes, Drenaje y Alcantarillas ó Cloacas y Empedrado de la Ciudad*:

«1.º Establecimiento de obras para proveer de agua por toda la ciudad en su más grande extensión».

«2.º Desecación (drenaje) de la ciudad».

«3.º Establecimiento de alcantarillas u otro sistema para dar salida á las aguas sucias ó

(1) Casi todo lo que sigue ha sido transcripto ó extractado de la «Memoria» del año 1905, por el Ingeniero Guillermo Villanueva, Director General.

materias fecales, á fin de que la ciudad pueda gozar de perfecta limpieza y de la mejor condición higiénica».

Se agregaba además, «el empedrado de nuevo de la ciudad de la manera más perfecta».

Según las instrucciones recibidas, el Ingeniero Bateman tenía «amplia libertad para proyectar, aconsejar y ejecutar lo que pudiese ser conveniente para la más perfecta y adecuada realización de obras tan necesarias y útiles para la ciudad», no pudiendo ser un obstáculo ni aún las obras existentes.

Como se ve, el Gobierno había encarado la cuestión con toda amplitud, y así se proyectaron las obras de Buenos Aires, correspondiendo, en primer término, el honor de tal iniciativa á los señores Castro y Agote.

El proyecto del Ingeniero Bateman, comprendía la provisión de agua potable, la red de cloacas para el desagüe de las aguas servidas y los conductos de tormenta que llevarían directamente al río las aguas pluviales.

Para llevar á cabo las obras proyectadas, el Gobierno de la Provincia contrajo un empréstito de dos millones de libras esterlinas, y contrató su ejecución con los señores Newman, Médici y Cia. en enero de 1874. Los trabajos empezaron en mayo del mismo año y se prosiguieron sin interrupción hasta octubre de 1877, época en que fué necesario suspenderlas por falta de recursos.

Federalizada la ciudad de Buenos Aires, que vino á ser capital de la República en 1880, las obras de salubridad pasaron á poder de la Nación, la cual se hizo cargo de las deudas que para su ejecución había contraído la Provincia.

A mediados del año 1883, fueron reanudados los trabajos por la empresa de don Antonio Devoto, prosiguiéndose con vigor la construcción de las cloacas. En los años subsiguientes hasta 1886, llegaron casi á completarse las obras dentro de los límites que por entónces se les había asignado. Pero, en 1886 se suspendieron completamente los trabajos. Entonces surgió la idea de arrendar las obras, firmándose en junio de 1888 el contrato de arrendamiento con los señores Samuel B. Hale y Cía.

La empresa se comprometía á concluir á sus expensas, las obras de salubridad dentro de un plazo de tres años, con sujeción al proyecto formulado por Bateman en 1884, y á devolver al Gobierno 21 000 000 \$ $\frac{m}{4}$ oro sellado, en tres cuotas iguales en los mismos tres años. En cambio el Gobierno la autorizaba á cobrar por los servicios de agua, cloacas y desagüe, durante el término del contrato, que eran 39 años, una cuota mensual de *seis pesos oro* por cada casa ó local. Debía también terminar las obras que estaban inconclusas y las adicionales, á saber:

Sifón del Riachuelo.

Gran depósito de distribución.

Distritos que faltaban en la parte alta de la ciudad, y los de la parte baja, incluyendo Boca y Barracas.

Techos de los filtros.

Conexiones externas.

Duplicación de la casa de bombas.

Cañería de la casa de bombas al depósito distribuidor.

Bombas en el pozo N.º 11 (en la terminación de la parte subfluvial del túnel de toma).

La Compañía que se formó en Londres, y á la cual fué transferido el contrato, continuó los trabajos con bastante actividad; pero, no tanto como era necesario para dejarlos terminados dentro del plazo estipulado. Durante esa época se dió principio á la construcción de las obras domiciliarias.

Habían transcurrido dos años y medio y las obras contratadas estaban lejos de estar terminadas; por otra parte, la Compañía no podía entregar la tercera cuota de siete millones de pesos oro. Además, la cláusula relativa á la tarifa máxima que la Compañía tenía derecho de imponer al vecindario, como retribución de los servicios de agua, cloacas y desagüe, es decir, *seis pesos oro* por cada casa ó local, fué generalmente resistida por los contribuyentes, á tal punto que casi nadie quería pagarlos. El Gobierno se vió obligado á rescindir el contrato de arrendamiento, y la Compañía recibió por la rescisión \$ 31 875 000 oro sellado en bonos, al 80 %, equivalentes á \$ 25 500 000 efectivos, debiendo entregar parte de las obras en el estado en que se encontraban y otras dentro del plazo de un año.

Rescindido el contrato de arrendamiento, el Gobierno por decreto de julio 6 de 1891, organizó la Comisión que desde esa fecha ha dirigido y administrado las obras de salubridad, nombrando como presidente de la misma al Ingeniero Guillermo Villanueva. En esa fecha, faltaban por terminar las conexiones externas, el sifón debajo del Riachuelo, el gran depósito de distribución, el distrito de Boca y Barracas y algunos otros. En los distritos 17, 18, 22, 23, 24 y 25 no se había empezado obra alguna. Quedaban habilitadas ó en condición de serlo en poco tiempo más, las obras generales externas correspondientes á 1903 hectáreas, de las cuales 600 corresponden á Boca y Barracas. La Compañía prosiguió los trabajos que debía terminar dentro del plazo de un año; pero, sólo pudieron recibirse las obras á fines de 1894.

Dichas obras son las siguientes:

Toma y túnel de toma, casa de bombas elevadoras en Recoleta, un depósito de asiento ó decantación, tres filtros techados con sus respectivos depósitos de reserva y el pequeño filtro Coghlan; tres casas de bombas impelentes con sus respectivos caños de bombeo, incluyendo las pequeñas máquinas instaladas por el Ingeniero Coghlan, el gran depósito distribuidor, la red de caños maestros y de distribución, con una extensión total de 468,524 metros, las obras externas para el desagüe de 21 distritos de la ciudad, parte de otros dos y del distrito de Boca y Barracas, la cloaca máxima, incluyendo el sifón del Riachuelo y el establecimiento de bombas de Puente Chico, los conductos de tormenta.

La Comisión creada en el año 1891, ha llevado á cabo mejoras y ampliaciones de gran importancia para extender el servicio de provisión de agua, y completar el de cloacas dentro del radio de Bateman. Las principales obras son las siguientes:

Un nuevo depósito de asiento, cuatro filtros sin reserva y uno con reserva.

Una casa de bombas elevadoras, situada en la orilla del río, en el punto terminal de la

parte subfluvial del túnel de toma, con un caño de bombeo, de fundición, de 4 200 metros de largo y 1 m 22 de diámetro, que lleva el agua á la cámara de distribución en el Establecimiento Recoleta.

Una nueva casa de bombas impelentes, de triple expansión, con motores de 1 077 caballos, y transformación de los motores de las bombas denominadas núm. 1 antiguas, en motores Compound.

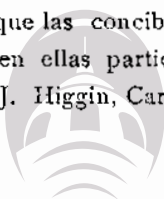
Dos nuevos caños de bombeo de 0 m 91 de diámetro, y modificación de la cañería de entrada y salida del agua en el gran depósito.

Extensión de la red de cañerías de agua de la ciudad, transformación y extensión del servicio de aguas corrientes en Belgrano, instalación del mismo servicio en Flores y en la Avenida de Mayo.

Construcción del conducto general de desagüe.

Construcción de las obras de desagüe en los distritos que faltaban para completar el radio de Bateman, obras que recién se están concluyendo.

Al terminar esta reseña, es justo recordar que, si las Obras de Salubridad de Buenos Aires hacen gran honor al señor Bateman que las concibió y dirigió su ejecución por mucho tiempo, otros ingenieros han tenido en ellas participación muy importante. Entre éstos figuran en primera línea, los señores J. Higgin, Carlos Nyströmer, Carlos Echagüe, Federico Stavelius y Agustín González.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

ESTUDIO
TOPOGRÁFICO Y EDILICIO

DE LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES

FOR EL INGENIERO CARLOS MARIA MORALES

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Estudio topográfico y edilicio de la Ciudad de Buenos Aires

Acta de la fundación de la Ciudad de Buenos Aires

En el nombre de la Santísima Trinidad padre y hijo y espíritu santo tres personas y un solo dios verdadero que vive y reyna por syempre jamas amen y de la gloriosísima virgen santa maria su madre y de todos los santos y santas de la corte del cielo, yo Juan de garay teniente de governador y capitán general y justicia mayor y alguazil mayor en todas estas provincias por el muy Ilustre señor licenciado Juan de torres de vera y aragón del consejo de su magestad y su oydor en la Real audiencia de la ciudad de la plata en los Reynos del pirú, Adelantado y governador y capitán general y justicia mayor y alguazil mayor en estas dichas provincias del Rio de la Plata por la magestad Real de don Felipe nuestro señor, conforme y al tenor de sus Reales provisiones y capitulacion dadas y hecha con el muy Ilustre Señor el Adelantado Juan Ortiz de Çarate difunto su antecesor y por virtud de la cláusula de su testamento y disposicion por la qual le sustituyó y eligió por sucesor segun que todo mas largamente por las dichas escrituras consta a que me refiero, digo que en cumplimiento de lo capitulado y asentado con su magestad por el dicho señor adelantado Juan Ortiz de Çarate y en lugar del dicho señor licenciado Juan de torres de vera y aragon adelantado su sucesor y en nombre de la magestad Real del Rey don Felipe nuestro señor, oy sábado dia de nuestro señor San Bernavé onze dias del mes de Junio del año del nascimiento de nuestro Redemptor Jesucristo de mill e quinientos y ochenta años, estando en este puerto de santa maria de buenos ayres que en las provincias del Rio de la Plata yntitulada nuevamente la nueva vscaya hago e fundo en el dicho asyento e puerto una ciudad, la qual pueblo con los soldados y gente que al presente tengo y é traydo para ello la yglesia de la qual pengo so adboacion de la santísima trenidad la qual sea y a de ser Yglesia mayor e parroquial contenida y señalada en la traça que tengo hecha de la dicha ciudad y la dicha ciudad mando que se yntitule de la trenidad y porque conforme a derecho en las tales ciudades aliende de los gobernadores y justicias mayores a de aver alcaldes hordinarios para que hagan y administren justicia y Regidores para el Govierno y otros oficiales y en nueva poblacion a my como justicia mayor me compete el derecho de los elegir destablecer e nombrar e señalar y dar principio de su año y señalar el Remate y dia en que an de vacar y ser otros elegidos, por tanto acutando las calidades avilidad y cristiandad de vos Rodrigo Ortiz de Çarate y don Gonçalo Martel de guzman conquistadores y pobladores desta ciudad e puerto e provincias, vos señalo e nombro por tales alcaldes hordinarios y asy mesmo a vos pedro de quiros e diego de la varrieta y antonio vermaudes y luis gaytan y Rodrigo de ybarrola y alonso deeseobar por Regidores de esta dicha ciudad a los quales y a cada uno de ellos doy entero poder enmplido en lugar del dicho Sr. adelantado, y en nombre de su real magestad para que usen sus oficios conforme á las leyes y premáticas de su magestad y los dichos alcaldes hagan justicia asy de oficio como de pedimento de partes segun e como e tan copiosamente lo hazen e usan y exercen los dichos oficios en las otras ciudades villas y lugares de los Reynos y señorios de su magestad e le sean a los unos y los otros guardadas las gracias y sumas e franquizas e libertades y ecenciones que a los tales oficios tienen les suelen ser guardados y les sean acudidos con sus salarios y derechos conforme a las leyes y premáticas y aranceles de su magestad e nue-

vas tasaciones hechas en estas provincias por los gobernadores dellas que para todo lo suso dicho el a ello anexo e dependiente e concerniente les doy entero poder cumplido en todas sus yndependencias y dependencias, y con libre e general administracion, y mando a los caballeros escuderos e soldados y hombres buenos deste Real los ayan e tengan y obedezcan por tales so las penas en derecho establecidas e porque segun costumbre en muchas ciudades se tiene por estilo vacar los dichos oficios el dia de San Juan de cada un año, por la presente establezco y mando que los dichos oficios vacuen el dia de San Juan de Junio del año próximo venidero de ochenta y uno y por la mañana el tal dia antes de mysas mayores se junten a cabildo los dichos alcaldes y Regidores todos los que ovieren e pudieren ser avidos en esta ciudad e voten e elijan nuevos alcaldes y Regidores para el año siguiente que les sucedan en los dichos oficios y los que conforme a derecho por la dicha eleccion fueren eleptos sirvan los dichos oficios para el año siguiente en fin del qual se guarde la horden dicha, y asy vaya cada un año guardándose la dicha horden para siempre en tal manera que su Magestad sea servido y esta ciudad y vezinos conquistadores estantes y abitantes sean tenidos en justicia con tanto que los dichos alcaldes y Regidores ante todas cosas hagan aetacion de los dichos oficios y la solenydad del juramento que en tal caso se Requiere en fee de lo qual hize y hago la presente escritura de ciudad e señalamiento de justicia e Regimiento ante el presente escribano e testigos ques fecho en el dicho dia mes e año suso dicho, testigos antonio porras y anton higuerras y pero hernandez y otras muchas personas e pobladores que estavan presentes, el qual dicho señalamiento digo que hago de ciudad y sitio en esta parte e lugar atento ques el mejor que hasta agora he hallado y le hago con Reservacion que en my hago y de los otros capitanes que sucedieren en esta ciudad que si se hallare otro que mejor sea asy para el puerto como para la comunicacion de los materiales para que sean comunicados con menos trabajo e más en servicio de su Magestad, le puedan Remover e mandar esta dicha ciudad al tal sitio e lugar con acuerdo de los alcaldes y Regidores que aquella sazón obiere en esta ciudad y asy lo digo e declaro e mando. — Testigos los dichos. — Juan De Garay.

Legislatura Porteña

Acta del repartimiento de tierras

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Juan de Garay, Teniente Gobernador y Capitán General en todas estas provincias del Rio de la Plata, por el muy Ilustre Señor Adelantado Juan Torres de Vera, Adelantado, Gobernador y Capitán General, Justicia Mayor y Alguacil Mayor de todas estas provincias, conforme a las capitulaciones que el muy ilustre señor Adelantado Juan Ortiz de Zárate (que haya gloria) hizo con la Majestad Real del Rey don Felipe (fué el II de este nombre) Nuestro Señor, y a mí, por virtud de sus poderes reales, y el dicho Adelantado Juan Torres de Vera me tiene dados para que en nombre sayo y de S. M., yo gobierne estas provincias y haga en ellas las poblaciones que me pareciere ser convenientes para ensalzamiento de nuestra fe católica y para aumento de la Real Corona de Castilla y de León; y asi como tal Teniente y Capitán General y Justicia Mayor, he sido recibido en todas las ciudades que están pobladas en esta dicha gobernación, así por mi persona como por mis poderes, he sido recibido en ellas, y puestas las justicias de mi mano, y recibido y usado los dichos poderes: debajo de los cuales en todo este tiempo, después que fui recibido, he hecho todo lo que me ha parecido ser cosa conveniente y necesaria para el bien de esta gobernación, así en pacificar los naturales alterados, como en otras cosas que se han ofrecido; y así, por virtud de los dichos poderes, y en nombre de S. M., yo levaté estandarte real en la ciudad de Asunción, y publiqué y mandé publicar la población de este puerto de Santa María de Buenos Aires, tan necesaria y conveniente para el bien de toda esta gobernación y de Tucumán y para que se entienda y se predique Nuestra Santa Fe Católica entre todos los indios naturales que hay en estas provincias; y así

con celo de servir á Dios Nuestro Señor, se asentaron en la ciudad de la Asunción sesenta soldados, y se metieron debajo del estandarte real, y vinieron y están conmigo sustentando esta dicha población: habiendo hecho muchos gastos de sus haciendas, y pasado muchos trabajos en cosas que se han ofrecido. Y así usando de los poderes reales que S. M. el Rey don Felipe, Nuestro Señor, dió al muy Ilustre señor Adelantado Juan Ortiz de Zárate (que haya gloria para él y para su sucesor y sus capitanes, yo en nombre de S. M. he empezado á repartir, y les reparto á los dichos pobladores y conquistadores, tierras y caballería y solares y cuadras en que puedan tener sus labores y erianzas de todos ganados: las cuales dichas tierras y stancias y huertas y cuadras, las doy y hago merced en nombre de S. M. y del dicho Gobernador, para que como cosa suya propia puedan en ella edificar, así casas como corrales y poner cualesquier ganados, y hacer cualesquier labranzas que quisieren y por bien tuvieren, y poner cualesquiera plantas y árboles que quisieren y por bien tuvieren, sin que nadie se lo pueda perturbar, como si lo hubiese heredado de su propio patrimonio: y como tal puedan dar y vender, enajenar y hacer lo que por bien tuvieren: con tal que sean obligados á sustentar la dicha vecindad y población cinco años, como S. M. lo manda por su real cédula, sin faltar de ella si no fuere con licencia del Gobernador ó Capitán que estuviere en la dicha población, enviándoles á cosas que convengan y que sean obligados á acudir, conforme rezare la tal licencia. Donde no lo sustentaren en ésta, ó pueda el Capitán ó Gobernador repartirlo ó encomendarlo de nuevo en las personas que sustentaren la dicha población y sirvieren en ella á S. M. Y porque conviene, por el riesgo que al presente hay de los naturales alterados, que para hacer sus labores más seguras y con menos riesgos de sus personas y de sus sementeras, que cada vecino y poblador de esta ciudad de la Trinidad y puerto de Buenos Aires, tengan un pedazo de tierra, donde con facilidad lo puedan labrar y visitar cada día: así, en nombre de S. M. y de la manera y forma que dicho tengo, les señalo y hago merced, en nombre de S. M. y en la forma que dicho tengo, sus pedazos de tierras por la vera del gran Paraná arriba, en la forma siguiente:

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

[illegible]

O El Adelantado: 1 Plaza Mayor: 2 Iglesia Mayor: 3 D. Lorenzo: 4 Alonso Vera, el mozo: 5 Vera, el viejo: 6 Lázaro Griveo: 7 Esteban Alegre: 8 Gerónimo Martínez: 9 Esteban Alegre: 10 El hijo de Esteban Alegre: 11 Pablo Cimbrón: 12 Antonio Roberto: 13 el hijo de Antonio Roberto: 14 Miguel Navarro: 15 Antonio de Porras: 16 Francisco Bernabé: 17 Alonso Parejo: 18 Pedro: 19 Pedro Isbran: 20 Miguel Gómez: 21 Miguel del Corro: 22 Miguel del Corro: 23 Alonso Parejo: 24 Gerónimo Pérez: 25 Juan Basualdo: 26 Miguel Gómez: 27 Francisco Bernal: 28 el General Juan de Garay: 29 D. Gonzalo Martel: 30 Juan de Garay, el mozo: 31 Juan Ruiz de Ocaña: 32 Juan: 33 Anton Higueras: 34 Pedro Morán: 35 Santo Domingo: 36 San Martín, hospital: 37 Gerónimo Pérez: 38 Cristóbal Altamirano: 39 Basualdo: 40 Esteban Ruiz: 41 Antonio de Porras: 42 Miguel Navarro: 43 Arcamendia: 44 Pedro Morán: 45 Pedro Fernández: 46 Pedro de Luque: 47 Pedro de la Torre: 48 el dicho Luque: 49 Ochoa Márquez: 50 Ibarrola: 51 Cabildo y Carcel: 52 Olavarrieta: 53 Pedro Moran: 54 Juan de Carbajal: 55 Hernando Mendoza: 56 Victor Casco: 57 Sebastián Bello: 58 Andrés Vallejo: 59 Sebastián Bello: 60 El cuñado de Victor Casco: 61 Luis Donoso: 62 Hernando: 63 Sebastián: 64 Sebastián Hernandez: 65 Ambrosio de Acosta: 66 Francisco Pantaleón: 67 Juan de España: 68 Juan de Ortigosa: 69 Julián Pavón: 70 Cosme Fabián: 71 El señor Juan de Torres Nayarreta: 72 Mendoza: 73 D. Juan Melo: 74 Juan Ramos: 75 Masquína: 76 Hernando de Mendoza: 77 Juan Méndez: 78 El hijo de Miguel Gómez: 79 El hijo de Olarte: 80 El hijo de Gerónimo Martínez: 81 El hijo de Juan Domínguez: 82 Felipe Navarro: 83 Luis de Medina: 84 El hijo de Olavarrieta: 85 El sobrino de Alejo: 86 El Lic. Juan Martín: 87 Ana Díaz: 88 Rúa: 89 Esquivel: 90 Pedro Luis: 91 Bartolomé López: 92 Juan Ruiz: 93 Pedro Quiróz: 94 Pedro de Xerez: 95 Baltasar Carbajal: 96 Alonso de Escobar: 97 Pedro de Ysarra: 98 Capacho: 99 Bernabé Veneciano: 100 Pedro de la Torre: 101 Pedro Luis: 102 Pedro Franco: 103 Juan Martínez: 104 Pedro de Medina: 105 Gaspar Salazar: 106 Andrés Méndez: 107 Cristóbal Navarro: 108 Quevedo: 109 Martín Pérez: 110 Rodrigo Gómez: 111 Antonio de Lisa: 112 Juan Muñoz Rosa: 113 Juan González: 114 Gaspar Méndez: 15 El dicho Gaspar Méndez: 116 Juan González: 117 Francisco Ruiz: 118 Raymundo Ortiz de Zárate: 119 Miguel Madera: 120 Juan Francisco Zárate: 121 Bernardo Díaz: 122 San Francisco: 123 Santa Ursula: 124 Once mil Virgenes: 125 Domingo de Yrala: 126 Alonso Gómez: 127 Juan Gaytán: 128 Francisco Mañoz: 129 Francisco Alvarez: 130 Pedro Ysarra: 131 Pedro Berdín: 132 Higueras: 133 Antón de Porras: 134 Gerónimo Martínez: 135 Pedro Alvarez: 136 Luis Gaitán: 137 Arcamendia: 138 Juan Fernández Enciso: 139 José Arias: 140 Sayas Espeluca: 141 Paneracio: 142 Alonso Gómez: 143 Antonio Bermúdez: 144 Domingo de Yrala: 145 Piloto Mayor: 146 Antonio Caro: 147 Mateo Sánchez: 148 Gaspar Hernández: 149 Felipe Navarro: 150 Pedro Ysbran: 151 Juan Basualdo: 152 Ramos y Leonardo de Zamora: 153 Juan González: 154 Pedro de Xerez: 155 Pedro de Quiróz: 156 Pedro Alvarez Gaytán: 157 Juan de Garay, el mozo: 158 Diego de Olavarrieta: 159 Antonio Bermúdez: 160 Domingo de Arcamendia: 161 Alonso Gómez: 162 Don Gonzalo Martel de Guzmán: 163 Juan Fernández Enciso: 164 Sayas Espeluca: 165 Bernabé Veneciano: 166 Juan Martínez: 167 Rodrigo Ortiz de Zárate: 168 Luis Gaitán: 169 Pedro de Ysarra: 170 Juan de Zárate: 171 Pedro Ysbran: 172 Sebastián Hernández: 173 El señor General: 174 don Lorenzo: 175 Rodrigo de Ibarrola: 176 Baltasar Carbajal: 177 Miguel Navarro: 178 José de Sayas: 179 Alonso Escobar: 180 Juan de Carbajal: 181 Miguel López Madera: 182 Domingo de Yrala: 183 Andrés Méndez: 184 Hernando Ximénez: 185 Pedro Luis: 186 Pedro Franco: 187 Pedro de Medina: 188 Pedro de la Torre: 189 Andrés de Vallejo: 190 Rodrigo Gómez: 191 Francisco Martín: 192 Lengua: 193 Antonio Fernández de la Mota: 194 García Pérez de Arce: 195 Domingo de Melo Coutiño: 196 Antonio Hernández Barrios: 197 Antonio Higueras: 198 Miguel Gómez: 199 Antonio de Porras: 200 Juan de España: 201 Gerónimo Martín: 202 Pedro Fernández Capacho: 203 Gerónimo Pérez: 204 Sebastián Bello: 205 Ambrosio de Acosta: 206 Felipe Navarro: 207 Gerónimo Martín: 208 Juan de Basualdo: 209 Pedro Rodríguez: 210 Lázaro Griveo: 211 Francisco Pantaleón: 212 Juan Domínguez: 213 Pedro Morán: 214 Francisco Hernández: 215 Esteban Alegre: 216 Miguel del Corro: 217 Hernando de Mendoza: 218 Victor Casco: 219 Pedro Hernández: 220 Cristóbal Altamirano: 221 Antón Higueras: 222 Ochoa Márquez: 223 Antonio Roberto: 224 Juan Rodríguez: 225 Alonso Parejo: 226 Pablo Cimbrón: 227 Gerónimo Martínez: 228 Gerónimo Martínez:

229 Francisco Martínez: 230 Francisco Bernal: 231 Antonio Hernández: 232 García Pérez de Arce.

EJIDO DEL PUERTO—Desde el frente de la fortaleza que mira al río, tres cuadras para el Norte y cuatro cuadras para el Sur, fué asignado por ejido del puerto, y servicio del puerto—Por mandato del señor General—Pedro de Torres, Secretario.

HUERTAS EN LA RIBERA DEL SUR—Desde la punta fronterera del Riachuelo, donde ha de estar la casa del rey, se han de repartir para huertas á los vecinos hasta la mitad del sitio de San Francisco—Juan de Garay.

HUERTAS EN LA RIBERA DEL NORTE—Concluido lo asignado para ejido del puerto, empieza. Desde aquí se han de repartir las huertas á los vecinos de la ciudad, hasta la huerta de Luis Gaitán—Juan de Garay.

SEÑORES ALCALDES Y REGIDORES DEL PRIMER CABILDO, NOMBRADOS POR DON JUAN DE GARAY—Alcaldes—Don Juan Pabón, alcalde de primer voto—Don Tomás de Castro, alcalde de segundo voto—**Regidores**—Don Francisco López Rincón, don Antonio Ayala, don Fernando de Molina, don Juan de Orue, don Gaspar de Quevedo, don Luis de Hoecs, don Antonio de Monte Herrera, don Tomás Armenteros, don Juan de Santa Cruz, alguacil mayor, y don Rodrigo Villalobos, procurador.

TESTIMONIO—Yo, Mateo Sánchez, escribano público y de Cabildo de esta ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires, doy fe y verdadero testimonio á los que la presente vieren, como por el libro, y autos de la fundación de esta ciudad, que se pobló y fundó en el año de mil quinientos ochenta años, y á once dias del mes de Junio de dicho año, se hizo esta primera elección de alcaldes y regidores por el General Juan de Garay, todo lo cual consta por los dichos autos de la fundación de dicho año, á que me refiero; y de pedimento del Tesorero Pedro de Montalvo di éste, firmado en mi nombre, en la dicha ciudad de la Santísima Trinidad, á once dias del mes de Agosto de mil quinientos noventa y cuatro, y fijé mi firma que está en testimonio de verdad—Mateo Sánchez, escribano de Cabildo.

Legislatura Porteña Repartimiento de tierras fuera de la planta y ejido de la ciudad CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Suertes	Varas de tierra	Suertes	Varas de tierra
1 A Luis Gaitán, tomando por lo más derecho, y ha de empezar desde una punta que está arriba de la ciudad, hacia el camino por donde vienen de la ciudad de Santa Fe, y han de llegarla frente de esta tierra y todas hasta la ribera del Paraná y costa la tierra adentro ella, y de todas las demás, una legua, ó hasta donde el ejido, que tengo señalado para la ciudad, diere lugar: porque si antes lo descabezare alguna suerte del ejido, ha de correr la dicha legua por la tierra adentro, aunque sea en perjuicio de las suertes....	500	4 Otrosí, para mí, desde su linde.....	500
2 Otrosí, señalo á Pedro Alvarez Gaitán en la forma dicha.....	350	5 Luego, para el alcalde Rodrigo Ortíz de Zárate.....	500
3 Otrosí, á Domingo de Irala.....	350	6 Luego, Miguel Gómez Madera.....	350
		7 Luego, Miguel Gómez.....	350
		8 Luego, Gerónimo Pérez.....	350
		9 Luego, Juan de Basualdo.....	350
		10 Luego, Diego de la Barrieta.....	400
		11 Luego, Víctor Casco.....	400
		12 Luego, Pedro Luis.....	400
		13 Luego, Pedro Fernández.....	400
		14 Luego, Pedro Franco.....	400
		15 Luego, Alonso Gómez.....	350
		16 Luego, Esteban Alegre.....	350
		17 Luego, Pedro de Izarra.....	400
		18 Luego, Juan F. de Zárate.....	350
		19 Luego, Baltasar de Carbajal.....	350

Suertes	Varas de tierra	Otrosí, prosigo, señalo y hago merced, en nombre de S. M., a los dichos vecinos, en la forma susodicha, para que con más voluntad sustenten la dicha población, y atento sus gastos y trabajos, de otras suertes de tierras, en la forma siguiente:
20 Luego, Antonio Bermúdez.....	400	
21 Luego, Josepe de Sayas.....	300	
22 Luego, Francisco Bernal.....	350	
23 Luego, Miguel del Corro.....	350	
24 Luego, Bernabé Veneciano.....	350	
25 Luego, Cristóbal Altamirano.....	350	
26 Luego, Pedro de Jerez.....	350	
27 Luego, Sebastián Bello.....	350	
28 Luego, Juan Domínguez.....	400	
29 Luego, Pedro Izbrán.....	350	
30 Luego, Pedro Rodríguez.....	350	
31 Luego, Pedro de Quirós.....	400	
32 Luego, Alonso Escobar.....	400	
33 Luego, Anton Higuera.....	400	
34 Luego, el alcalde don Gonzalo Martel de Guzmán.....	400	
35 Luego, Juan Ruiz.....	400	
36 Luego, Juan P. de Enciso.....	400	
37 Luego, Hernando de Mendoza, Alguacil Mayor.....	400	
38 Luego, Pedro Morán.....	400	
39 Luego, Rodrigo de Ibarrola.....	400	
40 Luego, Andrés de Vallejo.....	400	
41 Luego, Pedro de Sayas Espelunca.....	400	
42 Luego, Lázaro Griveo.....	400	
43 Luego, Juan de Carbajal.....	400	
44 Luego, Pantaleón.....	350	
45 Luego, Pedro de Medina.....	350	
46 Luego, Juan Martín.....	350	
47 Luego, Esteban Ruiz.....	350	
48 Luego, Andrés Méndez.....	350	
49 Luego, Miguel Navarro.....	350	
50 Luego, Sebastián Fernández.....	350	
51 Luego, Juan de España.....	300	
52 Luego, Ambrosio de Acosta.....	300	
53 Luego, Rodrigo Gómez.....	350	
54 Luego, Pablo Simbrón.....	300	
55 Luego, Antonio Roberto.....	400	
56 Luego, Gerónimo Martínez.....	400	
57 Luego, Pedro de la Torre.....	400	
58 Luego, Domingo de Arcamendia.....	400	
59 Luego, Ana Díaz.....	300	
60 Luego, Antón de Porras.....	400	
61 Luego, Ochoa Márquez.....	400	
62 Luego, Juan Rodríguez.....	400	
63 Luego, Alonso Pareja.....	400	
64 Luego, Pedro Hernández.....	400	
65 Luego, Juan de Garay.....	400	
Varas.....	24500	

VALLE DE SANTANA

Primeramente en el Valle de Santana, que es, hacia la parte del Tubichamini.

Suertes	Varas de tierra
1 Primeramente, a Pedro Rodriguez, en el Valle de Santana, a la otra banda, 3.000 varas de medir de frente, y han de ir a afrontar con el gran Paraná, y ha de correr esta suerte, y todas las demás que señalare, donde quiera que las señalare de aquí adelante, legua y media por la tierra adentro; y esto, si ne fuere topándose algunas suertes por estar dadas, por otros valles y quebradas diferentes, y venirse a encontrar, hánse de partir por medio las tierras que hubiere entre las dichas suertes, como no puedan gozar de la dicha legua y media cada suerte.....	3000
2 Otrosí, a Pedro Izbrán, a la otra banda de su linde.....	3000
3 De esta otra banda, hacia la ciudad, en el dicho valle, a Pedro Montes.....	3000
4 Luego, Miguel Navarro.....	3000
5 Luego, Juan de Basualdo.....	3000
6 Luego, Miguel del Corro.....	3000
7 Luego, Gerónimo Pérez.....	3000
8 Luego, Pedro Luis.....	3000
9 Luego, ha de empezar Pedro Fernández, de esta otra banda del Valle de Santiago, que por otro nombre llaman los indios la Isla de las Conechas, y ha de tener de frente.....	3000
10 Luego, Miguel Gómez.....	3000
11 Luego, Francisco Bernal.....	3000
12 Luego, Bernabé Veneciano.....	3000
13 Luego, Miguel López Madera.....	3000
14 Luego, el alcalde Rodrigo Ortiz de Zárate, ha de empezar desde una isla que llamamos la Isla de los Guaranís, y ha de entrar la dicha isla en su suerte, y correr hacia el río por los asientos que	

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DE 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

Suertes	Varas de tierra	Suertes	Varas de tierra
tenían los Guaránis, y desde allí ha de correr hacia la ciudad.....	3000	rro, desde el paso, á lindes con Ibarrola.	
15 Luego ha de entrar Pedro Alvarez Gaitán.....	3000	3 Otrosí, al linde de Pedro de Medina, por el riachuelo arriba, á Juan de España.....	3000
16 Luego, Víctor Casco.....	3000	4 Otrosí, señalo á Esteban de Alegre....	3000
ISLA DEL GATO			
17 Luego ha de empezar Diego de Olavarrieta, desde la isla que llamamos del Gato, que ha de entrar en suerte.....	3000	5 Otrosí, señalo á Sebastián Fernández.	3000
18 Luego, Juan F. Enciso.....	3000	6 Otrosí, á Ambrosio de Acosta.....	3000
19 Luego, á linde con Lázaro Griveo, de la otra banda, Domingo de Irala.....	3000	7 Otrosí, por el río arriba del Espíritu Santo, á linde de Domingo de Arcamendia, á Ochoa Márquez.....	3000
20 Luego, á la misma banda, Juan de Carbajal.....	3000	8 Luego, á linde con Ochoa Márquez, á Antón de Porras.....	3000
		9 Luego, á Pantaleón.....	3000

RÍO DE LA TRINIDAD

Otrosí, señalo por tierras de don Domingo Martel de Guzmán, desde la boca del Riachuelo de la Trinidad, hasta el riachuelo de las Conchas, y ha de correr contra suerte por la tierra adentro, legua y media..... 3000

CAÑADA DE LA CRUZ DE ARMADA HACIA LA CIUDAD

- 1 Otrosí, en el riachuelo que llamamos del Socorro de las Canoas, hasta parte de la ciudad, á Pedro Franco..... 3000
- 2 Luego, á su linde por el riachuelo arriba la frente, á Andrés Vallejo..... 3000
- 3 Luego, Josepe de Sayas..... 3000
- 4 Luego, Rodrigo Gómez..... 3000
- 5 Luego, Pedro Simbrón..... 3000

RÍO DEL ESPÍRITU SANTO

- 1 y 2 Luego, sobre el río del Espíritu Santo, que por otro nombre se llama el Río de las Palmas, Rodrigo de Ibarrola y Domingo de Arcamendia, han de tener sus tierras y estancias: Ibarrola hacia la parte del riachuelo, y Arcamendia hacia el río arriba, y han de partirse lindes, donde está una cruz en un algarrobo, y Pedro de Medina, ha de empezar en el riachuelo del Socorro,

Fecha en esta tierra firme del Espíritu Santo, llamada por su nombre el Río de las Palmas, á 24 de Octubre de 1580 -Juan de Garay.- Por mandato del señor General, Pedro Fernández, escribano público.

Digo y declaro yo, el General Juan de Garay, que ha sido y es siempre mi voluntad en el señalamiento de todas estas tierras, que entre cada dos suertes, quede siempre un camino que vaya corriendo desde el camino principal hasta los ríos y aguadas. Y así mando que se cumpla y el camino ha de tener doce varas de medir, de ancho Juan de Garay.—Por mando del señor General, Pedro Fernández, escribano público.

Y así, sacado el dicho traslado, fué corregido y concertado con el original, de donde se sacó por mí el dicho escribano, y queda en mi poder con el cual va cierto y verdadero. Y demandando de su señoría el señor Gobernador, saqué este traslado en esta ciudad de la Trinidad, en 15 días del mes de Febrero de 1594, y fice mi firma que es tal. En testimonio de verdad Mateo Sánchez, escribano de Cabildo.

CONFIRMACIÓN

Don Hernando de Zárate, caballero del hábito de Santiago, gobernador, teniente general de viso rey, capitán general, justicia Mayor de estas provincias del Río de la Plata y Tucumán, por S. M. Habiendo visto la fundación de esta ciudad, y condiciones de ella, mandé que se guarde y cumpla y ejecute así la dicha funda-

ción y condiciones de ella, ahora, y para siempre jamás; porque yo desde luego las confirmo, apruebo y ratifico, para que sean firmes y verdaderas; y mando que nadie las quebrante, ni vaya contra ellas; ni parte de ellas, so pena de 500 pesos de oro para la cámara de S. M., en los cuales, desde luego, doy por condenados á los que lo contrario hicieren. Sobre lo cual, di éste, firmado de mi nombre, en esta ciudad de la Trinidad, en 16 de Febrero de 1594.—Don Hernando de Zárate.—Ante mí, Mateo Sánchez, escribano de Cabildo.

CAPÍTULO I

PRIMERA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES

Origen del nombre. — Combate con los Querandies. — Ataque é incendio de la ciudad. — La despoblación.

A principios de 1536 (1), fondeaban en la Boca del Riachuelo, frente á la margen derecha del Río de la Plata, los buques que al mando de don Pedro de Mendoza, habían zarpado del puerto de Sevilla el 24 de Agosto de 1535.

Allí desembarcó, procediendo á fundar la ciudad que designó con el nombre de Santa María de Buenos Aires. Según el doctor Vicente F. López, el nombre de Buenos Aires se debe á la devoción de los expedicionarios á Nuestra Señora la Virgen María de los Buenos Aires, á la que hacían ofrendas, súplicas y actos propiciatorios para que los favoreciese con buenos vientos.

Según una tradición más vulgarizada, se debe el nombre de Buenos Aires, á una exclamación lanzada por Sancho del Campo al saltar á tierra y notar los buenos aires que circulaban.

Mendoza fundó la ciudad en terrenos bajos cerca de la ribera del Río de la Plata y del Riachuelo. Allí se construyeron las primeras casas, ranchos de barro y techò de paja, rodeando el recinto, á fin de fortificarlo, con un muro de tierra que tenía unos dos metros de alto por unos ochenta centímetros de espesor. Al propio tiempo y en el interior del recinto, se construyó una casa fuerte para el jefe de la expedición.

Poblaban ambas márgenes del Riachuelo los indios Querandí, los que en los primeros dias se mostraron afables con los españoles, trayendo al campamento carne y pescado. Pero á los 14 días se retiraron, y habiendo enviado Mendoza á algunos de su gente para que se pusieran al habla con ellos, tuvieron que regresar apresuradamente por encontrarlos en disposiciones hostiles.

(1) En el tomo I de la Biblioteca de la Junta de Historia y Numismática Americana, don Samuel A. Lafone Quevedo, en su prólogo al viaje de Schmidel, deja bien establecido que la primera fundación de Buenos Aires se llevó á cabo en 1536.

Resolvió Mendoza batirlos, á cuyo efecto envió á su hermano don Diego con 300 infantes y 30 de á caballo. Los españoles encontraron á los indios preparados para el combate en número de 4 000; el choque fué sangriento, quedando estos últimos vencidos y perdiendo más de mil hombres.

No obstante, la victoria fué cara para los europeos, pues murieron en la pelea don Diego de Mendoza, seis hidalgos y unos veinte de tropa.

Fué después de este combate que se procedió á fortificar el recinto de la ciudad, con el muro que ya se ha descrito.

Empezaron á escasear los alimentos y llegó á tal punto la necesidad y la miseria, que, según Schmidel, se comían ratas, ratones y toda clase de sabandijas, llegando *hasta comerse los muertos*. Esto mismo lo confirma Villalta.

En vista de esta situación desesperante, resolvió Mendoza enviar una expedición río arriba, á cuyo efecto despachó á uno de sus capitanes, Jorge Luján, con cuatro bergantines, tres embarcaciones menores y 200 hombres. Esta expedición no dió resultado alguno, pues á medida que los indios los sentían se retiraban de la costa, quemando sus tolderías y todo aquello que podían utilizar los españoles. Regresó, pues, Luján á los dos meses de su partida, habiendo perdido la mitad de su gente á causa del hambre.

Entre tanto, los indios habían reaccionado y en número de 23 000, entre los que se contaban Querandíes, Charrúas, Guaranís y Chanás Timbús, se vinieron sobre la población que tan precaria vida llevaba desde su fundación, resueltos á destruirla. El 24 de junio de 1530 se llevó á cabo el ataque general que encontró bizarra resistencia por parte de los defensores, no obstante el estado de extenuación en que se hallaban debido á las fatigas y privaciones que de meses atrás venían sufriendo.

Los indios arrojaban flechas encendidas, las que cayendo sobre los techos de paja de las casas, produjeron la destrucción de la población por el fuego. Únicamente se salvó la casa del Gobernador, que tenía techo de adobes. Atacaron también á los navíos que se hallaban fondeados en la rada, consiguiendo incendiar cuatro de ellos, que no pudieron ser defendidos por falta de artillería; la de los demás buques cañoneó á los indios obligándolos á retirarse.

Durante el asalto, lo mismo que en los tristes días que siguieron al combate en que murió don Diego de Mendoza, las mujeres de la expedición desempeñaron papel prominente, ya ocupándose en las tareas más humildes, ya combatiendo valerosamente al lado de los más esforzados. Así lo dice doña Isabel de Guevara, en carta que dirigió desde la Asunción el 2 de julio de 1556 á la princesa gobernadora doña Juana de Castilla.

Los sobrevivientes del combate se instalaron en los buques salvados. En seguida Juan de Ayolas pasó revista, constatando que sólo quedaban 560 de los 2 560 que según Schmidel habían partido de España.

Después de esto se aprestaron ocho navíos, en los que se embarcaron 400 hombres con don Pedro de Mendoza y Juan de Ayolas, á fin de remontar el Paraná. Los 160 hombres restantes quedaron en 4 grandes navíos al mando del capitán Juan Romero, bajando de día á tierra, pues los indios se habían retirado.

El mal estado de su salud obligó á Mendoza á regresar á Buenos Aires. En este puerto dejó instrucciones, según las cuales debía ejercer el gobierno el capitán Francisco Ruiz Galán hasta el regreso de Ayolas, emprendiendo viaje á España, pero sin llegar á ella, pues falleció en alta mar, á bordo del «Magdalena», el 23 de junio de 1537.

Ayolas remontó el Paraná y el Paraguay, habiendo dejado en Candelaria una guarnición al mando de Domingo Martínez de Irala. Después de fundar un fuerte que llamó Asunción, Ayolas se internó en el Chaco y murió asesinado por los indios.

Entre tanto, la pequeña guarnición que había quedado en Buenos Aires seguía sufriendo toda clase de privaciones, hasta que en abril de 1538 llegó de España un buque cargado de provisiones, lo cual levantó los ánimos. En octubre de ese año, llegaron otras dos naves con 200 tripulantes al mando de Alonso Cabrera, trayendo víveres para dos años. Con estos refuerzos se continuó la reconstrucción, iniciada algunos meses antes, de las casas que habían sido destruidas por el fuego cuando el asalto de los indios, construyéndose también una pequeña Iglesia.

La muerte de Ayolas originó la designación por parte de sus compañeros, de Domingo Martínez de Irala para sucederle en el mando. Resolvió éste reunir en la Asunción los hombres que había dejado Mendoza en Buena Esperanza ó Corpus Christi, y los 160 que habían quedado en Buenos Aires, á cuyo efecto se dirigió á este último punto, procediendo, á requerimiento de Alonso de Cabrera, á ordenar su despoblación, dándose lectura de esta disposición en la plaza pública, el 15 de abril de 1541, y fijando para el 10 de mayo siguiente la fecha en que aquella debía llevarse á cabo.

Y así se hizo en el día fijado, quemando los grandes navíos que no estaban en condiciones de navegar.

La población fundada por Mendoza cinco años antes había llevado una vida precaria, es cierto, pero los que ordenaron su destrucción y abandono no se dieron cuenta de la importancia que tenía su permanencia en el punto elegido y no imaginaron, seguramente, que años más tarde el genio y grandes vistas de don Juan de Garay echaría las bases de la que sería con el correr de los años la primera ciudad de nuestra América.

CAPITULO II

SEGUNDA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES

Repartimiento de tierras. — Ejido y traza de la ciudad. — Diferentes modificaciones de la traza hasta 1764. — Mensuras del ejido y solares. — La traza en 1794 — El municipio de 1867. — El actual.

Después de la despoblación de Buenos Aires, no se hizo en los años subsiguientes, esfuerzo serio en el sentido de afirmar el poder de España en éstas regiones.

Como muy bien dice Cantilo (1):

«Este Rio de la Plata, descubierto accidentalmente, situado al paso de objetivos más vastos, apenas explorado en sus costas, inhospitalario y desconocido, continuaba siendo una incógnita para el monarca y las autoridades españolas. No ofrecía, como el vecino Perú, el incentivo de sus riquezas fáciles; no poseía una civilización superior; tenía en sus vecindades tribus hostiles, enérgicamente empeñadas en mantener su predominio y en rechazar al conquistador, y estaba vinculado á hechos luctuosos, la muerte de Solís y la terrible odisea de Buenos Aires, entre los más importantes y sangrientos».

Don Juan de Garay se sobrepuso á las preocupaciones é impaciencias de la época, y el sábado 11 de junio de 1580 fundó la ciudad de la Santísima Trinidad puerto de Santa María de Buenos Aires.

Procedió luego al trazado del ejido, fijando su extensión y la del puerto, haciendo la repartición en solares en la planta de la ciudad, de acuerdo con el cuadro del primer repartimiento puesto al principio de este capítulo.

Cuatro meses más tarde, el 24 de octubre de 1580 y de acuerdo con el acta y cuadro de repartición que también se acompaña, se procedió al repartimiento de tierras fuera de la planta y ejido de la ciudad.

Dicho ejido tenía en la época de la fundación de la ciudad, 24 cuadras de frente por una legua de fondo al Oeste. El eje longitudinal de este rectángulo pasaba por el mojón puesto en el extremo Noroeste de la plaza. El límite Este del ejido lo formaban las calles denominadas hoy 25 de Mayo y Balcarce. La traza de la naciente ciudad, dentro de este ejido, estaba constituida por un rectángulo de 16 cuadras de frente por 9 de fondo y limitado por las calles hoy 25 de Mayo, Balcarce, Viamonte, Libertad, Salta y Estados Unidos.

Tomamos como límite Este del ejido las calles 25 de Mayo y Balcarce, porque en 16 de

(1) José Luis Cantilo: *Don Juan de Garay*.



DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICÍA

diciembre de 1608 la comisión nombrada para fijar los rumbos y medidas del mismo (1) en el acta respectiva hace constar que «se midió desde la barranquilla donde bate el agua del río la tierra adentro la legua de largo que señaló y dió el fundador para el dicho ejido», etc. Ahora bien, el reparto de lotes hecho por Garay en la planta urbana arrancaba, como puede verse en el plano N.º 1, de las calles 25 de Mayo y Balcarce.

En cuanto á la traza de la ciudad, estamos conformes con lo que dice Martínez (2) de que ésta comprendía un rectángulo de 16 cuadras de frente por 9 de fondo. Esto corresponde al plano de que ya se ha hecho mención y el que lleva la numeración del primer repartimiento de tierras; es lógico, pues, aceptar ese como el primer trazado de la ciudad.

Sin embargo, en la misma obra del censo, pág. 77, aparece un croquis en el cual figura el trazado de la ciudad en 1768 con 9 cuadras de frente por 12 de fondo.

A nuestro juicio, la primitiva traza tuvo 16 cuadras de frente por 9 de fondo, siendo más tarde ampliada hasta darle el frente que tenía el ejido, esto es, 24 cuadras, lo que quizá constaba en alguna de las actas extraviadas, de los años 1591 á 1604 inclusive, ó bien desde un principio se dió á dicha traza las 24 cuadras de frente que tenía el ejido por 9 de fondo.

Efectivamente, en el acuerdo del Cabildo de 21 de mayo de 1762, relativo al ejido de la ciudad, se dice... «que la frente *de la ciudad y ejido* se tome, Norte Sur desde el pozo que se hizo dentro de la huerta del Retiro, en las mensuras de los años 1682 y 1753, las cuales se hallan presentadas en autos que actualmente sigue doña María Josefa Baturco con doña Bernarda Ibarcal, hasta la línea que se hace en las mensuras que se han hecho á la banda del Sur, desde los hornos de San Pedro, dejando por frente 24 á 25 cuadras, según las que se hallasen; respecto de estar dichas mensuras consentidas por los circunvecinos, por lo que á nadie se ocasionará perjuicio, bien entendido que *la línea que ha de correr Norte Sur y servir de frente, se ha de poner en las cuadras que corren por detrás del convento de la Merced, San Francisco, Santo Domingo, etc., excluyendo todas las casas que cuen á la barranca del río, de suerte que aquella calle sea el principio desde donde ha de correr la legua de fondo al Oeste, midiéndola por todas partes de Este Oeste, para cuadrar la legua*».

«Y por ahora, para facilitar el conocimiento del ejido y separarlo de lo que ha de quedar para traza de la ciudad, se designan doce cuadras de á 151 varas desde la frente que se ha señalado, de modo que las primeras cuadras que se han de incluir en la traza de la ciudad, han de ser las que ocupan los referidos conventos y consecutivamente contarse las doce cuadras, cómo y donde acaben. Empezará el ejido y desde allí será desde donde el piloto deberá hacer el diseño ó plano», etc.

Las partes que hemos subrayado prueban lo que ya habíamos dicho: que el límite Este del ejido lo formaban las calles de 25 de Mayo y Balcarce, y además que ese era también

(1) Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires. Libro 1.

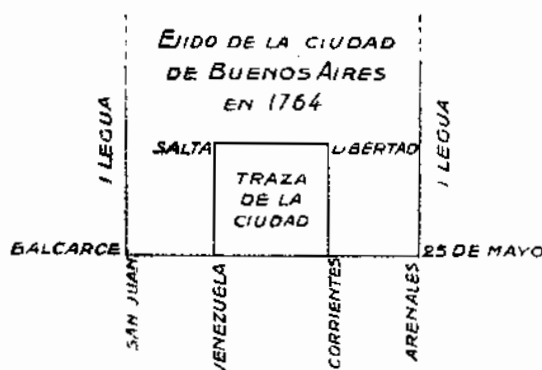
(2) Censo Municipal de Buenos Aires de 1887. Tomo I, pág. 63.

el límite Este de la traza de la ciudad. Además, por este acuerdo se dispone el aumento de dicha traza hasta doce cuadradas de fondo. Poco duró la vigencia de esta traza, pues en el acuerdo del Cabildo de 20 de agosto de 1764, se dice que: «no toda esta frente (la del ejido) se ha de computar por traza de esta ciudad, sino que fuera de las nueve cuadradas, que en lo interior de ellas son las que corresponden á la traza; las demás que se sitúan á los costados son de ejido», etc. Como se ve, aquí se habla de nueve cuadradas de frente para la traza, y más adelante se dice: «Se aumenta también en este acuerdo (se refiere al de 21 de mayo de 1762) la traza de esta ciudad hacia el Oeste, porque siendo cierto que nunca se le han computado más que nueve cuadradas de fondo ó en cuadro, se determina que se les hayan de regular 12, de modo que por el aumento de estas tres cuadradas vienen á incluirse en la traza de esta ciudad según la extensión de su frente y que se hace en dicho acuerdo 72 cuadradas.» Ahora bien, para que el aumento de 9 cuadradas de fondo, á 12, incluyese en la traza de la ciudad 72 cuadradas, era necesario que ésta tuviese 24 cuadradas de frente. Y así lo establece el acuerdo de 21 de mayo de 1762. Sin embargo, en el de 20 de agosto de 1764 que venimos transcribiendo, se dice que le corresponden 9 de frente, y más adelante expresa que: «de común acuerdo dijeron que desde luego se revocaba la determinación que anteriormente se había tomado de que se dejasen 12 cuadradas de traza Este Oeste desde la esquina de D. Juan Alvarez Canapana, declarándose sólo deben tener 9 desde dicha esquina.»

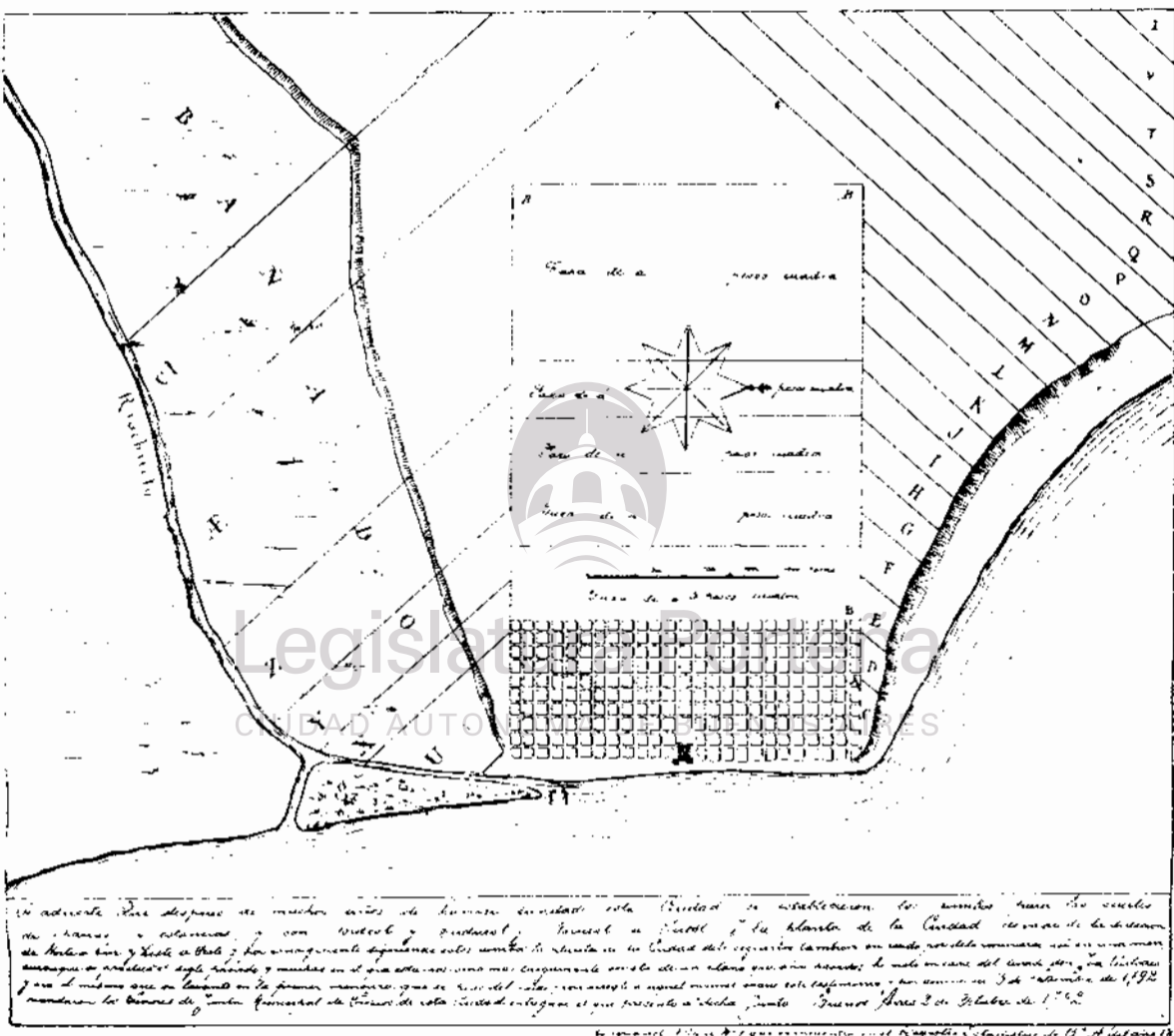
No obstante esta resolución que es bien clara, en 1768 el Cabildo tenía dudas al respecto, pues en el acuerdo de 10 de marzo de ese año se dice: «pero como en el dicho acuerdo de 20 de agosto de 1764, ni posteriormente no se ha resuelto si la frente de esta ciudad, que son 24 cuadradas, se han de considerar todas como traza, y solamente nueve por cada parte, para que así forme la ciudad un cuadrilongo perfecto que es lo regular», etc.

Sin embargo, resulta claro de las transcripciones anteriores, que en 1762 la traza de esta ciudad comprendía 24 cuadradas de frente por 12 de fondo y que en 1764 esa traza fué disminuída á un cuadrado que tenía nueve cuadradas por costado.

De todo lo que precede se deduce que el ejido y traza de Buenos Aires quedaron fijados en 1764 en la forma que indica el siguiente croquis, en el que se designan las calles con el nombre que hoy tienen:



La primera disposicion relativa á mensura de solares dentro del ejido, aparece en el acuerdo del Cabildo de 6 de julio de 1500 y dice textualmente: «Otro si proveyeron y acordaron que para el medir de los solares para que ningun vezino sea osado á edificar hasta tanto que se llamen los que se nombraren y nonbraron á Francisco Bernal y a Juan



Sanchez Ponpas como a Rejidor: conforme al pedymiento del dicho Procurador y que el dueño del solar sea obligado á dar una gallina á cada uno y que el dueño del dicho solar no sea osado a edificar en solar suyo sin primero ser medido por los dichos nombrados so pena de seys pesos aplicados para gastos deste Cabildo y para la tal medida sean obligados el dueño de la obra a llamar á los diputados que fueren señalados por los dos meses debaxo de la propia pena.»

Resulta, pues, que el primer impuesto de edificación se fijó en *una gallina* por cada permiso.

En 9 de octubre de 1606, á solicitud del Procurador General, Juan Díaz de Ojeda, el Cabildo ordena el amojonamiento de las chacras de la ciudad, nombrando al efecto al General Don Fuentes de Viamont y Navarra, Alcalde Ordinario, y al Capitán Francisco de Salas y Miguel del Corro, los que procedieron á efectuar dicha operación el 19 de octubre del mismo año.

La primera mensura sería del ejido de la ciudad de Buenos Aires fué decretada por el Gobernador Fernando Arias de Saavedra el 6 de diciembre de 1608. En el acuerdo del Cabildo celebrado el día 8 del mismo mes y año, se dice que habiéndose visto los registros y papeles de la fundación y no constando en ellos el rumbo que se ha de tomar en las dichas medidas, resolvieron los capitulares nombrar personas peritas para que, informadas por antiguos vecinos de la forma en que al tiempo de la fundación de la ciudad ó en las mediciones posteriores se tomó el dicho rumbo, declaren y señalen el que se ha de llevar y tomar.

Esta operación se llevó á cabo el 16 de diciembre de 1608, y según dice el acta respectiva, «se tomó con la aguja el rumbo que tienen las calles que es de Norte á Sur».

El plano de la pág. 387 representa una copia del de la mensura de 1608, copia sacada por el agrimensor Manuel Osoreo en 1792. Ese plano aparece ampliado en esta copia, pues como dice don Manuel Ricardo Trelles (1), ella comprende suertes de tierra que no pudieron determinarse en la primer mensura, tales como la fracción marcada con la letra Z, perteneciente á los padres belermos, que recién se establecieron en Buenos Aires en 1748.

Como muy bien observa Trelles, «este plano es de la mayor importancia, tanto por ser un término más de comparación entre los pocos datos que el público conoce sobre esta materia, como porque demuestra de un modo más perceptible la división en general de las tierras y los rumbos que se establecieron para las divisiones particulares de la ciudad y sus alrededores.

«Abraza, además, una parte que no contienen los otros documentos, es decir, la serie de suertes comprendidas entre la ciudad y el Riachuelo».

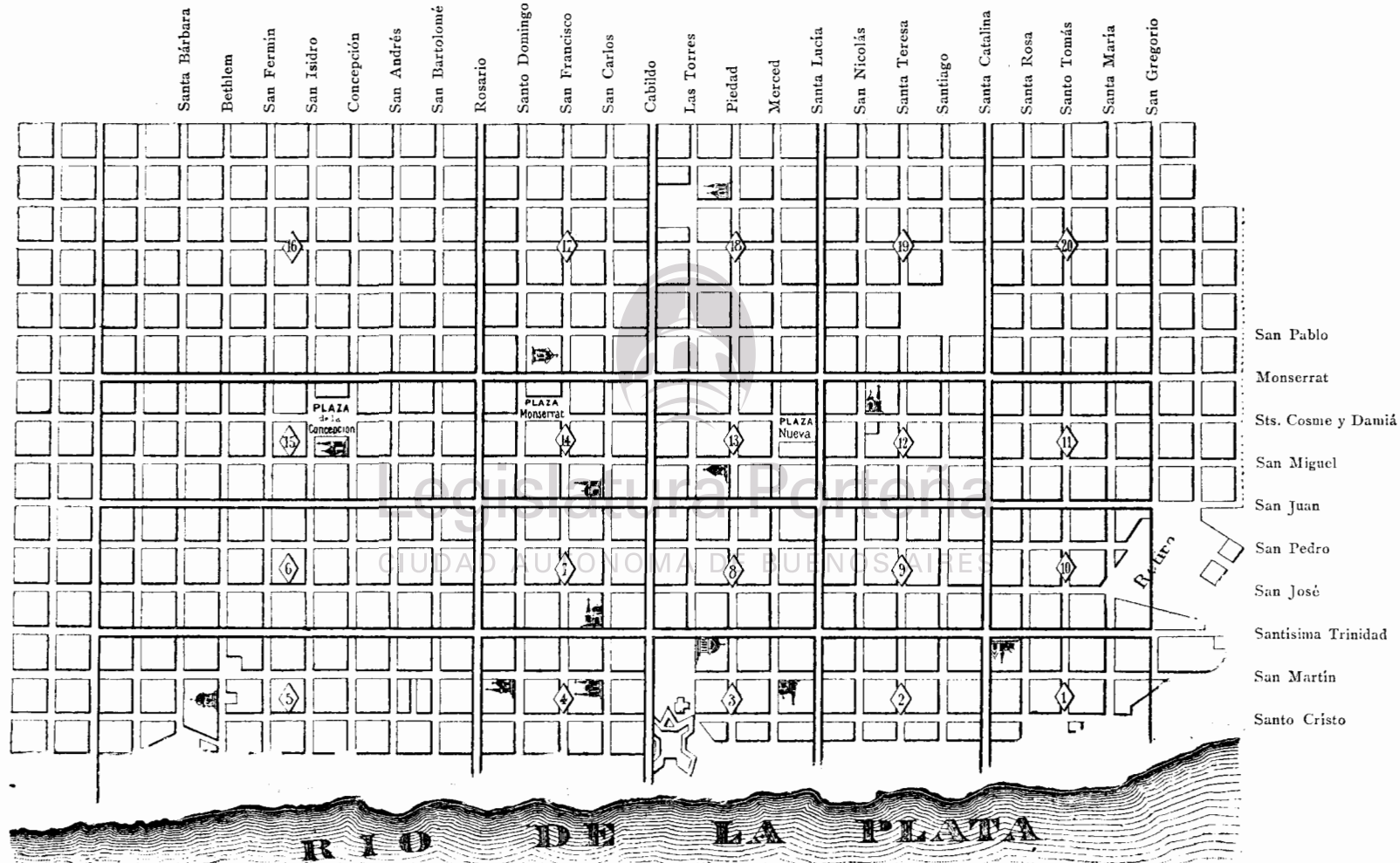
«Otro dato de la mayor importancia resulta de este plano, y es que parece resolver una cuestión que frecuentemente se suscita, sobre si las primeras mercedes que se hicieron á orillas del Río de la Plata y del Riachuelo, alcanzaban ó no hasta la lengua del agua. Las suertes sobre el Río de la Plata sólo alcanzaban hasta la barranca, y las del Riachuelo hasta la lengua del agua, según la demarcación que tienen en el plano».

Después de esta mensura transcurren ciento sesenta años sin que se haga una nueva del ejido ó traza de esta ciudad. En 7 de septiembre de 1761, se concedió por Real Cédula á la ciudad de Buenos Aires, para aumento de sus propios, el derecho de cobrar anualmente cinco pesos sobre cada cuadra de las que poseían sus vecinos en el ejido.

(1) Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires. Año 1850, tomo I.

División de la Ciudad de Buenos Aires, hecha en el año 1794 (20 Barrios)

— 389 —



Numeración de las manzanas de la Ciudad de Buenos Aires en el año 1810

Cabieces	Valencia	Baragaña	Núñez	Iglesias	Ituarte	Monasterio	Capdevilla	Agüero	Basualdo	Pirán	Villanueva	Alzaga	Villota	Reconquista	Lezica	Sans Valiente	Mansilla	Inchaurregui	Merino	Herrero	Ocampo	Yáñez	Belgrano	Fantín	Río Rodríguez				
406	405	404	403	402	401	400	399	398	397	396	395	394	393	392	391	390	389	388	387	386	385	384	383	382	381	380	379		
351	352	353	354	355	356	357	358	359	360	361	362	363	364	365	366 PLAZA Lorea	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377	378		
350	349	348	347	346	345	344	343	342	341	340	339	338	337	336	335	334	333	332	331	330	329	328	327	326	325	324	323	322	
293	294	295	296	297	298	299	300	301	302	303	304	305	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317	318	319	320	321	
292	291	290	289	288	287	286	285	284	283	282	281	280	279	278	277	276	275	274	273	272	271	270	269	268	267	266	265	264	
235	236	237	238	239	240	241	242	243	244	245	246	247	248	249	250	251	252	253	254	255	256	257	258	259	260	261	262	263	
234	233	232	231	230	229	228	227 PLAZA de la Concepción	226	225	224	223 PLAZA Fidelidad	222	221	220	219	218	217	216	215	214	213	212	211	210	209	208	207	206	
177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195 PLAZA Unión	196	197	198	199	200	201	202	203	204	205	
176	175	174	173	172	171	170	169	168	167	166	165	164	163	162	161	160	159	158	157	156	155	154	153	152	151	150	149	148	
119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	
118	117	116	115	114	113	112	111	110	109	108	107	106	105	104	103	102	101	100	99	98	97	96	95	94	93	92	91	90	
61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	
60	59	58	57	56	55	54	53	52	51	50	49	48	47	46	45 VICTORIA	44	43	42	41	40	39	38	37	36	35	34	33	32	
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30

Somavilla
Maderna
Mugica
Pazos
Irigoyen
Velarde
Varela
Ribas
Parejas
La Corren
Lasala
Unquera
Victoria
Liniers
Jana

R I O D E L A P L A T A

Como para hacer efectivo este impuesto, era indispensable practicar previamente el catastro de las posesiones particulares comprendidas en dicho ejido, empezando por verificar los límites de éste, teniendo en cuenta los antecedentes relativos, se designó para efectuar esta operación previa al Ingeniero Juan Bartolomé Hovell y al agrimensor Cristóbal Barrientos, los que la llevaron á cabo en 1707.

En cuanto al levantamiento del catastro se comenzó el día 6 de septiembre de 1768.

Como ya se ha dicho, la primitiva traza de esta ciudad tuvo, probablemente, 16 cuadras de frente por 9 de fondo, en 1762 fué ampliada á 24 de frente por 12 de fondo, y en 1704, quedó disminuida á un cuadrado de 9 cuadras por costado.

Pero, ya en 1704 aparece con un ensanche considerable, pues, según puede verse en el plano adjunto (pág. 389), figura con 25 cuadras de frente por 13 de fondo.

Este plano se refiere á la división en 20 barrios á cargo de otros tantos comisarios creados por el virrey Arredondo. Ya en 1830, don Juan José Vértiz, el más progresista de los virreyes que ha tenido el Río de la Plata, teniendo en cuenta que los dos únicos jueces ordinarios que existían en la ciudad no podían en todas partes llenar sus obligaciones, había establecido dieciséis comisarios, encargados de otros tantos barrios.

En el plano adjunto (pág. 300) figura la numeración adoptada en 1810 para esta ciudad. Como puede verse, la extensión de la traza es la misma que en 1704, pero la nomenclatura de las calles ha sido totalmente cambiada. De los diferentes cambios de nombres sufridos por las calles de Buenos Aires nos ocuparemos especialmente en otro capítulo de este estudio.

Llega, por fin, el glorioso año 10 y con él se inician grandes acontecimientos políticos y una época de transformación para Buenos Aires.

Esa transformación toma gran desarrollo, cuando en el ministerio del general Rodríguez, primero, y en la presidencia, más tarde, se hacen sentir el genio y la fecunda iniciativa del ilustre estadista don Bernardino Rivadavia.

Durante su presidencia, en 6 de marzo de 1826, se dictó la primera ley declarando á Buenos Aires capital de la Nación.

Los límites que se fijaban en esta ley para la capital, eran los comprendidos entre el puerto de las Conchas y el de la Ensenada y entre el Río de la Plata y el de las Conchas hasta el puente llamado de Márquez, y desde éste tirando una línea paralela al Río de la Plata hasta dar con el de Santiago.

Comprendía, como se ve, esta capital, una inmensa extensión, pero esa ley no se cumplió, siendo causa de ello la dimisión de Rivadavia y los acontecimientos políticos que la siguieron, hasta el largo y sombrío paréntesis de la tiranía.

Caído Rosas, se dictó en 1853 la constitución nacional, en la cual se establecía que la ciudad de Buenos Aires sería residencia de derecho de las autoridades nacionales. Tampoco se cumplió esta disposición.

En 1862, el gobierno provisorio de la Nación, trató de federalizar todo el territorio de la provincia.

Este proyecto fué rechazado por la legislatura de Buenos Aires, dictándose en 1863, por

el Congreso Nacional, una ley declarando á la ciudad capital provisoria de la Nación, hasta tanto dictase el Congreso la ley de capital permanente.

No se fijaba con claridad en esta ley los límites de la capital; se mencionaba únicamente al municipio, sin determinar sus límites.

Por fin, en 1867 una nueva ley de la Nación vino á llenar este vacío, estableciendo que: Los límites del municipio de la ciudad de Buenos Aires serán: Por el Norte, el Arroyo Maldonado, desde su desembocadura en el Río de la Plata hasta tocar el límite Este del terreno conocido en el plano de Sourdeaux con el nombre de Calderón. Al Oeste, una línea que, limitando los terrenos conocidos en el mismo plano con los nombres de J. Marcos y Lumb, termine en el ángulo Sud Este de este último terreno; y desde aquí por una línea que termine en el ángulo Sud Este del terreno designado con el nombre de Arroyo, y desde este punto hacia el Este, hasta tocar el ángulo Nor Oeste del terreno Albín; desde aquí, en dirección al Sud, por la calle que limita las propiedades Paso, Bejarano, Rey y Pereyra, hasta la intersección con la calle de la Arena; desde este punto una recta hasta el puente Alsina. Al Sud, el Riachuelo de Barracas, hasta su confluencia con el Plata. Al Este, el litoral del Plata, hasta la boca de Maldonado. Estos límites comprendían una superficie de 1484 hectáreas, 57 áreas y 46,75 centiáreas.

La ley menciona el plano confeccionado por el ex-capitán de la marina francesa don Adolfo Sourdeaux, que no lleva indicación del año, pero que debió ser levantado entre los años 1843 y 1845. En momentos que se dictó esta ley, el antiguo Departamento Topográfico de la provincia de Buenos Aires se hallaba terminando el plano de esta ciudad, que apareció en 1867.

Martínez (1) menciona, con este motivo, una interesante discusión que se suscitó entre aquella repartición pública y la corporación municipal, representada por su ingeniero señor Carlos Pellegrini. Este proponía que los límites de Buenos Aires fuesen: por el Norte, el Arroyo Maldonado, desde su boca hasta un punto del cual, bajando una perpendicular sobre el gran camino de Flores y la vía férrea que lo costea, la prolongación de esta línea vaya á dar con el puente Alsina; del lado del Sud, el río de Barracas, desde su boca, hasta este puente; del lado del Este, el litoral del Plata, desde la boca del río de Barracas hasta la del arroyo Maldonado; del lado Oeste, la precitada línea perpendicular, comprendida entre estos dos afluentes.

Por este proyecto se disminuía algo la extensión del municipio que fijaba la ley de 1867, pero se regularizaba el límite Oeste, estableciendo una sola recta, en vez de la línea quebrada, que establecía la ley.

Proponía, en cambio, el ingeniero Pellegrini, con clara visión de lo que sucedería más tarde, que en el nuevo plano en confección se estableciese desde entonces la traza que la ciudad tendría en lo futuro, una vez que su población se fuese extendiendo; que se proyectasen las nuevas calles y que se rectificasen las existentes. Si esto último se hubiese

(1) Alberto B. Martínez: «Estudio topográfico de Buenos Aires», *Censo de 1867*.

CAPÍTULO III

CALLES Y AVENIDAS

Diferentes anchos.—Aceras.—Las avenidas de Rivadavia.—La avenida de Mayo.—Otras avenidas.—Superficie total de calles y avenidas.—El nuevo trazado.—Nomenclatura antigua y moderna.—Numeración.

Garay, al fundar esta ciudad, adoptó un trazado perfectamente regular, en forma de damero, con manzanas cuadradas, de 140 varas por costado y calles de 11 varas de ancho, que se cortaban en ángulo recto. La orientación de estas últimas era casi exactamente Norte Sud y Este Oeste.

Este trazado, tanto del punto de vista de las dimensiones de las manzanas, como de ancho y orientación de las calles tiene inconvenientes que saltan á la vista. Las manzanas cuadradas y de grandes dimensiones obligan á dar á las fracciones centrales fondos excesivos; el ancho de 11 varas para las calles es insuficiente y la orientación á rumbos N. S. expone á ciertas calles á excesiva humedad en el invierno y otras se ven más expuestas á los rayos del sol en el verano, pero se explica el error cometido por Garay si se tiene en cuenta el atraso en que se encontraban en esa época y los conocimientos deficientes que debían tener los hombres que lo acompañaban; más vituperables son, seguramente, los que vinieron después y á los que tan fácil les hubiera sido corregir, en parte, esas deficiencias.

La parte trazada por el fundador de Buenos Aires fué la única edificada hasta fines del siglo XVIII y recién después del año 10 tomó impulso el crecimiento de esta ciudad. Ese trazado se continuó, en la extensión de algunas cuadradas, hacia el Norte, Sud y Oeste, pero después de ese núcleo central, el trazado y apertura de calles se hizo sin plan alguno y respondiendo, por lo general, á los intereses ó conveniencias de los particulares que querían subdividir sus terrenos. Así, hemos visto que en época relativamente moderna, el ingeniero Pellegrini pedía que se proyectase las nuevas calles y se rectificase las existentes.

El ancho de las calles de esta ciudad es variable: existen de 11, 14, 16, 20 y 30 varas.

Las de 11 varas corresponden al trazado de don Juan de Garay y comprenden un perímetro que puede considerarse determinado por las calles Garay, Cevallos, Montevideo, Juncal, Paseo de Julio y Colón.

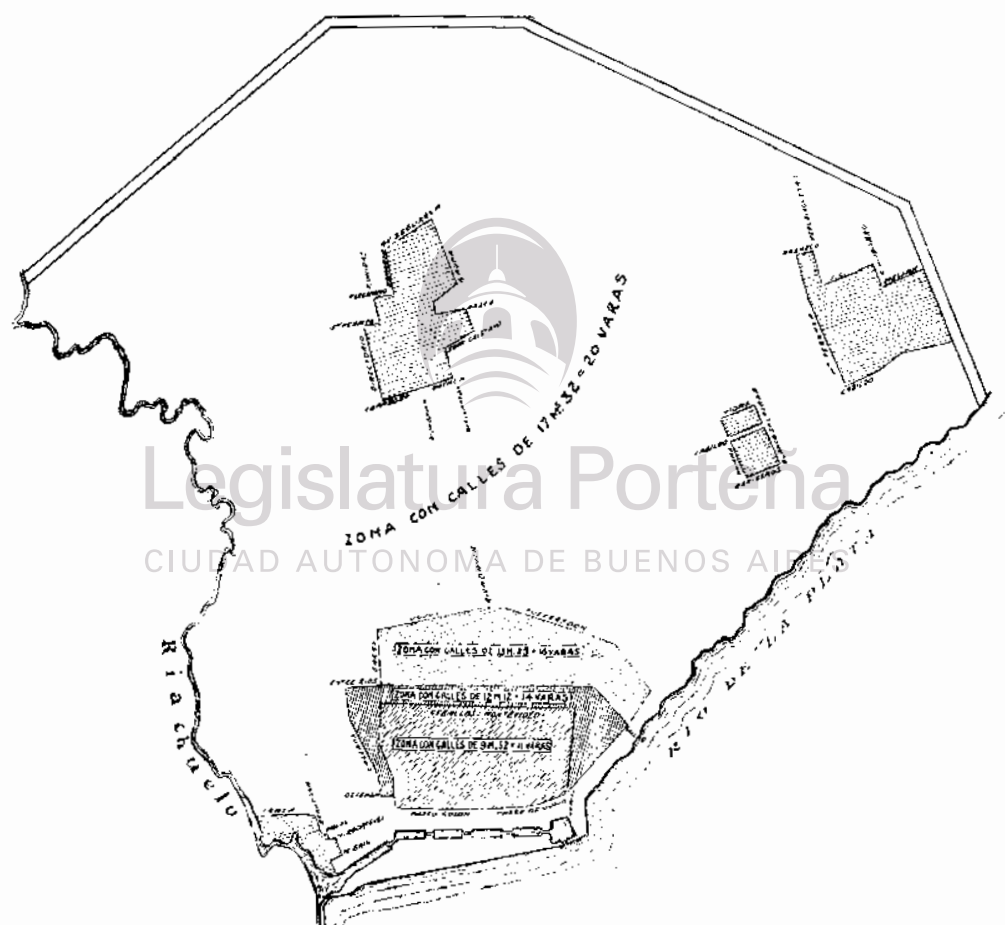
Las de 14 varas responden á un decreto de 7 de diciembre de 1824, dictado por el gobernador general Las Heras, en el que se disponía que «cuando en una calle, dentro de la línea de demarcación se encontrase la longitud de una bocacalle á otra, sólo edificada en un solo costado, si los edificios que en él existen, componen en su totalidad 35 varas de

longitud, no se hará innovación alguna en la línea de este costado, sino lo que corresponda para que los edificios queden á la distancia de una vara y media de la línea céntrica; pero del costado opuesto se tomará, en caso de delineación, el complemento necesario para dejar á la calle una anchura de 14 varas.»

Las de 16 varas fueron decretadas por Rivadavia, así como las avenidas de 30.

Por último, las de veinte varas, que es el ancho que se da actualmente á toda calle nueva que se abre, responden á la ordenanza de 13 de abril de 1875.

En el plano adjunto se señalan las zonas que comprenden las calles con los diversos anchos que se ha indicado.

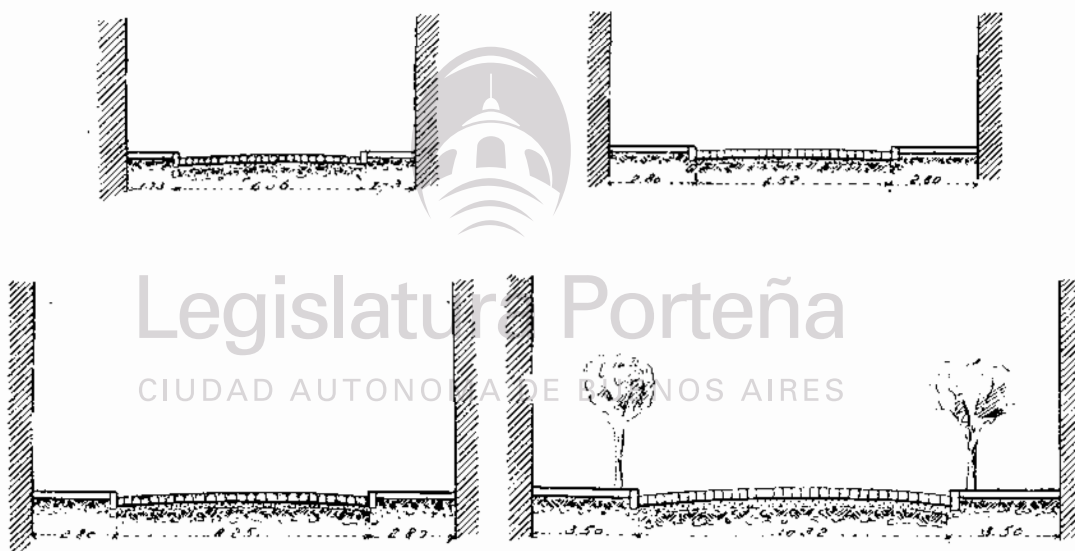


Como puede verse, los núcleos de población de Flores y Belgrano tienen calles de 16 varas, mientras que las zonas más cercanas al centro las tienen de 20 varas. Esto es debido á que cuando se federalizó los territorios de Flores y Belgrano aquellas calles ya estaban abiertas con el ancho que actualmente tienen y edificadas en gran parte.

El ancho de 17 m. 32, igual á 20 varas, que se da actualmente á las calles nuevas, es muy conveniente. Es indudable que, en barrios en que el tráfico es todavía reducido, bastaría un ancho menor, pero hay que tener en cuenta, dado el portentoso crecimiento de esta ciudad, que en pocos años esos barrios se verán densamente poblados, aumentando en ellos, considerablemente, el tráfico. Además, en calles de ese ancho, las aceras tienen 3 m. 50 cada una, lo cual permite en condiciones convenientes la plantación de árboles que tanto las hermosea.

Se permite también la formación de pasajes particulares, pero éstos no pueden tener menos de 10 metros, y debiendo unir calles del trazado general; es decir, que no se permite abrirlos en trozos menores de una cuadra.

Las aceras tienen un ancho que está en relación con el de las calles. A continuación se indica el perfil transversal adoptado para las calles de esta ciudad, según sus diferentes anchos:



Existen también, las avenidas de 25 m. 98, igual á 30 varas, decretadas por Rivadavia. Sin el genio previsor de éste no las tendría Buenos Aires y sería necesario gastar ingentes sumas para formarlas.

Dispuso Rivadavia el año 1827 que se abriese una calle de circunvalación, de 30 varas de ancho, que fuese la prolongación de la del Callao, desde la de la Plata (hoy Rivadavia) hasta el bajo de la Recoleta; y la prolongación de la de Entre Ríos, desde la misma calle de la Plata, hasta el camino que conduce al Paso Chico (hoy Amancio Alcorta).

Dispuso, además, que se abrieran cuatro avenidas de 30 varas de ancho cada una, partiendo de la de Callao hacia el Oeste, la primera siguiendo la de Corrientes, la segunda la de

Córdoba, la tercera la de Santa Fe y la cuarta la de Juncal. Esta última no se llevó a la práctica.

Ordenó también que se abriesen, al Sur de la de la Plata y partiendo de la de Entre Ríos hacia el Oeste, otras cinco avenidas, con el mismo ancho que las anteriores; la primera en dirección de la de Belgrano, la segunda en la de la Independencia, la tercera en la de San Juan, la cuarta en la de Patagones y la quinta en la de Ituzaingó. Estas dos últimas tampoco se llevaron a la práctica.

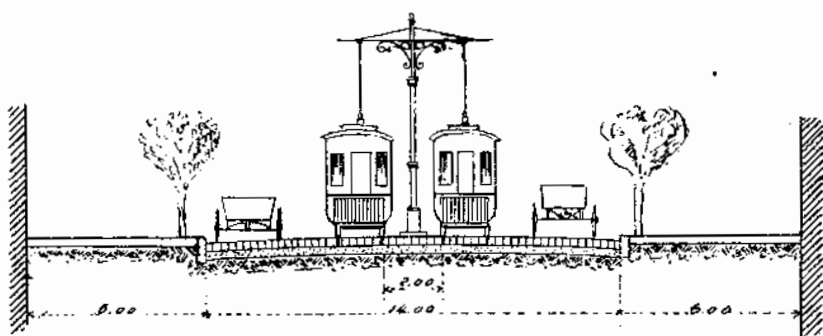
También ordenó el ensanche de las demás calles hasta 16 varas.

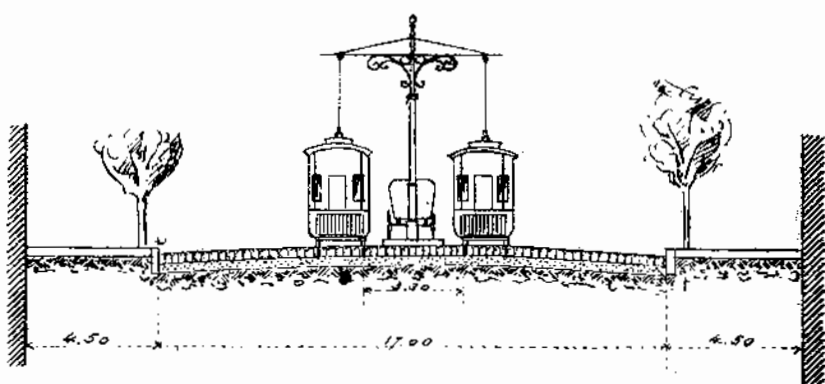
En esa época debió parecer una extravagancia la formación de esas avenidas en zonas casi despobladas, pero el gran estadista tenía la visión del porvenir é imponiéndose al atraso de sus contemporáneos y venciendo las resistencias que siempre se oponen á estas innovaciones, dejó, con ésta y muchas otras obras, preparado el pedestal que aún espera su estatua.

Como se ha dicho, las avenidas de Rivadavia arrancaron de Callao y Entre Ríos hacia el Oeste; á fin de continuarlas hacia el Este, la comisión municipal ha sancionado con fecha 8 de julio de 1904 una ordenanza según la cual se dispone que: las líneas de las calles Belgrano, Independencia, San Juan y Garay desde la de Entre Ríos hasta la de Colón, Santa Fé desde Esmeralda hasta Callao y Córdoba desde Montevideo hasta 25 de Mayo, serán ensanchadas hasta darles 26 metros de ancho entre ambas líneas de edificación.

Este ensanche se hará por uno y otro lado de las aceras á medida que los propietarios soliciten línea para nueva edificación.

En las avenidas de 25 m. 98 (30 varas), las aceras tienen un ancho de 6 metros. Sin embargo, en la calle del Callao se ha introducido una modificación muy conveniente; consiste en disminuir el ancho de las aceras á 4 m. 50, dejando entre las líneas de los tranvías un espacio suficiente para el estacionamiento de los carruajes. A continuación se indica las secciones transversales adoptadas en uno ú otro caso.





Existen, además de las avenidas decretadas por Rivadavia, algunas otras de mayor ancho. Entre ellas, debemos mencionar, en primera línea, á la avenida de Mayo, de la cual se enorgullece, con justo título, esta capital.

La última memoria presentada por la comisión central de la avenida de Mayo, después de abierta ésta, empieza con las siguientes palabras:

«La primera idea de la apertura de la avenida de Mayo nace durante la ya histórica Intendencia de don Torcuato de Alvear, á cuya iniciativa eficaz y la cooperación que le prestara el Ingeniero señor Juan A. Buschiazzo, se debe la ley del Honorable Congreso, de octubre 31 de 1884, autorizando á la Municipalidad á expropiar toda la parte de las fincas afectadas por una avenida de 30 metros de ancho, por lo menos, declarando al efecto de utilidad pública esa zona, debiendo correr aquella entre las calles Rivadavia y Victoria, desde la plaza de Mayo hasta terminar en la calle de Entre Ríos».

«El Honorable Concejo Deliberante reglamentó el año siguiente esta ley, dando un nuevo impulso á la idea, que recién en 1888 principió á llevarse á la práctica con el nombramiento de la primera Comisión Central de la avenida y de las comisiones de vecinos, destinadas á asesorar á la Municipalidad en los trabajos de apertura y servir de intermediarios entre ésta y los propietarios, procurando celebrar arreglos para conciliar los encontrados intereses, que obra de tal magnitud estaba destinada á herir».

Seis años después de empezados los trabajos, el 9 de julio de 1894, siendo Intendente el doctor Federico Pinco, quedó totalmente abierta y librada al servicio la avenida de Mayo. Fué en los seis primeros meses de ese año que se dió gran impulso á los trabajos de demolición. La vista adjunta da idea de la actividad desplegada en la obra en la cual trabajaban más de 400 obreros día y noche.

El costo de esta avenida fué de 14 millones de pesos moneda nacional, resultando á razón de 216 \$ el valor del metro cuadrado, incluyendo los edificios. Debe advertirse que sólo siete propiedades adquiridas, unas en juicio de expropiación y otras por la Intendencia directamente, costaron 7 926 292 \$ m_n , ó sea más de la mitad del importe total.

La avenida de Mayo, con 30 metros de ancho y 13 cuadras de largo, uniendo la plaza



APERTURA DE LA AVENIDA DE MAYO

Legislatura Porteña

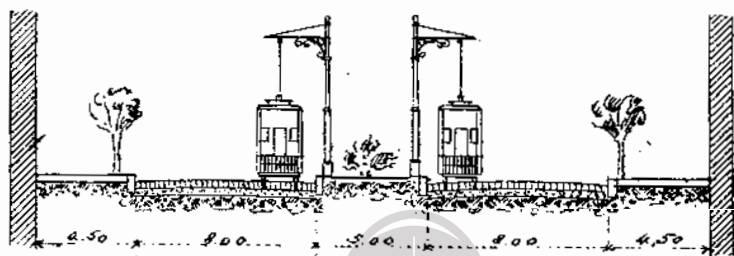
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



AVENIDA DE MAYO Y BOLÍVAR

de Mayo y el palacio del Congreso, y con sus edificios cuya altura varía entre 20 y 24 metros, ha quitado á este núcleo central de Buenos Aires su fisonomía colonial, dándole un aspecto europeo.

Hay, además, en éste municipio, otras avenidas de mayor ancho que las que decretó Rivadavia y la de Mayo, tales como la avenida Alvear, cuyo ancho, desde la plaza Intendente Alvear hasta Belgrano, varía entre 40 y 60 metros; las avenidas Cabildo, Rivadavia, Coronel Roca y otras. En estas avenidas se han formado jardines en el centro, lo cual tiene ventajas, del punto de vista estético y de la circulación; la disposición es la que se indica á continuación:



Las calles y avenidas del trazado general son unas 1 200, que comprenden una superficie total de 26 millones de metros cuadrados aproximadamente; las calles ya abiertas ocupan una superficie de 17 millones de metros cuadrados, correspondiendo, por lo tanto, 9 millones á las que aun faltan abrir.

El año 1888, siendo Intendente el señor Francisco Secber, se dictó una ley por la cual se autorizaba á la Municipalidad para expropiar las fincas necesarias para la formación de:

a) Una avenida de treinta metros de ancho que, partiendo de la calle Pavón, termine en el Paseo de Julio, entre las calles Cerrito-Lima y Artes-Cambaceres.

b) Otra del mismo ancho, que partiendo del Paseo Colón termine en la avenida de Entre Ríos, entre las calles de Chile é Independencia.

c) Otra del mismo ancho, que partiendo del Paseo de Julio termine en la plazoleta del Carmen, entre las calles Córdoba y Paraguay.

d) Cinco plazoletas en las inmediaciones de las siguientes calles: Florida y Lavalle, Esmeralda y Corrientes, Esmeralda y Juncal, Belgrano y Defensa, Cuyo y Reconquista, avenida de Mayo y la nueva avenida que la cruce. A este efecto podrá expropiarse, en la esquina de cada manzana, una superficie triangular de 200 metros como máximo.

e) El ensanche de la plaza Independencia, en la parte situada al Oeste de dicha plaza hasta la calle Lima y el ensanche de la plazoleta Viamonte, con el espacio comprendido entre el ángulo S. E. de dicha plazoleta, tirando una línea recta hasta Tucumán, la calle Suipacha y el ángulo N. O. de la plazoleta.

f) El ensanche, hasta treinta metros, de la calle Paraguay, entre Rodríguez Peña y Callao y la de Pueyrredón sobre el frente que mira al Norte, entre Cerrito y Artes; el ensanche hasta treinta metros de la calle Tucumán, en el frente que mira al Sur, desde la calle Cerrito hasta la avenida proyectada, y el ensanche de cinco metros de la calle Reconquista entre las calles Bartolomé Mitre y Rivadavia.

g) Ensanche de la plazoleta del Carmen con las propiedades comprendidas entre dicha plazoleta, las calles Rodríguez Peña y Córdoba y una línea recta tirada desde el ángulo S. E. hasta la calle Córdoba.

Este proyecto no se llevó a la práctica, si bien entonces hubiese costado mucho menos realizarlo que en la actualidad.

Sin embargo, la necesidad de la apertura de la avenida de Norte á Sud, puede decirse que se ha impuesto á todos los espíritus.

El año 1898 el Concejo Deliberante sancionó un proyecto por el cual se autorizaba al Intendente para gestionar una ley á fin de abrir una avenida de Norte á Sud, de 35 metros de ancho, que correría por el centro de las manzanas comprendidas entre las calles Lima y Buen Orden y Cerrito y Artes, ó iría desde la plaza Constitución hasta identificarse con la avenida Alvear, en la calle Arroyo. El artículo 3.º de dicho proyecto establece lo siguiente:

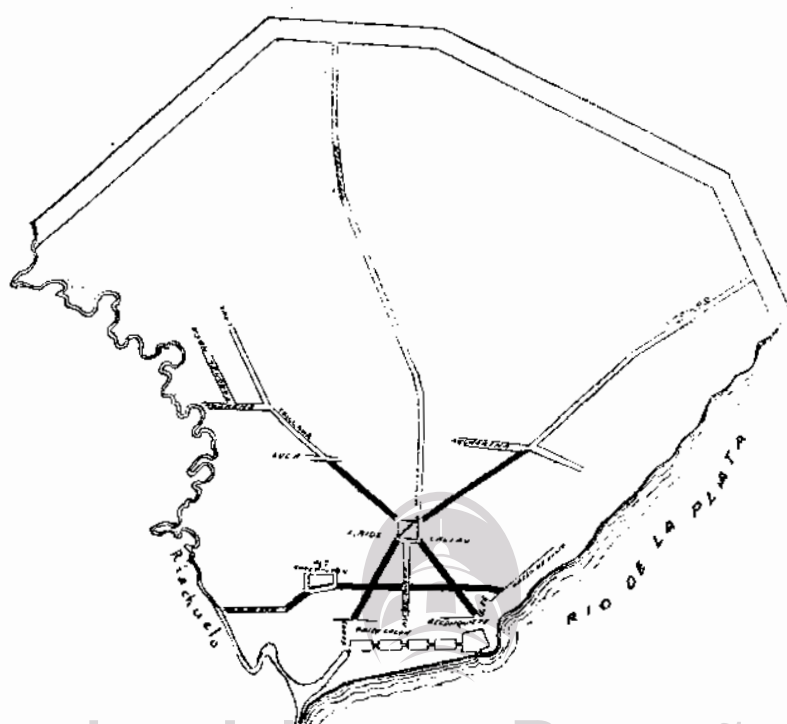
«Cuando la línea de la calle pasase por el límite ó cerca del límite de propiedades no afectadas, ó quedaran interpuestas entre las líneas y dichas propiedades, fajas de terreno de menos de diez metros de fondo, la Municipalidad podrá expropiar de aquellas el terreno necesario para completar quince metros de fondo».

Esta innovación á la ley vigente tiende á hacer posible la apertura de esta avenida, pues si solo se tuviese la facultad de expropiar la parte afectada por los 35 metros de ancho, como sucedió en la avenida de Mayo, su realización sería imposible, por el costo excesivo que demandaría.

Respecto á la conveniencia, ó, mejor dicho, á la imprescindible necesidad que hay de abrir esta nueva vía de comunicación, ya no se discute; ella sería una válvula de escape abierta al tráfico, que hoy se hace con gran dificultad por las calles que unen el Sud de la ciudad con el centro y el Norte. Hay el propósito de completar este proyecto uniendo la nueva avenida con la de Montes de Oca, por medio de un trozo diagonal que arrancaría de la intersección de las calles Lima y Brasil, y prolongándola por la parte Norte hasta desembocar en el Paseo de Julio; de este modo se tendría una gran arteria que cruzaría la ciudad de Sud á Norte, en toda su extensión.

Además de esta avenida, se han proyectado otras cuatro diagonales que partiendo de las cuatro esquinas del Palacio del Congreso vayan, respectivamente, al Retiro, á la Dársena, á unirse con la avenida Santa Fe y, por último, la cuarta á desembocar en la avenida Chiclana. Las dos últimas son realizables, por cruzar zonas donde la edificación no es muy valiosa; en cambio, las otras son de difícil ejecución, por cruzar manzanas donde el valor de los terrenos y edificios es sumamente elevado.

Se indica á continuación el trazado proyectado para la avenida de Norte á Sud y las cuatro diagonales:

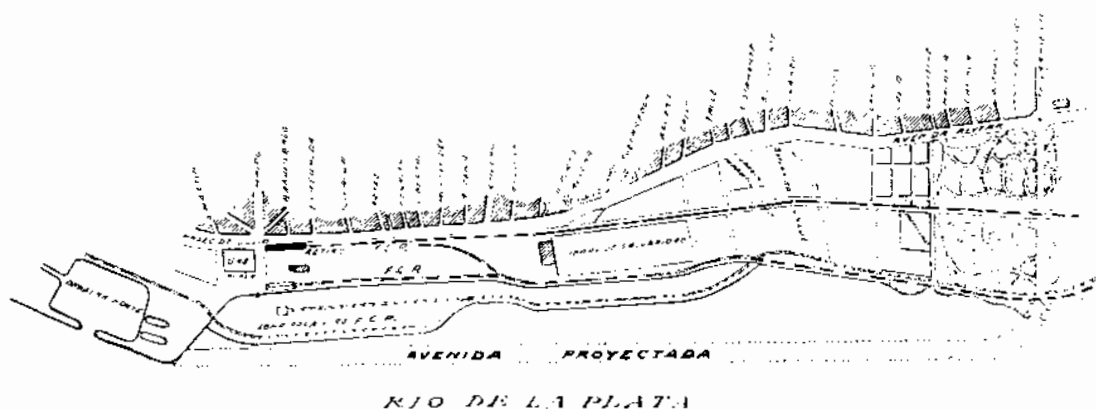


El año 1896 el Departamento de Obras Públicas proyectó una avenida que partiendo de la Dársena Norte, terminaría en la avenida Sarmiento en Palermo. Al efecto se construiría un malecón que ganaría sobre el río una superficie de setecientos cincuenta mil metros cuadrados con cuyo producido se podría costear gran parte de la obra.

La avenida proyectada tenía 5 kilómetros de largo y 100 metros de ancho, lo cual permitiría poner dobles filas de árboles, pistas para bicicletas, giñetes, etc.

Si esta avenida llega á construirse será una de las más hermosas del mundo, pues de un lado habrá una serie de quintas, grandes hoteles, clubs de regatas y otros edificios, y del otro la vista del río que constituirá su mayor atractivo.

Actualmente se tramita un arreglo entre el Gobierno y la empresa del F. C. al Pacífico mediante el cual ésta se compromete á construir el malecón proyectado en toda su extensión, lo que permitiría formar en seguida la gran avenida, de la que damos á continuación el trazado y una perspectiva.



Legislatura Porteña

Esta avenida podrá prolongarse más tarde hasta el límite del Municipio, uniéndose con la avenida de circunvalación que también debe tener 100 metros de ancho y que se prolongará hasta el Riachuelo. A lo largo de éste se formará una doble avenida que con la anterior separará el Municipio de la capital de la Provincia de Buenos Aires y que vendrá a cerrar el circuito que formará un hermoso marco a esta ciudad.

Ya se ha dicho que el trazado de calles se llevó a cabo fuera de la parte central, en una forma irregular y sin sujetarse á plan alguno. Habiendo terminado en el año 1894 el Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad un nuevo plano de la ciudad, la Intendencia designó una comisión, compuesta de los señores Ingeniero Carlos Olivera, Arquitecto Juan A. Buschiazzo, Agrimensores Juan Gironde y Eduardo Castex, Carlos Tahys é Ingeniero Carlos María Morales, para que proyectasen el trazado definitivo de calles, plazas y avenidas, de acuerdo con el cual debía procederse en el futuro.

La comisión tuvo que respetar los trazados existentes, mejorando únicamente lo que era susceptible de corregir para hacer un trabajo práctico y de posible ejecución, y al respecto decía lo siguiente en el extenso informe que elevó á la Intendencia, adjuntando el proyecto que se le había encomendado:

«Hay también que darse cuenta que no es posible dominar con la vista el conjunto de

calles de una ciudad como en un plano, y que esa irregularidad, chocante á veces en el papel, no solamente pasa desapercibida en el terreno, sino que resulta casi siempre más agradable que la enojosa monotonía de esos trazados en forma de damero, con sus manzanas y calles todas iguales, con sus monumentos y edificios notables situados todos en el cuerpo de las mismas, sin que pueda apercibirlos la vista sino al enfrentar á ellos».

«Las ciudades del viejo mundo, que no han nacido con un plan determinado, como que en su origen fueron aglomeraciones de caseríos en derredor del castillo feudal ó del monasterio, que fueron agrandándose siempre en contorno de ese núcleo central, como irradiaciones del mismo, tienen la forma característica de la irregularidad, por no haber obedecido á método alguno, y sin embargo del aparente desorden que se observa en sus planos, se han sacado ventajas inapreciables del punto de vista de lo variado y pintoresco. Los edificios públicos, los templos, los teatros, colocados frente á la intersección de calles ó avenidas y despejados por todos sus costados, despliegan á la vista la belleza de sus proporciones, divisándose desde lejos, como último término de magníficas perspectivas, lo mismo que los parques y las plazas, interrumpiendo la línea de lo edificado con el verde follaje de sus arboledas, comunican á los barrios donde se hallan ubicados un encanto indescriptible».

El trazado general proyectado por la comisión fué definitivamente aprobado por el Concejo Deliberante en su sesión de 21 de noviembre de 1898.

El primer plazo que aparece con nomenclatura de calles es el referente á la división eclesiástica de la ciudad en 6 parroquias, hecha en 1709. Como puede verse, las calles que corren de Norte á Sud conservaban su denominación en toda la extensión; no había, pues, el cambio de nombre que hoy existe en la de Rivadavia.

Legislatura Portena

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



El primer cambio de nomenclatura se efectuó en 1808, ampliándose, además, con cinco calles de Norte á Sud y dos de Este á Oeste.

Se cambiaron los nombres del martirologio cristiano por los de los patricios que más se habían distinguido en la defensa y reconquista de esta ciudad cuando las invasiones inglesas de 1806 y 1807.

En el plano publicado en 1820, por la litografía de Bade y C.^a, aparece otro cambio fundamental en la nomenclatura, pues aparecen sustituidos los nombres de los héroes de la Reconquista por los de la Independencia, y sus principales batallas.

El plano adjunto, publicado en 1822 y dedicado á Rivadavia, es una reproducción del publicado en 1820, con el sólo agregado de la designación de los edificios públicos por medio de letras, y la supresión de los nombres de Sarandí y Luján en las callejuelas que hoy llevan este último nombre y el de *5 de Julio*.

En 1836 se efectúa un nuevo cambio en el nombre de varias calles, tales como el de *Restaurador Rosas* á la calle de la *Biblioteca* (hoy Moreno) y á la plaza de Monserrat, el de *Perú* á la de la *Florida*; á ésta *Representantes* y á la de la *Plata* (hoy Rivadavia) *Federación*.

En 1849 hubo otro cambio parcial: el nombre de *Restaurador Rosas* fué cambiado por el de *San Francisco*; á la calle *Catedral* se le dió el nombre de *San Martín* y á la de la *Universidad* (hoy Bolívar) se denominó *Santa Rosa*.

La calle *Restaurador Rosas* (hoy Moreno) fué denominada al Oeste de la plaza *General San Martín* (hoy Monserrat), *General López*.

La calle *Potosí* (hoy Alsina) de Buen Orden al Este se denominó *Santa Clara*.

La de la *Reconquista* se denominó de *La Defensa*, que es su nombre actual, y á la de *La Paz* se le dió el nombre de *Reconquista*.

De la calle Buen Orden hacia el Oeste, á la de *Belgrano* se dió el nombre de *Monserrat*, conservando el de *Belgrano* hacia el Este.

A la de *Venezuela* también se le cambió el nombre, sólo de Buen Orden hacia el Oeste, por el de *Santo Domingo*.

A la caída de Rosas casi todos los cambios decretados en 1836 y 1849, quedaron sin efecto.

En el plano de Solveyra, publicado en 1862, las calles centrales, desde la de Ituzaingó hasta la de Juncal y desde Paseo Colón hasta Jujuy, y Paseo de Julio hasta Larrea, aparecen, con pocas diferencias, con los nombres que tienen actualmente. En ese plano la calle que hoy se denomina Martín García figura con el nombre de *Colonia*.

Después de 1880, en la parte central de la ciudad, se han hecho los siguientes cambios: á la calle *Potosí* se le ha denominado *Alsina*, á la del *Temple*, *General Viamonte*, á la del *Parque*, *General Lavalle*, á la de *Garantías*, *Rodríguez Peña*, á la de *Piedad*, *Bartolomé Mitre*, á la del *Comercio*, *Humberto 1.º*, á la de *Pueyrredon*, *Arroyo*, y á la de *Centro América*, *Pueyrredón*.

El año 1889 se cambió el nombre la calle de Buen Orden por el de Cambaceres, pero ha-

biendo sido hecho este cambio por razones políticas de actualidad, quedó sin efecto á los pocos meses.

A continuación indicamos los diferentes cambios de nombres sufridos por las calles más centrales:

Calles que corren de Norte á Sud

DE RIVADAVIA AL NORTE

1769	1808	1820	1836	1849	1905 Nombres actuales.
—	—	De la Alameda	—	—	Paseo de Julio
Santo Cristo	Arce	25 de Mayo	—	Calle Mayo	25 de Mayo
San Martín	Liniers	La Paz	—	Reconquista	Reconquista
Santísima Trinidad	Victoria	Catedral	—	San Martín	San Martín
San José	Unguera	Florida	Perú	—	Florida
San Pedro	Lasala	Maipú	—	—	Maipú
San Juan	Correa	Esmeralda	—	—	Esmeralda
San Miguel	Parejas	Suipacha	—	—	Suipacha
S. Cosme y S. Damián	Ribas	Artes	—	—	Artes
Montserrat	Varela	Cerrito	—	—	Cerrito
San Pablo	Velarde	Libertad	—	—	Libertad
—	Irigoyen	Talcahuano	—	—	Talcahuano
—	Pazos	Uruguay	—	—	Uruguay
—	Mujica	Paraná	—	—	Paraná
—	Maderna	Montevideo	—	—	Montevideo
—	Somavilla	Garantías	—	—	Rodríguez Peña
—	—	Callao	—	—	Callao

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Calles que corren de Norte á Sud

DE RIVADAVIA AL SUD

1769	1808	1820	1836	1849	1905 Nombres actuales
Santo Cristo	Arce	Balearce	—	—	Balearce
San Martín	Liniers	Reconquista	—	Defensa	Defensa
Santísima Trinidad	Victoria	Universidad	—	Santa Rosa	Bolívar
San José	Unguera	Perú	Representantes	—	Perú
San Pedro	Lasala	Chacabuco	—	—	Chacabuco
San Juan	Correa	Piedras	—	—	Piedras
San Miguel	Parejas	Tacuari	—	—	Tacuari
S. Cosme y S. Damián	Ribas	Buen Orden	—	—	Buen Orden
Montserrat	Varela	Lima	—	—	Lima
San Pablo	Velarde	Salta	—	—	Salta
—	Irigoyen	Santiago del Estero	—	—	Santiago del Estero
—	Pazos	San José	—	—	San José
—	Mujica	Lorea	—	—	Lorea
—	Maderna	Zeballos	—	—	Cevallos
—	Somavilla	Solis	—	—	Solis
—	—	Entre Ríos	—	—	Entre Ríos

Calles que corren de Este á Oeste

DE RIVADAVIA AL NORTE

1769	1808	1820	1836	1849	1905 Nombres actuales
Las Torres	Reconquista	La Plata	Federación	—	Rivadavia
Piedad	Lezica	Piedad	—	—	Bartolomé Mitre
Merced	Sáenz Valiente	Cangallo	—	Cangallo y La Merced	Cangallo
Santa Lucía	Mansilla	Cuyo	—	—	Cuyo
San Nicolás	Inchaurregui	Corrientes	—	—	Corrientes
Santa Teresa	Merino	Parque	—	—	General Lavalle
Santiago	Herrero	Tucumán	—	—	Tucumán
Santa Catalina	Ocampo	Temple	—	—	General Viamonte
Santa Rosa	Yáñez	Córdoba	—	—	Córdoba
Santo Tomás	Belgrano	Paraguay	—	—	Paraguay
Santa María	Fantín	Charras	—	—	Charras
San Gregorio	Pío Rodríguez	Santa Fe	—	—	Santa Fe
—	—	Santa Cruz	—	—	Arenales

Calles que corren de Este á Oeste

DE RIVADAVIA AL SUD

1769	1808	1820	1836	1849	1905 Nombres actuales
Las Torres	Reconquista	La Plata	Federación	—	Rivadavia
Cabildo	Vilota	Victoria	—	—	Victoria
San Carlos	Alfaga	Potosí	—	Potosí y Santa Clara	Alsina
San Francisco	Villameva	Biblioteca	Rest'dor Rosas	S. Francisco y Gl. López	Moreno
Santo Domingo	Pirán	Belgrano	—	Belgrano y Monserrat	Belgrano
Rosario	Basualdo	Venezuela	—	Venezuela y Sto. Domingo	Venezuela
San Bartolomé	Agüero	Méjico	—	—	Méjico
San Andrés	Capdevila	Chile	—	—	Chile
Concepción	Monasterio	Independencia	—	—	Independencia
San Isidro	Ituarte	Estados Unidos	—	—	Estados Unidos
San Fermín	Eglesias	Europa	—	—	Europa
Bethlem	Núñez	Comercio	—	—	Humberto r."
Santa Bárbara	Baragudá	San Juan	—	—	San Juan
—	Vaencia	Cochabamba	—	—	Cochabamba
—	Cabieces	Brasil	—	—	Garay
—	—	Patagones	—	—	Brasil

Habiéndose terminado como ya se ha dicho, en 1894, la confección de un nuevo plano de la ciudad, era necesario dar nombres á todas las calles y avenidas que aparecían ya abiertas en dicho plano y al efecto la Intendencia designó en comisión á los doctores Adolfo F. Orma, Manuel A. Montes de Oca y Eduardo L. Bidau para que proyectasen la nueva nomenclatura.

Estos señores terminaron su cometido y presentaron su informe. La nomenclatura por ellos proyectada fué aprobada por el Concejo Deliberante y es la que figura en aquel plano, que fué publicado por la Municipalidad en 1895. Se crearon 502 nombres nuevos, que con los 254 que ya existían formaron un total de 756, que correspondían á otras tantas calles ya abiertas.

El año 1898 se aprobó el trazado general proyectado para las nuevas calles y avenidas que en adelante se abriesen, así como para la rectificación de algunas de las existentes; era, pues, necesario completar la nomenclatura aprobada en 1894, cuya tarea se encomendó á una comisión compuesta de los tres señores que formaban la anterior, agregándose á ella el director del Museo Histórico señor Adolfo P. Carranza. Esta comisión ha presentado su informe con el proyecto completo y definitivo para la nomenclatura de calles, avenidas y plazas, el que ha sido aprobado por la Comisión Municipal en el corriente año de 1905. Esta nomenclatura es la que figura en el nuevo plano del municipio, terminado también este año por el Departamento de Obras Públicas

Por este último proyecto se han creado 388 nombres nuevos, que con los 756 anteriores forman un total de 1144.

Cuando se federalizó los territorios de Flores y de Belgrano existían en los centros poblados de ambos muchas calles con los mismos nombres que las de la capital; era, pues, necesario cambiarlos. A continuación se indican los cambios proyectados por la comisión y que, como ya se ha dicho, fueron aprobados.

Calles del pueblo de Belgrano que corren
de S. E. á N. O.

NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES	NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES
San Lorenzo	Cramer	Tercera	Blandengues
Saipacha	Vidal	Cuarta	Migueletes
Ituzaingué	Moldes	Quinta	Miñones
Tucumán	Amenabar	Sexta	Artilleros
25 de Mayo	Cabildo	Séptima	Cazadores
Río Hamba	Obligado	Octava	Húsares
Cerrito	Cuba	Novena	Dragones
Malpá	Arco	Décima	Ramsay
Chacabuco	O'Higgins	Undécima	Castañeda
Primera	Arribeños	Duodécima	Maciel
Segunda	Montañeses		

Calles del pueblo de Belgrano que corren de N. E. á S. O.

NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES	NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES
Moreno	Pampa	Pavón	Mendoza
Castelli	Sucre	Necochea	Olazábal
Rivadavia	Echeverría	San Martín	Blanco Encalada
Lavalle	Juramento	Saavedra	Montec

Calles del pueblo de Flores que corren de S. á N.

DE RIVADAVIA AL NORTE

NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES	NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES
Circunvalación Oeste	Nazca	La Paz	Caracas
Alsina	Terrada	General Las Heras	Gavilán
Charabuco	Condarco	San Martín	Granaderos
Independencia	Bolivia	Maipú	Beltrán
Constitución	Fray Cayetano	Circunvalación Este	Boyacá

Calles del pueblo de Flores que corren de S. á N.

DE RIVADAVIA AL SUD

NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES	NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES
Circunvalación Oeste	San Pedrito	Belgrano	Membrillar
General La Madrid	Colpina	Colón	Camacú
Libertad	Varela	25 de Mayo	Lautaro
General Necochea	Pedernera	Circunvalación Este	Carabobo
San José	Rivera Indarte		

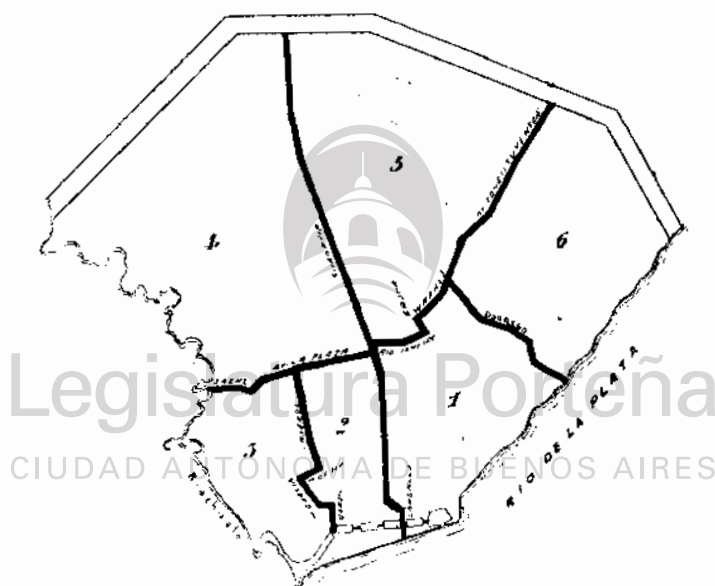
Calles del pueblo de Flores que corren de E. á O.

NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES	NOMBRES ANTERIORES	NOMBRES ACTUALES
Circunvalación Sud	Directorio	General Lavalle	Bacacay
9 de Julio	Convención	Progreso	Bogotá
De Flores	Provincias Unidas	Circunvalación Norte	Avellaneda
Buenos Aires	Verbal		

También se cambió la nomenclatura en Villa Urquiza, Villa Devoto, Villa Santa Rita, Núñez, Saavedra, algunas calles de la Boca y otras en distintos puntos del municipio. Todos esos cambios están anotados en el nuevo plano.

Debido á la irregularidad del trazado fuera de la parte central y á la mayor extensión en el sentido Norte Sud que adquiere la ciudad hacia el Oeste no era posible mantener como único límite de división de nomenclatura la calle Rivadavia, no obstante ser ésta la única que cruzando el municipio de extremo á extremo en una extensión de 15 kilómetros conserva el mismo nombre.

Se han formado entonces seis perímetros, cada uno de los cuales tiene su nomenclatura propia. Se indica á continuación los límites de esos diversos perímetros, límites que son, por consiguiente, los de división de nomenclatura.



La numeración de las casas de esta ciudad ha sufrido diversos cambios, á medida que la edificación se hacía más compacta, hasta que el año 1887 se adoptó el sistema actual por el cual se adjudica una centena por cada cuadra. Esta disposición ha resultado muy ventajosa en la práctica y rigen para ella, como es natural, los mismos límites de división que para la nomenclatura.

CAPITULO IV

PAVIMENTOS

Mal estado de los pavimentos hasta después de 1890. — Los pantanos en el siglo XVIII. — La primera cuadra pavimentada. — Leyes de 1881 y 1888. — La ley actual. — Los primeros adoquinados. — Ordenanzas haciendo obligatorio el uso del hormigón. — Pavimentos de granito, madera y asfalto. — Extensión y costo de los existentes.

Hasta poco después del año 1890 los adoquinados de esta ciudad eran en general de muy mala calidad. Latzina, en su «Geografía de la República Argentina», publicada en 1888, dice al respecto lo siguiente: «El empedrado es, en general, pésimo. Los inverosímiles pozos imprimen á los rodados tales barquinazos, que los conductores son despedidos de sus asientos, como fardos inertes, sucediendo entonces generalmente que la víctima cae bajo las ruedas de su propio carro, coche, ó lo que sea, para quedar muerto ó estropeado.»

Expresamente hemos transcripto estas palabras para hacer ver cuánto se ha mejorado en esta importante rama edilicia en estos últimos años.

En las primeras actas del Cabildo se encuentran ya disposiciones respecto á la limpieza y arreglo de las calles de esta ciudad. Así, en la de 31 de octubre de 1605 se dispone que todos limpien la parte correspondiente á su propiedad «so pena de dos pesos para gastos del Cabildo y denunciador por mitad», y en la de 22 de octubre de 1607 se ordena, á pedido del procurador general, que se nivelen y arreglen las calles.

No obstante éstas y otras disposiciones, el estado de las calles era deplorable, pues no existía pavimento alguno. Se formaban en ellas pantanos tan profundos, que á veces ni cuatro bueyes podían sacar las carretas que se encajaban, y en tales casos acontecía que se dejaba á los animales atollados hasta que morían y se corrompían en el pantano.

En este estado se hallaba la ciudad cuando el progresista Virrey Vertiz asumió el mando en 1778.

«Las calles de Buenos Aires, dice el doctor Vicente F. López en su «Historia de la República Argentina», eran impracticables en la mayor parte del año, porque las lluvias, que eran entonces más frecuentes y más prolongadas que ahora, se habían llevado la tierra blanda y movediza de la vía, dejando caprichosos y hondos zanjones al correr, ó pantanos al empozarse. Por el Oeste entraba un torrente que se dividía en dos brazos: uno al Norte y otro al Sud, y que antes de caer al río por entre barrancas, formaban dos arroyos profundos que incomunicaban completamente al vecindario de ambos barrios con los otros, y con la campaña. Sucedió muchas veces que las familias tuvieran que pasar semanas enteras materialmente interceptadas hasta de una acera con la otra en la misma cuadra.»

En éste estado el intendente Paula Sáenz, propuso al virrey «limpiar esta ciudad de las inmundicias é incomodidades en que la había tenido hasta entónces constituida el abandono y ninguna policía en sus calles, para que se respire un aire más puro y se remuevan de un todo las causas que casi anualmente hacen padecer varias epidemias que destruyen y aniquilan parte de su vecindario».

Pero esto no era suficiente, pues la falta de pavimento, hacía estériles los esfuerzos en el sentido de mantener en regular estado las calles.

Según el doctor Vicente G. Quesada, la primera cuadra que se empedró fué la de Bolívar entre Victoria y Alsina. Los vecinos propietarios de dicha cuadra se presentaron ofreciendo costear el empedrado, pagando el costo en proporción á su frente.

El 12 de diciembre de 1780 se acordó la autorización solicitada, bajo la condición de que se llevase cuenta y razón del costo, como base para el empedrado de las demás calles.

Muchos años después, había de ponerse en práctica este sistema de construir afirmados por cuenta exclusiva de los vecinos, pues, como veremos más adelante, son muchas las cuerdas así pavimentadas, en estos últimos años.

Con motivo de esa primera obra de pavimentación, se mandó sacar á licitación la provisión de piedra. Don Antonio Melián ofreció conducir toda la necesaria para las calles que se señalaban, á razón de 4 pesos metálico la carretada, bajo la condición de que la piedra se le diera sacada y en el embarcadero de la Colonia del Sacramento, y se le diese otras facilidades para el transporte y desembarque.

Esta propuesta no fué aceptada.

Dejó, desgraciadamente, Vértiz el gobierno, y le sucedió el marqués de Loreto.

Este último, lejos de continuar la obra de su antecesor, la dificultó, con razones que merecen ser recordadas.

En una memoria presentada á su sucesor, dice que eran insuperables y de gran peso las dificultades que se oponían á que Buenos Aires gozase de los beneficios de la pavimentación. Había, desde luego, el peligro de que las casas se cayesen, por las conmociones que sufrirían los cimientos, por el tránsito de las carretas pesadas sobre el empedrado.

En segundo lugar se obligaría á los carreteros á usar llantas de hierro para las ruedas, *cosa que atentaría contra la libertad individual*; y, en tercer lugar, tendrían que herrar los caballos, cosa que les costaría más que los mismos animales.

Estos excesos, como muy bien dice Martínez en su estudio ya citado, no prevalecieron felizmente, y los sucesores de Loreto, los virreyes Arredondo y Avilés, dieron impulso á la obra iniciada por Vértiz, el primero en 1795, con el auxilio de una suscripción, y, el segundo imponiendo un pequeño derecho sobre la ciudad, que pagaron gustosos todo los vecinos, una vez que experimentaron las ventajas del pavimento.

En los años 1822, 1823 y 1824, durante el ministerio de Rivadavia, se completó el empedrado de las principales calles de la ciudad.

Entre ellas, la calle de la Florida, en la que se construyó por la Empresa de la Plaza de Toros, que estaba en el Retiro, un empedrado con una doble pendiente hácia el centro de

la calle, por cuya cuneta central corrían las aguas. Este afirmado fué sustituido más tarde por un adoquinado de granito sobre una base de arena del río, éste á su vez por un afirmado de madera, sobre una base de hormigón, y, por último, la cubierta de madera por el asfalto que existe actualmente.

Después de 1852 se ha dictado una serie de disposiciones relativas á la pavimentación de esta ciudad. Una ley de 25 de Agosto de 1857 ordenó el empedrado de las calles en un cierto perímetro, otra de 1872 sobre cloacas, aguas corrientes y adoquinados, amplió ese perímetro.

El año 1881 se dictó una ley autorizando á la Municipalidad de la Capital, para hacer obligatorio el adoquinado de las calles comprendidas en el perímetro formado por las calles Callao, Entre Ríos, Caseros inclusive y la Ribera, con excepción de las calles Rivadavia y Piedad, que se adoquinarian hasta la Plaza 11 de Septiembre, la de Santa Fe hasta Centro América, y Buen Orden hasta la Barranca de Santa Lucía.

Los propietarios estaban obligados á pagar por los respectivos frentes, hasta la línea media de la calle, la mitad del valor total del adoquinado, debiendo la Municipalidad costear la otra mitad. Si el ancho de las calles excediera de dieciseis metros, el exceso sería pagado por la Municipalidad.

El 1.º de octubre de 1888 se dictó una nueva ley por la cual se declaró obligatorio, en todo el territorio de la Capital, el pago de adoquinado de piedra, empedrado mixto y común, macadam, asfalto, pavimento de madera y toda otra clase de afirmado que se mande ejecutar por la Municipalidad.

Los propietarios de casas y terrenos estaban obligados á abonar por los respectivos frentes, la tercera parte del costo total del afirmado, debiendo la Municipalidad costear la otra tercera parte.

El 13 de noviembre del mismo año se dictó otra ley disponiendo que:

«En las calles donde haya establecidas líneas de tramways, las empresas respectivas pagarán la cuarta parte del costo del afirmado, los propietarios de ambas aceras dos cuartas partes y la Municipalidad la otra cuarta parte».

«En las calles donde no haya tramways, el pago de los afirmados se hará en la forma establecida por la ley vigente (número 2328 del 1.º de octubre de 1888)».

Es de acuerdo con estas últimas dos leyes, que se ha construido la mayor parte de los afirmados de esta ciudad.

Exigiendo un desembolso demasiado fuerte á la Municipalidad el pago de los afirmados, en la forma establecida por las dos leyes anteriores, la Comisión Municipal confeccionó un proyecto por el cual se hace obligatorio el pago íntegro por los propietarios.

De acuerdo con ese proyecto, ligeramente modificado, se ha dictado la ley de 16 de septiembre de 1904, por la cual se autoriza á la Municipalidad de la Capital, para emitir hasta la cantidad de seis millones de pesos moneda nacional de curso legal, en bonos de un interés no mayor de cinco por ciento, y uno por ciento de amortización anual acumulativa, que serán destinados exclusivamente al pago de las obras de pavimentación de calles y veredas

que se ejecuten en el Municipio de la Capital, de acuerdo con las prescripciones de la presente ley.

El servicio de estos bonos se hará trimestralmente.

Para el servicio de interés y amortización de estos bonos, se crea un impuesto que se denominará de pavimentación, sobre las propiedades afectadas por los pavimentos que se construyan en virtud de esta ley, cuyo monto se determinará para cada propiedad, en la forma que establecen los artículos 7, 8 y 9.

Y esos artículos establecen, en síntesis, que el impuesto que corresponda pagar á cada propietario se dividirá á prorrata entre las propiedades que tengan frente á la calle, con arreglo al número de metros cuadrados que constituyan la superficie de cada propiedad.

Como se vé, las dos modificaciones fundamentales que establece esta ley, consisten en que el pago de los afirmados debe hacerse íntegramente por los propietarios, y no de acuerdo con los frentes que posean—como lo disponían las dos leyes de 1888—, sinó de acuerdo con la extensión superficial de sus respectivas propiedades.

El aspecto que ofrecía esta ciudad á los que á ella llegaban, treinta años ha, no podía ser más desfavorable, y á ello contribuían, en primer término, sus detestables empedrados, pues á más de la fea edificación de entónces, muchos recordarán que el tener que transitar, aún por sus calles centrales, representaba una verdadera *via crucis*, pues sus empedrados eran, por lo general, un hacinamiento informe de piedras irregulares.

Así pueden calificarse, en efecto, los primeros empedrados construídos en Buenos Aires, formados por piedras de todos tamaños, asentados sobre una delgada capa de arena del río.

En el año 1865 ó 1866 se construyeron los primeros adoquinados; lo cual pareció entónces—y lo era en efecto—un gran adelanto; nos referimos al adoquinado común, asentado como el anterior sobre una base de arena del río. Dos años más tarde se construyeron los primeros caminos macadamizados.

Si se exceptúa setenta cuerdas pavimentadas con madera, en los años 1888 y 1889, de las que nos ocuparemos más adelante, esos tres sistemas de afirmados han sido los empleados en esta ciudad hasta el año 1893.

En el año 1888 la Intendencia designó una comisión, compuesta de los ingenieros Luis A. Huergo, Guillermo White, Juan A. Buschiazzi, Rómulo Otamendi y Pablo Blot para que estudiase los medios de dotar á la capital de una pavimentación durable.

Esta comisión se expidió aconsejando la construcción de los afirmados, bajo las siguientes bases:

a) Pavimentación de la parte central de la ciudad, para la cual deberá emplearse el afirmado de madera, del sistema empleado en París, con las modificaciones adoptadas por la compañía *Pavage en bois*.

b) Pavimentación de los alrededores de la misma, empleando el adoquinado granítico de paralelepípedos, perfectamente regulares, de las dimensiones máximas de 0 m. 20 de largo, 0 m. 10 de ancho y mínima de 0 m. 10 de altura, colocados sobre una capa de concreto de

0 m. 15 de espesor, compuesto de 0 m. 330 de arena oriental, 0 m. 660 de pedregullo y 200 kilos de cemento Portland, dispuesta sobre el terreno bien consolidado con cilindro á vapor de un peso apropiado. Sobre este cimientó se pondrá una ligera capa de arena de la República Oriental, y encima los adoquines, á los cuales se tomarán las juntas con cemento Poggi ó asfalto.

c) Pavimentación de la parte suburbana, adoptando el adoquinado común del sistema antiguo mejorado.

d) Pavimentación de las avenidas de entrada para los carros de carga, empleando el adoquinado correspondiente á la zona c.

e) Pavimentación de las avenidas generales, con el sistema macadam, para el cual podría emplearse el material á extraerse de las calles centrales, y tomando muchas precauciones en su construcción.

Recién el año 1893 se empezó la reforma, construyendo los primeros adoquinados de granito con base de hormigón. El resultado, como es natural, fué bueno, y, comprendiendo que el punto de partida para la transformación de los afirmados era la construcción de una buena base, cualquiera que fuese el material que se emplease en la superficie, se pidió al Concejo Deliberante la sanción de una ordenanza por la cual se hiciese obligatorio el uso del hormigón en toda la ciudad. Esa ordenanza fué sancionada con fecha 20 junio de 1895, y dice así:

Artículo 1.º Los adoquinados que en adelante se construyan en la zona limitada por las avenidas Caseros, desde el puerto hasta la de Jujuy, ésta y la de Centro América hasta el río, y ya sean de piedra ó de madera, llevarán una base de concreto de doce á quince centímetros, formado con piedra machacada, cemento Portland y arena oriental ó de Martín García, y se tomarán las juntas con material impermeable.

Art. 2.º Los adoquines de granito ú otra piedra adecuada, serán labrados en forma de paralelepípedos regulares de 0 m. 15 de largo, 0 m. 10 de ancho y 0 m. 15 de alto con la tolerancia de un centímetro en más ó menos como máximo.

Art. 3.º Los pavimentos que se construyan fuera de la zona indicada en el artículo 1.º, serán con adoquines de piedra ó madera, sobre una base de 0 m. 12 á 0 m. 15 de hormigón formado por cascote machacado, Portland, cal del Azul y arena del río, de Martín García ú oriental, debiendo llenarse sus juntas con material impermeable.

Art. 4.º Los adoquinados que se construyan en la Boca del Riachuelo ó cualquier otro punto sobre terraplenes de 0 m. 50 ó más de altura podrán ejecutarse sin la base de hormigón.

Art. 5.º Autorízase al D. E. para convenir *ad referendum* con los empresarios que tuviesen contratos pendientes de adoquinado común, la sustitución de este sistema por los de base de concreto.

Art. 6.º Comuníquese.

Desde entonces á la fecha, se han pavimentado unas 3000 cuabras con granito, madera ó asfalto sobre base de hormigón.

Vamos á indicar la forma en que han sido aplicados estos diferentes sistemas, estudiando dentro de los límites que este estudio permite, sus ventajas é inconvenientes.

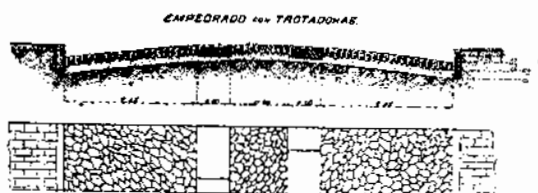
PAVIMENTO DE GRANITO

Ya se ha dicho, que los primeros pavimentos construidos en esta ciudad, estaban hechos con piedras de todas formas y tamaños, las que iban asentadas sobre una capa de arena del río de 0 m. 12 de espesor, cuando no sobre la tierra directamente.



Se comprende fácilmente que este afirmado, perfectamente permeable, y dadas las malas condiciones del subsuelo de esta ciudad, cediese con las primeras lluvias, dando por resultado que las calles quedasen en estado intransitable. Aún quedan algunas calles pavimentadas con sistema tan primitivo que comprueban lo que dejamos dicho. El costo de este afirmado es de 3,50 \$ ^m/₂, por metro cuadrado.

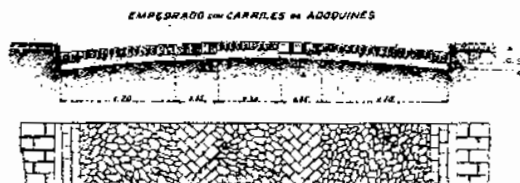
Se empleó también, después de 1880, el empedrado llamado mixto, que es un empedrado común, con dos filas de trotadoras formadas por losas de granito de 0 m. 50 de ancho por 1 m. 30 de largo. Esas trotadoras dispuestas en filas paralelas, tienen por objeto facilitar la tracción de vehículos que ruedan sobre ellas.



Este sistema, muy usado en Italia, especialmente en Turín, ha dado aquí algún resultado, pero las trotadoras no resisten un tráfico pesado y excesivo y obligan á continuas reparaciones, pues, cuando salen de su sitio son un serio obstáculo para el tráfico. En las

calles en que se ha reemplazado este afirmado por otro sobre base de hormigón, estas trotadoras, convenientemente colocadas, suministran un excelente cordón para las aceras. El costo de este empedrado mixto es de 4.30 \$ m., por metro cuadrado.

También se ha empleado, pero con pésimo resultado, adoquines de granito para formar las trotadoras.



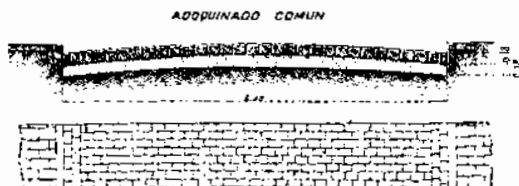
El paso continuo, de los carros producía el hundimiento de los adoquines que sólo estaban asentados sobre una capa de arena del río.

Mac-Adam.—El macadam se ha empleado en los caminos que conducen á Flores, Belgrano y Palermo.

Se ha sustituido en gran parte por el adoquinado de granito con base de hormigón. En una ciudad como Buenos Aires, en que la piedra es cara y el subsuelo tan poco resistente, el macadam resulta excesivamente costoso por su conservación. En la avenida General Alvear, que conduce á Palermo, no obstante estar prohibido el tráfico de carros á fin de evitar su deterioro, hay que ocupar constantemente un personal numeroso para mantenerlo en buen estado. Es necesario regarlo continuamente, no siendo tan fácil esta operación como parece á primera vista, pues si el riego es excesivo, se forma barro que salpica los trajes de los que van en los carruajes, y si es ligero se seca en seguida levantándose nubes de polvo.

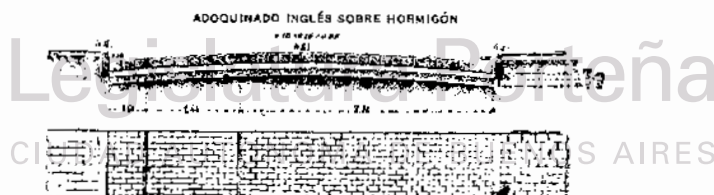
El costo de este afirmado es de 7 \$ m., por metro cuadrado, y el de conservación es de \$ 0.80 centavos por m. c. y por año.

Adoquinado común.—El adoquinado común que se empezó á construir hace más de treinta años, está constituido por adoquines de granito cuyas dimensiones son 0 m. 20 de largo, 0 m. 10 á 0 m. 13 de ancho y 0 m. 15 de alto asentado sobre una capa de arena del río que apenas alcanza á unos 0 m. 20 de espesor.



Este sistema adolece de la falta de base, pues, la arena del río está mezclada con barro, y aun cuando así no fuese, la base de arena constituye un contrapiso muy permeable y por consiguiente, las circunstancias ya apuntadas, esto es, las aguas de lluvia, las malas condiciones del subsuelo y el tráfico excesivo, son causas suficientes para que se destruya rápidamente; por esto se proscribió casi totalmente su empleo en la ordenanza de 20 de junio de 1895. Su costo es de 5 \$ $\frac{3}{4}$, por m.²

Adoquinado inglés.—El año 1883 el Intendente don Torcuato de Alvear, que inició y llevó á cabo grandes obras de transformación en esta ciudad, hizo traer una cantidad de adoquines de Inglaterra para hacer un ensayo. Se colocaron en la calle del Parque (hoy General Lavalle) entre las de Florida y San Martín, y en seguida se nombró en comisión á los ingenieros Valentín Balbín y Eduardo Aguirre, para que informaran sobre las ventajas que presentaría el uso de ese material. Dichos señores informaron que los adoquines ingleses, no eran superiores á los fabricados en el país, pues por su excesiva dureza se pulían con más rapidez que éstos, quedando el pavimento excesivamente resbaloso. No obstante, algo se aprovechó de este ensayo; las dimensiones de los adoquines importados eran distintas de las usadas hasta entónces y permitían la construcción de adoquinados en mejores condiciones, si bien algo más costosos; esas dimensiones eran: largo 0 m. 15, ancho 0 m. 08 y alto 0 m. 20. Además, los adoquines estaban mejor cortados.



Por ésto se designa en la actualidad con el nombre de *adoquines ingleses* á los que tienen esas dimensiones.

Adoquinado sobre base de hormigón.—El año 1893 se construyeron los primeros adoquinados de granito con base de hormigón. Este está formado por una mezcla de:

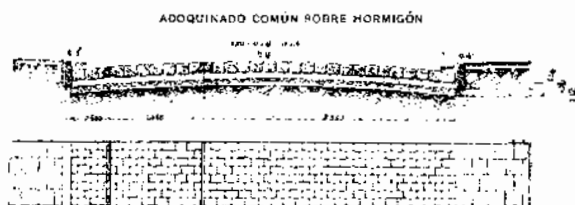
$\frac{2}{3}$ partes de metro cúbico de piedra quebrada.

$\frac{1}{3}$ » » » » » arena oriental.

200 kilos de cemento Portland.

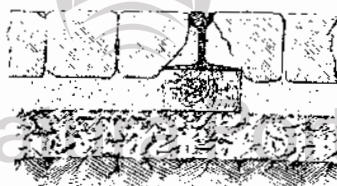
Después de preparado el suelo con el bombeo que debe tener el afirmado, se consolida con un cilindro á vapor de diez toneladas, se coloca luego el hormigón preparado, como se ha dicho, con un espesor de 12 centímetros, sobre éste una capa de arena oriental de 8 cen-

tímetros de espesor y sobre ésta los adoquines, de modo que su mayor dimensión queda normal al eje de la calzada.



Este afirmado puede considerarse excelente para las calles de gran tráfico pesado, por su mucha resistencia y duración. El inconveniente principal que presenta, y sin el cual no habría que recurrir á los pavimentos lisos, es el ruido y la gran trepidación que produce debido á su rigidez.

Un punto débil presenta este pavimento, aunque en grado mucho menor que en los pavimentos lisos: es la dificultad de colocar en condiciones de estabilidad la fila de adoquines contigua á los rieles de los tranvías. En efecto, á lo largo de los rieles los adoquines están, por lo general, hundidos ó levantados; esto es debido á que por la forma del riel es necesario cortar el adoquín y asentarlos por su base menor.



Legislación
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

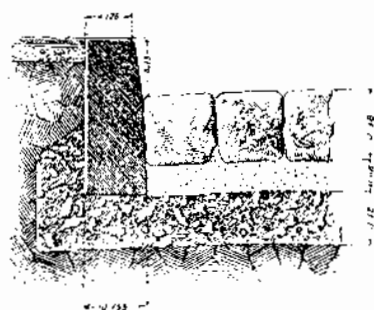
Otras veces, es el riel el que cede y en este caso el desperfecto es mayor.

Otro defecto que se notó en los primeros adoquinados construidos sobre base de hormigón, es que se formaban depresiones á lo largo del cordón de las veredas.



Esto es debido á que el agua que corre por las cunetas filtra entre el hormigón y el cordón y afloja el subsuelo. Este defecto se ha corregido, colocando el cordón sobre una

base de hormigón de modo á envolverlo en su parte inferior, á fin de evitar la filtración de agua.



Se ha ensayado en la calle Rivadavia, frente á la casa de Gobierno, un pavimento hecho con adoquines de arenisca traídos de Italia (Spezia). Tienen 0 m. 10 de ancho por 0 m. 20 de largo y 0 m. 20 de alto, hallándose perfectamente cortados, de modo que sus aristas y ángulos son bien rectos.

Este pavimento puede considerarse como el más perfecto de los de piedra.

La arenisca, es menos dura que el granito y de grano más homogéneo, de manera que no presenta los inconvenientes de aquél. En Córdoba, en las minas de Sampacho, existe una arenisca casi idéntica á la que nos ocupa.

Fuera de la parte central se ha usado un hormigón formado por:

- $\frac{2}{3}$ partes de metro cúbico de cascote.
- $\frac{1}{3}$ » » » » » arena del río.
- 200 kilos de cal del Azul.

Se ha dado á éste el mismo espesor que al de Portland y piedra, esto es, 0 m. 12 y se ha obtenido excelente resultado.

En vista de esto, el año 1900 el Concejo Deliberante, á moción del ingeniero de la Serna, sancionó una ordenanza disponiendo que salvo en casos especiales se emplease el hormigón de cal. El costo actual del adoquinado de granito con esta base es de 9 \$ $\frac{m}{n}$ por metro cuadrado.

PAVIMENTOS DE MADERA

Puede decirse que la construcción de los afirmados de madera comienza en esta ciudad el año 1888, pues, los ensayos hechos anteriormente en la calle de Cuyo entre la de San Martín y Reconquista y Suipacha de Cangallo á Rivadavia, lo fueron en condiciones muy deficientes y con resultado negativo.

El año expresado, la Municipalidad celebró un contrato con la Sociedad Franco-Argentina de afirmados de madera, para la pavimentación de 200 cuadradas al precio de 7.70 \$ oro por metro cuadrado, y 0.70 \$ oro por metro cuadrado y por año de conservación, la que debía estar, durante diez años, á cargo de la empresa.

Los adoquines eran de pino de Suecia y de las Landes y tenían las siguientes dimensiones: 0 m. 20 de largo, 0 m. 08 de ancho y 0 m. 13 de alto. La base sobre que iban asentados estaba formada por un hormigón de piedra y Portland de las proporciones y espesor indicados para los de granito.

El resultado de este afirmado no fué bueno, debido á la mala calidad de la madera; á los dos años de construido presentaba desperfectos de consideración. En algunas partes hubo que cambiar hasta tres veces los adoquines, en el transcurso de tres años.

Con este sistema se pavimentaron unos 100 000 metros cuadrados.

En vista del mal resultado que había dado ésta madera, se ensayó en la Avenida de Mayo, recién abierta, el pino de tea; el resultado fué aún peor, pues á los cuatro años hubo que cambiar totalmente el afirmado por el estado de deterioro en que se hallaba.

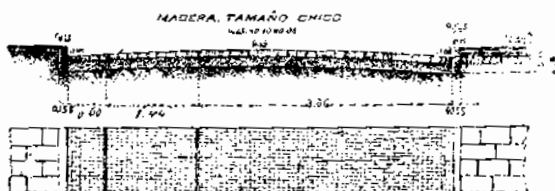
Se resolvió entonces ensayar el algarrobo.

Los primeros adoquinados en que se empleó esta madera fueron construidos á principios de 1895, desde esa fecha se han construido con este material 577 838 m.²73.

Desde luego se disminuyó la altura de los adoquines dándoles 0 m. 10, con lo cual se obtenía una buena economía.



Más tarde se empleó adoquines más pequeños con las dimensiones siguientes: 0 m. 15 de largo, 0 m. 06 de ancho y 0 m. 10 de alto, habiéndose adoptado definitivamente este tamaño.



Empleando estos adoquines más pequeños, el afirmado presenta mejor aspecto, y al hacer las reparaciones es menor la cantidad de madera que se pierde.

El tiempo transcurrido desde que se empezó á emplear el algarrobo en esta ciudad ha permitido comprobar que es ésta la mejor de las maderas conocidas para pavimentos.

Ya se ha visto el mal resultado que se obtuvo con el pino de Suecia, el de las Landes y el de Norte América. También se han ensayado el cedro, el pacará de Tucumán y el coihúe de la Tierra del Fuego (*Fagus antarticus*), pero todas estas maderas han resultado de duración mucho menor que el algarrobo.

En las calles Buen Orden y Cangallo se ha ensayado una madera, que en Inglaterra ha dado excelentes resultados y que por su aspecto tiene bastante semejanza con el algarrobo, es el Karri (*Eucaliptus diversicolor*). El árbol que produce esta madera crece en el Sudoeste de Australia, en las zonas montañosas, y alcanza hasta 300 y 400 pies de altura.

No obstante la buena calidad de esta madera, ha sido vencida por nuestro algarrobo, pues, ha resultado de duración algo menor que éste.

En Londres y París también se ha ensayado el algarrobo con excelentes resultados, y es sabido que en la actualidad las calles que rodean el Panteón en Roma, se están pavimentando con esta madera y por cuenta de la Municipalidad de Buenos Aires, que ha querido con esto significar las simpatías que ligan á la República Argentina con Italia.

El costo del metro cuadrado de afirmado de algarrobo es en la actualidad de 10 \$ m/2.

La duración de este pavimento es de unos 8 años, debiendo empezarse las refacciones despues de los 5 años de construído.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

PAVIMENTOS DE ASFALTO

Después de un ensayo que se hizo con este material el año 1878 en la calle Florida y que no dió resultado, el primero que se ha hecho en esta ciudad ha sido con el asfalto de Trinidad sistema Barber. Consiste éste en una mezcla de asfalto refinado—extraído del lago de asfalto de la isla de la Trinidad,—con arena silícea, carbonato de cal y un residuo de petróleo. Las proporciones varían, según el clima y tráfico de cada ciudad.

El hormigón que se emplea como base es el mismo que en la madera. Sobre esa base se coloca una capa intermedia—*binder*—de 0 m. 03 de espesor, formada por un hormigón fino bituminoso y que establece una conexión conveniente entre la capa superior y la base inferior. La capa superior de asfalto, preparada como ya se ha dicho, tiene 0 m. 05 de espesor.

El año 1895 se construyeron las tres primeras cuadras siguientes como ensayo: Perú entre Alsina y Moreno, Alsina entre Perú y Bolívar y Bartolomé Mitre entre Florida y San Martín.

Mas tarde se extendió este sistema á otras calles, habiéndolo pedido la mayoría de los propietarios de las mismas.

Existen actualmente 158 258 m.²32 pavimentados con asfalto.

El asfalto aquí empleado, constituye un excelente pavimento liso, no obstante los inconvenientes inherentes al sistema.

Comparando los afirmados de algarrobo con los de asfalto aquí empleados, puede establecerse lo siguiente:

La madera es menos ruidosa, produce menos calor en el verano y se conserva mejor contra los rieles de los tranvías.

En cambio, el asfalto es más higiénico, pues, la supresión de las juntas lo hace perfectamente impermeable y se conserva mejor como pavimento liso hasta el final de su duración. Ambos son bastante resbalosos en los días húmedos. El punto débil de este sistema está en la facilidad con que se desgasta en la parte en contacto con los rieles. En otras partes se ha intentado evitar este inconveniente colocando una fila de adoquines á lo largo de los rieles, pero el resultado no ha sido satisfactorio. El costo de este pavimento es de 13 \$ ^m/_m, por metro cuadrado.

La ventaja del empleo del pavimento liso, asfalto ó madera, está en las facilidades que ofrece al tráfico y á la tracción de los vehículos.

Según experimentos hechos prolijamente, el esfuerzo de tracción en los pavimentos lisos es la mitad del que se requiere con pavimento de granito de la mejor clase y la tercera parte en uno de clase inferior.

El mayor gasto que demandan los pavimentos lisos por su conservación costosa, se halla, pues, compensado por la economía que se obtiene en la tracción, mayor duración en los vehículos, etc.

También se ha ensayado en la calle Cangallo entre las de Esmeralda y Artes adoquines de asfalto comprimido fabricados en Norte América. El resultado no fué bueno, pues, alcanzaron poca duración.

Actualmente se trata de hacer un nuevo ensayo con este material.

También se ha pavimentado en el corriente año (1905) en la calle Rivadavia entre las de Florida y San Martín, una media cuadra con asfalto cauchado.

Es representante de este sistema La Société du Pavage en asphalte caoutchouté.

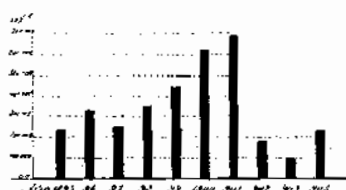
El asfalto cauchado es, como su nombre lo indica, un producto obtenido por la asociación del asfalto y del caucho, debiendo hacerse y colocarse la mezcla en frío. Dado el poco tiempo transcurrido hasta la fecha desde su construcción, no es posible saber el resultado que aquí dará.

El plan seguido en esta ciudad para su pavimentación, ha sido el de adoptar el afirmado liso en la parte central comprendida por las calles Caseros al Sur, Entre Ríos y Callao al Oeste y Juncal al Norte, y en el resto del municipio el pavimento de granito sobre hormigón de cal.

El año 1895 fué cuando se dió incremento á la construcción de los afirmados sobre base de hormigón. A continuación se indica gráficamente el número de metros cuadrados hechos en cada uno de los últimos diez años. Como puede verse, el máximo se alcanzó el

año 1901 con un total de 693 425 m.² 34. En los diez años se ha pavimentado una superficie de 3 410 894 m.² 43.

DIAGRAMA DE LA SUPERFICIE PAVIMENTADA

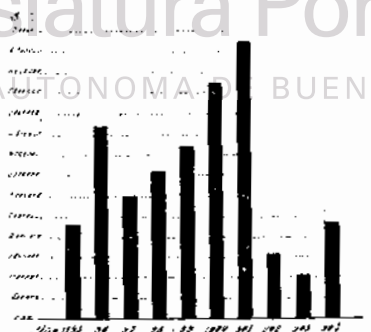


La disminución en los últimos tres años, se debe principalmente á haber tenido que hacer frente al servicio del empréstito contraído para pagar las grandes obras hechas en años anteriores.

El año próximo de 1906, y estando ya sancionada la nueva ley sobre pavimentación, las obras recibirán gran impulso, pues, podrán hacerse por valor de unos cinco millones y medio de pesos moneda nacional.

A continuación se indica el costo de los pavimentos en cada uno de los últimos diez años, costo que asciende á un total de más de 35 millones de pesos moneda nacional.

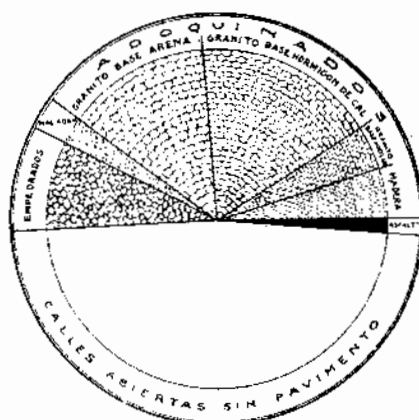
COSTO DE LOS PAVIMENTOS



En este total van incluídos los pavimentos de granito, de madera y asfalto.

Existen actualmente en esta ciudad calles pavimentadas que comprenden una superficie de 6 152 675 m.² 94 distribuídas en la forma que indica el siguiente cuadro;

DEMOSTRACIÓN GRÁFICA DE LOS PAVIMENTOS DEL MUNICIPIO
AL FINALIZAR EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 1905



SUPERFICIES

Empeadrados.....	m ²	977 465 80
Macadam	»	306 000 00
Adoquinado granito base arena.....	»	1 637 028 52
» » » hormigón de cal.....	»	2 007 477 22
» » » Portland.....	»	488 007 38
» » » madera.....	»	572 888 73
Asfaltados.....	»	158 258 32
Calles sin pavimento.....	»	6 605 000 00

Como puede verse, existen calles sin pavimento, que comprenden 5650000 m.², y aún cuando se continúe la pavimentación en gran escala, esa superficie no disminuirá, pues, la apertura de nuevas calles sigue en un constante crecimiento.

La superficie pavimentada en esta ciudad, representa un costo total de 55 millones de pesos moneda nacional.

Con todos los pavimentos existentes podría construirse un camino de diez metros de ancho y de más de seiscientos kilómetros de largo.

Ya se ha dicho, que la primera cuadra que se pavimentó en esta ciudad lo fué por cuenta exclusiva de los vecinos propietarios de la misma. En estos últimos diez años, se han pavimentado muchas cuadas en esas condiciones.

No pudiendo la Municipalidad extender la pavimentación á todos los barrios del municipio, en muchos puntos, la mayoría de los vecinos se ha presentado pidiendo autorización para hacer el afirmado por su exclusiva cuenta. La Comisión Municipal resolvió que la Municipalidad contribuyese, en esos casos, con el 5 % del importe total.

En estas condiciones, se han pavimentado en estos últimos diez años unas 300 cuadas.

CAPITULO V

LOS TRANVIAS

El primer tranvía. — Las primeras concesiones. — Oposición general. — Los tranvías eléctricos. — Sus ventajas. — Desaparición de los de sangre. — Movimiento de pasajeros y productos obtenidos.

Se ha dicho con razón, que Buenos Aires es la ciudad de los tranvías. Efectivamente, casi no hay calle relativamente central que no esté recorrida por alguna de las innumerables líneas, que son otras tantas arterias por las que se efectúa la circulación incesante y diaria de muchos miles de pasajeros.

La primera línea que se estableció en esta ciudad fué la del Ferrocarril del Sud, el año 1858, que recorría la calle Lima en el pequeño trayecto que medía entre la plaza Constitución y la esquina de Lima y Moreno, donde había una estación. Poco después se estableció otra línea perteneciente al Ferrocarril del Norte que recorría el Paseo de Julio uniendo la estación del Retiro con la plaza 25 de Mayo; estas dos pequeñas líneas, eran simplemente auxiliares de las dos empresas ferrocarrileras citadas y tenían por objeto transportar los pasajeros desde el centro de la ciudad hasta las dos estaciones terminales de la plaza Constitución y Retiro.

La primera concesión de tranvías se acordó al señor Federico Lacroze el año 1868; su recorrido era: Entre Ríos desde Victoria á Rivadavia, por ésta á Rioja, Bartolomé Mitre, Cangallo y 25 de Mayo á Victoria, con un recorrido de 7 kilómetros y medio.

En seguida vino la de los señores Méndez hermanos, cuyo recorrido era por las calles Belgrano, Balcarce, Cuyo, Rioja y Caridad, con una extensión de 9 kilómetros. Esta línea fué adquirida el año 1873 por la *Compañía de tramways Ciudad de Buenos Aires*, hoy refundida en el *Anglo-Argentino*.

Casi al mismo tiempo que las empresas de los señores Lacroze y Méndez, se estableció la del señor Billingham, denominada *Tramway Argentino*, que ligaba la plaza de la Recoleta con la de Constitución por las calles Tacuarí y Suipacha, Salta y Libertad, con un recorrido de diez kilómetros. Existían, pues, en Buenos Aires, el año 1870, unos 30 kilómetros de líneas de tranvías.

Como toda innovación que rompe la rutina y representa un progreso, el establecimiento de los primeros tranvías tuvo que vencer serias resistencias.

Una gran parte de la población se alarmó por el peligro de que los transeúntes muriesen aplastados. Los propietarios se quejaban por la desvalorización que traería á sus propieda-

des el paso de los tranvías frente á las mismas y numerosas protestas se elevaron á la Municipalidad. Hubo diario que dijo que detrás de cada coche de tranvía debía la autoridad llevar una ambulancia para recoger los muertos y heridos que aquellos irían sembrando en su camino, y el asunto llegó hasta el Congreso Nacional, donde se interpeló al gobierno por las primeras concesiones otorgadas.

Cuando empezaron á circular los primeros coches, iba delante de cada uno un hombre á caballo, anunciando, en cada bocacalle, á son de corneta, la aproximación de *la máquina destructora*.

Actualmente recorren esta ciudad los tranvías en una extensión de más de 500 kilómetros, y de todas partes se pide la extensión de nuevas líneas y se saluda con alborozo las que se inauguran.

Después de la empresa del señor Lacroze, que se denominó *Tramway Central*, y de la compañía *Tramways Ciudad de Buenos Aires*, vino la empresa del *Tramway Anglo Argentino*, hoy la más poderosa de las existentes en esta ciudad, y, sucesivamente, el *Tramway Buenos Aires y Belgrano*, cuya concesión es de 14 de diciembre de 1871, la *Gran Nacional*, de 12 de octubre de 1887, *La Capital*, de 22 de octubre de 1887, *El Metropolitano*, de 11 de enero de 1888, *La Nueva*, de 27 de marzo de 1888 y, por último, el *Eléctrico de Buenos Aires*, de 13 de mayo de 1898.

Hay además, una serie de concesiones otorgadas todas ellas para tracción eléctrica, pero que aún no han tenido principio de ejecución.

Las concesiones se acuerdan actualmente por el plazo máximo de 60 años, á cuyo vencimiento todas las vías, tren rodante, estaciones, etc., deben pasar á ser propiedad de la Municipalidad.

El primer tranvía eléctrico fué acordado al señor Carlos Bright, el 4 de enero de 1897, estableciéndose, por vía de ensayo, un pequeño trayecto en la avenida de Las Heras, desde la calle Canning hasta la de Santa Fe, frente á los portones de Palermo.

Poco tiempo después, el tranvía *La Capital*, propuso el cambio de tracción en sus vías á sangre, estableciendo, al mismo tiempo, una línea hasta Flores y los Nuevos Mataderos; el sistema adoptado era el de trolley aéreo.

El año 1898 el tranvía *Buenos Aires y Belgrano* también electrificó su línea.

Desde que empezaron á funcionar los primeros coches eléctricos pudo comprobarse la inmensa ventaja que tenían sobre los de tracción á sangre, y no obstante ésto, como sucedió en 1790, cuando se trató de construir los primeros afirmados, y más tarde, cuando los primeros tranvías á sangre, en 1897 se inició una campaña contra los primeros tranvías eléctricos, por el peligro que presentaba para la población el trolley aéreo.

Poco duró, sin embargo, esa oposición, pues se impuso la superioridad del nuevo sistema sobre el antiguo.

Es indudable que el actual sistema no representa la solución ideal, que será el coche automóvil, pues el trolley es un apéndice en un organismo que no ha completado su evolución, presentando, además, un feo aspecto la red de hilos aéreos inherentes al sistema; pero,

si ésto no se hubiera aceptado, aún tendríamos los tranvías á sangre, con sus inconvenientes mucho mayores.

Entre las ventajas que presentan los tranvías eléctricos sobre los de tracción á sangre, pueden enumerarse las siguientes:

Mayor rapidez en las comunicaciones, pues, si bien en las calles centrales no puede exceder su marcha de 12 kilómetros por hora, fuera ya de la parte central pueden circular con mayor rapidez que los tranvías á sangre (20 kilómetros por hora).

Comodidades en los coches, que son más confortables, y espléndidamente iluminados, á punto tal, que su circulación durante la noche, presenta un hermoso espectáculo, pues llevan un torrente de luz por las calles donde circulan. Hay que observar que los asientos son algo incómodos, pues resultan estrechos; algo se han mejorado, sin embargo, últimamente.

Los coches eléctricos presentan mayor suavidad en el movimiento, pues sus rieles son más pesados que los de tracción á sangre y la vía tiene que ser colocada más sólidamente, de manera que no se producen las oscilaciones tan frecuentes en los tranvías á sangre.

El metro lineal del riel eléctrico pesa 45 kilos y el del *Livesay*, de tracción á sangre 20 kilos.

Presentan ventajas evidentes para los pavimentos por la supresión de los caballos, y mayor limpieza en las calles, por esta misma razón.

Traen la supresión de las caballerizas en las estaciones, que tan molestas son, sobre todo en el verano.

En cuanto á los accidentes producidos por el contacto de otros hilos con el del trolley, son raros y no ofrecen un peligro inminente para los transeúntes, pues la corriente, que es de 500 volts, próximamente, sólo produce, salvo casos excepcionales, una fuerte sacudida. En cambio, los caballos son tan sensibles á la corriente, que caen fulminados al menor contacto.

Para evitar estos accidentes, se coloca á lo largo del trolley, un poco más elevado que éste, dos alambres que impiden el contacto en caso de rotura de los del teléfono ó telégrafo.

Al principio se dudaba en Buenos Aires del éxito de la tracción eléctrica, del punto de vista económico, pues siendo ésta más cara que en Europa ó Norte América y en cambio la tracción á sangre más barata, se temía que los grandes gastos que demanda el cambio de tracción no fuesen compensados por los beneficios que se obtuviesen en el nuevo sistema. La práctica ha demostrado que estos temores eran infundados.

Los gastos de explotación de la tracción eléctrica pueden calcularse en un 70 % de las entradas brutas, y los de la tracción á sangre en un 60 %.

Los tranvías eléctricos han visto aumentar día á día el tráfico en sus líneas, con perjuicio de los de tracción animal, que se han encontrado obligados á efectuar la electrificación de sus líneas.

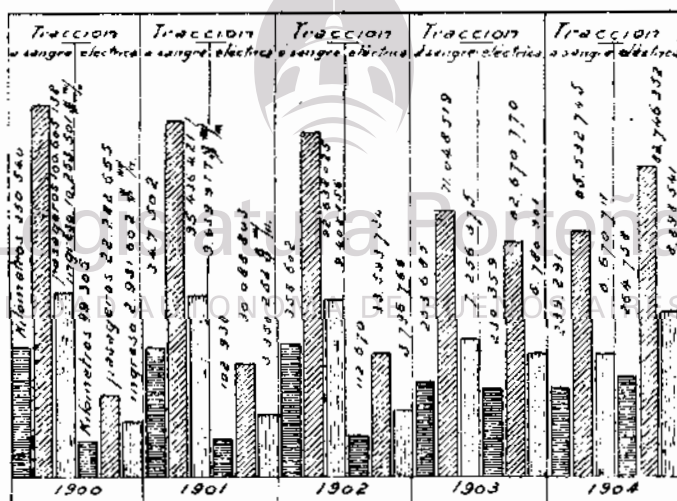
Así, el *Tranvía Anglo-Argentino* se vió forzado por el *La Capital* á cambiar la tracción de su línea á Flores, haciéndolo más tarde con todas las demás. La compañía *Ciudad*

de Buenos Aires, no obstante tener las calles más centrales y de mayor tráfico por consiguiente, también se ha visto obligada á efectuar el cambio, haciéndolo por medio de una fusión con el *Anglo-Argentino*, en el mes de marzo de 1906 quedará totalmente terminada la obra.

Ya han electrificado gran parte de sus líneas, *La Gran Nacional* y *La Nueva*; el *Metropolitano* lo ha hecho totalmente en el corriente año de 1905, y por último, la compañía del *Tranvía Rural* tiene de plazo hasta el mes de octubre de 1903 para terminar los trabajos de conversión; no terminará, pues ese año, sin que se salude la desaparición del último tranvía á sangre.

Al principio se producen numerosos accidentes, como ser choques con otros vehículos, personas lastimadas, etc., debido á que los motormens no tienen la serenidad que sólo se adquiere con la práctica; pero, á medida que transcurre el tiempo, desaparecen esos accidentes.

El siguiente cuadro muestra la marcha que ha seguido el cambio de tracción, así como el movimiento de pasajeros en estos últimos cinco años.



Como dato sugestivo respecto al aumento constante en el tráfico de los tranvías, puede mencionarse el siguiente: el día 22 de octubre del corriente año (1905), los tranvías de esta capital transportaron 630000 pasajeros.

Las tarifas son de 10, 15 y 20 centavos moneda nacional.

La empresa que tiene tarifas más bajas es la del *Anglo-Argentino*, que tiene una tarifa uniforme de 10 centavos en todas sus líneas, cualquiera que sea el recorrido.

A esto tendrán que llegar las demás compañías, con evidente ventaja para el público y para ellos mismos.

Efectivamente, el establecimiento de la tarifa general de 10 centavos en las líneas del *Anglo-Argentino*, tuvo por consecuencia el aumento inmediato de los pasajeros en las líneas de Flores.

El siguiente cuadro demuestra el desarrollo del movimiento en estas líneas, en los cuatro primeros meses del corriente año de 1905, en comparación con los primeros y últimos cuatro del año anterior:

Movimiento de pasajeros

1904				1905	
Enero	763 123	Septiembre.....	718 766	Enero	934 265
Febrero.....	715 489	Octubre	763 004	Febrero.....	829 361
Marzo.....	781 770	Noviembre.....	766 206	Marzo	931 868
Abril.....	782 387	Diciembre	821 991	Abril	886 783
Total....	3 042 769	Total....	3 069 967	Total....	3 582 277

lo que importa un aumento de 15 %. En los últimos cuatro meses del corriente ese aumento alcanzará un 20 %.

Este aumento de pasajeros obligó á aumentar proporcionalmente los viajes, lo que motivó una disminución de los ingresos por kilómetro, y por consiguiente, del rendimiento de las líneas de Flores. A pesar de esto, los resultados netos son todavía bastante buenos, y se puede suponer que, por el crecimiento de la población de Flores y sus alrededores, como consecuencia de la tarifa barata, estos resultados llegarán muy pronto al nivel de los de la tarifa anterior.

El crecimiento de la edificación y de la población en puntos apartados del municipio y que tengan servicios de tranvías con tarifas bajas, recibirá gran impulso, como ya está pasando en Flores.

El obrero que vive en los inquilinatos centrales, pagando alquileres altos y con pocas comodidades, se hallará en condiciones de alquilar una habitación sana y ventilada, en sitios alejados del centro, siempre que el pasaje del tranvía sea bastante reducido.

El cuadro siguiente, que comprende el primer semestre del corriente año de 1905, detalla la situación actual de los servicios eléctricos, habiéndose incluido, como dato interesante, el consumo de corriente que hacen las compañías, los accidentes producidos, que arrojan una sensible disminución con relación á los años anteriores, y lo que ha ingresado al tesoro municipal por el concepto de 6 % de las entradas brutas de las Empresas.

Situación actual de los servicios de tracción eléctrica

PRIMER SEMESTRE, AÑO 1905

COMPAÑÍAS	Extensión kilo- métrica	COCHES EXISTENTES HASTA JUNIO 30 DE 1905			Pasajeros transportados	Ingresos \$ m/n
		Motores	Obreros	Total		
Anglo-Argentino	166.578	271	113	384	25.441.287	2.492.302,90
Buenos Aires y Belgrano	57.768	143	31	174	7.817.434	968.760,48
La Capital	51.590	68	20	88	2.372.975	790.194,13
Metropolitano	28.486	60	20	80	4.474.785	460.144,25
Eléctrico Buenos Aires	35.587	55	—	55	2.753.452	330.563,30
	340.009	597	184	781	42.859.933	5.041.965,06

COMPAÑÍAS	CORRIENTE CONSUMIDA		Accidentes	Personal en servicio	Ingreso por 6 %
	Totales K. W. H.	Por K. W. H.			
Anglo-Argentino	4.363.708	0,622	105	1.100	149.538,18
Buenos Aires y Belgrano	2.104.993	0,770	71	650	58.125,60
La Capital	1.932.145	0,798	82	475	47.411,64
Metropolitano	1.031.858	0,508	104	282	27.608,64
Eléctrico Buenos Aires	1.042.636	0,886	14	264	19.833,78
	10.475.340		282	2.771	302.517,84

CAPITULO VI

CATASTRO Y NIVELACIÓN

Plan seguido en el catastro. — Zona ya catastrada. — Proyecto de ley. — Altimetría de la ciudad. — Causa de las inundaciones. — Obras que las evitarán. — Los niveles de las calles y de los edificios.

La obra del catastro en Buenos Aires se ha empezado varias veces, pero interrumpida en diferentes épocas, el trabajo hecho se perdía.

En el año 1892 se dió comienzo por la Municipalidad al levantamiento del plano catastral, obra que se halla muy adelantada y que se continúa en la actualidad por una oficina especialmente encargada de ese trabajo. El personal es desgraciadamente reducido, pues, como es sabido, conviene emplear en este trabajo un gran número de operadores, á fin de que, hecho en el menor tiempo posible, resulte menos costoso y se pueda llevar en forma la tarea permanente de su conservación.

Hasta la fecha, se ha tropezado en la práctica con un serio inconveniente: la falta de una ley de catastro, como existe en otras partes, que permita á los operadores proceder sin la pérdida de tiempo que origina actualmente la resistencia que oponen algunos propietarios ú ocupantes de las casas. Existen hasta ahora 2400 parcelarios, cuyos originales se hacen sobre papel tela, en una misma escala.

Relevada primeramente la manzana, trigonométricamente, y construido por abscisas y ordenadas el perímetro, pasa á ser llenada con las medidas de parcelas tomadas por los agrimensores.

Un empleado especial señala en seguida el parcelario en una hoja de papel, para calcular con método contradictorio las superficies de las parcelas, parte edificada y parte sin edificar.

PLANOS PARROQUIALES.—Los parcelarios, previas poligonaciones de parroquias, se agrupan para formar láminas, que se llaman *Planos Parroquiales*, escala de uno por mil, la cual permite figurar, dentro de la mensura numerada, la división y numeración parcelaria.

PLANOS DE ZONAS.—Los Planos Parroquiales, previas poligonaciones, igualmente, en perímetros á su vez mayores, se agrupan para formar planos de zonas á escala de uno por cinco mil en que las manzanas siguen conservando su numeración.

MAPA GENERAL DEL MUNICIPIO.—Con los *Planos de Zonas* se construirá el *Mapa general*, previas triangulaciones del orden que corresponda, para ligar entre sí las poligonaciones juxtapuestas, apareciendo figurada la delimitación de zonas.

Tanto los parcelarios, como los Planos Parroquiales, Planos de Zonas y Mapa general, llevan marcadas las abscisas y ordenadas desde el punto inicial de los trabajos.

LIBROS CATASTRALES.—Cada una de las manzanas, tiene su Planilla establecida según un tipo uniforme. Contiene la «Planilla» todos los datos y elementos con que se conserva el catastro, formándose los «Libros Catastrales» en número de tres (uno ó más volúmenes de cada uno por parroquia) á saber:

1.º *Planillas primitivas.*—Registro que corresponde á lo que en Francia se llama «État de Section».

2.º *Lista Alfabética de Propietarios.*—Serie de registros parroquiales, con los cuales se formará ulteriormente el Registro general del municipio.

3.º *Matriz Catastral.*—Registro de aquellos elementos necesarios para que en su columna «Mutaciones», aparezca claramente deducido y consignado todo cambio efectuado en la propiedad por traspaso de dominio, acción de parte ó totalidad de otra parcela, ó modificación en las construcciones ó construcciones nuevas, y en el cual ha de basarse la valuación por quien corresponda, para objetos de la Contribución Directa, Impuesto general municipal, aguas corrientes, si es que una valuación única se implanta para esos varios fines en el municipio de la Capital. Como el Registro anterior, la Matriz Catastral primeramente llevada por parroquia, abarcará más tarde al municipio todo.

Los tres Registros ó libros catastrales, con sus debidas llamadas de uno á otro, han sido constituidos tomando del Catastro de Francia y otros países de Europa cuanto parece convenir para llegar á formar aquí lo que en Francia, para objetos rentístico-administrativos, se llama «Rôle de Contribution Directe».

La comisión encargada de estos trabajos, confeccionó el siguiente proyecto de ley, el que aún no ha sido sancionado por el Honorable Congreso:

«Artículo 1.º Se delega en la Municipalidad de la Capital el relevamiento del catastro geométrico parcelario del Distrito federal, sobre la base de los trabajos hechos por ella hasta la fecha.

«Art. 2.º El catastro no dará ni quitará derecho. Su misión será demostrar el hecho existente, la posesión actual.

«Art. 3.º Las parcelas se rotularán al nombre de los poseedores que resulten en el acto del relevamiento.

«Las que estén en cuestión se rotularán al nombre del poseedor de hecho, con correspondiente anotación.

«Las que no tengan poseedores conocidos, se rotularán provisoriamente al nombre de la Municipalidad.

«Art. 4.º Los planos y demás elementos catastrales serán llevados al día por la Oficina del Catastro, para lo cual será ésta inmediatamente informada:

«1.º Por los escribanos públicos, en cuanto á cambios, transferencias, accesiones ó desmembraciones de la propiedad;

«2.º Por el Departamento de Ingenieros de la Municipalidad en cuanto á construcciones nuevas ó modificaciones en la construcción.

«Art. 5.º La deterioración de un mojón del catastro, será penada con una multa de 20 á 100 pesos.

«Su remoción lo será con la de 500 pesos, ó en su defecto con dos meses de prisión.

«Art. 6.º Los empleados del catastro, suficientemente autorizados, tendrán derecho de entrar en las propiedades particulares para los objetos de la presente ley, así durante el período de formación del catastro, como cuantas veces sea necesario en seguida para rectificaciones ú operaciones complementarias. Quien á ello se opusiere será penado con una multa de 50 pesos por la primera vez, y de 100 pesos por cada una de las sucesivas.

«Art. 7.º Los propietarios podrán asistir á las operaciones del catastro, y dar indicaciones tendientes á ilustrar á los empleados encargados de ellas.

«Una vez concluidas las operaciones, les será pasado á cada uno por la Oficina, una cédula llamándoles á presentarse, á fin de manifestar su adhesión á lo diseñado, ó expresar sus observaciones en contra.

«De no ser atendidas éstas, podrán recurrir á los tribunales ordinarios, rehusándose hasta tanto aceptar la valuación y consiguiente fijación de impuestos basada en la operación tachada de error.

«Art. 8.º Los trabajos del catastro se ejecutarán bajo la dirección de una comisión (Comisión Directiva del Catastro), compuesta de personas técnicas, en número de siete, nombradas por el Intendente Municipal.

«La Comisión someterá al Intendente los reglamentos orgánicos complementarios de la presente ley; la organización de la Oficina del Catastro, y nombramiento de sus empleados, así como la inversión que se dé á las entradas propias de la Oficina establecida en los artículos 10, 11 y 12.

«Art. 9.º El Poder Ejecutivo de la Nación organizará las comisiones valuadoras de la propiedad sobre la base y principios que se deducen del catastro, dando cabida en ellas al elemento municipal, á fin de que sean regidos por una norma uniforme los impuestos de todo orden.

«Art. 10. Los escribanos públicos, al dar cuenta á la Oficina del Catastro de cambios por haber en la propiedad en las cuales intervengan, según el artículo 4.º, recogerán en la misma Oficina un diseño representando los hechos modificados, á más de todas las indicaciones de ubicación, dimensiones, superficie y colindantes, á fin de acompañarlos al nuevo instrumento público que formule.

«Abonarán por ello un derecho de pesos...

«Su falta de presentación en la Oficina del Catastro, á dichos efectos, será pasible de una multa de 200 pesos con invalidación del acto intervenido.

«Art. 11. No podrá tener lugar ningún remate de terreno edificado ó sin edificar, cuyo plano no haya sido previamente recabado de la Oficina del Catastro, con todas las indicaciones de su ubicación.

«La Oficina, en cambio, cobrará un derecho fijo de 10 pesos, y 1 peso por los \$ 10000 primeros del valor de la venta, con 10 centavos más sucesivamente por cada valor adicional de 10000 en 10000 pesos.

«La falta de cumplimiento hará pasible al rematador de una multa de 200 pesos, con invalidación de la venta.

«Art. 12. Los propietarios podrán pedir á la Oficina del Catastro el diseño calcado de su propiedad, mediante el pago de 20 pesos.

«Art. 13. El Poder Ejecutivo decretará para cada parroquia ó sección del municipio, debidamente catastrada, la plantación del sistema rentístico y legal basado en el catastro.

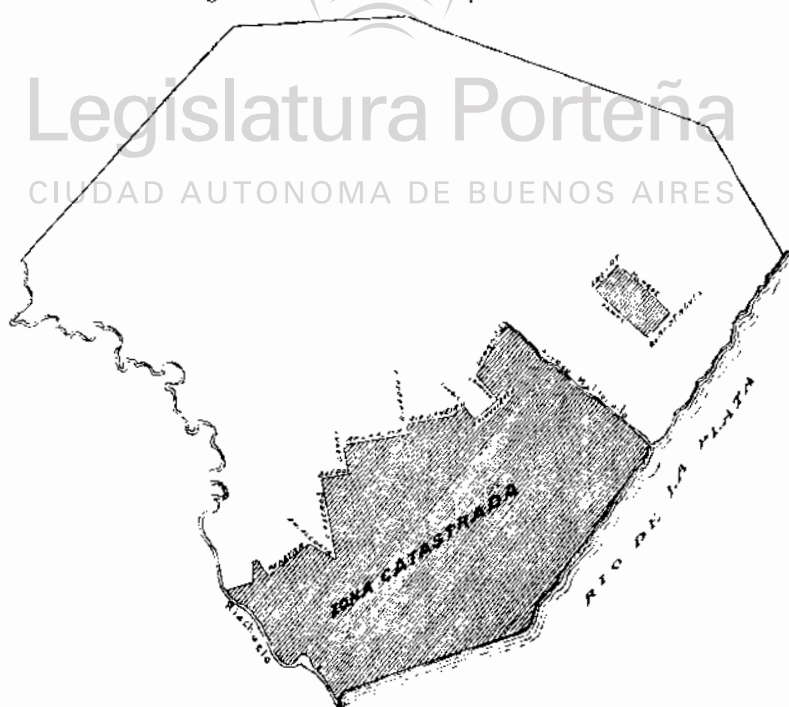
«Art. 14. Subvenciónase á la obra del Catastro, por el ejercicio de 1898, con la suma de 200 000 pesos á, entregar á la Intendencia Municipal por mensualidades».

De desear sería, que se apresurase la sanción de este ley para que la obra importantísima del catastro se pudiese llevar á término y llenase los fines á que está destinado y sobre cuya trascendencia es innecesario insistir.

Con el catastro tal como hoy se confecciona se tendría una base científica y perfectamente equitativa para establecer el impuesto de contribución directa así como los municipales.

La transmisión de la propiedad se haría también en forma que no dejaría duda sobre la extensión y dimensiones del bien vendido ó adquirido, pues, por una módica suma tendrían un plano exacto suministrado por la Oficina del Catastro, y puede imaginarse cuántas dificultades ulteriores evitaría este procedimiento.

A continuación se indica gráficamente las zonas ya catastradas.



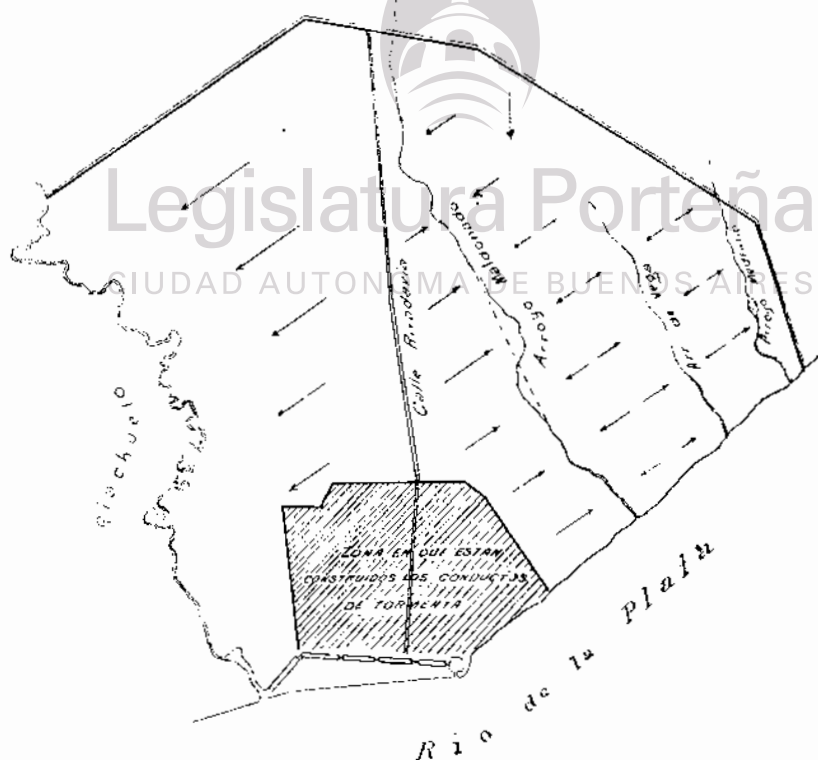
Como puede verse, se ha hecho la parte central más densamente edificada y, por consiguiente, la que ofrecía mayores dificultades.

NIVELACIÓN

La ciudad de Buenos Aires se halla ubicada en un terreno que ofrece pocos accidentes, y cuyas alturas máximas no exceden de 24 metros sobre el nivel de las aguas ordinarias del Río de la Plata, teniendo varias zonas de este río y de las cuencas inferiores del Riachuelo, Maldonado, Arroyo de Vega y Medrano, donde el terreno tiene escasamente dos metros sobre el nivel indicado de las aguas del Río de la Plata.

Debido á esta última circunstancia, y á que las aguas del río, por la influencia de las mareas y de los vientos continuados del S. E., se levantan hasta tres metros sobre el nivel ordinario, se ven expuestos á inundaciones periódicas los barrios de la Boca y Barracas, en el Sud, y de Belgrano y Núñez, en el Norte.

Corriendo paralelamente al Riachuelo y en dirección de Oeste á Este, los citados arroyos Maldonado, Vega y Medrano, resulta dividido el territorio de la Capital en tres fajas también paralelas, con sus mayores elevaciones al centro y con declives laterales hacia los citados arroyos, según se indica á continuación:



Una importante zona del municipio, tiene ya establecida su red cloacal y sus conductos de tormenta para las aguas de lluvia, que por medio de ellas son llevadas al Río de la Plata.

El desagüe del resto del municipio se efectúa por los arroyos mencionados, que en lluvias normales permiten se efectúe sin mayores inconvenientes. No sucede esto cuando se trata de lluvias torrenciales y sobre todo si coinciden con altas mareas, en cuyo caso, son tales los perjuicios que ocasionan á la población de los barrios bajos, que han llegado muchas veces á asumir las proporciones de verdaderos desastres, inundando ó derribando propiedades y hasta arrebatando vidas.

Estos perjuicios han adquirido mayores proporciones en estos últimos años, debido á varias circunstancias.

Por un lado, la edificación limita, cada vez más, la zona de desagüe, eliminando grandes superficies de estancamiento y absorción de las aguas, y por otro, los nuevos afirmados sobre base impermeable, que evitan toda filtración, hacen que, si bien corre el agua con mayor rapidez, se acumula, en cambio, mucha mayor cantidad en un punto determinado. A esto han obedecido, indudablemente, los desbordes de los arroyos Vega y Belgrano, en las fuertes lluvias de los últimos inviernos.

Para evitar estos graves inconvenientes, se han ejecutado, en los últimos años, y se continúan actualmente, trabajos de rectificación y ensanche de los citados arroyos.

En el Maldonado, se ha proyectado el ensanche y rectificación, desde el límite Oeste del municipio, hasta su desembocadura en el Río de la Plata. Como es natural, se da diferentes anchos al nuevo canal, y se forma una calle de diez metros á cada lado, á fin de evitar la edificación sobre sus bordes.

En el croquis adjunto se indica una sección transversal.



En las avenidas General Alvear, Rivera, Triunvirato y Warnes, se construirán grandes puentes con el ancho que tienen actualmente esas importantes vías de comunicación.

Los trabajos, que se hallan muy adelantados, se llevan á cabo actualmente con toda actividad en la parte comprendida entre la calle Bella Vista y el Río de la Plata.

Más tarde se hará el calce de los taludes y revestimiento del fondo.

Para el trayecto comprendido entre la calle Bella Vista y el límite del municipio, se cuenta con el concurso de la empresa del Ferrocarril del Oeste, que ha prometido tomar á su cargo las excavaciones en esa parte.

En el arroyo Vega, que cruza el núcleo poblado de Belgrano, se han llevado á cabo tam-

bién obras importantes, que han evitado las inundaciones que antes se producían periódicamente, causando enormes perjuicios al vecindario.

Dos de los barrios que más han sufrido por estas causas, son los de Saavedra y Núñez, pues el arroyo Medrano, tal como se encuentra actualmente, es insuficiente para dar salida á las aguas, que concurren á su cuenca, en los días de fuertes lluvias.

Felizmente, en breve quedarán salvados estos inconvenientes, pues, la Comisión Municipal ha ordenado la expropiación de los terrenos afectados por el ensanche proyectado para dar salida á las aguas y el inmediato comienzo de los trabajos.

El nuevo puente de la avenida Cabildo sobre este arroyo, ya ha sido terminado.

También se ha visto grandemente perjudicado por las inundaciones el importante barrio de la Boca, y no obstante las grandes obras de levantamiento y pavimentación allí realizadas, se producen inundaciones parciales, en los días de fuertes lluvias, que llegan hasta interrumpir el movimiento de los tranvías.

Para evitar estos inconvenientes se han comenzado algunas obras provisorias, consistentes en dos conductos que llevarán las aguas al Riachuelo y á la Dársena Sud, respectivamente; pero, la gran obra definitiva que evitará en absoluto los perjuicios apuntados, consiste en la construcción de una red de caños de tormenta, ya proyectada por la oficina técnica de las obras de salubridad. Para esto habrá que efectuar previamente un nuevo levantamiento, y, no obstante los grandes gastos que esta obra demandará, la Municipalidad está resuelta á llevarla á cabo, debiendo comenzar en breve los trabajos.

Por de pronto, á los edificios que se construyen se les hace poner al nivel que corresponde de acuerdo con el que tendrán las calles en el futuro; ese nivel corresponde á la cota 15 m. 60 sobre el plano de comparación que pasa á 38 m. 475 debajo de la estrella del peristilo de la catedral.

Puede decirse no obstante, que la Boca se ha transformado en estos últimos años. Durante mucho tiempo fué la constante preocupación de las autoridades municipales, pues, constituía un inmenso foco de infección.

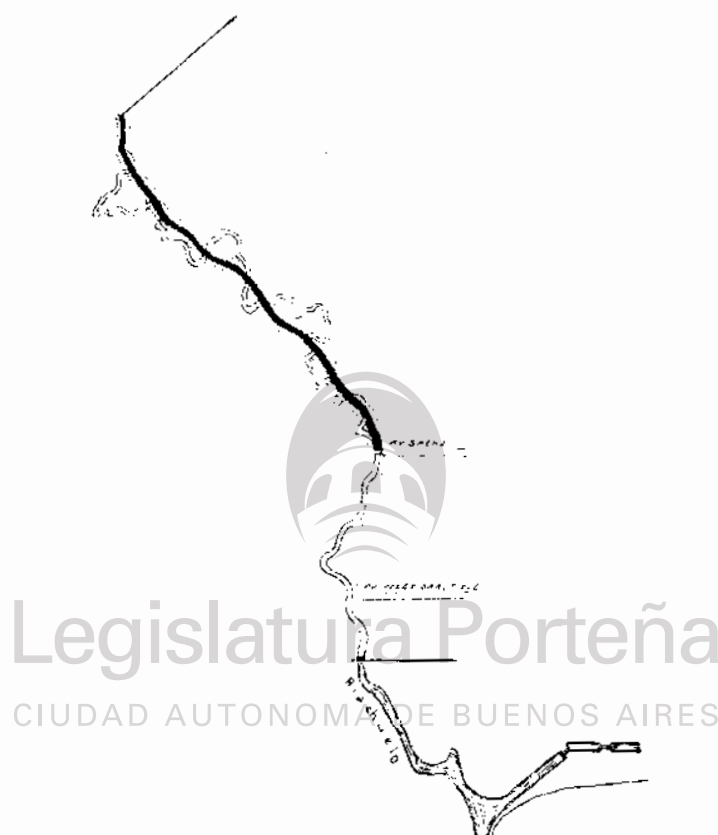
Ubicada en terrenos bajos, que se transformaban en bañados á la menor lluvia, terrenos que se inundaban frecuentemente, unas veces debido á las crecientes del Riachuelo, y otras á las lluvias del invierno, constituían una serie de verdaderas lagunas pontinas, sobre las cuales se elevaba una edificación exclusivamente de madera, habitada por una población *sui generis*, característica de un barrio marítimo como el de que se trata, y que se hallaba en condiciones de ser devastada por una epidemia ó destruída por un incendio.

Todo esto ha desaparecido casi en absoluto, con las obras realizadas en estos últimos años, y una vez terminadas las de desagüe ya mencionadas, la Boca quedará en mejores condiciones que muchos barrios centrales de esta ciudad.

Otra zona del municipio que se halla todavía en malas condiciones del punto de vista de los desagües, es la ocupada por los bañados de Flores. Felizmente, es la única parte hácia la cual no se ha extendido la edificación.

En breve también se dará comienzo á la obra de saneamiento de estos terrenos que

comprenden 2247 hectáreas. Para ello se efectuará un drenaje convenientemente distribuido, que será complementado por la rectificación y ensanche del Riachuelo, lo que evitará los desbordes que hoy se producen, y permitirá al mismo tiempo, levantar con la tierra proveniente de esas excavaciones, los terrenos contiguos á ambos costados y en los cuales se piensa formar una avenida á cada lado, según se indica á continuación:



Esta obra de rectificación ya se ha realizado, por una empresa particular, en la parte comprendida entre el puente del F. C. del Sud y el puente Alsina sobre la Avenida Sáenz.

Debido á la horizontalidad del suelo de esta ciudad, las calles tienen por lo general la pendiente escasamente necesaria para su desagüe. Por esta causa, antes que se construyeran las obras de salubridad, se hacían los afirmados con dobles pendientes en una misma cuadra, esto es, elevándole en el centro á fin de facilitar los desagües.

Cuando se empezó á construir los pavimentos sobre base de hormigón, se suprimieron estas dobles pendientes, adoptando una rasante única de bocacalle á bocacalle, lo que obligó á efectuar desmontes que á veces alcanzaban, en el centro de la cuadra, hasta un metro.

Esto originó quejas de parte de algunos propietarios, que se veían obligados á su vez, á bajar los umbrales de sus casas y á veces los pisos interiores. No obstante, los niveles de los nuevos afirmados se siguen fijando de acuerdo con el procedimiento indicado, pues, hubiera sido apartarse de toda regla de arte, construir pavimentos lisos con doubles pendientes en cada cuadra, sin objeto alguno, y dificultando grandemente el tráfico, sobre todo en los días de lluvia ó humedad.

No habiéndose podido extender aún los conductos de tormenta más allá del límite de las obras de salubridad que comprendía el proyecto Bateman, ha sido necesario preocuparse de regimentar el paso de las aguas sobre las calzadas, á fin de darles una rápida salida é impedir su aglomeración, en cuanto sea posible.

Respondiendo á este propósito, el año 1893 se dió comienzo á la nivelación general del municipio, la que quedará terminada en el año 1906. Esto ha permitido efectuar un estudio completo de las zonas ya niveladas, á la vez que establecer sobre bases definitivas los niveles de la edificación urbana.

Desde dos años atrás, se efectúa este servicio en la mayor parte del municipio, de manera que al fijar la línea para la construcción de un edificio se le señala el nivel definitivo con relación al que tiene ó deba tener la calzada.

Tiene esto ventajas para los propietarios que se garanten de la estabilidad de sus niveles, para la Municipalidad que evita los continuos reclamos y pleitos por dicha causa, y aún para la renta, que ha sido elevada en una suma no despreciable por el impuesto que se cobra por este servicio.

Legislatura Porteña

CAPITULO VII

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

ALUMBRADO

Primer alumbrado.—Impulso que le dió Vertiz. —Conflicto entre el Cabildo y el Gobernador interino.—El quinqué. —El gas. —Primeros abonados. —Luz eléctrica.—Extensión actual del alumbrado.— Su costo y distribución según los diferentes sistemas.

La primera iluminación de esta ciudad fué hecha con candilejas ó mecheros alimentados con aceite de potro; más tarde se usaron las velas de sebo, en faroles cuya gran mayoría reemplazaba los vidrios con papel. Después vino el kerosene, aún en uso en ciertos barrios apartados del municipio.

También en esta rama del servicio público hay que mencionar la acción progresista del virrey Vertiz. En la memoria de su administración, presentada á su sucesor en 12 de marzo de 1784, decía lo siguiente:

«El alumbrado de las calles durante la obscuridad de la noche, es otro de los establecimientos que promovió á los mismos objetos públicos; adorna la ciudad, y consulta la comodidad y seguridad de los vecinos; todo criminoso aborrece la luz, y se reprime á presencia de la que descubre su conducta delincuente; los faroles son de los mejores que he visto y se costea todo con la contribución de dos reales al mes por cada puerta de que se hace diario uso para la calle; imposición que me parece ligera y que el público la satisface gustoso, mediante la utilidad directa que le produce; hoy esté alumbrado corre por vía de arrendamiento de que hay formado expediente, y en lo sucesivo acaso podrá mejorarse en condiciones y otras circunstancias, porque no todos se presentan al principio de estos establecimientos, y muchas veces, aunque se conozcan, conviene no apurarlos á fin de que se verifiquen».

A este respecto refiere don Juan María Gutiérrez (1) el siguiente curioso conflicto:

«La necesidad de arbitrar recursos para costear los faroles de la iluminación, dió motivo á un altercado ruidoso entre el teniente de Rey don Diego de Salas, y la Ilustre Municipalidad. Era costumbre disponer tres ó cuatro corridas de toros en la *plaza mayor*, en los días siguientes al novenario del glorioso San Martín. Pero como el único objeto de aquellas fiestas era proporcionar una diversión al público, se suspendían en aquellos años en que podían acarrear algún mal, distrayendo, por ejemplo, de la cosecha los brazos necesarios. Algo así debió ocurrir el año 1775, puesto que la Municipalidad ordenó que no se hiciesen en él las corridas de costumbre».

«Observando el teniente de Rey, (que desempeñaba el gobierno interinamente) que la fiesta favorita del vecindario no tenía lugar, convocó una junta de Alcaldes de Barrio, y exponiendo ante ella la conveniencia de proporcionarse fondos para pagar los faroles recientemente colocados en las calles, acordaron dar por su cuenta unas funciones de toros, á despecho de los padres del Municipio. En consecuencia, estando el día 7 de diciembre los señores alcaldes ordinarios en las casas capitulares,—con mucho escándalo de ellos—aparecieron en la plaza varios carpinteros y otras gentes, tomando medidas y clavando señales para levantar sobre trazas los andamios y los toriles. El Cabildo pidió explicaciones al gobernador interino acerca de aquel abuso de atribuciones, y éste, no sólo le contestó con descomedimiento, sino que abundó con cuantas especies son imaginables para calumniar al Cabildo y á sus individuos, avanzándose hasta la temeridad de llamarles perturbadores de la tranquilidad pública».

Aquí fué, donde perdió los estribos la ilustre corporación y acordó elevar al Rey una queja, como lo verificó, «que fuese, al mismo tiempo, una explicación satisfactoria de la conducta observada por ella».

Después de la caída de Rosas, el señor Guerrico, Jefe de Policía, dió gran impulso á la iluminación pública, por medio del quinqué.

Dos años más tarde, en 12 de septiembre de 1854, se aceptó, por ser la más ventajosa de

(1) Colebidades argentinas del siglo XVIII. «La Revista de Buenos Aires», año II, núm. 25.

las presentadas, la propuesta de don Federico Jauret y Hermano, para el alumbrado á gas de esta ciudad, constituyéndose ese mismo año la Compañía de Gas de Buenos Aires, cuya comisión provisoria la componían los señores:

- Don Jaime Llavallol,
» Marcos A. Muñoz.
» José Coelho de Meyrelles.
» Braulio José Vidal.
» José E. Soler.

Sin embargo, se asegura que corresponde al ingeniero inglés don Santiago Bevans, traído por Rivadavia para las obras del puerto, el honor de haber sido el primero que en esta ciudad encendió luces de gas para festejar, en 1824, las fiestas cívicas nacionales (1).

En la concesión otorgada en 1854 se establecía, entre otras cláusulas, que:

«Deberán ser iluminadas todas las calles actualmente empedradas, y las que aún no lo estén todavía, con tal que su nivelación respecto de las otras lo permita».

«La iluminación empezará inmediatamente después de ponerse el sol y continuará hasta aclarar el día. En las noches de luna despejada y de duración total, no se encenderán los faroles sino ser por un caso urgente y exigido por el departamento de policía».

«Las máquinas, caños y los materiales para la elaboración del gas, serán libres de derechos; pero, en recompensa de esta excepción, los empresarios se obligan á construir un faro para la rada cuya luz alimentarán á su costo, y el que deberán situar, según lo dispuesto por el Gobierno últimamente, en la quinta conocida por de Altoaguirre».

«El derecho de alumbrado será en la forma siguiente:

«Por cada puerta de casa particular, cobrarán doce reales moneda corriente.

«Por cada puerta de casa de negocio, talleres, incluso las vidrieras que no tengan reja de fierro, y por las puertas de cocheras, cobrarán veinte reales moneda corriente.

«Comprometiéndose los empresarios á no aumentar el actual impuesto».

«Los empresarios tienen el derecho de suministrar el alumbrado á gas, en las casas particulares, mediante el precio ó arancel que conviniesen las partes interesadas, con tal que no sufra perjuicio el alumbrado público».

Los trabajos se efectuaron bajo la dirección del ingeniero don Guillermo Bragge, colocándose la piedra fundamental el 10 de mayo de 1855.

La distribución de gas para el consumo público comenzó el 25 de mayo de 1856.

En ese mes hubo como abonados 2 casas con 6 luces.

En junio se alumbraron 65 casas con 521 luces.

» julio	»	»	51	»	»	217	»
» agosto	»	»	108	»	»	670	»

(1) Alberto B. Martínez: Estudio topográfico de Buenos Aires. Censo de 1887.

El alumbrado público comprendía la zona limitada por las calles Paseo de Julio, Maipú, Victoria y Temple (hoy General Viamonte).

Vinieron luego, la *Compañía Argentina*, el 2 de octubre de 1868, la *Nueva Buenos Aires*, el 11 de octubre de 1872, y la de *Belgrano*, el 7 de noviembre de 1891.

Las compañías de gas existentes en la actualidad son tres, habiéndose refundido el año 1891 la Compañía Cooperativa de Gas en la del Gas Argentino y ésta á su vez en la Compañía de Belgrano, tomando, el año 1898 la designación de *Compañía de Gas del Río de la Plata*.

La extensión de sus cañerías en la actualidad, es la siguiente:

Compañía Primitiva	340 kilómetros
» Nueva Buenos Aires	276 »
» Río de la Plata	570 »
Total.....	1 186 »

La producción de gas el año 1905 se divide entre las tres compañías, del modo siguiente:

Compañía Primitiva.....	10 549 600 metros cúbicos
» Nueva Buenos Aires.....	12 751 948 » »
» Río de la Plata	15 540 640 » »
Total.....	38 842 188

El capital de estas compañías en la actualidad es el siguiente:

Compañía Primitiva.....	1 000 000 \$ m ¹ / ₂
» Nueva Buenos Aires	5 625 000 » »
» Río de la Plata	16 875 000 » »
Total.....	26 500 000 \$ m ¹ / ₂

Las primeras concesiones para el alumbrado eléctrico en esta ciudad fueron las siguientes:

Compañía General de Electricidad Ciudad de Buenos Aires. Concesión Rufino Varela (hijo), 28 de noviembre de 1893 y 17 de octubre de 1896, transferida á la Compañía General en 12 de junio de 1897.

Compañía Primitiva de Gas (Sección Luz Eléctrica). Los estatutos de la Sociedad para la luz eléctrica Edison fueron aprobados en 4 de junio de 1888.

Compañía Luz Eléctrica y Tracción Río de la Plata. Obtuvo su concesión municipal el 30 de junio de 1893.

Compañía Trasatlántica de Electricidad. Concesión del 11 de junio de 1897.

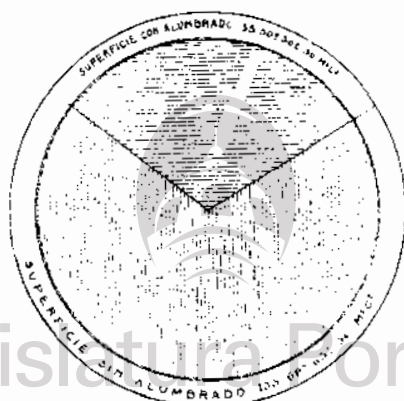
Estas cuatro concesiones, fueron adquiridas por la *Compañía Alemana Trasatlántica de Electricidad*, única de luz eléctrica que existe actualmente en esta Capital.

Esta compañía posee cuatro usinas, ubicadas en distintos barrios, y que en conjunto reúnen 27 motores acoplados á sus respectivos dinamos, con una fuerza total de 36 800 caballos.

La distribución de la corriente eléctrica se efectúa, para la luz, con el sistema á tres conductores, con una tensión, en unos casos, de 440 volts en los extremos y, en otros de 220 volts en corriente continua y, para la tracción, de tranvías, á dos conductores, con una tensión de 550 volts. Para el sistema de corriente alternada, la tensión empleada es de 3300 volts trifásica y distribuída por medio de cámaras de transformación á 220 volts.

Las canalizaciones son subterráneas, no permitiendo las ordenanzas municipales vigentes la colocación de cables aéreos en el radio central de la ciudad.

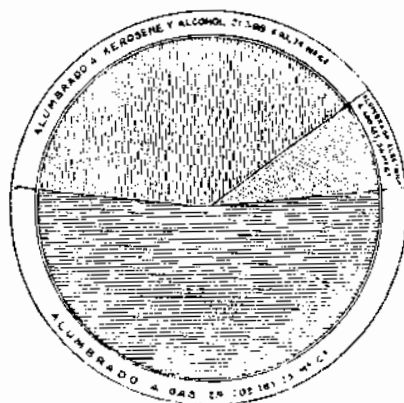
Existe actualmente, como puede verse en el cuadro adjunto, una superficie iluminada, algo mayor que la tercera parte de la que carece de alumbrado.



Legislatura Porteña

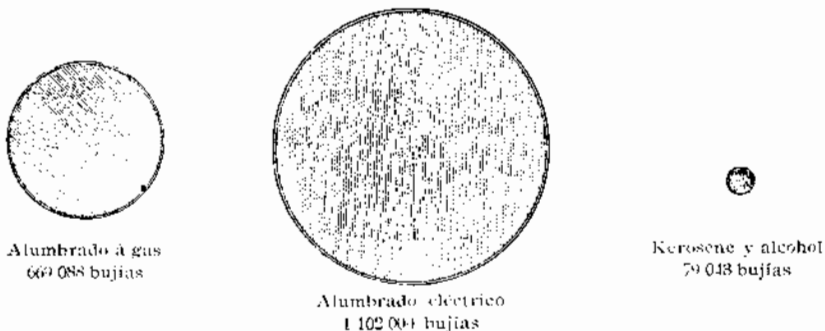
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

La distribución de la superficie total iluminada, según las diferentes clases de alumbrado, se indica á continuación:



El alumbrado se hace diariamente con un total de 1850131 bujías, distribuidas de acuerdo con los cuadros siguientes:

ILUMINACIÓN DIARIA



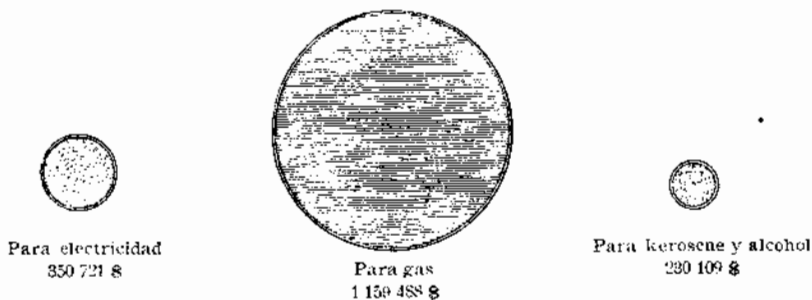
El número total de cuadras alumbradas, alcanza á 6255, así distribuidas:

CUADRAS ALUMBRADAS



El costo total del alumbrado por año, asciende en esta ciudad, á 1720318 \$ m, distribuidos según las diferentes clases en la forma que indican los siguientes cuadros:

COSTO ANUAL DE CADA ALUMBRADO





EXPOSICIÓN PERMANENTE DE PRODUCTOS

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



LAGO DEL PARQUE 8 DE FEBRERO
(PALERMO)

CAPITULO VIII

PLAZAS, PARQUES Y PASEOS

Insuficiencia de los existentes. — Paseo de la Alameda. — Cambios de nombres. — Parque 3 de Febrero. — Jardín Botánico. — Jardín Zoológico. — Parque Lezama. — Parque de los Patricios. — Parque Cristóbal Colón. — Nómima y extensión de los espacios recreatorios. — Árboles y plantas existentes.

Echando la vista sobre el plano actual de esta ciudad se constata fácilmente que está lejos de tener las plazas, parques y paseos, que su adelanto y desarrollo exigen.

Ha habido imprevisión, y grande, de este punto de vista, pues hubiera sido fácil, á medida que la ciudad se extendía, ir formando plazas en los distintos barrios, ya por cesión de los respectivos propietarios, ya adquiriendo los terrenos necesarios á los bajos precios que regían entonces.

Felizmente, se ha uniformado en las autoridades municipales la voluntad de corregir en lo posible este error, para lo cual se ha empezado á adquirir terrenos en distintos puntos del municipio para la formación de nuevas plazas y parques.

La primera plaza que tuvo Buenos Aires fué la indicada por Garay en el trazado de 1580, con el nombre de Plaza Mayor, hoy Plaza de Mayo.

En el plano de 1769, con la división eclesiástica, aparecen ya la *Plaza Nueva*, donde está hoy el Mercado del Plata, y las de *Montserrat*, *la Concepción* y *el Retiro*.

Aunque no figura en el plano de 1793, ya se había empezado á formar el Paseo de la Alameda, (hoy Paseo de Julio), por iniciativa del virrey don Juan José Vértiz.

Efectivamente, en la memoria presentada á su sucesor, en 1784, dice á este respecto:

«Los paseos públicos son unos adornos que contribuyen tanto á la diversión y salud de los ciudadanos, como á la hermosura de la ciudad; y con este conocimiento dí principio á la Alameda que V. E. ha visto, compuesta de sauces y ombúes, árboles frondosos y de un casi permanente verdor...»

Este paseo era concurrido en 1836 por la sociedad de Buenos Aires; era el punto de reunión de nacionales y extranjeros que lo recorrían á pie, en carruaje y á caballo. Según D'Orbigny (1) podía entonces parangonarse en cuanto á variedad, movimiento y encanto, con el *Corso* de Roma y de Nápoles, de *Hyde Park* en Londres ó de los *Campos Eliseos* de París.

En 1809 aparece ya la Plaza de *Lorea*, y cambiados los nombres de las demás, con excep-

(1) Alcides D'Orbigny: *Voyage Pittoresque dans les deux Amériques*.

ción del de la *Concepción*. Así la *Plaza Mayor*, se denomina *Plaza Victoria*, la *Plaza Nueva*, *Plaza de la Unión*, la de *Montserrat*, *Plaza de la Fidelidad* y el *Retiro*, *Campo de la Gloria*.

En el plano de 1814, publicado por don Pedro Cerviño, figura la *Plaza Victoria* con su primitivo nombre de *Plaza Mayor*, la de la *Unión* con el de *Plaza Nueva*, la de la *Fidelidad*, con el nombre que antes tenía de *Montserrat*, y aparecen como nuevas las del *Temple*, de la *Residencia*, y el Paseo de la *Alameda*, si bien éste fué formado antes de 1784.

En el plano de esta ciudad, publicado en 1820 y que dos años más tarde aparece dedicado á Rivadavia, figuran á más de las ya nombradas, la del *Parque*, y por primera vez la *Plaza 25 de Mayo*, entre la de la *Victoria* y la *Fortaleza*.

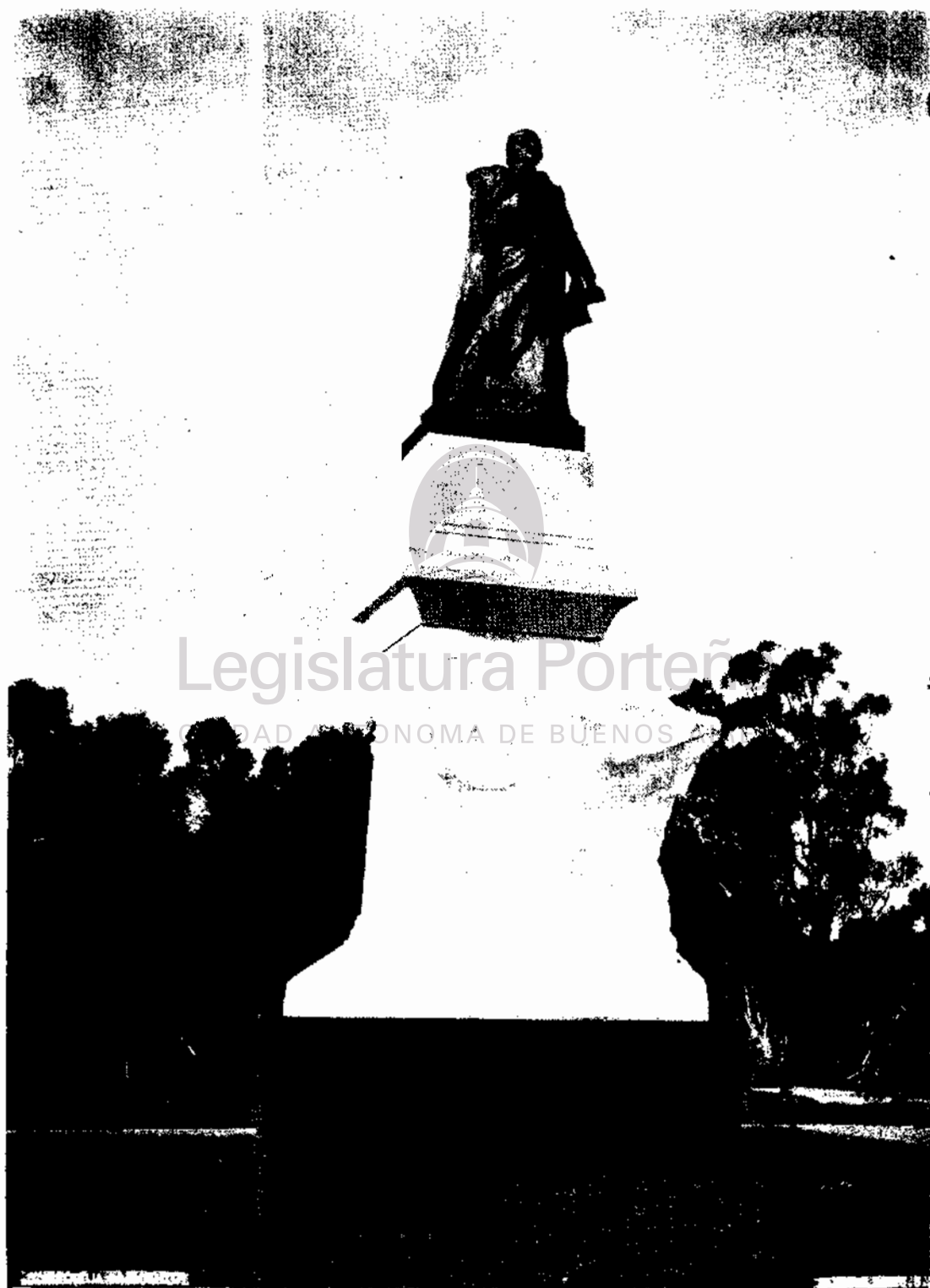
También aquí aparece un nuevo cambio de nomenclatura; así la *Plaza Concepción*, figura con el nombre de *Independencia*, la de *Montserrat*, con el de *Buen Orden*, la *Plaza Nueva*, con el de *las Artes*, y el *Campo de la Gloria*, con el de *Plaza de Muerte*.

En el plano de Sourdeaux de 1784, ya figura la *Plaza Libertad*; la hoy *Plaza Vicente López*, con el nombre de *Huero de las Cabecitas*, y el *Mercado del Oeste*, hoy *Plaza 11 de Septiembre*.

En el plano publicado en 1867, por el Departamento Topográfico, se conservan los nombres anteriores y figuran además la *Plaza del Carmen*, la hoy *Plaza Vicente López*, figura así: *Huero de las Cabecitas ó Mercado 6 de Junio*, y la hoy Plaza Constitución con el nombre de *Mercado Constitución*. A continuación se indica los diferentes cambios de nombres de las plazas centrales:

Cambio de nombres de las Plazas Centrales

1580	1769	1809	1814
Plaza Mayor.	Plaza Mayor.	Plaza de la Victoria.	Plaza de la Victoria.
	• Concepción.	• Concepción.	• Concepción.
	• Montserrat.	• de la Fidelidad.	• de la Fidelidad.
	• Nueva.	• Unión.	• Unión.
	del Retiro.	Campo de la Gloria.	Campo de la Gloria.
		Plaza de Lorea.	Plaza de Lorea.
		Paseo de la Alameda.	Paseo de la Alameda.
			Plaza del Temple.
			• de la Residencia



ESTATUA DE SARMIENTO EN EL PARQUE 3 DE FEBRERO

1820	1843	1867	1905
Plaza de la Victoria.	Plaza de la Victoria.	Plaza de la Victoria.	Plaza de Mayo.
• Independencia.	• Independencia.	• Independencia.	• Independencia.
• Buen Orden.	• Buen Orden.	• Buen Orden.	• Moreno.
• de las Artes.	• de las Artes.	• de las Artes.	Mercado del Plata.
• • Marte.	• • Marte.	• • Marte.	Plaza General San Martín.
• • Lorea.	• • Lorea.	• • Lorea.	• de Lorea.
Paseo de la Alameda.	Paseo de la Alameda.	Paseo de la Alameda.	Paseo de Julio.
Plaza del Temple.	Plaza del Temple.	Plaza del Temple.	Plaza General Viamonte.
• • Comercio.	• • Comercio.	• • Comercio.	• Dorrego.
• 25 de Mayo.	• 25 de Mayo.	• 25 de Mayo.	• de Mayo.
• del Parque.	• del Parque.	• del Parque.	• General Lavalle.
	• Libertad.	• Libertad.	• Libertad.
	Hueco de Cabecitas.	• 6 de Junio.	• Vicente López.
		• 11 Septiembre.	• 11 Septiembre.
		• Constitución.	• Constitución.
		• 24 de Noviembre.	• Garay.

De 1867 á la fecha y aunque en número insuficiente se ha formado un buen número de plazas, parques y paseos, entre los que debe mencionarse en primera línea el *Parque 3 de Febrero*, formado por el ex presidente Sarmiento y del cual puede decirse lo que D'Orbigny decía de *la Alameda*, el año 1836, que puede compararse con el *Hyde Park*, de Londres ó el *Bois de Boulogne*, de París. Efectivamente, llama la atención de los extranjeros en las tardes en que se ve concurrido por elegantísimas damas y cruzado en todos sentidos por automóviles y carruajes irreprochablemente puestos.

Cuando recién se formó este parque, sólo llegaba hasta el Arroyo Maldonado, comprendiendo una superficie de 1454575 m².

En estos últimos años se ha extendido hasta Belgrano, formándose un gran lago y haciendo grandes plantaciones que constituyen ya un paseo hermosísimo.

Estas obras, ejecutadas por la Dirección General de Paseos Públicos, han aumentado la extensión del parque en 222889 m².

Últimamente la Municipalidad ha adquirido los terrenos necesarios para prolongar este paseo hasta el límite del municipio, con lo cual el *Parque 3 de Febrero* viene á tener una superficie total de 5217464 m².

Otro paseo que hace honor á esta Capital es el *Jardín Botánico*, en el cual figura perfectamente ordenada la flora de las diferentes provincias argentinas y de otros países.

Frente á él existe el *Jardín Zoológico*, muy frecuentado por el público y cuyos edificios y colecciones mejoran cada día.

Otro hermoso paseo situado en un barrio bastante central es el *Parque Lezama*, formado en la antigua quinta de don José G. Lezama, adquirida por la Municipalidad el año 1894 en la suma de 800000 \$ m.

Actualmente se está formando el *Parque de los Patricios*, en los terrenos de los anti-

guos mataderos del Sud, que comprenden una extensión de 228795 m², y que va á transformar el aspecto de ese barrio eminentemente fabril.

El parque *Cristóbal Colón*, también ha cambiado la fisonomía de la ciudad en su parte Este, pues ha convertido los pantanos de los terrenos del puerto, en hermosos jardines y arboledas. Tiene una extensión de 162000 m².

En estos últimos años se han hecho grandes plantaciones de árboles en las calles y avenidas de esta ciudad.

Nómina de los Parques, Paseos y Plazas de Buenos Aires con su extensión

PARQUES

1—Parque 3 de Febrero:

«Palermo» 1. ^a Sección: (desde la Av. Casares entrada del Parque hasta el arroyo Maldonado).....	1451575 m ²	
«Maldonado» 2. ^a Sección: (desde el arroyo Maldonado hasta la calle Pampa)	2222880 »	
«Medrano» 3. ^a Sección { White..... 800000 m ² }	600000 »	
{ Scherrer..... 100000 » }		
Hipódromo Nacional.....	550000 »	5217450 m ²

2—Parque Intendente Alvear:

1. ^a Sección.....	54132 m ²	
2. ^a » (Asilo de Mendigos).....	43792 »	
3. ^a » (Av. Alvear y C. América).....	10800 »	78724 »

3—Parque Lezama.....	79087	
4— » B. Rivadavia.....	47847 »	
5— » Saavedra.....	421597	
6— » Rancagua.....	50000 »	
7— » Patricios.....	228795 »	
8— » Cristóbal Colón.....	102000 »	

Total superficie de los Parques..... 6287864 m²

PASEOS

9—Paseo de Julio (hasta calle Maipú).....	53085 m ²
10— » Colón.....	20215 »
11— » Santa Fe (entre Thames y Godoy Cruz) ..	10005 »
12— » Rivadavia (al Caballito).....	400 »
13— » Calle General Las Heras.....	7000 »
14— » Callao (de Alvear á Paseo de Julio).....	1800 »
15— » Monte Castro y Gauna.....	1200 »



MAUSOLEO DEL GENERAL SAN MARTÍN

16—	Pabellón Argentino.....	13 546 m ²
17—	Jardín Zoológico.....	179 400 »
18—	» Botánico.....	80 420 »
19—	» Infantil.....	38 178 »
20—	» Japonés (Paseo de Julio á Callao, Parque I. Alvear).....	55 523 »
20 ^{bis}	» frente al Cementerio del Oeste.....	56 000 »
Superficie total.....		496 988 m ²

PLAZAS

21—	Plaza de Mayo.....	10 713 m ²
22—	» Lorea.....	7 458 »
23—	» Moreno.....	6 372 »
24—	» Independencia.....	7 228 »
25—	» Dorrego.....	1 800 »
26—	» Garay.....	18 048 »
27—	» Virrey Vértiz.....	18 080 »
28—	» Herrera.....	12 528 »
29—	» Solís.....	8 788 »
30—	» Constitución.....	50 005 »
31—	» España.....	20 904 »
32—	» Coronel Pringles.....	4 312 »
33—	» General Lavalle.....	25 645 »
34—	» Libertad.....	10 270 »
35—	» Vicente López.....	22 311 »
36—	» General San Martín.....	27 720 »
37—	Bajada de Maipú.....	8 121 »
38—	Ensanche frente al Pabellón Argentino.....	2 400 »
39—	Plaza General Las Heras.....	7 300 »
40—	» General Güemes.....	5 254 »
41—	» Rodríguez Peña.....	20 170 »
42—	» Italia.....	4 000 »
43—	» Once de Septiembre.....	27 053 »
44—	» Primera Junta.....	1 141 »
45—	» Etchegaray.....	14 536 »
46—	» Vélez Sársfield.....	12 225 »
47—	» Villa Crespo.....	12 100 »
48—	» Santa Rosa (V. Devoto.....	32 580 »
49—	» Puyrredón.....	1 200 »
50—	» Central (Belgrano).....	10 200 »
51—	» del Mercado (»).....	4 514 »
52—	» Castelli (»).....	10 217 »

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

53— Plaza de la Barranca (Belgrano).....	77 922 m ²
54— » Echeverría (Villa Urquiza).....	5 600 »
55— » Brown (Boca).....	8 360 »
56— » de la Estación Retiro.....	13 640 »
Superficie total.....	<u>538 756 m²</u>
57— Jardín Municipal del Sud, superficie total.....	<u>29 684 m²</u>

PLAZOLETAS

58—Plazoleta Alsina.....	136 m ²
59— » Brasil (Puerto).....	2 250 »
60— » Velez Sarsfield (Frente Comisaria 27).....	1 100 »
61— » Viamonte.....	636 »
62— » del Carmen.....	1 632 »
63— » Melo (Calle Pueyrredón y Las Heras).....	1 200 »
64— » Esmeralda (San Martín).....	1 500 »
Superficie total.....	<u>8 454 m²</u>

HOSPITALES

65—Hospital Rawson.....	41 530 m ²
66— » San Roque.....	19 713 »
67—Hospicio de las Mercedes.....	48 775 »
68—Hospital Pirovano (Belgrano).....	2 660 »
69— » de Flores.....	1 200 »
70— » del Norte.....	780 »
71— » de la Boca.....	857 »
Superficie total.....	<u>115 815 m²</u>

PLAZAS, PARQUES Y VARIOS (EN FORMACIÓN)

72—Plaza Gallo.....	880 m ²
73— » Guanacache (Belgrano).....	11 400 »
74—Ensanche Jardín Botánico (Vacuna).....	9 000 »
75—Parque del Oeste.....	1 700 000 »
76— » del Polvorín (Flores).....	204 000 »
Superficie total.....	<u>1 925 880 m²</u>

RESUMEN

Parques.....	6287864 m ²
Paseos	496988 »
Plazas	538750 »
Jardín Municipal del Sud.	29684 »
Plazoletas	8454 »
Hospitales	115815 »
Plazas, Parques y Varios (en formación)..	1025880 »
Total general.....	<u>9403441 m.²</u>

O sea: *Novecientas cuarenta hectáreas, treinta y cuatro áreas y cuarenta y una centiáreas.*

Resulta, pues, que los espacios aereatorios de esta capital comprenden una superficie que alcanza á casi el 5 % de la de ésta.

A continuación se indica gráficamente la ubicación y distribución de estos espacios aereatorios dentro del municipio:



Existen en los diversos viveros municipales y destinados á ser colocados en las avenidas y calles de esta ciudad, 403242 árboles y plantas distribuidas del siguiente modo:

Parque 3 de Febrero.....	110 606
Jardín Botánico.....	43 110
» del Sud.....	125 720
Vivero Parque Patricios.....	79 220
» » Chacabuco.....	26 230
» » Rivadavia.....	18 350
Total.....	<u>403 242</u>

CAPÍTULO IX

LA EDIFICACIÓN

Los toldos de los Querandies. Las casas de la primera fundación. — La paja y el adobe. — La segunda fundación. El primer horno de ladrillos. — Las casas de ladrillo y techo de teja. — Las de azotea. — Los primeros templos. La distribución antigua y moderna. — El Renacimiento Italiano. El techo a la *mansarde*. La edificación moderna. — Desarrollo material de la edificación.

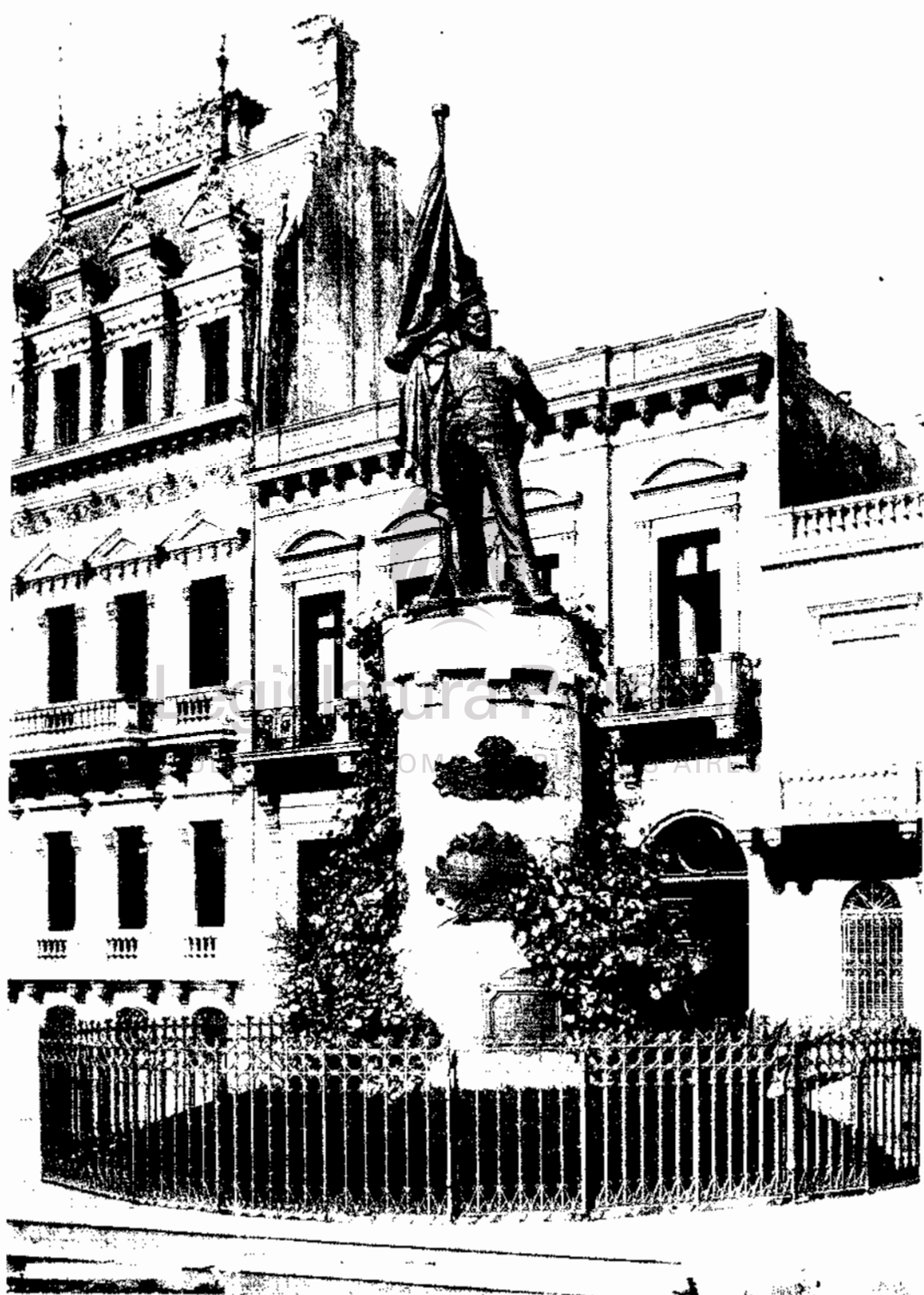
Cuando don Pedro de Mendoza fundó á Buenos Aires, á principios de 1536, encontró acampados, sobre ambas márgenes del Riachuelo, á los indios Querandies. Estos, como los charrúas, llevaban una vida errante y vivían en toldos, construidos con cueros y ramas. Ignorando los primeros rudimentos del cultivo de la tierra, sin tener que permanecer indefinidamente en sitio determinado, cambiando de lugar, en busca de pesca ó caza abundantes, no tenían razón para encariñarse con viviendas que se habrían visto obligados á abandonar, por poco que les hubiesen dado cierto carácter de solidez y estabilidad.

No existía, pues, en esta parte de América, cuando llegaron los conquistadores, una arquitectura, no ya como la de los aztecas en Méjico, ó la de los Incas peruanos, pero ni siquiera rudimentaria.

Las primeras casas construidas por los españoles, tenían las paredes formadas con estructura de ramas, cubiertas con una especie de reboque de arcilla y techo de paja, es decir, el rancho que durante más de tres siglos se ha usado en nuestras campañas. La prueba de que los techos de las primeras casas construidas por los compañeros de Mendoza, eran de paja, está en el hecho de que, en el ataque que llevaron los indios á la naciente población, cuatro meses después de fundada, pudieron fácilmente destruirla por el fuego, por medio de flechas encendidas.

«Horcones de ñandubay, tijeras de sauce colorado del río, paja espadaña y toldo por techumbre, hé aquí el Buenos Aires primitivo», dice Sarmiento (1).

(1) *Arquitectura doméstica*, por Domingo F. Sarmiento.



ESTATUA DE FALUCHO

Aún se encuentran en Palermo vestigios del sauce colorado, que, seguramente, abundaba en tiempos de la conquista.

Sin embargo, ya se empleó entonces el adobe, ladrillo cocido al sol, pues Schmidel (1) al describir el ataque llevado por los indios dice: «empezaron á tirar con flechas encendidas sobre nuestras casas, cuyos techos eran de paja, (menos la de nuestro capitán general, que tenía techo de teja), y así nos quemaron la ciudad hasta el suelo». No era, seguramente, de teja el techo de la casa de Mendoza, pues no habían tenido tiempo de fabricarla; debía ser, pues, de adobe, toda vez que parece probado que no era de paja.

En la edición de Hulsius, de la obra de Schmidel, existe una lámina describiendo la escena del asalto é incendio de la ciudad, lámina reproducida en el capítulo XI de la edición hecha por la *Junta de Historia y Numismática Americana* en la que se representa una casa de dos pisos, con techo de dos aguas; seguramente la casa del gobernador que debía tener paredes de adobe y techo de mojinete con el mismo material.

La primera Buenos Aires, la que con el andar del tiempo debía ser la primera ciudad de nuestra América y una de las más grandes del mundo, fué una ranchería rodeada por una pobre tapia de terrón.

Vino luego la segunda fundación, dándose á la ciudad 24 cuadras de frente por 9 de fondo y haciéndose el repartimiento de solares.

Las primeras casas contruidas en 1580 eran, como las de la primera fundación, de barro y paja. En algunas las paredes eran de ramas y barro, en las mejores se empleaba el adobe.

Todas eran de un solo piso y de planta rectangular, «sin ventana alguna ó, á lo sumo, con una, tomando la luz de la puerta», dice el jesuita Cattaneo.

El primer horno para quemar ladrillos y tejas lo estableció Fernando Alvarez, quien obtuvo permiso del Cabildo (2), con fecha 17 de noviembre de 1608, para construirlo en un terreno baldío al sur de la ciudad.

A principios del siglo XVII, se empezó á usar el ladrillo y la teja en Buenos Aires; pero, cuando recibió impulso la fabricación de ladrillos fué á principios del siglo XVIII, pues habiendo construido un padre jesuita, un gran horno destinado á proveer los ladrillos para la edificación de San Ignacio, se propagó su uso, existiendo, en 1730, unos sesenta hornos en funcionamiento. Por ese tiempo, también, se empezó á emplear la cal en las construcciones.

Según refiere el viajero Azcárate du Biscay, las casas de esta ciudad no pasaban, en 1650, de cuatrocientas, estaban cubiertas, unas de teja y otras de paja, pero todas tan achaparradas, que por lo general, no se elevaban más de cuatro varas del suelo y tenían aleros tan extendidos que las tijeras, en las de paja, y los tirantes, en las de teja, avanzaban hacia el centro de la calle, dificultando el tráfico de rodados y jinetes, que forzosamente tenían que pasar por medio de la vía.

(1) Schmidel: *Viaje al Río de la Plata*.

(2) Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires—Libro I, pág. 553.



ADUANA VIEJA

lada la Aduana Vieja y construido en 1782. La otra fotografía permite apreciar los detalles de ornamentación de la entrada principal.

Con la introducción del ladrillo en las construcciones, se fueron levantando casas más sólidas y de mayores dimensiones, pero, casi sin excepción, con techos de teja, representando con su arquitectura el tipo de las casas españolas, con sus grandes patios plantados de naranjos y plantas de flores, rodeados por una amplia galería cubierta, prolongación del techo de las habitaciones, y sostenidas por maderos verticales que hacían las veces de columnas. En el fondo de los terrenos había huertas con árboles frutales y legumbres.

Después del techo de mojinete y teja, vino la azotea con tirantes de palmas traídos del Paraguay. Esta transformación recién comenzó á mediados del siglo XVIII. Poco después se empezó á utilizar la disposición de los techos de azotea, para la construcción de aljibes;

El aspecto que presentaba esta ciudad, puede compararse con el de los alrededores de ciertos pueblos de campo, con sus antiguos ranchos de techo de paja, que avanzan sobre la vereda.

Las tejas eran de forma igual á las usadas en España é Italia; aún quedan unas pocas casas antiquísimas, que las tienen en sus techos. Uno de ellos es el que reproduce la fotografía adjunta, situado en la calle Belgrano esquina Paseo Colón, en el que estaba instala-



ADUANA VIEJA

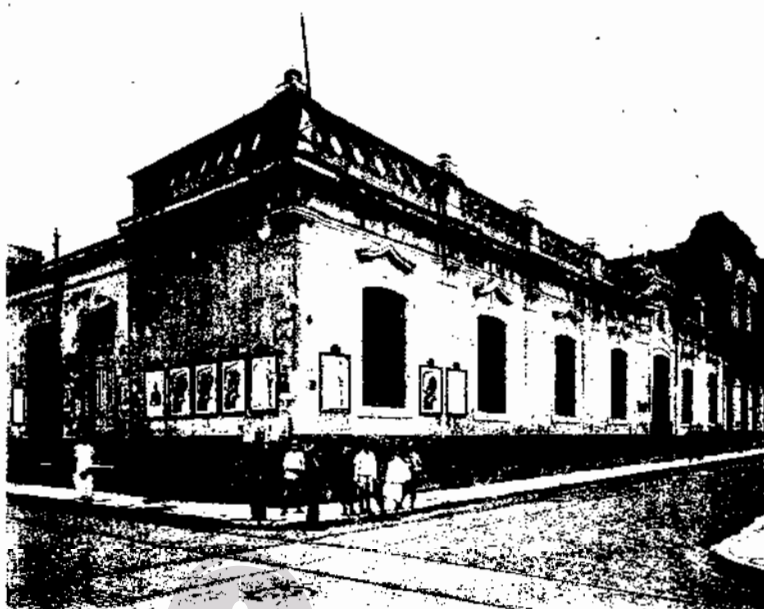
en 1770 sólo existían dos, uno en la casa de don Domingo Basavilbaso y otro en la de don Manuel del Arco. Hasta entónces el servicio de aguateros, que tomaban el agua en el bajo, era el que proveía á las necesidades de la población.

Se introdujo también el uso de las rejas voladas, detrás de las cuales lucían macetas con claveles, rosas y jazmi-

nes. Así, este cambio en la arquitectura colonial empezó á dar á esta ciudad un aire de ciudad andaluza, con sus azoteas en las que por las tardes se reunían en animada tertulia

las visitas de confianza y los dueños de casa, sus rejas cubiertas de flores de animados colores y el patio principal, que se veía desde la calle, con sus naranjos y enredaderas, patios que los andaluces copiaron de los árabes y que nosotros copiábamos de los andaluces.

Aún quedan en esta ciudad algunos edificios típicos de la época colonial, y



CASA DE LA VIRREINA



CASA DE BASAVILBASO

Legislatura Porteña
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

entre ellos el conocido por el de la virreina, situado en la esquina de las calles Perú y Belgrano, donde está instalado el Banco Municipal de Préstamos. Otro, aunque más modesto, que dá idea de lo que era la edificación particular entre la gente pudiente en aquella época, es el perteneciente á la familia de Basavilbaso, situado en la esquina de las calles Belgrano y Chacabuco.

Fué en los primeros años del siglo XVIII que se construyeron las principales iglesias, como Santo Domingo, San Ignacio, San Francisco, San Telmo, la Merced, la Recoleta, las Catalinas y San Juan. La mayor parte de éstas fueron dirigidas por sacerdotes jesuitas, ofreciendo, por lo tanto, el sello de la arquitectura de esa orden.

El más típico de todos es San Ignacio, construido bajo la dirección de los padres jesuitas Blanqui y Primoli, cuyas torres, desgraciadamente reconstruidas por personas que no tenían nociones de arqueología, contrastan desagradablemente con el estilo de la fachada.

Los frentes de San Nicolás y la Merced han sido bien modernizados, y el de San Juan totalmente reconstruido.

Donde hoy existe la Catedral se construyó, poco después de la segunda fundación, la primera iglesia; sus paredes eran de barro y el techo de paja. En 1618 se le puso techo de tejas y se construyó un coro y sacristía.

En 1677 se le cambió nuevamente el techo, empleándose madera del Paraguay. Tenía en esa época dos torres, las que fueron demolidas en 1822.

El 24 de Mayo de 1753, á las 7 de la mañana, se derrumbó el techo, sin causar desgracias personales.

La reconstrucción se hizo bajo la dirección del arquitecto Rocha; y el año 1822 el ingeniero Catelín fué encargado de modificar la fachada proyectando la actual, con las doce columnas representando los apóstoles y el gran retablo bíblico en la parte superior, obra que se terminó después de la caída de Rosas.

Es indudable que la actual Catedral no está á la altura de la importancia que ha adquirido esta gran ciudad, imponiéndose, por lo tanto, la construcción de la gran iglesia metropolitana del porvenir.

Con el empleo del ladrillo y de la teja se empezaron á construir edificios de mayores proporciones. A mediados del siglo XVIII se construían á un nivel que estaba como un metro más alto que el de la calle, poniéndose la acera también en ese nivel elevado, á fin de evitar los inconvenientes que ofrecía el mal estado de las calzadas que, con sus pantanos y desniveles, inundaban las casas bajas. Esta acera venía á formar una especie de pretil, á manera de las que había, hasta hace pocos años, en las calles que seguían el curso de los antiguos terceros, á fin de evitar que las carretas, subiendo sobre ellas, las destruyesen, dañando, al propio tiempo, el frente de los edificios. A ésto respondía también el empleo de los postes al borde de las aceras, postes que eran de madera dura ó de antiguos cañones inutilizados. Estos postes fueron suprimidos por disposición del ex presidente Sarmiento.

Hasta mediados del siglo pasado, puede decirse que existía en esta ciudad un tipo único

de edificio, la antigua casa española de un solo piso, con techo de azotea, pretil macizo de mampostería y ventanas con rejas.

Rosas dispuso que se suprimiese hasta unos tres metros de altura, todo detalle decorativo, tales como grandes zócalos, columnas empotradas en las fachadas, etc., que sobresaliesen de la línea de edificación, y esta orden se cumplió en horas, no exceptuándose ni las iglesias, como puede verse aún en la de San Miguel, en el frente sobre la calle de Suipacha.

Poco antes de la caída de Rosas, llegaron á esta ciudad algunos constructores italianos, simples maestros de obras, quienes empezaron á edificar casas en el estilo de la arquitectura italiana, pero sólo después de 1852 puede decirse que empezó á cambiar la fisonomía genuinamente española que hasta entónces había presentado esta ciudad.

Desde algunos años atrás se había empezado á fraccionar los terrenos en pequeños lotes, adoptando casi invariablemente los dos tipos siguientes: 17 $\frac{1}{2}$ varas de frente por 70 de fondo y 8 $\frac{3}{4}$ varas de frente por 70 de fondo, ó sea 15 m. 15 de frente por 60 m. 62 de fondo y 7 m 56 de frente por 60 m. 62 de fondo.

Sobre estos frentes se vió surgir, en pocos años, en esta ciudad, edificios de orden toscano, dórico, jónico, corintio y compuesto, aplicados en terrenos de pequeñas dimensiones y con un criterio equivocado en la gran mayoría de los casos, por simples albañiles.

El interior de estas casas, que aún actualmente constituyen la mayoría en esta ciudad, tiene una rara analogía con la casa pompeyana, con la sola diferencia de que en éstas las habitaciones con frente á la calle eran, sin excepción, destinadas á tiendas ó negocios, mientras que aquí son destinadas á la sala ó escritorio.

En los lotes de mayor frente que hemos indicado, la entrada está en el centro de la fachada, á la que sólo falta el *cave canem* para representar el *Vestibulum*, en comunicación con el primer patio, muchas veces rodeado de una galería sostenida por columnas, fiel representación, uno y otra del *impluvium* y *cavedium*, no faltando los vasos de plantas y flores que adornaban las casas de Pompeya.

Rodeando este patio se encuentran la sala y antesala ó escritorio con frente á la calle, á los costados los dormitorios, y en el otro frente paralelo á la calle, el comedor y servicios anexos. Viene luego un segundo patio, al que rodean otras habitaciones y á veces un tercero con piezas de servicio, cocina, etc., y, por último, al fondo, una pequeña huerta.

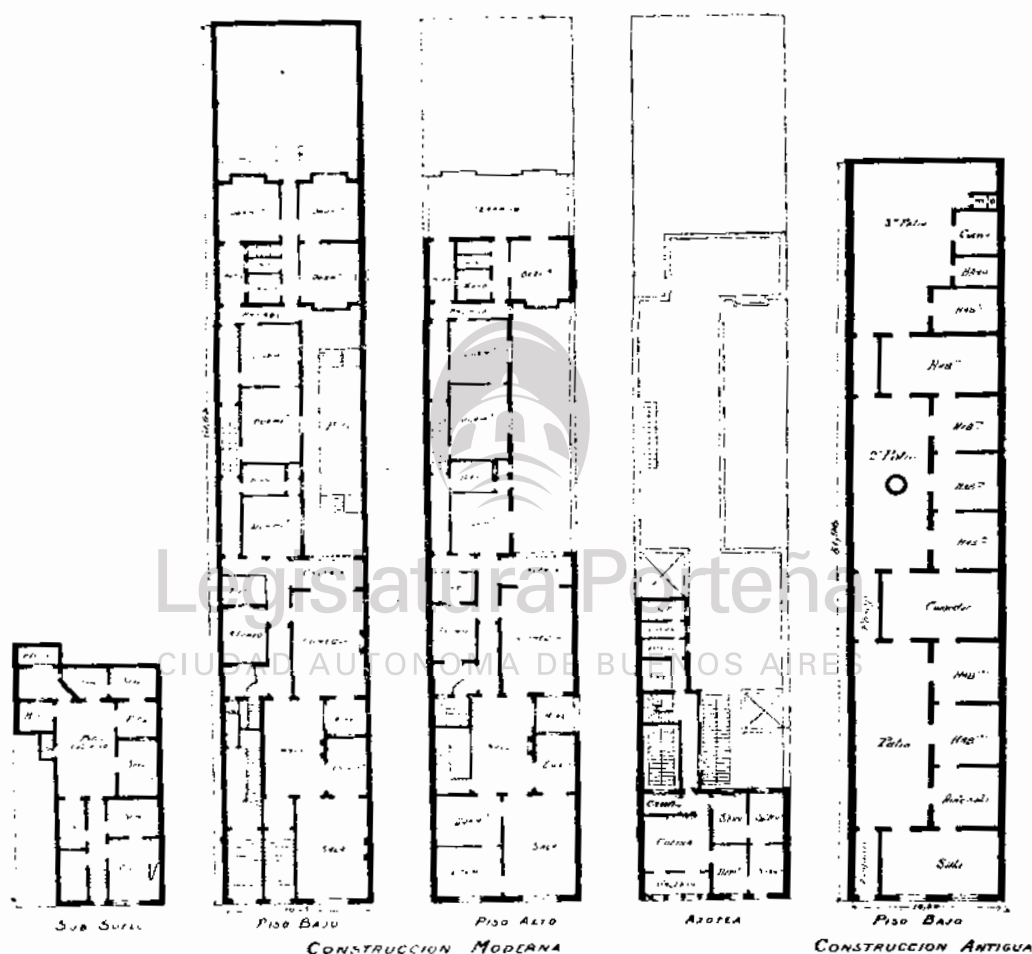
En las casas de menor frente, que han variado entre 10 y 12 varas, ó sea 8 m. 66 y 10 m. 39, la distribución, hasta hace pocos años, era idéntica en todas.

El zaguán en un costado, la sala al frente, sobre el primer patio dos ó tres habitaciones, y, cuadrándolo, el comedor; luego un segundo patio con otras habitaciones de un solo costado, como es natural, y, generalmente, un tercer patio con las piezas de servicio, entre las cuales el cuarto de baño.

Observando esta distribución, se vé los inconvenientes que ella presenta. Desde la puerta de calle se puede ver la cocina, ubicada en el fondo de la casa; ciertas piezas de servicio se hallan alejadas de las habitaciones; y, para ir de la sala al comedor, hay que pasar por los dormitorios ó por el patio, generalmente descubierto.

De algunos años á esta parte se estudia mejor la distribución de los edificios, haciéndose sentir la acción de los arquitectos.

A continuación indicamos la distribución que, invariablemente, se daba á nuestras casas de poco frente, las que, casi sin excepción, eran de un solo piso; así como una distribución moderna, hecha en el mismo terreno.



Hasta hace pocos años, todas las casas eran de un solo piso bajo: de ahí que la impresión que recibía el viajero europeo al llegar á esta capital, era de ver una ciudad decapitada, de gran extensión y sumamente chata. Aún hoy mismo esta impresión subsiste, pues fuera del núcleo central, la gran mayoría de las casas son bajas. En cambio, si el aspecto de la ciudad es poco monumental, las casas, consideradas aisladamente, son alegres é higiénicas, pues debido á su poca elevación son bien iluminadas y tienen excelente ventilación.

A principios de 1880 empezaron á generalizarse las casas de varios pisos, con una dis-

tribución más conveniente que la adoptada hasta entónces, y especialmente en estos últimos años se han construido infinidad de edificios, diseminados por toda la ciudad, de proporciones monumentales, en su mayor parte de estilo del Renacimiento Italiano.

Muchos de ellos están cubiertos con techos á la *mansarde*. La adopción de esta clase de techos, que, indudablemente, da cierta esbeltez y elegancia á los edificios, ha respondido en esta ciudad, más que á razones técnicas, pues tenemos un clima donde jamás cae nieve, á consideraciones puramente estéticas.

Puede decirse, que su uso ha sido introducido por los arquitectos franceses y alemanes, principalmente, los que han tratado así, de reproducir el tipo de las construcciones modernas de París, Colonia, Berlín, Dresde y otras ciudades de su país.

Es indudable que, del punto de vista estético, en lo que á la edificación se refiere, esta ciudad ha mejorado notablemente. Las antiguas casas de un solo piso bajo, con techo de azotea y frente desprovisto de toda ornamentación, han sido sustituidas, en la zona central, por hermosos edificios de dos, tres, y más pisos, bien distribuidos, y cuyos frentes, por lo general, ostentan hermosas fachadas.

Ultimamente se ha usado y hasta abusado del estilo de las épocas de Luis XIII y Luis XV y del llamado *art nouveau*. Este último, sobre todo, ha dado origen, en ciertos casos, á construcciones, cuyos frentes pueden calificarse de verdaderas extravagancias, y en otros, manejado por personas poco entendidas, ha hecho surgir muchas herejías, que es de esperar no tardarán en desaparecer ó ser modificadas.

Se han construido, en estos últimos años, algunos hermosos templos, tales como la capilla de Santa Felicitas, en la Avenida Montes de Oca, arquitecto don Ernesto Bunge, la iglesia de la Piedad, iniciada por el arquitecto don Nicolás Canale, y concluida por el arquitecto Juan A. Buschiazzi, la capilla del Carmen, frente á la plaza del mismo nombre, del arquitecto Buschiazzi, y la capilla de la Santa Cruz, del arquitecto Merry, situada en la esquina de las calles Caridad y Estados Unidos.

Con el propósito de fomentar el embellecimiento de la ciudad, la Comisión Municipal sancionó una ordenanza, proyectada por el señor de la Cárcova, por la cual se otorga al arquitecto del edificio que tenga mejor fachada, un premio consistente en una medalla de oro y un diploma, y al propietario se le exonera del pago de los derechos de edificación.



CAPILLA SANTA FELICITAS



CAPILLA DEL CARMEN

Ese año mereció también una consideración especial del jurado, la casa de estilo italiano, construida en la Avenida Callao núm. 1020, por el arquitecto don Luis Broggi, cuya fotografía se adjunta en la ya referida página.

El año 1904 obtuvo el premio el palacio de la señora Magdalena D. de Ortiz Basualdo, situado en la plaza San Martín, con frente a las calles Arenales, Maipú y Basavilbaso, construido por el arquitecto don Julio Dormal, autor de otros edificios importantes de esta ciudad, entre ellos el Teatro de la Ópera.

El edificio premiado en 1904, es, como puede verse en la vista adjunta, de vastas proporciones y ostenta una hermosa fachada que contribuye á formar un grandioso marco á la plaza frente á la cual se levanta.

En la parte opuesta á éste, se construye actualmente, por el arquitecto don Alejandro Christophersen, otro gran palacio, perteneciente á la señora Mercedes C. de Anchorena.

Aún no ha sido otorgado el premio correspondiente al año 1905.

Con esto último, se busca estimular á los propietarios para que procuren un arquitecto de gusto reconocido, á fin de que puedan optar á la ventaja que acuerda ésta ordenanza.

Este premio es anual, y en el frente de cada edificio premiado se coloca por la Municipalidad una placa de bronce que lo hace constar.

Desde que se sancionó la ordenanza han transcurrido tres años; el primero, ó sea en 1903, fué premiado el edificio perteneciente al señor Bartolomé Ginocchio, situado en la calle Lima núm. 1042/48, siendo su arquitecto don Eduardo Le Monnier, que puede verse en la página acompañada.

Como puede verse en esa fotografía, aunque de modestas proporciones, tiene una artística fachada dentro del moderno estilo francés.



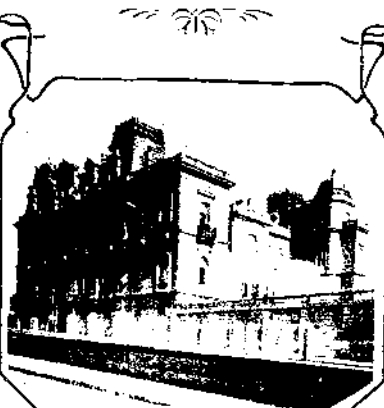
CAPILLA DE LA SANTA CRUZ

PREMIO A LA MEJOR FACHADA

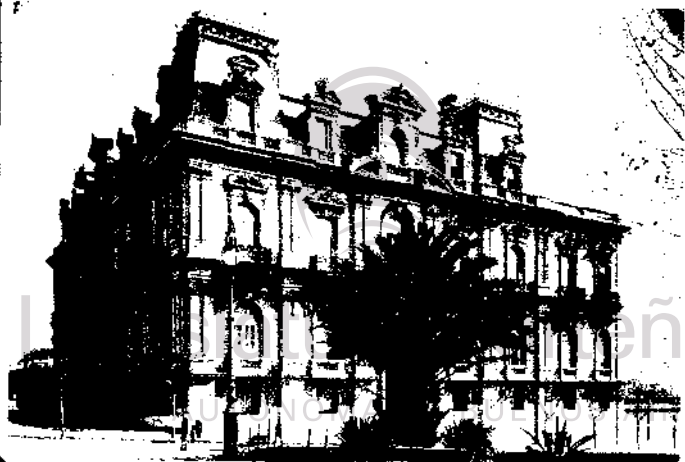
CONCURSO 1904



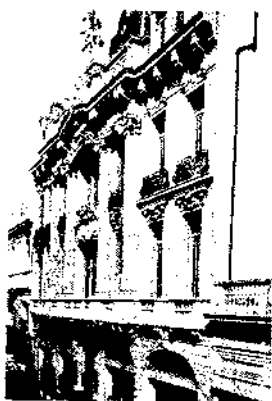
Arquit. Carlos Nordmann



Arquit. Eduardo Le Monnier



Arquit. Julio Dornas
Propietaria: Sra. Dorrego Ortiz Basualdo



Arquit. Augusto Pion



Arquit. Ing.º Marcelino Carranza



Arquit. Alfredo Olivari

El jurado ha estado compuesto hasta la fecha, por los siguientes señores: arquitecto Alejandro Christophersen, como delegado de la Facultad de Ciencias Exactas; ingeniero Carlos Massini, delegado de la Sociedad Central de Arquitectos; Ernesto de la Cárcova, como delegado de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes; Eduardo Schiaffino, como delegado del Museo Nacional de Bellas Artes; arquitecto Emilio C. Agrelo, como director de la Oficina de Arquitectura del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, é ingeniero Carlos M.^a Morales, como director general del mismo Departamento. Habiendo tenido que ausentarse el señor de la Cárcova, ha sido reemplazado hasta su regreso por el señor Eduardo Sivori. Esta comisión es siempre presidida por el intendente municipal.

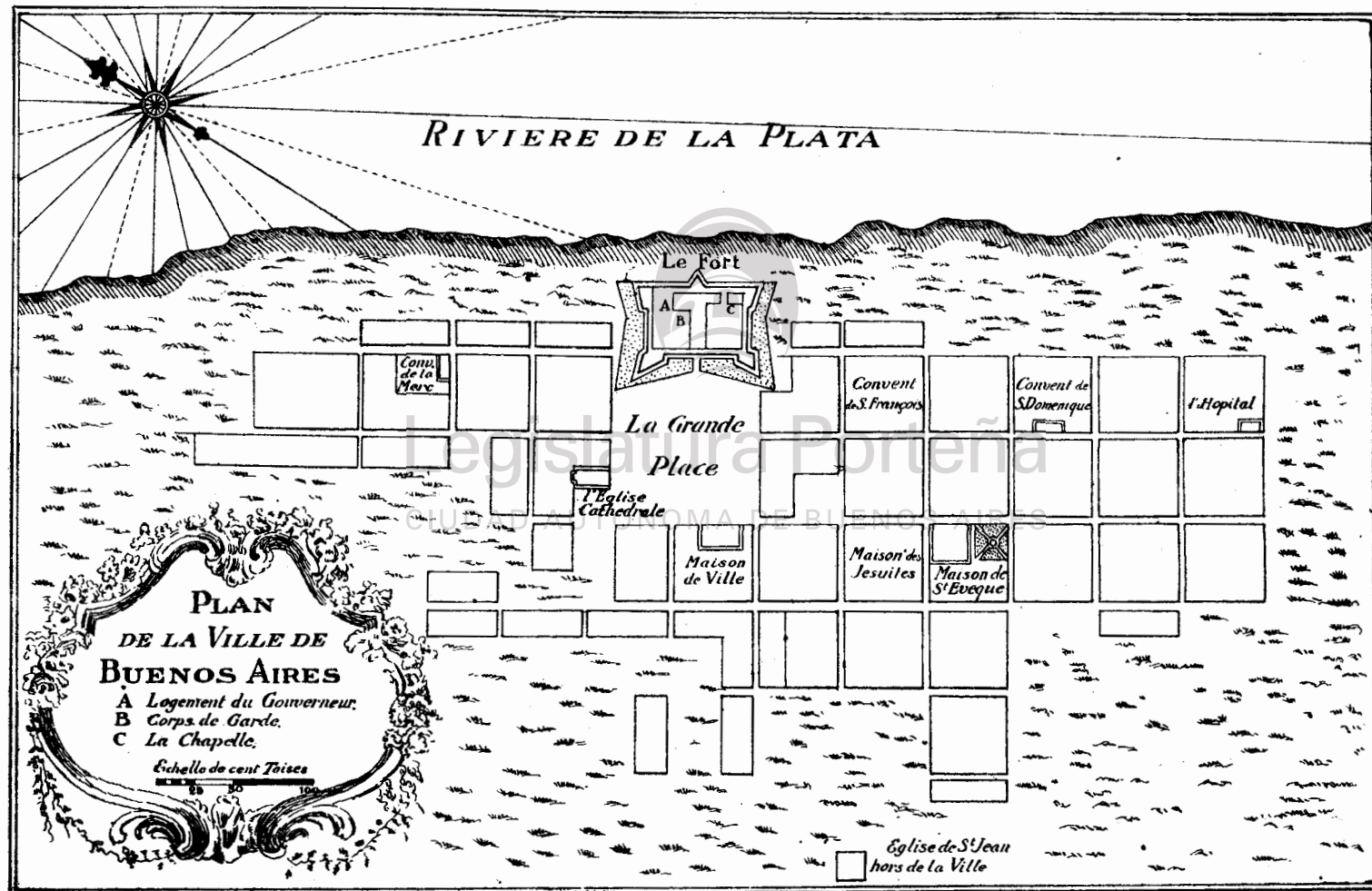
Las demás vistas que se adjuntan, dan idea de la edificación moderna en esta ciudad. Como estos edificios hay ya muchos centenares, en las Avenidas de Mayo, del Callao, General Alvear, alrededores de la plaza San Martín y demás calles centrales.

Resumiendo, pues, tenemos en 1580 la misma ranchería que en 1541 destruyeron los indios, con sus paredes de ramas y barro ó adobe, y techo de paja. A principios del siglo XVII empieza á emplearse el ladrillo y la teja, generalizándose su uso recién á principios del siglo XVIII, en cuyo último tercio se empezaron á construir las casas de azotea, con rejas voladas de fierro vizcaino, que dieron á Buenos Aires nuevo aspecto de ciudad española y que se conservó hasta después de mediados del siglo XIX. En esa época, el Renacimiento Italiano, inicia como con temor un nuevo cambio que se lleva lentamente hasta 1880 habiéndose ya construido en esa época un buen número de casas de alto. Empieza, pues, esta ciudad á levantar la cabeza como presintiendo su futuro engrandecimiento y con ella el de toda la Nación.

Pero, es después de 1880 que el engrandecimiento de esta ciudad, adquiere todo su desarrollo, cuando la arquitectura de los países, cuyos hijos han venido á colaborar en la vida y el progreso argentinos, ha levantado innumerables edificios y palacios, que convierte rápidamente la antigua ciudad colonial en la gran capital del Sud.

Estudiemos ahora rápidamente el desarrollo material de la edificación en esta ciudad, desde su fundación hasta nuestros días.

Como puede verse en el plano adjunto, publicado en 1757 por el padre Francisco Javier de Charlevoix, en su Historia del Paraguay, Tomo II, la ciudad de Buenos Aires comprendía, á mediados del siglo XVIII, unas treinta manzanas edificadas; en dicho plano la iglesia de San Juan aparece en el campo, fuera de la zona edificada.



PREMIO A LA MEJOR FACHADA



Arquit. Alfredo Massùe



Arquit. Eduardo Le Monnier
Propietario: B. Gimacchio



Arquit. A. Christophersen



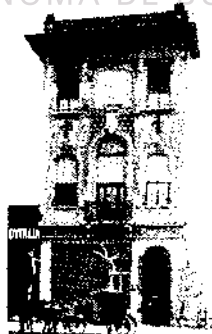
Arquit. Luis Broggi



Arquit. A. Christophersen



Arquits. Emilio Mitre
y Gustavo Duparc



Arquit. Luis Broggi

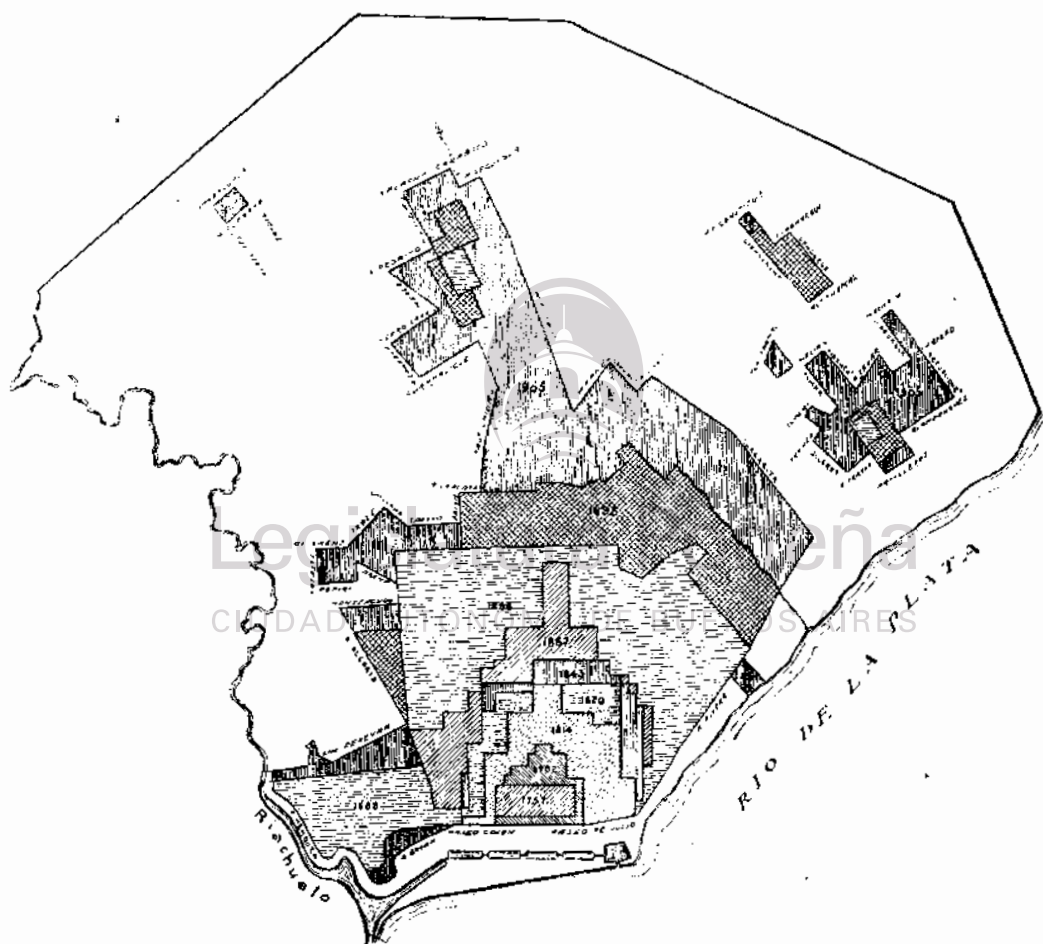


Arquit. A. Christophersen

CONCURSO 1903

En el cuadro gráfico adjunto, puede seguirse el desarrollo de la edificación desde esa fecha hasta nuestros días. Para confeccionarlo hemos consultado todos los planos de esta ciudad publicados hasta la fecha y en los cuales hay indicaciones respecto á las zonas edificadas.

VERSAS ZONAS EDIFICADAS QUE HA TENIDO LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
DESDE 1757 HASTA 1905



En 1757 la zona edificada comprendia un rectángulo de 30 manzanas.

En 1782, es decir, dos siglos después de la fundación, la parte edificada se extiende hasta Buen Orden por el Oeste, Corrientes por el Norte, y siguiendo una línea oblicua hasta San Juan, por el Sud, con un total de 83 manzanas.

En 1814, según el plano de Cerviño, la zona edificada se ha extendido, por el Oeste, hasta

las calles de Cevallos y Montevideo, y, por el Norte, siguiendo una línea quebrada, hasta la de Charcas, con un total de 204 manzanas. Como se ve, ya se señala la tendencia á extenderse hacia el Norte y Oeste.

Seis años más tarde, la edificación se extiende á una zona que afecta con bastante aproximación, la forma de un cuadrado, cuyos lados los forman las calles Cevallos y Montevideo, Córdoba, Paseo de Julio y Colón, y calle San Juan, y que comprende 260 manzanas.

En 1843 poco se ha adelantado, se señala un evidente estacionamiento, pues la zona edificada sólo ha aumentado en 51 manzanas, en un espacio de 23 años; en cambio, de 1814 á 1820, había aumentado en 56 manzanas.

En 1867 ya se acentúa el crecimiento hacia el Oeste, hasta la calle de Anchorena, siguiendo líneas oblicuas hasta Caseros, por el Sud, y hasta Arenales, por el Norte, con un total de 442 manzanas edificadas y un crecimiento, sobre 1843, de 131 manzanas.

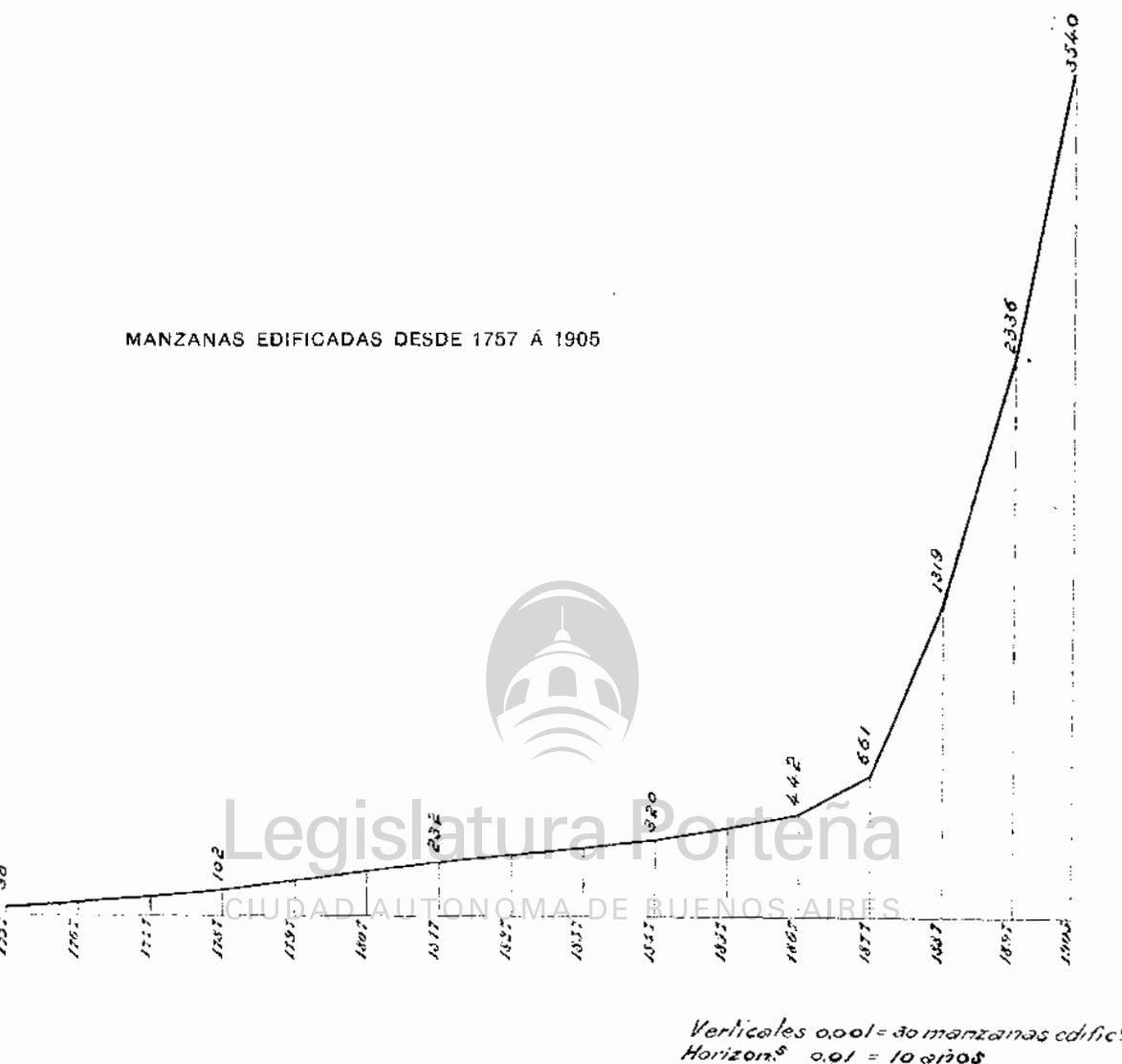
En 1888 ya estamos en pleno desarrollo, se ha incorporado el barrio de la Boca á la zona edificada, sin solución de continuidad, extendiéndose, por el Oeste, hasta las calles Boedo y Bulnes y, por el Norte, hasta cerca del Arroyo Maldonado. Ya están incorporados al Municipio de la Capital, los pueblos de Flores y Belgrano. La zona totalmente edificada comprende 1363 manzanas, lo que acusa un aumento de 921 manzanas en 21 años.

Sigue en aumento este crecimiento, con predilecciones siempre por el Norte y el Oeste. Flores se ha extendido considerablemente, y aparece otro núcleo, en Saavedra, hacia el Noroeste. En 1895 la zona edificada comprende 2036 manzanas, es decir, que en 7 años ha habido un aumento de 673 manzanas.

Por fin, en los últimos 10 años, se marca el record. Flores se ha unido con el centro, Belgrano se extiende hacia el Noroeste, nuevos núcleos aparecen y la zona edificada comprende 3540 manzanas, acusando un aumento de 1504 manzanas en diez años.

Haciendo un reparto por décadas del número de manzanas edificadas, de 1757 á la fecha, hemos formado el cuadro adjunto, que hace resaltar el enorme desarrollo de la edificación alcanzado en estos últimos años.

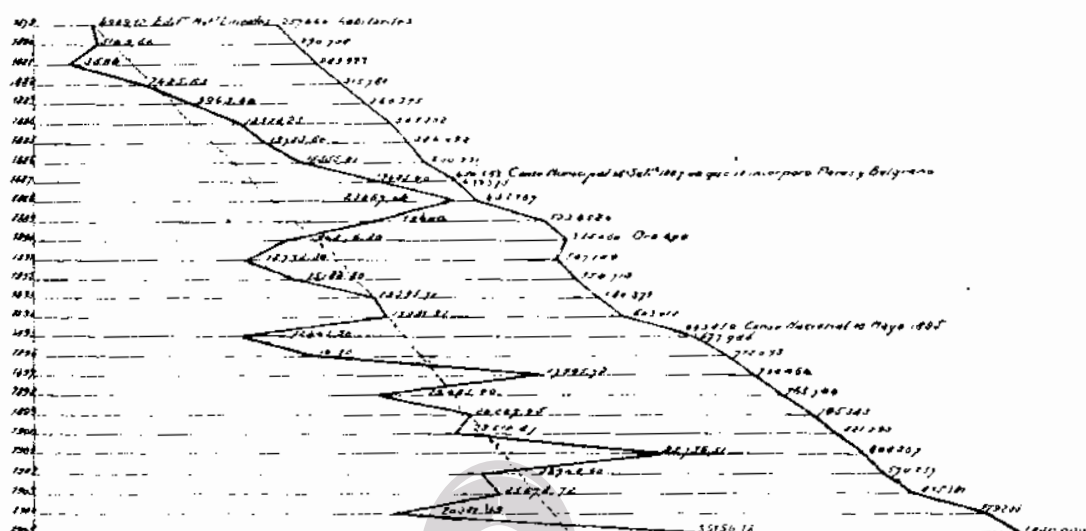
MANZANAS EDIFICADAS DESDE 1757 Á 1905



Es interesante seguir la marcha de la edificación, comparándola con el crecimiento de la población.

El cuadro adjunto permite hacer ese estudio en los últimos 25 años:

MARCHA DE LA EDIFICACIÓN DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES,
COMPARADA CON LA POBLACIÓN DESDE 1879 HASTA 1905



Como puede verse, la edificación, exceptuando un pequeño descenso del año 1881, resultado quizá de los sucesos políticos del 80, vá en aumento desde 1879 hasta fines de 1888. Empieza entonces el malestar que hizo explosión el 90, y se produce el descenso que indica el diagrama, hasta fines del año 1891. A partir de este año, la tendencia, no obstante algunas oscilaciones, es siempre á subir, hasta alcanzar un máximo en el corriente año de 1905 con 35 156,76 metros.

Siguiendo la línea punteada, que pasa por los puntos intermedios de la línea de edificación, se vé que es sensiblemente paralela á la de la población.

En ésta, en cambio, no se observan oscilaciones; el diagrama acusa un aumento constante hasta fines del 90, baja con displicencia en 1891, en lo hondo de la crisis, para volver á subir, pasar del millón en 1905, y seguir su marcha triunfal hacia la cumbre.



SALÓN DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



ESCUELA SARMIENTO

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

INSTRUCCIÓN PRIMARIA, SECUNDARIA, NORMAL Y SUPERIOR

INSTRUCCIÓN INDUSTRIAL Y ARTÍSTICA



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Instrucción Pública

La instrucción pública constituye en estos momentos una de las más serias preocupaciones del gobierno de la República, porque al propio tiempo que se percibe el adelanto del país en todas las esferas, fruto de su natural riqueza y de la evolución en el orden intelectual y social, se sienten las exigencias del pueblo, que reclama mayores progresos que los alcanzados hasta aquí, en todos los grados de la educación y de la instrucción.

Cualquiera que sea el punto en que se fije la atención, se advierte un encomiable deseo de progreso, que se impone ante el temor de que pueda no obtenerse el desarrollo armónico de la instrucción pública, con relación al adelanto que materialmente se opera en todas las fuentes de la riqueza nacional.

El aumento, siempre creciente, de la población, trae aparejada la necesidad de usar de mayores elementos para difundir la enseñanza, y esos elementos los constituyen, no solamente la dotación de nuevos y mejores edificios, en los que funcionarán las escuelas y facultades, sino también una mayor suma de conocimientos y mayor preparación en los que dirigen la enseñanza.

La instrucción primaria se desenvuelve de acuerdo con las prescripciones de la ley nacional de 1884, que ha previsto la forma en que aquella debe difundirse, de tal modo que permita al niño apropiarse los conocimientos útiles é indispensables para su desenvolvimiento en la vida, si es que no prefiere obtener el perfeccionamiento de las materias que estudia.

Esa ley declara obligatoria la instrucción, para todos los niños de 6 á 14 años, á los que deberá dárseles gratis la instrucción, sin más desembolso que el de la matrícula, ó sea un peso moneda nacional por año, por derecho de inscripción, de cuyo desembolso están exonerados aquellos que justifiquen, ante la autoridad respectiva, que se encuentran en la imposibilidad de satisfacerla, con cuya justificación obtienen también gratuitamente la provisión de útiles.

La citada ley ha colocado la dirección de la instrucción primaria en manos del Consejo Nacional de Educación, que tiene por auxiliares un cuerpo de inspectores técnicos, y los Consejos Escolares de Distrito, formados por padres de familia, encargados de la inspección administrativa de las escuelas.

El Consejo Nacional de Educación, que es relativamente autónomo, funciona en la capital bajo la dependencia del Ministerio de Instrucción Pública, y, al propio tiempo que tiene la dirección facultativa y la administración general de las escuelas, goza de amplias atribuciones, que le permiten desenvolver con entera independencia su radio de acción.

Las escuelas han sido dotadas últimamente con amplios y valiosos edificios, que fueron contruídos satisfaciendo todas las exigencias de la pedagogía moderna; pero ni aún con éstos ni con los que existían antes de 1904, se alcanza á llenar las necesidades de la población escolar, lo que ha inducido al Consejo Nacional de Educación á establecer el horario alterno, que permite recibir en un mismo local un doble número de alumnos.

La inspección técnica ha sido aumentada, en cuanto se refiere á su personal, con inspectores de música, de dibujo, de ejercicios físicos, etc., á los que se presta una preferente atención por parte de las autoridades.

Además de las escuelas públicas que sostiene el Estado, es muy digno de notarse el aumento, siempre creciente, de las escuelas particulares, y el progreso que en ellas se observa, en cuanto á la instrucción que proporcionan y á la forma y medios de que se valen para darla.

La formación de bibliotecas y de sociedades cooperativas de la educación toman un notable incremento, que concurre á aumentar el grado de progreso que ha alcanzado la instrucción pública.

Las Escuelas Normales de Maestros, cuyo regular desenvolvimiento tanto interesa, principalmente á la instrucción primaria, han sido aumentadas recientemente, con un nuevo establecimiento de esa índole, cuya creación era reclamada por la parte sud de la Capital. En la actualidad existen cuatro Escuelas Normales, de las que anualmente egresa un número considerable de profesores, maestros y maestras; suficiente, no sólo para satisfacer las exigencias de la Capital, bajo este punto de vista, sino también las de las Provincias y Territorios Nacionales.

Los planes de estudios y programas que servían de guía, han sido recientemente modificados, de acuerdo con la tendencia de imponer las materias indispensables á la realización de una enseñanza integral, dentro del concepto científico moderno, como lo requieren las necesidades de la época.

Esos planes de estudios y programas distribuyen los estudios en cuatro años para los maestros normales, y en dos más para los profesores.

El plan de estudios secundario y normal se reduce á sólo tres núcleos de materias, clasificadas con las denominaciones generales de: letras, ciencias y cultura física, la que comprende los ejercicios físicos, canto, declamación, música instrumental á opción. Las ciencias matemáticas y naturales, entre las que se coloca la Geografía, se hallan reunidas en un solo núcleo.

Los Colegios Nacionales, de los que egresa el estudiante en condiciones de ingresar á la Universidad, se encuentran dirigidos por planes y programas que responden á análogos puntos de vista de los que rigen para las escuelas normales.

La enseñanza está distribuída en 6 años y se reparte en un Colegio Nacional Central, con tres secciones: Norte, Sud y Oeste; y el *Instituto Libre de Enseñanza Secundaria*, que se rige por los mismos programas que los colegios nacionales.

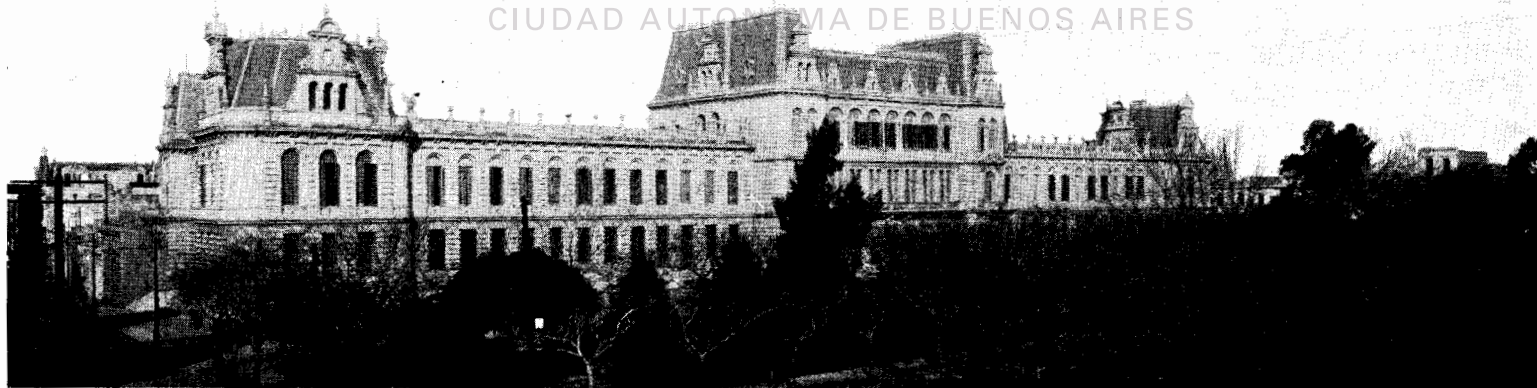
La enseñanza superior se encuentra dirigida por el Consejo Universitario, bajo cuya



HOSPITAL NACIONAL DE ALIENADAS

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES



ESCUELA PETRONILA RODRIGUEZ

dirección funcionan las facultades de Medicina, de Ingeniería, de Derecho y de Filosofía y Letras.

El cuadro que sigue demuestra cuantos son los alumnos inscriptos en las escuelas primarias, en las secundarias, en las normales, así como en las facultades, con especificación de los cursos en que se hallaban matriculados en 1904:

Alumnos matriculados en los establecimientos de educación é instrucción de la Capital en 1904

ESTABLECIMIENTOS	AÑOS DE CADA CURSO							TOTAL	Certificados o diplomas expedidos
	Primer año	Segundo año	Tercer año	Cuarto año	Quinto año	Sexto año	Séptimo año		
Educación primaria (grados, esc. oficiales)	22 777	19 080	11 592	9 337	2 917	1 348	—	84 701	—
INSTRUCCIÓN SECUNDARIA									
Colegio Nacional (Central)	268	295	145	201	183	—	—	1 092	513
» » (Oeste)	230	124	87	71	62	—	—	574	351
» » (Sur)	167	85	70	69	50	—	—	425	203
» » (Norte)	118	120	95	50	33	—	—	436	172
Instituto libre de enseñanza	30	22	15	18	30	—	—	115	—
INSTRUCCIÓN NORMAL Y COMERCIAL									
Escuela Normal de Profesores	50	55	14	21	14	25	9	185	28
» de aplicación agregada	44	94	102	100	100	42	—	493	—
Normal de Profesoras, núm. 1	57	120	61	64	(1) 24	(2) 20	—	382	95
» de aplicación agregada	80	60	80	60	60	117	—	457	—
Jardín de Infantes	20	—	—	—	—	—	—	20	—
» Normal de Profesoras, núm. 2	85	86	109	94	14	—	—	387	94
» de aplicación agregada	65	52	51	58	61	59	—	382	—
» Nacional de Comercio	118	79	59	11	25	(3) 88	(4) 248	668	(5) 72
INSTRUCCIÓN SUPERIOR									
Ingeniería Civil	68	30	15	40	50	29	—	282	19
» Mecánica	22	10	15	10	—	—	—	70	5
Facultad Agrimensura	5	15	15	—	—	—	—	35	5
de Matemáticas (Arquitectura)	14	12	3	9	8	—	—	47	9
Doctor en Cienc. Naturales	3	3	1	—	—	—	—	7	1
» » (Química)	21	19	10	6	1	—	—	57	5
Cienc. Fisicomatemáticas	—	—	1	1	—	—	—	2	—
Facultad de Ciencias Médicas (Medicina)	272	507	135	195	143	152	124	1 508	54
» » » (Farmacia)	52	43	12	40	—	—	—	176	22
» » » (Odontología)	34	12	—	—	—	—	—	46	4
» » » (Obstétrica)	19	17	—	—	—	—	—	36	21
» » Derecho	141	18	12	11	17	24	—	223	—
» Filosofía y Letras (6)	45	10	11	8	10	—	—	90	2

(1) Primer año de Profesorado: Ciencias, 14; Letras, 10. (2) Segundo año de Profesorado. (3) Curso de Contadores Públicos: primer año, 47; segundo año, 41. (4) Curso Dependientes Idóneos de Comercio: primer año, 181; segundo año, 64.

(5) De los cuales 19 son de Peritos Mercantiles, 57 de Contadores Públicos y 16 de Dependientes Idóneos de Comercio.

(6) Además 2 alumnos para el curso especial de Historia; 2 para el de Literatura, y 7 para el de Filosofía.

ESTADO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Establecimientos de educación existentes

DISTRITOS	ESCUELAS							TOTAL
	Superiores de varones	Superiores de niñas	Elementales de varones	Elementales de niñas	Infantiles	Nocturnas	Militares	
1. ^o	1	1	—	—	—	1	—	3
2. ^o	1	1	1	—	1	1	—	5
3. ^o	1	2	—	2	—	1	—	6
4. ^o	2	1	1	3	4	1	—	12
5. ^o	—	2	1	2	2	—	—	7
6. ^o	1	1	—	1	1	1	—	5
7. ^o	1	1	3	2	4	2	—	13
8. ^o	1	2	3	1	2	2	—	14
9. ^o	1	2	1	2	3	2	—	11
10. ^o	—	1	3	5	4	2	1	10
11. ^o	1	1	1	2	2	1	3	11
12. ^o	—	1	3	3	3	2	—	12
13. ^o	1	1	3	4	4	2	—	15
14. ^o	1	—	3	4	3	1	—	12
15. ^o	1	1	—	1	4	1	—	8
16. ^o	1	1	3	2	3	4	—	14
17. ^o	—	2	3	3	3	4	—	15
18. ^o	—	1	1	2	3	—	—	7
19. ^o	—	—	3	4	2	1	—	10
20. ^o	1	1	3	4	1	1	—	11
21. ^o	2	1	2	6	5	1	2	16
22. ^o	1	1	1	2	3	1	—	9
Esc. anexas...	1	2	—	—	—	—	—	3
Totales....	10	27	39	58	57	32	6	238

Personal docente y alumnos de los establecimientos de educación

DISTRITOS	MAESTROS			PROFESORES ESPECIALES			INSCRIPCIÓN DE ALUMNOS			Asisten- cia media
	Varo- nes	Muje- res	TOTAL	Varo- nes	Muje- res	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	
1.º.....	9	36	45	4	6	10	774	861	1 635	808
2.º.....	30	68	98	4	4	8	1 514	1 123	2 637	1 427
3.º.....	14	59	73	2	18	20	1 228	1 544	2 772	1 815
4.º.....	74	101	175	5	14	19	3 609	2 883	6 492	4 176
5.º.....	52	85	137	2	16	18	2 283	3 169	5 452	3 079
6.º.....	21	62	83	4	8	12	1 670	1 763	3 433	2 052
7.º.....	87	152	239	4	13	17	4 289	4 104	8 483	4 858
8.º.....	54	195	249	6	17	23	3 850	3 855	7 705	5 232
9.º.....	61	85	146	5	12	17	3 400	2 203	5 783	3 075
10.º.....	41	146	187	2	18	20	3 297	4 174	7 471	4 441
11.º.....	59	79	138	2	11	13	2 629	2 538	5 167	2 877
12.º.....	47	94	141	5	6	11	3 105	3 033	6 228	3 070
13.º.....	54	161	215	2	9	11	3 932	3 791	7 723	4 065
14.º.....	57	90	147	1	6	7	3 512	3 009	6 521	4 037
15.º.....	30	66	96	1	6	7	1 833	1 637	3 470	2 112
16.º.....	46	82	128	4	2	6	2 401	1 837	4 328	2 608
17.º.....	37	87	124	2	8	10	2 987	3 033	6 020	4 550
18.º.....	13	36	49	—	2	2	1 663	744	2 407	872
19.º.....	20	100	120	2	1	3	2 688	4 254	6 942	3 303
20.º.....	22	32	54	1	3	4	1 175	852	2 027	1 450
21.º.....	34	132	166	2	12	14	3 106	3 800	7 215	4 355
22.º.....	47	72	119	4	14	18	3 835	2 390	6 234	3 045
Escuelas anexas...	14	30	44	—	—	—	513	825	1 338	1 227
Totales.....	923	2 050	2 973	64	206	270	50 863	57 620	117 483	71 072

He dicho que la Instrucción Superior es dada en la Capital por cuatro facultades, dependientes del Consejo Superior Universitario, á saber: de Medicina, de Derecho y Ciencias Sociales, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y de Filosofía y Letras.

Va á verse cuales son las materias que comprenden los planes de estudios de cada una de estas Facultades:

Facultad de Medicina.—Esta Facultad otorga el grado de doctor en Medicina y, además, los títulos profesionales de farmacéutico, dentista y partera.

Los cursos del doctorado en Medicina comprenden siete años y las materias de enseñanza están repartidas en la siguiente forma:

Primer año.—Zoología, Botánica y Anatomía descriptiva (medio programa). Trabajos prácticos de botánica, zoología y disección.

Segundo año.—Anatomía descriptiva (programa completo), Histología, Química médica general y Física médica. Trabajos prácticos de química, física, histología y disección.

Tercer año.—Química biológica, Fisiología general y humana, Bacteriología, Anatomía patológica (en el segundo semestre). Trabajos prácticos de anatomía patológica, bacteriología, química y fisiología.

Cuarto año.—Patología general, Higiene pública y privada, Materia médica y terapéutica, Toxicología y Anatomía Patológica. Trabajos prácticos de toxicología, de higiene, de anatomía patológica y de patología general.

Quinto año.—Patología externa, Anatomía topográfica, Medicina operatoria, Clínica quirúrgica, Clínica oto-rino-laringológica (primer semestre), Clínica dermatológica y sifilográfica (primer semestre) y Clínica ginecoulrinaría (segundo semestre). Trabajos prácticos en el laboratorio central de clínicas y en el de dermo-sifilografía y disecciones.

Sexto año.—Clínica quirúrgica, Clínica oftalmológica, Patología interna, Clínica ginecoulrónica, Clínica médica y Clínica neurológica. Trabajos prácticos en el laboratorio central de clínicas y en el de neurología.

Séptimo año.—Clínica obstétrica, Clínica pediátrica, Clínica médica, Clínica epidemiológica, Medicina legal y Clínica psiquiátrica. Trabajos prácticos en el laboratorio central de clínicas y en el de psiquiatría.

La enseñanza en los cursos de Farmacia duran tres años y comprenden las siguientes materias:

Primer año.—Botánica sistemática aplicada a la farmacia, Química inorgánica aplicada a la farmacia, Farmacognosia vegetal y animal. Trabajos prácticos de botánica (herborizaciones, micrografías), de química inorgánica y de farmacognosia.

Segundo año.—Química orgánica aplicada a la farmacia, Farmacia galénica (técnica farmacéutica) é Higiene. Trabajos prácticos de química orgánica y de farmacia galénica.

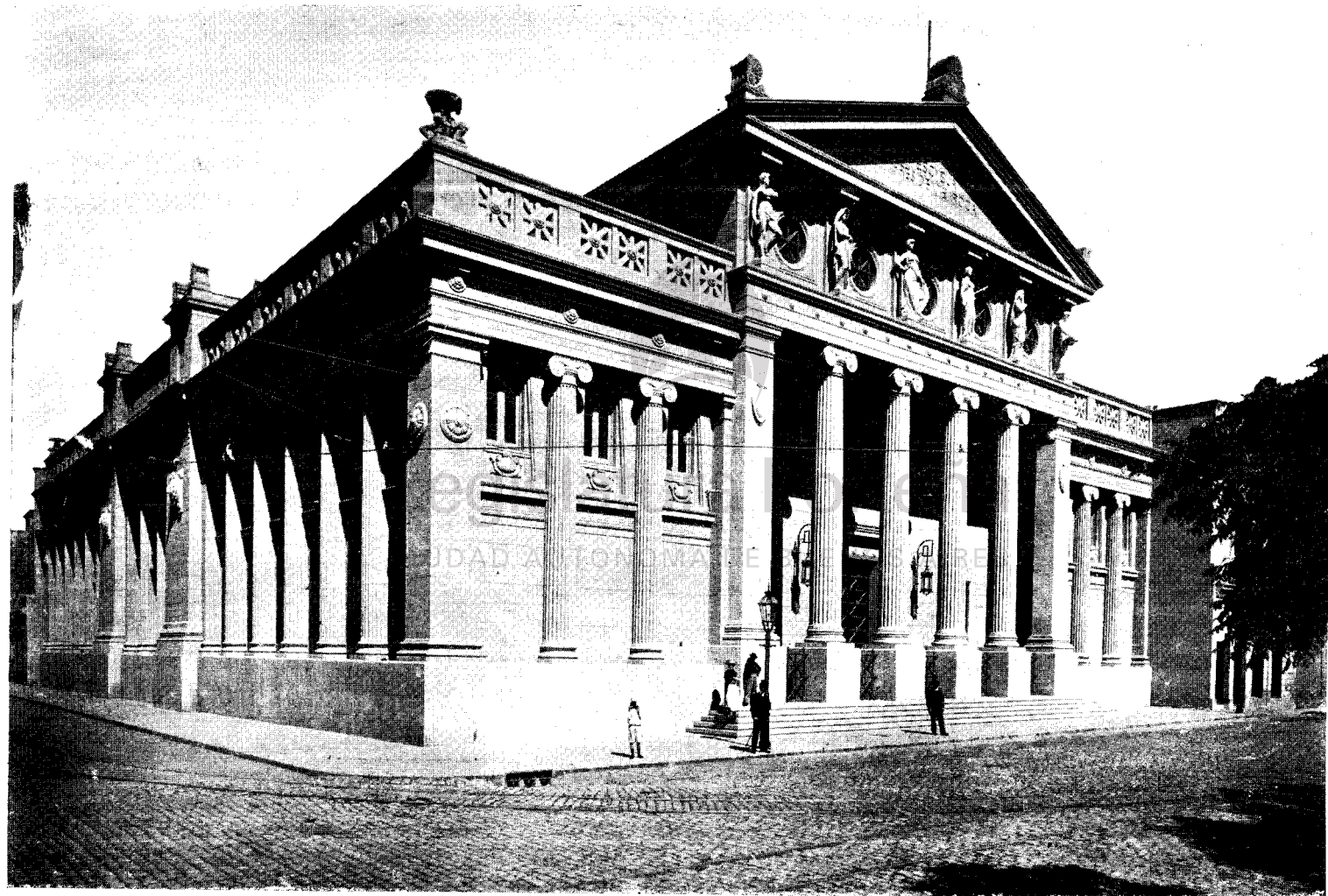
Tercer año.—Química analítica y toxicológica, Ensayo y determinación de drogas. Trabajos prácticos de química analítica y toxicológica, de higiene y práctica farmacéutica.

Los alumnos que siguen los cursos de farmacia, tienen la obligación de efectuar trabajos prácticos; y éstos se llevan á cabo en los laboratorios de la Escuela de Medicina, en el Hospital de Clínicas y en el Jardín Botánico.

Los cursos de *Odontología* comprenden: Anatomía, Fisiología y Patología en el primer año, y Cirugía protética, Higiene, Materia médica y terapéutica dentaria y medicina legal en el segundo año; además trabajos prácticos para ambos años en el consultorio odontológico de la Facultad.

La enseñanza de la Escuela de Obstetricia para alumnas parteras consta de las siguientes materias:

Primer año.—Parto fisiológico (Anatomía, Fisiología, Embriología, Embarazo, Parto é Higiene obstétrica).



ESCUELA PRESIDENTE ROCA

Segundo año.—Parto distócico (Distosia, Operaciones obstétricas, Medicina legal obstétrica).

Las alumnas están obligadas á concurrir á la clínica de la Maternidad de la escuela de obstetricia y á hacer un internado (las de primer año) de dos meses durante el curso escolar.

La Facultad de Medicina cuenta con una Biblioteca que tiene aproximadamente quince mil volúmenes, siendo la más completa de este género que existe en la República, y á ella pueden concurrir todos los estudiantes, durante el año, con excepción de los meses de Enero y Febrero, que permanece cerrada.

Existen también dos Museos de farmacología y de Anatomía Patológica, pudiendo ser frecuentados por los alumnos con un permiso especial de los directores de trabajos prácticos.

Actualmente está en construcción otro gran edificio al lado del existente, en el que se instalarán nuevos laboratorios, salas de disección, la Morgue, etc.

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.—Los cursos para recibir diploma de doctor y abogado comprenden seis años y un examen general y de tesis. Las materias que se enseñan en esta Facultad son: Introducción al derecho. Lógica de las Ciencias Sociales. Breve revista de los antiguos sistemas filosóficos y exposición amplia de los contemporáneos. Psicología; Revista de la historia moderna y contemporánea; Derecho Romano; Derecho Civil; Economía Política; Derecho Internacional Público; Finanzas; Derecho Penal; Derecho Comercial; Derecho Constitucional; Legislación de Minas y Rural; Procedimientos; Filosofía del Derecho; Derecho Internacional Privado y Derecho Administrativo.

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—El plan general de estudios de esta Facultad comprende los ramos de, Ingeniero Civil, Ingeniero Mecánico, Arquitecto; Agrimensor, Doctorado en Ciencias Físico-Matemáticas, Doctorado en Ciencias Naturales y Doctorado en Química.

Para Ingeniero Civil, se requieren 6 años de estudios, y las asignaturas que se estudian correspondientes á cada año, son los siguientes:

Primer año.—Complemento de Aritmética y Algebra, Trigonometría y complementos de Geometría, complementos de Física y manipulaciones, complementos de Química Dibujo lineal y á mano levantada.

Segundo año.—Algebra superior y Geometría analítica, Geometría proyectiva y descriptiva, Cálculo infinitesimal (primer curso), Química analítica relativa á materiales de construcción, Construcción de edificios, Dibujo de lavado de planos.

Tercer año.—Cálculo infinitesimal (segundo curso), Estática gráfica, Geometría descriptiva aplicada, Topografía, Caminos ordinarios y materiales de construcción, Dibujo de aplicación.

Cuarto año.—Mecánica racional, Resistencia de materiales, Mineralogía y Geología, Arquitectura, Construcciones de mampostería (puentes, túneles, etc.), Tecnología del calor.

Quinto año.—Hidráulica, Geodesia, Teoría de los mecanismos, Electrotécnica, Teoría de la elasticidad.

Sexto año.—Hidráulica agrícola, Hidrología, Construcción de máquinas, Construcción de puentes y techos, puertos, canales, etc., Ferrocarriles.

INGENIERO MECÁNICO.—El primero y segundo año tienen las mismas asignaturas que para Ingeniero Civil; en el tercer año se estudia: Cálculo Infinitesimal (segundo curso), Estática Gráfica, Mecánica racional, Geometría descriptiva aplicada, Química analítica y aplicada (segundo curso); Resistencia de materiales; en *cuarto año*: Mecanismos y elementos de máquinas, Hidráulica, Topografía y materiales de Construcción, Tecnología del calor, Construcción de puentes y techos; en *quinto año*: Electrotécnica, Máquinas á vapor, Bombas y Grúas, Proyecto de instalaciones mecánicas, Tecnología mecánica, Reguladores, Turbinas y máquinas agrícolas. Se exigirá para la expedición del diploma respectivo un certificado de práctica de seis meses de talleres, declarados por la Facultad hábiles al efecto.

ARQUITECTO.—Comprende cinco años de estudio, y las materias clasificadas por años, son las siguientes:

Primer año.—Dibujo de Arquitectura, Complementos de matemáticas, Complementos de Física, Dibujo de ornato, Modelado (primer curso).

Segundo año.—Arquitectura (primer curso), Geometría descriptiva, Construcciones (primer curso), Composición decorativa (primer curso), Modelado (segundo curso).

Tercer año.—Arquitectura (segundo curso), Cálculo de las construcciones, Construcciones (segundo curso), Perspectiva y trazado de sombras, Dibujo de figura (primer curso).

Cuarto año.—Arquitectura (tercer curso), Proyectos y dirección de obras, Legislación, Historia de la Arquitectura, Dibujo de figura (segundo curso), Materiales de construcción

Quinto año.—Arquitectura (cuarto curso), Historia de la Arquitectura, Composición decorativa.

AGRIMENSOR.—Los estudios para recibirse de agrimensor duran tres años y comprenden las siguientes asignaturas:

En el *primer año.*—Complementos de Aritmética y Algebra, Trigonometría y Complementos de Geometría, Complementos de Física y manipulaciones, Complementos de Química, Dibujo lineal y á mano levantada.

En el *segundo año.*—Algebra superior y Geometría analítica, Geometría proyectiva y descriptiva, Cálculo infinitesimal (primer curso), Topografía, Dibujo topográfico.

En el *tercer año.*—Construcción de caminos ordinarios, Geodesia, Mineralogía y Geología, Botánica, Agrimensura legal.

DOCTORADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS.—Comprende cinco años de estudios y en el plan de estudios se exigen las siguientes asignaturas: Complementos de Aritmética y Algebra, Trigonometría y Complementos de Geometría, Complementos de Física y manipulaciones, Complementos de Química, Dibujo lineal y á mano levantada, Algebra superior, Geometría analítica, Geometría proyectiva y descriptiva, Cálculo infinitesimal, Dibujo

de lavado de planos, Estática gráfica, Geometría descriptiva aplicada, Topografía, Manipulaciones de Física, Mecánica racional, Física teórica y experimental, Análisis superior, Geometría superior, Geodesia, Física matemática, Historia de las Matemáticas y Mecánica celeste.

DOCTORADO EN CIENCIAS NATURALES.—Las asignaturas divididas en cuatro años, que son los que se requieren para recibir el título respectivo, son: Complementos de Matemáticas, Complementos de Física, Química inorgánica, Zoología, Dibujo natural, Botánica, Química orgánica, Mineralogía y Geología, Dibujo natural y acuarela, Química analítica, Petrografía, Física, Microbiología, Paleontología y Correlación de las Ciencias Naturales.

DOCTORADO EN QUÍMICA.—El doctorado en Química requiere cinco años de estudios y las materias, divididas en estos años, son las siguientes: Complementos de Matemáticas, Complementos de Física y manipulaciones, Química inorgánica y tecnológica, Dibujo lineal y á mano levantada, Práctica de laboratorio, Química orgánica y tecnología, Física, Mineralogía y Geología, Botánica general, Química analítica y operaciones, Botánica especial argentina, Microbiología, Zoología, Física-Química y Correlación de las Ciencias naturales.

Facultad de Filosofía y Letras.—Los cursos completos comprenden las siguientes materias:

El de FILOSOFÍA: Psicología, Lógica, Ética, Metafísica, Sociología ó Historia de la Filosofía.

El de LITERATURA: Latín, Griego, Literaturas Latina, Griega, Castellana (de España y América), de la Europa Meridional, Estética y Literatura General.

El de HISTORIA: Geografía, Historia Universal, Historia Argentina y Arqueología Americana.

Además de estas materias, forma parte de todo curso, el de Ciencia de la Educación.

Estos cursos se dividen en cinco años, según la distribución de asignaturas que se expresa á continuación:

Primer año.—Psicología, Literatura Castellana (de España y América), Geografía, Latín.

Segundo año.—Lógica, Literaturas de la Europa Meridional, Latín, Geografía.

Tercer año.—Ética y Metafísica, Literatura Latina, Antropología, Griego, Historia Universal, Latín y Literaturas Latina y Griega.

Cuarto año.—Sociología, Literatura Griega, Historia Argentina, Historia Universal.

Quinto año.—Historia de la Filosofía, Estética y Literatura General, Ciencia de la Educación, Arqueología Americana y Literatura Griega.

Los cursos de Geografía, Historia, Historia Literaria y Arqueología, no comprenden la enseñanza enciclopédica de esas asignaturas. La Facultad, á propuesta de los profesores, resuelve cada año la parte especial de ellas que deba ser materia de la enseñanza en el curso anual, dando preferencia á las cuestiones que se relacionen con los intereses argentinos.

Para optar al grado de Doctor ó al título de Profesor, se requiere la aprobación en

examen general y de tesis, ante la Facultad ó comisión designada por la misma, de acuerdo con la ordenanza que se dictará.

Además de los cursos regulares, la Facultad autoriza la creación de cursos libres y la exposición de conferencias sobre las materias de los cursos regulares.

Toda persona que desee dictar un curso libre ó dar conferencias sobre temas de los cursos regulares, solicita autorización de la Facultad, presentando el programa sumario del curso ó conferencias que intente dar.

Tanto para los cursos regulares como para los libres y las conferencias, se tiene presente: 1.º Que la Facultad de Filosofía y Letras es una institución de estudios superiores y fundamentales. 2.º Que este concepto es el único con el cual deberá darse la enseñanza ó autorizarse la exposición de conferencias. 3.º Que si fuese escasa ó insuficiente la preparación de los alumnos para seguirlos, este motivo no excusará la inferioridad de los cursos, ni autorizará al profesor para rebajar la importancia de los estudios.

Además de estos establecimientos, en los que se proporciona instrucción primaria, secundaria y superior, existen otros, en los que se da instrucción especial, técnica, industrial ó artística.

Entre los que preparan la juventud para las carreras comerciales, debe mencionarse en primera fila la *Escuela Nacional de Comercio*, fundada en el año 1890; en ella se dictan tres cursos, uno diurno para Perito Mercantil y dos nocturnos para Contador Público y Dependiente Idóneo de Comercio. En el año 1904 se matricularon en los diversos cursos 672 alumnos.

En este establecimiento se expiden diplomas de Perito Mercantil, dependiente idóneo de Comercio, Contador, Calígrafo y Estenógrafo Público.

Existe también una *Escuela Nacional de Comercio* para señoritas, muy concurrida, en la que se cursan, con poca diferencia, las mismas materias que en la anterior.

—

Como escuelas industriales, deben señalarse las dos principales que existen, la *Escuela Industrial Argentina*, fundada y sostenida por el Gobierno Nacional, y el *Colegio Pio IX de Artes y Oficios*, fundado y dirigido por los padres salesianos.

Estos dos establecimientos prestan señaladísimos servicios, preparando á un número de jóvenes cada vez más crecido, para las carreras industriales, en las que tienen por delante el campo ilimitado, que les brinda un país en formación, que hasta aquí ha llenado las necesidades de personal técnico que sentía, trayéndolo del Exterior. Contribuyen también estos establecimientos á abrir nuevas sendas á la actividad de la juventud estudiosa, desviándola de las profesiones liberales, ya muy recargadas y poco productivas.

La Escuela Industrial de la Nación, fundada en el año 1897 por el ministro Bermejo, fué en los primeros tiempos de su existencia un departamento de la Escuela Nacional de Comercio. En 1899, durante el ministerio del doctor Magnasco, se hizo de dicho depar-

tamento un instituto independiente, dándosele al mismo tiempo la organización que tiene en la actualidad.

La enseñanza que se dicta en la Escuela tiene por objeto dar á los jóvenes que concurren á ella la preparación teórica y práctica suficiente para que puedan resolver por sí solos los problemas técnicos más frecuentes en las ramas de la mecánica, construcción y química, habilitándolos así para servir de auxiliares eficaces á los ingenieros, arquitectos y directores de fábricas. A ese fin, ha sido organizada la enseñanza en tres especialidades: Mecánica, de Construcciones y Química.

Cada una de ellas comprende 6 años de estudios, siendo comunes para las tres los cuatro primeros años.

Hasta ahora sólo se ha dictado la enseñanza correspondiente á la primera de las especialidades mencionadas, ó sea la mecánica; pero este año se inaugurará la especialidad de construcciones, cuya implantación fué demorada únicamente por falta de local. En lo que respecta á la especialidad química, ésta no ha podido organizarse hasta ahora, por absoluta falta de local espacioso que requieren los diversos laboratorios que habría que establecer. Este inconveniente desaparecerá, probablemente, en el año próximo, cuando el instituto pueda pasar á ocupar el amplio edificio de dos pisos y de una manzana, que el gobierno nacional le está construyendo especialmente en los terrenos del puerto, sobre el Paseo Colón, entre las calles de Méjico y Chile.

La enseñanza, como he dicho, es teóricopráctica. La instrucción teórica que se dicta actualmente comprende las siguientes asignaturas:

Matemáticas (llevadas hasta la iniciación en el cálculo diferencial é integral), Topografía, Mecánica técnica, Física, Tecnología del calor, Electrotécnica, Ciencias naturales, Química, Tecnología química, Dibujo lineal, Geometría descriptiva, Estática gráfica, Resistencia de materiales, Elementos de máquinas, Construcción de máquinas, Tecnología mecánica, Dibujo de máquinas, Construcciones, Contabilidad, Dibujo á pulso, Idioma nacional, Historia, Geografía, Caligrafía, Francés, Inglés, Italiano y Derecho comercial.

La instrucción práctica consiste en dos horas diarias de trabajo manual que efectúan los alumnos de todos los años en los talleres de carpintería, ajustaje, herrería, fundición, electrotécnica y fotografía.

Las fuerzas docentes de la Escuela están constituídas por 42 profesores y 3 jefes de trabajos prácticos. El instituto tiene además un personal de talleres constituido por 4 contra maestros y 8 ayudantes. Los gabinetes tienen 2 ayudantes.

La escuela dispone actualmente de la siguiente maquinaria moderna para sus talleres:

Un motor de vapor de 25 caballos con caldera independiente, acuotubular, ambos contruidos expresamente para la experimentación mecánica. Tres dinamos de corriente continua, alternada y trifásica, contruidos también para la experimentación. Un motor de gas.

Taller de ajustaje.—Seis tornos de diversos sistemas, dos máquinas de fresar, cuatro máquinas de taladrar, dos limadoras, una cepilladora, una máquina de afilar mechas americanas, una máquina de rectificar y pulir.

Taller de carpintería.—Una sierra sin fin, siete tornos, una máquina tupí, una caladora, una cepilladora, una amortazadora y una escopleadora.

Taller de herrería.—Un martillo á vapor, una máquina de doblar y un ventilador.

Taller de fundición.—Un ventilador para dar aire al cubilote.

Máquinas especiales.—Una instalación completa de máquinas de hilar y tejer.

La Escuela está dotada de gabinetes modernos de Física, Química, Electrotécnica, Historia natural y de una biblioteca científica.

En 1904 tuvo 283 alumnos matriculados en los seis años de estudios.

En 1905 ha tenido 281 alumnos matriculados.

El total de alumnos que han terminado sus estudios completos en el establecimiento es 28. El diploma que hasta ahora se ha expedido es el de «industrial mecánico.» Los diplomas correspondientes á las otras dos especialidades llevan el título de «maestro mayor de obras» é «industrial químico.»

Anualmente, después de la terminación de los exámenes de fin de curso, se exponen los trabajos efectuados por los alumnos, consistentes en máquinas de vapor (una compound de 20 caballos), máquinas, útiles, dinamos, etc.

Entre las iniciativas progresistas destinadas á ensanchar el reducido campo de aplicación de la inteligencia ó de la labor femenina, no ha faltado una *Escuela Profesional de Mujeres*, que, aun cuando de comienzos modestos, presta ya señalados servicios á las clases modestas de la sociedad.

De esta Escuela egresa anualmente un número de maestras muy competentes en los ramos de lencería, planchado, guantería, flores artificiales, bordados, aparadoras, decoradoras.

A esta Escuela concurren anualmente al rededor de 250 alumnas.

Existen también dos Escuelas de Cocina, para señoras y niñas una sostenida por la Sociedad de Santa Marta, y otra subvencionada por la Municipalidad; pero, hasta el presente han adquirido un desenvolvimiento muy limitado, sobre todo si se las compara con las análogas que funcionan en los Estados Unidos, como la *Simmons College* y otras, que tan bien describe Jules Huret (1).

Como establecimiento especial, merece también una mención honrosa el Instituto Nacional de Sordomudos.

He aquí, en pocas palabras, la historia de esta institución:

La «Sociedad Filantrópica de Regeneración» fundó el primer establecimiento en 1857 y recibía una subvención del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires; funcionó con un número reducido de alumnos, á causa de la escasez de recursos, bajo la dirección del señor C. Reil hasta el año 1871.

(1) Véase: *En Amérique.—De New York à la Nouvelle Orléans—1905.*

Habiendo fallecido su primer director, adquirió los útiles y enseres del establecimiento el señor José Facio, quien en 1873 solicitó y obtuvo una subvención del Gobierno de la Provincia, con la que subsistió hasta 1881, en cuya fecha se nacionalizó con el nombre de «Instituto de Sordomudos de la Capital».

Por ley de 19 de Septiembre de 1885, se creó el Instituto Nacional de Sordomudos y se contrató en Europa al Canónigo don Serafín Balestra, para confiarle su dirección, quien tomó posesión del puesto en 1.º de Abril de 1886, en el que sólo permaneció cuatro meses, falleciendo poco después.

El Establecimiento volvió á poder del señor Facio, con el cargo de administrador, hasta el 19 de Diciembre de 1890 en que fué confiada su administración á una Comisión Directiva.

La marcha regular del establecimiento data desde Enero de 1892 en que se hizo cargo de la dirección el Profesor don Luis Molfino, contratado por el Gobierno de la Nación. En esta época se implantó el método de la enseñanza oral y el funcionamiento de la Escuela Normal anexa, para la formación de maestros argentinos, habiéndose diplomado en ella 16 maestros y 19 maestras.

Actualmente sólo funciona la sección destinada á la enseñanza de los sordomudos, en la que se da los conocimientos generales de la Escuela Primaria, con aplicación del método oral puro.

Se enseñan los oficios de carpintería y zapatería, para cuyo efecto funcionan los talleres correspondientes.

El número de alumnos matriculados en el año 1904 fué de 94.

El señor Bartolomé Ayrolo es el actual Director del Establecimiento.

Legislatura Portena

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

La enseñanza de las bellas artes, según la rama de ellas que se adopte, cuenta en la Capital con diversos importantes establecimientos.

Para la enseñanza del dibujo, de la pintura y de la escultura, existe la Academia de Bellas Artes, fundada en 1877.

La instrucción que reciben los alumnos, está dividida en Bellas Artes y Artes decorativas é industriales.

En el año 1904 fueron premiados 300 alumnos, 70 con primer premio, medalla de plata; 80 con segundo premio, medalla de cobre; y 150 diplomas, tercer premio.

Los alumnos matriculados en 1904, fueron 630,—430 varones y 200 niñas.

— — —

La enseñanza de la música se da en muchos Conservatorios, de los que los más importantes son el Conservatorio de Buenos Aires, el Conservatorio Argentino y el Conservatorio de Santa Cecilia, frecuentados por numerosísimos alumnos.

MUSEOS

La ciudad de Buenos Aires posee tres Museos, abiertos libremente al público: uno de *Historia Natural*, otro *Histórico*, y, el tercero, de *Bellas Artes*.

El Museo de Historia Natural, dirigido hoy por el doctor F. Ameghino, abarca cinco secciones:

La primera, denominada «Sección Zoológica», comprende mamíferos, aves, reptiles, peces, moluscos, insectos, arácnidos y miriópodos; crustáceos; animales inferiores; esqueletos y cráneos; huevos de aves; nidos de aves, etc.

La segunda, llamada «Sección Paleontológica», encierra esqueletos, cráneos y corazas.

La tercera, titulada «Sección Etnológica», reúne cerca de 1500 objetos de la Argentina, Brasil, Perú, isla de Sipari, etc.

La sección cuarta, denominada «Botánica», comprende 2309 especies, de las cuales proceden de la República Argentina 1915 y otros países 394.

La sección quinta se denomina «Geológica Mineralógica» y encierra numerosas colecciones.

El Museo Histórico, como su nombre lo indica, está destinado á conservar objetos relacionados de alguna manera con la historia patria.

El tercer Museo con que cuenta la Capital, es el Museo Nacional de Bellas Artes.

Confirmando la teoría de que el arte es la flor suprema de cada civilización, resulta que la cultura argentina se ha desarrollado más uniforme y armoniosamente que la de otros pueblos sudamericanos, pues cumple observar aquí que esta institución ha tardado en aparecer, y su fundación coincide con el desenvolvimiento de la Escuela artística argentina. Mientras Chile contaba con un Museo de Bellas Artes fundado en 1855, y el Brasil con otro creado por el Emperador Don Pedro, la República Argentina aun carecía del suyo en 1895; en cambio, diez años han bastado al esfuerzo nacional para sobrepasar en importancia á todos los Museos de Bellas Artes de la América latina.

Instalado en la Galería Florida, durante la presidencia del doctor José Evaristo Uriburu, y bajo el ministerio del doctor Antonio Bermejo, desde entonces se ha ensanchado cinco veces, en progresión matemática. Abrió sus puertas con cuatro salas, hoy ocupa diecisiete, y prepara en estos momentos su sexto ensanche destinado á la estatuaria.

El Gobierno del General Roca y los Ministros de Instrucción Pública, doctores Osvaldo Magnasco, Juan Ramón Fernández y Joaquín V. González, contribuyeron á enriquecerlo; y el año de 1906 será propicio á esta digna institución, debido á la liberalidad del Congreso, y al progresista anhelo del Presidente doctor Quintana y de su Ministro el doctor González, que preparan su instalación definitiva en un suntuoso edificio.

Este Museo, que hoy ocupa un rango honorable entre sus congéneres de Europa y Estados Unidos, tiene una organización perfectamente original y distinta de todas las conocidas;

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES



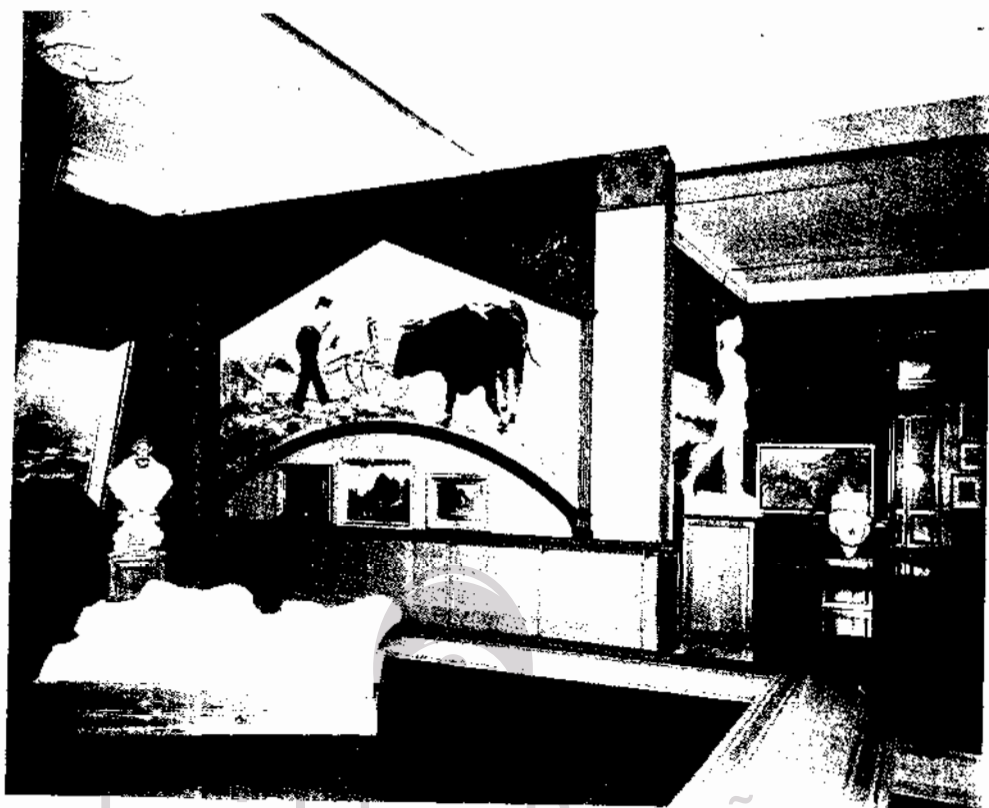
SALA 1. MARINA

Legislatura Porteña



SALA 7. ARTE DECORATIVO

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES



Legislatura Porteña

SALA 1 Y 2.-MARINA

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES



sus colecciones no están divididas por épocas, ni por Escuelas, sino por géneros: hay salas reservadas exclusivamente al retrato, al paisaje, al desnudo, al arte religioso, al arte decorativo, á la pintura de género, de animales, de marina, etc.; esta disposición, la única armónica, ofrece una unidad desconocida en los demás museos, y en vez de la anarquía de lugar y de concepto que resulta cuando una obra profana se encuentra al lado de otra mística, cuando un asunto de interior se halla junto á una marina, y un retrato lleno de mentalidad está próximo á un «bodegón»—disposición anómala y artificial que no solemos ver entre los espectáculos de la naturaleza—este museo presenta las obras en el orden lógico, según su distribución científica.

En realidad, tratándose de arte plástico, y sobre todo pictórico, hay mayor diferencia entre un «paisaje» y un «retrato», que entre un autor y otro, ó una y otra época; pues numerosos autores guardan entre ellos singulares afinidades de estilo á través de los siglos, y malgrado nacionalidades opuestas y épocas interpuestas.

Actualmente las colecciones del museo de Buenos Aires comprenden pinturas, esculturas, dibujos, grabados, medallas y arqueología americana.

El arte italiano está representado por Lippo Memmi, de la Escuela de Siena, un Primitivo Florentino—anónimo cuatrocentista—Antonio Raibolini, Tintoretto, Daniele Cresspi, Luca Giordano, Salvator Rosa, Moroni, Piazzetta, Anibal Caracci, Tiepolo, Piranesi, Palizzi, Castiglione, Celentano, Barabino, Morelli, Manzoni, Mancini, Michetti, Favretto, Corelli, Cárcano, Trentacoste, Longoni, Delleani, Mitti-Zanetti, Gignous, Armenise, Luigi Rossi, Mantillo, Belloni, De Rubelli, Agujary, De Dominici, Victor de Pol, Arduino, etc.

La Escuela Flamenca por una «Virgen y el niño» de 1515, Adrien Brauwer, van Thulden, Jacob van Oost, Franck el Viejo, Adrien van Utrecht, van Crayer, Le Roy el Viejo, Jan Chalon y Ferdinand de Brackeleer.

La Escuela Holandesa por Barthelemy van der Helst, de Wet, Schellinks, Both, Adrien van Ostade y Palamede Stevens.

La Escuela Española por Alonso Cano, Juan de Joanes, Murillo, Sánchez Coello, Meneses Osorio, el Caballero Villavicencio, Goya y Lucientes, José de Villegas, Sorolla y Bastida, Barbudo, de la Rosa, Ramón Casas, Meifren, Domingo, Sancha, Ruiz Luna, etc.

La Escuela Francesa, por el Bourgnignon, Carlo van Loo, Nicolás Vleughels, Bellangé, Monvoisin, Papety, Brune, François, Rousseau, Corot, Courbet, Troyon, Isabey, Ciceri, Palliere, Gavarni, Netter, Luminais, Puvis de Chavannes, Cormon, Roll, Jean Paul Laurens, Gustave Doré, Mazerolle, Albert Besnard, Duez, Raphaël Collin, Tassaert, Meissonier, Cabanel, Degas, Jeanniot, Leandre, Paul Renouard, Chaplin, Jules Lefebvre, Berthe Burgkan, Volpelière, Aublet, Baudit, Schmitt, Marcel Delon, Luc Olivier Merson, Brissot de Warville, Maillart, Boyer, Meynier, Allongé, Hector Leroux, Petitjean, Willette, Rochegrosse, Gaston Prunier, de la Gandara, Gustave Michel, Contan, Victorien Bastet, Pelouse, Victor Gilbert, Montenard, Humbert, Edouard Sain, Pierre Carrier Belleuse, Olivier de Penne, Poilleux Saint-Ange, Charton, Richter, Granié, Alfred París, Jeanne Rongier, Blanchon, Vollet, Nel-Dumouchel y Gervex.

La Escuela Inglesa por sir David Wilkie, John Phillip, Schgoer, Hicks, West, Benham-Hay, etc.

La Escuela Alemana por Tischbein, Albrecht Adam, Stadler y Deiker.

La Escuela Sueca por Ingeborg Westfelt y Allan Osterlind.

La Rusia por Chelmonski; la Suiza por Steinlein.

La Escuela Norteamericana por Alexander Harrison, Myers Boggs y Sterner.

La Escuela Brasileña por Decio Villares, Rowley Mendes y Aurelio de Figueiredo.

El Uruguay por Blancs y Pallejá.

El arte argentino por Pueyrredón, Franklin Rawson, Agrelo, Lastra, Boneo, Cafferata, Mendilaharsu, Ballerini, Rodríguez Etchart, Della Valle, Correa Morales, Sívori, Schiaffino, de la Cárcova, Giúdice, Collivadino, Vela, Malharro, Yrurtia, Dresco, Alonso, Caraffa, Ripamonte, Ricardo García, Quirós, Julia Wernicke y Maggiolo.

El Museo de Buenos Aires comprende el legado de la colección de Adriano E. Rossi, la colección de Aristóbulo del Valle (adquirida), las principales obras de las antiguas colecciones de Arraga y Andrés Lamas (adquiridas); 22 tablas incrustadas de nácar y pintadas, trabajo mexicano ejecutado bajo la dominación española, que representa «la conquista de México», la obra completa de Piranesi, compuesta de 1180 planchas grabadas en cobre, donación del Ministerio de Instrucción Pública de Italia, y aun cuando las donaciones particulares no hayan sido muchas, se cuentan las siguientes: del Convento Franciscano de Córdoba, de Aristóbulo del Valle, José P. de Guerrico, Teniente General Bartolomé Mitre, Teniente General Julio A. Roca, el Ateneo, Magdalena Dorrego de Ortiz Basualdo, Inés O. B. de Peña, Angela L. de Gallardo, José León Gallardo, Angel Gallardo, Rafael Igarzábal, Nicolás Schiaffino, Eduardo Schiaffino, Domingo D. Martinto, Valentina, Seminario de Mendilaharsu, Eduardo Sívori, Alejandro Sívori, Carlos Vega Belgrano, Mattea Vidich, Sylla Monsegur, Carlos A. Mayol, Felipe Mayol, Pedro Roberts, Rafael Obligado, Juan B. Ambrosetti, Dionisio A. Aldao, Augusto Ballerini, Félix F. Bernasconi, Juan A. Bernasconi, Santiago Calzadilla, Julio Dorreal, Paz M. de Rawson, Mauricio Mayer, Cándido López, Arturo Dresco, Emilio Nonguier, Luis Güemes, Lucio Correa Morales, Carlos Sívori, Julia T. de del Valle, Adolfo P. Carranza, Aurelio de Figueiredo, Sociedad Estímulo de Bellas Artes, Pedro J. Vela, Carlos Savelli, Alejo Amespil, Román Bravo, José Artal, Ferrucio Stefani, Emilio Goldaracena, Margarita Krickow, Julio Vila y Prades.

Entre las obras notables reunidas en el Museo de Buenos Aires, se hallan *El Paño de la Verónica*, de Murillo, el *Ecce Homo*, de Juan de Joanes, *Retrato de Burgomaestre*, de van der Helst, *La Educación de la Virgen*, de Alonso Cano, *La Presentación al Templo* de de Wet (ejemplar raro), *Santa Catalina a los pies de la Virgen*, de van Thulden, *Retrato de Hombre*, de Jacob van Oost, *El Borracho*, de Braner, *Partida de Caza*, de Schellinks (ejemplar muy raro), *Rio umbrroso*, de François, dos *Paisajes*, de Corot, *Los músicos ambulantes*, *En Venecia*, de Favretto, *Los Estañadores*, de Meissonier (precioso ejemplar de su época realista), *La Mujer y el Toro*, de Roll (considerado en Francia como la obra maestra del autor), *El Retrato de Dumas (fils)*, del mismo pintor, *Arlequín*,

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES



SALA 13. DESNUDO

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



SALA 13. DESNUDO

dansa, de Degas (probablemente el único ejemplar en Sud América de este autor, acaparado por los museos de Europa y Estados Unidos), *Vaca y carneros*, de Palizzi, *La Arquitectura y la Escultura*, de Lefebvre, *En el baño*, de Papety, *Santa Catalina oferente*, de Brune, *El sueño del niño Jesús*, de Meynier, *Hércules y Onfalía*, de Le Moyne, *Dolorosa*, de Villavicencio, *Restos de un naufragio*, de Ruíz Luna, *La Física y la Química*, de Luc Olivier Merson, *Nonchalance y Floreal*, de Raphaël Collin, *Bandeja de flores*, de de la Rosa, *La Abandonada*, mármol de Bastet, *Psíquis en la fuente*, de Mazerolle, *Sin pan y sin trabajo*, de Ernesto de la Cárcova, *La Pampa en Olavarría* y *El Auto-retrato*, de Sivori, *El Malón*, de Della Valle, *La Vuelta al hogar* y *La Cabeza del Bautista*, de Mendilaharsu, *Don Juan Manuel Rosas*, de Monvoisin, *El General Güemes* y *Margot*, de Schiaffino, *Paisaje de aldea*, de Isabey, *Cabeza de viejo*, de Jean Paul Laurens, *las Pecadoras*, de Rogelio Yrurtia, *El Minué*, de Villegas, *Marino Faliero*, de Sánchez Barbudo, *Un Obispo*, de Tiépolo, *Pescadores en la Playa*, de Filippo Cárcano, *Tarde de luna en el mar*, de Harrison, *El Támesis cerca de Greenwich*, de Myers Boggs, *la Majada*, de Hagemans, *Cabeza de muchacha*, de Ripamonte, *Toros*, de Julia Wernicke, *Amén* y *Borrachera*, de Mateo Alonso, *Silencio*, de Meifren, *Abel*, de Correa Morales, *Lobo de mar*, de Sorolla, *Los Vencedores de Salamina*, de Cormán, *Paisaje*, de Stadler, *La Oveja enferma*, de Longoni, *Paisaje*, de Mitti-Zanetti, *La Comida de los pobres en Venecia*, de Giúdice, *La Hora de reposo*, de Collivadino, *Crepúsculo*, de Ricardo García, *En plena naturaleza*, de Malharro, *Parisiense en su toilette*, de Gervex, *Fundición del cobre* y *Curtiembre*, de Albert Besnard, *Mlle. Clo-Clo*, de Ramón Casas, *La Clase de baile de Rosita Mauri*, *En la Opera de París*, de Paul Renouard, *Perfil de mujer*, de Puvis de Chavannes, *Daumier creando la caricatura de Louis Philippe*, de Leandre, *Venus y Cupido*, de Tassart, *Crepúsculo*, de Pelouse, *Alegoría de la Paz*, de Gustave Doré, *Alegoría de la confraternidad Brasileño-Argentina*, de Decio Villares, *La Punta del Raz*, en Bretaña, de Gastón Prunier, *Mediodía*, de Belloni, *La Colección de medallas*, de Trentacorte, la colección de medallas del Musco de la Moneda de París, las medallas y plaquitas de los más eminentes autores contemporáneos, etc., etc.

El Museo Nacional de Bellas Artes viene formando desde su fundación una Biblioteca de historia y crítica artística, ya rica en monografías de artistas y en valiosas publicaciones; actualmente sirve las necesidades del establecimiento y para consultas privadas, pero estará abierta á todos los estudiosos en el nuevo local; las obras que la componen son ediciones francesas, españolas, italianas, inglesas y alemanas.

El rapidísimo crecimiento de este Museo, sin ejemplo — fuera de los Museos de New-York y Chicago, enriquecidos por considerables donaciones particulares — tiene su explicación en el hecho de haber sido dirigido desde su fundación por un Director único y autónomo, el pintor y crítico de arte don Eduardo Schiaffino, que ha podido imprimirle una marcha en línea recta, exenta de las vacilaciones y tropiezos inherentes á las anticuadas direcciones colectivas, en donde las discusiones interminables impiden adquirir rápidamente la ocasión fugaz de la obra que se remata en el día, ó cuya venta se efec-

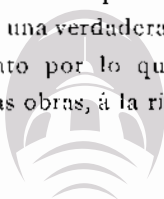
túa en ún discreto silencio; sin olvidar también el peligro latente en todas las Comisiones necesariamente regidas por el sufragio, donde un voto de mayoría inclina la balanza en el sentido más timorato, el que en materia de arte suele no ser el más ventajoso.

El nuevo ensanche del Museo Nacional de Bellas Artes, comprenderá una vasta sección de calcos en yeso de las obras maestras de la Escultura de todos los tiempos, que ha sido elegida personalmente en Europa y Estados Unidos por el Director señor Schiaffino, en número de mil y doscientas obras, muchas de ellas monumentales.

Los visitantes del Museo aumentan constantemente, y numerosos estudiantes de los dos sexos hacen allí excelentes copias.

Al pie de cada obra expuesta en el Museo hay una etiqueta brevemente informativa respecto del autor y de la obra, lo que no impide que en este momento la Dirección esté ocupada de confeccionar el segundo catálogo, que será razonado é ilustrado y aparecerá en el año corriente; esta publicación, que dará una idea concreta de la importancia del Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, está destinada á popularizarlo en el exterior.

La distancia impide al público hacer comparaciones entre éste y otros Museos, pero se observa frecuentemente que los argentinos que regresan de Europa y Estados Unidos y numerosos extranjeros, experimentan una verdadera sorpresa al comprobar el extraordinario progreso de esta institución, tanto por lo que respecta al valor de sus colecciones, como á la elegante presentación de las obras, á la rigurosa corrección del conjunto.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



PALACIO DEL JOCKEY CLUB
(VESTIBULO)



PALACIO DEL JOCKEY CLUB
(ENTRADA)

LOS VALORES MOBILIARIOS

DE LA

REPÚBLICA ARGENTINA

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Los Valores Mobiliarios de la República Argentina

Después de mi primer Informe sobre los Valores Mobiliarios de la República Argentina, (1) redactado según el plan y las instrucciones de M. Alfredo Neymarck, miembro informante del *Institut International de Statistique*, han tenido lugar muchos acontecimientos, de diverso género—los unos políticos; los otros, financieros—destinados á ejercer una influencia benéfica, trascendental, sobre la vida económica de la República.

Desde luego, en el orden político internacional, debe mencionarse la solución que tuvo la vieja cuestión de límites, sostenida durante cincuenta años, por la República Argentina con la de Chile, cuestión que no sólo era causa de alarmas y de inquietudes, que alejaban de estas dos naciones la inmigración y el capital europeos, tan necesarios para su desarrollo, sino que les imponía todavía sacrificios pecuniarios superiores á sus fuerzas, dado el tren en que se habían lanzado para adquirir armamentos terrestres y navales. Por lo que á la República Argentina se refiere, desde 1888 hasta 1903, ella ha empleado, según datos oficiales (2), 62 223 000 pesos oro y 3 618 000 pesos papel en adquisición de elementos de guerra, sin contar los grandes desembolsos que se vió obligada á hacer figurar en sus presupuestos ordinarios, á fin de responder á tal estado de cosas.

Felizmente, en el momento en que la excitación en los dos países había llegado á su período álgido, los hombres de Estado, tanto del uno como del otro, dando un gran ejemplo de cordura y de humanidad, digno de encontrar imitadores, así en América como en Europa, recordaron los vínculos fraternales que habían unido, en otro tiempo, á los dos pueblos, entrevieron el porvenir que la naturaleza y la gravitación de los acontecimientos humanos les han reservado, y resolvieron someter su viejo pleito al fallo inapelable del rey

(1) La estadística de los Valores Mobiliarios tiene muy pocos años de existencia en el mundo científico. En la sesión del *Institut International de Statistique*, celebrada en Viena, en 1897, el distinguido economista y publicista francés, M. Alfredo Neymarck, echó, puede decirse, las bases de esta estadística, que asumió forma concreta recién en la sesión del mismo *Institut*, tenida en Berna, en 1895.

Por fin, el 14 de marzo de 1896, M. Neymarck dirigió á sus colegas del *Institut* un cuestionario que comprendía las principales preguntas, relacionadas con los Valores Mobiliarios, que han suministrado el material necesario para redactar los informes que se presentaron á los congresos celebrados en San Petersburgo (año 1897), Kristiania (1899), Buda-Pest (1901), Berlín (1903) y Londres (1905).

Invitado cortesmente, en 1902, por M. Neymarck, como miembro del *Institut International de Statistique*, á preparar un *Informe sobre los Valores Mobiliarios de la República Argentina*, presenté mi primer trabajo en la sesión celebrada en Berlín en 1903; y las cifras se referían á 1900.

Este segundo fué redactado para la sesión de Londres, que tuvo lugar en 1905; y las cifras se referían á 1904.

(2) Véase el mensaje del Poder Ejecutivo acompañando el proyecto de presupuesto para 1904.

de Inglaterra, comprometiéndose, al mismo tiempo, á hacer desaparecer gradualmente de sus presupuestos, los capítulos infecundos de gastos militares, renunciando, desde ese momento, á su propósito de aumentar el número de los buques de guerra. En cuanto á los enormes desembolsos realizados, no deben deplorarse, si han servido, aun cuando sea en débil parte,— *si vis pacem para bellum* — para alcanzar este feliz resultado, que ha suprimido el vergonzoso y destructor espectáculo de una guerra entre naciones hermanas.

En el orden económico, el hecho capital más saliente, ocurrido después del primer Informe, consiste en el vuelo prodigioso tomado por las dos industrias madres — por no decir únicas,—de la República Argentina—la agricultura y la ganadería, la primera, sobre todo,—que, encontrando en el Exterior mercados ventajosos y precios elevados para sus productos, dieron animación al consumo interno, valorizaron la propiedad, estimularon las transacciones comerciales, provocaron la instalación de nuevas y remunerativas industrias, y ensancharon considerablemente su campo de explotación.

Para darse cuenta del gran desarrollo tomado por la Agricultura en los últimos años, baste saber que, en 1895, se sembró 4,381,000 hectáreas, de las cuales 2,049,000 con trigo, 387,000 con lino, 1,244,000 con maíz y 700,000 con alfalfa; mientras que en 1904-1905, el área cultivada en todo el país alcanzó la cifra de 10,273,000 hectáreas, de las que 1,003,000 sembradas con trigo, 1,082,000 con lino, 2,287,000 con maíz y 2,000,000 con alfalfa.

En cuanto á la ganadería, faltan los datos exactos, necesarios para conocer á cuánto asciende el stock de ganado existente después del último censo de 1895: 21,701,000 cabezas bovinas y 7.4 millones de ovinas, (esta última cifra, para ser exacta, debe ser aumentada en un 20 %, según la comisión del censo); pero, ateniéndome á los datos relativos á la exportación, se puede concluir que el progreso, á este respecto, es considerable.

En efecto, en 1900, el valor total de todos los productos de la ganadería que fueron exportados se elevó á 61 millones de pesos oro; mientras que, en 1904, este valor alcanzó 105 millones de igual moneda. Aconteció análoga cosa con los productos de la agricultura, que, habiendo representado 73 millones de pesos oro en 1900, figuran, en 1904, por 150 millones.

Una ley, denominada de «conversión monetaria», votada en 1890, vino, muy oportunamente, á consolidar estos dos poderosos factores de la riqueza del país. Al mismo tiempo que ella echaba las bases de la futura conversión de la moneda fiduciaria, creaba un fondo de recursos importante para hacerla efectiva, daba estabilidad al instrumento de los cambios, suprimía el agio, tan perjudicial para los negocios, y dotaba á las dos grandes industrias nacionales, de la base seria y fija que hasta entonces les había faltado para desarrollarse.

Los resultados de este feliz concurso de circunstancias económicas y financieras no se han hecho esperar, y es debido á él que la República Argentina puede presentar hoy un cuadro completo y sonriente de prosperidad como nunca lo ha tenido; cuadro en que se destacan los cambios internacionales siempre arriba de la par; exportaciones que

pasan considerablemente las importaciones — 264 millones de pesos oro contra 187 en 1904 (1)—lo que ha producido una gran afluencia de oro al país; un descenso gradual y notable en el tipo del descuento de los papeles de comercio; una plétora de depósito en todos los bancos; el dinero ofrecido en condiciones liberales; las rentas fiscales en continuo aumento, y nuevas y fructíferas industrias que se establecen cada día.

La consecuencia natural de todo esto ha sido una activa demanda, tanto en el país como en el extranjero, de los valores mobiliarios argentinos, que experimentaron un alza considerable.

Uno de los títulos que, en Londres, es decir, en la Bolsa en que se cotizan principalmente los papeles argentinos, fué más buscado y obtuvo una más grande valorización, es el *funding*, de 6 % de interés, y 1 % de amortización, título privilegiado, porque su servicio está especialmente garantido por las rentas de aduana. De 94 % que valía en 1900, subió á 102 $\frac{1}{2}$ % en 1904; y á 104 $\frac{3}{4}$ en 1905 (2).

Los títulos del empréstito de obras públicas de 1885, de 5 % de interés y de 1 % de amortización, también privilegiados, subieron, de 92 $\frac{1}{4}$ % en 1900, á 103 $\frac{3}{4}$ en 1905. Los de 4 $\frac{1}{2}$ %, de 1888, pasaron, de 70 $\frac{3}{4}$ %, en 1900, á 94, también en 1905. Los otros títulos de 4 % de interés obtuvieron también un aumento considerable, que no está, sin embargo, en relación con el crédito de que goza la República Argentina; pero esta menor valorización es debida á la gravitación que ejercen sobre ellos los valores privilegiados de 6 y de 5 %. El día en que estos títulos, de una renta elevada, hayan desaparecido de la circulación, sea por la conversión, sea por el retiro que puede hacer el gobierno, los de 4 $\frac{1}{2}$ y 4 % gozarán de una alza que los colocará al rededor de 94 ó 96.

Todas estas manifestaciones de un estado económico sano y vigoroso, hacen creer que la República Argentina ha entrado resueltamente por el camino que debe conducirla á su prosperidad y progreso.

Es bajo estas perspectivas halagadoras que voy á comenzar el inventario de los valores mobiliarios.

Este inventario está basado en informes suministrados por el *Year Book* de la Bolsa de Londres, y en datos obtenidos en las reparticiones públicas; y, por lo que respecta á un gran número de sociedades anónimas, sobre una investigación especial practicada al mismo tiempo que este censo—por cuyo motivo pienso que no puedo dejar de mencionarla en este libro—á fin de conocer el monto de los capitales nominales y efectivos de estas empresas.

Aun cuando 160 sociedades anónimas llenaron el formulario que recibieron, otras no lo hicieron, por cuyo motivo el presente trabajo no está completo y tan informativo como hubiera sido de desear, y no responde á los esfuerzos desplegados para perfeccionarlo.

Ateniéndome á los informes que he podido reunir, creo poder afirmar que el monto

(1) Como dato informativo, diré que en 1905 el valor de la importación fué de 203 millones de pesos oro y el de la exportación de 325 millones.

(2) El 1.º de enero de 1906 este título fué retirado de la circulación por el gobierno.

aproximado de todos los valores mobiliarios, cuya emisión había sido autorizada en la República Argentina, á fines de 1904, llegaba á la cifra de 1356137845 pesos oro y 658984321 pesos papel, ó 1646094426 pesos oro, convirtiendo la moneda fiduciaria á oro, al tipo de 227 %, según se puede ver por este cuadro:

**Monto de los valores mobiliarios de la República Argentina
á fin de Diciembre de 1904**

CLASE DE VALORES	\$ oro	\$ m/n	
Deuda Externa de la Nación { Empréstitos privilegiados.....	71 673 267,46	—	Cálculo aproximativo del monto en circulación al 1.º de Julio de 1905.
Deuda Externa de la Nación { no privilegiados.....	294 826 176,80	—	
Deuda Interna de la Nación.....	—	94 799 795,—	
• Municipal Buenos Aires.....	8 675 150,40	39 129 610,97	
• Externa.....	15 092 400,—	—	
• Interna de las Provincias.....	—	20 007 750,—	
Ferrocarriles del Estado.....	58 559 557,—	—	
• particulares.....	527 886 456,—	—	
• secundarios y Tramways á vapor.....	—	1 388 347,—	
• y Tramways á vapor particulares en servicio.....	495 800,—	—	
Banco Hipotecario Nacional.....	14 583 700,—	98 363 800,—	Circul. al 28 Febrero 1905
• de la Provincia de Buenos Aires.....	—	15 065 085,05	• en Enero 1905
• Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires.....	4 267 460,—	164 465 245,—	• al 28 Febrero 1905
• Nacional en liquidación.....	—	9 201 950,—	

	CAPITAL AUTORIZADO		CAPITAL SUBSCRIPTO Y ENTREGADO		DIFERENCIA	
	\$ oro	\$ m/n	\$ oro	\$ m/n	\$ oro	\$ m/n
Tramways.....	57 010 886,—	—	55 854 726,—	—	1 156 160,—	—
Alumbrado.....	45 153 191,—	1 133 000,—	42 635 191,—	1 133 000,—	520 000,—	—
Bancos Argentinos.....	7 000 000,—	61 371 005,—	7 000 000,—	45 296 695,—	—	16 074 312,—
• Extranjeros.....	40 760 000,—	—	35 200 000,—	—	7 560 000,—	—
Bancos y sociedades Hipotecarias.....	62 302 437,—	20 568 175,—	45 379 970,—	20 568 175,—	16 922 467,—	—
Sociedades de Ahorros.....	—	1 650 000,—	—	850 000,—	—	800 000,—
Compañías de Seguros Argentinas.....	—	37 651 200,—	—	16 448 430,—	—	21 182 770,—
• Extranjeras.....	—	—	—	—	—	—
Ganadería y Agricultura.....	50 855 910,—	3 800 000,—	45 956 110,—	3 874 200,—	4 899 800,—	1 925 800,—
Lecherías y sus derivados.....	1 854 000,—	1 500 000,—	1 753 200,—	690 000,—	100 800,—	810 000,—
Frigoríficos.....	22 249 124,—	—	22 133 244,—	—	115 880,—	—
Cervecerías.....	3 614 400,—	4 456 500,—	3 614 400,—	3 268 175,—	—	1 168 325,—
Fábricas y refineries de azúcar.....	1 500 000,—	4 698 600,—	3 000 000,—	4 526 500,—	1 500 000,—	172 100,—
Minas.....	8 575 707,—	1 500 000,—	7 430 057,—	1 500 000,—	1 145 650,—	—
Telégrafos.....	8 824 560,—	1 100 000,—	8 824 560,—	1 098 000,—	—	2 000,—
Teléfonos.....	5 040 000,—	1 500 000,—	2 772 000,—	1 500 000,—	2 268 000,—	—
Explotación de quebracho.....	2 462 000,—	8 000 000,—	2 462 000,—	8 000 000,—	—	—
Construcción de puertos y muelles.....	13 400 000,—	18 000 000,—	13 400 000,—	11 822 000,—	—	6 178 000,—
Artes gráficas.....	—	2 320 000,—	—	1 549 000,—	—	771 000,—
Pavimentación.....	100 000,—	—	100 000,—	—	—	—
Hípódromos y Teatros.....	—	2 050 500,—	—	1 617 000,—	—	433 500,—
Mercados.....	3 000 000,—	11 500 000,—	2 431 500,—	11 500 000,—	568 500,—	—
Comercio en general.....	8 758 400,—	150 000,—	8 758 400,—	150 000,—	—	—
Transportes.....	—	955 700,—	—	676 400,—	—	259 300,—
Construcciones.....	—	12 623 100,—	—	12 623 100,—	—	—

CLASE DE VALORES		\$ oro	\$ m.n.
Explotaciones industriales.....	584 400,—	2 850 000,—	484 400,—
Fábricas y usinas.....	8 465 885,—	5 744 160,—	8 413 885,—
Producción de hierro y acero.....	—	2 000 000,—	—
Productos químicos.....	956 000,—	3 800 000,—	956 000,—
Provisión de agua y cloacas.....	6 705 200,—	—	6 460 287,—
Diversos.....	—	3 100 000,—	—
	995 989 747,66	443 022 581,02	—
Totales.....	1 556 437 845,66	658 984 321,02	1 518 975 675,66
Conversión del papel á oro.....		267 145 315,54	—
		Total \$ oro.....	1 586 126 991,24

En este cálculo los valores mobiliarios que se refieren á las compañías extranjeras de seguros no están incluidos—ellos se elevan á 189 millones de pesos oro — porque, si bien es cierto que ellas han declarado estos valores en los formularios que les he remitido, se sabe que su capital no está radicado en la República, en su totalidad, sino en una pequeña parte, representada por el monto de los fondos públicos que la ley les prescribe adquirir, y que no se eleva más que á 2 200 000 pesos oro, en títulos de la deuda externa. Todo el resto pertenece á las casas matrices establecidas en el extranjero, y no han llegado aquí.

No he comprendido tampoco los 8 millones de pesos oro de la Central South American Telegraph Company, ni otra de 10 millones de pesos oro de la Compañía de Obras Públicas del Río de la Plata, porque ellas no han invertido en la República Argentina más que una pequeña parte de su capital, que no se conoce tampoco.

Comparando la cifra nominal de los valores mobiliarios que yo presento, con la que di en mi primer informe —1 553 301 309 pesos oro,—resulta que en el corto espacio de tiempo de cuatro años, estos valores han aumentado en 92 793 113 pesos oro.

Debo, sin embargo, declarar, en homenaje á la sinceridad y á la verdad con que se deben realizar estos trabajos científicos, que toda esta suma no representa un aumento real y efectivo de capital, sino que una parte importante de aquella, proviene de valores que no estaban comprendidos en mi primer informe, á causa de la dificultad de obtener los datos necesarios.

A pesar de todo, aun teniendo en cuenta esta circunstancia, el aumento en las cifras de los Valores Mobiliarios es importante; y es ese, otro signo elocuente, revelador de las excelentes condiciones económicas por que atraviesa el país.

Pero, las cifras que acabo de exhibir, representan, en su gran parte, los Valores Mobiliarios que las diversas compañías han estado autorizadas á emitir, según sus estatutos; y se sabe que todo lo que ha sido autorizado no es siempre emitido; y que queda algunas veces una parte considerable en las carteras ó en las cajas de los bancos, ó sociedades, que no es lanzada á la circulación.

Si se hace esta deducción, de acuerdo con las declaraciones de las mismas compañías, lo que, desgraciadamente, todas no han hecho, se encuentra que el monto de los valores emitidos y del capital integrado, se eleva á 1 318 973 675 pesos oro y 607 136 614 pesos papel, que al tipo de 227 % se convierten en 267 143 315 pesos oro, ó sea, en todo, 1 586 116 990 pesos oro.

El gran grupo de nuestros Valores Mobiliarios es constituido por el capital que representan las compañías particulares de ferrocarriles, que han llegado á 528 millones de pesos oro.

Este capital crece cada día, y, dado el desarrollo de la red de vías férreas de todo el país, no es exagerado augurar que, en poco tiempo, presentará proporciones considerables, alcanzando tal vez á 700 ú 800 millones de pesos oro.

El segundo gran grupo es constituido por los Valores Mobiliarios representativos de nuestra deuda pública, que se eleva á 306 099 000 pesos oro.

Si á estas cifras se agregan las cantidades que representa la deuda externa de algunas ciudades y la deuda interna de la Nación y de varias provincias, se encuentra que toda la deuda pública argentina, suma 458 millones de pesos oro.

Otra categoría importante de capital invertido en valores mobiliarios de la República Argentina, es el relativo á las compañías de tranvías. En 1904 se elevaba á 57 millones de pesos oro, cifra que representa un aumento de 8 millones sobre la que existía en 1900.

Este aumento proviene de que una parte de las compañías establecidas en Buenos Aires ha reemplazado la tracción animal por la eléctrica y ha tenido, por consecuencia, que hacer desembolsos muy considerables para adquirir un nuevo material rodante.

De las dos grandes instituciones hipotecarias oficiales existentes en la República Argentina, solamente una, el Banco Hipotecario Nacional, se desarrolla de una manera regular. La otra, el Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, se encuentra en liquidación.

El Banco Hipotecario Nacional tenía emitidas, á fines de 1904, 98 millones de pesos papel y 14 $\frac{1}{2}$ millones oro en cédulas.

Uno de los grupos ó capítulos de valores mobiliarios en apariencia más voluminosos que figuran en este inventario, es el que comprende las compañías de seguros, tanto argentinas como extranjeras.

Respecto de las primeras, se sabe, con bastante aproximación, cuál es su capital nominal, así como el monto de las cuotas pagadas por los accionistas.

Pero, por lo que respecta á las segundas, no sucede lo mismo, pues aun cuando ellas indiquen, en sus prospectos y estatutos, sumas considerables, éstas no están radicadas en el país, sino que pertenecen á las casas matrices establecidas en el exterior y en todas sus sucursales. En la República no tienen otro capital que el exigido por la ley, el cual debe ser colocado en títulos de la deuda pública. A fines de 1904 se elevaba á 2 400 000 pesos oro.

Lo que sucede con las compañías de seguros acontece también con los establecimientos

bancarios extranjeros establecidos en el país. Muchos de ellos, los principales, no son más que sucursales de casas fundadas en el exterior, y, por esta razón, no se sabe cuál es el capital con que ellos operan.

Entre éstos, hay algunos muy prósperos, que trabajan, en gran parte, con el monto considerable de los depósitos de sus clientes, puesto que el capital aportado por ellos es muy restringido.

Más afortunado que con las compañías de seguros y los bancos extranjeros, puedo decir, hablando de las sociedades hipotecarias, cuál es el capital real y efectivo que ellas han invertido en este país. Este capital, valor nominal, se eleva á 60 millones de pesos oro y 20 $\frac{1}{2}$ millones papel.

Sin embargo, ésta no es más que una reducida parte del capital extranjero empleado en hipotecas en la República, pues seducidos por el interés elevado—que hasta hace poco tiempo llegaba á 10 % al año—obtenido en este género de colocaciones, han venido sumas considerables que se han empleado en forma privada. Un banquero argentino muy respetado por la seriedad de sus juicios, el señor Ernesto Tornquist, estima en 6 millones de libras esterlinas, ó 15 360 000 pesos oro, el capital extranjero invertido en hipotecas en la República.

Otra masa importante de capital extranjero empleado en la República Argentina, es el que se coloca en establecimientos agrícolas y ganaderos. A fines de 1900 ascendía á 53 millones de pesos oro. Después de esta fecha ha aumentado todavía más.

La colocación, cada día más importante, de capitales extranjeros en este género de explotaciones, presenta innegables ventajas, en cuanto tiende á fomentar el progreso general del país; pero tiene el grave inconveniente de crear el *absentismo* que, en algunas naciones, llegó á constituir un mal económico muy serio.

Este inconveniente se sintió en los Estados Unidos durante muchos años; y, refiriéndose á él, decía el célebre economista Enrique Georges: «Este movimiento ha continuado tranquilamente durante varios años hasta este momento, en que parece muy difícil encontrar un *par* ó un banquero opulento que, sea individualmente, sea como miembro de alguna compañía, no posea alguna extensión de nuestro territorio; y todos los días continúa la compra de tierras por cuenta de extranjeros. Es con estos señores territoriales ausentes que deben pactar nuestros futuros millones.»

De desear es, pues, que venga á la República la mayor suma posible de capital extranjero, para explotar las riquezas naturales, para crear nuevas industrias ó impulsar el progreso bajo sus diversas formas; pero de desear es también que con los capitales vengan los hombres, á quienes la constitución argentina abre fraternalmente las puertas del territorio.

Después de haber enumerado, á grandes rasgos, los principales grupos de capitales comprendidos en el inventario de los valores mobiliarios de la República, debo averiguar cuál es el monto de esos valores, de acuerdo con los cursos cotizados en la Bolsa, á fines de 1904.

Desgraciadamente no puedo suministrar este dato más que en algunos casos; pues, en otros, es imposible presentarlos, atento que los títulos están colocados y que las mismas compañías ignoran el valor que, por otra parte, no se encuentra en ninguna publicación especial.

RENTA ANUAL DE LOS VALORES MOBILIARIOS

Las mismas dificultades con que tuve que luchar, cuando preparé mi primer informe, para saber cuál es la renta anual de todos los títulos emitidos por las diversas compañías ó sociedades anónimas establecidas en la República Argentina, se han presentado de nuevo en éste.

Si es fácil, como lo dije entonces, conocer el monto del servicio de los títulos de la deuda pública, tanto externa cuanto interna, es, en cambio, muy difícil calcular, en todos los casos, el importe de los dividendos que cada compañía paga á sus accionistas.

Diversos inconvenientes se oponen para ello. En algunos casos, las sociedades extranjeras no publican siempre en el país sus balances, como lo hacen las argentinas. Algunas veces en el *Year Book* de la Bolsa de Londres, que, por lo general, se manifiesta siempre muy bien informado, no aparece el dividendo pagado.

En otros casos, se trata de agencias establecidas en la República Argentina, cuyos beneficios figuran confundidos con los de las compañías cuya casa matriz está establecida en el extranjero.

Espero, sin embargo, que este inconveniente desaparecerá más tarde, sea porque las mismas compañías suministren los datos sin dificultad, sea porque, mejor organizada, la Inspección de las Sociedades Anónimas establecida por el gobierno, exija que los gerentes ó directores de éstas se los hagan conocer.

No debo ocultar que tengo más confianza en el primer medio que en el segundo, porque, según algunos juriscultos, es discutible el derecho del gobierno bajo este punto de vista, desde el momento que el Código de Comercio no autoriza más que la inspección de las compañías que gocen de alguna concesión ó privilegio especial, lo que es muy raro.

Entonces, por estos motivos, no me será posible suministrar, en todos los casos, los informes relativos á la renta anual que producen todos los títulos emitidos en la República; daré los que tengo, tales como los de la deuda pública exterior é interior, sea de la Nación, de las provincias ó de las municipalidades; los que se refieren á los ferrocarriles y á las empresas industriales y comerciales, etc.; en los casos en que no pueda procurarme el dato preciso, lo calcularé, tomando por base la de otros títulos análogos. De esta manera, si algunas veces el dividendo aproximativo que adopto se encuentra por debajo del verdadero, en otras, él será más elevado, estableciéndose así una justa compensación, que se acercará á la verdad.

Partiendo de esta base, he llegado á formar el cuadro que se va á ver, con la renta anual de todos los títulos, oficiales ó particulares.

Por lo que se refiere á los títulos oficiales, no he comprendido en ellos la amortización, sin perjuicio de tenerla en cuenta, más adelante, cuando se trate del cálculo de los desem-

bolsos anuales del país para hacer el servicio de su deuda, y de los capitales extranjeros invertidos en la República.

Es por esta misma razón que no hago figurar los títulos ó deudas cuyo servicio está suspendido, tales como los de las ciudades de Córdoba y de Santa Fe, las cédulas hipotecarias de la provincia de Buenos Aires, y los 4 millones de cédulas en oro que ha emitido el Banco Hipotecario Nacional, y cuyo servicio no hace, porque el gobierno federal, á quien pertenecen estos 4 millones, no lo reclama.

He aquí el cuadro:

Renta anual de los valores mobiliarios de la República Argentina
al 31 de Diciembre de 1904

DENOMINACION DE LOS VALORES	8 oro	8 mín
Deuda Externa de la Nación.....	17 037 874,—	—
» Interna » » »	—	8 920 650,55
» de la Ciudad de Buenos Aires.....	—	3 642 886,07
» » » » Rosario.....	187 500,—	266 250,—
» » » » Santa Fe	—	—
» » » » Córdoba.....	—	—
» Interna de la Provincia de Santa Fe.....	—	576 868,—
» » » » » Entre Ríos.....	—	113 420,—
» » » » » Buenos Aires.....	—	475 647,—
Ferrocarriles del Estado.....	1 060 285,—	—
» particulares.....	25 432 127,—	—
» secundarios y Tramways á vapor.....	48 035,68	—
» y Tramways á vapor particulares en servicio	—	—
Banco Hipotecario Nacional	720 185,—	6 872 457,—
» de la Provincia de Buenos Aires	—	313 301,—
» Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires	—	—
» » » » » » » »	—	—
(cupones y bonos).....	—	—
Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires (serie A oro)	—	—
Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires (cupones, bonos y certificados).....	—	—
Banco Nacional en liquidación	—	552 207,—
Tramways.....	2 812 744,—	—
Alumbrado	2 872 850,—	79 310,—
Bancos Argentinos	460 000,—	3 167 074,—

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

DENOMINACION DE LOS VALORES	\$ oro	\$ m/n
Bancos Extranjeros.....	3 856 780,—	—
» y Sociedades Hipotecarias.....	4 537 997,—	2 056 817,—
Sociedades de Ahorros.....	—	76 500,—
Compañías de Seguros Argentinas.....	—	1 888 512,—
» » » Extranjeras.....	—	—
Ganadería y agricultura.....	3 558 513,—	406 000,—
Lecherías y sus derivados.....	67 500,—	34 500,—
Frigoríficos.....	1 911 388,—	—
Cervecerías.....	361 140,—	334 317,—
Fábricas y refinerías de azúcar.....	400 000,—	452 650,—
Minas.....	—	—
Telégrafos.....	92 450,—	109 800,—
Teléfonos.....	221 760,—	120 000,—
Explotación de quebracho.....	460 100,—	1 701 000,—
Construcción de puertos y muelles.....	—	—
Artes gráficas.....	—	85 240,—
Pavimentación.....	10 000,—	—
Hipódromos y Teatros.....	—	81 700,—
Mercados.....	291 780,—	150 000,—
Comercio en general.....	1 031 000,—	—
Transportes.....	—	46 431,—
Construcciones.....	—	152 586,—
Explotaciones industriales.....	6 280,—	165 210,—
Fábricas y Usinas.....	68 688,—	819 416,—
Producción de fierro y acero.....	—	170 000,—
Productos químicos.....	95 000,—	395 000,—
Provisión de agua y cloacas.....	323 312,—	—
Diversos.....	—	80 000,—
Totales.....	68 562 361,—	34 318 848,62
Amortización de la Deuda Externa.....	4 856 509,06	—
» otras deudas.....	187 500,—	8 644 932,05
» Cédulas del Banco Hipotecario Nacional.....	100 000,—	683 638,—
» Certificados del Banco de la Provincia de Buenos Aires.....	—	313 300,—
Amortización Títulos del Banco N°al en liquidación.....	—	920 405,—
Totales.....	73 706 463,—	45 181 213,67
Conversión del papel á 227 %.....	19 903 618,—	—
Total \$ oro.....	93 610 081,—	—

¿CUÁL ES EL MONTO DE LOS VALORES MOBILIARIOS CUYOS POSEEDORES RESIDEN EN LA REPÚBLICA Ó EN EL EXTRANJERO?

Después de haber respondido, de la mejor manera que me ha sido posible—dados los elementos deficientes que posee el país á este respecto—á las dos primeras preguntas contenidas en el programa trazado por el *Institut International de Statistique*, la tercera es una de las más interesantes, bajo el punto de vista de la República, y, al mismo tiempo, una de las más difíciles de responder de una manera exacta.

La República Argentina, dotada de una extensa superficie territorial, dueña de inmensas riquezas naturales inexploradas y poblada sólo por 5 millones de habitantes, es un país en formación. A ella llegan los hombres y los capitales de todo el Universo, en busca de una generosa remuneración de sus esfuerzos, los unos, ó de dividendos elevados, los otros.

Bajo el punto de vista económico, importa mucho para la República saber si la renta de sus valores mobiliarios pertenece á personas que residen en el país, ó bien, al contrario, si va al extranjero, aumentando así, de una manera desfavorable, el monto de los compromisos y de los servicios que debe hacer, lo que vendría á desequilibrar la balanza de los pagos internacionales.

Tratándose de un país que se encuentra en las condiciones especiales de la República Argentina, donde no existen capitales acumulados, donde el espíritu de empresa no está muy desarrollado y donde toda iniciativa de alguna importancia, en materia comercial ó industrial, busca su apoyo en el Exterior, el monto de las sumas que salen cada año para pagar los artículos importados, hacer el servicio de la deuda pública, saldar los dividendos de las acciones de las sociedades anónimas, los beneficios de las empresas particulares, la renta de los capitales colocados en préstamos hipotecarios ó en comanditas, las remesas de extranjeros enriquecidos en la República, ó, en fin, para remunerar los capitales empleados bajo las mil formas en uso en estos tiempos de comunicaciones y de informaciones rápidas, debe ser muy considerable, algo como un río metálico, que, como el *golf stream*, corre á través del Océano.

Según se ha visto ya, el monto de los valores mobiliarios cuya emisión ha sido autorizada, existentes en el país el 31 de diciembre de 1904, se eleva á 1,356,137,845 pesos oro y 658,984,321 pesos papel.

Hemos visto también que el monto del servicio de la renta, de los dividendos de todas las compañías, por todos los títulos emitidos, sea en la deuda pública, sea en sociedades anónimas, subía á 68,562,394 pesos oro y 34,318,848 pesos papel, y 73,706,463 pesos oro y 45,181,213 pesos papel, ó 93,610,081 pesos oro, comprendiendo la amortización; y los que son verdaderamente emitidos y pagados á 1,318,973,675 pesos oro y 607,136,614 pesos papel, sea, en todo, 1,586,116,991 pesos oro, convirtiendo el papel al tipo de 227 %.

Conocidos estos antecedentes, ha llegado el momento de presentar el problema: sobre

94 millones de pesos oro, necesarios para el servicio de la deuda y de los dividendos de las compañías ¿cuánto queda en el país y cuánto va cada año al extranjero, asegurando á los tenedores de títulos la renta de un país lejano, dotado de un suelo fecundo y de industrias llenas de recursos y de porvenir?

Para resolverlo, como lo decía en mi informe anterior, es necesario que tratemos de seguir el rastro dejado por cada uno de los títulos emitidos, á fin de saber dónde han ido á radicarse.

Para eso, los principales establecimientos bancarios y las grandes casas de comercio que mantienen relaciones financieras con el Exterior, van á prestarme su preciosa colaboración.

En mi primer informe, tuve el placer de reproducir una meditada comunicación de la respetable casa bancaria de *Ernesto Tornquist y C.^a*, fecha 9 de mayo de 1901, según la cual los títulos de empréstitos interiores nacionales de 1891, 1892 y 1894, no existen más que en cantidad reducida en la República, con excepción de los que poseen el Banco de la Nación (empréstito interior 1891) y el mismo gobierno (1892 y 1894).

Del empréstito interior para la extinción de la langosta no existían más que 2 millones de pesos en el país; el resto estaba en Amberes.

En cuanto á los empréstitos de 1891, 1892 y 1894, la referida casa consideraba que era imposible decir con exactitud en qué país ellos se encontraban; sin embargo, ella creía que los dos primeros estaban en Inglaterra, en Bélgica y en Alemania.

Por lo que respecta á los títulos municipales, esta casa bancaria consideraba que los de 1882 estaban completamente colocados en Bélgica y en Alemania (con excepción de los que posee el Banco de la Provincia de Buenos Aires). Los de 1891 están casi todos en Europa, repartidos entre Inglaterra, Bélgica y Alemania; pero creía que el mayor número se encontraba en este último país.

Los títulos del empréstito de 1897 se encuentran, la mayor parte, en Europa, en Alemania y en Bélgica, pero es probable que exista como un millón en Buenos Aires.

Los títulos de los empréstitos á oro se encontraban íntegramente en Europa, con excepción de los de 4 $\frac{1}{2}$ % (Bancos garantidos) y de los de las ciudades.

En cuanto á las cédulas hipotecarias, la casa de Ernesto Tornquist y C.^a, pensaba, *grosso modo*, que las series A á F, inclusivamente, estaban en su totalidad en Europa; de la serie G, podían existir algunos millones en el país; y sucedía lo mismo con la serie H, aún cuando, agregaba, existen personas competentes que estiman en 5 ó 6 millones la cifra de las de esta serie que han quedado en Buenos Aires.

Por su parte, la respetable casa bancaria de H. H. von Eicken, así como el Banco Alemán Transatlántico, tuvieron la cortesía de responder á las preguntas que les dirigí, en términos que, en el fondo, concuerdan completamente con los de Ernesto Tornquist y C.^a

El señor Presidente del Banco Hipotecario Nacional, á quien consulté sobre los títulos de ese establecimiento, tuvo la deferencia de hacerme saber «que las emisiones de cédulas en circulación, el 31 de diciembre de 1900, representaban un valor nominal de

83 674 500 pesos papel y 8 009 200 pesos oro; y que, con excepción de algunos pequeños lotes existentes en plaza, en manos de especuladores (los cuales podían elevarse á un millón de pesos) de las series A á F, (y á 3 millones de pesos de la serie G) se podía considerarlos, tanto los emitidos á papel, como los á oro, como localizados en Europa.

De la serie en oro, decía para terminar, 4 millones de pesos pertenecen al gobierno.

Vamos á ver ahora cuál es el estado presente de la República bajo este punto de vista.

Cinco años han transcurrido desde mi primer inventario de los valores mobiliarios, y, durante este tiempo, la República ha realizado progresos económicos y financieros considerables. La exportación, que, como hemos visto, era de 153 702 000 pesos oro en 1900, ha subido hasta 264 millones en 1904. De 113 485 000 pesos, la importación se ha elevado á 187 millones de pesos oro. El saldo de la balanza comercial ha sido entonces, en el último año, de 77 millones de pesos oro á favor del país.

Los saldos que, como resultado de esta diferencia favorable de la balanza comercial, han ido acumulándose en los últimos años, son también muy importantes, y se encuentran en los 75 millones de pesos oro de la Caja de Conversión (1) y en los depósitos de los bancos particulares y oficiales. A juicio de personas competentes, estos saldos pasan de 120 millones de pesos oro.

Como consecuencia lógica de este próspero estado económico, se ha producido una notable valorización de títulos argentinos, tanto en la Bolsa de Buenos Aires, como en la de Londres, según se ha visto en el curso de este informe.

Muchas nuevas industrias, que tienen por fin transformar la materia prima que antes se enviaba en bruto al extranjero, se han establecido, con excelentes resultados para sus iniciadores, á juzgar por los espléndidos dividendos que distribuyen.

El momento es precioso, entonces, para investigar si la situación que bosquejé en mi primer informe, en lo que respecta á los valores mobiliarios existentes en el extranjero, se ha modificado en un sentido favorable al país, como consecuencia de esta mejora económica y financiera, creciente y general.

Para eso, y á fin de dar más autoridad á esta investigación, he recurrido á la cortesía de los establecimientos bancarios, que cuando preparé mi primer informe, se dignaron guiarme con su experiencia comercial.

Los señores Ernesto Tornquist y C.^a me dicen, á este respecto, en carta fecha 5 de diciembre de 1904, que, «dadas las transacciones que se efectúan diariamente con el extranjero sobre los títulos argentinos, es imposible determinar, aun de una manera aproximativa, la cantidad de cada uno de los títulos de la deuda exterior é interior que se encuentra en el país ó en el extranjero, debiendo, por consiguiente, concretarse á hacer conocer las apreciaciones que, por su práctica comercial y por deducción, pueden hacer en este caso.

Salvo pequeñas cantidades de títulos de la deuda externa en circulación y de otras depositadas en la Caja de Conversión, pertenecientes á compañías de seguros que, en suma,

(1) En el momento en que corrijo estas pruebas, 25 de enero de 1906, llegan á 96 millones de pesos oro.

importarán al rededor de 300000 £ ó 1500000 pesos oro, su totalidad se encuentra en Europa, repartida en diferentes países, la mayor parte en Inglaterra (80 %).

De los empréstitos nacionales interiores de 1891, 1892 y 1894, se encuentran algunas pequeñas cantidades en el país; pero la mayor parte está en Europa, los dos primeros repartidos en Inglaterra, en Bélgica y en Alemania, y el tercero, solo en estos dos últimos países. Del empréstito de 1897 (langostas) existe una parte en el país y otra en Bélgica; mientras que el empréstito popular de 1898 ha quedado casi completamente en la República, siendo insignificantes las cantidades exportadas.

El empréstito á oro de $4\frac{1}{2}\%$ (Bancos garantidos) se encuentra igualmente en el país.

En cuanto á los empréstitos municipales, podemos decir que el de 1888, á oro, de $4\frac{1}{2}\%$, se halla totalmente en Europa, repartido entre Inglaterra y Alemania, mientras que los de 1882, 1891 y 1897, que se encuentran también, en gran parte, en Europa, están repartidos, el primero y el tercero, en Alemania y en Bélgica, y, el segundo, en estas dos naciones y en Inglaterra; pero creemos que la mayor parte está en Alemania. El empréstito de 1903 se encuentra totalmente en el país.

Respecto de las cédulas del Banco Hipotecario Nacional, desde la serie A hasta la série G, inclusivemente, ellas están, en gran parte, en Europa, mientras que, de la serie H, existen fuertes cantidades, tanto en el país como en Europa, siendo considerado al mercado de Amberes como el más importante poseedor de esta serie en el extranjero.

Por su parte, la respetable casa bancaria de H. H. von Eicken y C.^{ta}, me dice con fecha 2 de diciembre de 1904, que: «Habrá habido algún flujo y reflujo de los diversos títulos, según los arbitrajes que permitian los precios de nuestra Bolsa y los de las de Europa; pero, en general, la relación de las cantidades que se encuentran aquí, con las que son detenidas en los diversos mercados de Europa, queda, á nuestro juicio, poco alterada.»

Consultado también el señor Presidente del Banco Hipotecario Nacional, ha tenido la deferencia de informarme, con fecha 17 de diciembre de 1904, «que las cédulas en circulación de este Banco se elevan á 101 049 315 pesos papel y 14 583 700 pesos oro (serie A), pudiendo decir que la totalidad de esta circulación se encuentra localizada en los grandes centros comerciales de Londres, París, Hamburgo y Berlín, y que aquí, en la plaza, los pequeños *stocks* se elevarán al rededor de 5 millones en cédulas á papel.»

Con estos preciosos antecedentes ya puedo fijar una parte importante del monto aproximativo de los valores mobiliarios que pertenecen á personas que habitan en la República ó en el extranjero.

Por lo que se refiere al capital extranjero, la suma que representa la cantidad de títulos que le pertenecen está lejos de traducir la cantidad total de este capital invertido en el país, porque hay otra, muy considerable, empleada bajo la forma comercial ó privada, que no figura entre los valores mobiliarios.

¿Cuál es el monto, por ejemplo, del capital extranjero invertido en hipotecas en la República Argentina? No existe ningún dato concreto, preciso para determinarlo; pero, un financista argentino muy experimentado, que ha tenido la amabilidad de guiarme con sus

lucos, en más de una ocasión, en el curso de este trabajo, me asegura que ese capital no es menor de 8 ó 9 millones de libras esterlinas, agregando que el sólo establecimiento de Banco que él dirige ha colocado 2 millones de esta manera.

Es sobreentendido que este capital es independiente del que explotan las compañías hipotecarias extranjeras.

Adicionando todas las partidas que constituyen la renta de los valores mobiliarios existentes el 31 de diciembre de 1904, se encuentra que esta renta se eleva á 68 562 394 pesos oro y 34 318 848 pesos papel, que, convertidos al cambio legal de 227 %, dan 15 118 000 pesos oro, ó, en cifras redondas, un total de 84 millones de pesos oro.

En este inventario faltan, como lo hemos visto, los dividendos de las compañías de seguros. Si se comprende en él todos los otros valores, que, sin duda, faltan en el cálculo, porque escapan siempre muchos en él, cualesquiera que sean los esfuerzos que se haga para reunirlos, y si se agrega las sumas que dedican los presupuestos á la amortización de la deuda pública, se puede admitir que la verdadera renta de los valores mobiliarios de la República, oscila al rededor de 94 millones, y, tal vez, de 100 millones de pesos oro.

Conociendo este dato, ha llegado el momento de proceder á una de las más importantes, y, al mismo tiempo, difíciles investigaciones, á saber: ¿cuál es la parte de esta renta que pertenece á personas que residen en el extranjero y que sale cada año del país para ir á pagar cupones de la deuda y de las cédulas hipotecarias, dividendos de acciones de empresas industriales y comerciales, alquileres de capitales empleados en hipotecas, etc.; y cuál es la parte que toca á las establecidas en la República?

Sobre este punto no existen datos directos—acaso sea ésta la primera investigación seria y detallada que se lleva á cabo—pero, con elementos é informes indirectos, procedentes de buenas fuentes, y sirviéndome del hilo conductor que me han proporcionado los establecimientos bancarios consultados, para guiarme en este verdadero laberinto, digno de rivalizar con el de Creta, creo que podré llegar á reconstituir el inventario de la renta que anualmente emigra de la República.

Para proceder con método, sin ayuda del cual es imposible acertar con la solución de ningún problema científico, empezaré por averiguar cuál es el monto del capital extranjero más importante invertido en la República, ó sea el capital británico, el más valioso de todos los que han llegado del Exterior á impulsar el progreso de este país.

Según un prolijo y concienzudo inventario de este capital, levantado recientemente, en forma privada, por la respetable casa bancaria de Ernesto Tornquist y C.^{ta}—que ha tenido la deferencia de proporcionármelo—el capital británico invertido en valores mobiliarios de la República Argentina asciende á 187 millones de libras esterlinas ó 942 millones de pesos oro, á saber:

	CAPITAL	INTERÉS
	£	
1) Empréstitos de Gobiernos y Municipalidades.....	72 663 386	3 372 482,94
2) Ferrocarriles.....	94 710 060	4 380 984,44
3) Tranvías.....	4 908 535	267 961,15
4) Compañías de gas.....	3 601 300	154 017,85
5) Compañías de tierras y finanzas, préstamos.....	7 076 329	348 845,19
6) Diversas.....	2 936 761	178 497,18
7) Bancos (mitad de su capital) 10 %.....	1 450 000	145 000,—
8) Depósitos de 7 compañías de seguros inglesas, 10 %	193 600	19 360,—
Totales....	187 540 061	8 876 148,—
ó pesos oro....		44 735 785,92

Estos 187 millones de libras esterlinas ó 942 millones de pesos oro, representan una renta anual de 44 735 735,92 pesos oro.

Además de esta suma, y para llegar á constituir los saldos exactos y efectivos de la balanza económica, habría que computar muchos otros capitales británicos invertidos en diversos títulos del gobierno y de las ciudades y en cédulas á oro del Banco Hipotecario Nacional, cuyo monto no se conoce; tendríamos también que incluir los empleados en numerosos establecimientos comerciales, en ingenios, en manufacturas y en «estancias», cuyo valor es imposible apreciar á ciencia cierta; pero ciertamente puede ser estimado en una suma no menor de 50 millones de libras esterlinas.

Pero, además—siempre tratando de encontrar el verdadero saldo de la balanza económica internacional—sería necesario comprender en el inventario del capital inglés invertido ó vinculado á la República Argentina por transacciones comerciales, el gran número de buques que hacen el servicio entre los puertos argentinos y los británicos, cuyo valor puede ser representado, por lo menos, por 10 millones de libras esterlinas.

Si todo esto se agrega á la suma ya conocida, se ve que el capital inglés invertido en la República Argentina ó vinculado á ella por relaciones comerciales, no es menor de 250 millones de libras esterlinas, cuya renta, á 6 % de interés, que representa, cada año, una suma de 75 millones de pesos oro, es íntegramente servida por la producción y por las fuerzas económicas del país.

Pero, contentémonos, por el momento, con saber que la renta conocida, inventariada, de los títulos y acciones argentinos pertenecientes á súbditos ó compañías británicas residentes en su país, se eleva á 36 millones de pesos oro—en lugar de los 75 millones que podríamos adjudicarles;—y, en presencia de tales cifras, meditemos un instante sobre las consideraciones de orden económico y sociológico que se desprenden de ellas.

El capital inglés fué, desde los albores de la organización de la República Argentina, el gran agente propulsor de todos los progresos del país. En 1822, cuando ésta no era sino una comarca muy modesta por su población y por su riqueza, fué, por primera vez, á golpear las puertas de los capitalistas británicos, pidiéndoles un préstamo de un millón de libras esterlinas para construir un puerto, dotar á su capital con el servicio de aguas corrientes y fundar ciudades, propósitos que no pudieron ser mantenidos, pues aconteció con este empréstito lo que debía más tarde suceder con muchos otros: que los fondos pedidos al crédito no fueron empleados en los objetos para los cuales se solicitaron. Después de este primer empréstito, todos los que contrajo la República lo fueron con el capital británico.

Además de eso, no se ha establecido, en este país, ninguna empresa industrial, ó comercial, que no haya ido á buscar el soplo vivificante en los establecimientos financieros de la City. Comentando este hecho, decía, con razón, el profesor Eteocle Lorini, en su libro sobre la Deuda Pública Argentina: «Todas las sociedades industriales, comerciales, agrícolas y de extracción, que llenan la estadística argentina, llevan la marca extranjera *limited*, de tal manera que se concluye por tener la impresión de que se estudia una colonia puramente inglesa, pues se encuentra el *limited* en todas las fábricas, *limited* en los capitales, *limited* en las empresas, *limited* en los seguros, *limited* en la circulación y en la distribución de la riqueza argentina.» (1)

Está muy lejos de mí la idea de aconsejar que se declare la guerra al capital extranjero — venga de donde venga — respetando las previsoras disposiciones de la carta fundamental, que imponen al congreso el deber de «fomentar la introducción del capital extranjero, conjuntamente con la población — porque el uno y la otra son los dos elementos vitales del desarrollo y del progreso de este país — pero creo que ha llegado el momento de iniciar una reacción en el sentido de estimular la aplicación del capital argentino en las empresas comerciales é industriales, en vez de enviar, al exterior, como sucede hoy, el monto de los beneficios.

El eminente profesor Lorini, á quien acabo de citar, es de la misma opinión. El dice, como yo: «Al presente, no somos ciertamente de los que se quejan de la introducción del capital extranjero. Mientras más grande es la suma de él que viene al país, más grande también el empleo que se hace de él, y más también aumentan la riqueza y el bienestar. Pero... hay un pero... mientras más grandes son los capitales que llegan del Exterior, más grande son también las remesas que debe hacer el país para servirlos; y es por esta razón que toda la política financiera del gobierno y de los argentinos debe tener por objeto introducir las mayores economías y el culto más severo del ahorro, no sólo para responder honorablemente á los compromisos contraídos, sino también para formar, poco á poco, un capital nacional, capaz de hacer concurrencia al capital extranjero, no sólo á fin de reducir las pretensiones exageradas de éste, y de sustituirlo, poco á poco, para que no se detenga

(1) *La Repubblica Argentina e i suoi maggiori problemi di Economia e di Finanza*.—Roma.—Hermann Loescher & Cia., Editeurs.—1904.

la producción, si por una razón cualquiera él debiese emigrar por causas extrañas á las leyes económicas — sino también para formar una reserva de capital nacional; única manera de asegurar la verdadera independencia económica y política del país.

Si una nación no se prepara semejantes reservas, está destinada á sufrir el yugo colonial, que subsiste, no por el imperio de la fuerza armada extranjera, sino por la impotencia de las fuerzas locales económicas. Y, como la única manera de constituir un capital nacional, es la economía individual y colectiva, es particularmente en los países nuevos — y mientras que afluyen á él los grandes capitales del exterior — que tal virtud natural del hombre debe ser despertada y ejercitada, condenando *á priori*, todo déficit en el presupuesto, todo empleo fácil de los recursos extraordinarios ». (1)

Después de Inglaterra, Francia figura en primera línea entre las naciones europeas que han tenido fe en el porvenir de la República Argentina; y que se aventuraron á colocar sus capitales en este país joven y rico de la América del Sud. Pero, desgraciadamente, el monto de estos capitales y su desarrollo progresivo, no están en relación, ni con los vínculos políticos y comerciales que, desde largos años, unen á los dos países, ni con lo que se debería, con todo derecho esperar, dado el campo fecundo de trabajo que ofrece la República á los capitales y á la actividad franceses. El último inventario del capital francés invertido en la República Argentina, lo hace ascender á 925 millones de francos.

Entre tanto, si se examinan los vínculos históricos que existen entre los dos países, no se puede menos que reconocer que este monto es insignificante.

Fuó, en efecto, la inmigración francesa, formada por los excelentes hijos de los departamentos Pirineos, la primera que comenzó á fluir al Río de la Plata, para entregarse al trabajo fecundo, bajo diversas formas—sea en la ganadería, en la agricultura, en las industrias, ó en el comercio urbano;—y contribuyó al desarrollo de la riqueza argentina. Fué la marina francesa la primera que estableció y mantuvo una comunicación rápida y fácil entre los puertos franceses y los argentinos, vinculando así sólidamente á los dos países.

Por lo que se refiere al comercio francés, él mantuvo, hasta 1884, uno de los primeros puestos en el cambio recíproco de las manufacturas y de los productos de la tierra, con el Río de la Plata, llegando á representar 51 % de su valor, mientras que, hoy, Francia no figura más que con un 20 % en el monto global del valor de la importación y de la exportación argentina reunidas.

Bien que no sea éste ni el momento ni el lugar oportuno para tratar este tema, es bueno constatar, como homenaje á la importancia de la materia, que á juicio de una corporación respetable y bien informada, la *Cámara Francesa de Comercio de Buenos Aires*, las causas de esta acentuada y progresiva decadencia de las importaciones francesas en la República Argentina, son extensivas á todo el comercio francés, y pueden resumirse en las siguientes:

(1) Véase: Lorini, Op. cit.

« 1. — Nuestra ignorancia de los países, de los pueblos y de las lenguas, mientras que los extranjeros conocen todo eso. El contacto, por consiguiente, es insuficiente.

2. — La dificultad con que la parte sana de la población francesa se expatría, mientras que sucede lo contrario con los otros países.

3. — La pretensión de que los gastos y necesidades de los consumidores deben adaptarse á los hábitos de la fabricación francesa, mientras que, al contrario, ésta debe seguir á aquellos en los nuevos mercados.

4. — La negación casi total de crédito al consumidor extranjero, mientras que la concurrencia obliga á concesiones cada día más importantes.

5. — El encarecimiento de la mano de obra en Francia y la diferencia de precio que resulta de ello, la cual no está siempre en proporción con la superioridad de nuestro producto, gracias á los progresos realizados cada día por nuestros concurrentes.

6. — La falta de publicidad bajo forma de circulares, avisos y catálogos.

7. — El hábito de mantener secretas, informaciones que no lo son más que en Francia, y que en todas partes se suministra con profusión ». (1)

Después de Francia, la nación europea que ha invertido más grandes capitales en la República Argentina, es Alemania.

En mi primer informe yo decía:

« Alemania ha comprendido también la importancia de nuestro país. En el movimiento tan notable de expansión de sus industrias, Alemania no ha olvidado las riberas del Río de la Plata. Ella ha abierto allí una lucha contra Inglaterra; todas sus aplicaciones eléctricas y químicas han encontrado un lugar en la República; han surgido diversos establecimientos, debido exclusivamente al capital alemán; se ha instalado en Buenos Aires un *Banco Alemán Transatlántico*; una *Compañía Hamburgo Sud-Americana* ha hecho flotar su pabellón sobre el Océano, transportando rápidamente los viajeros y las mercaderías entre los dos continentes (2); una *Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad* ha establecido sus usinas en la capital argentina; una fábrica de extracto de carne ha sabido sacar partido de los productos del ganado; algunas fábricas de extracto de quebracho se han establecido; otras usinas han ensanchado su desarrollo, y los alemanes han absorbido una gran parte del comercio argentino de exportación.

Las relaciones comerciales entre Alemania y la República Argentina toman cada día más importancia. Hace veinte años, el intercambio de las manufacturas y de los productos de la tierra de los dos países representaba apenas un 19,4 % del comercio general exterior argentino, mientras que Francia figuraba por 51 %, en lugar de 20 %, como hoy, mientras que en 1904 el mismo intercambio constituye un 25 % del total.

(1) Véase: *Chambre de Commerce Française de Buenos-Ayres. — Rapport à M. le Ministre du Commerce sur les causes de la diminution du commerce français dans la République Argentine, 1904.*

(2) Desde el 1.º de Enero al 1.º de Julio de 1905, han partido de Buenos Aires, en los vapores de las diversas compañías, 4 511 pasajeros de 1.ª clase, de los que 1 852 lo han sido á bordo de los buques alemanes, 1 014 de las Messageries Maritimes, 196 en los vapores italianos, 356 en los Transports Maritimes, 175 en las líneas inglesas y 565 en los españoles.

¿A cuánto se eleva el capital alemán invertido en la República Argentina? No es fácil conocerlo con una rigurosa exactitud; pero, algunos banqueros experimentados calculan que el capital alemán empleado en bancos, en casas de comercio, en estancias, en establecimientos industriales, como también en la Compañía Transatlántica Alemana de Electricidad, en los tranvías eléctricos, etc., se eleva á 30 millones de libras esterlinas ó 150 millones de pesos oro. Y, si á este capital se agrega el que representan los buques con pabellón alemán, que mantienen una comunicación activa y periódica con el Río de la Plata, llevando una gran parte de la mejor clientela, el capital total de esta nación empleado en la República Argentina, se eleva á 40 millones de libras esterlinas, sea 200 millones de pesos oro.

Dada la rapidez con que se desarrollan las relaciones comerciales de la República con Alemania, se puede augurar, sin temor de equivocarse, que, dentro de poco tiempo, ellas tomarán proporciones considerables y ocuparán, siempre más y más, el lugar de las naciones que, hasta ayer, le oponían cierta resistencia, si de parte de éstas no se produce alguna reacción en vista de volver á conquistar el terreno perdido.

En posesión de estos datos, conociendo, como conocemos, el monto del capital extranjero más considerable empleado en este país, así como la renta probable que él produce, nuestra tarea queda enormemente facilitada; y, si no de una manera directa, por lo menos indirecta, por vía de eliminación, yo puedo llegar á conocer cuál es la parte del total de la renta de nuestros valores mobiliarios que corresponde á personas que viven en el extranjero.

Sabemos que 44 millones de pesos oro representa la renta de nuestros títulos, percibida por capitalistas británicos. Sabemos igualmente que 4856869 pesos oro representa la amortización de toda nuestra deuda externa, de los que $\frac{3}{4}$ partes, como se ha visto, están colocados en Inglaterra. Esta partida representa 3642000 pesos oro, que debemos agregar á la precedente, lo que nos da una suma de cerca de 48 millones de pesos oro. Nos quedan entonces 45 millones, de los que debemos deducir la parte necesaria para el servicio de los títulos de la deuda pública, cédulas y acciones de compañías, colocadas en Francia, en Alemania y en Bélgica, que yo estimo, *grosso modo*, en 30 millones de pesos oro. Resulta entonces que de la renta total de 94 millones, queda en el país, más ó menos, 15 millones de pesos oro.

De estos 15 millones, hay todavía lugar de deducir una parte importante, correspondiente á títulos de la deuda pública no emitidos. Así, por ejemplo, según datos oficiales, el Bono llamado del Banco Nacional, de 5800000 pesos papel, pertenece á la Caja de Conversión. Del empréstito Obras de Salubridad no se ha emitido (hasta junio de 1905) más que 18 millones de pesos papel. De los Bonos de Edificación Escolar, quedan 6 millones, que no han sido emitidos. El empréstito interno de los Puentes y Caminos, de 9 millones de pesos papel, no ha sido emitido. Del empréstito para los cuarteles no se ha emitido más que 1200000 pesos papel. Los 10 millones de pesos de igual moneda de la Caja Nacional de Pensiones y Retiros, no han sido lanzados á la circulación, y no lo serán, pues

quedarán siempre en la cartera de esta institución. Todas estas diferentes partidas se elevan á cerca de 50 millones de pesos papel, sea 3 millones de pesos nada más que en el servicio de los intereses.

He aquí las conclusiones finales á que llego, después de esta laboriosa investigación: 1 586 116 991 pesos oro empleados en valores mobiliarios argentinos; 93 610 000 pesos oro de renta (y de amortización para la deuda pública) de estos valores, de los cuales: 46 millones de pesos oro pertenecen á los capitalistas británicos; 30 á los franceses, alemanes y belgas, y 15 millones—de los cuales algunos nominales—para los habitantes ó instituciones oficiales de la República.

BALANZA ECONÓMICA

Después de todo lo que ha sido expuesto hasta aquí, en esta fatigosa excursión realizada á través de los Valores Mobiliarios, considero que quedaria un gran vacío si, habiendo hecho un prolijo inventario de los capitales invertidos en estos valores — capitales extranjeros en su gran mayoría — no tratase de reconstituir los diversos elementos que forman la balanza económica argentina, á fin de ver hasta qué punto son sólidas ó frágiles las bases sobre que reposa la prosperidad presente de la República Argentina, y si los saldos con los mercados comerciales del exterior son acreedores ó deudores.

Nada es más difícil que llegar á reunir los verdaderos y exactos elementos constitutivos de esta balanza, como lo reconoce Goschen, en su clásica obra sobre los cambios internacionales, á «causa de la complejidad de los hechos, que escapan á menudo á este inventario». Comenzando por los más importantes de esta balanza, y, parece, los más visibles, los formados por el movimiento de importación y de exportación de la Aduana, y terminando por los más insignificantes, quedan siempre muchos factores que no es posible tener en cuenta.

En tesis general, como lo observa un economista distinguido, conviene, desde luego, observar, que hay siempre mucho de arbitrario en las estimaciones por las cuales se llega á concluir que han salido de un país, en mercaderías ó en especies, mayores valores que los que han entrado.

El elemento principal de apreciación, es el cuadro formado por la Administración de la Aduana, á la entrada y á la salida del territorio. En seguida, los resultados de este cuadro son forzosamente aproximativos. De una parte, las declaraciones sobre que reposan las estimaciones son casi siempre sospechosas, atento que son hechas por particulares que tienen interés en disminuir el valor real de sus expediciones. De otra parte, ellas están influenciadas por mil otras circunstancias, que la Aduana no puede tener en cuenta, tales como los naufragios y las malas operaciones de los comerciantes.

Además, por lo general las mercaderías exportadas son estimadas por la Aduana en el

momento de la salida del puerto de expedición, es decir, mientras que ellas no han soportado todavía más que muy débiles gastos de acarreo y de transporte.

Las mercaderías importadas son, al contrario, avaluadas después de su desembarco en los puertos de llegada y de destino, es decir, cuando ellas son ya gravadas con todos los gastos que acarrea un largo viaje, tales como corretaje, flete, seguro, etc.

Resulta de todo esto que, á menudo, calculando los resultados de una operación dada, y suponiendo, además, que las evaluaciones sean perfectamente justas, se encontraría, entre las cifras comparadas de la exportación y de la importación, una diferencia sensible, que se supone que debe ser saldada en numerario, mientras que, en realidad, todo se reduce á un simple cambio de mercaderías. (1)

Además de estas causas generales de error en la apreciación de los principales elementos de la balanza económica, notadas por el publicista Georges Michel, existen otras para la República Argentina, que podríamos llamar locales, muy dignas de ser tenidas en cuenta, y provenientes de la manera con que la Aduana avalúa las mercaderías que se importan.

Se sabe que estas operaciones se hacen según una tarifa de avalúos formada por la Administración Pública, y no se ignora que, en la mayor parte de los casos—porque los órganos de la prensa lo denuncian y porque el gobierno mismo lo ha reconocido en muchas ocasiones—estos avalúos están muy lejos de aproximarse al verdadero valor de las mercaderías importadas.

En cuanto á la estadística de la exportación de los productos del país, su valor está basado sobre los valores de plaza.

En vista de las evaluaciones defectuosas de la importación, algunas personas competentes han llegado á sostener, tanto en el parlamento como en la prensa, que, para que estas cifras se aproximen á la verdad, es necesario reducir, por lo menos, en un 20 % el valor atribuido por la Aduana á las importaciones.

En nuestro caso, dado el propósito que persigo, aceptaré el valor de la importación y de la exportación, tal como lo da la Dirección General de Estadística, es decir, según las evaluaciones de la Aduana, para la primera, y según los valores de la plaza, para la segunda.

Por lo que se refiere á los capitales extranjeros invertidos en valores mobiliarios, los conocemos con bastante aproximación. Pero, no sucede lo mismo con la masa importante de capital extranjero empleado en forma privada, en operaciones hipotecarias, en comanditas comerciales, en propiedades urbanas ó rurales y en mil otras inversiones, cuyo monto se ignora, de la misma manera que no se conocen los intereses ó los beneficios que se saca de ellos. Estos intereses y estos beneficios son una causa permanente de desequilibrio para la balanza económica de la República.

Además de las causas enumeradas, existe todavía otra, digna de ser tenida en cuenta, y que consiste en las sumas enviadas cada año á sus familias, radicadas en el Exterior, por

(1) Véase *Nouveau Dictionnaire d'Economie Politique*, artículo *Balançe du commerce*, por Georges Michel.

los europeos establecidos ó enriquecidos en la República. Pero, desgraciadamente, no se tiene ningún dato para medir su importancia.

Otra causa de desequilibrio de nuestra balanza económica, que ejerce en este momento una influencia que no se había hecho sentir hasta aquí en tan vastas proporciones, es la que deriva del número, cada día más grande, de los que parten para Europa, con la bolsa bien provista, dispuestos á emplear su dinero en mil adquisiciones superfluas ó suntuarias, ó á gastarlo simplemente como turistas.

Varios millones de libras esterlinas, dice Goschen, son gastados anualmente por la opulenta nobleza de Rusia en viajes ó en estadias en el extranjero, y el capital así substraído á este país, afecta desfavorablemente la balanza de su comercio, de la misma manera que si se lo hubiese gastado en Rusia en la importación de mercaderías extranjeras. Las letras giradas en sus viajes por los príncipes rusos sobre sus banqueros de San Petersburgo, influyen sobre el cambio, exactamente con la misma fuerza que los efectos girados sobre la misma ciudad por el champagne importado de Francia.

En la República Argentina, según datos que me han sido suministrados por las compañías de vapores, desde el 1.º de enero hasta el 1.º de julio de 1905, han partido 461,4 pasajeros de primera clase, que se dirijen hacia el viejo mundo, en busca de satisfacciones más ó menos costosas. Con este dato, se puede calcular, modestamente, en 9000 el número de los que habrán salido en todo el año. ¿Cuánto gastará en el extranjero cada uno de estos argentinos ricos? ¿Con cuánto contribuirán todos ellos reunidos á aumentar el saldo que el país debe pagar cada año al Exterior? Es difícil saberlo; pero, estimando, lo que no es mucho, que cada uno de ellos gaste al rededor de 5000 pesos oro ó 25000 francos, tendríamos, nada más que por esto, que hacer figurar en el pasivo de la balanza económica de la República, una suma de 45 millones de pesos oro ó 225 millones de francos. Pero no hago figurar esta suma en el balance porque imputo los gastos al capital acumulado de años anteriores.

No hago figurar tampoco los elevados, los enormes desembolsos que el país hace cada año para pagar los fletes marítimos, porque al fijar el precio de la venta de los productos que se exporta, se deduce el valor del flete, del seguro, de la comisión, del corretaje, de los gastos de desembarco, etc.; pero, para dar una idea de su importancia, me bastará decir que en 1904 la República ha gastado en fletes marítimos para transportar los 6 millones de toneladas de producto de las cosechas de lino, de trigo y de maíz, á razón de 20 chelines (1 £) por tonelada de cereales, al rededor de 6500000 libras esterlinas, sea 32500000 pesos oro.

Partiendo, entonces, de todos estos antecedentes, tendríamos, como resultado de la balanza económica de 1904, el siguiente:

ACTIVO

Valor de la exportación	\$ oro	264 157 525
Total del activo.....	\$ oro	264 157 525

PASIVO

Valor de la importación	\$ oro	187 305 969
Renta y amortización de la deuda exterior	» »	21 894 413
Renta de £ 114 876 075 ó \$ oro 578 978 442 de capital inglés invertido en valores mobiliarios, deducción hecha del empleado en la deuda exterior, ya computado	» »	22 892 342
Renta de los valores mobiliarios colocados en Alemania, Bélgica y Francia	» »	5 000 000
Total del pasivo.....	\$ oro	237 092 754

RESUMEN

Total del activo	\$ oro	264 157 525
Total del pasivo.....	» »	237 092 754
Saldo en favor del país.....	\$ oro	27 064 771

En definitiva, resulta de este cálculo que el saldo favorable de la balanza económica del país oscilará al rededor de 27 millones.

En realidad, este saldo es mucho más grande, desde el momento que una gran parte de las sumas que yo doy como salidas del país, bajo forma de dividendos de compañías, vuelven á él para emplearse en nuevas construcciones, fuera de las que llegan para colocarse por primera vez.

Esta cifra de 27 millones representará el ahorro hecho por el pueblo argentino en sus relaciones con el capital y con el comercio extranjeros, en un año? Es muy difícil saberlo exactamente; porque, como lo he dicho, existen factores que escapan á todo cálculo. Pero, guiándome por un elemento infalible de apreciación, por una especie de barómetro seguro para conocer el estado económico de un país, por medio del tipo de los cambios internacionales, puedo afirmar que este guarismo es exacto.

«La situación de los cambios, como lo ha dicho Goschen, ofrece al mundo de la renta los medios de conocer, no sólo el estado de la atmósfera comercial, indicando si el cielo está tempestuoso ó bonancible, sino que también hace conocer la existencia de corrientes perturbadoras, las estudia, y, comprendiéndolas bien, puede determinar la línea de conducta necesaria para evitar el peligro y moderar la acción precipitada del pánico.» (1)

(1) Goschen *Théorie des changes étrangers*.

Si se examina el cuadro del tipo de los cambios internacionales, desde 1893 á 1905, se ve que el cambio á 90 días vista estaba á la par en el mes de mayo de 1898 y debajo en julio de 1893 (4 fr. 95 1/2), en agosto de 1894 (4 fr. 98) y, en mayo de 1897 (4 fr. 97). En todos los otros momentos, desde enero de 1893 hasta abril de 1905, ha estado por arriba de la par. En otro tiempo, no era raro verlo, en los meses en que disminuye la exportación, á 4 fr. 90 y aún á 4 fr. 85.

Este hecho, como lo decía hace poco un distinguido economista argentino, es una demostración evidente de que el valor de nuestros productos vendidos en los mercados extranjeros, ha sido superior al de los consumos. En la palabra «consumos», comprendo, no sólo el valor de los artículos importados, sino también todo lo que el país paga por el servicio de las deudas, los beneficios de empresas extranjeras, y la remuneración de los capitales empleados en todo género de explotaciones.

Habiendo sido estos saldos constantemente favorables al país, los mercados extranjeros han tenido que pagarle su importe en efectivo; y delante de nuestros ojos existen las cantidades de oro llegadas al país, durante los últimos años.» (1)

Además, el saldo que la balanza económica incorpora cada año al haber de la Nación, tiende á aumentar con la llegada de nuevos capitales que las empresas de ferrocarriles, puertos, tranvías, minas, etc., aportan al país, y que un miembro distinguido del parlamento estimaba, hace poco tiempo, en 75 millones de pesos oro. (2)

Se abre entonces para la República Argentina una era de progreso fecundo y reproductivo. En esta obra, pueden colaborar, de una parte, ella, con los recursos incalculables de su suelo virgen y fecundo, de su clima dulce y benigno y de las mil fuentes de riqueza inexploradas con que la ha dotado la naturaleza; y, de otra, los hombres y los capitales, que encuentran un campo inmenso, en el que pueden desarrollar su actividad y su acción propulsora.

Hemos visto cuál ha sido el rol que ha desempeñado el capital extranjero en la valorización del territorio argentino. Lo hemos visto empleado en empréstitos de Estado, en ferrocarriles, en industrias diversas. Es él quien ha hecho los puertos y los ferrocarriles, es decir, los principales factores de la prosperidad económica; es él también el que, por medio de las compañías de navegación, pone la República en relación con todos los países consumidores de sus productos.

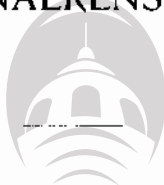
Pero, la influencia y la intervención del capital extranjero en los destinos económicos de la República Argentina debe ir disminuyendo cada día, más y más, á medida que se forma el capital nacional, como ha sucedido en los Estados Unidos y en todos los países que marchan á la cabeza del progreso. Hasta que llegue ese día, el capital extranjero puede y debe continuar interviniendo en la construcción de ferrocarriles, de puertos, en la navegación y en las obras públicas, como también en las industrias nacientes que tienden á explotar la riqueza minera de la República.

(1) Véase: *Apuntes de un proyecto de ley sobre conversión de la deuda externa de la Nación*, por J. J. Romero, publicados en *La Nación* del 27 de mayo de 1905.

(2) Véase: Discurso pronunciado en el Senado Argentino, el 20 de junio de 1905, por el senador Manuel Láinez.

ANTECEDENTES CENSALES

BONAERENSES



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Antecedentes censales bonaerenses

Antes de entrar en el estudio de los antecedentes censales de la ciudad de Buenos Aires, creo que no dejaré de tener interés que diga algunas palabras para explicar el origen religioso de los censos, que remonta á la más lejana antigüedad.

En Grecia y en Roma las funciones de censor revestían, no sólo un carácter político, sino también uno religioso, muy importante. En efecto, entre las ceremonias religiosas más trascendentales de la ciudad, dice Fustel de Coulanges en su admirable libro «La Cité Antique», que me servirá de guía para esta exposición histórica, existía una, que se llamaba la «lustración» ó purificación, que tenía lugar, en Atenas, cada año, y, en Roma, cada cuatro, la cual se celebraba con el plausible propósito de borrar las faltas ó infracciones cometidas por los ciudadanos contra el culto. Porque, menos felices que los modernos, bajo este punto de vista, los antiguos tenían una religión que era una fuente de terrores, que ellos debían expiar en la tierra.

Ellos vivían presa de los más crueles sobresaltos, creyendo á cada paso haber suscitado la cólera de los dioses, por medio de negligencias ó de errores contra las prácticas religiosas, lo que daba lugar á que se impusiesen á menudo sacrificios expiatorios. Para realizar éstos, era necesario que el magistrado encargado de dirigirlos, que en Roma era el censor, convocase al pueblo por medio de un heraldo, como hoy lo hace el Intendente Municipal por medio de un decreto, para que asistiese á la ceremonia ú operación censal. Reunidos así todos los ciudadanos un día fijo, fuera de los muros de la ciudad, observando la mayor compostura y silencio, dice siempre Coulanges, el censor daba tres vueltas alrededor de la reunión, llevando delante de sí tres víctimas: un carnero, un cerdo y un toro, con los cuales realizaba el sacrificio expiatorio. Terminada la procesión, el magistrado pronunciaba una plegaria, y, en seguida, todo el mundo quedaba purificado. La ciudad podía vivir en paz con sus dioses.

Para que este acto de tan trascendental importancia pudiera realizarse, se necesitaban dos cosas: 1.^a que ningún extranjero se deslizase entre los ciudadanos, lo que hubiese perturbado y viciado la ceremonia, porque en aquellos tiempos las ciudades no eran las «cosmópolis» de hoy; 2.^a que todos los ciudadanos estuviesen presentes, sin lo cual la ciudad hubiera podido conservar alguna mancha ó pecado. Para todo esto era necesario, indispensable, que esta ceremonia religiosa fuese precedida de un empadronamiento ó censo de los ciudadanos. En Atenas y en Roma se practicaban los censos con un cuida-

do escrupuloso. En esas dos ciudades se castigaba con la pérdida del derecho de ciudad al hombre que se substraía al empadronamiento.

Tan grande era la trascendencia que los griegos y los romanos atribuían al acto del empadronamiento, que el magistrado que lo dirigía podía, en ese acto, investir á los ciudadanos con las mayores jerarquías oficiales, haciéndoles, ya senadores, ya caballeros, según fuera el rango ó la fila de la asamblea en que los colocaba; y estos honores duraban hasta la próxima purificación ó operación censal.

Pero, á diferencia de los censos modernos en que figuran todos los habitantes de la ciudad, en aquellos empadronamientos sólo aparecían los ciudadanos jefes de hogar, quienes hacían participar á los demás miembros de él de los beneficios de la purificación. Es por esta razón que, antes del censo, cada uno de aquellos debía dar al censor una lista de las personas ó de las cosas que dependían de él.

Ya se ve, pues, qué diferencias fundamentales tan grandes existen entre los censos antiguos y los modernos. Estos no tienen en mira servir intereses de un orden religioso; ellos se proponen, simplemente, reunir datos, acumular informaciones, bajo los diversos aspectos en que puede ser estudiada una colectividad humana, á fin de que el hombre de estado, el administrador, el moralista, el sociólogo, el economista ó el demógrafo, puedan sacar provechosas enseñanzas ó aplicaciones para el progreso y para el bienestar colectivo; y á fin también de que puedan servir de útil consulta al historiador que investigue más tarde el pasado ó los orígenes de una sociedad.

Los argentinos no tenemos la antigüedad de los romanos, ni mucho menos la de los griegos; pero en nuestra corta historia podemos encontrar algunos ejemplos de operaciones censales que remontan á un pasado relativamente remoto, y que, bajo diversos aspectos, presentan mucho interés.

El primer recuento de población que registran los anales censales de Buenos Aires, verificado después de la fundación de esta ciudad, es el de 8 de Octubre de 1602, veintidós años después de aquella fundación.

El 1.º de Agosto se había hecho cargo nuevamente del gobierno de estos países Hernando Arias de Saavedra, nombrando por su lugarteniente general á don Pedro Luis de Cabrera, á quien despachó á Buenos Aires para que hiciese sus veces, mientras él permanecía en la Asunción, «poniendo alguna orden en la mucha desorden de los días pasados», como lo dijo en nota al Cabildo.

El 6 de Octubre de 1602, el capitán Francisco de Salas, teniente de gobernador y justicia mayor de esta ciudad, dijo:—«Que mandaba y mandó que todos los vecinos y moradores de esta ciudad, así amos como criados, el martes primero que viene, 8 de este mes, á las 8 de la mañana, estén y parezcan ante Su Merced, á caballo, puestos á punto de guerra, en la plaza con todas las armas y municiones que tuvieren, para que se haga reseña, so pena de dos pesos para gastos de guerra al que lo contrario hiciere, en que desde luego los da por condenados».

En virtud de esta orden, por la que debían presentarse únicamente los «vecinos y mora-

dores, así amos como criados, armados», se practicó, en el día y hora indicados, la revista ó empadronamiento ordenado. Y nada es más curioso que leer la pintoresca ó interesante descripción que de cada uno de los personajes presentes á este acto, han conservado los libros capitulares. No es ésta, seguramente, una «lustración» ó purificación, como la de los romanos, sino una modesta exhibición de hombres de guerra, armados con las armas que se podían procurar en aquellos tiempos, que estaban muy distantes de ser las perfeccionadas con que se destrozan las naciones modernas. Es posible que el acto, contemplado por los contemporáneos, no careciese de seriedad, y aún, si se quiere de solemnidad, pero mirado á través del tiempo, tiene todos los caracteres de una exhibición de feria ó de carnaval.

Voy á presentar algunas de las personas que figuran en el empadronamiento ó recuento de 1602, tal como las describe el libro capitular:

El capitán Víctor Casco de Mendoza, el alférez Real Bartolomé López, el sargento mayor Pedro Bernal, Juan Díaz de Ojeda, Francisco Muñoz y Diego de Trigueros, se presentaron á caballo, con todas las armas. Pero, Cristóbal de Cáceres, empezó á romper la monotonía, presentándose con lanza y adarga, á caballo. Lo siguió Diego García, á caballo, con lanza y adarga. Nicolás de Ocampo, á caballo, con adarga y lanza, armado el caballo. Juan Martínez, á caballo, con celada y arcabuz. Marcos Romero, á caballo, con lanza y escudo. García Fernández Coronel, á caballo, con escudo, arcabuz y celada. Juan de Alarcón, á caballo, con peto y espaldas y adarga y medio brazaletes. Simón Canero, á caballo, con peto, espaldas y celada. Juan de Garay, que, sin duda, era el glorioso fundador de la ciudad, se presentó á caballo armada la persona. El infante Simón Méndez, compareció con todas armas, arcabuz y espada en la cintura. Pero, el que dió la nota más alta de corrección militar, fué Lucas de Carbajal, quien presentóse con escopeta, cuerda y una libra de pólvora y plomo. Este empadronamiento arrojó un total de 1 jefe, 52 vecinos de caballería, 14 infantes, y 14 ausentes; en todo 81 individuos.

Después de éste, se practicaron muchos otros empadronamientos en la ciudad. En 1664, uno de los vecinos afincados, cuya existencia se conoce debido al celo de don José Blas de Gainza, quien lo «copió á la letra de un cuaderno antiguo». En 1744, tiene lugar un nuevo censo, que arrojó 10.223 habitantes. En 1753 se repite esta misma operación; pero no se conoce el resultado que arrojó. En 1756, el gobernador Andonaegui, el mismo que aseguraba, en un documento oficial dirigido al rey, «que la justa indignación de la majestad divina también se ha demostrado en esta ciudad con benignidad, pues habiéndose caído la catedral fué con suma felicidad que no tomó debajo á ninguna persona»; y atribuía este hecho, así como el naufragio del buque en que vino al Río de la Plata, en el que casi pereció, «á los continuos pleitos, odios y rencores en que se halla este vecindario y comercio, impelido á ello por unos pícaros abogados que se habían introducido á ésta, hasta entonces, pacífica ciudad; el gobernador Andonaegui, digo, también decretó un empadronamiento en 1756. El Cabildo ordenó otro en 1759. Se repitió en 1766. El progresista virrey Juan José de Vertiz, el más progresista de cuantos han gobernado en el Río de la

Plata, el virrey que, como ninguno otro, liga su nombre á las iniciativas más fecundas y duraderas de la época colonial; el que con Rivadavia y Alvear, forma, á través de un siglo de distancia, la brillante trinidad de los ediles más gloriosos que ha tenido este pueblo, también ordena y practica un censo en 1778. Un año después, el Cabildo repite esta operación. En 1810 se practican dos empadronamientos, uno, en Abril, antes de la Revolución, y otro, en Agosto, después de verificada aquella, ordenado por la junta provisional gubernativa, á inspiración de su secretario, el doctor Mariano Moreno.

La población de la modesta ciudad que iba á lanzar el grito de independencia, destinado á repercutir por toda la América, apenas alcanzaba á 45.000 habitantes. En 1813, se reúne en Buenos Aires la Soberana Asamblea Constituyente, presidida por el general Alvear, y uno de sus primeros actos fué decretar un censo general, cuyos padrones, desgraciadamente, se han perdido. En 1822 se halla al frente del gobierno uno de los hombres que han dejado una huella más fecunda en la administración civil del país—Bernardino Rivadavia—quien ordena un empadronamiento, que dió 55.416 habitantes. En 1827, el mismo Rivadavia manda practicar una operación de este género, cuyos registros existen incompletos en el Archivo Nacional. Rozas tuvo también la veleidad de mandar levantar dos censos de la ciudad que él tenía oprimida con su despotismo: uno, en 1836, y otro, en 1838. Los tiempos eran poco propicios para que se acrecentase el número de habitantes, pues los encontrados en 1838 apenas llegaron á 65.344. Es que la tiranía no es el medio más práctico para poblar un país. Es que cuando impera la opresión ó la destrucción en un pueblo, parece como que las leyes de la naturaleza se paralizan. En los años 1854 y 1855, se practican dos empadronamientos, que arrojan, para el último de ellos, 98.000 habitantes. Por fin, con el primer censo nacional de 1869, se inicia la que puede llamarse era constitucional y regular de los censos argentinos, aun cuando ellos no se hayan practicado cada 10 años, como lo ordena la constitución nacional, pues después de esa fecha transcurren 26 años hasta el próximo recuento. El censo de 1869 dió para Buenos Aires 177.000 almas, y el de 1895 660.000. Pero, entre uno y otro, se lleva á cabo, en 1887, un empadronamiento comunal, ordenado por el intendente Crespo, que reveló una cifra de 433.000 moradores.

El presente empadronamiento, mandado levantar por el progresista Intendente Municipal, Alberto Casares, comprobó que la población de Buenos Aires llegaba á fines de 1904, á 950.891 habitantes.

He aquí, descripta, á grandes rasgos, la historia censal de la ciudad de Buenos Aires, desde su fundación hasta el presente. Ella nos muestra que, si bien no tenemos grandes monumentos legados por el pasado sobre esta materia, los empadronamientos, ó sean el conocimiento exacto del número de los habitantes y las diversas peculiaridades que ellos presentan, han constituido una preocupación constante de todos nuestros gobernantes, aun de aquellos que, como Rozas, estaban reñidos con el progreso y con la civilización.

Miembros de las comisiones censales que tuvieron á su cargo el levantamiento del censo

CIRCUNSCRIPCION 1.^a

Presidente Ingeniero Carlos C. Olivera—Vice id. Ingeniero Juan Bonani—Secretario C. Toranzo Calderón—Dr. Juan A. Boeri—Dr. Luis E. Carsoglio—Dr. Ernesto F. Polito—Presbítero Dr. Pablo F. Laucello—Teniente Coronel Ricardo Jiménez—Dario Fernández—Miguel Ruggero—Leopoldo Rígoli—Baldomero Videla—Carlos D. Luppi—Pedro R. Crouzeilles—Juan Rovere—Salvador Bertolotti—J. Ignacio Ríos—Adolfo Arduino—Andrés Riella—Angel Crosso (hijo)—José A. Carrara—F. Alejandro Mohr—Victorino E. Luna—Eduardo Costa—Agustín Spinetto—Luis Bozzini—Agustín Bottaro—Julio Mantegazza Tejada—Esteban Bovone.

Legislatura Porteña

CIRCUNSCRIPCION 2.^a

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Presidente Francisco Pegasano—Secretario Carlos R. Rossi—Dr. Pedro S. Gil—Dr. Matías Gil—Ulises Codino—Francisco Ducombs—José Castro—Mauricio Salas—Emilio Vignale—Pedro Casati—Oto Behr—David D. Linari—Santiago M. Rocca—Salvador Gómez—Carlos Rivari—Claudio B. Carle—Juan Alcántara—Pedro Avila—Félix Cerino—Julio Maudet—Rodolfo A. Morés—Agustín Barreda—Manuel Ferreyra—Juan A. Alzola—Carlos Doudall—Juan N. Rossi—David Arata.

CIRCUNSCRIPCION 3.^a

Presidente Subintendente Honorario de Boca y Barracas Enrique Meincke—Secretario Carlos C. Manzini—Dr. Daniel R. Molina—Dr. Eduardo L. Badino—Dr. Juan J. Lombardi—Dr. Juan Balestra—Dr. Pastor J. Sosa—Dr. Carlos Ruiz Huidobro—Dr. Santiago Pigretti—Dr. Alberto Rodríguez Garay—Presbítero Dr. José Américo Orzali—Francisco Boschetti—Pilades Futton—Agustín R. Saavedra—Adolfo Cabo—Eduardo P. Durán—M. Cambaceres—

Pablo Soldani—Carlos M. Vázquez—Carlos Doderó—Alberto F. Sánchez—Pedro Vallés—Indalecio Cuadrado—José B. Bossio—Héctor Gallino—Escribano Santiago R. Rache—Juan Lis—Manuel Vattuone—Esteban Berisso—Enrique Codino—José M. García—Santiago Ferreyro—Indalecio Somoza—Angel Bosso—Ignacio Reynoso—Pedro Cremona—Miguel A. Palau.

CIRCUNSCRIPCION 4.^a

Presidente Subintendente Honorario de Boca y Barracas Enrique Meinke—Secretario Escribano Spiro M. Ungaro—Dr. Severo Cosentino—Dr. Manuel S. Foutel—Presbítero Esteban Burlot—Escribano Juan D. Arnaude—José Bottin—Jacinto Brunero—Agustín R. Caffarena—José Castagnola—Comisario Fortunato Castro—Sebastián Cichero—Comisario Carlos J. Costa—Francisco Curel—Joaquín Figueras—Juan Giacobone—Francisco Goirán—José Güeta—Dr. Benjamin S. González—Santiago Moltedo—Rufino Pastor—Emilio Peralta—Dr. José M. Ungaro—Rómulo Vernengo—Agustín M. Zolezzi—Carlos Bianchi.

CIRCUNSCRIPCION 5.^a

Presidente Dr. Narciso del Valle—Secretario Manuel Casavalle—Dr. Ricardo Puig Lómez—Dr. Manuel M. Zorrilla—Dr. Albino Levantini—Dr. M. R. Martínez—Ingeniero Cándido A. Jacobo—Presbítero Rafael Vila—Presbítero Manuel Camaño—Agrimensor Esteban A. Rojas—Nepomuceno S. Márquez—Juan Borches—Víctor Pozzo—Diógenes Cortés—Juan S. Piana—Andrés Supeña—Enrique M. Lezica—Pedro Cedrés—Manuel Dunjey—Pedro B. Castañeda—Carlos Salinas—Cirilo Bergalli—R. A. Curlervis—Luis J. Naón—Manuel Ruiz.

CIRCUNSCRIPCION 6.^a

Presidente Dermidio Latorre—Secretario Waldino Galván—Dr. Martín Zeballos—Ingeniero Juan Dellepiane—Teniente Coronel Angel Alegre—Eugenio Chevrier—Juan Canter—Florentino Achille—Carlos Cadelago—Joaquín Jofre—Angel A. Lezica—Valentín A. Fraud—Daniel Anabia—Pablo Della Costa—Bernardo Meyer Pellegrini—Mariano B. Beas-cochca—Luis Costa—Leopoldo Domato—Guillermo C. Falabrini—Julio Farías—Domingo Fassoli—Darwin Maffioli—Carlos Corbellini.

CIRCUNSCRIPCION 7.^a

Presidente Fortunato Cruz—Secretario Luciano Schilling—Dr. José M. Paglieri—Dr. J. Bonazola—Dr. Ricardo R. Videla—Dr. Paulino Paglieri—Dr. Pedro C. Paglieri—Dr. Filemón Cabanillas—Dr. Joaquín V. Grecco—Coronel Vicente Grimaú—Carlos M. Fernández—Juan Tárrago—Emilio R. Cirio—José L. Fagés—Alberto C. Frías—Juan Ventura—Bernardo Pérez—Juan José Mansilla (hijo)—Eduardo Guien—José Ramón Pérez—José G. Pagliere—Francisco Pasquale—Avelino E. Díaz—Emilio Inzaurraga—Jaime Mulhall.

CIRCUNSCRIPCION 8.^a

Presidente Manuel F. de la Fuente—Secretario Alfredo T. Coquet—Dr. Francisco Canton—Dr. José Camilo Gutiérrez—Dr. Julio Benítez—Dr. Andrés V. Ramella—Presbítero Zoilo Caraballo—Anibal Zoccola—Juan Ferreyra—Eustaquio Cárdenas—Andrés Ferreyra (padre)—Luis Vaggi—Fernando Conforti—Edelmiro Pinto—Cecilio Alberto Pites—José R. Casco—Julio Poncet—Justo González—Pedro A. García—José M. Varaona—Gastón F. Rigolleau—Ernesto Robotti.

CIRCUNSCRIPCION 9.^a

Presidente Dr. Ubaldo Villarruel—Secretario Juan Serrano—Dr. Jaime Reynal O'Connor—Dr. Julio B. Muzlera—Dr. Víctor Ruiz—Dr. Fernando Dasso—Dr. Francisco Darbón—Dr. Manuel Sabelli—Dr. José León Suárez—Dr. José M. Cabezón—Dr. Luis Rocca—Ricardo Galtero—Arturo F. Lara—Felipe Sáenz Samaniego—Francisco Ratto—Pedro Villarruel—Alfredo Ruiz—Domingo Baglietta—Lázaro Costa—Salvador Curutchet—Gastón Feuillant—Fortunato B. Arzeno.

CIRCUNSCRIPCION 10.^a

Presidente Dr. Gabriel Carrasco—Secretario Arturo Cadelago—Dr. Enrique Revilla—Dr. Francisco Boeri—Dr. Narciso Arrotea Molina—Dr. José G. Rivas—Dr. Enrique M. Allende—Ingeniero Juan F. Sarhy—Manuel Tallafferro—Manuel Cutiellos—Félix Aráuz—Modesto Pascualetti—Domingo Repetto—Juan Solari—Domingo Desplats—Santiago Mezera—Eugenio Lannot—Celestino Silvani—Esteban Solari—Joaquín Calviño—Eugenio Solari—Enrique J. Badaraco—Octavio C. Campuzano—Juan Spinetto (hijo)—Carlos Calaza.

CIRCUNSCRIPCION 11.^a

Presidente Dr. Adolfo Mathis—Secretario Augusto Balansó—Dr. Modesto Alvarez Comas—Dr. José M. Niño—Dr. Gerardo Palacios Hardy—Dr. Alfredo G. Romero—Dr. Jaime Salvador—Dr. Ernesto H. Celesia—Ingeniero Eugenio Sarrabayrouse—Presbítero Angel Brasesco—Victor Bence—Juan B. Dubois—Antonio F. Gómez—Florencio B. Ferriol—José Varas—Ireneo Cucullú—Francisco Pasman—Waldino C. Ponce—Rufino M. Rodríguez—Victoriano S. Lobato—Nemesio Trejo—Emiliano del Campo—Santiago G. O'Farrell—Eduardo Anido—Dr. Alejandro Miñones.

CIRCUNSCRIPCION 12.^a

Presidente Dr. Emilio R. Coni—Secretario Antonio Acevedo Díaz—Dr. Ernesto Reto—Dr. Tomás Canevaro—Dr. Hipólito Leys—Ingeniero Cornelio Baca—Ingeniero Alfredo Monteverde—Presbítero Guillermo Etchevert—Presbítero Lorenzo E. Mac Donnell—Sebastián N. Casares—Presbítero Juan C. Isella (Vicario del ejército)—Octavio M. Sosa—Alberto Méndez—Rómulo Raggio—Enrique Bonifacio—Santiago Ormea—Eleodoro Lara—Enrique Capurro—Enrique B. Mascías—Manuel Vivas—Alfonso del Giudice—Nicolás Etcharte—Federico Anasagasti.

Legislatura Porteña

CIRCUNSCRIPCION 13.^a

Presidente Dr. Telémaco Sussini—Secretario Victor M. Rodríguez—Dr. Luis Sáenz Peña—Dr. Estanislao S. Zeballos—Dr. Enrique Berduc—Dr. Domingo Demaría—Dr. Rodolfo Alcorta—Dr. J. C. Garay—Dr. Juan C. Lopez Buchardo—Dr. Pedro A. Fox—Alejandro Rosa—Martín Biedma—Alejandro Caride—Rafael Carrasco—Ramon López—Edgard C. Courtaux—Arturo Goyeneche—José B. Casás—Adolfo Aymierich—Antonio Montes—Rafael Aranda.

CIRCUNSCRIPCION 14.^a

Presidentes Honorarios Teniente General Bartolomé Mitre, Dr. Bernardo de Irigoyen—Presidente Emilio V. Bunge—Vice id., Dr. Luis Ortiz Basualdo—Secretario Dr. Dámaso Salvatierra—Dr. Luis Magnanini—Dr. Nicolás E. Videla—Dr. Norberto Piñero—Dr. Enrique Arana—Dr. Pedro Simeone—Dr. E. Pérez del Cerro—Dr. Juan E. Bibiloni—Dr. Manuel I. Moreno—Dr. Enrique Fyni—Dr. Osvaldo García Piñero—Canónigo Antonio Ra-

sore—Eduardo Castex—Agustín de Elía—Carlos M. de Alvear—Felipe Senillosa—Manuel Bilbao—Emilio R. Fernández—Carlos T. Becú—Arturo Richard.

CIRCUNSCRIPCION 15.^a

Presidente Presbítero Dr. Cornelio Vázquez—Secretario José E. Cirio—Dr. Manuel Sundblad—Dr. Carlos R. Cirio—Capitán de Fragata Francisco A. Hué—Hugo Bagnardi—Victorio Bagnardi—Angel Gazzolo—Angel Mangiante—Ramón Avalos—Ernesto Spinelli—Julián Bourdeu—E. Charpentier—A. F. Echeveste—Artemio G. Vélez—Beltrán Curutchet—Pedro Arbeleche—Horacio Spinelli—José A. Rocha.

CIRCUNSCRIPCION 16.^a

Presidente General Teodoro García—Secretario Mariano Gradín—Dr. José B. Zubiaur—Dr. Carlos L. Masón—Dr. Aníbal Blosi—Ingeniero Enrique Dominguez—Ingeniero Juan J. Gastaldi—Ingeniero Luis Korando—Presbítero Sebastián Monteverde—Coronel Juan M. Facio—Teniente Coronel Juan B. Ripoll—Juan J. Sasso—Julio H. Silva—Pedro de la Torre—Francisco Lavarello—José M. Sagasta Isla—Joaquín Sánchez—Cornelio Paats—Félix Bardi—Pedro Antelo—Carlos Serón—Federico Stearn—Francisco A. Einares—D. Eduardo Esteves Sanguinetti—Samuel J. González.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

CIRCUNSCRIPCION 17.^a

Presidente Teniente Coronel Ramón F. Bravo—Secretario Rafael Demaría—Dr. Enrique A. Spangenberg—Dr. Roberto Reynolds—Dr. M. Stucchi del Castillo—Luis Fabre—Carlos Falchi—Eduardo Massot—Carlos Girola—Arturo Peñalba—Bernardo del Cueto—Juan Coronel—Adrian Casas—Héctor Ramírez—Servando Lallera—David de Alberti—Gervasio Sierra—Alfredo Wrihgt—Enrique de Vedia—Ramón A. Ruiz—Adolfo Pacheco—Juan Ferrando—Carlos Lértora—Norberto Espíndola—Enrique Green (hijo)—Martín Castelltort—Francisco Pagés.

CIRCUNSCRIPCION 18.^a

Presidente Dr. Federico R. Cibils—Secretario Rodolfo Cibils Aguirre—Dr. Alfredo Freyre—Dr. Juan Vacarezza—Dr. Francisco P. Megy—Coronel Rosendo M. Fraga—Coronel Teófilo Fernández—Coronel Pedro Arriola—Dalmiro Varela Castex—Ricardo Reto—

Servando B. Gómez—Angel E. Raggio—Natalio Bejarano—Manuel Venturino—Néstor Castilla—Luis Revello—Roque A. Ceruzi—Santiago Keegan—Mariano Iparraguirre—M. Ocampo Samanés—Enrique M. Barbosa—Alberto Aubone—J. Cardalda—Juan Kaskeline—Enrique D. Barros—Eloy Fratti—W. A. Huton—Carlos Croza—Francisco Alberti—J. Igarzábal—C. Carranza.

CIRCUNSCRIPCION 19.^a

Presidente Dr. Roque Sáenz Peña—Vice id., Dr. Pedro J. Coronado—Secretario Herman Parini—Dr. Enrique Garrido—Dr. Aquiles Garaiso—Dr. Pedro Canale—Dr. Manuel Gazcón—Dr. José Bianco—Dr. José Arce—Dr. José B. Martínez—Dr. Antonio E. Ramayón—General Dr. Benjamín Victorica—Monseñor Milcíades Echagüe—Melitón Panelo—Alfredo M. Tallaferrero—Luis Pastor—José L. Boerr—Rodolfo B. Carranza—Luis Gómez Llambi—Manuel T. Navarro—José J. Biedma—Gregorio Rabasa—Diego Calvo.

CIRCUNSCRIPCION 20.^a

Presidente Dr. J. H. Martínez Castro—Vice id., Dr. Carlos P. Bollini—Secretario Juan Nosiglia—Dr. José E. Uriburu—Dr. Faustino Jorge—Dr. Justino Obligado—Dr. Pablo Cárdenas—Dr. Eduardo Peña—Dr. José J. Araujo—Dr. Emilio Hardoy—Dr. Luis A. Romero—Dr. Carlos L. Villar—Francisco P. Bollini—Tristán M. Almandos—Ismael I. Piñero—Martín Miguens—Aníbal Sánchez Helguera—Cayetano Ripoll—Agapito Llin—Antonio Dordoni.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Empadronadores que renunciaron á sus emolumentos y recibieron la medalla conmemorativa del censo



Anverso de la medalla
conmemorativa



Reverso de la medalla
conmemorativa

Legislatura Porteña CIRCUNSCRIPCIÓN 1.^a

J. Andelino Amieva—Gregorio Acosta Pimentel—Alberto Ortiz—Juan L. Ferrer—Alfredo Blanco—Luis F. Chapori—Ventura S. Ojeda—Juan M. Barasalegui—Juan Angel Vega y Vega—Antonio Ganghi—Alfredo L. Martín—Rodolfo Stolvizer—José M. Islas Moldes—Isidoro Villaneuve—José Hamberger—Lucio Serventi—Rómulo S. Luppi—Andrés Gentilini—Alejandro Cosigliero—Juan B. Luppi—Andrés Sturla—Enrique Finochetti—Alejandro García Quirno—Enrique A. Foster—Juan Zalarrayán—Francisco Roncoroni—Luis C. Pelluffo—Esteban Ríos—Luis J. Arce—Santiago Farías—Felipe Mazziotti—Salvador C. Cáncipa—José Raggi—Jacinto Goyena—Benito Burlo.

CIRCUNSCRIPCIÓN 2.^a

Carlos F. Seeber—Julio Ferro—José Borja—Angel Bellomo—Francisco Canciello—Juan A. López—Felipe Canavesi—Nicolás Vallone—Esteban Amorena—Ismael A. Sarmiento—José Turconi—José R. Cattaneo—Juan Alcántara (hijo)—Enrique Castro—Lázaro D. Podestá—Federico Behr—Atilio Cantú—Esteban Poma—José Agudo—Pedro Gibaut—Angel

Alcántara—Victor Latorre—José A. Figone—Miguel Canciello—Luis H. Correa—Patricio Moyano—Gabriel Galasso—Dcolindo Chases—José A. Gerino—Luis Gallina—José M. Reidó—Luis Sueldo—Constantino Dersi—Benito Linari—D. Errecalde—Francisco Moserrat—Enrique R. García—Juan Ballesteros—Manuel Blanco—Manuel Ortiz—Servando Freire—Higinio Tartabull—Clemente Ledesma—Antonio C. D. Coccozza—Juan C. Mombelli—Carlos Ocampos—Martin Murguía—Pascual P. Ortiz—Cayetano González—Martín Videla—Pedro Avila—Casimiro B. Galeano—José Savino—Alfredo González—Antonio Canciello—Tomás Ensa—Juan B. Galeano—Guillermo Monsalve—Alejandro Monsalve—Santiago Muzio—Felipe Piazza—Benito G. Camps—Alberto Pegasano—Domingo P. Avila—Lucas Homar—Antonio Orellana.

CIRCUNSCRIPCIÓN 3.^a

Ramón Villar—Manuel Grámpera—José Acosta—Robustiano Martínez—Juan B. Gote-
lli—Pedro Inzúa Dorrego—Domingo Cabred—Manuel Murta Fernández—Sebastián
Banchs—Ignacio Reynoso (hijo)—Gino Dellachá—Angel Martínez—José Trillo—Antonio
Costaguta—Pedro Costa—Federico Morel—Albino Cámpora—Juan R. Pujol—Emiliano
Garay—José Martínez Gumá—Miguel Villar—Francisco Canessa—José Campdepadrós—
Pedro N. Espíndola—Nicolás Fontana—Florindo Manghi—Ernesto F. Carreras—Francisco
Sánchez Guedes—Juan Arduino—Isidro Mainero—Arturo Croces—Lauro M. Pitterson—
Agustín Zaffaroni—Ramón Caminal—Victoriano Aizcorbe—Manuel Navarro—Eduardo
Plató—José E. Compiani—Enrique Cosse—Fortunato Callivadino—Francisco Echeve-
rria—Carlos Pombo—Juan Toulouse—José Blanco—José Zubizarreta—Alfredo Bossi—
José Bernasconi—Juan Gagliardo—José N. Fiorito—Pablo Vago—Antonio García Sán-
chez—Leopoldo Prat—Ramón Otero—Enrique Currel—José Sande—José M. Mussich—
Adolfo Omasini—Angel de Vita—Benito Boisbcher—Eudoxio Gandolfo—Manuel Insúa
—Francisco Cúnco—Carlos Callivadino—Vicente Cappadona—José Cerdá—Cayetano
Stefanoni—Pedro Arraidou—Angel Marengo—Teodoro V. Blanco—Alfredo Lambardi
—Alejo Iparraguirre—Juan Grimau—José Ragone—Horacio Dodds—Segundo Giobbio
—Manuel Zaragoza—Carlos Comolli—Victor Cortelletti—César Lestrade—Adolfo Scha-
renweber—Juan Valle—Emilio Saint—Francisco Cabot—Pedro Frers—Miguel A. Novaro
—Carlos Seminario—Gregorio de Ibarreta—Pablo Ackens—P. Zolezzi Botto—Victorino
Salas—Alberto A. Bosso—Rafael Virasoro—Marcos Solari—Joaquín Zabala—Adolfo Pa-
landt—Benito J. Betinotti—Raúl Hidalgo—Vicente Ardanaz—Gabriel F. Roma—Adolfo
Pigretti—José Berraz—Augusto Osorio—Pedro Chiappe—Esteban Amoretti (hijo)—José
R. Cornejo—Armando Hidalgo—Cristóbal Delfino—Juan Saredo—Enrique M. Cuerda—
Carlos Blair—Florencio Morales—José A. Fernández—Leopoldo Codino—Aníbal Arman-
ni—José L. Calcagno—Águiles Armanni—Federico Sivori—Juan Piccini—Esteban Raffo—
José Lorenzo—Francisco Galli—Manuel C. Lorenzo—José Acosta—Juan B. Broussain—

Rodolfo Bosso—Pedro Bassi—Andrés A. Martínez—Atilio Bosso—Félix V. Gaudencio—Salvador Caspani—Domingo Vago—Félix Marengo—Enrique y Luciano Porteau—Benito y Bernardo Olivera—Francisco Bosco—Emiliano Garay—Martín Etchegaray—Alberto Golco—Adolfo Costa—Juan Casella—Alfredo Martín—Telémaco Cúneo—Joaquín Moldes—Eduardo Corbella—Angel Vallarini—Eugenio Bisso—Eduardo Gismondi—José E. Soldani—Sandalio Parodi—José Paoletti—Agustín J. Craviotto—Antonio Añón—Leonardo Bargoni—José Guadalupe—Francisco Feito—Lorenzo A. Villarino—Nicolás V. Fiorentino—Francisco Buscaglia—José Rezzano—Victor Devotto—Mariano Camejo—Fortunato J. Cichero—Manuel Feito—Bernardo Lacoste—Luis del Pino—Aldo Bancheri—Carlos A. Mansilla.

CIRCUNSCRIPCIÓN 4.^a

Angel López—Ricardo Combe—Daniel R. Jacobs—Señorita Victoria Aguirre—Enrique Errecalde—Ramón Troncoso—Guillermo Albert—Alberto Iriarte—Antonio Terragni—Luis R. Costa—Herbert—J. Dobson—Andrés Gordo—Juan Durán—Juan Lafón—Francisco Mora—Matías Ravenna—Juan Angel Musich—Spiro Prioli—Andrés Danglade—Juan Finocchio—Juan F. Damonte—Martín Echart—Carlos Masera—Francisco Otz—Manuel Herrero—Señorita Anita Ragozza—José Iglesias Molares—Francisco R. López—Señorita Lilia Ungaro—Señorita Rosa F. Castagnola—Juan M. González—Señorita Celia Mercedes Ramella—Andrés J. Piaggio—Andrés Tosso—Eustaquio González—José Pagliarini—Esteban L. Pédola—Federico Cosentino—Ricardo M. González—José Rinaldi—Pablo Corte—Pascual Manzullo—José María Roldán—Carlos Tito Chiappe—Luis A. Meincke—Sebastián C. Rodríguez—Juan E. Giachino—Agustín B. Morniroli—Teófilo Veloso—Alfredo Meincke—Juan Pastene—Evaristo Carracedo—José Ferrari—Alberto Marcheselli—Arturo Fasce—José Tallón—Antonio Silva—Domingo Castaldo—Señorita Leoncia M. Tosso—Agustín Quiquisola—José Crovetto—Luis Giappone—Juan Romano—Leonardo Azzaritti—Bernardo Pescio—Esteban Lauro—Bartolomé Carbone—Francisco Peri—Francisco Andreu—Nicolás P. Calcagno—Gerónimo Craviotto—Antonio Restano—Sebastián Quartino—Luis Fasce—Gregorio J. Hounau—Señorita C. Villanueva—Manuel Malvar—Señorita Gerónima A. Castagnola—Juan A. Olmo—Roque Moltedo—José Brignone—Señorita María Luisa Morales—Gerónimo Laura—Esteban Vignale—Santiago Funes—Juan E. Simón—Nicolás E. Quartino—Agustín R. Mora—Juan Botto—Edmundo Ortiz—Adolfo L. Fasce—Señorita Amelia Ragozza—Francisco Cárrega—Santiago Carraro—Nicolás L. Vlahovich—Rogelio Bianchi—Ramón C. Molina—Tomás Reale—Antonio J. Cassinelli—Santiago Bonatti—Ernesto J. Pitré—Jacinto E. Craviotto—Manuel C. Dallorso—Vicente M. Ferro—Victor Damiano—Domingo Guastavino—Adolfo Alsina—José Merro—Luis F. Bianchi—Alfredo Zelasco—Santiago Malisani—Alejo Parga—Señorita Jacoba Dora Ungaro—Benito A. Achinelli—Francisco Figari—Juan Bautista Benso—Palmiro A. Pedemonte—Juan Ferro—

Señorita María A. Meincke—Federico Antonelli—Señorita María A. Devoto—Enrique Stagnaro—Benito J. Cassanello—Pascual Grondona—Cipriano N. Giménez—Ingeniero Enrique Carmona—Pablo Molinari—Juan R. Pareto—Eduardo Descalzo—Guillermo Méreaga—Blas Escobar—Aguiles J. Busich—Manlio Anastasi—Idolo Peguzzano—Luis Peguzzano—Alberto Albarellos—Cayetano Grovetto—Hipólito R. Zelasco—Antonio De Simone—Antonio Méreaga—Esteban Tosso—Gentil J. Pessano—Adelgisio Masone—Neptuno Oriente—Arturo Zanni—Domingo Gagliolo—Arturo B. Pedemonte.

CIRCUNSCRIPCIÓN 5.^a

José F. Battini—Luis Dugros—Miguel Grottola—Angel Valiente—Sebastián Carbone—C. Castañeda Lynch—Alejandro Alberti—Juan M. Frione—Domingo Vila Bravo—Aurelio N. Pozzo—José C. Silveyra—Luis Gangui—Ricardo Romero—Ernesto D. Martínez—Julían Pérez—Hilario A. Romero—Alberto P. Romero—Pascual Besio—Julían Berroja Albi—J. Cuyas—Alberto F. Fernández—Ovidio Hermida—Eugenio Cotta—D. Arredondo—Daniel F. Bottinelli—Carlos M. Lorca—Guillermo A. Tello—C. Salinas—Manuel A. Casavalle—H. Hornos—Justino Hornos—Pedro Rotela—Santiago Báez—Bautista Martí—Juan Y. Ydoyaga—Juan Aguilar—Raúl A. Durán—Manuel J. Guerra—Luis Dávila—Raúl Salinas—Agustín J. Arzeno—Isaias Cedrés Koppen—Manuel G. Zemborain—F. Moreira—J. E. Raffo—Raúl J. Bernet—Eduardo Carrizo—Alberto R. Costa—Manuel A. Pellerano—C. Pellerano—A. Bosco (hijo)—Carlos E. Mercán—Andrés Cánovas—J. V. Pereyra—C. González Barbot—Esteban Bartoloni—J. Permín—M. Márquez—Eliás Mones Ruiz—Eduardo Lacoste—Florencio Villegas B.—A. Caballero—Miguel J. Larregui—Luis R. Salinas—Vicente Gandini—M. C. Agrelo—Agustín Hermida—Constantino Mich—José M. Moreira—Manuel Conde—Federico Blanco—C. Misch—Juan A. Bottinelli.

CIRCUNSCRIPCIÓN 6.^a

Agustín B. Carabajal—Andrés H. Cadelago—Miguel Pérsico—Antonio Tostera—Felipe Perrone—Romco Raffo Bonta—Angel Lerca—Rafael Amarante—Francisco Muñoz—Manuel E. Donato—Máximo Gowland—Domingo J. Firpo—Manuel Costa—Juan Clímaco Allievi—Juan Barbieri—Wenceslao Falabrini—Ernesto Barreda—Héctor T. Vila—Agustín Soutadet—Eduardo Barbieri—Juan Carlos Cadelago—J. Enrique Rolandelli—Enrique Montarcó—Eduardo E. Fernández—Julían L. Laborde—Artemón Corvalán—Juan José Gowland—Rafael R. Gowland—Raúl Doyharzabal—José J. Troglio—Juan Corbellini—Juan Botto—Napoleón Cabrera—Juan M. Pastorini—Alberto Rollieri—Luis O. Guedes—Rodolfo Guedes—Enrique Pereira—Francisco B. Niño—Oreste Cortés—R. G. Andreoni—Juan C. Esclapez—Emilio Ertola—Martín Zeballos (hijo)—Nicolás Lanfranco—E. M. Co-

rrera (hijo)—Nicolás P. Lanfranco—Rómulo Carbia—Damián García—Antonio Perazzo—Justo R. Pérez—Mario Salvini—Mauricio Guedes—Federico Camaro—Teodoro Gigena—Mauricio Suárez—Julio Gowland.

CIRCUNSCRIPCIÓN 7.^a

Ovidio J. Delgado—José R. Molina (hijo)—Baldomero C. Silva—Martín Galván—Emilio Housay—José R. Sanguinetti—Luis M. Díaz—Julio Echevarría—Francisco García Rey—Eduardo C. Kenny—Guillermo González Pagliere—Daniel J. Brunati—Carlos A. Díaz—Angel F. Echevarría—Fernando Lannes—Angel A. Castagna—Alejandro Baudissone—Sebastián Direnzio—Rómulo Quartino—José Ussher—Antonio Santellur—José Bacigaluppi—Luis Brema—Martiniano D. Sánchez—Manuel Videla—Carlos Michels—Raúl de la Torre—Emilio Deleschi—Martín Bownza—José González Castillo—Juan Artori—Luis Squassini—Atilio Pasquale—Juan Massa—Alfonso H. Kenne—Ernesto Irazu—Jorge A. Amoretti—Alejandro Squazzini—Marcial Benegas—Fernando Houssay—Juan P. Arbelle—Rafael Lagarzo—Zenón Ardiles—Aubin E. Miranda—José Tarrago—Amadeo Facio—Guillermo Firpo—José C. Firpo—Santiago Serrano—Arrigo Balduino—Domingo C. Danieri—Emilio D. Cirio—Abel J. Amoretti—Américo Lanfranco—Casimiro H. Moscairo—José A. Hernández—Juan B. Lavalle—Carlos Volpi—Esteban Daneri—Juan José Cirio—Clotario I. Teuley—Juan M. Gómez—José Martínez Barros—José Luis Pecchio—Enrique Arrigorriá—Eduardo Cánovas—Juan F. Campisteguy—Luis Porri—Juan Daneri—C. A. Díaz—Enrique Arrigorriá.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

CIRCUNSCRIPCIÓN 8.^a

Manuel Montes Tabares—Horacio de la Fuente—Alfredo Bustorf—Benjamín Raña—Sixto Parodi—José Catoire—Antonio R. Cattaneo—Salvador Aguerre—Germán A. Torigall—Antonio Ala—José Pereyra—Norberto C. Torres—Ernesto Ferrari—Esteban Oxoby—Federico Ferreri—Carlos Belgrano—Atilio E. Cocini—Horacio Báez—Salvador Simone—J. F. González Romaranta—Rodolfo Conde—Alfredo Conde—Juan A. Belgrano—Enrique Layán—L. Ruiz Moreno—Alberto S. Cafferatta—José C. Gutiérrez.

CIRCUNSCRIPCIÓN 9.^a

Pedro Viscay—Martín J. Fernández—Francisco Tejerina—Domingo Rivero—Eduardo García López—Carlos Ruiz—Luis G. Kenny—Cipriano G. Lemería—Pedro Ríos—Juan Tomás—Domingo D. Marini—Nicolás F. Falco—Miguel Cámpora—Juan H. Carlini—Eduar-

do Frechou (hijo)—G. Morán Casaux—Luis E. Landini—José R. Apraiz—Esteban Jáuregui—G. M. Pavia—Carlos Montauaro—Federico J. Kussow—Alberto Darbois—Tomás Gaitán (hijo)—Antonio Picasso—Fermin Elordi—Domingo L. Baró—Claudio Bettega—José R. Onetto—Vicente Grillo—Victor G. Jáuregui—Francisco Panuccio—Norberto C. Fernández—Manuel Vinot—Pedro P. Mengochca—Manuel Mariño—Felipe Dizenao—Arturo E. Deagustini—Cayetano A. Panuccio—José Cambiazzo—José Saltó—Rafael S. Granero—Enrique González—Juan E. Peluffo—Pedro Hottier—Ezequiel Mazzini—José R. Fernández—Manuel Muñoz—Miguel Davico—Justo M. Figueras—José Boggiano—Marcelino Y. Igartua—Juan Berisso—Raúl Báez—Rufino Finochetti—S. Cabrera—Manuel A. Marini—José Minuto—José M. Palmieri—Pedro J. Castagnino—C. Santa Coloma—Delio Aguilar—Hugo Schmit—Juan D. Rissotto—Alejandro E. Galli—José de Lellis—Emilio E. O'Leary—Ambrosio Tognoni (hijo)—Rodolfo Enríquez—Pablo Cecchi—Federico R. Patscot—Alfredo Castelletti—Pablo Ottone—Manuel T. Durán—Bartolomé Vattuone—Manuel L. Ramírez—Leonardo Caforis—Nestor Cisneros—Juan M. Mazariego.

CIRCUNSCRIPCIÓN 10.^a

Manuel López—José Garay—Agustín A. Solari—Miguel González—Juan D. Ballade—Miguel Salgado—Mariano Suárez—Manuel Repetto—Manuel Lamas—Manuel F. Cuitiellos—Ergasto Calviño—Agustín S. Gamba—Julio Olivera—Federico Denis—Cayetano Reyna—Carlos Rosini—Vicente Peluffo—Celestino A. Silvani—Primitivo Nolasco—Silvio J. Merlo—A. E. Terrarrosa—Antonio S. Carsoglio—Manuel A. Burgos—Sebastián Olivera—Justo P. Fariás—Angel Barilari.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CIRCUNSCRIPCIÓN 11.^a

Alfredo I. Vitale—Lucio A. Boerr—Alfredo P. Rognone—Alberto Cassagne Serres—Hugo Chiocci—Atilio Figini Burgi—Mario Sáenz—Ricardo M. Rodríguez—Antonio F. Celesia—Manuel V. Celesia—Esteban Petenello—Ramón González—Alberto Petrucci—Guillermo F. Horton—Macedonio Fernández—Angel Echenique—Enrique E. Asereto—Juan A. Rabazini—Aurelio Espinola—Carlos E. García—Ramón Iribarne—Pedro R. Mieli—Rafael C. Pini—Francisco A. Colombo—Basilio Contreras—Juan J. Albónico—Enrique Castilla—Carlos O. Gómez—Rodolfo J. Fasciolo—Benito Berthe—Alejandro Dillón—Gerardo M. Palacios—Lino Viñas Loureyro—Luis A. Mela—Miguel A. Díaz—Antonio L. Pérez—Pedro Segrestán (hijo)—Carlos F. Gutiérrez—Miguel B. del Priore—Santiago J. Baldi—Federico S. Jonas—Juan M. Nattino—Isidoro Murro—Leopoldo Larco—Eduardo Ferrari—Alberto Rovero—Augusto L. Guidi—Pedro Bazzano Ferrari—José J. Nosedá—Francisco Chimenti—José M. Bourdieu—N. C. Capece—José Capria—Francisco Mascort—José

Varas (hijo)—Antonio Paolillo—Esteban Mascort—José Claret—José J. Claret—Isidoro U. Capece—Miguel L. Durañona—Luciano Jiménez—Silvio Pellerano—Ernesto Cadelago—Martín Nicodemi—Frank R. Pasman—Benito Pellerano—Ernesto Cernadas—Eduardo J. Bertonasco—Wilfredo Claret—Bartolomé Parodi—Juan B. Forte—Francisco F. Mathis—Luis Orsenigo—Pedro G. Chiappe—Pedro R. López—Marcelino Mathis—Francisco Laborde—Juan L. Laborde—Carlos A. Mathis—Jacinto M. Ramos—Raúl Amadeo—Pablo T. Rojas—Carlos A. Porchietto—Francisco Sabatini—Juan Rebori—César Peraca—Miguel García de la Huerta—Waldino Ponce Castañon—Adolfo J. Pueyrredón—Agustín Roca—Juan Caul—David J. Spinetto—Tomás G. Pita—Melchor Arana (hijo)—Miguel M. Miranda—Damian Stanzione—Toribio J. Piccardo—Antonio Casanegra—Antonio E. Solari—Juan Carlos Posse—Oscar Fernández—Pedro R. Arata—Andrés Besio—Arturo B. Molina—Arturo R. Enríquez—Félix A. Raffo—Eliás Raffo—Santiago Cabo—Miguel A. Díaz—Pacífico Paulucci—José M. Salinas—Eduardo Fernández

CIRCUNSCRIPCIÓN 12.^a

Tomás Rey—Eugenio Parody—Antonio Alfonso—Juan Faustino Calderón—Agustín V. Reoagliati—Francisco Vignolo—Vicente Perci—Pedro Argarate—Carlos Maderna—Ricardo Ibarlucea—Carlos Brignone—Antonio Hormes—Santiago Macías—Alfredo M. Garay—Francisco S. Carrere—Juan Ricardo Castellanos—Juan P. Viaggio—Angel Tuculet—Atilio Quiozzone—Roberto H. Wilde—Roberto M. Ortiz—Tito A. Marugo—Miguel Ojeda—H. Canale—Guillermo A. Wallace—Esteban Canale.

Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

CIRCUNSCRIPCIÓN 13.^a

Jaime Pérez—Alberto Biduciro—Eugenio Arrigó—Cayetano Ugarteche—Victor M. Rodríguez—Alfredo Garino—Juan Porti—E. Tudini—A. Marcó del Pont—José Botana—Marcos F. Vidal—Félix Hauret—Juan C. Planes—Martín Tejerina—Ernesto R. Fregosi—Pedro S. Eizaga—Ricardo O. Staub—Francisco Acuña—Pedro Medina—Ernesto Fox—Rodolfo Alvis—Ricardo Foster—Urbano Rivero—Pascual M. De Salvo—Antonio Mirarellas—Jorge Bilbao—Marambio Catán—Manuel Helguera—Pedro B. Muruága—Alejandro M. Peralta—Enrique E. Staub—Lorenzo Bañico—Oreste Franzoni—Santiago Paciello—Juan Norrié—Luis Pradere—Carlos M. Pradere—Arturo M. Alcántara—Juan R. Mantilla—Antonio Barrera Nicholson—Mannel Somoza—Pablo M. Ramos—Vicente Gutiérrez—Luis F. Trejo—Alejandro Caride (hijo).

CIRCUNSCRIPCIÓN 14.^a

Juan R. Juárez—Luis C. Roocke—Martín Pico—Santiago Copello—Adolfo M. Gutiérrez—Luis Veggia—Jaime A. Font Salas—Francisco López—José Masoliver—Eduardo García Herrera—Lucio Durañona—Antonio Cerretto (hijo)—Julio Brandam—A. Udaondo—Jorge Drago Mitre—Alfredo Maqueda—Adolfo Dávila (hijo)—Vicente Tambec—Eduardo Brown—Angel Gardella—Emilio Fernández—Alberto Bunge—Carlos Pons—J. Machicote—Florentino Florenza—Leandro García—Domingo Villamil—José M. Billoc—Nicolás del Intento—Felipe Amadeo—Federico Devoto—Emilio Devoto—N. F. García—E. B. Vázquez—Antorio Lebrero—Valentin Massa—Domingo Acal—José F. de Paz—Sergio M. Córdoba—Juan Carlos Herrera—Ramón Vilella—Juan B. Marengo—Orsini Nicola—Eduardo F. Richard—D. J. Giachino (hijo)—Alfredo Vicora—Santiago Maucci—Vicente Quistana—J. Acevedo—Pedro Pages—Félix Pasqués—Ramón Pasqués—Santiago J. Fontana—Carlos G. Papsdorf—Alejandro Villa—José Abalo—Cayetano Sánchez Díaz—Bernardo Durruti—Fernando del Río—Jaime B. Quesada—Arturo A. Avirovic—F. Ramos Mejía—Daniel Llambí—Julio Vaccaro—Carlos A. Papsdorf—Eugenio León—Eduardo L. Greer—José Garay—Enrique Acebal—Carlos Williams—Federico Nicholson—M. R. Etchar—Carlos Arritegui—Carlos Schatz—José de Guerrico—Arturo Petrocchi—A. E. Peña—Luis Montaña—J. A. Quesada—J. Roselli—Carlos González del Solar—Pedro Isla—Teodoro Gandia—Federico Ponce de León—Benito Gustavino—Juan Giachino.

Legislatura Porteña

CIRCUNSCRIPCIÓN 15.^a

Salvador Cuesta—León Nogueira—Juan Daneri—Julio A. Scala—Victorio Vecino—Adolfo Pugliese—Ventura Istueta (hijo)—Julián V. Acosta—Arturo Pons—Juan Pellegrini—Federico G. Balarino—Antonio M. Vázquez—Enrique Zimmermann—Arnaldo Caveada—Aníbal Ramos—Eugenio Freschi—Julio Dutilh—Arturo de Chico—Adriano Torrerá—Luis A. Biasotti—José P. Rodríguez—Carlos Bardon—Camilo A. Rojo—Antonio Querol—Mariano Barceló—Luis José Olmos—Juan Rossi—Carlos P. Queirolo—César Raggio—Ricardo J. Franco—Carlos Cademantori—José A. Gandini—Cayetano J. B. Schinelli—Ventura Istueta.

CIRCUNSCRIPCIÓN 16.^a

José Urdapilleta—José R. Sasso—Antonio Vecino—Eduardo F. Torra—Arturo H. Pimentel—Francisco Viola—Joaquín Villanueva—Lorenzo Basavilbaso—Hércules Grinoldi—J. M. Leguizamón—Enrique Jacod—Arturo Guzmán—Jerónimo Parody—Jaime M. Martí—

Genaro Videla—Raúl Páez—Carlos Gondra—Bartolomé Castro—Carlos J. Gonella—Antonio L. Durini—Luis A. Sampietro—L. Bregliano—Damián Méndez—Félix Ferrari—Narciso Alcorta—R. Bustingorri—Manuel Arzeno—Tomás Rochaix—Evaristo Aguirre—Angel Sordelli—José M. Haymes—Alfredo Aguiar—Juan A. Acuña—Manuel Castilla P.—Carlos Morelli—G. Reyneri—Luis Berruti—Domingo Silva—Carlos Cartasso—Ramón Fontecha—Ernesto Rolla—Evaristo Aguirre—José Franco—José M. Haymes—Alfredo Aguiar—Angel Sordelli—Manuel Arzeno—Juan Acuña—Pablo Giusto—Domingo Echegaray—N. Ghirardi—Enrique Díaz—Juan J. Gané—Carlos G. Balcarce—Francisco Arzeno—Andrés Arzeno—Prudencio Acosta—Carlos Bregliano—Carlos Cartasso—Justo Céspedes—Luis Cerruti—Emilio Céspedes—Marcial Domínguez—Santiago Cortella—Francisco Delponte—Lorenzo Durini—Fernando Frullier—Alberto M. González—Humberto Gonsella—Manuel Ghirardi—Rafael John—Carlos Mariño—Jorge Oest—Bernardo Rolland—Eugenio Vallanchón—J. R. Vázquez—José P. Tamburini—Lindolfo Debernardis—Martiniano J. Real—Carlos Gracín—Eloy Arguiñariz—Juan Roffo—Eliás Roffo—Antonio Fernández—Pedro Madona—Federico Perea—Nicolás Faravelli—José Billingham—Oscar Novaro—Tomás Landoni—Miguel Cresdo—Eliseo Sviza—Rómulo Conforte—Héctor Giorgia—L. Daverede—Angel Suaido—Carlos Gondra—Luis Gondra—Luis Torra—Rogelio Tenorio—Luis Benoit—Federico Bellini—Alberto Caprile—Victorio Cartasso—Joaquín Castro—Félix Delpino—Juan Devoto—Francisco Devoto—Antonio Ferraris—Federico Chesci—Salvador Bernachi—Adolfo Raggi—Miguel Aicardi—Francisco Alvarez—Félix Delfino—Antonio Fernández—Juan J. Facio—Ramón Fontecha—Celestino Garay—Juan Lambruschini—Antonio Llambi—Félix Ferraris—Alberto Caprile—Gastón Gemoine—José M. Maidogan—M. E. Casa—M. Piñeiro Sorondo—Enrique Durrien—Carlos Marengo—Enrique Sibestrop—Eliás Bonnemain—Pablo Paats—Luis Dommone—Ambrosio Maggio—J. A. Padrón—C. Paats.

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

CIRCUNSCRIPCIÓN 17.^a

Francisco Echepare—Pastor Toranzo—A. Fabre—Enesto Lafranconi—Félix Bugni—José A. Alvién—Emilio Hunzinger—Armando Mark—Serafín Martínez—Luis Bessio—Juan Perazzo—Grato Centi—F. Villafañe—Ramón Ferreira—Antono B. D'Atri—Miguel Rizzi—Alberto Fraga—Luis Clerce—Urbano Belén—Carlos Agüero—Manuel F. Núñez—Antonio Terragno—Pedro Lara—Eduardo S. Bado—Julio G. Bado.

CIRCUNSCRIPCIÓN 18.^a

M. J. Lampayo—Abelardo García—Nestor Cisneros—Rodolfo Merzari—Félix Marini—J. C. R. Mullins—Carlos Aldao—Ricardo J. Beltrami—Abel Espinosa Viale—Alfredo Jofre—Oscar Suárez—Jorge Ordóñez—Adolfo Seedorf—Enrique Albacetti—Rodolfo Lima Brid

—Enrique Gaitán—Jorge Figueroa—Luis Fasanella—Juan Gaitán—Higinio Santángelo—Oscar Bonifay—Francisco Alvarez—Carlos Tardella—E. L. Moyano—Victor Woinilowies—Agustín Arias—Lorenzo Daguino—Dardo Arditi y Rocha—Pedro Jofre—Arturo Brellia—Roberto E. Gómez—Raúl Pietranera—J. L. Fernández de la Fuente—Horacio Bonifay—Arturo Cavallare—Camilo Rovelli—Gualberto Iparraguirre—Jorge Coelho—Manuel Cogorno—Roberto Amatucci—E. Carriaga—Juan P. Figueroa—Felipe J. Bucich—Vicente L. Guatelli—José P. Nocerino—Juan A. Aráoz Lamadrid—E. Márquez Avelleyra—Ismael de la Cuesta—Carlos Sanguinetti—Luis Molteni—Domingo Sarlengo—Juan C. García—E. M. Alvarez—Justo Clavel—Lorenzo R. Grasi—Martín Lecumberri—Cosme Lecumberri—Antonio Gallo—Homero Nicolini—Florentino M. Moreno—Carlos Penna—Nicolás González—Federico Sella—Luis Robledo—N. Emilio Coppola—Mario Igounet—Juan Coltella—Emilio J. de Elía—L. Rodríguez—Miguel Lima—Silvano Dubián—Juan A. Moyano—Pedro de Elía—Alejandro Carrazzoni—Emilio Parody—Pablo P. Criboli—Jerónimo Bacigalupo—E. M. Alvarez—Amaro Avalos—Américo Alvé—Domingo Pives—Eugenio Gallino—Andrés S. Sánchez—Antonio Cánepa—Manuel Guillot—Juan P. Coatti—Jacinto Barbosa—Conrado Mullins—Joaquín Veras—B. Arraga—Pedro Esquivel—Enrique Sorondo—Gustavo Ratto—Alfredo M. Leoni—Jaime S. Pott—José M. Calvo—J. A. Merlo—Cornelio Lizarraga—Arturo de la Cuesta—Fernando Masotta—Gaspar Aguirre—Pablo N. Naón—Leoncio Paiva—Amadeo Ponce—Federico Gallard—Miguel Odera—Adolfo Peña—Juan Brián—Ernesto Bonifay.

Legislatura Porteña

CIRCUNSCRIPCION 19.^a

Juan Banquiere—Mariano Ygounet—Enrique G. Anaya—Felipe Beltrán—Felipe Palmirini—Ramón J. Planes—Ramón Blanco—Alberto Belmar—Nicolás Cafarello—Eduardo B. Kelly—Alfredo Luna—Ricardo J. Kessler—Constantino Lorenzo—Nicolás Suriano—Pedro Chiso—José Bregante—Manuel Martínez—Santiago Lavalle—Augusto S. Mallie—Eugenio Clere—Pedro J. Martínez—Ignacio Torres—J. Arturo Aguilar—Pablo Alegre—J. B. González—José M. Barbarrosa—Guillermo Arraga—Juan G. González—Emilio Dávila—Vicente Occa—Juan José García—Alberto D. Burgos—David M. Burgos—José Lusan—Miguel A. Gallardo—Miguel Luis Denovi—Ramón Rodríguez—Victoriano Paz—Francisco E. Courtois—José G. Bocro—Rómulo R. Padilla—Pablo Pasquali (hijo)—Esteban Guevara—Horacio Guzia—Ulises Hernández—Ramón J. Kelly—José F. Rodríguez—Oscar Resta—Manuel B. Pérez—Pedro Garibaldi—José Hipólito Denovi—Jerónimo Mcira—Alejandro Roca—Luis A. Megy—Enrique Latagliota—Luis A. Mohr (hijo)—Miguel Pereyra—José Onetto—Enrique Burgos.

CIRCUNSCRIPCIÓN 20.^a

Bartolomé Costa—Alfredo Olivera—A. Beccar Varela—Angel Carrión—H. Beccar Varela—A. J. Cadet—L. Rodríguez de la Torre—Solferino Casnati—Tomás Raffo—J. Nin Posadas—Carlos P. Goyena—Manuel P. Goyena—Eduardo A. Oneto—José Stanchina—Natal A. Hidalgo—Alvaro Geraldez—Tomás F. Vidal—Alberto Geraldez—Aníbal F. Ortega—Juan B. Frugoni—Hermelindo Rocha—Eduardo M. Casares—Alfredo Roscardi—Adolfo García Aparicio—H. Méndez Chavarria—Hugo Novaro—Lorenzo Ferro—Luis D. Rodríguez—Ricardo García—Samuel Wilson—Jorge S. Amadeo—Ramón Y. Silva—Carlos Porchetto—Alberto D'Espaux—Luis Mazzino—Alejandro Rámilo—Carlos N. Castro Videla—Rafael Egusquiza—Félix Egusquiza—Carlos Farini—M. Mackinlay Zapiola—Agustín Fagetti—Donato Bello—Eliseo B. García—Juan Arroquí—Victor Gandulfo—Juan I. White.



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Personal que tuvo á su cargo la compilación del censo

SERVICIO DIURNO

Inspector de Compilación.—Ireneo A. Echagüe.

Archivero.—Julio Herrera y Reissig.

Jefes de Compilación.—José María Méndez—Luis Lelmi (hijo)—Luis de Fonteynes—José Manzano.—Florencio G. Lara.—José P. Zelaya M.—Avelino A. Díaz.—Felipe Beltrán.—Arrigo de Zetery.

Compiladores.—Marcos Jons—Enrique Porto—Pablo E. Nievas—Julio Echevarria—Guillermo Thiemer—Enrique J. Nocera—Luis C. Benítez—Pedro A. Aveleyra—Enrique Dantiacq—Augusto Canessa—Julio Fernández Rivera—Francisco L. Gari—Julián Kent—Juan Pastrano—León Ortiz de Rosas—Máximo Rotkopp—Cornelio Saavedra—Mamerto J. Medina—Antonio Queirel—L. Borgaus Barros—Isídoro Murro—Juan Demarco—Eusebio Villota—Héctor Canola—Julio Figueroa—R. Cibils Aguirre—F. Fernández y González—Antonio Acevedo Díaz—Julio Montero—O. Leguizamón—Tomás del Corro—César Foglia—Andrés Frigoni—Artemón Corvalán—Sergio M. Córdoba—Raúl García—Miguel Gallardo—Germán Blaskley—Raimundo Pratt—José Garay—Pedro Fernández Oro—Juan A. de Beruti—Horacio Carbonell—Héctor Moretti—Juan A. Desbois—Juan Caratini—Alberto Beheran—Gregorio Avalos—Julio García—Luciano Schilling—José A. Urien—Angel Ottone—Cayetano Rotondo—Antonio G. Echevarría—Evaristo S. Soto—Juan G. Cabrera—Tomás E. Díaz—Francisco Ortiz de Rosas—Ricardo Figueroa—M. San Giovanni Sandoval—Enrique Fernández—M. M. Pondal.

SERVICIO NOCTURNO

Inspector de Compilación.—Doctor Salvador Alfonso.

Archivero.—Luis A. Macías.

Jefes de Compilación.—José Font—José P. Pittaluga—Jacinto Velázquez—Juan C. Amadeo—Benjamín J. Gómez—Julián Goñi—Manuel A. Gache—Julián Dallier—Francisco Stach—Carlos H. Curto—Antonio Arrechea—A. Beccar Varela.

Compiladores.—Odo Montecchi—Martín Hidalgo—Joaquín Castany (hijo)—Adrián de

Barruel—Luis F. Otero Rossi—Cosme Eguía—Antonio A. Sasso—Segundo A. Ricci—Juan C. Romero—Nicanor Aragón—Manuel Gilly—Aníbal García—Benigno Guerrero—Orlando Jurado—Enrique Ramilo—Hugo Mascheroni—Natal Hidalgo—José A. Babuglia—Héctor Zorreguieta—José Cirio—Manuel R. Rodríguez—Domingo Gutiérrez—Joaquín Montaña—Antonio Alfonso—Domingo Freire—Manuel Montes—Miguel Salas—Alejandro Descalzo—Arsenio Reybaud—Carlos Maderna—Manuel Pis—Waldino Galván—Francisco Muñoz—Baldomero Silva—Miguel Camino—Alejandro Grierson—Eugenio Parody—Claudio Pérez—Ramón de Bauza—Juan A. Scotto—Rómulo Osorio—Arturo Cadelago—Carlos G. Papsdorff—Augusto Balansó—Pablo Santillán—Roberto Buela—Benito Dantiacq—Enrique García—Alejandro Villa—Ulises A. Parini—José M. Romero—Guillermo Vilaró Quirno—Tomás Vio—Néstor Morillas—Luis F. Bianchi—Gregorio J. Hounan—Enrique Gilly—Héctor H. Rojas—Ricardo Montaña—Carlos Rosa—Raúl Hidalgo—Manuel Retamar—Alfredo Péndola—Alberto Ortiz—Francisco Oporto Alsina—Carlos Levalle—Angel Zisco Gutiérrez—Manuel Migoya—Alberto Capurro—Ernesto R. Segot—Carlos E. Fernández—Teófilo Trol—José P. Soffiotto—Baltazar Tejeiro—Julio M. Gómez—Rafael Reyes Lazo—Mamerto Medina—Gerónimo Parody—Alberto Beceyro—Pedro I. Ramela—Cecilio Rodríguez (hijo)—Luis V. Varela (hijo)—Enrique C. Rossi—Eduardo I. Rossi.

SERVICIO NOCTURNO (SECCIÓN DE SEÑORITAS)

Inspectora de Compilación.—Emilia Chevrier.

Jefes de compilación.—Ana Cantú—D. O. de Pondal.

Compiladoras.—A. Izquierdo Brown—María Elisa Pérez—M. Hudson—C. Correa Morales—María B. de Villa—M. E. Pareja Luzuriaga—A. E. González—J. A. de Parody—M. E. Franco Vieyra—C. M. Bravo Anaya—Genara E. de Debeza—Aida C. Dotti—G. D. de López—P. R. de Maldonado—Isabel Biere—A. Calderón de la Barca—M. Rossthkolf—E. del M. de Segovia—L. Domínguez—Eloisa García—Margarita Cova—Anita Mazza—María A. de Arini—Rosa A. de Goyencche—Ernestina Cosentino.

TABLA DE MATERIAS



Legislatura Porteña

CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Tabla de Materias

	Páginas
Introducción	V
Gastos del Censo	XI
<i>Los Escudos de Armas de la ciudad de Buenos Aires</i> , por Serafin Livacich	XV

Estudio sobre los resultados del Censo de Población

POR ALBERTO B. MARTINEZ

Estado de la población en 1904	XXI
Crecimiento de la población, entre 1895 y 1904, comparado con el de importantes ciudades	XXIII
Población específica por barrios ó circunscripciones	XXXI
Densidad de población comparada con la de importantes ciudades	XXXIII
La población por grupos de edades en 1904, comparada con la que existía en diversas operaciones censales y con la de importantes ciudades europeas y norteamericanas	XXXVII
La población por sexos en 1904, comparada con la que existía en censos anteriores y con la que presentan importantes ciudades	XLII
Los centenarios ó pretendidos tales de la población de Buenos Aires en 1904, comparados con los empadronados en censos anteriores y con los que existían en otras ciudades. Grado de seriedad que en todas partes revisten los empadronamientos de «centenarios». Ejemplos extranjeros	XLIV
La población según sus creencias religiosas en 1904	LIV
La población según los defectos físicos en 1904, comparada con la que ha existido en diversas épocas	LV
La población según el estado civil, en 1904, comparada con la que existía en censos anteriores y con la de importantes ciudades norteamericanas	LVI
La población argentina de la Capital, existente en 1904 y en otras épocas	LXII
La población extranjera de la Capital, existente en 1901, comparada con la revelada por algunos censos anteriores	LXVI
La población escolar de la Capital, existente en 1904 y en diversas épocas. Progreso experimentado. Los alfabetos y analfabetos de la población general	LXVIII
La fecundidad de las mujeres casadas de la población de Buenos Aires, según la edad, años de matrimonio y la nacionalidad de las mismas.—Estudio de las investigaciones hechas sobre esta materia en otras naciones.—Influencia preponderante de la edad para determinar el número de hijos, comprobada con el censo de Buenos Aires y con el de Berlín.—Influencia fisiológica de los años en la infecundidad de las mujeres.— Medida de la fecundidad de las mujeres de cada una de las principales nacionalidades existentes en Buenos Aires.—Cuadro demostrativo de la infecundidad ó esterilidad de los matrimonios de Buenos Aires, comparado con la de otras ciudades	LXXIII

	Páginas
La población según sus profesiones.....	LXXXV
Los propietarios de bienes raíces.....	XCVI
Los huérfanos de la población.....	XCVII
Población electoral.....	XCVIII

Estudio sobre los resultados del Censo de Edificación

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Investigación retrospectiva. Falta de antecedentes censales anteriores á 1869.—Aumento de la edificación entre 1869 y 1887.—Crecimiento de los edificios entre 1887 y 1895.—Aumento entre 1895 y 1904.—Material empleado en las construcciones.—Número de pisos de que constan los edificios.—Densidad de la edificación.—Número de piezas de las casas de Buenos Aires.—Habitantes por casa y por pieza, en cada una de las circunscripciones del municipio.—Estudio retrospectivo.—Alquileres que devengan las casas de la Capital.—Comparación con los que se pagaban en 1887.—Nacionalidad de los propietarios.—Extraordinaria y rápida evolución que se opera á este respecto.—Casas ocupadas por familias, por negocios, ó por sus dueños.—Casas con servicio de agua y de cloacas.—Antiguas y modernas construcciones.—Los cuatro periodos principales de la edificación en Buenos Aires.....	CI
--	----

Estudio sobre los resultados del Censo de las Casas de Inquilinato

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Resultados del censo de 1904.—Comprueban una importante mejora en esta faz de la vida sanitaria.—Descripción del antiguo conventillo.—Progresos alcanzados.—Principal factor de él: los tranvías eléctricos.....	CXXIII
--	--------

Estudio sobre los resultados del Censo de Comercio

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Historia de las operaciones censales sobre el comercio, practicadas en Buenos Aires.—Diversas investigaciones especiales. Dificultades que en todas partes se oponen á este género de trabajos.—Otras propias de nuestro estado comercial.—Estadística retrospectiva.—Establecimientos comerciales existentes en 1855, 1887, 1895 y 1904.—Categoría de los establecimientos. Capital en inmuebles y en mercaderías de los establecimientos existentes en 1895 y en 1904.—Personal empleado en las casas de comercio.—Nacionalidad de los propietarios.—Establecimientos que comercian con mercaderías nacionales ó extranjeras.....	CXXIX
---	-------

Estudio sobre los resultados del Censo de las Industrias

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Historia de las operaciones censales relacionadas con las industrias, practicadas en Buenos Aires.—Falta de antecedentes sobre esta materia. Causas que la explican.—Época en que se inicia el progreso industrial de esta ciudad.—Ramos de la industria sobre los que se ha hecho sentir este progreso. Resultados del censo de 1904.—Elementos que deben tenerse en cuenta para apreciar el progreso industrial de un país.—Grado de veracidad que debe atribuirse á algunos de estos. Ejemplo derivado del último censo de los Estados Unidos.—Estudio de los resultados del censo de Buenos Aires de 1904.—Categoría de los establecimientos industriales.—Capital declarado por estos en 1895 y en 1904.—Valor de la producción en 1904 y en 1887.—Número de máquinas y de motores empleados por la industria bonaerense en 1887, 1895 y 1904.—Caballos de fuerza de los motores.—Notable progreso alcanzado en 9 años. Número de obreros y de empleados que utilizan los establecimientos industriales.—Comparación con el censo de 1895. Niños menores de 16 años empleados en las industrias.—Mujeres que trabajan en los establecimientos industriales. Nacionalidad de los propietarios de estos. Salarios diarios que ganan los obreros, distribuidos por categoría de establecimientos.—Seguros para el caso de vejez ó de invalidez de los obreros.—No existen, sino por excepción, en Buenos Aires. Proyecto de ley del trabajo.....

CXLI

Estudio sobre los resultados del Censo de los Diarios y Revistas

POR EL SEÑOR ÁNGEL MENCHACA

Historia de la prensa argentina.—Los primeros periódicos aparecidos.—Primera época desde 1801 hasta 1835. Segunda época, desde 1835 hasta 1853. La prensa bajo Rozas.—Tercera época, desde 1853 hasta el presente.—Efectos de la libertad de imprenta.—La prensa en la actualidad. Notables progresos alcanzados. Diarios y revistas que aparecen.—Exigencias del periodismo contemporáneo.....

CLVII

Estudio sobre los resultados del Censo de las Asociaciones

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Resultados de este censo.—Número y carácter de las asociaciones existentes. Miembros de que se componen. Entradas que han tenido en el último ejercicio económico.—Nacionalidad de las asociaciones.—Las sociedades mutualistas de Buenos Aires

CLXI

Censo de Población

CUADROS

La población por circunscripciones.....	3
La población que vive en casas de familia y conventillos.....	6
La población escolar (de 6 años y menores de 15).....	7
La población escolar y los educandos—cifras absolutas y relativas.....	8
Origen de los argentinos y nacionalidad de los extranjeros.....	23
Origen del nacimiento de los argentinos en cada época del censo.....	26
La población extranjera, por su origen, en diversas épocas.....	28
La población por edades.....	30
La población por edad de las principales nacionalidades.....	35
La población nacional y extranjera, clasificada por sexo y profesión (de 14 años para arriba).....	55
Estado civil de la población.....	64
Grado de instrucción de los habitantes de la Capital.....	65
La población clasificada por sus creencias religiosas.....	68
La población según sus defectos físicos.....	74
Huérfanos de padre y madre.....	75
La población vacunada y no vacunada.....	76
La población según sus condiciones electorales.....	78
Propietarios de bienes raíces por nacionalidad.....	79
Fecundidad de los matrimonios existentes en el momento del censo. Mujeres casadas según el número de hijos y la duración de su matrimonio.....	90
Promedio de hijos que corresponde a cada 100 mujeres casadas, y en cada 100 según nacionalidad, cuántas había sin hijos y cuántas habían tenido 1, 2, 3, 16 y más, en Buenos Aires, y en otras ciudades?.....	96
Mujeres casadas según edad y número de hijos (comprende solamente las mujeres que llevan 20 á 29 años de casadas, argentinas y extranjeras).....	101
Fecundidad de los matrimonios en Berlín y en Buenos Aires.....	102

Censo de Edificación

Construcción de las casas.....	105
Material empleado en los techos.....	106
Número de pisos de las casas del municipio.....	107
Número de piezas de las casas del municipio.....	109
Alquileres mensuales que devengan las casas del municipio.....	115
Nacionalidad de los propietarios.....	119
Ocupación de las casas y su servicio de agua y cloacas.....	121

Censo de las Casas de Inquilinato

Materiales empleados en su construcción.....	125
Las casas de inquilinato y número de edificios, piezas y habitantes.....	126
Patios de que disponen las casas de inquilinato.....	129

	Páginas
Servicio de agua de las casas de inquilinato.....	130
Servicio de baños de las casas de inquilinato.....	131
Habitantes de las casas de inquilinato.....	132
Habitantes por edificio y por pieza de las casas de inquilinato.....	133
Alquileres que se pagan en las casas de inquilinato.....	135

Censo del Comercio

Capital empleado en las casas de comercio, nacionalidad de los dueños y ramo de comercio.....	138
Personal empleado por las casas de comercio, distinguiendo sexo, edad, grado de instrucción y nacionalidad.....	150

Censo de las Industrias

Capital y producción anual de las industrias, por categoría, y procedencia del material que elaboran.....	164
Número de establecimientos, nacionalidad de sus propietarios, personal y número de motores empleados.....	176
Clasificación de las industrias por orden alfabético y número.....	188
Jornal que ganan los obreros en algunas de las industrias existentes en 1904.....	192
Grado de instrucción de los menores de 16 años y estado civil de las mujeres que trabajan en las fábricas y talleres.....	196
Horas de trabajo en los establecimientos industriales.....	202
Seguros de los establecimientos industriales.....	202
Establecimientos que trabajan el día domingo.....	202

Periodismo y Revistas

Nombre de los periódicos, nacionalidad de sus directores, frecuencia de su aparición, carácter de las publicaciones, formato, número de páginas, idioma en que están escritos, años de publicación, números publicados, etc.....	201
--	-----

Asociaciones

Nombre de la sociedad, carácter ó objeto, año de fundación, número de socios, entradas, gastos, etc., etc.....	212
--	-----

Finanzas y Administración comunal

por el doctor SALVADOR ALFONSO

<i>Introducción.</i> —Consideraciones generales sobre el aumento de los gastos de la comuna. —Rápida transformación del municipio.—Deficiencias del mecanismo administrativo.—Los recursos y los gastos desde 1887 hasta 1904. Característica de los empréstitos municipales. Los nuevos empréstitos de 1905.....	239
<i>Finanzas.</i> —El presupuesto; su preparación, ejecución y fiscalización.—El presupuesto de 1905.—Gastos ordinarios y extraordinarios. Créditos suplementarios.—Deuda pública municipal: empréstitos de 1882, 1884, 1888, 1889, 1891, 1897 y 1899 (Teatro Colón), 1902, 1905.—Cotización de los títulos. Impuestos y rentas municipales.—Aumento de los recursos desde 1887 hasta 1905. El cálculo para 1905: su clasificación: impuestos directos, indirectos, retribución de servicios, dominio, otros recursos.—El impuesto general; su carácter.—Sistema de distribución y percepción de este impuesto.—Impuesto de análisis.—Impuestos de abasto y mataderos.—Los impuestos sobre el consumo; proporción en que contribuyen a los gastos.—Patentes municipales.—Derechos de construcción.—Impuesto de pavimentación. Ocupación de la vía pública: empresas de tranvías, compañías de gas y de electricidad, estacionamiento de vehículos. Impuestos a los avisos; recaudación por arrendamiento y por administración.—Derechos de contraste.—Renta para construcciones hospitalarias.—Recursos del dominio municipal. Contribuciones locales recaudadas por el gobierno nacional; contribución directa, patentes nacionales y derechos de aguas corrientes y cloacas.....	251
<i>Administración.</i> —Régimen municipal: antecedentes históricos: los cabildos coloniales y las leyes de 1821, 1852, 1854 y 1865.—Ley orgánica de 1882; reforma de 1901.—Departamento Deliberante; su constitución y atribuciones relativas a hacienda, obras públicas, seguridad, higiene, beneficencia y moralidad. Participación del gobierno nacional en la gestión de los intereses locales.—Departamento Ejecutivo; sus atribuciones y deberes.—El Intendente Municipal.—Organización del Departamento Ejecutivo.—Secretaría.—Asesoría.—Contaduría.—Dirección de Rentas.—Oficina de Procuración.—Tesorería.—Dirección General de Estadística.—Registro Civil.—Administración Sanitaria y Asistencia Pública.—Banco Municipal de Préstamos.—Departamento de Obras Públicas.—Depósito general de materiales.—Servicios de limpieza, alumbrado y tranvías: municipalizaciones.—Parques y paseos públicos; el Jardín Zoológico.—Inspección de sustancias alimenticias.—Inspección general de higiene.—Comisiones auxiliares.—Lavaderos y baños públicos. Cementerios.—Secciones locales.—Personal administrativo: su clasificación y distribución.—Caja de jubilaciones, crédito, retiros y subsidios.—Policía y bomberos. Educación común.—Obras de salubridad.—Justicia de Paz.....	283

Beneficencia Pública

por el doctor MANUEL DELLEPIANE

<i>Asistencia Pública.</i> —Profilaxia é higiene.—Inspección técnica de higiene.—Servicio sanitario de la prostitución.—Laboratorio Bacteriológico.—Laboratorio Pasteur.—Hospitales, sanatorios y asilos.—Casa de aislamiento.—Sanatorio Enrique Tornu.—Hospitales comunes.—Asilos.—Hospitales nacionales.—Hospital de clínicas y ma-

ternidad.—Hospital Militar.—Hospicio de las Mercedes. Colonia Nacional de Aliados (Open-door). Sociedad de Beneficencia de la Capital.—Liga argentina anti-tuberculosa.— Sociedades particulares de beneficencia.— Patronato de la infancia.— Sociedad San Vicente de Paul.—Huerfanatos.—Institutos de sordo-mudos y ciegos.— Sociedades extranjeras.—Asistencia social.....	303
--	-----

Limpieza Pública

POR EL SEÑOR ALFREDO QUESADA

Su historia.—Servicio actual.....	339
-----------------------------------	-----

Las grandes Obras Sanitarias de la ciudad de Buenos Aires

POR EL SEÑOR INGENIERO JUAN ROSPIDE

Historia del servicio de provisión de agua de Buenos Aires.—Descripción del mismo. — Establecimiento Recoleta.— El gran depósito distribuidor.—Estadística del servicio de provisión de agua desde 1870 hasta 1904.— Provisión del pueblo de Belgrano. Provisión del pueblo de Flores. Las aguas servidas.—Historia y descripción del sistema de cloacas establecido en Buenos Aires. Importancia y perfección del doble servicio de provisión de agua y de desagüe.....	349
--	-----

Estudio topográfico y edilicio de la ciudad de Buenos Aires

POR EL SEÑOR INGENIERO CARLOS M. MORALES

Acta de fundación de la ciudad de Buenos Aires.....	373
Acta del repartimiento de tierras.....	374
CAPÍTULO I.— <i>Primera fundación de Buenos Aires.</i> Origen del hombre.—Combate con los Querandies.—Ataque é incendio de la ciudad. La despoblación.....	381
CAPÍTULO II.— <i>Segunda fundación de Buenos Aires.</i> Repartimiento de tierras.— Ejido y traza de la ciudad.—Diferentes modificaciones de la traza hasta 1764. — Mensuras del ejido y solares.— La traza en 1791.— El municipio de 1867. El actual.....	384
CAPÍTULO III.— <i>Calles y Avenidas.</i> Diferentes anchos. Aceras.—Las avenidas de Rivadavia.—La Avenida de Mayo.— Otras avenidas.— Superficie total de calles y avenidas.—El nuevo trazado.—Nomenclatura antigua y moderna.— Numeración.....	394
CAPÍTULO IV.— <i>Pavimentos.</i> —Mal estado de los pavimentos hasta después de 1890.— Los pantanos en el siglo XVIII.— La primera cuadra pavimentada. —Leyes de 1881 y 1888.— La ley actual. — Los primeros adoquinados. Ordenanzas haciendo obligatorio el uso del hormigón.— Pavimentos de granito, madera y asfalto. —Extensión de los existentes.....	412
CAPÍTULO V.— <i>Los tranvías.</i> —El primer tranvía. —Las primeras concesiones.—Oposición general.—Los tranvías eléctricos.— Sus ventajas. — Desaparición de los de sangre.—Movimiento de pasajeros y productos obtenidos.....	427
CAPÍTULO VI.— <i>Catastro y nivelación.</i> —Plan seguido en el catastro.—Zona ya cata-	

	Páginas
trada. Proyecto de ley.—Altimetría de la ciudad.—Causa de las inundaciones.—Obras que las evitarán.—Los niveles de las calles y de los edificios.....	433
CAPÍTULO VII.— <i>Alumbrado</i> .—Primer alumbrado.—Impulso que le dió Vertiz.—Conflicto entre el Cabildo y el Gobernador interino.—El quinqué.—El gas.—Primeros abonados.—Luz eléctrica.—Extensión actual del alumbrado.—Su costo y distribución según los diferentes sistemas.....	441
CAPÍTULO VIII.— <i>Plazas, parques y paseos</i> .—Insuficiencia de los existentes.—Paseo de la Alameda.—Cambios de nombres.—Parque 3 de Febrero.—Jardín Botánico.—Jardín Zoológico.—Parque Lezama.—Parque de los Patricios.—Parque Cristóbal Colón.—Nómina y extensión de los espacios aereatorios.—Arboles y plantas existentes.....	447
CAPÍTULO IX.— <i>La edificación</i> .—Los toldos de los Querandies.—Las casas de la primera fundación.—La paja y el adobe.—La segunda fundación.—El primer horno de ladrillos.—Las casas de ladrillo y techo de teja.—Las de azotea.—Los primeros templos.—La distribución antigua y moderna.—El Renacimiento Italiano.—El techo a la mansarde.—La edificación moderna.—Desarrollo material de la edificación...	454

Instrucción Pública

Instrucción Primaria, Secundaria, Normal y Superior.—Instrucción industrial y artística

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Consideraciones generales sobre esta materia.—Estado de la instrucción primaria, secundaria, normal y superior.—Instrucción industrial y artística.—Museos.....	471
---	-----

Legislatura Porteña

Los Valores Mobiliarios de la República Argentina

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Origen de la estadística de los valores mobiliarios.—El primer trabajo de este género realizado en la República Argentina.—Inventario de los valores mobiliarios existentes el 31 de diciembre de 1904.—Diversas categorías de estos valores.—Renta anual de los valores mobiliarios argentinos.—Cómo se distribuye por categoría de valores.—Parte que de esta renta corresponde a personas que viven en la República ó radicadas en el extranjero.—Principales naciones poseedoras de nuestros valores mobiliarios.—Balanza económica internacional.—Diversos factores que la constituyen.—Salos favorables que arroja a favor del país.—Nuevos rumbos económicos y financieros.....	491
--	-----

Antecedentes censales bonaerenses

POR ALBERTO B. MARTÍNEZ

Diferencia entre los censos antiguos y los modernos.—Los primeros tenían en mira servir intereses de un orden religioso exclusivamente; mientras que los segundos sólo buscan estudiar las sociedades bajo su faz demográfica, económica, sociológi-

	Páginas
ca, etc.—Reseña de todas las operaciones censales efectuadas en la ciudad de Buenos Aires, desde 1802 hasta 1904.....	519
Miembros de las comisiones censales que tuvieron á su cargo el levantamiento del censo.....	523
Empadronadores que renunciaron á sus emolumentos y recibieron la medalla conmemorativa del censo.....	529
Personal que tuvo á su cargo la compilación del censo.....	540

Representaciones gráficas intercaladas en el texto

Población específica de la ciudad de Buenos Aires.....	XXXI
Buenos Aires comparado con Londres.....	XXXIII
París comparado con Londres.....	XXXIV
Berlín comparado con Londres.....	XXXV
Viena comparada con Londres.....	XXXV
La población de Buenos Aires por sexos y edades, en los dos grandes grupos de los argentinos y extranjeros.....	XXXIX
Diversas nacionalidades existentes en la Capital.....	LXVII
Fecundidad de las mujeres casadas con 28 á 29 años de matrimonio y número de hijos.....	LXXIX

Vistas fotográficas é ilustraciones distribuídas en todo el libro

Vista panorámica del puerto y de la ciudad de Buenos Aires.
Escudos de armas de la ciudad.
Salón de lectura de la Biblioteca Nacional.
Escuela Sarmiento.
Hospital Nacional de Alienadas.
Escuela Petronila Rodríguez.
Museo Nacional de Bellas Artes.—Sala 1.—Marina.—Sala 7.—Arte Decorativo.—Sala 1 y 2.—Marina.—Sala 15.—Pintura Religiosa.—Sala 13.—Desnudo.
Palacio del Jockey Club.—Vestíbulo.—Entrada.
Servicio de Provisión de Agua de la ciudad de Buenos Aires.
Depósito de las Aguas Corrientes.
Paseo de la Recoleta.
Apertura de la Avenida de Mayo.—Avenida de Mayo y Bolívar.
Premios á la mejor fachada.
Escuela Presidente Roca.
Mausoleo del General San Martín.
Estatua de Sarmiento en el Parque 3 de Febrero.
Departamento Central de Policía.
Palacio del Gobierno Nacional.
Estatua de Falucho.
Banco de la Nación Argentina.
Exposición permanente de productos.
Lago del Parque 3 de Febrero.
Gran Plano General del Municipio, confeccionado por la Oficina de Obras Públicas de la Municipalidad.